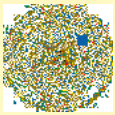
UNIVERSIDAD CENTRAL
CONTROL DE BIENES
4019179

LLACTA

YUNGA ÑAN



BASE LEGAL PARA DIGITALIZACIÓN DE LIBROS CON DERECHOS DE AUTOR

El Sistema Integrado de Bibliotecas de la Universidad Central del Ecuador, digitalizará su acervo bibliográfico siempre y cuando sea para fines educativos y de investigación. No se permite la reproducción y distribución para la comercialización directa e indirecta del mismo

La digitalización del material bibliográfico se lo realiza de acuerdo al Código Orgánico De La Economía Social de los Conocimientos, Creatividad e Innovación ***Art. 212 numeral 9, Literal ii*** ***"(…) Una biblioteca o archivo podrá, además, realizar los siguientes actos (…) La reproducción electrónica y comunicación pública de obras de su colección para ser consultadas gratuita y simultáneamente hasta por un número razonable de usuarios, sólo en terminales de redes de la respectiva institución o para usuarios de esa institución bajo su control, en condiciones que garanticen que no se puedan hacer copias electrónicas de esas reproducciones" y literal vii "La reproducción, adaptación, traducción, transformación, arreglo, distribución y comunicación de una obra protegida por derechos de autor o una prestación protegida por derechos conexos, en uno o más formatos accesibles para el uso exclusivo de personas con discapacidad"***

Este material se considera un producto intelectual a favor de su autor; por tanto, la titularidad de sus derechos se encuentra protegida por el Código Orgánico De La Economía Social de los Conocimientos, Creatividad e Innovación. La violación a dichos derechos constituye un delito que será responsabilidad del usuario.

IDV: 2024231/3
0019179
R
572.0
R32
Vol. V
1958
INSTITUTO ECUATORIANO DE ANTROPOLOGIA Y GEOGRAFIA
DIRECCION
Quito—Ecuador

LLACTA

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
POTENTIOR EST
OMNIUM SAPIENTIA
FUNDADA EN 1620
QUITO

QUITO – ECUADOR
1 9 5 8


UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
POTENTIOR EST
OMNIUM SAPIENTIA
FUNDADA EN 1620
QUITO

INSTITUTO ECUATORIANO DE ANTROPOLOGIA Y GEOGRAFIA

DIRECTORES HONORARIOS

Dr. Paul Rivet
Dr. César Cisneros Cisneros
Dr. Félix Webster MacBride

DIRECTORIO TITULAR

Director, Dr. Alberto Flores González
Secretario, Lcdo. Alfredo Costales S.
Auxiliar, Sr. Enrique Urquizo V.

JEFES DE SECCION

RECURSOS NATURALES — Doctor Misael Acosta S.,
ANTROPOLOGIA.— Doctor Eduardo Flores G.,
ARQUEOLOGIA.— Licenciado Alfredo Costales Samaniego,
CARTOGRAFIA.— Señor Angel Barriga Barriga,
GEOLOGIA.— Ingeniero Hugo Dávila Maya,
HISTORIA.— Profesor Aquiles R. Pérez,
PUBLICACIONES.— Señora Piedad Peñaherrera de Costales.

MIEMBROS TITULARES

ANTROPOLOGIA

Aníbal Buitrón Ch.,
Bárbara Salisbury Buitrón,
Dr. César Cisneros Cisneros,
Dr. Gonzalo Rubio Orbe,
P. Leonidas Rodríguez Sandoval,
Sr. Luis Monsalve Pozo,
Dr. Plutarco Naranjo Vargas,
Dr. George Foster,
Sr. Conto Patiño Martínez,
Dr. Carlos Margain,
Dr. Fritz Karsen,
Sr. Napoleón Cisneros C.

ARQUEOLOGIA

Alfredo Costales Samaniego,
Eduardo N. Martínez,
Edwin Ferdón,
John Murra,
John Coller.

GEOGRAFIA

Angel Barriga Barriga,
Coronel Marcos Bustamante,
Coronel Eliecer Sáenz,
Hernán Friis,
Dr. Lawry Karnes.

HISTORIA

Prof. Oscar Efrén Reyes, Prof. Aquiles R. Pérez,
Sr. Jorge Garcés.

Para todo lo relacionado con esta publicación, dirigirse al Jefe de la Sección de Publicaciones.

Casilla de Correos N° 2258.— QUITO – ECUADOR

L L A C T A

ORGANO DE PUBLICACION SEMESTRAL DEL INSTITUTO ECUATORIANO DE ANTROPOLOGIA Y GEOGRAFIA (I E A G)

Año III — Volúmenes V y VI — Quito, Octubre de 1958

DIRECCION DE LA REVISTA:

A CARGO DE LA SEÑORA PIEDAD PEÑAHERRERA DE COSTALES

CONTENIDO DE ESTOS NUMEROS:

YUNGA ÑAN O HISTORIA CULTURAL DEL CAMPESINADO DE BOLIVAR ..... Por Piedad Peñaherrera de Costales y Alfredo Costales Samaniego.

CONTRIBUCION AL CONOCIMIENTO DE LA PREHISTORIA DE LOS PUEBLOS DEL NORTE DEL TERRITORIO DE LA REPUBLICA DEL ECUADOR ..... Por AQUILES R. PEREZ T.

Gráficos y Cartografía: Sr. Angel Barriga B.

DESEAMOS ESTABLECER PERMUTA
DESEAMOS ESTABLECER EL CANJE
ON DESIRE ETABLIR ECHANJE
DESIDERIAMO STABILIRE SCAMBIO
WE WHISH TO ESTABLISH EXCHAGE.

Valor: $ 10,00

Para pedidos de Provincias o del Exterior, aumentar el valor correspondiente al envío, en sello de correos.

Instituto Ecuatoriano de Antropología y Geografía
OBSEQUIO

CAMINO A LA MANIGUA

El águila es gladiador de altura, pero no le importa remontar el vuelo hacia la YUNGA. Es algo así como un polluelo de las nubes nacido en el HAHUA—PACHA pétreo, gemelo del picacho, rival de la tormenta.

El águila es viajera, inestable, conquistadora de horizontes. Nunca le satisfizo el mismo ángulo del cielo. Su fortaleza de neblina parecía envejecerle las alas y la proximidad del sol lastimaba sus ojos que percibían distancias.

Y un día cualquiera, el águila impulsando su nave de silencios dejó tristes las fronteras aborígenes y fué bajando de picacho en picacho, sin que nada escribieran sus alas sobre el cielo. Herido de altura y de azul se perdió en las YUNGAS BAJAS. Para vivir o morir. ¿Quién sabe? ¡Acaso sólo para unir dos porciones de universo bajo el toldo iridiscente de sus alas. Acaso sólo para buscar un nuevo camino para ese sol tan viejo que apenas sobrepasa la altura del Ande

Así fue el INDIO, gladiador, gemelo de las nubes y de los cimarrones. Así fueron los CHIMBUS, los SIMIATUGS, los BINCHOAS, los SHACUNDOS, los PACAYES, los GUANUJOS. Sus ojos percibían distancias. Sus manos que trabajaban la tierra escribieron la égloga feliz de América. Y sobre el más alto ventisquero, allí donde el águila desgarró el corazón silvestre de las nubes, construyeron su baluarte de granito, su LLACTA LIBRE.

Un día cualquiera, mientras crecían en silencio las montañas, estos herederos de los astros, esperanzados e inquietos fueron bajando de picacho en picacho, hacia la maraña, hacia el trópico. No sé si para vivir o morir. Acaso sólo persiguiendo al águila que se llevó el germen de la libertad en las alas, o abriendo un camino para que huyeran los vientos,, para que los deshielos bajaran hasta la tierra profunda y fueran hacia el mar los INDIOS fuertes de la sierra, los CENTAUROS, los TITANES, ensanchando la LLACTA.

Así nació el YUNGAÑAN, el camino del INDIO y todavía sobre la altura sombría del SUSANGA, parecen esculpidos los ojos del águila y la figura gigatesca del INDIO trazando el camino de la sierra a la montaña.


UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
POTENTIOR EST
OMNIUM
SAPIENTIA
FUNDADA EN 1620
QUITO

YUNGA ÑAN

o

Historia Cultural y Social del Campesinado de la Provincia de Bolívar

SECCION DE ETNOLOGIA DEL INSTITUTO ECUATORIANO DE ANTROPOLOGIA Y GEOGRAFIA (IEAG.)

AUTORES:

PIEDAD PEÑAHERRERA DE COSTALES

ALFREDO COSTALES SAMANIEGO

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FUNDADA EN 1620
QUITO


UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
POTENTIOR EST
OMNIUM
SAPIENTIA
FUNDADA EN 1620
QUITO

YUNGA ÑAN

He aquí un antiquísimo camino a las selvas de Occidente. Ya lo conocieron nuestros primitivos aborígenes, para penetrar desde las zonas más altas y frías a las tierras bajas, los YUNGAS. Los españoles tuvieron que utilizarlo también en sus batallas de conquista o en sus viajes de colonización. Después en las guerras de independencia se frecuentó este único camino a BODEGAS, con todos sus peligros, su presencia brava, su extensión, para los ejércitos en lucha. Ya en la vida republicana, cuando alguna estructura de libertad van tomando los pueblos, el mismo camino sigue abierto uniendo la dura espina de los Andes con las tierras de la Costa.

Siempre estuvo el "YUNGA ÑAN" abierto para el hombre en la desesperación de acortar las distancias y entrelazar los pueblos. Siempre fué un camino, algo así como una zona generosa, utilizable, necesaria. Y a lo largo de su cuerpo lleno de diferencias geográficas, los indios situaron sus más inexpugnables bastiones. Allí aparecen los Chimbus y los Chillanes como los más hermosos símiles de altura.

Con el tiempo y las imposiciones de la fuerza blanca ceden los indios y se sitúan los linderos estructurando nuevos pueblos, nuevas concentraciones que viven de una manera distinta, pero todos colocados como en una cinta extendida hacia el futuro, permitiendo el libre paso hacia las selvas de Occidente.

Estos sitios de casitas blancas y anchas torres españolas, erigidos sobre las cenizas de los pueblos indios, constituyeron luego los cantones, las parroquias de la provincia de Bolívar, tal como hoy siguen localizadas a lo largo de este viejo YUNGA ÑAN.

La provincia de Bolívar es eso, un camino franco y generoso que viene como una vieja raíz desde las tierras indias, buscando la presencia del sol, hacia las tierras blancas, siempre extendiéndose como una esperanza.

He aquí Bolívar no sólo como un camino fraterno, sino como una provincia en cuyas carnes geográficas se incrustan los tres climas. Por eso la presencia de los grandes páramos, las zonas templadas enmarcadas en grises gibas y prominencias y el subtrópico, como una lanza abriendo el corazón de las selvas de Occidente.

Esta presencia triplicada de zonas, de regiones y espacios vitales, crea a su vez una diversidad de problemas greográfico humanos cuyo conocimiento es indispensable

La gente del páramo vive factores adversos unos, favorables otros, pero que le son propios y peculiares, dándole un solo carácter extenso, fuerte, doloroso como el páramo. Allí están las comunidades indígenas, en las que todavía la aculturación no ha hecho presa del hombre.

Esos altos pueblos mayestáticos que aún no sobrepasan la etapa de la agricultura más simple; de las formas de vida elemetales y precarias; que apenas se complacen con un remiendo de cereales sembrado por éllos en el páramo, ribeteando la choza; familias para quienes los hijos no representan problemas de educación, de higiene y esperanza, sino que llegan a ocupar un sitio en la comarca fría, para aliviar las infinitas y pesadas tareas del campo.

La zona templada, hundida entre peñascales y campanarios de granito, nido de cóndores donde estacionan, entre remolinos de viento, las cabeceras cantonales, los más importantes centros poblados, ya sea por el número de habitantes, o por sus formas crecidas de vida, o la trascendencia de sus centros de instrucción o cultura. Aquí se sitúan los blancos y una enorme mayoría de mestizos sobre quienes pesa actualmente el futuro de Bolívar.

El subtrópico es sin embargo de estar menos densamente poblado, la verdadera zona de promesas. Los desposeídos de tierras a quienes ha castigado con su látigo de vientos y lluvias el páramo, o el desempeño de la faena agrícola de acudis, partidarios, buscan el subtrópico con su abundancia de tierras, las mismas que son relativamente baratas y de grandes producciones. Por eso la afluencia de bolivarenses y aún indígenas del Chimborazo que dejan sus frías soledades, para buscar tierra de albergue por Chillanes, Caluma y Telimbela.

El estudio de Bolívar tiene un carácter plenamente humano y cultural. Se analizan los factores positivos y negativos del hombre en su lucha por el dominio y posesión de las extensiones geográficas provinciales. No interesan para estas páginas de Antropología Cultural, los personajes ilustres, ni las biografías alusivas. Nos interesa el Hombre de cualquier clima, de cualquier poblado o caserío, siempre el Hombre, el del sufrimiento diario el de los tristes regocijos, el batallador con la tierra y el clima. Este Hombre es el campesino, el mismo que nos dá sus elementos, sus posibilidades e indica hasta donde van sus límites de energía y potencia. Este campesino puede ser el indio con su cultura primitiva enraizada y superficiosa, sin tener conciencia de constituir un elemento positivo para la cultura del país.

Puede ser el mestizo con el torbellino de su sangre nueva que se expande, o el blanco que se siente inferior en número, frente al avance incontenible de la aculturación biológica y la aparente.

Así nos situaríamos dentro de los problemas actuales que necesitan, por lo menos ser conocidos para exigir del futuro las soluciones propicias. Veamos a grandes rasgos los problemas principales, como titulares luminosos que nos hieren los ojos para inundarnos de verdad. Como interrogantes que nos indican la infinidad de problemas, no resueltos todavía y la urgencia humana de su contenido.

La provincia es netamente agrícola. En sus cultivos se emplean sistemas modernos o se siguen utilizando los de antaño, en que obraba el instinto, la experiencia, la filosofía campesina, simple, ingenua, pero ciertamente maravillosa en algunos aspectos. ¿Subsiste el latifundismo o van desapareciendo las extensas zonas cultivadas y en manos de un sólo propietario o han sido reemplazadas por el minifundio, reduciendo a toda una familia al escaso rendimiento de una o dos cuadras?.

Se conoce la existencia de extensos páramos, se los atraviesa a diario en la infinidad de vías de penetración. Hoy se están analizando los problemas de su habitantes y la situación de las tierras. Cuántas comunidades pueblan y a que sistemas económicos o de trabajo se hallan sujetos sus pobladores? Los páramos son exclusivamente habitados por indígenas o también el mestizo es propietario autónomo, pastor, vaquero, etc. Conocen los bolivarenses y menos aún el resto del país, cuáles son las comunidades netamente indígenas y sus formas de vida?.

Se habla del problema del contrabando en la provincia y no se tienen las cifras exactas de producción y de consumo. No se pregunta por qué las gentes del subtrópico se dedican ante toda a la elaboración de aguardiente. La producción de panelas puede ser un renglón de importancia económica. Qué soluciones se ha dado ante esta producción ilícita y las consecuencias humanas y económicas que de éllas se derivan?.

Estos parecen los titulares de un libro escrito para hacernos sufrir. En cambio, a otros les parecerán simples inquietudes que no tienen trascendencia. En el fondo es la hora de la Antropología Cultural que reclama nuestro diálogo profundo con el Hombre. Y por los problemas que anteceden nos damos cuenta que es una preocupación justa y necesaria que puede conducirnos a la solución, no demasiada lejana en el tiempo. . . . .

Expongamos algunos interrogantes más, para tener una visión panorámica, aunque no completa de aquello que favorece al campesino de Bolívar y de cuanto obstaculiza su desarrollo y le obliga a permanecer como atado al tiempo.

En la provincia quedan ya muy pocos indios. La gran cantidad de mestizos representa un triunfo biológico?. Se ha ganado algo con la desaparición de los grupos marginales?.

El analfabetismo es mayor en los centros mestizos o en los indígenas?. Qué factores favorecen al mestizo y obstaculizan al indígena?. Cuál es la parroquia con más alto porcentaje de alfabetismo y son las mujeres o los hombres los que tienen más alta cifra?.

Hay suficientes escuelas, sobre todo rurales o se ha descuidado este aspecto que dice de la cultura y progreso inmediatos de una provincia?. La enseñanza rural indígena se está haciendo a base de maestros indígenas también o todavía es el profesor blanco o mestizo el que trata de conquistar el alma al alumno?. El profesor se ha preparado para la vida de participación directa en la comunidad, dominando el quichua, sabiéndose integrante directo del grupo humano al que le tocará guiar?.

Quienes son las Salineras?. . . . . Escuchamos relatos de su vida diaria, quizá hemos atestiguado fragmentos de esa miseria, y todo nos ha parecido lejano, sin importancia para la estructuración futura de la provincia. En qué consiste su trabajo. Cuánto ganan semanalmente. Por qué se ven precisados a pagar contribuciones a los dueños de hacienda?. Que puede hacer la Administración provincial para favorecer a estas familias campesinas que están dentro de un déficit económico semanal?.

Conoce el país, los mismos bolivarenses a donde van los arroceros, cuánto se los paga; desde que edad trabajan en las zonas pantanosas y los peligros para la salud. Qué ganancias tiene la provincia con el trabajo de los arroceros, si sólo regresan personas que demandan protección por parte de las autoridades y centros de salud?.

El estudio se complementa con los respectivos cuadros estadísticos, reflejo exacto del problema, fijado matemáticamente, con los cálculos que hacen posible, con cariño, con afán de encontrar soluciones humanas. Los cuadros expresan la mayor verdad, la más dura a veces, pero nos alegrará el conocerla, porque ignorándola sólo conseguiremos llenarnos de sombras.

Las cifras nos vuelven a veces optimistas, como en el caso del señalamiento de los lugares en los cuales va desapareciendo el analfabetismo. Los sitios en donde se han levantado escuelas y tienen para defensa de su pobladores los centros de salud. Nos alegra también saber que la región de Chillanes presenta la más alta tasa de crecimiento social y vegetativo en los últimos seis años y comprobar que, en distintas zonas, la mortalidad infantil disminuye gracias a las medidas preventivas.

Lo grave de la situación es que todavía los cuadros estadísticos son sufridos, porque evican de la población escolar que no asiste por diversas circunstancias; de las parroquias densamente pobladas por ser los centros de instrucción y que no tienen espacio para mayor número de gentes y siendo muy difícil contar con nuevas formas de vida en las que tengan, los campesinos, sus compensaciones económicas.

Sufridos o no son indispensables para pensar que "algo" está por hacerse por el campesino. Para sentir que éste desde su alta torre de silencios reclama ayuda de las instituciones que pueden orientar su vida. Para pensar que trabajando a pérdida estructurará así sus respectivas familias, las mismas que van a sumar una población mortalmente herida en lo económico.

No consideramos éste un trabajo integral, menos aún perfecto. Los errores están a la vista y pueden corregirse que, al aclararse va quedando en beneficio un sendero de luz. Es el esfuerzo mancomunado del Instituto Ecutoriano de Antropología y Geografía con sus secciones de Antropología y Cartografía. El asesoramiento jurídico de su Director Dr. Alberto Flores González y la colaboración gentil de las autoridades de Bolívar: los señores Curas Párrocos, los Tenientes Políticos y muy espe-

cialmente a los Sres. Gerentes de Estancos Dr. Augusto Camacho y señor León Benigno González que facilitaron vehículos y guías para realizar las investigaciones de campo e igualmente al Sr. Homero Vázcones quien nos proporcionó interesantes datos de su nonografía provincial, respecto a la situación geográfica.

En el capítulo del Carnaval de Guaranda, dejamos constancia de nuestra gratitud para las personas que, aún sin pertenecer a Bolívar nos proporcionaron los cantos del pueblo. Para todos los demás nuestra gratitud por habernos facilitado la terminación de la pequeña obra, sobre los datos constantes en estudios previos realizados por el I E A G. Y, en fin las palabras de aliento porque la provincia no tenga en el futuro una, sino muchas zonas de esperanza. Bolívar es un conjunto de tierra, pueblos y Hombres que verdaderamente prometen. Anunciamos a la ciencia y al país sus más importantes problemas. Exigimos del futuro, de la juventud de Bolívar y de la conciencia social del Ecuador la solución siquiera de aquello que mayor trascendencia tiene para la colectividad.

Que este YUNGA ÑAN de la más vieja raíz india, continúe siendo el camino de todos los ecuatorianos, viajeros o habitantes que necesiten acortar las distancias desde las altas prominencias de la Sierra con las Yungas fértiles y bajas.

PAISAJE Y GEOGRAFIA

EXTENSION Y SITUACION GEOGRAFICA.— Bolívar es una de las provincias más pequeñas del Callejón Interandino, ocupando el costado Occidental del mismo, para desplegarse sobre una extensión de 3.216 kilómetros cuadrados, repartidos en 3 cantones y 23 parroquias. La provincia forma parte de las denominadas centrales de la Sierra, conjuntamente con Tungurahua y Chimborazo.

LIMITES.— El Decreto de creación de la provincia, señala estos límites: Por el Norte, "Montañas subtropicales de la provincia de León; Este, páramos Occidentales del Tungurahua, Chimborazo hasta el Sur de **El Puyal** y montañas subtropicales de esta última, hasta las márgenes izquierdas del río Chimbo; Sur, montes de **El Guayas**; y Oeste faldas y declives más occidentales de la cordillera de Chimbo, o sea, principio de la llanura de la provincia de Los Ríos". Estos límites físicos que constan en el Decreto de creación con las otras provincias vecinas han dado lugar a litigios, tales son por ejemplo los de las parroquias Salinas en Mata de Plátano, Barranco Colorado y Naves; de Talimbela en Tablas del Parnaso y Samama y el conflicto de San Lorenzo en el Puyal.

De ahí que hagamos un intento de linderación a base de los elementos físicos disponibles de este modo: Al Norte, el río Sinde que con el nombre de Finambi nace del cerro Huagrarumi para terminar en la unión del Suquibí, con el nombre de Balsería, correspondiente este límite a la provincia de Cotopaxi. Por el Sur, Puente de Chimbo, orígenes del río Santa Clara; vertientes del río Juntas, teniendo contacto en esta parte con la provincia del Guayas. Por el Este la Cordillera Occidental de los Andes, el río Cañi y el río Chimbo, y, por el Oeste, unión de Balsería y el Suquibí, quebradas Yuyumbi, Piedra Grande, río Llagoto, Piedra Redonda, cima de Samama, poste de la Clementina, unión del Embarcadero con la quebrada Camarón; Monte Redondo, Piedra de

Limón, las Balsas, San Jorge, confluencia del río Reventado con el Sicoto; unión del río San Antonio con el de Las Juntas, curso de éste hasta sus orígenes, en la cordillera de La Mirán.

OROGRAFIA.— En su totalidad el territorio provincial se halla atravesado por pliegues y repliegues de la Cordillera Occidental de los Andes, determinando principalmente por el rio Chimbo y su sistema, en parte por el curso del Gucranda o Illangama, los que con el Salinas separan también las faldas de la cordillera de Chimbo, cuyo accidente geográfico, articulado al Chimborazo y en forma paralela con la cordillera Occidental, contribuyen a la formación de la hoya de ese nombre. En esta forma encontramos que la provincia participa de la Sierra y del Subtrópico.

LAS CORDILLERAS.— Como se indicó ya la matriz del sistema orográfico de la provincia es la cordillera Occidental, la que aproximadamente tiene una longitud de unos 68 kilómetros cuadrados, a partir del cerro Huagrarumi hasta los orígenes del río Cañi. Su altura media fluctúa entre los 3.800 a 4.500 metros, siendo sus puntos más notables: Puenabeta con 4.225 metros, Laigua 4.000, Capadia 4.328, Cruz del Arenal 4.415 y el Puyal con 3.308. El murallón de montañas, donde se destacan enormes gibas de altura considerable se fractura en el punto El Puyal y el Portachuelo con sus 3.668 metros.

Esta misma cordillera madre envía al centro de la hoya tres ramales importantes: 1) La Jacobina; 2) La de Yanaurco; y, 3) El Ramal de Shacundo. Estos con excepción del primero llegan a los bordes del río Chimbo, en donde mueren.

LA CORDILLERA DE CHIMBO.— "Tiene la forma de bastón, cuyo arco, se denomina nudo de Chuquiñac que se levanta a una altura de 4.016 metros. A partir del cerro Mullilihuán sigue la dirección Nor—Sur, la misma que va tomando diferentes nombres, siendo las principales la de Pumín, meseta de Cochabamba, cordillera de Punsucama y la de La Mirán. La Cordillera de Chimbo, a medida que desciende va disminuyendo en altura. Pues el Mullilihuán con sus 3.900, se confunde con los terrenos planos de la parroquia Elizalde (Bucay)". Entre las ramificaciones dirigidas hacia el centro de la hoya figuran el de Illapa y el Pimbulo, ramal que remata en el cerro Susanga, en la cabecera del Cantón Chimbo. El sistema madre denominado de Chimbo, sigue de Norte a Sur la dirección del río de su nombre y en parte el río Salinas.

A partir del cerro Chunchi (3.100 metros) la cordillera se bifurca hasta la prominencia de Cocha, en cuyo punto se abre una especie de abanico, compuesto de tres brazos, rematándose sucesivamente en los cerros Las Balsas, San Jorge y Changuil. Al efectuarse la bifurcación, se forma una hoya importante que toma el nombre del río principal, el Sicoto o de la Chima. Los ramales dirigidos a la Costa, originan verdaderas hoyas angostas llamadas **Cañones**. Así los ramales La Descubierta y Masallingo, forman el cañón de Suquibí o la Delicia. El cañón de Echeandía ceñido por la cordillera de Masallingo y el Filo de San Pablo se articula a cerro Chuquiñac y el Planahahuaico. El cañón de Catuma, entre el filo de San Pablo y la cordillera de Samama, donde se destaca la cuenca del río Tablas. La zona de Telimbela entre el Samama y la cordillera de Tiangoti, esta última en la cordillera de Alusuna—Quiebracha, encierra el cañón de Balsapamba. Por lo general en los ramales secundarios se levantan montañas de gran altura: El Candacho, El Lanzahurco, El Guangua-masa. El Confesonario, El Padre Urcu, La Pólvora, El Cumbillí, El Tiangogoti, El Changuil y El Cancasabí, este último deja correr un ramal que cierra todo el sistema del Chimbo, desprendimiento que procede del cerro Yanahurco en la cordillera de La Mirán.

LA HOYA DEL CHIMBO.—Lo conforman el río y cordillera del mismo nombre. El sector más ancho de la hoya se encuentra al centro, comprendiendo la meseta de Cochabamba y el Puyal. La parte angosta se encierra en el cañón del río, a partir de Cañi, con dirección Sur. Se distingue en la hoya una región alta, situada al Norte, con una altura media de 3.000 m. hasta la población de Guanujo; una región central, de tierras que se elevan hasta los 2.000 m.; en Lotán situado a siete kilómetros al Sur de San Miguel y finalmente una región meridional que corresponde a la parte más baja de la hoya, hasta el puente del Chimbo.

LA REGION MONTAÑOSA O DE SUBTROPICO.— Abarca las tierras de suptrópico, predominando los denominados cañones o pequeñas hoyas, regadas por ríos correntosos. Sus suelos están formados por materiales de arrastre y limo orgánico que les dan una fertilidad prodigiosa e imponderables riquezas forestales.

HIDROGRAFIA.— Son las cordilleras y ramales de Occidente las fuentes madres de las que nacen los ríos del sistema hidrográfico de la provincia. La hoya del Chimbo con el río del

mismo nombre, formado entre otros afluentes del Guaranda o Illagama y el Salinas. La hoya de Simiatug con el río de su nombre y que en la Costa se designa Sinde o Balsería, siendo sus afluentes principales el Montañuela y el Chiriyacu. La cuenca de La Delicia con el Suquibí y sus afluentes Orqueta, Tabanal y Maticbí. El cañón de Echeandía con el Saloma que se forma del Chasojuan, el Limón. La zona de Caluma con el San Antonio y sus afluentes el Tablas y el Cumbillí. El cañón de Telimbela, con el Telimbela y sus afluentes el Copalillo y el Chiriyacu. En la zona de Balsapamba, el Cristal, formado por el Jorge y el Muñuyacu. La hoya de la Chima, al igual que la hoya grande tiene un eje hidrográfico de acuerdo a los pisos geológicos que lo conforman; el río Sicoto, con el Punllasaruy, Guapo, Sandalán e Indushi sus afluentes. Todos estos son de caudal abundante. En invierno crecen con exageración. En verano reciben el influjo húmedo de la Costa. Los cauces del curso superior presentan gradientes fuertes. Generalmente los afluentes que nacen de las faldas de los ramales medios tienen lechos muy inclinados y sus aguas son poco nada beneficiosas para el hombre, a lo más pudiendo aprovecharse sus desniveles hidráulicos en determinadas zonas.

Este es en síntesis el carácter de su paisaje y geografía. Montañas colosales que estiran sus manos de granito hacia las nubes. Ríos que como lágrimas de piedra bajan rompiendo la monotonía del alto espacio cordillerano. Sistemas gigantescos sogas trenzadas, se arrastran desarticulando las hoyas y cañones que arbitrariamente van cruzando la tierra, como si dos manos prodigiosas hubieran amasado la espalda de arcilla en la provincia. La manigua ardiente, húmeda, después de encorvar las espaldas de los cerros, como en una fuga hacia el mar se tienden en el griterío de los ríos que corren desaforados entre barrancos y planicies, donde las nieblas limpias de las montañas quedan como copos de un respiro cósmico.

Nota: Los datos sobre Orografía e Hidrografía, fueron proporcionados por el Profesor Sr. Homero Vázcones Benavides. El Instituto de Antropología con esta oportunidad hace constar su gratitud para el profesor Vázcones Benavides.

CAPITULO I

LOS CHIMBUS

Asi se llamaron los habitantes de prehistoria que ocupaban la actual provincia de Bolívar, con la delimitación geográfica que señala el padre de la Historia Ecuatoriana P. Juan de Velasco, al referirse al Corregimiento de Chimbo: "Está situado sobre la cordillera Occidental de los Andes. Confina por el Oriente con Riobamba; por el Norte con Latacunga; con el Gobierno de Guayaquil por el poniente; y por el Sur el de Cuenca". Ya refiriéndo concretamente a sus habitantes expresa el mismo autor. "Comprende la antigua Provincia de los Chimbos, nación vastante numerosa y **Habitadora de las Montañas.** Dividíase en diez o doce tribus muy desiguales, con sus caciques diversos, siendo las principales y más numerosas las cuatro de ASANCOTOS, CHAPACOTOS, GUANUJOS Y GUARANDAS. Era gente muy robusta, laboriosa, pacífica y Civil".

Los datos del P. Velasco son precisos y claros y constituyen la única fuente de consulta, de la que a lo largo del presente estudio iremos pormenorizando, apoyándonos en la Lingüística y la Arqueología.

En el Tomo II al hacer el recuento detallado de los cacicotos aborígenes, refiriéndose a Chimbo dice "Chimbo mediano, con numerosas tribus de los Asancotos, Chapacotos, Chimas, Guanujos y Guarandas".

Indudablemente el P. Velasco pese a haber dedicado gran parte de su vida a la investigación paciente, detenida, no tuvo suficiente tiempo para hacer el estudio integral de la Prehistoria ecuatoriana, particularizando cada una de las naciones aborígenes. Con todo, los escuetos datos dan una idea de su capacidad lingüística e histórica.

No se puede negar que en los últmos tiempos la Prehistoria de modo general, ha dado pasos gigantescos, valiéndose

del poderoso auxilio de la Arqueología y sobre todo de la Lingüística y la Etnografía con sus numerosas supervivencias prehispánicas.

La Nación de los CHIMBUS, SHIMBUS o CHIMBAS, ocupó los territorios que hoy conforman la provincia de Bolívar, vasta extensión geográfica de orografía irregular, ya que se trata de bifurcaciones de la cordillera Occidental que van a morir en la sabana de la región litoral, más la Nación de los Pallatangas, con Cañi y Pangor y en la Punta Sur con los de Bucay y Babahoyo, como expresa incontrastablemente González Suárez. La Geografía física de la región es la más irregular de todo el país, por lo mismo, antes que abundar pueblos (en las pocas hoyas y llanuras existentes), se ven hasta hoy día, población dispersa sobre todo en la parte Sur, donde paso a paso se van conquistando la Bocana con sus montañas de clima frío.

Valiéndose de los datos que nos proporciona el P. Velasco, intentaremos trazar los límites geográficos de los Chimbus, que eran cacicatos Puruhuayes que hablaban la misma lengua y tenían la misma ascendencia étnica "Mochica-Cayapa-Colorado-Panzalea", como se verá por los toponimios y antroponimios que analizamos en este mismo ensayo de interpretación.

Los cacicatos de los Chimbus, Shimbus o Chimbas se hallaban ubicados en la Cordillera Occidental de los Andes, limitando al Oriente con la Nación de los Puruhuayes; por el Norte con los mismos Puruhuayes y parte de los Panzaleos, Colorados o Campaces, por el Occidente con los Huancavilcas y Barbacos que ocupaba la actual provincia de Los Ríos y por el Sur con parte de los Kañaris, los Killacos y los pequeños cacicatos de los Lausis y Tiquizanbis, grupos étnicos híbridos de Puruhuayes y Kañaris. Esta circunstancia nos revela claramente que los Chimbus, se integraron por un sinnúmero de influencias Barbacoas, Huancavilcas, Colorados, Kañaris y Puruhuayes y escasamente Panzaleos, Imbabureñas y Pastos, como se puede comprobar por la Toponimia

Los Chimbus, no eran grupos de cultura homogénea. Hay una heterogeneidad en su habitat, pudiéndose decir que era la cuenca del Chimbo un receptáculo de diferentes culturas, con un predominio casi absoluto de los Puruhuayes, mezcla de Chimú-Mochica-Cayapa-Colorado-Panzaleo.

Algunos Arqueológos, entre ellos Rivet y el Sr. Jijón y Caamaño, confirman que las tribus de los Chimbos eran de lengua y raza Puruhuay, sin presentar pruebas efectivas para éllo.. Ilmo Haro, que por algún tiempo hizo investigaciones en Bolívar, cuan-

do Vicario de la Diócesis, refiriéndose al aspecto lingüístico indica que "aunque el idioma Puruhuay era común en las provincias del Ch[illegible] abundan voces Coloradas [illegible]uhuay". Los tres autores est[illegible]n el por qué de esta afirm[illegible]bele a sostener la afinidad [illegible]huayes del Chimborazo.

UNIVERSIDAD CENTRAL
CONTROL DE BIENES
4019179

En la [illegible] ciones de la cordillera comienzan a perderse en las planicies de la Costa, más o menos desde Chillanes, la influencia de tipo Kañari-Killaco se hace más notoria. Pero, quizá demostrado superioridad a todas las naciones colindantes.

De ahí que cuando la Nación Puruhuay, en la grandeza de los Duchicelas, señorío que se agigantó aún más en la época incásica y su período de expansión guerrera, los cacicatos de los Chimbus constituyen el límite Occidental y Sur, verdaderos baluartes en las sangrientas guerras sostenidas entre Puruhuayes y Huancahuillcas, Puruhuayes y Kañaris, viniendo a ser entre estos últimos una especie de estatu quo, la diminuta Nación de los Killacos. Seguramente por esta época se construyeron las famosas vías de las Yungas. Vías que existieron antes de la llegada de los Incas, no después como se les ha ocurrido decir a algunos arqueólogos modernos. Que estas vías fueron mejoradas por los Incas, es indudable y sirvieron para que los imperialistas del Sur añadieran Tampus y Chasquis. Tómese en cuenta que siempre estas vías denominadas de las "Yungas", a los valles calientes, y la misma vía alta llamada, sin meditación REAL DE LOS INCAS existieron antes que arribaran éstos.

Eran parte integrante del cacicato de los Chimbus, los grupos formados por los aborígenes de Pallatanga con los de Pangor y Cañi en el Oriente y por el Sur Bucay y Babahoyo, con sus tierras calientes y fértiles.

Explicada así la ubicación de estos cacicatos, es preciso indicar los principales ayllus que lo integraban. Velasco enumera algunos nombres principales, pero eso no es todo. Para éllo nos preocuparemos en completar la integración demográfica prehistórica, con los escasos datos que poseemos de Atropología prehispánica, con minuciosos detalles:

El nombre regional de Chimbus, aplicado al cacicato en general y a Chimbu mediano como especifica Velasco, seguramente originó al del cacicato que estaba formado por los siguientes grupos principales:

LOS CHIMBUS (Chimbo mediano)
LOS CHIMAS (San Miguel)
LOS GUARANGAS o HUARANDAS,
LOS GUANUJOS,
LOS SHIMIATUC,
LOS TOMAVELA (Salinas)
LOS ASANCOTOS (La Asunción)
LOS CHAPACOTOS, (La Magdalena)
LOS CHILLANES.
LOS PALLATANGAS, y
LOS BUCAYES, en la parte más meridional.

Ahora bien, cada uno de estos cacicazgos principales se integraban por otros numerosos grupos que, iremos particularizando a medida que avance el desarrollo del Capítulo.

LOS CHIMBUS.— **(Chimbo Mediano).**— Era el grupo principal de la etnia y ocupaba todo el territorio del cantón del mismo nombre. Vamos, para la mejor comprensión de su significado a desentrañar el origen de la palabra.

Podríamos sacar cuatro conclusiones de la grafía en esta forma:

CHIMBU, de la voz quichua CHIMBA—Trenza;
CHIMBU, de la voz quichua CHIMBA—En frente de, y;
CHIMBU, de la voz Cayapa CHIMBU—SHIMBU—Mujer.
CHIMBU, puede ser además el nombre de CHIMPO, poderoso Señor de Quito que para vengar el agravio inferido por el Inca Quispi Yupanqui, contra su hija Challecha invadió el Cuzco y lo retuvo algún tiempo, hasta que fué derrotado según la relación del P. Annello Oliva y la leyenda del Quipocamayu, cacique Catari.

Ahora bien, de las cuatro acepciones, cuál de ellas aplicaremos con veracidad científica al grupo étnico que nos ocupa el presente estudio?

Creemos, basados en razones valederas que ni la primera acepción quichua, es decir la correspondiente a CHIMBA—Trenza, es aplicable a sus habitantes, pues, según decir de Vázquez de Espinosa, los Chimbus, eran gentes que llevaban los cabellos cortos, diferenciándose en esto de los Puruhuayes. La acepción de origen Cayapa CHIMBU o SHIMBU—mujer, sería también aplicable sólo en el caso anterior, es decir si hubieran sido encabellados.

MAPA ARQUEOLOGICO DE LOS CHIMBUS (PROVINCIA DE BOLIVAR)



Quedan la segunda y la cuarta posibilidades, referentes al adverbio de lugar, quichua—CHIMBA— en frente de. La posición geográfica del cacicato es exactamente frente al "cerro nevado de Chimbu", como suelen llamar los cronistas de Indias al Chimborazo y la Nación de los Puruhuayes, sus vecinos y hermanos de lengua, y sangre. Respecto al patronímico CHIMPO, es probable que haya tomado el cacicato esta designación en memoria del valeroso general de prehistoria.

Así pues, se confirma que los Chimbus de acuerdo a su posición geográfica estaban frente al CHIMBORAZO, progenitor y padre de los Puruhuayes y, dios tutelar de los Chimbus.

El grupo de Chimbu, particularizando el cacicato como tal, no el nombre genérico de la Nación o Estado, se integraba por una serie de ayllus, algunos de los cuales pese a los años, han conservado sus nombres primitivos aunque un tanto desfigurados por el desgaste de los siglos.

Ellas son entre otras:

La de LLACAN o LIACAN. LI—Cacique y AN—Casa "Casa del Gran Cacique",

La de TUSSO, como el anterior famosos por los trabajos de cerámica.

La de ALCAJACHI,
La de GUALASAY,
La de LAMBASA,
La de PACATONEX,
La de GUANGOTO o YANGUTO, y;
La de GUAYACANDO (de origen Mitimae).

Los antroponimios o mejor digamos los patronímicos principales que se encuentran desde muy antiguo completarán esta enumeración:

Apellidos de tipo Puruhuay–Kañari	Apellidos de tipo Mitimae
Atagarisca	Anyayrigra
Casquellangue	Mascapoma
Caiza	Palla
Cuenca	Sulcacóndor
Chinchay	Cuzco
Chagso	Chura

Apellidos de tipo Puruhuay–Kañari	Apellidos de tipo Mitimae
Chicoysa	
Ilmán (Ilumán ?)	
Naulauma	
Quisatagsi	
Yacoto	
Sagchi	
Agato Allis) — (Compárese con el Toponimio Imbabureño Agato)	
Ayañaqui	
Casabay	
GUAYALIMA	
Chojas	
ipo	
Magarisca	
Michuy	
PIL–amunga	
Rocaña	
Sisa–LIMA	
Yacull	
Guapo–LIMA	

Todas estas tribus estuvieron sujetas al Señor de Chimbu, posiblemente un GUAPOLIMA, una corrupción de la voz primitiva APU–LIMA, esto es, Gran Cacique, Gran Señor. Hablando al respecto, sospechamos que esta noble cacique estaba emparentada con los Duchicelas de Puruhuay, pues la base puruhuay LIMA–Cacique lo encontramos en un noble DUCHICELA, en CACHULI_MA. Además informan algunas personas versadas en documentación del Cantón Chimbo, que los herederos de cierta cacique, un tal Guapolema, mantenía bullado juicio con los propietarios de los terrenos de las parcialidades de Lambasá y Pacatón. El nombre Duchicela también se encuentra en la parroquia Asancoto y otras según veremos a lo largo del presente estudio.

EL CACICATO DE LOS CHIMAS.— Estuvo ubicado en el actual Cantón de San Miguel. De población muy numerosa y repartida a lo largo de la vía preincásica, incásica y colonial del mismo nombre. Este nombre parece estar ligado a las antiguas influencias CHIMUS, en la época del GRAN CHIMU ECUATORIANO de que nos habla tan eruditamente el presbítero Coba Robalino.

La voz CHIMA, puede ser una variante de CHIMU, CHIMO o CHIMOR, nombre con el cual se conocía al Imperio CHINCHA CHIMU de la costa del Norte del Perú o también el GRAN CHANCHAN ECUATORIANO que desapareció por la conflagración volcánica originada en el período que Jijón conoce en su cronología como el de HUAVALAC.

Nada difícil nos parece el influjo Chimú en los cacicatos de los chimbus, si tomamos en cuenta que son Puruhuoyes, pues a lo largo del estudio de Toponimia, se encuentra abundantemente el Chimú PONG=Piedra, cerro, del mito Chimú ALEAPOG, o piedras sagradas, a las que se les rendía culto. En su territorio el final POG O BUG es muy generalizado, por lo mismo es de creer que el culto de las piedras sagradas era común.

El cacicato de los CHIMAS, debió estar integrado por algunos grupos de importancia;

El de QuinGUTO o QUINGUSO
El de TUMBUCO, (TUN=Pueblo en Mochica y BUG=Cerro en Chimú).
El de YAMBUES, (Del jivaro YAMBO, YAMBO EKENA ?).
El de LLANDOCAN,
El de TANGABANA
El de CASAN o LASAN,
El de JANO, GUANO o SANO
El de PULUCANGUE,
El de HOLANGUER (Final Pasto QUER ?).
El de UNDOLIGUA.

La antroponimia como en el caso anterior es variada.

Apellidos de tipo Puruhuay–Kañari	Apellidos de tipo Mitimae
Aguagallo	Ataticuro
Aguano	Ataupiña (Atuc Piña-Atupaña)
Amayo	Ataucuro
Arondi	Amayta
Cumbico	Cusiguaman
Casagallo	Curimanyo
Caysaguano	Cuasguatanta
Agualongo	Curiguaman

Apellidos de tipo Puruhuay--Kañari	Apellidos de tipo Mitimae
Apaña	Cayoche
Cisalima	Canga
Sañaz	Cansacuna
Cunala	Cuso
Coquisa	Culquichaqui
Cubi–LIMA	Aunna
Casi–TUÑA	Aunñca
Chasipoquis	Cujipomay
CHALCOCHUMA (Chalcochima ?)	Chuquimoro
Chalco	Guaccha
CANDUBAY	Guayna
Chunchi (Quemado, Kañari ?)	Inga
Onze	Guagua
Pul (Hda. PUL, Chimborazo)	Mamma
Puela (Parroquia de Guano)	Pongopina
Pim–BURO (BURO, final Imbabureño ?)	Siquisa
LICAN–BAY (Licán_Parroquia_ ?)	Caspi
Songo–LIMA	Taucuro
Sab–CAY	Taca
Surumbay	Tutamañita
TOA–banda	Yupanqui
Taguacundo (Tabacundo. Toponimio ?)	Yanachuqui.
Tini–LIMA	
Usca.	

EL CACICATO DE LOS GUARANDAS.— Según los escasísimos datos que nos traen algunas monografías de la provincia, se supone que este cacicato, no muy distante del de CHIMBU, era el más importante de todos. No creemos en tal cosa, pues el asiento de Chimbo tanto en la Prehistoria como en la Historia tiene singular importancia, de modo que Guaranda era un cacicato de los Chimbus.

No sería por demás, en el presente estudio, tratar de desentrañar el significado del vocablo. Como en el caso de CHIMBU encontraremos diferentes maneras de interpretar.

GUARANDA, según la Monografía de Abraham Erazo se descompone así:

"GUAUHRANGA o QUARANGA del idioma Naguati (Mejicano). Se pronuncia en castellano HUA o GUA, significa árbol y así se leería HUARANGA o GUARANGA, o sea el sitio del árbol. (La Provincia de Bolívar en 1934.— Por Abraham Erazo, Página 18).

Nosotros interpretaríamos así:

GUARANDA, puede componerse de la voz Pansalca GUAS=Poblado y ANGA o ANCA=Gavilán en quichua quiteño y cuzqueño respectivamente, sería poblado del Gavilán.

GUARANDA, puede ser la voz quichua GUARANGA=Mil, número cardinal. A ello se asocia lo que algunos historiadores aseguran, que se debió este nombre al ARBOL DE GUARANGO, donde solían tener consejo los indios de la comarca. Posiblemente ese consejo estaba integrado por mil caciques de ayllus. En este caso, no propiamente sería una voz del quichua cuzqueño por excelencia, sino más bien quiteña, pues como anota Velasco los pueblos prehistóricos del Ecuador, ya hablaban, aunque con alguna diferencia, el quichua que más tarde se introdujo oficialmente con la llegada de los Incas a nuestros territorios. De ahí que la conquista fué posible en corto tiempo, por la afinidad lingüística y étnica a la vez.

Es de nuestro parecer que la voz Guaranda, es más antigua y que se integró con las bases Panzalea y Puruhuay que correspondería a la traducción de "Pueblo de Gavilanes".

Este cacicato estuvo integrado por los siguientes grupos ayllales:

La de CHITAHUA,
La de GUANDUL,
La de CARGUA.
La de GUASGUAL, del Paes GUAS=Poblado y el final Puruhuay AL o ALL=Casa.
La de ALACU-HUELA (Fuela o Buela Imbabureño ?).
La de OSHOSO,
La de JUIBINE,
La de ILLAHALO (Compárese con Illaló de Pichincha)
La de GUAMBO (Mitimae o Jivara ?).
La de CUSUMUNCHO,
La de GUANGOLIQUIN,
La de CHUNGUTO,
La de MONDONGUETA,
La de **Silagoto** (Shi o Si=Luna y Coto=Pueblo).
La de SALALEO (La terminación Kañari LEO=Culebra).

El cacicato de los Guarandas estuvo gobernado desde épocas remotas por los PILAMUNGAS. La base PIL es eminentemente Puruhuay, por los MABILICANDOS Y CANDOS, descendientes tal vez de los CONLICANDOS DE LICAN y finalmente por los de CHULLILLIN (Cubillín?), patronímicos que asociados, unos con otros, por vías de alianza familiar gobernaron por mucho tiempo, bajo la tutela de los Duchicela de Liribamba.

Los patronímicos más comunes entre estos cacicatos eran los siguientes:

Apellidos de tipo Puruhuay–Kuñari	Apellidos de tipo Mitimae
Captusi	Ataucusi
Cullillin (Cubillín ?)	Cuisisa
Caiza–TOA	Quinabanda
Condo–Bay	Siranuizapasag
Chozo	Tantarigra
Chata–PILAMUNGA	Tandigandi
Gopacho	Guatagsa
Guayan–LEMA	Taniguanchi
PUELA–LOMBO (Puela, Toponimio ?)	Casagsa
TOA–lombo (Toa ?).	Cundi Mayta
Chimborazo	Tandago
ALOBURO (Olaburo toponimio de Imbabura)	Tituados
Guano	Yallico
Guanoluisa	
Prayll–BAY	
Sa–LEMA	
Sangoliquin (Sangolqui?).	
TADAY GUASACHUMA	
Ibasanguil	
Tadiac	
Taxis	
Yanzatuna, etc.	

CACICATO DE LOS GUANUJOS.— Esta región estuvo densamente poblada en los tiempos prehistóricos y constituía uno de los cacicatos principales de los CHIMBUS.

GUANUXO o HUAN-GUAN UJU, interpretamos nosotros, en un vestigio claro de la ascendencia Puruhuay. Literalmente su significado sería: "Quebrada de la TOS, de modo que estaríamos directamente en oposición a lo que interpreta el Sr. Gustavo R. Lemos, una corrupción de la voz cuzqueña HUANUCO, traída por los Incas con sus mitimaes en la época de la conquista. Como indicamos en líneas anteriores tiene relación muy estrecha con los Puruhuayes de GUANO, TANGANO o TUNCAHUAN, anterior a cualquier influjo sureño.

Guanujo con sus amplios campos laborales, la topografía menos irregular de la provincia, está integrada por numerosas concentraciones o ayllus indígenas, contándose entre sus poblados o núcleos arqueológicos, los siguientes:

La de SALASHI
La de CHOYOCOTO
La de OIGCOTO,
La de CHULUNCOTO (Pueblo del silencio).
La de HALO-AMBA (Imba?).
La de GUAYANES,
La de PALOMALIN,
La de SINCHI (Poblado de lo fuertes, de los guerreros) y;
La de GUANTOCOTO (Pueblo de los árboles de Guantuc).

La numerosa concentración de PURICOCHA. o laguna que anda, que camina y las dispersiones en los contrafuertes de Apagua, donde concluye el páramo de Ichus y comienza el descenso a la montaña fría, en el sistema de Ingüiltagua y la cuenca del MULLILIHUAN los restos de habitantes prehistóricas son abundantes, sobre todo, en El Carmen, El Guarumal, Matiabí, Guagra Loma, Inga Loma, etc, con sus tumbas de embudo y sus numerosas yatas, dando la idea que fueron gentes de montaña, como bien indica el P. Velasco.

El cacicato de los Guanujos, estuvo sujeto a los caciques de Guaranda, los PILAMUNGAS Y CANDOS, quienes gobernaban los territorios comprendidos al Norte de la provincia.

Los patronímicos más comunes de la sección son éstos:

Apellidos de tipo Puruhuay–Kañari	Apellidos de tipo Mitimae
Bucaza	Caspi
Cando Casugsa	Cusayguaca
Chida	Iguacunchi
Chinchincuma	Paumacuro
Guachubla	Casugsa
Guanibata (Huayna-amabata?)	Chaguamate
Guaculcando	Guamán
Morocho	Guancha
Sisalima	Puchasimi
Chirim-BAY	Quillagana
Guano	
Guayan-LEMA	
Guanulin	
Lusituña	
Laguanzangui	
Quinchumblay	
Salingana	
Samutud	
Sigmalisa. etc.	

EL CACICATO DE SHIMIATUC.— Se extiende a lo largo de una planicie de páramo, donde pastaban grandes manadas de llamas u "Ovejas sagradas", según relatan los cronistas de Indias, comarca terriblemente fría acaso debido a ello se la denominó Shimiatug que quiere decir "boca de Lobo".

En la conquista incásica, toda esta región fué ocupada por mitimaes dedicados al pastoreo. Por eso que se levantaron grandes construcciones o CUMPTIS, para depositar la lana de las esquilas. A sus alrededores, con especialidad, en el sitio denominado MINDINA hay cementerios arqueológicos extensos.

A este mismo cacicato estaba ligado el de TOMEVELA (Salinas) y los Camayucs de Angamarca y COLLANAS (Collanes, voz aymara que significa hermoso, atrayente) con su numerosa población de páramo.

Se integraba por algunos grupos de importancia:

La de PIÑANATUC (Hoy Facundo Vela, esto es, Lobo feroz.
La de CHIQUI, voz quichua que quiere decir "Maldito"
La de SILAGOTO,
La de PUÑAHUI,
La de CUTAHUA,
La de FINAMBI (Ambi ?.
La de Dishambi (Ambi ?).
La de TUNAN (Tunán - Taparrabo en co'orado). y;

Finalmente la comunidad que hasta ahora subsiste, denominada de Chiqui-shungo, en quichua "Corazón Maldito", ubicada en lo más abrupto e inhóspito de la estribación occidental de los Andes. Añadiremos las concentraciones de PUSUC-YUYU (Yerba gris en puruhuay) y PAMBABUELA, en la vecindad de la actual parroquia Salinas (Tomavela), con sus numerosos restos arqueológicos, Nótese que en el último toponimio hay la final BUELA, de origen Kara y específica de los imbabureños del Norte.

Estos dos cacicatos el de SHIMIATUC y el de TOMAVELA (Salinas) estuvieron gobernados por los SIGMALISAS y los MITIMAES TANDIAC, en la segunda.—

EL CACICATO DE ASANÇOTO.— (Lo que actualmente forma la parroquia "La Asunción", cercano al cacicato de los Chimbus (Mediano) comprendía los siguientes grupos:

Los de GUAMARICA (Hoy San Lorenzo)
Los de YACOTO (Hoy San Simón)
Los de CUMBIBAMBA (Hoy Santiago)
Los de ACHUPALLAS,
Los de SUSANGA,
Los de TUMBIHUAN,
Los de GUAMBO,
Los de GUAYLLAS,
Los de Allanca,
Los de GUAMACHUCO (Ayllu de mitimaes traídos de la misma región)
La de CAUCI o CAUSI (Compárese con el toponimio del Chimborazo CAXI)
La de SCHURA, y;
ILAPO, HAPO o AXU (Ilapo, pueblo del cantón Guano).

Algunos de los ayllus enumerados, parece tomaron esta designación posteriormente, cuando la conquista incásica. Tal

acontece con los nombres de GUAMARICA, CUMBIBAMBA, al interpretarlos tendríamos:

CUMBI, variante del quichua cuzqueño CUMPTI- depósito de lana o tejido y el final puruhuay quichua BAMBA-Llanura; "Depósito de lana y tejidos en la llanura". Es de suponer que este pueblo tenía grandes depósitos de lana, edificios construídos para el objeto y que eran verdaderos reservorios de este material tan útil para el gobierno teocrático de los Incas.

En cambio otro nombre de ayllu como el de GUAGUASI e ILAPO, es de tipo Puruhuay, pues los mismos toponimios se encuentran en pueblos arqueológicos del Chimborazo. En cuanto al nombre ACHUPALLAS, es una clara influencia de los KILAKOS y una voz muy antigua, que se interpretaría como ASHUA-PALAU o PALU - Jefe de la Gran Culebra, ofidio muy importante de la mitología Puruhuay-Kañari.

La palabra SUSANGA, es muy antigua al parecer y no hemos podido dar todavía con su significado. Vendría el nombre de este cerro adoratorio del patronímico jivaro ZUKANGA?.

Este pobladísimo ayllu estuvo gobernado, por los GUACHIFUELA, los QUISAMBAY y los YACAYLLAS, caciques Puruhuayes emparentados con los DUCHICELAS. En 1650, don Bartolomé Yacaylla, cacique de la parcialidad de CUASI era casado con doña FAUTINA DUCHISELS (Duchicela). En lo que se refiere a caciques originarios del lugar y los mitimas eran gobernados por los PARITANTA, LLAGSAPOMAS, GULAPA, YUPANQUES y CHUCHIPUMAS TODOS ELLOS SEGUN SE VE descendientes de la familia imperial cuzqueña.

Los apellidos comunes en Asancoto fueron:

Apellidos de tipo Puruhuay–Kañaris.	**Apellidos de tipo Mitimae**
Aucancela	Cóndor
Alulema	Angaychigni
Cuer (Final Pasto QUER?)	Culcacondor
Calima	Culquituma
Guachifuela	Guamán Sylcatocto
Chumaguazo (Azo final Panzaleo)	Culquiticlla
Collaguazo (Azo final Panzaleo)	Llagsapoma

Apellidos de tipo Puruhuay–Kañari	Apellidos de tipo Mitimaes
Amaguaña (Amaguaña Toponimio?)	Ninaguamán
Casug (Caxo o Cassuy_Duchicela?)	Gualpayupanqui
Cancha (Cacha o Cacha-An?)	Cicaocllo
Musulema	Puchayñaupa
Nancay	Chuquiguamán
Cuximanya	Quipitanta
Pilcolema	Ninahuilca
Pisalina	Tandamango
Quisixunbay	Sulcacondor
Sucurambay	Tocoguamán
Tigsi	Tandalliglla
Taipecuaguana	Tandaguasca
Uica	Uchusulca
Yaguano	Ñaupa
Pisco	Pasco
Quichaguano	Pumayalii
Sandilima	Tanta Parco
Pilco	Tandaruna
Tenelema	Uchubamba
Usuel	Yarallangui, etc.

CACICATO DE LOS CHAPACOTOS.— Al hacer el estudio correspondiente a la antroponimia aborígen, explicamos detalladamente el significado de esta voz.

CHAPACOTO:— De CHAPA-espía en Aymara y el final CO-TO-Pueblo en el mismo idioma. Interpretando literalmente la grafía equivale a decir "Pueblo de los espías". Corresponde este antiguo toponimio a la actual parroquia rural de LA MAGDALENA. Se integraba este cacicato con los siguientes grupos:

La de LATZI (Puede tener relación con la fiesta Puruhuay de los Lunes)
La de MUSUSAN,
La de TIUMBIL y,
La de BUICO o UICSEN

El importante cacicato estuvo sujeto a la autoridad de los Chapacotos (Patronímico), a los PINDO, o los LIMA y a los QUINCHUMBAY.

Los apellidos generalizados en Chapacotos eran éstos:

Apellidos de tipo Puruhuay–Kañari	Apellidos de tipo Mitimae
Cayambe (Cay_Río en Kañari y AMBI?)	Carguapoma
Casguayag	Cargua
Guanaguano	Chuquitanta (Chaqui_Tinta ?)
Laysame	Naucarimag
Lipanga	Naucacóndor
Pullag	Pumaquero
Catusi	Poma
Guaminga (Los Guaminga de Li_cán ?)	Toctoguamán
Liguagana	Cunyagculquiguamán
Pindolima	Culquicusma
Paquirachiz	Mayta
Rigsilima	Togto
Guachumbla	Cusayguaca
Guaculcando	Sinchi
Samutud	Chaguamate
Quinchumblay	
Sigmalisa	
Sisiligana	

CACICATO DE CHILLAN O CHI-AN.— Formando una hoya aparte, en ese gran sistema de estribaciones, se abre paso el formidable cañón del Chimbo, por donde corre el río de la misma nominación. Esta región es la más abundante en restos arqueológicos, ruinas y huacas de enterramiento. En sus territorios vivió, desde tiempos inmemoriables el cacicato de los indios CHILLAN, tan importante en la prehistoria, porque convergen ahí, simultáneamente las culturas Kañaris, Puruhuayes, Huancachillcas y Killakos, para explotar las minas de cobre y plata hasta ahora existentes en la región.

Su importancia se explica sin mayor esfuerzo, ya que se trata de una **BOCANA** muy rica en cascarilla y coca, que abre paso a la sabana extensa de las YUNGAS tropicales, donde vivían las belicosas tribus de los HUANCAHUILLCAS. La leyenda que corre en boca del vulgo en la región, es demasiado exitante para la ambición de los huaqueros, por lo que ha motivado la destrucción casi total, de monumentos prehistóricos de verdadera valia. De estas leyendas aprovechamos las que realmente pueden tomarse como evidentes.

El cacicato de los CHILLAN, aunque presenta gran dispersión demográfica, debido quizá a tratarse de una "BOCANA", cubierta de tupida selva, tuvo importantes concentraciones humanas, éllas son:

La de BILOVAN,
La de SICOTO,
La de ALAGOTO,

La de HUACALGOTO, Huaca-Divinidad progenitora, cerro adoratorio, enterramiento, etc y GOTO o COTO- pueblo en Aymara; "PUEBLO DE LAS HUACAS".
La de TIQUINDALA,
La de CHANGUIL,
La de UNDUSHI,

La de PACAY, En Quichua - Escondido, también puede intepretare como árbol y fruto del GUABO.

La de PACAN, Variante de la voz anterior.
La de TIQUIBUZO, y;
La de BUCAY, (BUG -Cerro, Piedra en Puruhuay y CAY- río en Cañari)

La de BABAHOYO.— Este nombre, según interpreta Monseñor Haro, tiene el final del idioma Colorado OYO, que significa río. En el estudio publicado ya de la lengua colorada, nada hemos hallado al respecto. Sabemos sí, que la partícula PI significa agua río. En esta forma tendríamos más bien que BABAHOYO se puede interpretar de este modo: BA- negro en Colorado, BA- liten. y el final YU agua; BA-BA-YU- Agua, negra, negra.

Finalmente, para concluír este panoráma preristórico de los CHIMBUS, indicaremos que el cacicato de Pallatanga, era parte integrante de CHIMBUS GRANDE. Desde luego toda su población dispersa tenía solamente tres centros poblados:

La de PALLATANGA, propiamente dicha,
La de PANGOR, y; (del Jívaro PANGUI-Culebra?).
La de CAÑI.

Los apellidos principales del cacicato de CHILLAN, están exentos de mitimaes, todos pertenecen al tipo Puruhuay - Kañari.

Apellidos de tipo Puruhuay-Kañari

Lema	Paguay
Pilco	Tumaylla,
Quinoatoa	Sacán
Lata	Unze.
Añamañay	

Gobernaban estos cacicatos los JAUI, los UNZE y especialmente los CHILLAN, que luego dejaron su nombre al pueblo.

En Pangor y Cañi sobresalían los siguientes apellidos:

Catug
Cuso
Picasimi
Pasto (Voz de los Pastos del Norte?).

En estos ayllus eran jefes principales los PIASIMI y los PASTOS. En 1666 era cacique del Ayllu de Pangor Don Agustín PICASIMI. En el mismo año hacía de cacique, don Diego PASTO, con jurisdicción en PALLATANGA.

CONCLUSIONES.— No podemos terminar el capítulo, que lo consideramos sinceramente incompleto; sin sacar las luces correspondiente sobre los aborígenes denominados, en la prehistoria, CHIMBUS. La escasez de bibliografía científica, lo poco que nos hablan los cronistas, entre ellos Cieza de León, el Carmelita Vázquez Espinosa y una o más monografías incompletas, no dan una idea cabal de lo que pudieron haber sido aquellos pueblos en los tiempos pretéritos. Por lo mismo los vacíos en nuestro estudio deben ser múltiples.

La afición en primer término, la sinceridad de nuestros propósitos y luego los conocimientos que poseemos de la Arqueología de los Puruhuayes, nos ha permitido, siquiera de manera provisional, hacer este estudio interpretativo, que en lo futuro será la fuente para nuevos estudios y, un motivo para que los investigadores del presente se preocupen por el pasado brillante

de los CHIMBUS, etnia al par que la Puruhuay y la Kañari importan en la Prehistoria del ECUADOR.

1.— Fueron los Chimbus cacicatos bien organizados, sobre todo en torno al asiento principal (Chimbu Mediano). Ligados por vínculos comunes, lengua, religión y costumbres que dieron una personalidad inconfundible a esta Nación. En cuanto al resto de sus circunscripciones territoriales- nos referimos a la parte Sur-, contaba con numerosa población dispersa, donde todavía subsisten las famosas YATAS prehistóricas, de las que nos ocuparemos luego con mayor detenimiento. Con justa razón conceptúa a los CHIMBUS el P. Velasco como gente habitadora de las las montañas, y no pudo haber sido en otra forma, si consideramos que se asentaban en las estribaciones más abruptas de la cordillera Occidental;

2.— Como ningún otro Estado de la prehistoria, los Chimbus estuvieron rodeados por una serie de naciones heterogéneas, tales como la de los BARBACOAS, COLORADOS (Campaces), PURUHUAYES, KAÑARIS y KILLAKOS; constituyéndose así en un receptáculo de todas estas culturas y el paso obligado de las inmigraciones costaneras CHIMU–MOCHICA–MANABITAS por el cañón de su río. Una especie de puente por el que afluyeron gentes de todas las razas y latitudes.

3.—Tenemos el firme convencimiento que los Chimbus, o gentes que vivían frente al "cerro nevado de Chimbo" (Chimborazo), totem de la comarca, se formaron con el contingente lingüístico y étnico de Colorados–Cayapas y Barbacoas en primer término —los toponimios de este tipo son los más abundantes en la región—. En orden cronológico les siguieron las influencias CHIMU–MOCHICAS, con el final BUG o PCG y finalmente la de los PANZALEOS y KARAS.

Punto neurálgico de todo estudio de prehistoria ha sido y será el conocimiento de la nación extranjera que según Velasco se estableció en nuestro territorio más o menos en el año 2.000 de nuestra era.

Los Karas, según el historiador riobambeño, fueron los que introdujeron los túmulos funerarios o TOLAS para los enterramientos y en la toponimia y la antroponimia los finales BUELA, AMBI, TOA y TUMBE.—

Entre los Chimbus, los toponimios y antroponimios Karas son algunos, por eso creemos necesario, incluír en este estudio algunas ligeras consideraciones, para aclarar la influencia de estas gentes denominadas por Velasco, KARAS y por otros arqueólogos como Jijón y Grijalva "IMBABUREÑOS".

Nos serviremos de lo que algunos estudiosos dicen de estos toponimios y antroponimios Karas:

"Nosotros fuimos los primeros en reconocer la importancia histórica de la palabra ANGO —dice el señor Grijalva, en su libro "TOPONIMIA Y ANTROPONIMIA DEL CARCHI, OBANDO, TUQUERRES E IMBABURA"—, en tomar como gentilicio de sus habitantes imbabureños, en demostrar que estos constituyeron una civilización antigüa que perduró en Imbabura conviviendo con los IMBAS, con cuyo nombre podemos representar una agrupación CUAYAQUER–CAYAPA y que los Angos debieron venir de Méjico, aunque, en el Occidente, no ha quedado rastro de inmigración, pudiendo ser coetáneos o anteriores a los que hablaron el idioma esmeraldeño".

El mismo autor, con bastante acierto explica el origen de la palabra BUELA, tan común entre los Imbabureños.— "BUELA.— Palabra del idioma imbabureño, cuyo significado propio es el cauce natural de los riachuelos o ríos menores; su significado lo hemos encontrado por su estrecha relación con la palabra JUEL o FUEL de la provincia de los Pastos y con la palabra PIJUELA en el idioma de los Cayapas, según datos suministrados por el doctor Teodoro Wolf en su Geografía y Geología del Ecuador, página 528. Así encontramos que el final en BURO y BULRRO del idioma Imbabureño es una designación de la altura geográfica por relación con la palabra DABUTU del idioma Cayapa y con BUD y PUD de la provincia de los Pastos, hay entonces la misma relación en las palabras primeramente indicadas en lo referente a su hidrigrafía; son, pues, conceptos básicos, perfectamente deslindados y que a más de su relación genética coinciden perfectamente en su significado, no sólo en el estudio de nombres aislados sino en el grupo de los completos, como lo requiere la filología para que las deducciones no sean ilusorias".

Por las transcripciones anteriores, comparando con los toponimios y antroponimios encontrados en el territorio de los Chimbus, comprendemos que los Imbabureños, como los suelen llamar los arqueólogos modernos y KARAS o KARIOS, como los llamamos nosotros siguiendo a Velasco, llegaron en su expansión de territorio y cultura hasta estas regiones, como lo comprobaremos a continuación:

ALA_CACHUELA_HUELA o BUELA (Ayllu de Guaranda)
HALO_AMBA o AMBI (Ayllu de Guanujo)
Pamba-BUELA (Ayllu de Simiatug)
Gualapi-ANGO (Apellido indígena de Chunchi de los Killakos)

Chiqui_IMBAYA (Apellido indígena de Chunchi de los Killakos)
Guambi-AMBI (Caserío de la parroquia La Asunción)
Dish_AMBI (Caserío de la parroquia Simiatug)
Jil-AMBI (Caserío de la parroquia Piñanatug)
Chi_AMBI (Caserío de la parroquia Echeandía)
Porta_BUELA (Caserío de la parroquia San Lorenzo)
Fi-AMBI (Caserío de la parroquia Simiatug)
Guachi_FUELA o BUELA (Apellido indígena de Asancoto)

Además de estos nombes geográficos y apellidos indígenas de tipo imbabureño, hay asimismo toponimios y antroponimios de evidente origen Kara, que todavía superviven en la época moderna, como un indicio de las huellas que dejaron esas gentes a su paso por los territorios centrales:

TOA_lombo, (Apellido indígena de Guaranda)
Caiza_TOA (Apellido indígena de Guaranda)
TOA-Banda (Apellido indígena de San Miguel)
Quinoa_TOA (Apellido indígena de Chillanes)
TOA-banda, (Apellido indígena de Cañi)
TUMBUCO (Ayllu de San Miguel, la CHIMA)
TIUMBIL (Ayllu de La Magdalena)
TUMBI_Huan (Antiguo nombre de San Miguel de Bolívar)

Compare estos tres toponimios con QUITUMBE, de la tradición recogida por el P. Annello Oliva, de boca del cacique Catari, acerca de la identidad de origen de los Incas del Perú y los Shyris de KITU.

4.— No hablamos del influjo Puruhuay-Kañari, pues, estos dos estados con el de Chimbu, tanto en lo lingüístico como en lo étnico se forman por elementos Cayapa_Colorados-Mochica_Panzaleo-Kara o Imbabureño.

En cuanto a lo lingüístico, el reino Puruhuay (se incluye los cacicatos de los Tiquizambis, Lausis, Killakos y Chimbus), tienen como base idiomática el Colorado-Caya. A su vez son estos dialectos de un mismo idioma madre y pertenecen al sub_grupo Barbacoa, del grupo arcaico u Occidental de la familia Chibcha. De este modo los pictograbados de la región de Echeandía corresponden al período rupestre con estilizaciones Chibchas.

Es, por otra parte, muy notorio un posible influjo Tiahuanacoide por las huellas de voces aymarás encontradas. No podemos precisar la época de estas influencias que desde luego no debie_

ron ser muy numerosas. Aún más hay la posibilidad de que debieron ser posteriores al trasplante de mitimaes. Idea con la que no estamos de acuerdo en ningún momento. La influencia Tiahuanacoide fue tan antigua que apenas queda memoria de ella en la voz ANGAMARCA; ANGA o ANCA-gavilán y MARCA-la tierra propiedad del Ayllu.

5.— La región Sur de los Chimbus, es decir la zona geográfica que comprende la agrupación de los CHILLAN, tiene marcada influencia del pequeño Estado de los KILLAKOS, más ligados a la Kañaris y que consta en las relaciones de Gaviera e Italiano como Ayllus Kañaris, integrantes de Hatun o GRAN KAÑAR.

La tribu de los indios Chillán, tuvo singular importancia en la prehistoria, ya que lindaba con la heterogénea Nación de los Killakos, integrada por los siguientes grupos:

Los QUISNAS,
Los JUBALES,
Los ZZULAS, y;
Los CHUNCHIS.

Los KILLAKOS, especificamente eran los gupos ayllales de Lausiy Tiquizambi y se caracterizaron, como herederos del nombre común de los KITUS, por adorar a la luna como divinidad principal, en contraposición a lo que opinan Garcizo de la Vega y el Ilmo. Arzobispo González Suárez, que se trataba de "Gentes viles y despreciables", quizá basados en el término quichua KELLA-ocioso, perezoso. Ultimas investigaciones del Profesor Pérez, rechazan en forma categórica esta aseveración gratuita: "Los Quillacos de Pachacuti Yupanqui no son los interpretados por Garcilazo ni Jijón, en cuyo significado utilizaron el quechua, destruyendo totalmente el verdadero. Cabello y Balboa los define claramente cuando, al hablar de Quilaco Yupanqui, el mensajero de Atahualpa ante Huáscar, dice de él que tomó" el nombre de la nación de la madre (Porque los naturales de Quito son llamados Quilacos y el sobre nombre Yupanqui del padre). "Y la denominación gentilicia de Quilacos, tiene esta interpretación: Quila de quelá-tigre en colorado; code ako, hermano en Colorado; todo lo cual significa: Hermano del Tigre. He ahí la verdad de los famosos Killacos, que sostuvieron, por más de 17 años, la guerra contra Huayna-Cápac". (Contribución al mejor conocimiento de los Cañaris.— Página 21).

La otra posibilidad de que fueron "los adoradores de la luna", posteriormente se limitó a la región de Alausi y Tiquizambi,

perdiendo en cambio el nombre general los habitantes de Quito.

Esta nación por la proximidad a los de Chillán, indirectamente influyeron en su cultura, tanto que algunos nombres como SICOTO (SHI=Luna y COTO=pueblo, esto es pueblo de la luna) quedó como reminiscencia de este influjo.

Si profundizamos un tanto la intervención de esta cultura entre los Chimbus de Chillanes, al estudiar la toponimia de los Killakos de Chunchi o Chunche, encontramos los siguientes nombres:

Gadñay
Gualapi—ANGO (GUA = Casa, PI=AGUA y ANGO=Patronímico de nobleza entre los Imbabureños).
Llambasaca
Chiquimbay
Pisiu
Guachulema
Chapia
Rugsi
Luitigsi
Bayolema
Yucay
Cuyuchi
Tigsi

Como se verá la mayoría de los patronímicos enumerados son apellidos Puruhuay—Kañaris, etnias de los que estaban formados los Killakos. Con todo, no es de extrañar la presencia de finales Karas, como ya se indicó en líneas anteriores. El nombre, el final TIGSI, variante del Mochica TICCSI=Jahuar, es también de auténtica cepa Puruhuay—Mochica. En cuanto a los nombres terminados en Bay, Saca, Lima o Lema, ratificamos su origen Puruhuay.

CUYUCHIC, voz del quichua imperial o cuzqueño, puede corresponder a lenguaje totémico de los emperadores Incas. Recuerda el nombre primero de Huáscar Ninan Cuyuchi, debe corresponder a un apellido noble de los mitimaes implantados por los peruanos. Esta digresión es simplemente para demostrar que la parte Sur de la provincia, es decir los Chillanes, tenían fuerte influencia Kañari, pues los Killacos eran Kañaris casi en su totalidad, rezagos mejor digamos del Gran Chanchán Ecuatoriano, de pura ascendencia Chimú Mochica.

Los patronímicos enumerados se encuentran entre los indígenas de Chillanes, prueba evidente de lo que venimos exponiendo. Ello no descarta las lejanas reminiscencias Karas, Panzaleas, Barbacoas, Coloradas, Cayapas y finalmente incásicas en el orden enumerado.

6.— En la parte Norte, donde las estribaciones pierden sus cortadas y cimas violentas y se extiende el páramo ilímite, frío, inhóspito, los Incas, cuando consolidaron la conquista del Reyno Puruhuay y por ende a sus aliados los Chimbus, escogieron para situar a sus grandes manadas de llamas y con este motivo construyeron los CUMPTIS de piedra, para guardar el producto de las esquilas. En Tomavela (Actual parroquia de Salinas) valiosa por sus aguas salinas establecieron también colonias de mitimaes para una explotación intensiva. Esta es indudablemente la región de los Chimbus con más notoria influencia de los Incas. En la región central, Asancoto, se introdujo mitimaes traídos de Cajamarca (Los Paritanta), los Guamachuco (Los Llagsapoma) y de otras regiones (Hualpa, Yupaqui), en San Lorenzo se introdujo mitimaes de Guamarica (Los Suiicaráador y Guamaricas) y así en otras regiones también se implantó esta clase de gentes que impregnaron de la personalidad imperialista de los Conquistadores.

7.—El "Mapa Arqueológico de los Chimbus" debe hacerse en conjunto con el Reyno Puruhuay, añadiendo para este cacicato las dispersiones demográficas de Pallatanga, Cañi y Pangor.

ALGO SOBRE LAS VIAS Y CAMINOS A LAS YUNGAS.— Con la designación de "YUNGA", se conocía y se conoce todavía a las regiones calurosas o a los valles calientes de la Costa, densamente poblados y con quienes los cacicatos de los Andes tenían activo comercio

Siendo la Nación de los Puruhuayes, una de las más importantes de la Prehistoria, tenía acceso a las yungas por varios caminos cuales partiendo de LIRIBAMBA, ciudad de tipo imperial se dirigían al territorio de los Chimbus, por diferentes vías, ya sea para conducir a los bosques de cascarrilla o coca o a las minas de plata y cobre que fueron explotadas desde las épocas más remotas.

Ya indicamos, aunque someramente, que estas vías a las Yungas y a la que han denominado vía alta, es decir los que atravesaban los Andes o Caminos Reales, existieron antes de la llegada de los Incas. Que éstos para mantener en contacto directo a los pueblos conquistados, los mejoraron introduciendo los Tampus y los chasquis. Pero atribuírlos a éllos solamente como creadores de este sistema de comunicaciones, no es nada científico suponer.

Para trazar las vías que conducían a las Yungas tenemos un punto de partida, que en este caso vendría a ser la ciudad

de Liribamba, sede del cacicato de los Duchicelas y centro-según Velasco-del Señorío de los Shyris, a los que estuvieron sujetos los Chimbus por vía de alianza.

El camino de la CHIMA, muy conocido hasta el día de hoy, venía por el cerro de Aluzana Chico, donde subsisten vestigios. Seguía el sistema de Aluzana Grande y llegaba hasta la actual hacienda de la Chima, para continuar por Pisco-Urco hasta San Miguel de Bolívar y de allí cruzando Chimbu, Guaranda entraba a la llanura de Liribamba pasando por Pirca Tambo. Era la vía de mayor importancia ya que unía los grandes centros poblados de los Chimbus.

Otro ramal, salía de Liribamba, para alcanzar luego los fríos y temidos páramos del Puyal y Nabac, cruzar el lomón de la cordillera y descender sus estribaciones hasta Chimbu, continuando por Guaranda, Guanujo hasta Simiatug, pasando por la actual parroquia de Salinas, los sitios Pusu Yuyu, Matiabi, Yahuarcocha y Rayopamba.

Otra de las vías de importancia salía de Pallatanga, uniendo Guacalgoto, Pacay y Chillanes, para continuar a Bolívar por Pucará y San Pablo de Atenas. Esta vía era hábil e importante porque conducía simultáneamente a los bosques de cascarrilla y coca y a las minas de plata y cobre. A su vez, de Chillanes seguía la vía al Sur hasta Bucay.

También de Chillanes, partía un nuevo ramal que pasaba por el cerro adoratorio de SUMBE, seguía por Moraspungo, Achupallas (de la provincia de Bolívar), Cushpa, Cumbibamba, Asancoto a Guaranda.

En Guaranda nacía otro ramal secundario a Occidente que se conectaba con los Barbacoas y Colorados, por Guanujo, el Sinchi, la Moya, Apagua, descendía por la cuchilla de El Carmen, frente al sistema de GUILLIYUHUAN y continuaba por Puruhuay hasta el actual pueblo de Echeandía.

Estas vías de comunicación le ponían en contacto con todas las naciones colindantes, muy especialmente con los Puruhuayes y Kañaris con quienes mantenían un comercio muy activo sobre todo en cascarrilla, coca y los minerales ya citados de que eran dueños en sus territorios. Eran pues, los Chimbus debido a la situación geográfica, el centro de comunicación entre la Yunga y los pueblos andinos, de suerte que su importancia salta a la vista sin el mayor esfuerzo, tanto más que esas vías sirvieron a los Incas en sus expansiones guerreras para la conquista de los Huancahuillcas.

CAPITULO II

TOPONIMIA DE LOS CHIMBUS

La Toponimia en los estudios de Arqueología, salva en parte, la gema de los pueblos aborígenes, es el documento más claro y fidedigno que se ha escapado del vetusto archivo de los siglos.

Indicamos que la toponimia del DIALECTO CHIMBU (con ligeras variantes regionales del Puruhuay), se formó con el contingente lingüístico Cayapa-Colorado-Barbacoa, Panzaleo y Chimú y a esta conformación denominamos nosotros CHIMBU, sin que ésto quiera decir que es un dialecto diverso al Puruhuay en su forma y contenido fonético. .

De ahí que en este dialecto regional encontramos las siguientes raíces y finales, que son casi los mismos de la lengua "MATERNA PURUHUAY".

Tipo Puruhuay	Tipo Colorado	Tipo Kañari	Tipo Cayapa	Tipo Barbacoa
Huan = Quebrada	Cay = Río	Pi = Agua, río	Ambi = Río	Qui = Sufijo
Te = Poblado	Leo = Culebra	Quimi = Colibrí	Cayla = Pequeño	Chil = base
Na o Ña = Casa	Si o SHi = Luna	Pini = Culebra	Apa = Padre	-
Na = Frío	Ila = Leña	Puela = Bosque		
Lagua = Cerro	Ticci = Jahuar			
Su o Zu = Alto	Pur = Pluma			
Cun = Río				

Son estos los idiomas que integran el dialecto CHIMBU, notándose también en él la presencia de finales Panzaleas, Karas, tales como AZO, GUAS, LO, y el final LUISSA en la Antroponimia, en la primera y en la segunda el final ANGO,TOA y BUELA explicados largamente en el capítulo anterior .

Los toponimios que nos han quedado, pese a su continuo desgaste y la modificación fonética que han sufrido al pasar al lenguaje castellano, si los examinamos con verdadero cuidado nos entregarán, para bien de los estudios arquológicos, el verdadero contenido prehistórico.

A continuación trataremos de los toponimios que existieron antes de la llegada de los Incas.

A.—

ALALAC.— Bal-AC, sitio de la parroquia San Simón.— Bal_ Defensa, Fortaleza en Puruhuay y el final AC_Altura en el mismo idioma. "Fortaleza o defensa en la altura".

APAGUA.— Hacienda situada al Occidente de la provincia. Viene de APA-Padre en varios idiomas primitivos y LAGUA_Cerro en Puruhuay-Panzaleo. "Padre de los cerros".

C.—

CAÑABI.— Páramos de la cordillera de UNGUBI, nóte el final Cayapa BI, en las dos voces.

CUMBILLI.— CUMPTI_LI.— Quebrada y caserío de la parroquia Telimbela. CUMPTI= Depósito de lana y tejidos en Quichua y LI= cacique en Aymará. "Depósito de lana y tejidos del cacique o señor del Ayllu".

Compárese con CUBILLIN toponimio de la provincia del Chimborazo.

COTAGUA.— Poblado indo-mestizo, al Norte de la provincia en la parroquia Shimiatuc. Nombre híbrido del Aymará COTO= Poblado y el final Puruhuay HUAN= Quebrada.

CAYAMBELA.— Concentración indo_mestiza de evocultura aparente. Es un nombre geográfico de pura cepa Cayapa. CAY AMBI—LA.— CAY = es apócope de CAYLA = Pequeño y AM_ BI= Río.— "Rio Pequeño".

CARICAHUAN.— CARI-CAHUAN.— Concentración indo_ mestiza. Voz híbrida compuesta de KARI= Varón en Quichua y GUAN o HUAN Quebrada en Pururuay. "Quebrada-Varón".

CH.

CHUIÑAC.— CHUQUI= Espada en Quichua y el final AC= posiblemente Casa en Puruhuay. Toma este nombre el río Suquibí, en su nacimiento.

CHIQUIPA.— Puede descomponerse así CHI–QUI–PI.— Voz integrada por raíz Mochica, Kara–Colorado.— CHI, en Mochica árbol, QUI, en Kara poblado y PI, en Colorado Río, agua. "Poblado entre árboles y agua".

CHIMBI.— CHI–AMBI.— Caserío y sitio de la parroquia Echeandía, CHI, base Mochica que significa árbol y el final Kara_Cayapa AMBI= río.— "Río de árboles".

CHITUAHUA.— CHI–THO–GUA.— Cerro de la parroquia Julio Moreno.— CHI= árbol, THO= Tierra y GUA= Poblado.

CHULUNGOTO.— En la parroquia Guanujo. Voz compuesta de CHULUN= Silencio en quichua y COTO= Pueblo en Aymará.— "Pueblo del Silencio".

CHILLANES.— Parroquia rural del Cantón San Miguel. Desde el punto de vista prehistórico de gran importancia, ya que parece fué uno de los asientos más antiguos de los Chimbus. La presencia del cerro adoratorio (el ZUMBI), las ruinas del Templo a CUICHI (Arco Iris) en la cumbre del cerro del mismo nombre, la presencia de restos arqueológicos dentro del pueblo, en sus alrededores, en Pacay, el Guayabal, Tiquibuzo, San Pablo, etc, nos dan una clara idea de su inmenso valor arqueológico.

Conserva la tradición del pueblo que se debió su nombre al último cacique, a raíz de la conquista, denominada Chillán.

La interpretación de la grafía es bastante complicada. Ilmo Haro, en su estudio sobre los Puruhuayes, explica el significado de la voz así:

"Varias reducciones más bien despoblaron los asientos primitivos, pues, por temor a los españoles, los indios huyeron a los montes y quebradas, regiones aún apartadas de la cultura conservan intactos vestigios de las habitaciones primitivas, como la de Pallatanga y Chillanes, región la segunda que nos parece una colonia de los indios Chillas de la zona Palta de Loja que linda con El Oro, y en donde hay numerosos corrales redondos y graderías a los cerros adoratorios, con abundantes restos arqueológicos. La base CHIL nos parece debe atribuirse a las minas de cobre y de oro, donde se ha originado el nombre onomatopéyco: CHIL, sonaja, cascabel, que encontramos precisamente en CHILLA (LOJA), Chilintomo (Guayas), CHILLA–AN–ES

(Bolívar), todos lugares de minas, que fueron explotadas por Puruhuayes y Cañaris desde tiempo remotos" (Puruha Estudios Arqueológicos.— Por Mons. Silvio Luis Haro).

Con todo si descomponemos la palabra, intentando darle la modalidad primitiva tenemos:

1.— O bien Chillanes se descompone así: CHI=árbol en Mochica y AN, final Puruhuay que significa casa; es decir CHI-AN o Chillanes vendría a significar "Casa de los árboles". Se explica el valor objetivo de la grafía, pues, hasta no hace muchas décadas la región estuvo densamente poblada de árboles, ya que se trata de una "bocana", como suelen calificar los criollos de esa parte. El final ES, debe ser posterior y debido al influjo de la pluralización hispánica.

2.— En cuanto a la interpretación del Ilmo. Haro, la segunda nos parece un tanto forzada, atribuir la voz a un nombre onomotopéyco en razón de las minas de plata y cobre de la región es cosa que la ciencia no puede aceptarlo. La primera en cambio, parece más ajustada a la realidad, es decir que los aborígenes de Chillán son mitimaes Chillas de Loja. Es sabido que había dos clases de mitimaes; los que llegaban del Sur (territorio Imperial de los Incas) y a aquellos que eran removidos de los mismos territorios conquistados, al segundo correspondieron estos aborígenes.

No se olvide además que CHIL, es más bien una base de origen Barbacoa y los Barbacoas de Colima en el alto Daule eran vecinos con los Chimbus.

CHAUCHIBI.— Del Chimú–Mochica CHOM = Ardiente, CHI= Arbol en Chimú y el final Cayapa BI = Agua.— "Río de árboles ardientes".

CHUSHIGOTO.— En los alrededores de Guaranda; es voz compuesta como la anterior, puede venir de CHUGSHIG= ave de mal agüero (Boho) en quichua y coto= pueblo. "Pueblo de los Buhos".

CHOYOCOTO.— En Guanujo, de CHUYU= Oscurecer, entre oscuro y claro en Quichua y COTO= Pueblo.

CHACA–LICAN.— En Pangor, voz compuesta de CHACA= puente en quichua y LICAN, patronímico de los Conlicandos de Puruhuay, compárese con LICAN o LINCAN (Stevensón) pueblo de la provincia del Chimborazo.

CHINIBI.— Poblado indo–mestizo, se compone de las voces CHINI= ortiga en Aymara y quichua y el final Cayapa BI= Río, es decir "Río de las ortigas".

D.

DISHAMBI.— DISH–AMBI. Río, agua en Cayapa. Caserío de Simiatug.

E.

F.

FINAMBI.— Poblado indo mestizo al Norte de la provincia, denota claramente el final Cayapa AMBI= Río.

G.

GUAMBE.— GUA–AMBI. Caserío de la parroquia La Asunción. De GUA= Poblado, caserío en Puruhuay y AMBI= Río en Cayapa Kara.— "Caserío del Río".

GUALZAMBI.— GUA= Caserío en Puruhuay Panzaleo, SU o ZU= alto en el mismo idioma y el final Cayapa BI= agua. GUA–ZU–BI. Río que desemboca en las Juntas, parroquia Facundo Vela.

GUAMBO–LICAN.— Caserío muy próximo a la parroquia Santiago. Se debe acaso este nombre al gentilicio de un gran cacique Conlicando de Licán de los Puruhuayes. Guambo puede corresponder a un apellido indígena puruhuay o jívaro y Licán es el nombre de un pueblo arqueológico antiquísimo gobernado por los Conlicandos.

GUANOCOTO.— Concentración indo–mestiza. Nos encontramos otra vez con la base Puruhuay GUAN o HUAN= quebrada y el final aymara COTO= pueblo; "Pueblo de la quebrada".

GUANO.— Jano o Sano, en San Miguel de Bolívar, compárese con el toponimio puruhuay Guano.

GUAMBO.— En Asancoto, parcialidad. Patronímico puruhuay, compárese con HUAMBOYA.

GUALASAY.— Cordillera de Bolívar; se descompondría: GUA= Poblado, caserío en puruhuay Panzaleo y HASTAY= príncipe tributario en Puruhuay. "Poblado del príncipe tributario o Hastay".

H.

HALO–AMBA.— Montaña en el límite con la provincia del Chimborazo enclavada en la cordillera de PUENAMBATO.— Nótese el final Imbabureño Kara BUELA.

I.

ILUBI.— ILA–BI.— Quebrada y sitio en la parroquia Guanujo. ILA = Leña en Kañari y el final Cayapa BI = Agua. "Leña de Agua".

ILLAHALO.— Parcialidad de Guaranda. De ILA = leña en Kañari y LO = Laguna en Panzaleo, compárese con ILALO, provincia de Pichincha.

J

JILAMBI.— JIL–AMBI, caserío de la parroquia Facundo Vela. de JIL = ? y AMBI = río en Cayapa–Kara.

JASHAI.— Concentración indio–mestiza. Está formada por la base Puruhuay JA = Canto al infinito, más el final Mochica–Kañari SI o SHI = Luna. Parece que este toponimio pertenece a los Killakos, o adoradores de la luna, con los cuales los Chimbus limitaban en la parte Sur–oriental. Es posible que se trate de un adoratorio a la luna. "Lugar donde se canta a la luna".

L

LICOTO.— Poblado indomestizo como los anteriores, voz híbrida formada por la base aymara LI o LLIRI = Cacique, gran señor y el final COTO = pueblo. "Gran cacique del pueblo".

LLOABI.— Caserío y río que desemboca en el Piñanacuc, parroquia Facundo Vela. La base Kara Lloa, compárese con Lloa, pueblo de la provincia del Pichincha y el final Cayapa BI = Agua.

M

MACABI.— MACA–BI.— Caserío de la provincia del Cotopaxi y sitio en la provincia de Bolívar, en la parroquia Facundo Vela. La base MACA = Ave (Macandua en jívaro ave) parece oriental, se encuentra en Macas y el final Cayapa. BI = Agua. "Ave de agua".

MISAN.— Sitio en las cercanías del Cantón Chimbo. En la época colonial cobró fama por sus minas de oro, donde trabajan los mitayos o llactayus de Calpi, se descompondría así: NI–AN–NI.— NI = fuego en Colorado, el final AN = casa en Puruhuoy. "Casa de fuego".

MATIABI.— Una comunidad indígena con antecedente histórico y jurídicamente organizada en las montañas frías de MULLILIHUAN (Occidente). Es la más antigua de las comunas, recibieron los títulos de Carlos III.

Esta voz está compuesta por la base Kañari MATI = Calabaza para beber agua, los Kañaris solían utilizar como adorno en la cabeza un aro de este material, por ello que recibieron la designación de **matihumas** o cabezas chatas; se añade a ello el final Caya BI = agua. "Río de las Calabazas".

N

O

ONZEBI.— Es notorio como en los demás toponimios el final Cayapa BI = agua y la base ONZE es patronímica (Antroponimio) de la parcialidad de Tangaba en San Miguel. En 1650 era cacique Don Baltazar ONZE, en el mismo año Pedro ONZE u ONZA era cacique de ONZAN o Lachán.

P

PTIABI.— PITIABI.— Caserío de la parroquia Echeandía PITI = arrancarse en quichua y AMBI = río en Cayapa–Kara. "Río que se arranca".

PORTABUELO.— Río que nace en el cerro Atio de la parroquia San Lorenzo, nótese el final imbabureño BUELA.

PUMIN.— Esta grafía parece derivarse de un patronímico puruhuay de Hambatu e Izamba, pueblos de los cuales fueron caciques los POCNINA o PUNINAS. Tal acontece con PUNI o PUNIN, pueblo de la provincia del Chimborazo. Descompuesta la palabra significaría: POG o BUG y NI–NA; la base POG es puruhuay Mochica y significa piedra, NI = fuego en Colorado y el diminutivo NA = pequeño en el mismo idioma. POG–NI–NA = "Pequeña piedra de fuego".

PILLAYATO.— Concentración indo–mestiza se compone de la voz Panzaleo PIL = Pueblo, YA = casa y TOH = Tierra en el mismo idioma. "Pueblo de casas de tierra o Tolas".

PISHABI.— PI–SHA–BI. En este toponimio la base y el final son Caya–Colorado. PI = Río en Colorado SHA = sufijo Cayapa que limita el significado de la expresión y el final BI = del idioma Cayapa equivale a río, agua.

PUCHALAGUA.— En la parroquia Guanujo. Voz compuesta del quichua PUCHA = hilo y LAGUA o RAGUA Cerro en puruhuay. "Cerro de el hilo".

R

S

SALAMBE.— SAL–AMBI, río de la parroquia Echeandía. SAL = es una base moderna de tipo hispánico y AMBI = río en Cayapa-Kara. Puede ser una alusión a la calidad del agua del río. "Río Salado".

SHISHIAMBI.— SHI = luna en Kañari y BI = río en Cayapa. "Río de la luna".

T

TOCARPO.— Como las anteriores, lleva la base colorada TOH o TU = tierra.

TIQUIBUZO.— Hacienda situada en la parte Sur de la provincia (parroquia Chillanes) ya en zona subtropical. Esta voz se puede interpretar de dos maneras:

TIQUI = Sol en Puruhuay-Panzaleo y el final POG = Piedra, cerro o TIQUI, variante del Mochica TICCI = Jahuar y el final Puruhuay antes nombrado, cuyo significado literal sería Jahuar de Piedra. Es posible que la objetividad del nombre se relacione con algún cerro adoratorio, donde se rendía culto al animal totem o Jahuar de piedra. Es de suponer que estas regiones (bocanas) la felinolatría era el fundamento de la religión.

TIQUINDALA.— Concentración indo-mestiza. Su interpretación vendría a ser algo semejante a la anterior, más el final Puruhuay DAL = ?.

TALAHUA.— Hacienda ubicada en el lado Sur-occidente de la provincia. Compuesta por las voces TOH o TU = tierra en Colorado y el final Puruhuay-Panzaleo LAGUA o RAGUA = que se interpreta cerro. Esto es, "cerro de tierra".

TUNAN.— Compárese con el sustantivo común Colorado Tuná = Taparrabo de mujer.

U.

UNGUBI.— Voz híbrida del Quichua UNGUY= enfermedad y el final Cayapa BI= Agua. "Agua enferma".

UNDUSHI.— Concentración indo–mestiza, tiene el final Kañari SHI= Luna.

V.

Y.

YATUBI.— YA–TOH–BI.— Caserío de la parroquia Telimbela.— YA= Casa, TOH o TU= Tierra y el final BI= Agua, en idioma Cayapa Chachi.

YATALO.— YATA es voz Puruhuay Colorada y el plural de TOH= Tierra, TOLA. "Casa de TOLA".

YAGUI.— Hacienda célebre en la época republicana, por los combates garcianos contra el General Cerda. Se interpretaría: YA= Casa en Colorado, QUI= Sitio en Kara. YA–QUI o YAGUI= "Casa en el sitio".

YAGUACHI.— Del Colorado YA= Casa y del Chimú CHI= Arbol. "Casa de árbol".

Z.

ZUMBI.— En este montículo estuvo ubicado el templo adoratorio de los Chillán, con su monumento de piedra al dios CUICHI.
ZU—AMBI o simplemente BI, vendría se SU o ZU= alta en Puruhuay y el final Cayapa AMBI o BI= Agua, río, esto es "Agua alta o río alto". Sospecho que en tiempos remotos en la cumbre existió alguna vertiente, donde solía descansar el Cuichi (Arco iris), como sucede hasta ahora, según nos informaron los moradores de los alrededores y por esta razón construyeron el templo en la cumbre. Se sabe además que por las noches el ZUMBI juega con los cerros de enfrente.

T.

TINGUILAGUA.— Caserío de la parroquia Julio Moreno. En el estudio que hace Monseñor Haro, de Puruhá, al interpretar el nombre TUNGURAHUA, explica que la voz debió ser TINGUILAGUA, es decir montaña que se encuentra en la unión de los dos ríos (Chambo y Patate). No cabe duda que el sentido interpretativo que dá es muy ingenioso, pues desde el punto de vista geográfico no tiene réplica. TINGUI unión, en quichua y LAGUA= cerro en idioma Puruhuay–Panzaleo. Por otro lado el Tungurahua

está en las puertas del Oriente y por lo mismo su interpretación se debe hacer en lengua de los encabellados (Jívaros). TUNGURA= Volcán, en jívaro, con este mismo nombre le conocen al Sangay o Macas. Muy bien el toponimio de la provincia de Bolívar puede interpretarse como lo hizo el Ilmo. Haro al hablar del Tungurahua.

Para completar el estudio de toponimia, añadiremos una lista de nombres, que aún teniendo su importancia, no nos ha sido posible descubrir su origen lingüístico.

Caseríos	Ríos y Quebradas
Tibulo	Tabanal
Sigta	Mullilihuán
Sillabulo	Orongo
Pambuglama	Pangalá (Pungalá?)
Puñahui	Serna
Candacho	Quindigüa
Quibana	Lamirán
Pachancho	Condifilo
Vinchoa	Alusuma
Chagcha	Pallo
Shacundo	Cañi
Tanizahua	Tagma
Tilliringu	La Zarza
Chalata	Tuso
Alubillo	
Telimbela (Del Colorado Téh= Leña, Héleh= Montaña y Quelá= Tigre).	

NOMBRES QUICHUAS Y AYMARAS.— Observando durante las investigaciones en Bolívar, los toponimios Quichuas son recientes (nos referimos a la época de la conquista incásica) y muy escasos Se debe algunos a las colonias mitimaes de que nos habla González Suárez, de posible origen aymara. Pero, parece al rastrear la toponimia, que la influencia incásica se hizo tan sólo efectiva en la parte Norte de la provincia, en los actuales territorios de Shimiatuc, Salinas, (Tomavela) y Guanujo, todas pertenecientes al Cantón Guaranda, donde todavía el elemento indígena tradicio-

nal es numeroso. Los Incas conquistaron y utilizaron esas tierras, debido a la posición geográfica. Eran habitantes de clima frío y como tales escogieron aquellas regiones propicias para el pastoreo de sus inmensas manadas de llamas u "ovejas sagradas". La parte Sur, las regiones y poblados que comprenden los cantones Chimbo y San Miguel, la influencia cultural y material de los Incas fué escasamente conocida. Los nombres geográficos de raíz u origen Quichua se introdujeron posteriormente con la llegada de los (GUNSHAS) (Gallinazo en Kañari) inmigrantes de la provincia del Chimborazo (sector Colta). En cuanto a la cerámica, no se ha podido constatar restos de este estilo u horizonte cultural.

La zona indígena más numerosa es la de Shimiatuc, donde los Incas tuvieron sus rebaños y ovejerías. Según informaciones de los conocedores de la región, se levantaron grandes edificios para guardar la lana de la esquila y hay todavía vestigios de ruinas en la plaza del poblado. En MINDINA, de la misma parroquia, existen abundantes restos arqueológicos, los que todavía no han sido estudiados, para su correspondiente clasificación.

Por ser tan expresivas muchas de las voces quichuas, procuraremos desentrañar su significado, que quizá tengan relación con leyendas o supersticiones de los pueblos primitivos. Por los estudios de toponimia realizados en las diferentes zonas prehistóricas del país, concluímos que los Incas tenían tanta precisión expresiva para designar sus nombres geográficos, que cada uno de ellos nos dicen cosas que realmente sorprenden.

SHIMIATUG.— SHIMI = Boca y ATUC = LOBO.— "Boca de Lobo". Por qué denominaron con este nombre a la población? Quizá por estar rodeada de cerros y colinas era una verdadera boca de lobo, sobre todo en el invierno, cuando la neblina inunda sus alrededores. O heredó, como en el caso de los indios de Chillán el nombre del último cacique mitimae. Todos es posible conjeturar, cuando para la prehistoria no nos queda más que las migajas de la toponimia.

CHIQUISHUNGU.— CHIQUI = Maldito, SHUNGU = Corazón.— "Corazón Maldito".— Que puede evocar esta especie de anatema, sino es algo que realmente sucedió. Alguien que tuvo el corazón perverso y en su memoria se eternizó el nombre.

Ha sido característica de herencia hispánica en toda América, aquello de hacer desaparecer nombres antigüos, para sustituírlos con otros, inspirados en santos y personajes célebres. Estos destinos, son crímenes que la Arqueología no puede perdonar, ya que está atentando directamente contra el pasado nacional. Los nombres geográficos de notoria antigüedad deben conservase respetuosamente, como verdaderos símbolos de nacionalidad y personalidad histórica de los pueblos.

Tal es el caso de los siguientes pueblos de Bolívar:
En el Cantón Guaranda:

En el antigüo pueblo de YACOTO, se lo cambió por el de San Simón. Es decir se lo quiso modernizar, acristianar con la de un santo. Interpretando la voz:

La base Colorada YA = Casa y el final aymara COTO = Pueblo, es decir casa del pueblo. El nombre es de origen patronímico, pues, en 1581 fue cacique de San Simón Don Juan YACOTO.

El pueblo de PIÑANATUC, por el de Facundo Vela (?). Palabra quichua, compuesta de PIÑA = Feroz y ATUC = Lobo.— "Lobo feroz".

La parroquia rural de CHAPACOTO, por la Magdalena. Voz aymara compuesta: CHAPAC = Espía, batidor y, COTO = Pueblo. "Pueblos de los espías o batidores".

En el Cantón Chimbo:

La parroquia rural de ASANCOTO, por "La Asunción".— Voz híbrida, compuesta de SSAJ = Oscuro en Chimú y el final COTO = Pueblo. "Pueblo oscuro".

Lo que realmente desconcierta en la investigación presente es, si la influencia Tihuanacoide de tipo aymara fue anterior a la conquista incásica o simplemente llegó con los mitimaes. Pero, por la abundancia del final aymara COTO, tenemos la sospecha que el influjo nombrado se superpuso en las hoyas de Chambo y Chimbo después de los influjos Cayapa-Colorado-Chimú-Mochicas; más o menos en el periodo denominado "Guano o San Sebastián", con sus grandes construcciones líticas.

CUMBIBANBA.— Se llamó el antigüo pueblo de San Sebastián.

TUMBIHUAM.— Era el nombre aborigen del Cantón San Miguel de Bolívar. Es una palabra de tipo Puruhuay-Kara Panzaleo, descompuesta así: TUMBI = Pato y HUAN = Quebrada. "Quebrada de los patos".

GUAMARICA.— La actual parroquia de San Lorenzo, la tomó del apellido de sus caciques mitimaes, pues, en 1581 gobernaba como cacique Don Lorenzo Guamarica.

Algunos de estos pueblos se formaron con el contingente de mitimaes traídos por el Inca Huayna_Cápac, después de la conquista. Pero, donde realmente parece reunió de preferencia mitimaes, fué en Asancoto. Allí se encuentran gentes de diferentes regiones. Grupos enteros provenientes de Cajamarca, Guamachuco, etc. Los antroponimios lo prueban claramente:

En 1581, fué cacique de Asancoto Don Juan Paritanta, natural de Guamarica.

En 1581, era principal del pueblo Don Diego LLAGSAPOMA, natural de Guamachuco;

En 1581, era principal del pueblo Don Sancho GUAMAN GUIPE, mitima de GUAMBOS, en Cajamarca.

En 1620, Don Francisco TITO YUPANGUI, fué cacique de la parcialdad de GUAYLLAS, hijo de Mateo Yupangui. .Es posible que este noble indígena tenga algún parentesco con la familia Real de los Incas.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
POTENTIOR EST OMNIUM SAPIENTIA
FUNDADA EN 1620
QUITO

CAPITULO III

LAS YATAS PREHISTORICAS DE LOS CHIMBUS

Se designan así, las habitaciones prehistóricas de los CHIMBUS y PURUHUAYES, que han quedado en estas provincias, como último rezago de esas culturas primitivas. La YATA, término generalizado, sobre todo, en la provincia de Bolívar, viene a ser algo semejante, por su sentido específico, a los BOHIOS de los Pastos, a los CORRALES de los Manabitas y a las CASAS COLMENA de los Puruhuayes del período de TUNCAHUAN.

Pero realmente que significa este término nuevo para la Arqueología?. Es la característica esencial de las unidades étnicas o simples construcciones de época reciente?.

Para responder a estas preguntas, primeramente tendríamos que desentrañar el sentido real de la voz.

YATA, es una corrupción de las voces coloradas YA_TOH que significan respectivamene CASA y TIERRA, términos que se generalizaron entre los CHIMBUS y Puruhuayes para designar al sitio de habitación. La misma voz TOH o TU = tierra, fué utilizada luego por los KARAS en sus continuos desplazamientos territoriales, pero ya no en el el sentido de vivienda, sino pluralizado en TOLA, para especificar sus enterramientos en montículos.

De este modo, el término YATA, un tanto desnaturalizado y modificado al pasar al español de uso corriente, significa "CASA DE TIERRA.— VIVIENDA" en general. Es de anotar que también existieron las denominadas TOLAS HABITACIÓN entre los Chimbus, de evidente orígen Kara, constituyendo pequeños montículos de tierra donde sepultaban a sus muertos y en la cúspide, formando una especie de andén contruían las casas de habitación. Una prueba son los rezagos que nos han quedado de la toponimia, tal es el caso de YATALO, variante de YA = Casa y el plural de Tóh, Tola, literalmente, tola casa o Tola habitación.

Debe diferenciarse, para evitar futuras confusiones que las yatas o habitaciones de tierra, fueron anteriores al influjo de los Karas, es decir que para la llegada de éstos, las Yatas ya existieron. Ello no obsta para que YATAS y TOLAS se encuentren asociados simultáneamente en un mismo sitio, aunque este caso es muy raro en los Chimbus y abundante entre los Puruhuayes de la región de Macají o MACAXI.

Las yatas de Bolívar, son los restos de las habitaciones prehistóricas de los primeros pobladores de la región. Consisten éstas en grandes terraplenes rectangulares, asentados de preferencia en sitios escarpados y de dimensiones variables. Estos terraplenes_muchos de los cuales medidos por nosotros en la región del Carmen (Parroquia Guanujo), Pacay (Parroquia Chillanes), debieron ser construcciones de madera, cubiertas con hojas de palmera, como lo son actualmente las viviendas indígenas de Tiquibuzo, el Carmen, Matiabí, Pacay, etc, aunque un tanto más reducidas en dimensiones.

Restos de estas habitaciones primitivas, se encuentran únicamente en las regiones semi_montañosas, aquellas que recién van colonizándose. Hay una explicación sencilla. Estos sitios fueron despoblados desde la época de la conquista española. Por éllo que las ruinas, a pesar de la feraz vegetación se conservan aún intactas.

En ocasiones los terraplenes rectangulares, se construían en andenes sucesivos, de modo que unos distaban de otros, pocos centímetros, mejor digamos estaban separados por la pared posterior. Ello demuetra que formaban pueblos siguiendo la gradiente de los cerros hasta la cumbre, algo parecido a los andenes artificiales que utilizaban los Incas para defender de la erosión a las tierras laborables.

Estos andenes de 20 mts. de largo por 8 de ancho o de 25 por 10,00 de 16 por 5 servian para asentar sus casas habitación, con las mismas características de las viviendas coloradas. Por eso al recorrer los andenes y practicar cortes de verificación, para comprobar la existencia de cimientos, no encontramos ninguno. Por esta razón pensamos: eran viviendas que carecían de cimientos, sustituyendo a estos con pilares de madera. Venían a ser grandes templetes rectangulares, con paredes de palmera partida (Pambil) y cubierta con hojas del mismo material.

En cuanto, a ésto, la influencia de los Colorados parece ser decisiva, aunque no llevaron la habitación de tipo circular (tipo Chibcha), como sucedió en el territorio de los Pastos con los

célebres bohíos. En ésta de los Chimbus hubo el predominio de la planta rectangular, utilizada hasta hoy día por los indios de la comarca.

En las regiones centrales, donde el movimiento demográfico actual es más denso y la agricultura intensiva, este tipo de ruinas desaparece casi totalmente. Con todo algunos lugares, en las cumbres de las montañas, subsisten vestigios.

El término YATA, no se generaliza de una manera unilateral, ya que dentro del mismo encontramos profundas subdivisiones:

A.— YATAS FUNERARIAS;

B.— YATAS HABITACION, y;

C.— YATA–TOLA–HABITACION.

1.— YATAS FUNERARIAS.— Fueron las de menor dimensión (16 mts. por 5 mts.), y construidas a propósito para enterrar a sus muertos. De ahí que, para sus enterramientos solían hacer fosas en forma de EMBUDO en el centro de la Yata y luego lo abandonaban. De ser por esto, el temor proverbial que sienten los indígenas hasta hoy día por las yatas abandonadas, donde, según ellos, descansan las almas. Las yatas funerarias abundan tanto como las yatas habitación en el Carmen, Huagra Loma, Pacay, Tiquibuzo, Chillanes y Zumbi, donde practicamos excavaciones que expondremos en otro lugar de este estudio.

2.— YATAS HABITACION.— Las yatas habitación variaban en dimensiones y eran las más grandes (25 mts. de largo por 10 de ancho o de 20 metros por 8 de ancho). En éllas, según costumbre de los primeros habitantes, vivían todas las personas que integraban los ayllus–familia. Cada vivienda era un pueblo, formado por 20 o 30 individuos. Se sobreentiende que las agregaciones ayllales se hacían a base de matrimonio endógamos, es decir entre miembros del mismo ayllu. Así estos poblados no eran sino agregaciones ayllales, gobernados por un supremo cacique o jefe.

3.— YATA–TOLA HABITACION.— Cuando los habitantes arcaicos de las yatas, allá por el período de la cronología designa "PROTOPANZALEO I" o mejor llamemoslo MACAJI, des-

cubierta por el Dr. Juan Felix Proaño, en los ejidos del mismo nombre, cerca de Licán (prov. del Chimborazo), vivían apasiblemente su sedentarismo, aparecieron las invasiones de los Karas (700 u 800 años A. de C.) a decir de Velasco y conquistaron además del Reyno de KITU, a los belicosos habitantes de las áridas llanuras de Tapi, Licán, Macají, Luissa y el Batán. Luego extendieron también su dominio a la hoya del Chimbo, suplantando la autoridad de los ASTAIS, CUNDURASTAS y COLINCANDOS, con la de los SHYCRIS, aunque, como indica Velasco de manera pacífica, por vía de alianza.

En este período de aculturación simultánea, trajeron los Karas sus costumbres funerarias a las nuevas regiones, introduciendo el uso de la Tola. Buenos conquistadores, no intentaron cambiar las costumbres de los pueblos sojuzgados, En reciprocidad sin precedentes, dieron su aporte en lo cultural y aceptaron lo ajeno, para consolidar el esfuerzo de sus conquistas. La mezcla de estas culturas, la primera que podría ser considerada como PRE-KARA y la segunda como KARA propiamente dicha, dió como resultado la YATA–HABITACION–TOLA. Los Karas construyeron sus tolas funerarias y sobre éllas los pre-karas hicieron sus yata habitación o también sus yatas funerarias.

He aquí precisamente, donde surge la diferencia entre los otros tipos de tola. Estas, como la de los Pastos, de fosa cavada y sobre ella el montículo o como la de los Imbabureños, en la las que el montículo no tenía fosa cavada, sino a ras de la superficie se levanta la tola y en su interior se adecuaba el nicho para el enterramiento. Las tolas de los Chimbus, son montículos de tierra, totalmente atapiados con piedra, de poca altura, donde se enterraban hasta seis cadáveres. Tal es el caso de la tola de San Pablo de propiedad de los señores Cardona, muy abajo de Pacay Chico en la parroquia Chilianes. Esta ligera modificación no implica que el sitio de enterramiento sea una tola. Al contrario, en cada región las tolas se modifican.

De ahí que los Puruhuayes en la culminación de su cultura, al igual que los Chimbus generalizaron el culto a los cerros y montículos naturales o artificiales, como totems de los orígenes ayllales.

Según Velasco, fué esta la época del desarrollo cultural del Reyno Puruhuay. Las tribus sedentarias del período de Macají, pese a tener una rudimentaria cultura, haber conocido la agricultura (cultivo del maíz), el pastoreo y el uso de la cerámica tosca con decoraciones plásticas e incisas a lo más y el haber

unificado sus costumbres y cultos con la de los Karas, les dá derecho a figurar en la Prehistoria como lo más remotos habitantes. Estos pobladores del período de Macají asentados en la Sierra, debieron de ser contemporáneos a las formas FUEGUINAS y PAMPEANAS (pueblos pescadores) de la Costa. Las gentes de este período tenían un gobierno patriarcal, cuyo centro era Licán y estuvo representado por un gran cacique denominado CONLICANDO o CONLLOCANDO, mientras los otros grupos se sujetaron a los príncipes tributarios o Astais.

Por medio de estos Astais, el Gran Conlicando ejercía el gobierno en las primitivas tribus de los Chimbus, que hemos reconocidos nosotros en los vestigios de las Yatas del Carmen, Huagra Loma y Matiabi, en la parte Noroccidental y en la Surocci-dental en Chillanes, Pacay, Tiquibuzo, etc., lo mismo en el límite de los Killakos.

ALGUNAS NOTAS SOBRE LAS EXCAVACIONES REALIZADAS EN EL CARMEN

REFERENCIAS:

Provincia: ..... Bolívar

Cantón ..... Guaranda

Parroquia ..... Guanujo

Sitio ..... El Carmen

Fecha ..... 6–7–8 de Diciembre

Año ..... 1954.

El 6 de Diciembre, el autor del presente estudio, como Jefe de Arqueología, en compañía del respectivo Jefe de Cartografía, por datos suministrados en Guaranda, supimos de la existencia de abundantes restos arqueológicos en el sitio denominado El Carmen de la hacienda Apagua, frente a la cordillera de Mullilihuán. Depués de inspeccionar minuciosamente la región, toda élla cubierta de espesísima selva, primero en los lugares desmontados y luego a campo traviesa, guiados por conocedores del lugar, dimos con abundantes yatas.

Localizados los sitios, se procedió a un minucioso estudio de verificación a fin de descubrir restos arqueológicos y cerámica de

superficie, los mismos que por la abundante hojarasca que cubrían las yatas no fué posible hallarlos.

Con todo, después de fatigosas caminatas por la espesa selva, localizamos una de las yatas con un hoyo circular de pocas dimensiones que, a decir de los conocedores era una tumba, y, así sucesivamente en diferentes lugares y yatas, con especialidad en Huagra Loma, descubrimos otras cinco tumbas, que convenientemente señaladas quedaron para ser excavadas al día siguiente.

El día siete procedimos a la excavación en Huagra Loma, donde su propietario tenía solamente desmontado el terreno.

Abierto el pequeñísimo hoyo de 0,25 centímetros de diámetro, que después del enterramiento debió quedar convenientemente taponado por medio de una palizada de chonta, se constató que en el fondo y los contornos eran íntegramente vaciados, pese ha haber caído buena cantidad de tierra vegetal de la superficie, por el reciente laboreo de la tierra. Se pudo comprobar la forma de EMBUDO INVERTIDO, con la base para abajo. Hecho el corte cautelosamente, al metro 25 centímetros de profundidad, después de haber quitado buena capa de tierra amarrilla cangahuosa, aparecieron tres pedazos de piedras de moler, intencionalmente rotas. Retiradas éstas se comprobó que, al centro exactamente de la tumba había un mogote de tierra negra de 48 centímetros de diámetro, por 0,93 de altura, fuertemente pisonado. Despejado a su vez el mogote de tierra vegetal endurecida, en sus contornos encontramos fragmentos de cerámica y uno que otro de chonta en descomposición.

En el borde izquierdo, al querer ensanchar la boca de esta especie de embudo, tropezamos con un nuevo hoyo que, medido desde el labio tenía 0,70 centímetros por 0,45 de ancho, posiblemente empleado con alguna intención funeraria. Tal vez, suponemos se trataba de un orificio en el que solían depositar los alimentos para el muerto, generalment líquidos que por la evaporación desaparecían rápidamente, dejando la impresión de que el alma del difunto había satisfecho su necesidad de comer.

Continuamos las excavaciones en dos tumbas más, en las cuales a más de los pedazos de cerámica nada notable se encontró, ni siquiera restos óseos como era de presumir.

Las medidas promedias de las tumbas fueron las siguientes:
Boca: 0,25 centímetros de diámetro,
Cuello: 0,99 centímetros de diámetro
Base: 1, 65 centímetros.
Profundidad máxima: 2,35 centímetros (Ver gráfico adjunto)

CONCLUSIONES.— Por lo rudimentario del enterramiento, la cerámica grosera y la pobreza, en general, de la tumba hay el convencimiento que sus habitantes pertenecieron al período más antigüo de la Prehistoria, denominado PROTOPANZALEO I, por la cronología moderna y MACAJI por nosotros, ya que fué en esa región donde se descubrió el año de 1919, los primeros vestigios de esa cultura, cóetaneos de los Quitus de Velasco y anteriores a los Karas, con los cuales formaron alianza, en el reinado de los Condorazos, último de los Astais del que se tiene memoria.

2.— La tumba excavada y descrita tiene una similitud a las encontradas por nosotros en la provincia del Chimborazo (Cementerio de San Pablo, parroquia San Andrés.— Cachi_huayco, en Punín), a las del cementerio de Santa Elena descubiertas por Jijón (prov. del Tungurahua) y finalmente las famosas tumbas de Macají (descubiertas por el Dr. Proaño). Las diferencias al respecto son superficiales y de detalles sin importancia.

Las costumbres funerarias utilizadas por estos habitantes, consistían en hacer el enterramiento colocando al cadáver (?) uno que otro tiesto pedaceado. Nótese por otro lado que ninguno de los pedazos formaban, con la reconstrucción, una vasija entera, lo que prueba que el resto lo diseminaban en la parte exterior de la tumba.

4.— La alfarería de estas gentes era extremadamente rudimentaria, desconociendo el uso de los metales y la piedra pulimentada en absoluto

5.— La presencia del orificio adicional en el borde izquierdo de la tumba, es una modalidad que la diferencia de sus similares encontradas en el Chimborazo. Como indiqué antes, se trata con toda seguridad de un receptáculo donde depositaban los alimentos para el muerto.

La ausecia de los restos humanos en las tumbas es algo que nos preocupa sobremanera. Ello nos ha hecho pensar en las siguientes posibilidades:

a) Que tal vez solían incinerar previamente los cadáveres y sus cenizas las echaban en la cámara funeraria juntamente con los pedazos de barro ya indicados, o;

b) Se trataban simplemente de tumbas que no fueron utilizadas para enterramiento, por alguna circunstancia no precisada. Ello probaría que previamente preparaban sus cámaras funerarias;

c.— El caso de una exhumación, parece de todo punto de vista imposible, ya que como eran gentes pobres desconocían los metales. Nadie, ni en la Prehistoria, ni en la época moderna pudo haber despertado su ambición. Añadiríamos a ésto que es una región abandonada, cubierta de espesa selva donde los "huaqueros" no han podido llegar.

7.—Las tumbas situadas en el centro de la yata, o casa—habitación, para el que conoce este sistema de enterramiento no son de difícil localización. Por otro lado, gente indígena conocedora de estos enterramientos, informaron que, casi siempre en las paredes posteriores o en los extremos de las yatas se encuentran vasijas enormes y piedras de moler en muy buenas condiciones, lo que demuestra que las abandonaban después del enterramiento con todo el menaje doméstico (piedras de moler, ollas, etc.).

Según refiere Ilmo. González Suárez, sabemos que los Puruhuayes acostumbraban sepultar a sus muertos en la casa habitación y que luego de tapiar la puerta de salida, solían los miembros de familia romper la culata de la misma, dejándola abandonada con todo lo que tenían en élla, si es que el muerto se trataba de un cacique; Maldonado en las Relaciones Geográficas confirma lo dicho por González Suárez: "Abandonaban la casa mortuoria y a los caciques enterraban sentados en Duo". Esto indica que las yatas eran casi en su totalidad lugares de enterramiento .

8.— Al final, todo esto nos prueba que los costructores de las yatas, pertenecían a una cultura muy arcaica, que Jijón denomina en su cronología Protopanzaleo I y nosotros, en desacuerdo con él, "ARCAICA DE MACAJI", puesto que los primeros restos fueron descubiertos en aquella llanura de Riobamba, densamente poblada por las tribus de los montículos de Ahuisacte y el pueblo arqueológico de PUTZHO.

9.—Estos primitivos habitantes fueron sedentarios, conocían una cerámica rudimentaria y la agricultura intensiva del maíz estuvo generalizada.

CERAMICA.—Pese a tener nuestra colección sólo un reducido número de fragmentos de cerámica, no es difícil dar a conocer sus características principales:

Estas gentes no debieron conocer el uso del torno para sus trabajos de alfarería. Para elaborar sus vasijas se valían de pas-

tas de barro las cuales iban modelando con las manos hasta darlo forma. Los fragmentos de vasijas demuestran su preferencia por las grandes globulares, que debieron haber sido cocidas en hornos especiales ya que es característico un rojo pálido muy granuloso y tosco. Era cerámica cocida en atmósfera occidante. Para el pulimento debieron de haberse valido de instrumentos adecuados o "Raspadores de madera", cuyas huellas se pueden apreciar todavía. Hay ausencia absoluta de engobe o empañete.

Las formas comunes de la cerámica debieron ser:
a).— Ollas globulares de gran tamaño;
b—.— Ollas trípodes, con pies cortos, rectos y macisos;
c).— Compoteras de cuello muy angosto y bajas, y;
d).—Grandes vasijas antropoformas con decoraciones plásticas e incisas.

La decoración, sobre todo en aquellos cántaros antropomorfos, de labios de forma de coma o salientes en acosiones había sido mixta: es decir plástica e incisa simultáneamete. Los pedazos de una vasija de éstas encontramos en la primera tumba excavada en El Carmen, se trata de un cántaro antropomorfo globular, en cuyo cuello corto se representaba una cara humana, formada por la superposición de pequeños pedazos de barro. Los ojos abultados, oblicuos tienen una ranura profunda. Del extremo de este ojo parte una cinta superpuesta antes del cocimiento en forma transversal, simulando un brazo demasiado largo que termina en una mano, en el remate entre el cuello y el vientre de la olla. Todo el largo del brazo está cubierto de decoraciones incisas, rayas profudas hechas con la uña o un punzón de madera o hueso, mientras los dedos se los ha formado mediante rayas verticales profundas. El resto del fragmento está cubierto por grabados circulares del mismo tamaño, hechos a presión con algún canutillo cuando el barro estaba todavía fresco. El color rojo anaranjado_sucio, es la característica de la cerámica. (Ver Fig. 1 y 2).

Lo curioso de los fragmentos es la decoración plástica del ojo y del brazo. Tienen una semejanza con la encontrada por el Sr. Jijón y Caamaño, de la cual dice refiriéndose al brazo y al ojo que "son la sustitución de las alas, en las deidades del Tihuanaco, expresan la potencia visual". (Atropología Prehispánica del Ecuador).



Olla encontrada en las Excavaciones de "El Carmen"

En cuanto a la pintura negativa y a los metales, los de esta cultura desconocieron por completo su uso, todas las decoraciones son plásticas e incisas muy rudimentarias.

Conocieron el uso de la piedra, pero sin pulimento. Para sus haceres domésticos —molienda de maíz— solía coger piedras de río (candesitas generalmente) y hacían en ellas orificios, tal vez a base de frotamiento, quedando en el fondo un ovoide donde molían los granos.

Los habitantes de las selvas frías, en cuanto a lo religioso debieron de ser muy sencillos. Adoraban los objetos naturales, de

preferencia a los animales como el venado. Con todo, es de anotar que en la región hay dos cerros que debieron ser adoratorios: el uno denominado Inga Loma, frente al Carmen, donde sabemos existe una colosal piedra clavada en la cumbre y otra en cerrito denominado FRUTA Y PAN- al que ascendimos- donde se encuentra también en la cima una piedra larga, clavada por la mano del hombre. Las piedras intencionalmente colocadas en los dos cerros eran objetos de culto, y a éllas dedicaban parte de sus cosechas (maíz) en algunas solemnidades del año. El nombre de Fruta y Pan del segundo cerro, es sugerente para el investigador.

No sería el lugar donde dejaban como ofrenda el producto de la tierra y los frutos de la montaña?. En lo que tenemos duda realmente es en aquello de que se tratan de cerros adoratorios; dedicados al culto de la tribu y los grupos ayllales de las yatas.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
POTENTIOR EST OMNIUM SAPIENTIA
FUNDADA EN 1620
QUITO

CAPTIULO IV

LAS RUINAS DEL TEMPLO A "CUICHI" Y "KATEKIL", SOBRE EL CERRO ZUMBI.

Antes de intentar un estudio detenido de este descubrimiento realizado por el IEAG en Diciembre de 1954; trataremos de distinguir las ruinas de los edificios de factura aborigen ecuatoriana y aquellos de estilo incásico.

Los primeros son más primitivos y por lo mismo de escasa solidez. Casi han desaparecido en su totalidad, destruídos por el tiempo, la imposición imperialista de los Incas o la avaricia de los españoles que todo destrozaban con el afán de encontrar tesoros fabulosos, Con todo, a pesar de esta serie de factores negativos han quedado, no pocos restos para atestiguar del valor cultural de quienes los construyeron. Estos edificios estuvieron generalmente trabajados a base de piedras de río, lajas o tanlanes (andesitas) de reducido tamaño, superpuestas unas sobre otras mediante un ligamento de tierra en la que mezclaban la baba de la cabuya, de la aguacolla y paja de páramo picada, para dar consistencia a los muros.

Esta clase de ruinas, como indicamos en líneas anteriores eran y son muy escasas en el país, teniendo noticias de éllas en las siguientes regiones: Las de CULEBRILLAS en las caídas del Nudo del Azuay descritas por el P. Juan de Velasco; las fortalezas de PUMALLACTA, ACHUPALLAS, los Tambos de TIQUIZAMBI y TIOCAJAS en los territorios de los cacicatos de los Lausis

y Tiquizambis y otras de menor importancia, a las que generalmente los cronistas antiguos y modernos designaban con el nombre de "PAREDONES" sin definir si pertenecían a los Incas o a sus antecesores.

Años más tarde el historiador ecuatoriano Ilustrísimo González Suárez, en sus incesantes exploraciones arqueológicas descubrió a lo largo de la cuenca del río Jubones (Prov. de El Oro) una serie de ruinas de edificios y templos aún no estudiados y explorados suficientemente. El citado autor nos habla además de los paredones de CHUNAZANA en la parroquia Nabón de la provincia del Azuay que deben ser ruínas de edificios Kañaris.

Entre los Puruhuayes de la hoya del Chambo también se encuentran restos de estas construcciones. En Guano por ejemplo, desafiando a la incuria del tiempo, dentro de la misma población, se ven los restos de muros de ladrillo crudo, o lanlanes superpuestos del TEMPLO DEL SOL que, ya Humboldt diera noticias en sus interesantes relaciones científicas. No menos importantes son las graderías existentes en ATAPO, a las que sin razón denominan Pucará, cerca de Guamote y las muy célebres de CACHA, graderíos que aún se ven sobre el sistema de Guachahuay (Yaruquíes) y Pucará Loma.

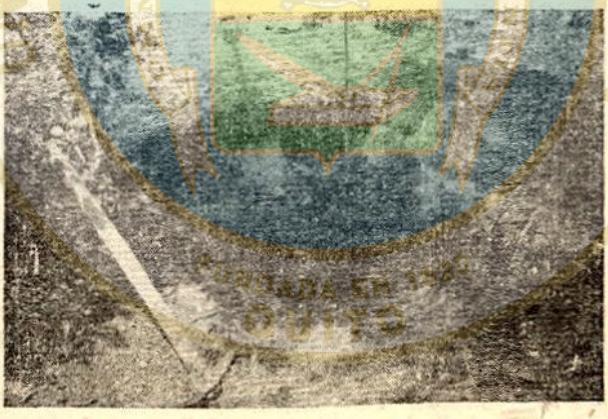
En territorio de los Zarzas cerca del pueblo de Cochapata, existen los vestigios de una serie de fortalezas que los han denominado baluartes de CHIRICULAPO, que sirvieron para defenderse de la invasión incásica cuando irrumpieron las fronteras de la confederación KITU.

Al Norte de los Puruhuayes tenemos noticias de esta clase de ruinas en MULLIHAMBATU, PANZALEO, SIGCHOS, continuando con los baluartes de TINGUILTAHUA, cerca de Cayambe y otras que han desaparecido definitivamente de la geografía arqueológica de los Andes. Estas construcciones generalmente son de la misma factura, de piedras de río y cantos rodados de pequeñas dimensiones.

En cuanto a las construcciones de tipo incásico, es fácil distinguir su estructura. Casi siempre los edificios religiosos (Templos) se hacían con grandes piedras paralepípedas cuidadosamentes pulimentadas, de suerte que su suntuosidad externa era manifiesta a cualquier profano en materia de construcciones indígenas. Tenían, además, otra clase de construcciones en las que se incluían los TAMPUS y CUMTIS, simples murallas de piedra tosca, sin pulimento de ninguna naturaleza, las primeras

para alojar a las tropas del Inca y las segundas para depositar lanas y tejidos. Y finalmente había otras más simples y ordinarias designadas con el nombre de QOLCAS, especie de trojes para almacenar granos.

EL CERRO ZUMBI Y LAS RUINAS.— A dos kilómetros y medio del centro parroquial de Chillones, hacia el Sur_este en el sistema que forma la cordillera de PAYACAHUAN Quebrada Vieja), entre la hondonada y el camino se levanta el pequeño montículo denominado ZUMBI_que según hemos interpretado en idioma Puruhuay_Panzaleo_Cayapa significa_"AGUA ALTA O RIO ALTO"_se encuentran las ruinas del templo a CUICHI y KATEKIL o "JATIKILLA", simultáneamente, ubicado en el cerro que se levanta sobre el estrecho valle de Chillanes y el Cañón del Chimbo que escapa imponente por las faldas de Pacay. La zona es alta, debiendo estar aproximadamente a unos dos mil metros de altura sobre el nivel del mar. El sector que pocos años atras fué desmontado está ahora cubierto de pastos artificiales de minúscula grama forrajera.



Descubriendo los muros de las ruínas





Descubriendo los muros de las ruinas

La configuración del cerro, una especie de pirámide truncada, se enlaza en la parte Norte con el sistema de ATIACCA-HUAN (de ATIC = el vencedor y HUAN = quebrada; tal vez se hace alusión a algún poderoso guerrero de los indios Chillán, famoso después de haberse "jatiquillado" en la fuente del templo), que va a perderse luego en la cordillera Occidental de PUNSHUCANCA (PUNSHU = basura y ANCA o ANGA = Gavilán). En la cima hay una planicie de regulares proporciones, artificialmente construída.

Visto el cerro desde el camino no presenta cualidades de importancia, pero sobre la planicie de la cumbre se entreven una serie de depresiones y amontonamietos de piedras de río que la grama los ha cubierto totalmente. Muchas de estas piedras han rodado ladera abajo o han sido recolectadas por la población que hay en el sector, para nuevas construcciones.

La planicie en toda su extensión tiene aproximadamente unos cien metros lineales de superficie, la cual casi en su totalidad está ocupada por las ruínas del templo. Los "paredones" han sido destruídos, sea por la ambición de los "huaqueros" que han excavado indistintamente, sobre todo en la parte central, demoliedo así los muros y borrando la configuración primitiva. Con todo, pese a esta demolición bárbara, han quedado para la curiosidad del investigador unos 0,60 centímetros de muro y en su totalidad los cimientos.

Después de una minuciosa verificación, procedimos a efectuar excavaciones para descubrir los muros y cimientos de lo que consideramos un templo. Esta excavación previa, surtió los efectos esperados. Se trataba de muros de piedra de río donde había a manera de ligamento un tipo de barro granuloso de color amarillo-negrusco, no muy consistente.

Los cimientos a diferencia de los muros, se integraban de piedras lajas o lanlanes clavados verticalmente unos a continuación de otros (ver gráfico adjunto) hasta unos 0,90 centímetros de profundidad al nivel del suelo. Estas lajas colocadas en dos líneas paralelas, distando la una de la otra unos 0,75 centímetros, dejaban un angosto callejón que debió haber estado embutido del mismo tipo de barro, mezclado con numerosos tiestos ordinarios.

Sobre los cimientos, como ya se dijo, estructurado por piedras planas de diferentes formas y tamaños se habían alineado las primeras piedras del muro colocadas en hileras sucesivas, buscando siempre dejar, en la parte exterior, el sector pulimentado. Los muros de los contornos no estaban destinados a la construcción, sino simplemente para cerrar el templo en los tres costados, dejando al lado OESTE completamente descubierto, por donde tenían acceso al interior, en determinadas solemnidades del año.

El templo, propiamente dicho estaba situado en el centro del cercado. Los amontonamientos de piedras y los muros más altos nos inducen a pensar en ello. La costrucción debió tener forma de un gran templete rectangular con puertas a cada uno

de los costados laterales; una mirando al Occidente y otra al Oriente que permitía la llegada a la plaza principal, donde debieron efectuarse los bailes y más ritos en honor a Cuichi y Katekil.

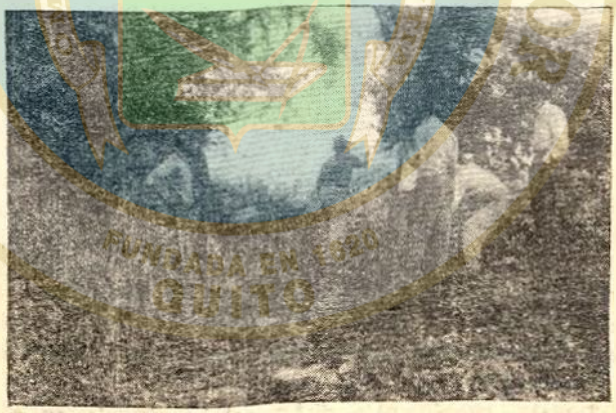
Hechas las mediciones respectivas se constató la existencia de los siguientes:

Longitud: 35 metros,
Ancho: 25 metros,
Altura: Fluctúa de los 0,60 a los 0,90 centímetros.
Puertas: Once metros.

Los dos extremos: el del lado Sur al formar ángulo con el costado lateral se enlaza por una nueva pared al muro del centro, prolongándose fuera de él, todavía unos diez metros; el del Norte, por el contrario, parte exactamente del centro para ir a terminar en el interior de la punta de lanza que forma el muro del cercado. En cuanto al cercado podemos decir que abarca casi en su totalidad la planicie artificial de la cumbre, y tiene una forma muy original, hasta ahora no descubierta en esta clase de edificios prehistóricos.

Las dimensiones son variables, como variable y caprichosa es la forma:

Longitud: total: 55 metros (Tomando en cuenta la curva de unión entre los dos ángulos).
Anchura: 40 metros.



Personal del I. E. A. G. descubriendo las ruinas

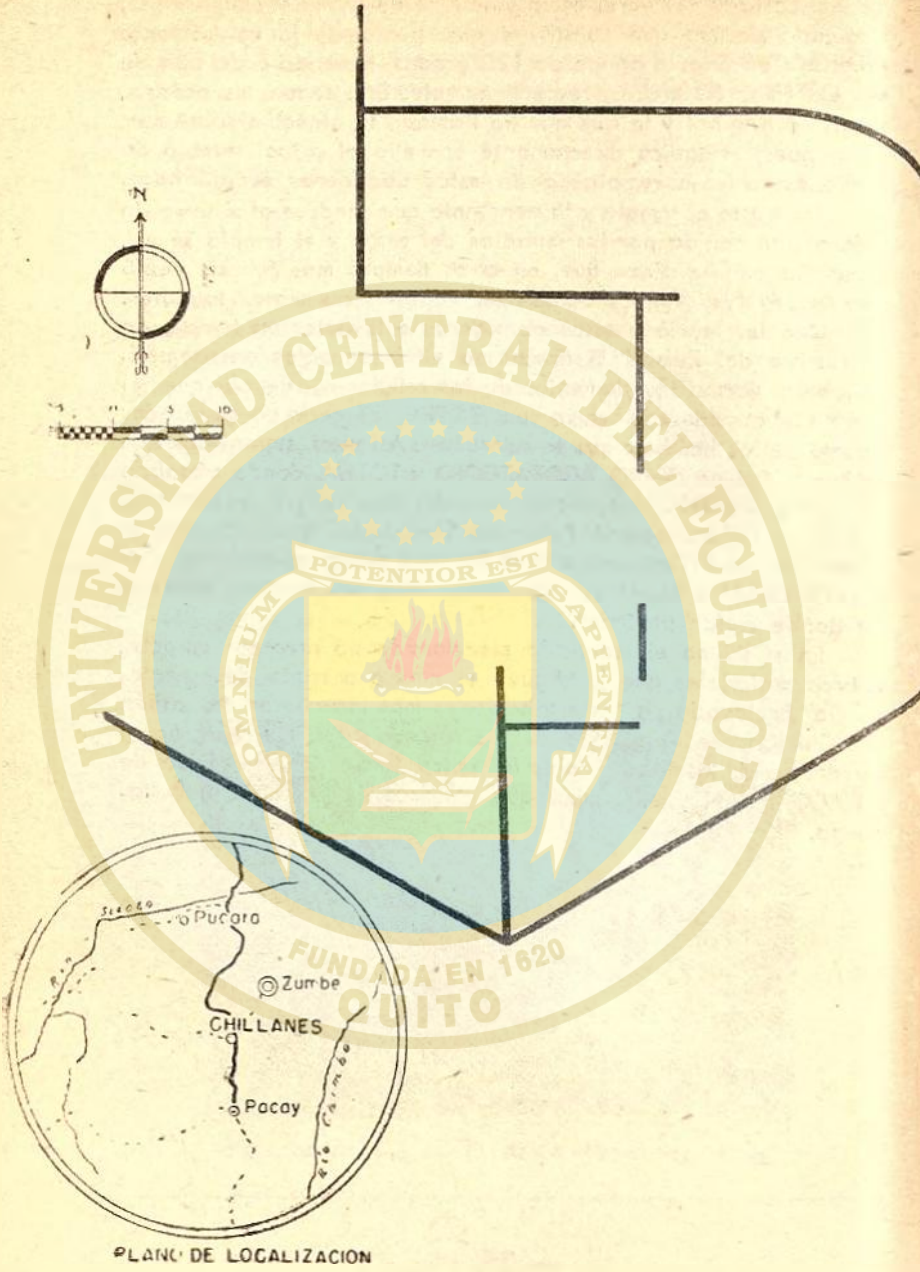
El costado Sur varía completamente de forma y dimensiones, pudiendo decirse que constituye una punta de lanza bastante abierta o un ángulo agudo de 120 grados, teniendo cada uno de sus extremos 50 metros, respectivamente. Esta forma, es precisamente la original y la que nos ha llamado la atención sobre manera; pues, se indica directamente con ello al actual pueblo de Chillanes, asiento remotísimo de estos aborígenes ecuatorianos.

Así, entre el templo y la pendiente que conduce al sistema de Atiacahuán ceñida por las murallas del cerco y el templo se extiende la amplia plaza que, en otros tiempos más felices, debió servir para las grandes danzas en honor a sus dioses tutelares.

Qué les movió a estos aborígenes a levantar un templo en la cumbre del Zumbi? El totemismo en los pueblos paleoamericanos ha sido el fundamento de las religiones, de ahí que, el cerro fue considerado como un TOTEM, es decir un generador directo de los hombres que lo adoraban. Así pues, suponemos que el Zumbi fué un CERRO ADORATORIO y TOTEM, donde moraban CUICHI y KATEKIL, las dos divinidades acuáticas muy generalizados en la cosmogonía Puruhuay—Cañari. Tal acontece, con el Chimborazo, el Tungurahua y el Tiocajas entre los primeros y el HUACAYÑAN o FASAYÑAN entre los segundos, cerros idolátricos de donde creían proceder.

En sí mismo el montículo mencionado no presenta características materiales que justifiquen el motivo o razón de su totemismo. Enclavado en las estribaciones más inmediatas del cañón del Chimbo, se desprende del sistema de PUNSUCANCA, hasta quedar casi totalmente aislado entre la hondonada árida de ATIACCAHUAN y el camino que conduce de Chillanes a Pallatanga.

FUNDADA EN 1620
QUITO



PLANO DE LOCALIZACION

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
POTENTIOR EST OMNIUM SAPIENTIA
FUNDADA EN 1620
QUITO

CONSIDERACIONES FINALES.— Según pudimos apreciar, la estructura de la construcción, la forma rectangular del edificio central con sus puertas casi cuadradas, la integración específica de los muros (lajas, lanlanes —andesitas—, piedras redondas de río), hay plena seguridad de que se trataba de una edificación de auténtico tipo Puruhuay, correspondiendo al período de Guano, unos mil años después de Cristo y posterior al estilo preciosista de TUNCAHUAN que floreció a fines del siglo VIII y principios del IX. De modo que cualquier suposición que indique un remoto orígen incásico se esfuma a primera instancia, si consideramos que las ruinas de Zumbi son cotáneas a las del TEMPLO DEL SOL ubicado en GUANO — CUCHO, en el cantón del mismo nombre de la región de los Puruhuayes.



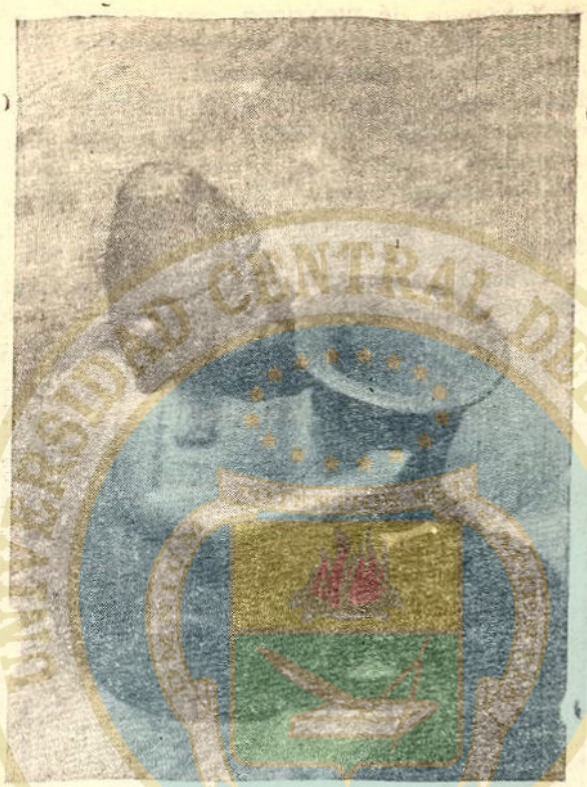
IDOLILLO DE LOS CHIMBUS

En cuato al uso y función del edificio queda descartada la posibilidad de que pueda ser un palacio o un simple sistema de viviendas colectivas, como puede creer la imaginación de un investigador sin experiencia. Indica ésto: La ausencia casi absoluta de piezas de cerámica (Un primoroso idolillo procedente del cerro que conocimos en poder del señor Alfredo Hinojoza, no propiamente extraído de las ruinas, sino de una gigantesca yata que se encuentra muy abajo de ellas y que debió servir para la persona que cuidaba el templo) y de basurales que en tratándose de viviendas y pueblos arqueológicos, es un signo inequívoco. Ilógico resultaría además asignarle la función de palacio, si consideramos que el centro poblado estaba en Chillanes, quedando absolutamente aislado, cosa que no solía acontecer en las construcciones primitivas. Todas estas consideraciones nos han hecho pensar que realmente se trata de un templo en la cima del cerro adoratorio. He aquí que resulta decifrada la incógnita. Templo a qué dios o divinidad de los Chimbus era dedicado?... Para contestar a esta pregunta analizaremos en algunos puntos fundamentales la razón que nos indujo a pensar que se trataba de un templo a CUICHI y KATEKIL como ya manifestamos en principio:

a) El toponimio como tal es sugerente: ZUMBI, del Puruhuay XU—ZU o SU = Alto y el Cayapa AMBI o BI = Agua, río. "Agua o río alto". Es probable que el cerro en la época en que estos aborígenes vivieron, tenía un pozo o fuente de agua, que después de algún cataclismo geológico se perdió.

b) Rastreando la tradición todavía latente de los indígenas del sector, sabemos que en la cumbre del cerro se "para el arco", es decir el fenómeno atmosférico conocido con el nombre de CUICHI.

En la cosmogonía Puruhuay CUICHI, era una divinidad atmosférico—acuático con potencia fecundante, a la que sobre todo las mujeres solteras huían por temor a una preñez inmotivada. El lugar en que se "para el arco" o "Cuichi es conocido con el nombre de "Cuichi samana" (Descanso del arco iris), casi siempre en un pozo o manantial de agua, que a su vez era morada de otra divinidad acuática llamada KATEKIL o JATIQUILLA, según la constucción fonética actual.



KATEKIL, es una divinidad acuática que tiene a su cuidado a todas las alimañas de la tierra (ranas, culebras, arañas, lagartijas, etc), dejándolas tan sólo en libertad durante las noches de luna tierna, a fin de comunicar valor y riquezas a aquellos que se sujetaban a la prueba espeluznante del baño. Hoy en el día el indígena "Jatiquillado", es persona muy afortunada en bienes materiales e invencible en las peleas.

Esta curiosa mixtificación de mitologías es común en la religión cosmogónica de los Puruhuayes de hace milenios y de hoy día. Siempre Cuichi y Katekil, son seres sobrenaturales que viven asociados en un pozo o manantial común. De ahí que es-

tas fuentes fueron adoradas con predilección por los Chimbus, Puruhuayes y Cañaris de prehistoria, por la presencia de las CAYLAS, batracios de gran tamaño, guardianes de las fuentes sagradas. (CAYLA = Joven en Cayapa).

En determinadas épocas del año (El año lunar sobre todo) los indígenas de la comarca rendían culto a estas divinidades, realizando grandes festivales, en los que se ofrendaban los productos de la tierra, sobre todo la COCA (El idolillo que conocimos de esta región, tiene abultamientos en los carrillos, prueba de la masticación de la Coca), acondicionada cuidadosamente en conchas de "Cachicambos" (Armadillos). En luna tierna, antes de mediar la noche tenía lugar ruidosos bailes ceremoniales y luego se dejaba a todos los jovenes que aspiraban a ser guerreros a recibir la prueba del "baño" en el pozo de Katekil.



c).— Comentan, por otro lado, los indígenas del lugar que el Zumbi, en las noches oscuras, juega lanzando una inmensa bola de oro con un montículo similar al de la cordillera de enfrente, en la cual se envían mutuamente obsequios: Perdices, conejos, patos y torcazas el Zumbi, y el otro Cachicambos, Coca, tigrillos, etc. A este juego lo denominan Chungay u aproximación erótica entre amantes.

Consideramos que los indígenas construyeron el templo a CUICHI y KATEKIL sobre el cerro Zumbi:

1.— Por que era un cerro adoratorio que solía CHUNGAR (Jugar) las noches oscuras; y;

2.— Por existir en él, el pozo o cuichi samana, donde se sentoba el "arco" y vivía Katekil. Razones suficientes las dos para mentalidades supersticiosas, que consideraban sagrado el lugar donde se juntaban divinidades de la mitología indígena prehispánica.

Además de estas importantes ruinas, existen otras en la misma provincia, sobre todo las de GUANGULIQUIN, que no pudimos estudiar, ni verificar en nuestra primera exploración, dejándolas para otra oportunidad.

CAPITULO IV

EL HOMBRE Y LA TIERRA

DEMOGRAFIA Y DIVISION POLITICO TERRITORIAL.— Mirando con detenimiento el mapa orográfico de la provincia, el territorio se despliega sobre un sistema de la cordillera en diferente altitud, llegando a la máxima en el desprendimiento geológico de El Arenal, apéndice del Chimborazo que viene a morir en las cabeceras de las parroquias Salinas y Guanujo.

La cordillera Occidental de los Andes, delimitación con la provincia del Chimborazo, parte del sistema del "Ensillado" siguiedo progresivamente por El Corazón, Paltabamba y El Pongo, hasta El Puyal, con sus picachos: La Cruz, Taura y Motilones. Al extremo Sur, iniciación del Cañón del Chimbo, el remate es preciso en la prominencia de Jurumbana, límite de la Cordillera Occidental.

Este medio geográfico de caracteres violentos, determina la distribución demográfica. Es por eso que la provincia se divide en dos regiones naturales, cada una con sus peculiaridades: la andina Oriental y la Occidental de subtrópico.

Las dos regiones citadas están divididas a su vez, por una serie de elementos naturales. Es así como el fracturamiento geográfico continúa hacia el centro en forma paralela, a partir de La Torre con los páramos de la Moya, Matiabí, Talahua y Salinas hasta El Carmen, continuando por Cruz Loma al Susanga, en la cabecera urbana de Chimbo, Piscourcu, Aluzama y El Balcón en las proximidades de la parroquia San Pablo de Atenas y al extremo Sur, con el Samama y la empinada de Perezán.

La provincia tiene dos regiones de altitud diferente, separadas por un sistema de cordilleras altas. La Oriental, a partir de la delimitación con la provincia del Chimborazo, hasta el centro o corazón de la hoya del Chimbo y de ahí, por el límite señalado hacia el Occidente que comprende regiones de subtrópico y trópico.

Desde el punto de vista demográfico desechamos esta división, buscando otra algo artificiosa, pero que, en realidad está acorde con la distribución de la población provincial.

En élla se toma en cuenta los tipos humanos que la pueblan y la densidad: son las tres zonas demográficas:

1.— Zona demográfica Norte, de baja densidad (Páramos);

2.— Zona demográfica Central, de alta densidad (Cultivo de cereales);

3.— Zona demográfica Sur, de densidad media (Bosques).

Dentro de esta división artificiosa no existen determinismos geográficos. A continuación, trataremos brevemente de las características de las tres zonas que será la base para el análisis de los problemas socio económicos

1.— ZONA DEMOGRAFICA NORTE, DE BAJA DENSIDAD.— REGION DE LOS PARAMOS.— Comprende esta zona los páramos de Chiquishungo, Sombrero-Rumi, La Torre, Mindina, Apagua, Angamarca, Simiatug y Musullacta, con una superficie que abarca 1.180 Km2. Entre éllos se hallan ubicadas las parroquias de Simiatug, Salinas de Tomavela y Guanujo y las de Echeandía y Facundo Vela en sectores montañosos. Estas cinco parroquias ocupan una buena parte del territorio provincial, contando las tres primeras, en su jurisdicción con el mayor número de pobladores indios. Sus altas mesetas frías dan cabida y guardan tradicionalmente a estos grupos puros, generalmente propietarios autónomos o comuneros, sujetos al amparo legal. La población de la zona de páramos alcanza a 15.910 habitantes, según cómputo realizado por el Censo Nacional del año 50, dando una densidad media de 13.4 h. por Km2. No existe presión demográfica y la propiedad está convenientemete repartida.

2.— ZONA CENTRAL DE ALTA DENSIDAD.— Región sumamente quebrada por barrancos naturales, altas cordilleras y montículos bajos, donde a veces haciendo proezas de equilibrio se destacan las parroquias: Julio Moreno, Guaranda, San Simón, Santa Fé, La Asunción, La Magdalena, San José de Chimbo, San Sebastián, San Miguel, Santiago, San Lorenzo y Bilován. Este territorio de 1.422 Km2. encierra un grupo de 14 parroquias rurales, con una población de 75.877 y una densidad media de 51.1 habitantes por Km2. Aquí, en verdad, hay un amontonamiento de parroquias, debiéndose a éllo su alta densidad. No olvidemos que en la zona Central se sitúan las dos cabeceras canto-

nales (Chimbo y San Miguel y la capital provincial Guaranda que, con sus respectivas poblaciones urbanas aumentan enormemente la densidad.

Parece que desde épocas remotas fueron estos núcleos humanos los más poblados, sea por que a casi todos éllos les atravesaba el camino Real de la Chima hacia Bodegas, hoy Babahoyo, único lazo de unión entre la Sierra y la Costa, o porque las tierras eran propicias para los cultivos. Por lo que conocemos de la exótica provincia, este sector forma casi un cuadrilátero perfecto, en donde la propiedad se ha pulverizado en forma infinita.

El problema indígena casi no existe, en ninguna de estas parroquias, surgiendo en cambio otros para la Sociología ecuatoriana, como es el de los "Cosechadores de arroz", mestizos y los "Acudis" de las aparcerías".

3.— ZONA SUR BOSCOSA DE DENSIDAD MEDIA.— La región que hasta hace poco estuvo cubierta de bosques de clima templado, con los años se ha convertido en tierras de albergue, no sólo para los desplazamientos provinciales, sino también para las parcialidades indígenas del Chimborazo. Estas tierras vírgenes resultaron apropiadas para la gricultura y el cultivo de cereales, soportando ininterrumpidamente el impacto de los desplazamientos paulatinos que, fueron exterminando los grandes bosques naturales.

De allí, el Chimbo en su colosal Cañón se abre paso a la manigua que, cada vez se entrega a la conquista del hombre. Y haciendas como el Guayabal, Pacay, Tiquindala, Tiquibuzo y otras se extinguen con la parcelación.

En la zona se erigen cinco parroquias rurales, San Antonio, Telimbela, San José del Tambo, Chillanes y Balzapamba, en un territorio de 553 Km2. y una población de 17.518, dando 31.6 habitantes por Km2. Lo que demuestra que pese a su reducido territorio, en relación con las dos zonas anteriores, la densidad es media y aún puede proporcionar albergue a algunos miles de familias desposeídas de tierras.

Para tener una idea más clara de lo explicado, en la primera parte del capítulo, reduciremos las cifras en un cuadro:

CUADRO Nº 1

ZONAS DEMOGRAFICAS, PORCENTAJES, AREAS POBLACION Y DENSIDAD.

Zonas	Población	Porcentajes	Areas en Km2.	Densidad
1.–Norte de páramos	15.910	14.5	1.180	13.4
2.–Central fría	75.877	69.4	1.483	51.1
3.–Sur boscosa	17.518	16.1	.553	31.6
TOTALES	109.305	100.0%	3.216	33.9

Fuente.— Censo Demográfico de 1950.

Elaboración.— Sección de Antropología Social del I E A G.

Las cifras nos permiten concluír:

a).— En cuanto a los porcentajes, la zona Central fría con sus 75. 877 habitantes, ocupando una mayor extensión territorial, dispone del 69.4% de la población total. En segundo y último lugar están las zonas Sur Boscosa y Norte de Páramos con el 16.1% y el 14.5% respectivamente. El motivo d este amontonamiento demográfico en la zona Central se debe principalmente a la presencia de viejos núcleos humanos de trascendencia histórica y el contar con medios de vida propicios para el desenvolvimiento económico. A todo esto se puede añadir las circunstancias de encontrarse ubicadas en estas zonas las tres cabeceras cantonales, con una mayoría de población urbana.

Lo interesante de la zona Central es que debido a su fuerte presión demográfica, en el lapso de unos siete años acá, se nota una tendencia a desplazarse a la provincia de Los Ríos. Hace poco tiempo orientó este movimiento la parcelación de un gran latifundio de chinos, situada en la parroquia Playas de Montalvo.

Este fenómeno constante de la zona Central, posiblemente produce un decrecimiento de la población, mientras la zona Sur boscosa capta la avalancha migratoria indígena de la provincia del Chimborazo. .Estos hechos contraditorios: uno, el decrecimiento sistemático y el otro un crecimiento espontáneo, traen una serie que luego lo puntualizaremos;

b).—El mismo cuadro, en lo que respecta a áreas y densidades promedias, nos permite conocer que la zona Central,

tiene una densidad elevada de 51.1 habitantes por Km2., casi el doble de la provincial que es apenas de 33.9. En cambio, la zona Norte de Páramos, debido a la presencia de extensas regiones frías, en las parroquias de Simiatug y Salinas y de tierras subtrópicales, asimismo grandes y poco pobladas de Echeandía, Julio Moreno y Facundo Vela, la densidad baja a 13.4 habitantes por Km2. La zona Sur, pese a estar en proceso de poblamiento dispone de 31.6 habitantes por Km2.

Esta diferencia entre las zonas estudiadas es causa para que, cada una tenga problemas específicos a solucionarse. La zona Norte es asiento de la población indígena nativa y conforma una verdadera área cultural. La Central de blancos, mestizos e indios aculturados y finalmente la Sur, con una buena parte de nativos indígenas e indígenas forasteros, donde se producen verdaderos choques culturales entre los elementos dispersos. Así, la provincia presenta una fisonomía particular en cada zona, obligándonos a tener mucha cautela en los análisis de la condición socio-económica de los grupos humanos.

LA DIVISION POLITICO-TERRITORIAL, FRENTE A LA DEMOGRAFIA PROVINCIAL.— La provincia ocupa un territorio de 3.216 Km2., con una población de 109.305 habitantes. Dentro de lo político administrativo está formada por tres cantones, dos parroquias urbanas y 20 parroquias rurales, diseminadas indistintamente en su territorio. En el estudio de la provincia del Chimborazo, presentamos una crítica razonada de las inconsistencias referentes a la División Política. Aunque Bolívar afronta muchas de estas incongruencias las pasaremos por alto, sin despreocuparnos de algunos puntos nuevos y peculiares.

Hay en la división político territorial una anarquía en la población y en las áreas. Algo nuevo en este campo es el relativo a las parroquias que no tienen cabecera o centro parroquial como sede política. La población está integrada por caseríos y anejos mínimos, donde ejerce la autoridad civil las funciones específicas desde su residencia, indistintamente, según el lugar de orígen,, sea tal o cual anejo. Esto produce, naturalmente un quebrantamiento de las funciones políticas y civiles y acarrea múltiples problemas que deben andar tras un Teniente Político ambulante o nómada. La jurisdicción es factible ejercer en una sede determinada-cabecera parroquial-la falta de este lemento de orden físico puede causar la nulidad de sus funciones. Tal acontece con las parroquias San Antonio, Julio Moreno y Telimbela.

PROVINCIA DE BOLIVAR_ DIVISION TERRITORIAL

		PROVINCIA DE BOLIVAR
		Cantones y Parroquias
CHIMBO	1	Asuncion (Azancoto)
	2	Magdalena (Chapacoto)
	3	San Antonio
	A	SAN JOSE
	4	San Sebastian
	5	Telimbela
GUARANDA	6	Echeandia
	7	Facundo Vela
	8	Guanujo
		GUARANDA
	B	A. Polivio Chevez
	C	G. Ignacio Veintimilla
	9	Julio E. Moreno
	10	Salinas
	11	San Lorenzo
	12	San Simon (Yacoto)
	13	Santa Fé
	14	Simiatug
SAN MIGUEL	15	Balzapamba
	16	Bilovan
	17	Chillanes
	18	San Jose del Tambo
	D	SAN MIGUEL
	19	San Pablo de Atenas
	20	Santiago



SIGNOS CONVENCIONALES

CAPITAL DE PROVINCIA	o
CABECERA CANTONAL	•
CABECERA PARROQUIAL	•
LIMITE PROVINCIAL	——
LIMITE CANTONAL	- - - -
LIMITE PARROQUIAL	——

NOTA _ Los limites, Provinciales, Cantonales y Parroquiales son aproximados

SECCION CARTOGRAFICA DEL I.E.A.G.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
OMNIUM LOTENTIOR ET SA
FUNDADA EN 162
QUITO

Avanzando más en nuestro propósito y yendo hacia la realidad de la división politico territorial de la provincia, el esquema de su contenido real es este:

CUADRO Nº 2

POBLACION, AREA Y DENSIDAD POR CANTONES Y PARROQUIAS.— PROV. BOLIVAR

Parroquias	Población	Area en Km2.	Densidad
Prov. de Bolívar	109.305	3.216	33.9
GUARANDA	51.272	1.886	27.2
Echeandía	2.682	190	14.1
Facundo Vela	1.742	296	5.8
Guanujo	13.247	363	36.5
Julio E. Moreno	3.373	123	27.4
Salinas	2.283	330	6.9
San Lorenzo	3.386	86	39.3
San Simón	3.605	73	49.4
Santa Fé	3.676	33	111.3
Simiatug	5.830	241	24.2
Guaranda	11.448	151	75.8
CHIMBO	22.601	596	37.9
La Asunción	3.611	114	31.6
La Magdalena	3.812	64	59.5
San Antonio	3.934	150	26.2
San Sebastián	1.835	25	73.4
Telimbenla	5.253	208	25.2
Chimbo	4.156	35	118.7
SAN MIGUEL	34.432	734	48.2
Balzapamba	3.435	107	32.1
Bilován	3.875	75	51.6
Chillanes	9.038	200	45.1
San José del Tambo	1.170	171	6.8
San Pablo de Atenas	4.520	25	180.8
Santiago	3.989	68	58.6
San Miguel	9.405	88	106.8

Fuentes.— Población.— Censo Demográfico de 1950.— Areas aproximadas, Instituto Ecuatoriano de Antropología y Geografía.

Elaboración.— Sección de Antropología Social del I E A G.

En tres grupos se dividen las parroquias en cuanto a densidad:

Parroquias con alta densidad

A este primer grupo pertenecen: San Pablo de Atenas con 180.8 habitantes por kilómetro cuadrado (25 km.2), Chimbo con 118.7 hab. (35 km.2), Santa Fe 11.3 h. (33 km.2); San Miguel con 106 (88 km. 2); Guaranda 75.8 (151 km. 2); San Sebastián 73.4 (25 km. 2); La Magdalena con 59.9 (64 km. 2); Santiago 58.6 (68 km. 2) y Bilován 51.6 (75 km. 2). Las razones para tan elevada densidad de las parroquias citadas se deben particularmente:

i) En el caso de San Pablo de Atenas, Santa Fe, La Magdalena, San Sebastián, Bilován y Santiago por su reducidísimo territorio en desproporción con el crecido número de pobladores;

ii) En cambio las demás son cabeceras cantonales con población urbana concentrada en ciudades de mediana categoría. Esta población que no vive del trabajo agrícola y constituída por empleados públicos y privados, comerciantes, artesanos y maestros, determinan la alta densidad.

Parroquias con densidad media

El segundo grupo lo constituyen estas parroquias: San Simón con 49.4 habitantes por kilómetro cuadrado (73 km. 2); Chillanes con 45.1 (200 km. 2); San Lorenzo 39.3 (85 km. 2); Guanujo 36.5 (363 km. 2); Balzapamba 32.1 (107 km. 2); La Asunción 31.6 (114 km. 2); Julio Moreno 27.4 (132 km. 2); San Antonio 26.2 (150 km. 2); Telimbela 25.2 (208 km. 2) y Simiatug con 24.2 (241 km. 2).

Las causas para la densidad que, puede ser media,, en estas parroquias obedecen a la buena extensión territorial y a la escasa población, determinada en unas, por sus grandes y deshabitados páramos o por ser regiones subtropicales que recién comienzan a poblarse con colonos y, por último la zona no tiene población urbana concentrada. Se tratan de dispersiones rurales, manchas aisladas sobre esa geografía indócil y rebelde.

Parroquias de baja densidad

Las parroquias de baja o escasa densidad son pocas. Entre ellas Facundo Vela con 5.8 habitantes por kilómetro cuadrado. (296 kkm. 2); Salinas con 6.9 (330 km. 2); San José del Tambo con 6.8 (171 km. 2) y Echeandía 14.1 (190 km. 2). Naturalmente las parroquias rurales nombradas se despliegan sobre una región subtropical. En cambio Salinas es una sucesión de páramos a partir de Arrezuco, cerca de Guanujo, hasta conectarse con El Arenal de imponente soledad y belleza.

Estos tres grupos en que dividimos la provincia, para sacar conclusiones, en cuanto a áreas y densidad, constituyen la espina dorsal de la demografía. Como se colige por la densidad, Bolívar no sufre de congestión humana, sino en la zona Central, por ser quizá el asiento más viejo en población. En los dos extremos, con el contraste del páramo y el subtrópico, la densidad baja y pueden albergar, en un futuro próximo el exceso de población interna.

Población Urbana y Rural

Interesa determinar la población urbana y rural, por separado, a fin de evaluar las características culturales de los grupos humanos. Quizá esta circunstancia esté determinada por las diferentes zonas naturales y sus contactos dentro de la vida moderna. De este análisis minucioso se puede obtener las conclusiones básicas de los problemas agrarios, aunque sea de modo general.

De su población total, el 89.72% o sean los 98.063 habitantes integran la población rural, quedando al margen de estas cifras los 11.242 de población urbana con el 10.28% lo que quiere decir que, el primer grupo ocupa más de las dos terceras partes de la población provincial.

Esta dispersión del elemento rural en centros poblados mínimos, anejos, caseríos y aun parroquias, totalmente desligadas de las cabeceras cantonales, es causa para los bajos niveles de vida de la población campesina, no sólo de la provincia, sino del país, cuyo carácter esencial es el **ruralismo.**

Para comprender ampliamente el ruralismo de la provincia, examinemos la conformación de los grupos:

1.—La población rural de preferencia hállase dispersa en la jurisdicción de las veinte parroquias. A la vez estas albergan,

en mayor o menor grado lo que dentro de lo demográfico se denominan centros poblados, anejos, caseríos, recintos y las dispersiones con los "**sitios**" y "**puntos**" donde se ubica la población.

Bolívar con sus veinte parroquias rurales y las dos urbanas, reúne un total de 326 anejos y caseríos. No hemos incluído las comunidades porque su contenido es más bien jurídico que demográfico. En estos pequeños centros, a veces formando conglomerados de numerosos habitantes, o simples remedos de estructura aldeana disponen de una población de 98.063 habitantes. De ahí que haya un predominio dentro de las actividades de la agricultura y sus derivados.

2.—El incremento urbano en cambio ha sido excesivamente bajo, si relacionamos con el primer grupo. Las cabeceras cantonales no han salido de su estatismo tradicional y más que vivir, vegetan en un ambiente de apatía. La misma capital de provincia permanece igual y la estructura urbana no tiene mayores aspiraciones.

Hablando de la situación por provincias, Bolívar y Cotopaxi presentan los índices más bajos en población urbana, lo que prueba que el crecimiento de las ciudades de las provincias citadas es muy deficiente, debido quizá a la falta de industrialización e iniciativas de sus moradores.

La población activa y sus ramas de ocupación

Después de Carchi, Bolívar es la provincia de más bajo porcentaje en su población activa, siendo tan sólo de 36.75% y 40.165 elementos activos. Esta población está casi íntegramente copada por la agricultura con el 80.89%, probando hasta la evidencia el ruralismo.

CUADRO Nº 3

POBLACION POR RAMAS DE ACTIVIDAD

Actividades	Totales	Porcentajes
Agricultura, Silvicultura, Caza y Pesca	32.490	80.89
Explotación de minas y canteras	66	0.16
Industrias manufactureras	3.538	8.81
Construcciones	272	0.68
Electricidad y agua	7	0.02
Comercio	928	2.31
Transportes, almacenaje y comunicaciones	363	0.90
Servicios	2.442	6.08
No bien definidos	59	0.15
	40.165	100.0

Fuente.—Censo Demográfico de 1950.
Elaboración.— Sección de Antropología Social del IEAG.

Dentro de la rama de actividades si consideramos por sexos, los hombres representan el 74% con 29.709 y las mujeres el 26% y 10.456, ésto es que hay más activos entre los hombres que entre las mujeres.

La agricultura marca el porcentaje más elevado de la población activa provincial, siguiéndole las industrias manufactureras con el 8.81% y finalmente los servicios con el 6.8%, mientras las demás actividades acusan índices sumamente bajos, diríamos mejor, no tienen significación alguna. Hecho que evidencia que la agricultura es la ocupación preponderante de la población rural. Seguramente en el rubro de industrias manufactureras está incluído la pequeña industria manual campesina, sobre todo entre el elemento indígena, lo que parece estar abultando la cifra absoluta señalada en el cuadro. En servicios, están englobados los empleados públicos y municipales y tal vez las actividades mal definidas.

No puede pasarse por alto, hablando de la población, la disponibilidad de tierras por habitante rural activo. En la segunda parte del Capítulo trataremos de este aspecto, pero la relación la hicimos únicamente entre población rural bruta y el número de hectáreas de cultivo. La disponibilidad **per cápita** era de 2.7 hectáreas por persona, promedio que estaba por sobre la disponibilidad media de otras provincias serranas, como Carchi, Azuay y Cañar. Ahora, si hacemos la relación con el elemento agrícola activo, tenemos 1.2 hectáreas por habitante.

Subsiste una sola verdad en el aspecto ocupacional. Es la agricultura la actividad de mayor predominio numérico, lo que dá también la primacía a la población rural. Las otras actividades, aquellas que obligan al crecimiento urbano de las ciudades, industrias en primer plano y luego el comercio. Las construciones han permanecido estacionarias, a tal punto que los números absolutos y relativos son imperceptibles y de ninguna significación dentro del campo ocupacional. Quizá por estas razones, el decrecimiento urbanístico y la fuga demográfica de sus pobladores han evitado la presencia de población desocupada, incrementándose en cambio, la población agrícola, que por falta de tierras en la región central, con entereza sin límites, se abre paso a las montañas subtropicales provistas de tierras vírgenes, baratas y productivas.

POBLACION ANALFABETA Y ALFABETA.— El alfabetismo y analfabetismo expresan el grado de cultura de los pueblos. Y una cuestión determinante en el desarrollo económico es el grado de cultura que haya alcanzado el pueblo. Será mayor el desarrollo económico y por ende los niveles de vida, si su población tiene un índice cultural alto, y será bajo, angustioso si este factor es mínimo.

Si tomamos en cuenta que Bolívar, tiene una población de 10 a más años de 75.434, de los cuales 7.905 es urbana y 67.529 rural, el analfabetismo alcanza a 36.840 o sea el 48.84%, de las cuales el 17.77% (1.405) corresponden a la zona urbana y 35.435 a la rural, con el 52.47%. Esto prueba que el porcentaje de analfabetismo es mayor en la zona rural, por la presencia de los grupos campesinos.

El estudio nuestro no sólo alcanzará a la escala provincial que acusaría apreciaciones erróneas, por lo menos a base del Censo del 50 descenderemos hasta el límite cantonal que acusa otros índices:

CUADRO N° 4

POBLACION ALFABETA Y ANALFABETA DE BOLIVAR POR CANTONES

Cantones	Alfabetos	Porcentajes	Analfabetos	Porcentajes
Totales	38.594	100.0	36.840	100.0
Chimbo	9.566	24.8	6.055	16.4
Guaranda	14.928	38.7	20.841	56.6
San Miguel	14.091	36.5	9.944	27.0

Fuente.— Censo Demográfico de 1950.
Elaboación.— Sección de Antropología Social del I E A G.

De los 38.594 alfabetos de la provincia, descendiendo al nivel cantonal la realidad es ésta: el cantón Guaranda presenta la mayor población alfabeta con el 38.7%. Se debe principalmente a su mayor población urbana y la oportunidad de las escuelas y colegios, donde se alberga gran parte de la población escolar, no sólo de la cabecera cantonal, sino aún de las parroquias aledañas a su jurisdicción. Viene luego San Miguel con el 36.5% y por fin Chimbo con el 24.8%.

En cuanto a la población analfabeta también Guaranda es el cantón de mayor porcentaje con el 56.6%, albergando su territorio la mayoría analfabeta de la provincia. Este abultamiento se debe a razones obvias, como es la crecida población indígena de algunas parroquias como Salinas, Simiatug y Guanujo. En los dos cantones restantes, San Miguel y Chimbo los porcentajes son bajísimos, precisamente por la ausencia de elemento indígena, correspondiéndoles el 27.0% y el 16% respectivamente.

Nuestro análisis no puede quedar ahí. Consideremos ahora la situación por sexos, en el mismo nivel cantonal, a fin de apreciar la realidad:

CUADRO N° 5

ALFABETISMO Y ANALFABETISMO POR SEXOS

CANTONES	ALFABETOS			
	Hombres	%	Mujeres	%
Chimbo	5.300	24.6	4.266	24.9
Guaranda	8.394	39.1	6.543	38.3
San Miguel	7.800	36.3	6.291	36.8
Totales	21.494	100.0	17.100	100.0

CANTONES	ANALFABETOS			
	Hombres	%	Mujeres	%
Chimbo	2.461	15.7	3.594	17.0
Guaranda	9.034	57.7	11.807	55.7
San Miguel	4.172	26.6	5.772	27.3
Totales	15.667	100.0	21.173	100.0

Fuente.— Censo Demográfico de 1950.

Elaboración.— Instituto Ecuatoriano de Antropología.

a).— Si analizamos cantón por cantón, Guaranda tiene en cuanto a sexos, mayor alfabetismo entre los hombres, que entre las mujeres, con el 39.1%. En cambio el analfabetismo se hace sentir más fuerte en el grupo de mujeres con el 55.7%, debido a la presencia de la mujer indígena, para quien hasta hoy sigue siendo, según el concepto masculino indígena, innecesaria la instrucción, ya que nacieron destinadas solamente a desempeñar el oficio de madres y para el cuidado del hogar. Estas circunstancias de criterio y costumbre aumentan la cifra del analfabetismo entre las mujeres, aunque también los hombres pre-

sentan un alto porcentaje. Estos grupos marginales, abundantes sobre todo en los páramos del Norte, para infelicidad de éllos, no poseen escuelas, por lo mismo el analfabetismo es una consecuencia fatal.

b).— San Miguel, un cantón en su totalidad mestizo, a excepción de la parroquia Chillanes, con nativos muy aculturados y forasteros Puruhuayes. Hay desnivel entre los dos grupos, siendo más fuerte el analfabetismo en los hombres con el 36.3% que en las mujeres, aunque la diferencia es mínima, la población analfabeta, en cambio es mucho menor que en Guaranda con 26.6% para los hombres y el 27.3% para las mujeres.

c).— En Chimbo, ubicado en la región central, muy próximo a Guaranda, el analfabetismo es menor que en los dos cantones estudiados, siendo el primer caso mayor, correspondiendo a las mujeres el 17.0% y en el segundo los hombres con el 24.6%. El único cantón que no dispone de elemento indígena dentro de lo demográfico es éste. Si alguna vez existió, como es verdad, todo ese elemento ha sido paulatinamente absorbido por las aculturaciones sistemáticas, formando hoy un grupo progresista donde predomina la artesanía y la agricultura familiar.

Concluímos que el analfabetismo está determinado, en gran parte, por el elemento indígena y también por ese encierro provinciano de que ha sido víctima el habitante de la región que no encuentra aspiraciones en lo educativo, como para mejorar económicamente. Nunca han existido estímulos exteriores para la instrucción primaria. Más bien es una novedad impuesta a fuerza de lucha con el medio rural, no como una necesidad ineludible para poder enfrentarse con la vida. El momento que se haya cambiado esta mentalidad, la transformación, puede ser progresita y con muchos beneficios para la población de la provincia.

CRECIMIENTO VEGETATIVO DE LA POBLACION.— Aunque Bolívar tiene una baja tasa de crecimiento vegetativo, en relación con las demás provincias de la Sierra y más aún con las de la Costa, no quiere decir que ésta presente índices excesivamente mínimos. Más bien se ha incrementado de manera sistemática, debido seguramete a la tenaz defensa biológica de las campañas sanitarias, sean preventivas o curativas. El país, sobre todo, como corresponde al grupo de los subdesarrollados tiende a un crecimiento progresivo en su población, de suerte que de año en año la cifra absoluta aumenta.

Por los datos publicados por la Dirección de Estadística y Censos en el "Boletín Estadístico-Anuario de Estadísticas Vitales" de 1954 y en el Informe Estadístico Nº 1 de 1957, confirman las cifras respectivas del crecimiento de los cinco primeros años. Para 1956 adoptamos la misma tasa de crecimiento de 1955.

Veamos el crecimiento de la población en la provincia en el lapso de estos seis años.

CUADRO Nº 6

CRECIMIENTO VEGETATIVO DE LA POBLACION
PROVINCIA DE BOLIVAR

Años	Población	Crecimiento absoluto	Tasa de crecimiento anual
Noviembre 1950	109.305	——	——
Junio 1951	110.877	1.572	1.43
„ 1952	114.145	3.268	2.94
„ 1953	118.052	3.907	3.42
„ 1954	121.631	3.579	3.03
„ 1955	125.625	3.994	3.28
„ 1956	130.057	4.432	3.28 (1)

(1) Para 1956 se ha adoptado la misma tasa de crecimiento de 1955.

Fuente.—Boletín Estadístico —Anuario Estadístico de 1954— Dirección General de Estadística y Censos.

Elaboración.—Sección de Antropología Social del IEAG.

Si sólo tomamos en cuenta el crecimiento absoluto, sabemos que durante el período de seis años, de 1951 a 1956 aumentó la población en un total de 20.752 individuos, crecimiento muy significativo para provincia y población tan reducidas. En los años 1955 y 1953, en números absolutos han crecido en mayor proporción que los demás con 3.944 y 3.907 respectivamente. Claro que el último año (1956), el crecimiento excede a todos los demás. En cambio el bieño 1951_1952 es relativamente bajo con 1.572 y 3.268 cada uno. A partir de entonces, el aumento es progresivo hasta 1956, último año considerado para nuestro estudio.

En cuanto a la tasa de crecimiento anual resulta casi la misma diferencia, siendo los años de 1953 y 1955 los de mayor tasa, con 3.42 y 3.28 respectivamente. Ocupan el último lugar 1951 y 1952 con 1.42 y 2.94 cada uno.

El crecimiento de la población ha sido determinado por varios factores, entre los que se pueden citar:

1.—Las continuas campañas sanitarias de carácter nacional.

2.—La erradicación de la malaria en las regiones tropicales de su jurisdicción.

3.—El progresivo aumento de los niveles culturales y económicos que permiten una mejor atención médica a los recién nacidos.

4.—Por estas circunstancias la mortalidad infantil, hasta hace pocos años, muy crecida, disminuyó en forma violenta, aún en el medio rural, donde el fenómeno era más frecuente.

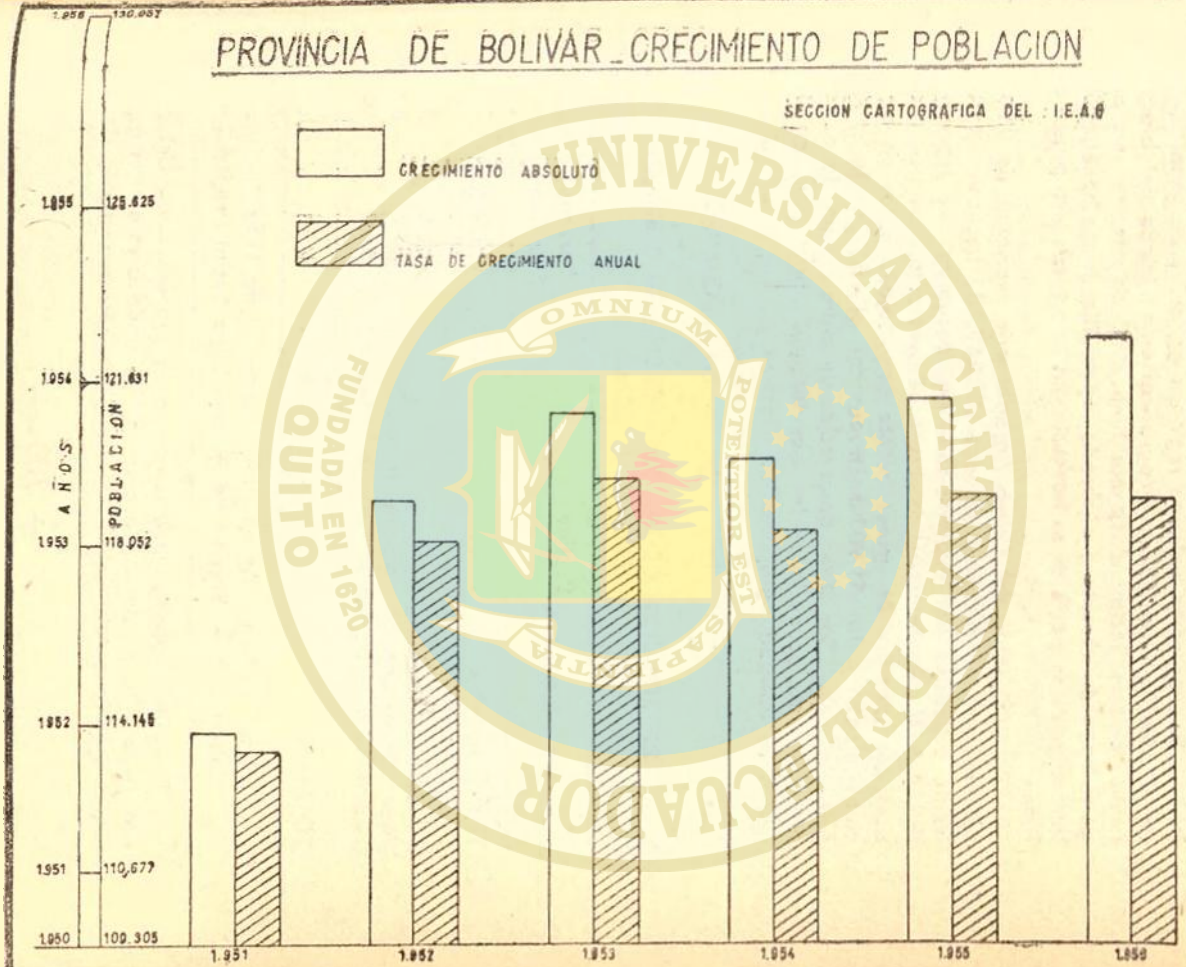
5.—El control de las estadísticas vitales entra a una fase de progreso, disminuyendo por lo mismo las fugas de natalidad y defunciones.

6.— Aperturas de vías de comunicación que permitan una mejor atención médica.

Estos seis puntos determinan el verdadero aumento de la población, no sólo en la provincia, sino en el país entero, impulsando de este modo a la mejor conservación de los recursos humanos, verdaderas fuentes de energía económica.

PROVINCIA DE BOLIVAR _ CRECIMIENTO DE POBLACION

SECCION CARTOGRAFICA DEL I.E.A.G



UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FUNDADA EN 1620 QUITO
OMNIUM POTENTIOR EST SAPIENTIA

DIVISION DE LA PROPIEDAD Y TENENCIA DE LA TIERRA

I.— LAS TIERRAS AGRICOLAS EN LA PROVINCIA DE BOLIVAR.— Bolívar es una de las regiones agrícolas de importancia en el callejón interandino. Geográficamente aislada del bloque central andino, inclinándose más bien al Occidente, es una angosta hoya de abrupta y quebrada topografía, hasta penetrar en la manigua con parte de su territorio, en una verdadera punta de lanza.

Por los datos del Censo Agropecuario Nacional de 1954, sabemos que la provincia dispone de 269.700 hectáreas, totalmente ocupadas por explotaciones agropecuarias que representan el 84% de la superficie bruta. Entre tanto, las tierras no censadas (comprende generalmente los baldíos y los no agrícolas) llegan a las 51.900 hectáreas con el 16% de la superficie provincial. Son estos porcentajes un claro reflejo de que su territorio está ocupado en las tres terceras partes por explotaciones de utilidad agropecuaria.

CUADRO N° 7

DISTRIBUCION DE LA TIERRA, SEGUN SU DESTINO
(Miles de hectáreas)

Destino	Provincia Superficie	%
Tierras de labranza	91,2	28.3
Pastos naturales	48.9	15.2
Bosques y montes	92.6	28.7
Areas de explotación agropecuaria	269.7	84.0
Tierras no censadas (baldíos y no agrícolas)	51.9	16.0
TOTAL	321.6	100.0

Fuente.— Censo Agropecuario Nacional de 1954.
Elaboración.— Sección de Antropología Social del IEAG.

En refiriéndonos concretamente a la primera parte del cuadro, lo relativo al destino que se las ha dado a estas tierras, la realidad es la siguiente: 91.200 hectáreas corresponden a tierras

de labranza con un 28.3%; los pastos naturales representan la extensión de 48.900 hectáreas, demostrando que Bolívar es una provincia esencialmente agrícola, para seguir en orden de importancia la ganadería con el 15.2%. Cifras asimismo de consideración comprenden los bosques y montes con 92.600 y el 28.7%. Este hecho es explicable por la disponibilidad de la región Sur, comprendida desde Chillanes, siguiendo el curso del alto Chimbo, regiones montañosas recién incorporadas a la agricultura. Lo mismo sucede con el lado Occidental, en parte de las parroquias Julio Moreno, Echeandía, Facundo Vela, etc, zonas subtropicales cuajadas de bosques. Debido a estas ciscunstancias, la provincia considerada como chica, mantiene sobre su territorio una excelente cantidad de bosques y reservas forestales.

Pero, las tierras que directamente contribuyen de modo intermitente a la producción agropecuaria, son las que el Censo denomina de "Labranza",, aquellas que, en una u otra forma están ocupadas permanentemente por cultivos, praderas artificiales y una mínima parte en descanso.

Como el estudio es un intento de investigación humana, el IEAG, tiene especial interés en la relación del factor tierra, con el elemento hombre y medir la intensidad geodemográfica de los fenómenos sociales y la secuencia de los mismos. Para sacar los resultados de esta comparación nos valdremos de los datos numéricos del Censo Demográfico del cincuenta y se tendrá la población rural, el kilometraje y las hectáreas cultivables en cada cantón.

CUADRO N° 8

POBLACION RURAL, AREAS CANTONALES Y DENSIDAD

(Provincia de Bolívar)

Cantones	Población Rural	Area en Km2.	Densidad por Km2
Chimbo	20.363	596	34.2
Guaranda	43.973	1.886	23.3
San Miguel	33.727	734	45.9
Totales	98.063	3.216	30.5

Fuente.— Censo Demográfico de 1950.

Elaboración.— Sección de Antropología Social del IEAG.

Analizando el cuadro se desprenden estas conclusiones:

a).— Es el cantón Guaranda el de mayor número de habitantes rurales y kilometraje, aunque la densidad es relativamente baja;

b).— Chimbo y San Miguel, tanto en su población rural como en el kilometraje están determinadas por volúmenes bajos, subiendo, en cambio progresivamente la densidad a 34.2 para el primero y 45.9 para el segundo.

c).— En sí la provincia está constituída por un total de 98.063 habitantes rurales; 3.216 Km2. y una densidad media de 30.5 habitantes rurales por Km2.

Con este ligero análisis de la población rural es posible entrar de lleno al estudio comparativo entre los dos elementos: Los índices obtenidos son significativos y revelan que la situación económico-social del campesino, en cuanto a la disponibilidad de tierras está muy por debajo de la necesidad familiar mínima.

CUADRO N° 9

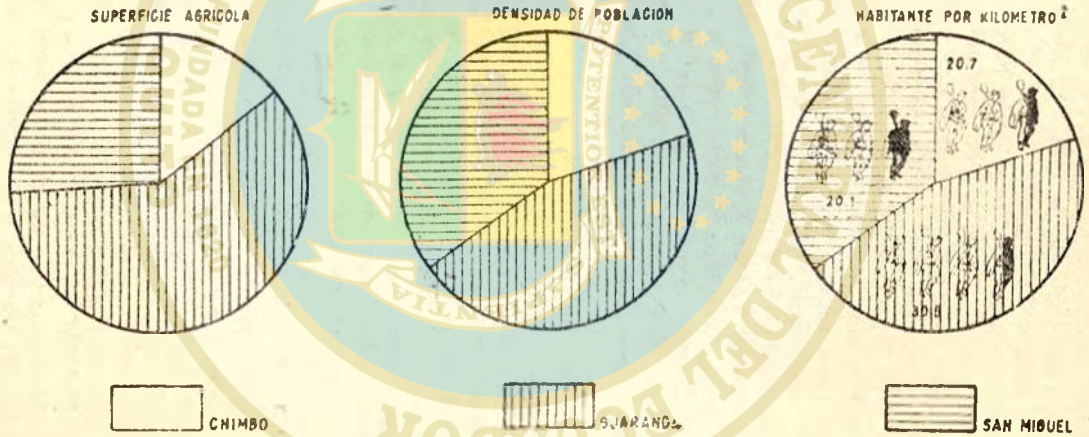
SUPERFICIE TOTAL Y SUPERFICIE AGRICOLA, PROMEDIO POR EXPLOTACION Y HABITANTE RURAL

Cantones	Total Superficie (1.000 Has.)	Total Censada Superficie promedia (Por explotación) (Has).	Por habitante rural
Total Prov.	269.7	14.2	2.7
Chimbo	40.7	1.0	1.9
Guaranda	55.6	18.2	3.5
San Miguel	73.4	12.1	2.1

Fuente.— Censo Agropecuario.— Censo Demográfico.— Instituto de Antropología.

Elaboración.— Sección de Antropología Social del IEAG.

PROVINCIA DE BOLIVAR_SUPERFICIE AGRICOLA Y DENSIDAD DE POBLACION



SECCION CARTOGRAFICA DEL I.E.A.G

Los resultados demuestran una diferencia entre la superficie media de las explotaciones cantonales. En Guaranda, por ejemplo, predomina la propiedad de extensión mínima, acarreando consigo, lógicamente una alta densidad de población y una fuerte presión demográfica.

Entonces, cuál es la relación hombre-tierra, en la provincia?. Si nos referimos a la unidad provincial, la disponibilidad media per-cápita es de 2.7 hectáreas por habitante rural. Este promedio, en relación con las demás provincias serranas, entre éllas Cañar (0.7), Azuay (0.6), Carchi (1.0, etc, la disponibilidad de Bolívar es mucho mayor que en estas provincias donde el habitante rural soporta niveles de vida casi subhumanos.

Concretando el análisis a la provincia, en particular, la disponibilidad es ésta:

a).—El cantón Guaranda con 155.000 hectáreas, siendo por ende, la disponibilidad media 3.5 hectáreas por habitante rural. Entraña mayor volúmen que el correspondiente a toda la provincia. San Miguel con 73.000 hectáreas de superficie agrícola y ganadera y 2.1 hectáreas por habitante rural;

b).— Ocupa el último lugar Chimbo con 40.700 hectáreas y 1.9 por habitante rural.

Esta disponibilidad de tierras arables en la provincia, más bien está determinada antes que por la extensión, por el rendimiento neto que baja sensiblemente debido a la pobreza de los suelos, la mala distribución de la propiedad, la forma rudimentaria de cultivo. Para pensar en una rehabilitación agraria, los dos aspectos; la extensión y el rendimiento han de complementarse para facilitar al campesino oportunidades mayores en su ascenso a conseguir mejores niveles de vida. Mientras no se deseche las formas agrícolas arcaicas, introduciendo nuevos y mejores métodos, el factor extensión es relativo.

DIVISION DE LA PROPIEDAD.— Característica de la estructura agraria no sólo del país, sino de cada una de las provincias serranas estudiadas a través de los datos del Censo Agropecuario es la presencia de dos clases de propiedades: la que puede denominarse mínima, con explotaciones menores de cinco hectáreas y las grandes que concentran miles.

Dividida en esta forma general, la propiedad, es preciso el análisis detenido de los datos numéricos y la realidad que confrontan los pueblos y los hombres.

Bolívar en este campo, ofrece dos mundos distintos; el de la mínima propiedad con un total de 11.493 unidades de explo-

tación, es decir un 62.4% del número total registrado por el Censo y sólo el 9.2% de la superficie dedicada a la agricultura; entendiendo que el Censo Agropecuario considera, como tales, a todo terreno, o terrenos utilizados total o parcialmente en labores agropecuarias, "que están trabajadas por un productor, que puede ser una o más personas naturales o jurídicas, sin consideración del tamaño o tiempo de tenencia de la tierra".

Al otro extremo se concentra la gran propiedad en pocas manos latifundistas o hacendadas, con 28 explotaciones que representan el 0.1% del total. En cambio la superficie está copada por el 36.5% de las tierras agrícolas. Esta notoria desproporción, entre la gran propiedad y mínima es precisamente la causa que ha imposibilitado el progreso social y económico del campesino. Como bloque amortiguador de estos dos extremos, alfa y omega de la vida agraria, soportan la presión los 6.913 predios intermedios y sus 54.200 hectáreas que han logrado, aunque en forma lenta, la estabilidad de la economía rural de la región. Gracias a este desahogo los grupos burgueses, propietarios de fundos, mantienen el equilibrio entre los dos extremos.

CUADRO Nº 10

NUMERO Y EXTENSION DE LAS EXPLOTACIONES AGRICOLAS.
(Provincia de Bolívar)

Tamaño de las explotaciones		Nº de las explotaciones	% del total	Superficie Censada (1000 Has)	% del total
Menores de 4,9	Has.	11.493	62.4	24.8	9.2
de 5 a 19,9	,,	4.945	27.8	48.7	18.0
de 20 a 99,9	,,	1.787	9.7	65.0	24,1
de 100 a 499,9	,,	181	0.9	32.7	12.2
de 500 has a más	,,	28	0.1	98.5	36.5
Total		18.434	100.0	269.7	100.0

Fuente.— Censo Agropecuario Nacional de 1954.
Elaboración.— Sección de Antropología Social del IEAG.

Dentro del grupo mencionado, el de 20 a 99,9 hasta llegar a 1.787 explotaciones (9.7%), con 65.000 hectáreas y de las tierras censadas el 24,1% está englobada en el espacio indicado, constituyendo el grupo de las que podríamos llamar explotaciones de tipo económico, en tanto el minifundio desmedido, representa la tenencia antieconómica que podríamos también denominar de consumo, ya que el tenedor o dueño de la tierra, sea huasipunguero, aparcero o arrendatario, colono o cualquier otra forma produce sólo para satisfacer la elemental necesidad de subsistencia, porque las parcelas no dan para más. De ahí que el problema humano y su serie de modalidades estén íntimamente ligados a la tenencia de la tierra.

Lo peor de todo esto es que los promotores de los movimientos sociales, por ignorancia, o por simple novedad de verse envueltos en alguna corriente política, siguen luchando por conseguir la parcelación de la gran propiedad, como única medida salvadora del gran dolor campesino. No reflexionan que aún la simple idea es un suicidio para las colectividades que sueñan con poseer siquiera un **puñado de tierra.** Fuera de contadas excepciones, latifundios propiamente dichos no hay en la Sierra, si consideramos la capacidad productora de las tierras andinas. Si se parcelan las haciendas sin riego, esquilmadas por el cultivo intensivo y las erosiones, lo único que se lograría es la pulverización inmisericorde y la particularización en retazos miserables que arrastrarían al hambre y aniquilamiento de los grupos rurales.

Para el país, en general y la provincia, en particular, debe ser una justa aspiración el que se fortifiquen las explotaciones familiares a base de una reforma agraria a largo plazo, contando con medios adecuados y estudios integrales del problema

El primer paso sería seleccionar cuidadosamente latifundios aptos para este objeto y luego ir desterrando lentamente el minifundio, con reagrupamientos sucesivos, para evitar su desbordante descontrol en el futuro.

La propiedad hay que respetarla hasta cierto límite, pero cuando ésta va en contra del bienestar social de los que trabajan, que viven apegados a élla, todos los días, con sacrificios y abnegación, hay que liquidarla.

Es preciso que las tierras ociosas desempeñen su función social, volviéndose un patrimonio de los que la trabajan.

Haciendo minucioso el análisis, cosa que compete directamente a la intención real de nuestro trabajo, hallamos que la realidad es ésta, según el cuadro que adjuntamos de inmediato.

CUADRO Nº 11

NUMERO DE EXPLOTACIONES, SUPERFICIE TOTAL Y AREA DE TIERRAS DE LABRANZA, SEGUN EL TAMAÑO DE LAS EXPLOTACIONES

Tamaño de las Explotaciones	Nº de las Explotaciones				Supeificie de Labranza		Relación
	Número	% Total	1000 Has. (a)	Has. % Total	1000 Has. (b)	% Total	(b/a)
Menores de 1 Has.	3.015	16.3	1.6	0.6	2.7	7.3	16.8
De 1 a 4,9 ,,	8.478	45.9	23.2	8.6	12.4	33.6	53.4
De 5 a 19,9 ,,	4.945	26.8	48.7	18.0	8.9	24.2	18.2
De 20 a 99,9 ,,	1.787	9.6	65.0	24.1	4.7	12.7	72.3
De 100 a 499,9 ,,	181	0.9	32.7	12.2	3.1	8.4	94.8
De 500 a 999,9 ,,	10	0.5	6.8	2.5	0.8	2.2	11.7
De 1000 has a más ,,	18	0.0	91.7	34.0	4.3	11.6	49.0
TOTALES	18.434	100.0	269.7	100.0	36.9	100.0	13.6

Fuente.— Censo Agropecuario Nacional de 1954.
Elaboración.— Sección de Antropología Social del IEAG.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FUNDADA EN 1620 QUITO

Ratificamos con el cuadro, lo anteriormente expresado sobre la tenencia de la tierra, sólo con la diferencia que las cifras están representando un detalle minucioso de las explotaciones en general, de la superficie total de las mismas, de las tierras de labranza y la relación de estas dos, por separado. .

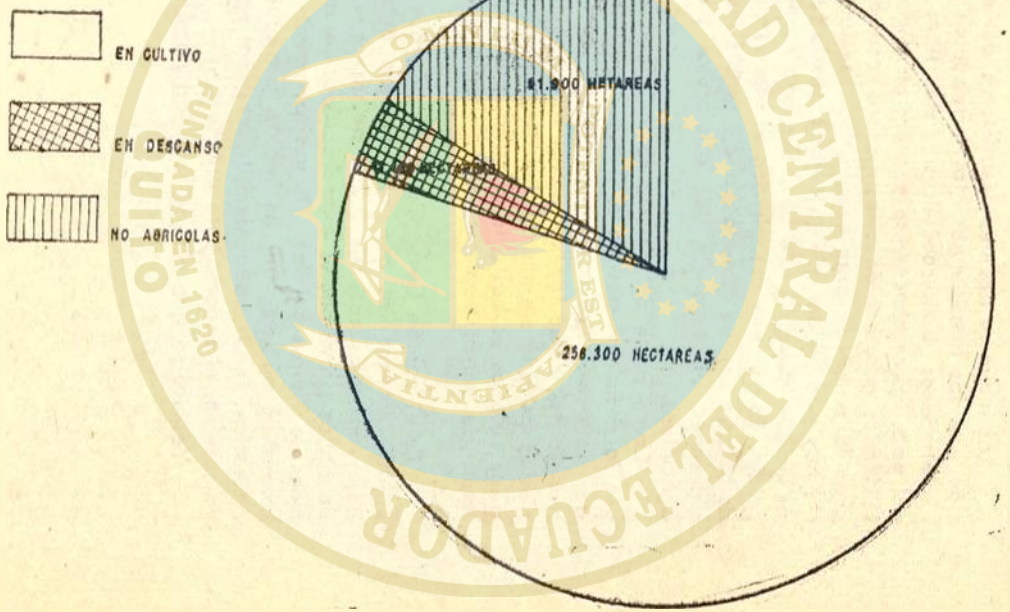
Aclaramos que las propiedades de pequeña y mediana extensión, encerradas en el espacio de 5 a 100 hectáreas, tienen mayor importancia relativa, por representar casi el 50% de la área agrícola de la región.

III.— SISTEMA DE TENENCIA DE LA TIERRA.— Por los datos presentados en los cuadros N° 4 y 5, sabemos que predomina el régimen de la tenencia, en forma directa, por cuenta del mismo poseedor o propietario. Efectivamente el 62.3% del área ocupada lo trabajan sus propietarios, mientras una mínima parte tiene la dirección de la actividad agrícola que ha delegado a su vez, las responsabilidades inherentes a segundas personas, como en el caso de mayordomos, administradores, etc, en las haciendas o latifundios.

En cuanto a la distribución porcentual del número de explotaciones agrícolas, según el sistema de la tenencia de la tierra, en lo referente al total provincial, los propietarios tienen la disponibilidad máxima del 56.0%; los arrendatarios y aparceros el 13.7%; los huasipungueros el 1.2%; los comuneros el 5.0% los colonos el 2.2% y finalmente las formas mixtas el 21.9%. Como se ve, después de los propietarios, los porcentajes se reducen paulatinamente, hasta terminar con los huasipungueros que dentro de la escala representan el mínimo.

FUNDADA EN 1620
QUITO

PROVINCIA DE BOLIVAR_ TIERRAS DE LABRANZA Y NO AGRICOLAS



SECCION CARTOGRAFICA DEL I.E.A.G

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FUNDADA EN 1620 QUITO

El régimen de Tenencia de la Tierra y el tamaño de las Explotaciones Económicas

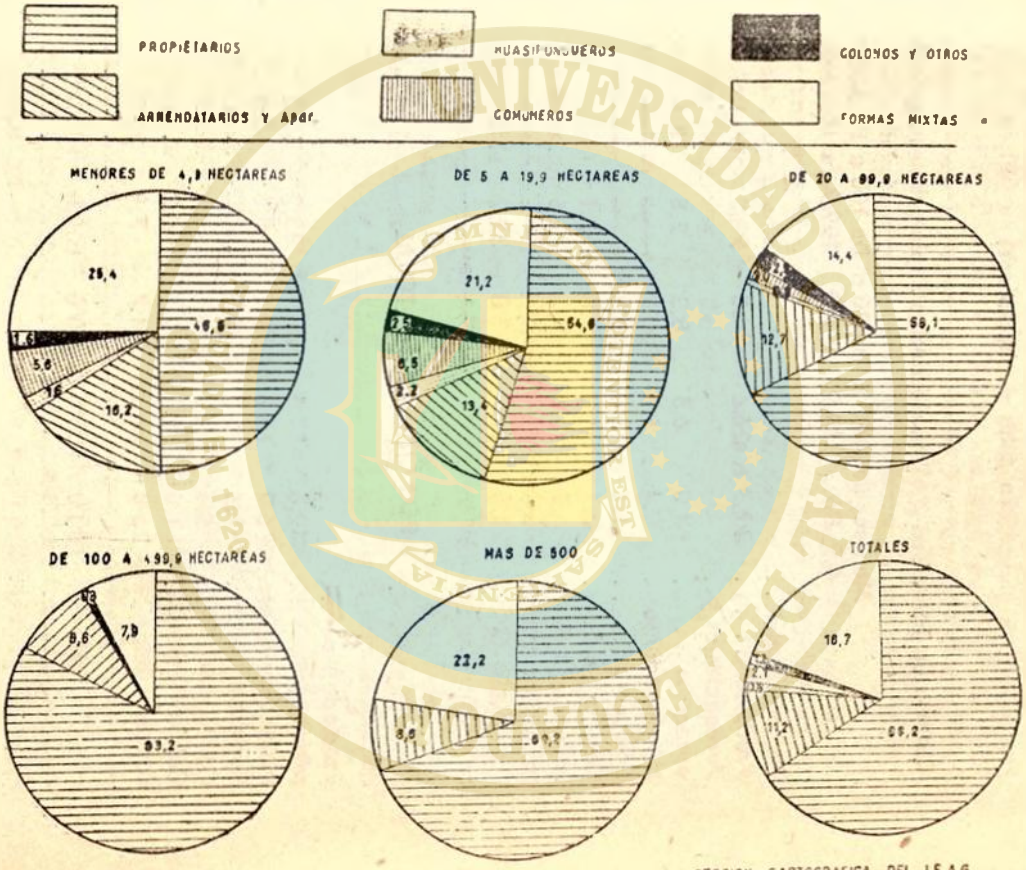
Los mayores agentes destructores de las tierras de explotación son los huasipungos, los arrendamientos y partidos como explotaciones anti-económicas. Estos tipos de tenencia propios del país, generalmente se encuentran enclavados dentro de las haciendas que, debido a los escasos recursos financieros, aprovechan la mano de obra barata, por medio de estas concesiones. No hay que olvidar que en estos casos la tenencia es provisional, sin ningún respaldo que garantice una permanencia segura en el predio. Es por eso que pierden el interés por mejorar las formas de trabajo con un atinado manejo de los suelos y se debe a estos regímenes de tenencia, los obstáculos para el progreso de la agricultura.

Como parte del sistema se menciona al "colono", que, según la definición que da el Censo Agropecuario "es el productor que tiene adjudicación provisional de las tierras del Estado que trabaja así, como también aquel que trabaja en terrenos de propiedad privada sin ningún título legal". El porcentaje adjudicado a los colonos es bastante elevado, por disponer en forma abundante de tierras tropicales en la franja Occidental y al extremo Sur.

En el cantón Guaranda se calcula que existen alrededor de 1.5000 colonos los que han recibido adjudicaciones para trabajos agrícolas cosa de 2.200 hectáreas, con el simple amparo de títulos provisionales expedidos por los municipios o la Dirección de Tierras Baldías. Desgraciadamente estas tierras se han convertido en semilleros de litigios, por asuntos de linderos o localización inadecuada de los lotes entregados en ese reparto, sin técnica, ni conocimiento previo.

Veamos lo que dice la realidad numérica:

PROVINCIA DE BOLIVAR _ SUPERFICIE DE LAS EXPLOTACIONES Agricolas, según el sistema de tenencias y tamaño de la tierra.



SECCION CARTOGRAFICA DEL I.E.A.G

CUADRO N° 12

Superficie de las Explotaciones Agrícolas de la Provincia, según el sistema de tenencia de la tierra y tamaño

(En miles de hectáreas)

Sistema de Tenencias	Tamaño de las Explotaciones Agrícolas					
	Menores de 4,9 Has	De 5 a 19,9	De 20 a 99,9	De 100 a 499,9	De 500 a Más Has.	Total
Propiedad del Productor	12.3	26.6	44.3	27.2	68.1	178.5
Arrendatarios y aparceros	4.0	6.5	8.3	2.8	8.5	30.1
Huasipungueros	0.4	1.1	0.2	——	——	1.7
Comuneros	1.4	3.2	1.3	——	——	5.9
Colonos	0.4	1.0	1.6	0.1	——	3.1
Formas mixtas	6.3	10.3	9.3	2.6	21.9	50.4
TOTAL	24.8	48.7	65.0	32.7	98.5	269.7
POR CIENTOS DEL TOTAL						
Propiedad del productor	49.6	54.6	68.1	83.2	69.2	66.2
Arriendo y Aparc.	16.2	13.4	12.7	8.6	8.6	11.2
Huasipungueros	1.6	2.2	0.3	——	——	0.6
Comuneros	5.6	6.5	2.0	——	——	2.1
Colonos y otros	1.6	2.1	2.5	0.3	——	1.2
Formas mixtas	25.4	21.2	14.4	7.9	22.2	18.7
TOTALES	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente.— Censo Agropecuario de 1954.
Elaboración.— Sección de Antropología Social del IEAG.

La relación entre las superficies de explotación agrícola, de acuerdo a la tenencia es la siguiente: propiedad del productor 178.500 hectáreas con un 66.2%.

En este espacio, las propiedades de 500 a más hectáreas acaparan 68.100 hectáreas que es la cifra mayor, en tanto las 4,9 has. apenas alcanzan a 12.300 has. esto es el 49,6% del total; las de 5 a 19,9, las de 20 a 99,9 y las de 100 a 499,9, cuentan respectivamente de 26.600 (54.6%); 44.300 (68.1%) y 27.200 (83.2%), esto en la referente a los propietarios en general.

Entre los arrendatarios y aparceros, cambia profundamente la relación con un total de 30.100 has. y el 11.2%. En este espacio únicamente hay predios rústicos menores de 1 hectárea hasta 99,9, siendo los porcentajes y los números absolutos sumamente bajos, notándose un predominio de las explotaciones de 20 a 99,9 hectáreas.

Donde realmente se refleja la angustia de la realidad agraria es en los huasipungueros, como sistemas de tenencia, pues ocupan, 1.700 hectáreas con un 0.6% de la superficie total de las tierras agrícolas. Lo curioso al hacer el análisis es que las explotaciones de 5 a 19,9 con 1.100 hectáreas casi abarcan la totalidad de superficie y las de 20 a 99,9 con 200 hectáreas, están ubicadas en un plano menor de extensión con el 0.3%.

Los comuneros hacen su vida sobre un territorio muy limitado de 5.900 hectáreas que representan el 2.1%. Como en el caso anterior, las de 5 a 19,9 con sus 3.200 hectáreas equivalen al 6.5%.

Las formas mixtas están en segundo lugar en superficie con el 18.7% y 50.400 has. Lo importante en este aspecto es que hay un predominio de la tenencia de tamaño mediano con 21.900 hectáreas y el 22.2%. Los colonos también se caracterizan por la escasa disponibilidad de 3.100 hectáreas y el 1.2%.

En conclusión son los dos rubros: propiedad del productor y formas mixtas las que están ocupando el 84.9% de la superficie total de las tierras de labranza, mientras los arrendatarios apenas llegan al 15.1% o sea la diferencia que en números absolutos representan 40.800 hectáreas.

Merecen ser tomadas en cuenta las denominadas tierras de "descanso" o "barbecho", generalmente extensiones indeterminadas que después de las cosechas se las deja, por dos o tres años, sin siembra de ninguna clase. En esta temporada se cubren

de malezas y gramíneas utilizadas para el pasto de animales. En las provincias de la Sierra es una vieja costumbre el proceso, no propiamente con la intención de dar descanso, sino de aprovechar los pastos naturales o artificiales en la mantención de sus rebaños de ovejas. De ahí que estas tierras nunca llegan a rehabilitarse. Este intencionado abandono de tierras suelen hacerlo únicamente las grandes propiedades en el afán de aumentar la productividad de las mismas. Forma arcaica, sin justificación técnica que no logra mejorar, en nada, la condición de los suelos.

Esto justifica por qué en Bolívar de las 91.200 hectáreas de tierras de labranza, 11.400 se encontraban para el momento del Censo en "descanso o barbecho", siendo la relación porcentual de las dos clases el 21.5%.

CUADRO N° 13

SUPERFICIE DE TIERRAS DE LABRANZA Y DESCANSO, SEGUN EL TAMAÑO DE LAS EXPLOTACIONES Y RELACION PORCENTUAL DE SUPERFICIE.

Sistema de Tenencia		Tierras de labranza (a)	Tierras de descanso (b)	Relación Porcentual (b/a)
		(1.000 hectáreas)		
Total de la prov.		91.2	11.4	21.5
Menores de 4,9	Has.	20.7	1.0	4.8
de 5 a 19,9	„	29.9	2.6	8.6
de 20 a 99,9	„	26.2	3.3	12.6
de 100 a 499,9	„	10.8	3.7	34.2
de 500 has a más	„	3.6	0.8	0.2

Fuente.— Censo Agropecuario Nacional de 1954.

Elaboración.— Sección de Antropología Social del IEAG.

El área total ocupada por cultivos, no sería sino la diferencia entre las tierras de labranza y en descanso, es decir 79.800 hectáreas. Pormenorizando más el análisis el panorama es éste: de las 20.700 hectáreas de labranza, en explotaciones menores de 4,9, únicamente 1.000 están dedicadas al descanso y de las 3.600 que exceden a las 500 y más hectáreas, se encontraban en la misma situación al momento del Censo. Esto nos demuestra que son los pequeños propietarios los que se preocupan constantemente en dar descanso periódico a sus tierras; mientras los latifundistas han olvidado la iniciativa, quizá por no dejar un pedazo libre que mermaría sus ganancias. Donde realmente prolifera el sistema es en las 26.200 hectáreas de las explotaciones que cubren el espacio de 20 a 99,9 con 3.300 hectáreas de descanso.

Para concluír, con la síntesis analítica de la realidad agropecuaria provincial, es preciso hacer una recapitulación del número y extensión de las explotaciones por cantones:

CUADRO N° 14

NUMERO DE EXPLOTACIONES Y SUPERFICIE CENSADA POR CANTONES

Cantones	Nº de Explotaciones	% total	Superficie Censada (1.000 Has.)	% del total
Total de la Provincia	18.434	100.0	260 7	100.0
Chimbo	3.871	21.0	40.7	15.1
Guaranda	8.537	46.3	155.6	57.7
San Miguel	6.026	32.7	73.4	27.2

Fuente.— Censo Agropecuario de 1954.
Elaboración — Sección de Antropología Social del IEAG.

La relación entre los tres cantones, tanto en el número de explotaciones, como en la superficie censada es diversa. Guaranda va a la cabeza con 8.537 explotaciones que equivalen en números relativos al 46,3% del total. Luego San Miguel con 6.026 y el 33.7%, quedando en último lugar Chimbo con 3.871 y el 21.0%. El primero de éllos es mayor posiblemente por extenderse sobre un territoriomás vasto que los dos cantones restantes.

Refiriéndonos tan sólo a la superficie censada, la diferencia es semejante a la anterior: Guaranda, por la razón ya explicada tiene 155.600 hectáreas de tierras de labranza, que representan el 57.7% de la superficie total, mientras San Miguel y Chimbo, apenas llegan a 73.400 (27.7%) y 40.700 (15.1%) respectivamente.

Debemos anotar que esta superficie censada incluye cultivos permanentes y transitorios, pastos artificiales, barbecho y descanso y en el rubro de "otras tierras" los pastos naturales, bosques y montes, malezas, improductivos y estériles.

Esta es, en breves rasgos, la realidad agropecuaria de Bolívar, una de las pequeñas provincias del callejón interandino.

CONCLUSIONES FINALES.— Es muy lógico que de este análisis saquemos algunas conclusiones, para completar la intención del estudio, de acuerdo a la realidad que encontró el Censo Agropecuario del cincuenta y cuatro.

1.— La presencia de los dos tipos de propiedades, la mínima y la máxima ha sido un serio obstáculo para el mejoramiento de los niveles de vida del campesino, en cuyas manos descansa la suerte de la agricultura provincial. Los trabajos agrícolas de la especie que fueren, debido al desigual reparto atraviesan por una situación especial dentro de los problemas sociales.

Lo que suecede en forma general, se acentúa particularmente en los cantones Guaranda y San Miguel, donde es notorio el predominio de la gran propiedad, mientras en Chimbo asoma en forma inconfundible la micro propiedad que reviste caracteres de mayor gravedad que el latifundismo.

2.— Debido a estas mismas circunstancias y a un hecho cultural lógico, los trabajadores agrícolas, en primer plano, sean propietarios, huasipungueros, arrendatarios o colonos, no están en capacidad para aprovechar la tierra, con los medios que aconseja la técnica moderna a pesar de trabajar en forma directa sus explotaciones. Por lo mismo, el rendimiento de las tierras a cargo de estas gentes son sumamente bajos, casi mesérrimos que apenas alcanzan para el sustento familiar, constituyendo las denominadas explotaciones anti-económicas. El sistema feudal, con una indolencia aterradora arrastrada por siglos, no se preocupa en mejorar las condiciones de vida de sus trabajadores y más bien se aprovecha de esa mano de obra barata, para sumergirles definitivamente en el antro de la miseria.

3.— La retribución de la mano de obra, por el exceso de la misma. Cuando haya escasez de brazos, los niveles de vida tomarán un camino ascendente. Mientras un propietario de una parcela no tenga incentivos, su rendimiento como trabajador, su agricultura rudimentaria seguirá estacada, quien sabe hasta cuando. do.

4.— Sabemos que el monto bruto de hectáreas es de 321.600 de las cuales sólo 269.700 corresponden a áreas de explotación agro-pecuaria, quedando la diferencia de 51.900 para las baldías y no agrícolas. Esto quiere decir que el 16% de la superficie total de la provincia es tierra que no produce rendimiento económico, por tratarse de páramos inhóspitos, o regiones donde la erosión termina con las capas arables. Aquí cabe anotar que, tierras de labranza propiamente dichas sólo existen 91.200 hectáreas, estando ocupadas las 141.500, por pastos naturales, bosques y montes.

5.— Refiriéndonos en particular a las explotaciones agrícolas, una abrumadora mayoría de éllas (11.493) son tenencias menores de 4,9 has, un claro indicio de la pulverización de la propiedad, que dentro de la superficie censada apenas representa el 9.2%, porcentaje ínfimo que delata la angustia en que vive el pequeño propietario, conformado principalmente por huasipungueros, aparceros y arrendatarios, en general.

En lo relativo a la gran propiedad —DIEZ Y OCHO TAN SOLO—, la superficie alcanza el 36.5% del total censado. El contrasentido en la tenencia de las tierras es una dura realidad por la que atraviesa la provincia. Esto produce un natural desequilibrio en la producción y lo que es más, en el rendimiento de las tierras cultivadas: en el primer caso el cultivo será intensivo y el rendimiento bajo; en el segundo se mantendrá tierras ociosas o disimuladamente protegidas como de descanso o barbecho, sin mayor rendimiento. Las explotaciones de tamaño intermedio ocupan lugar prominente, después de las mayores, y son las que mantienen el equilibrio económico y social de muchos sectores rurales.

6.— Bolívar no confronta el problema de las haciendas de Asistencia Pública, aunque posee una o más, de propiedad semi-pública que es la de Matiabí, en camino a la parcelación integral. Con todo, la mayoría de las tierras, tradicionalmente han permanecido en manos de aparceros, arrendadores o colonos que por desgracia, no cuentan con el amparo legal respectivo.

7.— Dijimos ya que el aporte de la gran propiedad en la economía de la provincia, aunque su rendimientos unitarios, ligeramente más altos que el de la pequeña explotación, es reducida y no guarda relación con la superficie que ocupa. La mínima propiedad aporta casi, en igual grado que la grande, pero su producción no entra a los mercados de consumo, es apenas de subsistencia. He aquí la gran contradicción que debe afrontrase, a fin de evitar la complicación de los problemas sociales. Cuando haya un equilibrio entre estos dos mundos contradictorios y se fortifique la propiedad de tipo familiar que no debe ser menor de 20 hectáreas, ni mayor de 100, el hombre será más justo con la tierra y la tierra, en pago a esa justicia le proporcionará bienestar social y económico.

Avanzando un paso más en las investigaciones de la tenencia de la tierra, encontramos un buen número de haciedas en la provincia, que se reparten en algunas de sus parroquias rurales.

CUADRO N° 15

CUADRO NUMERICO DE LAS HACIENDAS POR PARROQUIAS

Parroquias	Nominación de las haciendas	Número Total
Chillanes	Tiquibuzo Atacahuan Pacay Lamirán Urcu Corral Guayabal Chilcabamba Derrumbo Tablas	9
San José del Tambo	La Teresita San Gabriel La Saturdina	3
San Pablo de Atenas	Sicoto La Chima Guamalán	3

Parroquias	Nominación de las haciendas	Número Total
Echeandía	La Lucila San Vicente Independencia Placer	4
Bilován	El Guapo Las Guardias La Rosita	3
La Asunción	Tanizahua Churubamba	2
Simiatug	Talahua El Porvenir La Floresta La Cabaña	4
Guanujo	El Sinche La Moya La Vaquería	3
San Lorenzo	Guaytayuyug Tambillo Guapungoto	3
Salinas	Matiabí	1
Totales: 10		36 Haciendas

Las treinta y seis haciendas de esta provincia están únicamente en las 10 parroquias señaladas, las que no constan en el cuadro, San Sebastián, San Antonio, Chimbo, Facundo Vela, San Simón, La Magdalena, etc, donde predomina la pequeña y media propiedad, denominada comunmente fundo. El latifundismo se asienta en Chillanes, Echeandía y Simiatug, generalmente regiones de páramo o montañas de subtrópico con elevada disponibilidad de tierras.

CAPITULO V

ELEMENTOS CULTURALES Y FORMAS DE VIDA

De singular importancia es el tratar de los elementos culturales de un pueblo y sus formas de vida. Restringidos por el formulismo de la División Político Territorial, no podemos, sino en forma limitada, rastrear todos los elementos culturales, rompiendo el marco de la linderación provincial. Sinembargo, como estas linderaciones, especialmente en el orden espiritual trascienden aún a través de las fronteras naturales o ficticias, nuestro estudio se saldrá de este marco, para medir las irradiaciones culturales de los grupos humanos campesinos.

La cultura, como elemento vivo, que actúa en espacios determinados, sin limitaciones de tiempo, es en sí, una especie de germen que perdura latente en el ancestro de los componentes de un pueblo o comunidad. De ahí que necesariamente tengamos que abocarnos, de modo directo o indirecto con el elemento integrante, hombre. Sea que esté ubicado en una ciudad, en un cantón, en una parroquia, en un anejo o simple caserío y avanzando más, en la más simple dispersión demográfica.

Pensemos que, sobre todo el elemento rural presenta una heterogeneidad asombrosa en lo referente a la conformación de grupos o núcleos. Por eso todas estas agrupaciones humanas, asientos de cultura, tienen una importancia casi determinante dentro de la Antropología Social y es entonces cuando el anejo, el caserío, el sitio o el recinto —duplicidad ecológico-social— hacen el conjunto más complejo de la estructura campesina.

Al tratar de la provincia de Bolívar, particularmente presentaremos con cuidado, su configuración demográfica-cultural, a base de dos elementos constitutivos: el poblador rural y el lugar en que vive y actúa que, no sería otra cosa que el anejo, el caserío y el recinto.

Aunque se trata de una provincia serrana no hay que olvidar de la agrupación llamada recinto. Existe una razón, gran parte de las tierras Occidentales se despliegan en zonas de trópico y subtrópico, en las que el elemento humano difiere un tanto. Este recinto no tiene las mismas características materiales que el de la Costa sinónimo de anejo andino, aunque podría decirse que es un hibridismo de vivienda de medio rural serrano y costeño a la vez.

Concretada la idea básica, la relación de los elementos culturales y telúricos, iniciaremos la parte substancial del capítulo,

enumerando en detalle los centros poblados de la provincia. Este simple hecho, con sólo su enumeración y ligero análisis, nos pondrá en condiciones para tratar del elemento cultural, como es nuestro deseo.

Bolívar considerada la más rural de toda la República, distribuye la población campesina en TRESCIENTOS VEINTE Y SEIS ANEJOS, caseríos y recintos, repartidos según el tipo de su población en SENTA Y CUATRO INDIGENAS Y DOSCIENTAS CINCUENTA Y DOS de blancos y mestizos.

Estos núcleos humanos no tienen una base numérica determinada, por lo que se considera como anejo, caserío o recinto a cualquier agrupación que pase de cincuenta individuos. Lo fundamental es que disponga de elemento estable el mismo que haga posible su existencia permanente. De ahí que parezca crecido el número de centros poblados, para la provincia.

Atendiendo a los núcleos de población rural estudiados detenidamente, en las investigaciones y al considerar el elemento constitutivo, el primer grupo, es decir los anejos y caseríos denominados indígenas por su composición étnica, disponen de una población de VEINTE Y TRES MIL OCHOCIENTOS OCHENTA Y SEIS (23.886) habitantes, la mayoría de éllos preferentemente ubicados en las parroquias rurales de Chillanes, Guanujo, San Simón, Salinas, Veintimilla (parroquia urbana de Guaranda) y otras. En cambio los núcleos mestizos y blancos llegan a los NOVENTA Y CUATRO MIL CIENTO SESENTA Y OCHO (94.168) habitantes, sentados de preferencia en las parroquias Echendía, San Miguel, Facundo Vela, San José de Chimbo, Balzapamba, San Antonio, Bilován, y Santiago, etc.

Sumando las cifras de los habitantes netamente rurales, es decir de los elementos indígenas, mestizos y blancos que hacen su vida en caseríos, anejos y recintos, a excepción de los pobladores de las cabeceras parroquiales, cantonales y capital de provincia encontramos que son CIENTO DIEZ Y OCHO MIL CERO SESENTA Y CUATRO (118.064) habitantes, quedando un márgen muy reducido para la población urbana propiamente dicha que, en porcentaje vendría a representar el 11%. El cálculo lo hemos hecho a base de nuestras investigaciones y el crecimiento vegetativo correspondiente que abarca el período de seis años. Esto nos prueba que la población rural es tan alta que llega a representar el 89%.

Para completar las afirmaciones anteriores y evitando entrar en simples detalles ilustraremos, este párrafo, con un cuadro contentivo de todos los elementos numéricos del análisis.

CUADRO Nº 16

CENTROS POBLADOS INDIGENAS Y MESTIZOS, NUMERO Y POBLACION

(Provincia de Bolívar)

Parroquias	Anejos Indígenas	Población	Anejos Mestizos	Población	Total Anejos	Total de Población rural
Chillanes	17	2.160	17	11.800	34	13.960
San José del Tambo	—	—	3	2.750	3	2.750
S. P. de Atenas	—	—	5	4.340	5	4.340
San Antonio	—	—	7	3.000	7	3.000
Echeandía	—	—	24	5.100	24	5.100
S. J. de Chimbo	—	—	11	2.000	11	2.000
Facundo Vela	4	400	12	1.400	16	1.800
S. Sebastián	—	—	4	2.047	4	2.047
Bilován	—	—	6	3.800	6	3.800
La Asunción	5	405	16	2.746	21	3.151
Simiatug	8	5.310	4	479	12	5.789
Guanujo	10	7.050	11	7.800	21	14.850
S. Lorenzo	1	400	6	3.400	7	3.800
S. Simón	15	2.566	15	1.214	30	3.780
Balzapamba	—	—	20	5.164	20	5.164
San Miguel	—	—	22	9.995	22	9.995
Veintimilla (urb)	5	1.737	5	3.585	10	5.322
A. P. Chávez (urb)	2	130	2	52	4	182
Salinas	6	3.218	3	635	9	3.853
Santa Fé	—	—	9	4.120	9	4.120
La Magdalena	1	520	12	4.000	13	4.520
Santiago	—	—	11	4.721	11	4.721
Telimbela	—	—	19	5.812	19	5.812
J. Moreno	—	—	8	4.208	8	4.208
TOTALES:	74	23.886	252	94.186	326	118.072

Así se completa la recopilación de datos, pero nuestra intención no queda ahí. Veamos dentro del término rural, cuales son los porcentajes que corresponden al elemento indígena y al mestizo respectivamente. En el primer caso es el 20.3% y en el segundo el 79.7% en relación con el total general de habitantes rurales que es como ya se indicó de 118.072.

Considerando estos aspectos fundamentales y con bases seguras estudiaremos cada uno de los elementos constitutivos.

Elemento Indígena.— Aunque el material humano constituído por indígenas es relativamente bajo en la provincia, el número de sus componentes no es despreciable en la composición étnica regional.

Indicamos que la población indígena de los tres cantones de la provincia y sus respectivas parroquias llega a 23.886. No nos contentaremos con presentar la cifra global que nada dice para estos estudios iremos pormenorizando, en forma detallada, hasta el límite parroquial y aún procuraremos hacer el análisis de sus condiciones de trabajo.

CUADRO N° 17

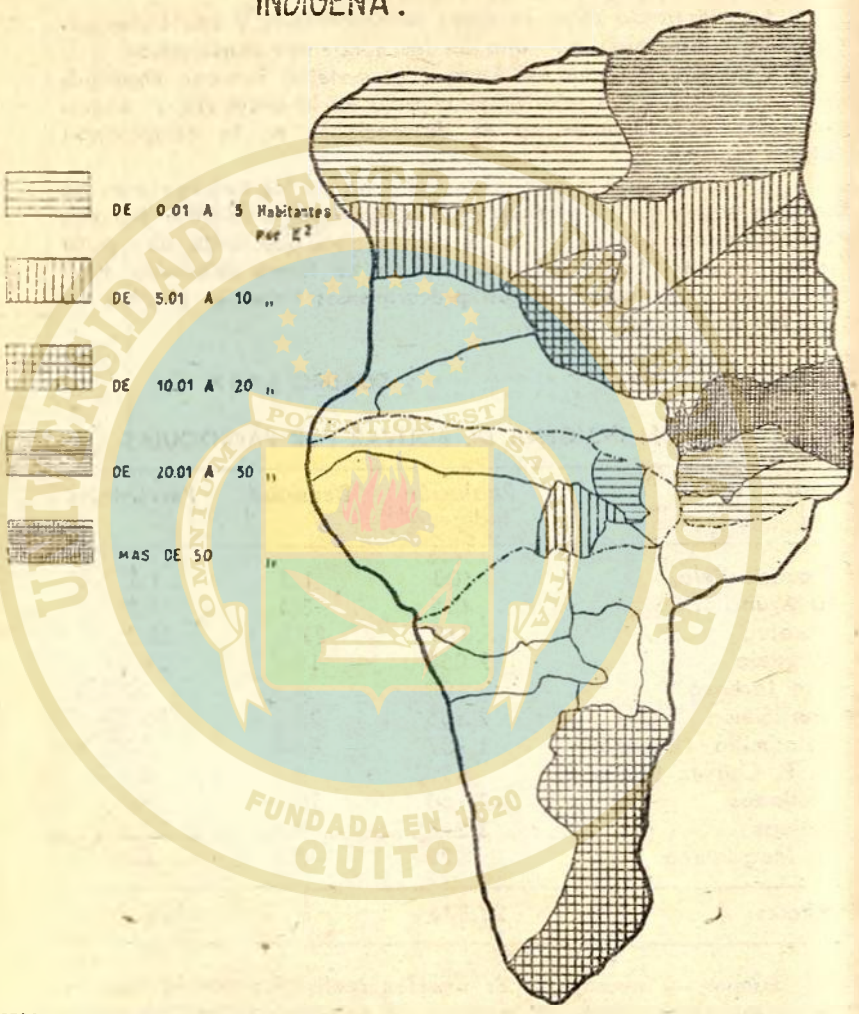
POBLACION INDIGENA DE BOLIVAR POR PARROQUIAS

Parroquias	Población Indígena	Densidad	Porcentajes
Facundo Vela	400	1.3	1.7
La Asunción	405	3.5	1.7
Simiatug	5.310	22.0	22.2
Guanujo	7.050	19.4	29.5
San Lorenzo	400	4.6	1.7
San Simón	2.566	35.2	10.7
Veintimilla (Urbana)	1.737	86.8	7.3
A. P. Chávez (Urbana)	130	4.4	0.5
Chillanes	2.160	10.7	9.0
Salinas	3.218	9.7	13.5
La Magdalena	520	8.1	2.2
Totales:	23.886		100.0

Fuente.— Investigaciones directas realizadas por la Sección de Antropología Socia del Instituto de Antropología y Geografía.

Elaboración.— Sección de Antropología Social del IEAG.

PROVINCIA DE BOLIVAR _ DENSIDAD DE POBLACION INDIGENA.



SECCION CARTOGRAFICA DEL I.E.A.G

De las 23 parroquias rurales que integran la provincia, tan sólo 11 tienen dentro de su jurisdicción elemento indígena tradicional, que de acuerdo al porcentaje se halla distribuída en esta forma:

a) Las parroquias Guanujo, Simiatug, Salinas del Cantón Guaranda, en la región Norte de los páramos, tienen los más altos porcentajes en este orden: 29.5%, 22.2% y 13.5% respectivamente. Las parroquias nombradas a no dudarlo han venido conservando, desde épocas inmemoriales el mayor número de elemento indígena tradicional; ventajosamente con la circunstancia que la mayoría se han organizado en comunas jurídicas, o pertenecen a los grupos indígenas libres, excentos de la condición del huasipunguerismo.

b) Un número reducido, entre éllas Chillanes con el 13.5%, San Simón con el 10.7% y Veintimilla con el 7.3% mantienen una cantidad relativamente baja de indios dentro de sus respectivos territorios.

c) Por último las parroquias Facundo Vela, La Asunción, San Lorenzo con el 1.7% cada una, La Magdalena con 2.2% y finalmente con el índice más bajo (0.5%) Angel Polivio Chávez, son las que debido a la mestización biológica y cultural pierden casi completamente el elemento indígena que por mucho tiempo fué el alma social de las parroquias rurales.

En cambio los porcentajes por cantones presentan estas características:

CUADRO Nº 18

POBLACION INDIGENA DE BOLIVAR POR CANTONES

Cantones	Población indígena	Porcentajes	Cifras del Censo 1950	Diferencias
Chimbo	925 (1)	3.8%	334 (2)	591
Guaranda	20.811	87.2	9.305	11.506
San Miguel	2.150	9.0	867	1.283
Totales	23.886	100.0%	10.506	13.380

Fuentes.— (1).— Investigaciones y recolección realizada por la Sección de Antropología Social del IEAG.— (2).— Población por idiomas y dialectos.— Vol. IV.— Tomo I.— Dirección General de Estadísticas y Censos.— Censo de Pobiación de 1950.

Elaboración.— Sección de Antropología Social del IEAG.

Intencionalmente, con el deseo de rectificar algunas cifras del Censo de Población de 1950, en lo que respecta a grupos humanos, incluímos en la segunda parte del cuadro, los datos publicados en el Boletín relativo a "Idiomas y Dialectos". Al haber hecho la enumeración a base de una sola apreciación cultural —y no por el criterio múltiple—, se subestimó la población indígena. El empadronamiento sólo consideró como indígenas a aquellos que hablan el idioma quichua, descuidando los aspectos de cultura material y espiritual, como el vestido, la vivienda, la alimentación y otros de fundamental trascendencia.

Como, casi la totalidad de la población aborigen es bilingüe, la cifra resultó escasamente baja. Hay que añadir a esto que, el elemento indígena de la provincia ha ido diluyéndose lentamente, sobre todo del Centro y del Sur, por los impactos de las aculturaciones. Con todo, en su esencia, frente a los problemas de la vida no han dejado de ser indios. Por lo mismo, el no haber considerado estos puntos fué un grave error etnográfico del Censo. Entre las dos cifras: las recopiladas por el Instituto en sus largos años de investigaciones de campo, en el medio rural de Bolívar y el alcanzado por el Censo, hay una notable diferencia de 13.380 individuos del grupo indígena.

Haciendo referencia al cuadro en su parte formal, es decir, en lo que respecta a la distribución cantonal resaltan estos puntos de vista:

a) El Cantón Guaranda acorde a su mayor extensión geográfica reúne en su jurisdicción el 87.2% (20.811) del total de la población aborigen provincial. Por cierto el porcentaje está determinado por dos de sus parroquias rurales: Simiatug y Guanujo, las que materialmente hacen peso en el total parcial.

b) Ocupa el segundo lugar, San Miguel con 2.150 y e 9.0%. Esto nos indica que su población indígena ha aumentado, en el período de seis años, no propiamente por el crecimiento vegetativo, sino por el social, con el contingente de indios forasteros que acuden de la provincia del Chimborazo, formando verdaderos núcleos de población estable.

Estos indios forasteros sumados a los nativos del lugar que relativamente son pocos, aumentaron la cifra cantonal. Es decir que, en este aspecto San Miguel es el cantón que mayor contingente de elementos extraños está recibiendo de la misma provincia y de otras regiones que no son de su jurisdicción.

c) En cambio el Cantón Chimbo, asentado en el centro tiene un número reducido de indios que están siendo absorbidos definitivamente por las aculturaciones. Los números absolutos encontrados en las investigaciones dan la cifra irrisoria de 925 equivalente al 3.8%.

Esto influye para que los niveles de los tres cantones sean diferentes. Allí, donde el elemento indígena es mayoritario, el analfabetismo, las taras alcohólicas, las enfermedades incurables, los defectos físicos y psíquicos son inevitables. Se supone que los niveles de vida son bajos y los problemas sociales están en la totalidad por resolverse. En cambio, en los otros cantones, donde casi se han extinguido los grupos retrasados indígenas, surgen los núcleos intermedios mestizos, sea cual fuese ese mestizaje, aplasta casi totalmente la institución de los huasipungus, aún que no dejan de presentar otra clase de problemas que los iremos analizando a lo largo del capítulo.

Mirando en forma panorámica el problema del indio y relacionándolo con el confrontado por las demás provincias de la Sierra, como son las del Chimborazo, Cotopaxi, Pichincha, la de Bolívar ocupa el último grado, aunque no definitivamente separada del ambiente social indígena.

Para terminar esta ligera exposición y análisis del elemento indígena que más nos interesa resaltar en nuestras investigaciones, anotaremos, en forma breve, los anejos indígenas por parroquias, inclusive el número de habitantes en cada uno de éllos.

Lo curioso en este cuadro es que hay anejos y caseríos indígenas de abrumadora población, tanto que éllos solos exceden a cualquier cabecera parroquial y muchas veces hasta a las cabeceras cantonales. Tal es el caso por ejemplo de "Chiquishungu", en la parroquia Simiatug con 3.180 habitantes; Llullundongo con 1.500; Coyocoto con 1.000 y Anindigua con 1.050, en Guanujo.

Como no sólo la población, sino aún los nombres aborígenes de los anejos interesan a nuestros estudios de toponimia, creemos del caso irlos enumerando parroquia por parroquia, a fin de facilitar su ubicación para cualquier estudio ampliatorio o verificación que quiera realizar, en el futuro, nuestra misma Institución o cualquier organismo nacional o extranjero.

CUADRO N° 19

ANEJOS INDIGENAS Y POBLACION POR PARROQUIAS
(Provincia de Bolívar)

Parroquias	Anejos Indígenas	Población aproximada	Totales Parciales
Facundo Vela	Quibana	100	
	Pucará	50	
	Tunán	50	
	Canchacho	100	
	Yahuarurcu	100	400
La Asunción	Tanizahua G.	205	
	Tanizahua Ch.	80	
	Pimbulo	70	
	Chaquiragra	35	
	Moyán	15	405
Simiatug	Chiquishungu	3.180	
	Mindina	547	
	Cascarilla	180	
	Salaleo	192	
	Papaloma	168	
	Cutahua	420	
	Tocarpo	163	
	Yataló	460	5.310
Guanujo	Llullundongo	1.500	
	Goyocoto	1.000	
	Ibisgahua	800	
	Anindigua	1.050	
	Illangama	500	
	El Corazón	350	
	El Rayo	300	
	Pucará	500	
	El Espino	600	
	Macahuela	450	7.050
San Lorenzo	El Sauce	400	400
San Simón	Herrerías	20	
	Cachisahua	150	
	Gradas	1.621	
	Conventillo	250	
	Ilagua	—	
	Pachagrán	80	
	El Salado	30	

	La Quinta	20	
	Alalac	20	
	Caputo	30	
	Shacundo	100	
	Pachac	100	
	Tandahuán	100	
	Virgenpamba	15	
	Abejasirina	30	2.566
Veintimilla (Urb.)	Paltabamba	490	
	Chalata	192	
	Pircabamba	215	
	Vinchoa	230	
	Casipamba	310	1.737
Chávez (Urb.)	Joyocoto	75	
	Conventillo	55	130
Chillanes	Jasungo	70	
	S. Juampamba	150	
	Ensillado	100	
	Palmira	30	
	Pacay	300	
	Guayabal	300	
	S. Gerardo de Tablas	40	
	Guacalgoto	50	
	Tiquibuzo	300	
	Undushi	130	
	S. Francisco	100	
	S. V. de Paúl	100	
	Arrayánpamba	150	
	Cerritos	250	
	S. Cruz de Perezán	50	
	Perezán	30	2.160
Salinas	Matiabi-Salinas		
	Huarapungu		
	Pachancho		
	Musullacta		
	Pagua		3.218
La Magdalena	Guaruguar	520	520

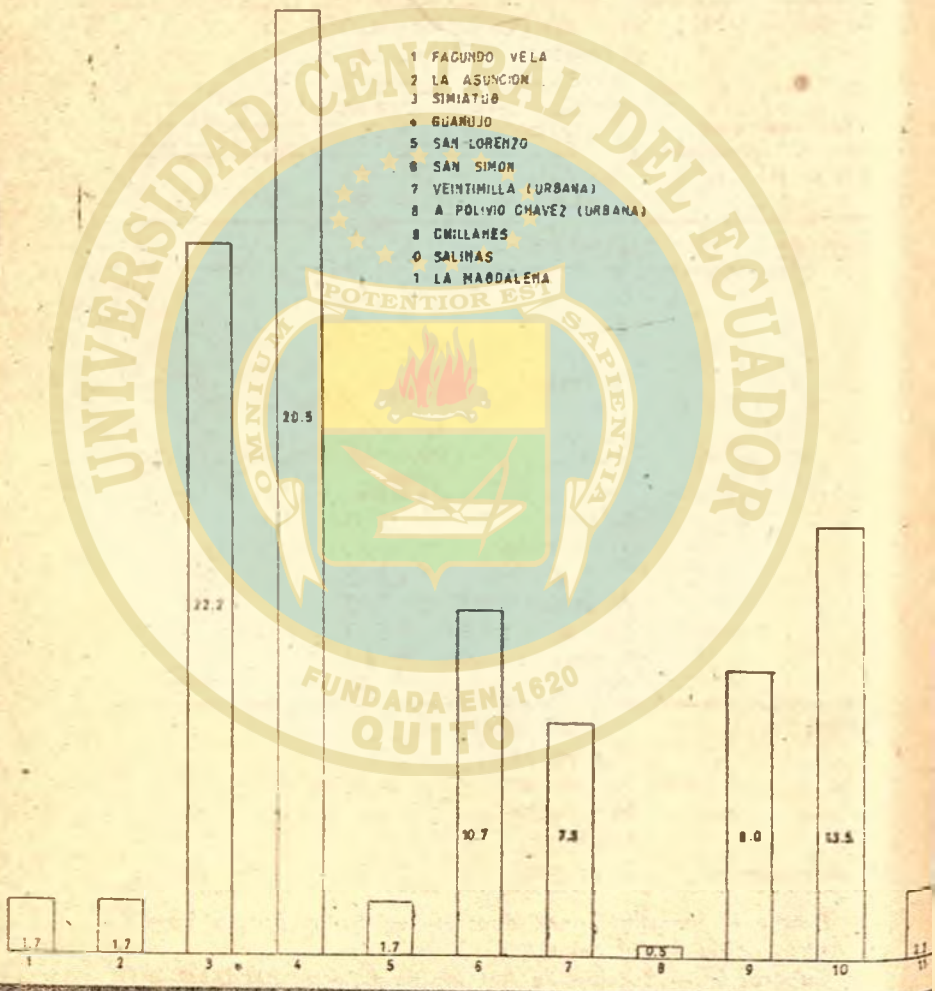
Fuente.— Investigaciones directas realizadas por la Sección de Antropología Social del IEAG.

Eaboración.— Sección de Antropología Social del IEAG.

PROVINCIA DE BOLIVAR_POBLACION INDIGENA

POR PARROQUIAS

SECCION CARTOGRAFICA DEL I.E.A.G



UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
OMNIUM POTENTIOR EST SAPIENTIA
FUNDADA EN 1620
QUITO

La mayoría de los toponimios enumerados en el cuadro son de origen quichua, aunque hay otros que pertenecen a poblados o ayllus más primitivos. Finalmente, unos terceros son nombres hispánicos adoptados después de la conquista. En general éstos, no son otra cosa que una hibridación o suporposiciones de culturas diferentes que alguna vez tuvieron su apogeo en estos territorios (Véease estudio Prehistórico).

Tenemos la plena seguridad que todos los cuadros elaborados con sencillez ayudarán a la mejor comprensión de la realidad agraria de Bolívar, constituyéndose en auxiliares poderosos para sacar las conclusiones finales que, no son sino consecuencia de este análisis minucioso, muchas veces inundados de fatiga, pero de inmensa utilidad para la Antropología y sus ciencias afines.

FORMA DE VIDA Y CONDICIONES DE TRABAJO DE LOS INDIOS DE BOLIVAR.— Una idea clara, precisa, de cómo están ubicados y repartidos los núcleos indígenas en general. Nos toca ahora tratar las formas de vida y las condiciones de trabajo de los mismos, para llegar entonces a la parte neurálgica del problema. Iniciamos el párrafo con este cuadro:

CUADRO Nº 20

LOS GRUPOS INDIGENAS Y SUS CONDICIONES ATCUALES DE TRABAJO

Condición actual de Trabajo	Población Indígena	Porcentajes
Huasipungueros	1.150	4.8 %
Comuneros	6.279	26.3
Partidarios	3.917	16.4
Indios libres	12.540	52.5
TOTALES:	23.886	100.0

Fuente.— Investigaciones directas realizadas por la Sección de Antropología Social del Instituto.

Elaboración.— Sección de Antropología Social del IEAG.

Las cifras absolutas demuestran la inmensa diferencia que existe entre los diversos grupos. Por lo mismo, se pone de manifiesto que los problemas también son distintos en su esencia y magnitud. Cosa rara, la mayoría indígena formada por los "libres" afrontan condiciones económicas y sociales incipientes, que comparándolos con los grupos restantes, por carecer de tierras de cultivo, están sujetas a una especie de nomadismo que las lleva fuera de la provincia, para ofrecer mano de obra barata.

a) De los cuatro grupos a estudiarse, es el huasipunguero el que presenta las cifras absolutas más bajas, con 1.150 individuos que equivalen en números relativos al 4.8%. Esto nos prueba que la ignominiosa institución del **huasipungu** está a la extinción, por el estrangulamiento paulatino a que ha sido sujeto en la región, pudiendo asegurar que apenas unas 150 familias van quedando como un rezago doloroso de la "injusticia social" impuesta en algunas de las grandes explotaciones agrícolas de antaño.

b) Vendrían luego los **aparceros** o partidores con 3.917 individuos y el 16.4%. Gentes que sin encontrarse en la condición social del grupo anterior, son víctimas aún de la felonía latifundista.

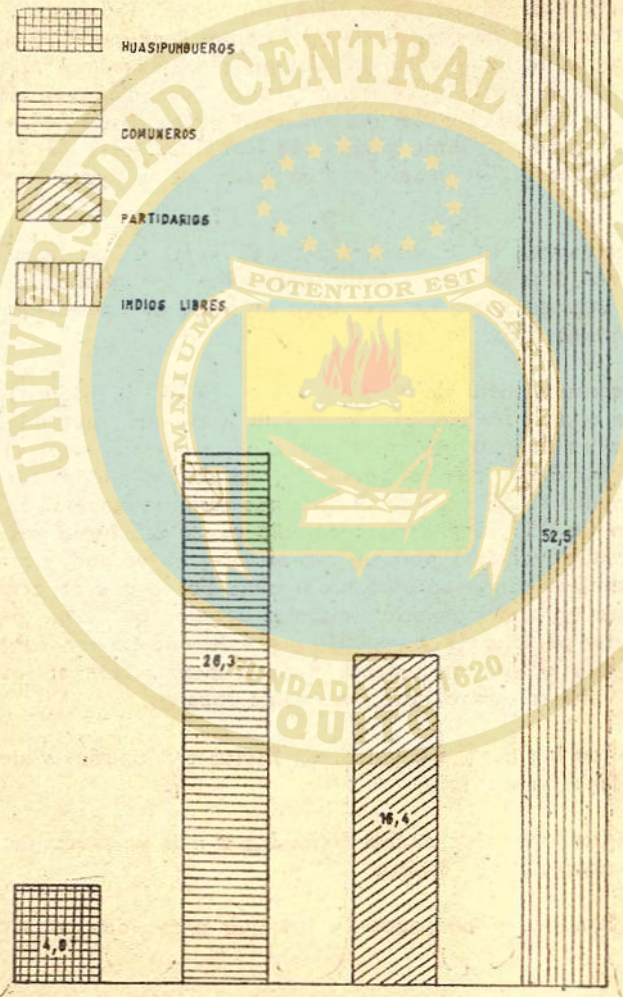
c) Entre los grupos estudiados los comuneros llegan a representar el 26.3% y los indios libres el 52.5%. Estos porcentajes equivalen a más de las dos terceras partes de la población indígena. Tratamos simultáneamente de los dos, porque el comunero en verdad, es un indio libre, con la ventaja de tener el amparo legal del estatuto jurídico de las comunas organizadas.

Para concluir, los huasipungueros, en relación con los **indios libres, comuneros y aparceros** representan cuantitativamente un número mínimo. De ahí que el problema del huasipungu como tal, no desborda en angustia social. Más bien se generaliza el tipo de jornalero, indio o mestizo, que presta sus servicios por uno o más días, sujetos a un salario determinado que perciben cuando han concluído la faena, desapareciendo la incómoda situación de recibir el pago en especies o esperar pacientemente el arreglo de **la cuenta anual**. Tanto el jornalero, como el huasipunguero tienen remuneraciones ventajosas, si comparamos con los salarios y jornales pagados en las otras provincias serranas.

Estudiemos detenidamente cada uno de los grupos a fin de tener una idea de lo que sufren estos seres humanos.

PROVINCIA DE BOLIVAR_ CONDICIONES DE TRA_ BAJO ACTUAL DE LOS INDIGENAS

SECCION CARTOGRAFICA DEL I E A.G



UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
POTENTIOR EST SAPIENTIA OMNIUM
FUNDADA EN 1620
QUITO

LOS HUASIPUNGUEROS.— Oportunamente, cuanto hicimos el estudio del campesino del Chimborazo en un capítulo especial detallamos el orígen histórico del huasipungu y sus diferentes formas, por lo mismo, no cabe detenernos en aspectos generales, sino en aquellos que conciernen directa y específicamente a los trabajadores agrícolas de Bolívar. Como los latifundios, por fuerza de la presión demográfica, han sido casi totalmente liquidados, son pocas las familias "amañadas" (atadas) a la coyunda del husipungu. Esto acontece en parte de las haciendas del Norte y en algunas del Sur de la provincia, donde todavía superviven explotaciones de consideración. El indio comprometido a servir de propio, recibe por su trabajo un salario nominal que se computa con el uso y goce de la "yata" (huasipungu), más el esfuerzo del trabajo puesto al servicio de la hacienda Felizmente el salario medio calculado para estos trabajadores es de $ 3,00 diarios, sin contar los beneficios que recibe de la "yata" o huasipungu.

Relacionando las notas de campo de nuestras investigaciones con algunas fuentes de consulta, entre éllas las publicadas por el Censo Agropecuario del 54, haremos algunas consideraciones fundamentales sobre la materia.

El escaso número de huasipungueros (1.150 individuos) disponen de una superficie total de 1.700 hectáreas, repartidas en 230 unidades de explotación. Ahora bien, si relacionamos el número de hectáreas con la población, la disponibilidad per capita promedia es de 1.5 has. Si hacemos esta misma relación con el número de 250 familias el promedio es de 6.8 hectáreas que vistas cuantitativamente parecen representar, en verdad, parcelas de tipo familiar con capacidad económica. Por lo que conocemos la realidad agraria provincial, estamos seguros que estas hectárea, sea por persona (per cápita), o por familia no son suficientes aún para el sustento, menos todavía para mantener los niveles de vida en plano justo, por estas razones:

a) Los husigungus o yatas son tierras erosionadas y de escaso rendimiento agrícola;

b) Las formas de cultivo utilizadas a más de precarias, carecen en absoluto de técnica;

c) Son tierras cansadas en las que prepondera el monocultivo;

d) Como el huasipungu lo asigna el propietario de la hacienda, siempre entrega aquellas tierras que menos rinden agrícolamente. Por lo mismo rehabilitarlas implica un esfuerzo que sobrepasa a las capacidades de trabajo del tenedor o husipunguero.

Estos puntos de vista ligeramente expuestos, dan la medida exacta de la capacidad real de los huasipungus, anotándose consecuentemente que el rendimiento social no pasa del campo de la mera subsistencia familiar. Entonces resulta que estas parcelas, a más de conducir a la devastación física de los suelos, caen en el círculo de las explotaciones anti-económicas:

Avanzando en el análisis del problema, basados en los datos numéricos del Censo Agropecuario, tratemos de encontrar la relación entre el tamaño de las explotaciones y los respectivos porcentajes:

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
POTENTIOR EST
OMNIUM SAPIENTIA
FUNDADA EN 1620
QUITO

CUADRO Nº 21

LAS EXPLOTACIONES DE LOS HUASIPUNGUEROS, SU TAMAÑO Y SUPERFICIE DE LABRANZA

Tamaño de las Explotaciones	Nº de Explotaciones	Porciento del total	Superficie Total	Porciento del Total	Superficie Tierras labranza	%
Menores de 1 Has.	—	—	—	—	—	—
De 1 a 4,9 ,,	90	39.4	400	23.5	300	27.3
De 5 a 9,9 ,,	80	34.8	600	35.3	500	45.4
De 10 a 19,9 ,,	50	21.7	500	29.4	300	27.3
De 20 a 49,9 ,,	10	4.3	200	11.8	—	—
Totales:	230	100.0	1.700	100.0	1.100	100.0

Fuente.— Censo Agropecuario de 1954.

Elaboración.— Sección de Antropología Social del IEAG.

Las cifras anteriores demuestran que del total de la superficie ocupada por los huasipungus, tan sólo 1.100 hectáreas corresponden a tierras de labranza, mientras las 600 constituyen pastos. De éstas, las de 5 a 9,9 hectáreas son las que mayor superficie ocupan con el 35.3% y aquellas que exceden de las 10 hasta las 20 con el 11.8%. El número de estos huasipungus, verdaderos fundos de tipo familiar, desgraciadamente son muy pocos, situándose de preferencia en las parroquias donde abundan las tierras de subtrópico. Demasiado raro, parece en cambio aquello de que entre los huasipungus de la provincia no existan menores de una hectárea.

En cuanto al número bruto de las explotaciones son las de 4.9 hectáreas las que abarcan el 39.4%, siguiéndole las de 5 a 9,9 con el 34.8%, mientras las de 20 a 49,9 apenas si llegan a 10, con el 4.3%.

Como indicamos antes, deben estar ubicadas en haciendas de subtrópico, donde no propiamente la extensión es la que determina su rendimiento, sino la capacidad de trabajo para el desmonte y la limpia. De ahí que la supercicie resulte relativa y de ninguna importancia porque sus tenedores no pueden mantener esas hectáreas totalmente bajo cultivo, tanto por el costo exorbitante de los desmontes, como por la habilitación de las mismas para el cultivo.

En cambio las otras, son tierras que están sujetas a un ininterrumpido trabajo por parte de sus poseedores, aunque las parcelitas sean mínimas.

En refiriéndonos concretamente a las tierras de labranza, son las de 4 a 9.9 hectáreas las que disponen de una mayor superficie con un 45.4%.

Desmenuzando este punto neurálgico de la condición humana de los huasipungueros, nos ha parecido conveniente hacer una evaluación real de las tierras encomendadas a su cuidado. Con anterioridad realizamos el cálculo, relacionando el hectareaje total con la población, pero como en éllas se incluye, el margen de las no cultivadas, la disponibilidad por persona resulta un tanto falsa. Ahora, en cambio, trataremos sólo de hacerlo con las llamadas tierras de labranza:

a) Que de las 1.700 hectáreas de huasipungus, sólo 1.100 son de labranza, de ahí resulta que la disponibilidad media per capita es de 0.956 de hectárea. En cambio a cada familia le correspondería un promedio de 4.4 Has.

b) El primer inciso nos demuestra que la disponibilidad individual y familiar media de los huasipungueros es baja, o ello se debe para que los niveles de vida sigan en el más hondo estrato social. Esto conduce a una visible postración económica y cultural.

LOS APARCEROS.— El Aparcero denominado también partidario, es otro tipo de campesino que por estar intimamente ligado a la tierra merece especial atención. El hecho de tener la aparcería en la provincia una serie de modalidades nuevas, nos obliga necesariamente a darlas a luz, a fin de reglamentar en mejor forma las relaciones de trabajo entre arrendadores y arrendatarios.

Nuesto Código de Trabajo, en la parte pertinente al Capítulo VI del "Trabajo Agrícola" por medio del Párrafo III reglamenta las condiciones básicas de la aparcería, en esta forma:

"Art. 266.— En el contrato de aparcería, el patrono aporta una extensión de tierras y el partidario su trabajo, para dividirse sus productos.

"Las semillas, los animales y herramientas de labranza pueden aportarlos uno u otro de los contratantes, pero en ningún caso el porcentaje para **el aparcero podrá ser inferior a la mitad de los productos**".

"La forma de aporte de los elementos enumerados en el inciso anterior se regirá por **las costumbres del lugar en lo que no se oponga a las disposiciones de este Código** y en tanto los Subinspectores de Trabajo Agrícola dicten los reglamentos del caso.

La primera parte del Art. 266 es de lo más clara y su alcance abarca lo medular del contrato. Mientras el inciso segundo abre las puertas al abuso en los contratos de aparcería, el tercero franquea definitivamente el amparo legal justo, cuando al hablar del aporte de las partes dice que se regirá por **las costumbres del lugar**. Como casi todas las regiones se caracterizan por la diversidad de costumbres propias, la intención original de la aparcería se desvirtuó por completo. De ahí que tome diferentes formas, no sólo en cada provincia, sino aún en cada anejo, parcialidad o centro poblado. Por eso en Bolívar hay algunas modalidades en la aparcería.

1.—El aparcero recibe única y exclusivamente la tierra (aporte mínimo del arrendador) y en cambio presta su trabajo, herramientas, animales y semillas, para la siembra, el beneficio sucesivo (deshierbas, etc) hasta la cosecha y finalmente partir el producto a medias.

2.—En la segunda forma, el aparcero contribuye sólo con el trabajo, mientras el arrendador entrega las tierras, semillas, herramientas, animales y hasta jornales, para dividirse los productos en partes iguales.

3.—En algunos lugares de la provincia el dueño de la tierra que aporta la semilla, exige además la prestación de jornadas de trabajo, en su propiedad que, regularmente es una hacienda. De la cosecha, en esta tercera forma de aparcería, el dueño de la tierra recibe la porción de semilla que empleó en la siembra y el sobrante se dividen en partes iguales.

En la parroquia San Pablo de Atenas, en las haciendas Sicoto y San Ramón o Guamalán el partidario o aparcero está obligado al **"ACUDI"**, 48 días o más de trabajo al año, sin remuneración, variando desde luego la obligación de jornadas de trabajo de acuerdo a la extención del terreno al partir. En Acudi es una forma de conseguir jornales grafuitos. Como en la región escasea la mano de obra, la explotación aparece viable. El sistema es algo parecido al de los ayudas del Chimborazo y los Yanaperos de Imbabura. La prestación de servicios sin remuneración débese principalmente a la utilización de aguas, de pastos y leña. En las haciendas, sin embargo de estar reglamentada la gratuidad del uso y goce de estos bienes, por el Código de Trabajo en el Art. 280, inciso segundo, permitiéndoles "pacer sus animales en los pastos naturales de la finca de acuerdo al Art. 253, Nº 3", el abuso no ha tenido límites .Se podría hacer extensivo y aplicable al inciso a todo lo que se refiere a servicios, en general, como el uso y goce de aguas para abrevaderos, de leña, de hierba, etc. Se debe interpretar el artículo en forma adecuada, evitando su restricción, que resulta casi siempre perjudicial para el aparcero. El Art. 253 así lo explica en su tercer inciso. Esta imposición de trabajo llamada vulgarmente **Acudi** destruye el espíritu benéfico de la aparcería, que ha logrado establecer formas, por fuerza de la costumbre que, para desgracia del campesino acepta fatalmente como una ley nacida de la tradición.

4.— APARCERIA DE SEMOVIENTES.— Es otro caso típico, común de la provincia. Consiste en entregar animales, de preferencia ganado vacuno, ovejuno, porcino, a un partidario y sus crías van siendo alternativamente entregadas al dueño y a quien tiene a su cuidado al semoviente. Esta modalidad no contempla el Código de Trabajo, debe ser agregado por lo menos a sus disposiciones generales y así se evitaría abusos, tanto del dueño como del aparcero. Solo en el caso de esta aparcería es común utilizar los

contratos escritos con carácter de obligatorios, testificando la entrega del semoviente y las obligaciones mutuas que contraen las partes.

Si consideramos esta situación, en lo que toca a animales menores, la modalidad es la misma, de suerte que la gente desposeída, sobre todo en el elemento indígena, con amor ilímite se convierte inevitablemente en aparcero de animales. Es la única forma como podrán llegar a ser propietarios de estos semovientes útiles, para los tarbajos agrícolas y la subsistencia familiar.

De las cuatro clases de aparceros o partidarios estudiados en estas páginas, las dos primeras están contempladas y amparadas por el Código de Trabajo, mientras que las dos últimas constituyen una nueva modalidad para la Legislación Laboral del País.

Donde se nota claramente la extorsión de que es víctima el aparcero es en el tercer caso. Como ya se dijo su obligación es entregar la semilla utilizada para la siembra, más la prestación gratuíta del trabajo en la finca o hacienda del propietario, sin recibir salario alguno. Corresponde entonces reglamentar este nuevo sistema de trabajo conocido con el nombre de Acudi, para amparar legalmente a estos seres sujetos al capricho de los terretenientes, antes que la costumbre se generalice en las provincias colindantes.

Explicamos la condición social de los aparceros en sus diferentes formas. Cabe hacer el análisis detenido de la relación entre el hombre y la tierra, disponibilidad media, la capacidad de éstas para mantener la población de aparceros.

Nos sirven para esto los datos del Censo Agropecuario y los de población recopilados por el Instituto de Antropología, en sus últimas investigaciones:

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
FUNDADA EN 1620
QUITO

CUADRO Nº 22

LOS APARCEROS, TENENCIA REAL DE LAS TIERRAS EN TOTAL Y LAS HECTAREAS DE LABRANZA

Tamaño de las Explotaciones	Nº de Explotaciones	Porciento del total	Superficie total	Porciento del total	Superficie tierras de labranza	%
Menores de 1 Has.	220	14.1	200	3.3	200	4.6
De 1 a 4,9 ,,	1.020	65.0	2.600	42.6	2.200	51.2
De 5 a 9,9 ,,	220	14.1	1.500	24.6	1.100	25.5
De 10 a 19,9 ,,	85	5.4	1.200	19.6	600	14.0
De 20 a 49,9 ,,	21	1.4	600	9.8	200	4.6
De 50 a 99,9 ,,	1	0.0	—	—	—	—
Totales:	1.567	100.0	6.100	100.0	4.300	100.0

Labranza.— Censo Agropecuario de 1957.
Elaboración.— Sección de Antropología Social del IEAG.

El cuadro nos sugiere las siguientes consideraciones:

a) De las 1.567 explotaciones de aparceros las de 1 a 4,9 hectáreas representan el 65% (1.020) lo que quiere decir que el porcentaje lo constituyen parcelitas de tipo antieconómico que producen estancamiento de los niveles de vida de sus poseedores. La razón debe ser principalmente la gran congestión humana, sobre todo de los parroquias centrales.

En cambio las tenencias de **tipo familiar**, a partir de 10 a 99,9 hectáreas, el número se reduce a 107, por lo genarel explotaciones arrendadas en tierras montañosas, donde el costo de producción y la mano de obra resultan caros, aunque las utilidades sobrepasan al simple limite de subsistencia de las familias aparceras.

Concretando el número de hectáreas de acuerdo al tamaño, las de 1 a 4,9 copan el 42.6% del total, con 2.600 has., lo que quiere decir que un alto porcentaje ocupan explotaciones del tamaño indicado ya.

En tanto las menores de una hectárea y las de 20 a 49,9 fluctúan entre el 3.3% y el 9.8% respectivamente.

b) Separando las tierras de labranza es decir aquellas que anualmente están sujetas al cultivo intensivo de las otras, los aparceros cuentan con 4.300 hectáreas para la siembra, quedando al margen 1.800 que deben estar destinadas a menesteres varios, como es el pastoreo y la recolección de leña.

c) No quedaría completo el análisis, si no sacáramos la disponibilidad **per cápita** de las tierras de labranza. Sabemos que los aparceros representan un total de 3.917 personas que poseen para el cultivo 4.300 hectáreas, siendo por tanto la disposición **per cápita** 1.09 hectáreas. Estos 3.917 individuos forman 783 familias, resultando el promedio 5.5 hectáreas, bastante alto si consideramos que los predios han llegado a un estado de pulverización por el minifundio. El resultado se debe específicamente a la extensión de algunas de las explotaciones de regular tamaño que, sumadas desde las 5 a 9.9, hasta las 20 a 49,9 conforman 1.900 hectáreas, número nada despreciable por cierto.

Los puntos analizados demuestran la evidencia que la situación económica social de los aparceros es menos angustiosa que la afrontada por los huasipungueros, con la circunstancia envidiable que después de haber terminado el contrato de aparcería no les liga nexo alguno con los propietarios, salvo el caso en que las tierras y semovientes entregados a su cuidado hayan sufrido deterioro. Por eso el Código del Trabajo reglamenta los deberes de las partes.

LAS COMUNIDADES.— No podemos prescindir del estudio minucioso de las comunidades campesinas, que mal o bien han venido a llenar un vacío de imponderable trascendencia. Como para el campesino constituyen medios de autodefensa colectiva, baluartes donde se forja la personalidad de los grupos, es necesario encontrar la esencia de su origen.

Autores bien informados ofrecen los elementos para entrar al campo del análisis y la crítica. De ahí que iniciemos el párrafo con la opinión que algunos sociólogos llegaron a descubrir en la investigación de los problemas campesinos.

Luis Monsalve Pozo, en la obra "Vida y Pasión del Indio Ecuatoriano" define a la comunidad como un apéndice de la parcilidad, que se halla en función de ésta y que depende en absoluto de sus condiciones y posibilidades. Sabemos que la parcilidad en el medio rural, tiene una doble condición: la divisibilidad y la propiedad privada o individual.

Siendo divisible por esencia y propiedad privada de muchos, no puede ser un total del que dependa la comuna como apéndice. No olvidemos lo sustancial de la comuna, es el ser indivisible y de propiedad común. La diferencia es clara, las semejanzas no serán sino las demográficas, no la legal, ni la antropológica. Cosa diversa es que la parcialidad, por dictado de la ley se convierta en Comuna, siempre y cuando disponga de bienes comunes y no sea de propiedad privada de los componentes.

Jaramillo Alvarado, en la primigenia pasión de su "Indio Ecuatoriano" defiende ardorosamente la comunidad "Como la célula del derecho de propiedad del indio". No sabemos por qué rompe fuegos diciendo: "que quienes creen encontrar el origen de las comunidades de indios en la legislación precolombina está en un error". Está en lo justo el ilustre indigenista? Quién puede encontrar el origen de las comunidades de indios en la legislación precolombina, si todavía la Prehistoria en América es un laberinto de suposiciones. Con todo preguntamos, será acaso un error pensar que la **Marca** y la **Pacharca**, propiedades del ayllu, eran explotaciones comunes, repartidos en **Tupus** para cada familia, sin que nadie tenga el derecho a la propiedad? Se está reconociendo el derecho de propiedad individual al mencionar la Marca? Verdad que en la Prehistoria, en el caso concreto de los Incas, el Estado era el supremo dueño y distribuidor de las tierras, pero no es menos cierto que la Marca, en su dinamia hacia el Ayllu y viceversa, era un servicio, en común para todos los componentes.

No quiere decir que, para instituir las Excepciones (las comunas coloniales) se copió exactamente la supervivencia prehis-

pánico, más parece que el español, sabio como pocas veces, en esa ocasión se inspiró en el espíritu todavía latente del Ayllu y la Marca, y de ese modo reconoció la existencia legal de las tierras de "Excepción".

Así, quien piense con el Dr. Pío Jaramillo Alvarado, encontrar el origen de las comunidades campesinas, tan sólo en la legislación española, está en un error.

Caeríamos en flagrante dogmatismo histórico, si persistiéramos en sostener que la comunidad es de puro origen precolombino. Dijimos ya que el español se inspiró en ese espíritu, de ahí que el aporte de los dos grupos humanos deben ser reconocidos por igual. El indio dió las características sociales del Ayllu y la Marca y el español legisló utilizando sabiduría y prudencia, naciendo así las tierras o indios llamados de excepción. De suerte que la comunidad, como todas las cosas en América, pertenece a una verdadera legislación mestiza, en cuanto a la función cultural de recepción y dación simultáneas.

El Dr. Cisneros, refiriéndose a las comunas, en general, vierte estos conceptos: "Se halla fundamentada en la organización social del Tahuantisuyo: cultivo y aprovechamiento del agro en común, organización que de hecho subsistió a los ataques de los blancos, ya en la destrucción violenta y demoledora de la colonia, en los primeros tiempos, ya también en la pacífica e indiferente nuestra. Grupos que asentados en tierras de uso y cultivo en común, desafiaron al prolongado, constante y sistemático combate de elementos interesados o timoratos, ante la expedición de la ley". Tal como en el caso anterior, en cuanto a su contenido conceptual, el error se acentúa unilateralmente". A veces el demasiado apasionamiento por la causa del indio enceguece, de modo que se espiga en un solo campo, menospreciando al otro.

El Dr. Cisneros clara mentalidad, vuelve a caer en la misma encrucijada que el Dr. Jaramillo Alvarado y Monsalve Pozo, pero en el campo contrario.

En conclusión la comunidad, según las épocas, va tomando sus modalidades. En la Colonia es el indio bravo que impone su derecho a la fuerza, el español tiene que acatarlo como un medio de convivencia pacífica. En la República, recién cuando mediaba el siglo XX, un estatuto jurídico lo reconoce plenamente. El ascenso del sistema es muy claro y va difiriendo las ventajas en relación a los hechos sociales que determinan la calidad y condición de los fenómenos a estudiarse.

El Español, en siglos de colonización adquirió valiosísimas experiencias y quizá por esta razón de fuerza mayor, no se ex-

plica en otra forma, instituyó para sus súbditos la comunidad. Como la propiedad privada fué desconocida entre los grupos nativos, el legislador pensó que no era procedente otorgar el derecho de ser propietarios a quienes no estaban preparados para hacer uso racional del mismo.

Fué entonces que la comunidad vino a ser una propiedad de nadie, como lo es hasta hoy día, aspirando en su ascenso gradual, primero a lo común o colectivo y luego a lo familiar y por fin a la posesión individual. En esto se siguió obedientemente las leyes inmutables de la evolución histórica. Hacía falta estructurar una legislación y España consiguió con todo acierto, en las comunas o **tierras de Excepción**, aprovechando el espíritu colectivo del indio, todavía presente en la **Minga, el Oyario y el Cambia Manos**.

Así la comuna con variaciones profundas, en la forma, no en su espíritu, es una e indestructible, vive, vegeta casi en la colonia, supervive en la República y se legaliza en los Códigos el año treinta y siete. Este reconocimiento jurídico es la máxima afirmación de su estructura, tan duramente maltratada por los siglos, que por fin quedan atrás con ese cúmulo de laceraciones sociales.

LAS COMUNIDADES DE BOLIVAR.— La provincia de Bolívar se caracteriza por contar, entre sus comunidades a las denominadas "con antecedente histórico". Muchas de éllas lograron el dominio de sus tierras por Ordenanzas Reales, tal es el caso de Chiquishungu y Matiabí-Salinas que, mucho antes de que se expidiera la Ley de Comunas, poseían ya tradicionalmente sus bienes comunales. Es decir que, lo único que hizo esta ley fué darles el carácter de jurídicas. Por desgracia la ley que trata de amparar legalmente los grupos, lo único que consiguió es convertirlas en semilleros de litigios. Así el indio o el comunero campesino se convirtió en un eterno litigante. Esta es la característica nociva de que adolecen casi todas las comunidades de la región. El dominio y posesión de tierras han sido bravamente disputados ya no en esa actitud belicosa y viril de otros tiempos, quizá aún valiéndose de sangrientas sublevaciones, sino mediante interminables juicios que lo único que consiguen es destrozar la escasa economía de los comuneros.

1.— Litigios entre los mismos integrantes, por corrupción de la esencia comunal se han convertido en propietarios, cuando en realidad no son sino miembros de la comunidad. Tal acontece entre los miembros de la comunidad de Chiquishungu.

2.— Litigios de comunidades por linderación, es el caso de la comunidad de Shacundo (San Simón) con la de San Lorenzo.

Estas tierras que pertenecían a una sola jurisdicción parroquial, al ser creadas las dos comunidades surgió el desacuerdo en el amojonamiento.

3.— Litigios de comunidades con haciendas, asímismo por linderos, es el caso de Chiquishungu (Bolívar) con la hacienda Shuyus de la provincia de Cotopaxi. El de la comunidad de Matibí-Salinas con la hacienda de Matiabí de la Curia de Guaranda. El mismo tipo de litigio con la hacienda Pachancho de la provincia del Tungurahua. Es la comunidad que mayores complicaciones judiciales mantiene, tanto que los miembros del Cabildo están de continuo en el Ministerio de Previsión Social y Trabajo, Juez en estos litigios. Ha mantenido por mucho tiempo bullado pleito la comunidad de Orongo con los centenares de propietarios particulares de Arrozuco y el caserío de Chazo-Juan. La comunidad de Cerritos sostiene empecinada disputa con los propietarios vecinos y en los bienes parroquiales de la Iglesia de Chillanes.

La vida de las comunas depende de la capacidad para litigar y hasta se ha llegado a formar una especie de conciencia colectiva al respecto que, su existencia está determinada por esta capacidad.

Todo ésto viene en desmedro del espíritu de la comuna y por ende sus componentes viven y trabajan para el criminal engorde de los defensores letrados. En ocasiones los mismos dirigentes del Cabildo se convierten en dueños absolutos de la propiedad colectiva y disponen de los bienes como si se tratase de propiedad privada. Inclusive se hacen ventas a terceras personas, burlando las disposiciones del Estatuto Jurídico, que está encargado de velar por su existencia.

Las comunidades jurídicamente organizadas, lo único que han conseguido a la postre es convertir al habitante rural en uno de los más grandes litigantes, desvirtuando y corrompiendo en forma escandalosa la esencia de la comunidad que, inicialmente fué creada exclusivamente como una defensa del campesino. Si alguna vez se puede enmendar los errores, las comunas deben enderezar sus pasos por senderos de una mayor comprensión humana.

Según los datos oficiales que nos fueron proporcionados por el Ministerio de Previsión Social y Trabajo, por intermedio del Departamento de Comunidades, conocemos que en la provincia de Bolívar existen 12 comunidades jurídicamente organizadas, de las cuales seis son indígenas y 6 mestizas. Según esto las primeras se distribuyen así:

CUADRO N° 25

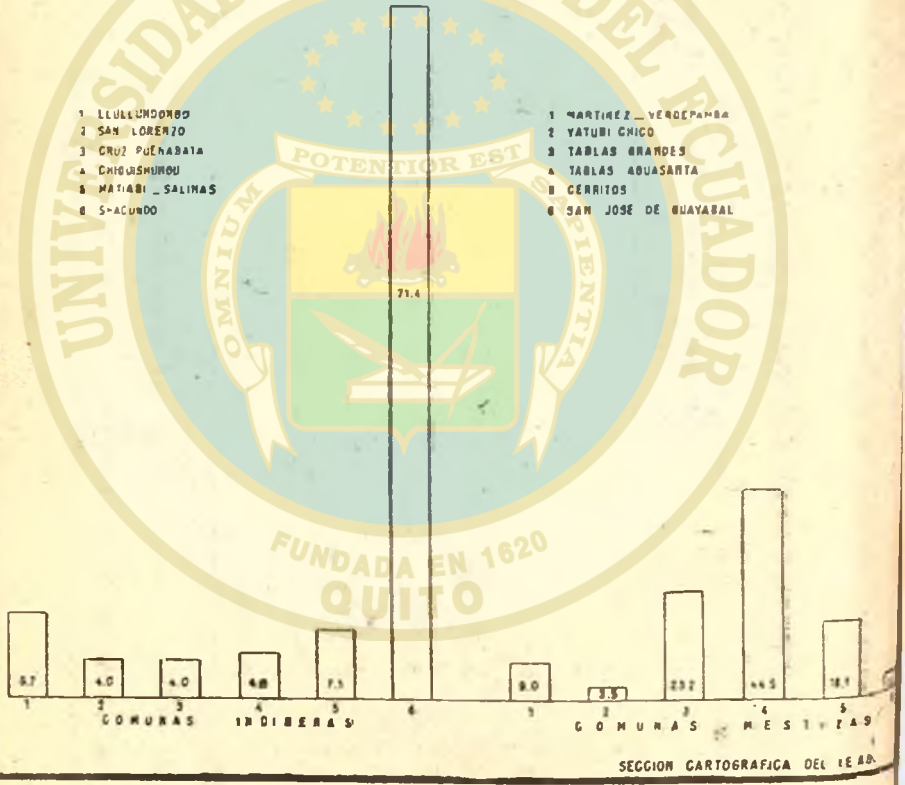
NUMERO DE LAS COMUNAS INDIGENAS DE LA PROV. DE BOLIVAR

Cantones	Parroquias	Comunas Indígenas Nominación	Número de Comuneros	Porcentajes
Totales	5	6	6.272	100.0
Guaranda	Guanujo	Llullundongo	550	8.7
	S. Lorenzo	S. Lorenzo	249	4.0
	Simiatug	Cruz de Puenabata	250	4.0
	Simiatug	Chiquishungu	300	4.8
	Salinas	Matiabí–Salinas	450	7.1
	S. Simón	Shacundo	4.480	71.4

Fuente.— Departamento de Comunidades del Ministerio de Previsión Social y Trabajo.

Elboración.— Sección de Antropología Social del IEAG.

PROVINCIA DE BOLIVAR_ GRAFICO DE COMUNAS INDIGENAS Y MESTIZAS



SECCION CARTOGRAFICA DEL IE AD.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
OMNIUM POTENTIOR EST SCIENTIA
FUNDADA EN 1620
QUITO

Es el cantón Guaranda el único que tiene comunas indígenas en la parroquia Guanujo, San Lorenzo, Simiatug, Salinas y San Simón, con un total de 6.272 comuneros, representando el 67.7%. Entre ellas la de Shacundo, en San Simón abarca una mayoría absoluta con 4.480 comuneros y el 71.4% del total. El índice de los otros grupos es bajo, fluctuando gradualmente entre el 4% y el 8%.

Resalta el hecho, en las comunidades indígenas que debido a su bajo nivel cultural y la consecuente ignorancia, son las eternas víctimas de los continuos litigios judiciales represas que impiden una vida tranquila y les vuelve sedentarias y miserables, intrascendentes, aún dentro de los propios grupos nativos. De ahí que lo jurídico no es más que un pretexto para aniquilarlos, para volverlos callados y definitivamente perdidos para la incorporación a una vida activa

El número de los comuneros mestizos se reduce a 3.008, correspondiéndole el 32.4% del total general. En el grupo Tablas Agua Santa y Tablas Grande de Julio Moreno, se reúne la mayor población comunera, representando el 44.5% y el 23.2 respectivamente. Las demás acusan porcentajes reducidos a partir de 3% al 16% máximo.

Sumando las cifras parciales, indígenas y mestizas, el monto total de comuneros es de 9.280 que poseen a su vez, según los datos del Departamento de Comunidades 5.650 hectáreas, incluyendo la superficie de las zonas montañosas. En cambio el Censo Agropecuario del 54 señala 5.900, inclusive las áreas de subtrópico. La diferencia entre las dos fuentes de información es mínima y puede estar determinada por un error en cualquiera de éllas. Las comunidades mestizas difieren un tanto de las indígenas, pese a carecer de raigambre histórica están mejor organizadas, favoreciendo a esta circunstancia el elevado nivel cultural de sus componentes.

Se nota de inmediato lo que venimos señalando en las comunas recientemente creadas, como es el caso de San José del Guayabal originada a base de una parcelación de la hacienda del mismo nombre, en la parroquia Chillanes.

Nos hemos referido particularmente a las comunas indígenas y mestizas, indicando algunas de sus características sustanciales, para estudiar el medio físico y delimitar el espacio que ocupan, sean las tierras de labranza, pastoreo o recolección de leña, utilizaremos los datos del Censo Agropecuario, a fin de relacionarlo con el elemento humano.

CUADRO N° 26

NUMERO DE LAS COMUNAS MESTIZAS DE LA PROVINCIA DE BOLIVAR

Cantones	Parroquias	Comunas Mestizas Nominación	Número de Comuneros	Porcentajes
Guaranda	Santa Fé	Martínez Verdepamba	270	9.0
	Santa Fé	Yatubí Chico	105	3.5
	Julio Moreno	Tablas Grande	699	23.2
	Julio Moreno	Tablas Aguasanta	1.340	44.5
San Miguel	Chillanes	Cerritos	482	16.1
	Chillanes	S. J. de Guayabal	112	3.7

Fuente.— Ministerio de Previsión Social y Trabajo.— Departamento de Comunidades.

Elaboración.— Sección de Antropología Social del IEAG.

CUADRO Nº 27

TAMAÑO Y NUMERO DE LAS EXPLOTACIONES Y TIERRAS DE LABRANZA DE LAS COMUNAS

Tamaño de las Explotaciones	Número de Explotaciones	Porciento del total	Superf. Total	Porciento Total	Total Tierras Labranza	Porciento Total
Menores de 1 Has.	140	15.3	100	1.7	100	3.3
De 1 a 4,9 "	430	47.0	1.300	22.0	1.000	33.3
De 5 a 9,9 "	140	15.3	1.000	17.0	500	16.7
De 10 a 19,9 "	160	17.5	2.200	37.3	1.100	36.7
De 20 a 49,9 "	45	4.9	1.300	22.0	300	10.0

Fuente.— Censo Agropecuario de 1954.

Elaboración.— Sección de Antropología Social del IEAG.

Estamos comprobando que las comunidades disponen de 5.900 hectáreas de las cuales 3.000 están ocupadas por tierras de labranza que sería el 50.8%, en tanto las 2.900, este es el 49.2% deben corresponder a pastos naturales, páramos y montañas para recolección de leña.

Anotaremos que, tanto la superficie total como las tierras de labranza están determinadas por las explotaciones del espacio de 1 a 9.9 hectáreas, digamos que la propiedad está pulverizada ficticiamente por los minifundios.

En las tierras de labranza, en cambio es el espacio de 10 a 19.9 hectáras el que ocupa una mayor superficie con el 36.7% y las menores de 1 hectárea representan el 3.3% de la superficie parcial con 100 hectáreas.

El número de explotaciones es variable en los diferentes espacios, teniendo un promedio absoluto las del segundo con 430 (47.0%), siendo el último el que con menores cifras se presenta, con 4.9% (45).

De todos modos las tierras de explotación en común, en lo referente a las de labranza, forman parcelas de tipo antieconómico, de una extensión relativa que apenas ofrecen para un miserable y pobre sustento familiar.



Comunero de Chiqueshungo

Comparando los dos elementos de las comunas se llega a comprobar que la disponibilidad **per cápita** de tierras, para los 9.280 es de 0.64 de hectárea, y haciendo con sólo las tierras de labranza, esta disponibilidad se reduce a un mínimo de 0.32 hectáreas por comunero.

Si relacionamos entre la disponibilidad **per cápita** de los huasipungueros (0.956) de hectárea, de los aparceros (1.09) y de los comuneros (0.32), son los segundos los que mayor disponibilidad per cápita tienen. En el caso de los comuneros, el número de habitantes ha sido definitivo para la baja disponibilidad per cápita.

Este fenómeno tan nitidamente demostrado en nuestro estudio es un índice de la verdadera situación cultural, social y económica de los diferentes grupos humanos campesinos abocados a un grave escasez de tierras para el cultivo, por la fuerte presión demográfica que aún no encuentra válvulas de escape, como para sanear el ambiente rural en que se ahogan.

LAS CUASICOMUNIDADES.— En Bolívar se presenta un problema social y económico de carácter único. En el territorio provincial no se vuelve a repetir y menos aún en otros lugares del País.

Se trata de las **cuasicomunidades** cuya presencia nos atestigua su vieja raigambre y la forma insólita como quedan en pie hoy. Trataremos de encontrar su esencia, tanto en lo jurídico como en lo histórico ,para comprender mejor la intensidad de este nuevo problema humano.

Hasta ahora ningún sociólogo, ni antropólogo nacional ha descubierto la existencia de las cuasicomunidades y sólo cuando el problema campesino es agudo, la preocupación por estos fenómenos sociales llevó al IEAG al conocimiento total de éstas. En cuanto a la interpretación legal estractaremos algunos párrafos que el Director del Instituto de Antropología y Geografía, redactara especialmente para insertar en este estudio. Encontramos los siguientes puntos básicos:

"Son dignas de considerarse las modalidades típicas que presentan algunas concentraciones agrícolas en la provincia, con la existencia de bienes que si, aparentemente fueron liberados

del gravamen censal, conservan en esencia dicha característica. Al lado de ciertos predios de esta clase, cuya propiedad pertenece a diferentes curatos, tomaremos en cuenta la existencia de pseudocomunidades campesinas que, en su constitución específica no tienen las características de comunidades campesinas, conforme el concepto de la ley, sobre la materia y, en lo que toca al aspecto del Derecho Civil, tampoco se conforman con el cuasicontrato de comunidad.

LAS CUASICOMUNIDADES AGRICOLAS DE BOLIVAR.— El Código Civil al hablar de los cuasicontratos, considera el relativo a la comunidad que consiste precisamente en la existencia de hecho de una cosa universal o singular, entre dos o más personas sin que ninguna de éllas haya contratado sociedad o celebrado otra convención relativa a la cosa. Esto que, en las relaciones jurídicas ordinarias del Derecho no tiene dificultad alguna se presenta con situaciones típicas, también de hecho en la provincia. Y más han derivado a las comunidades que podrían llamarlas de orígen hereditario proindiviso. Consiste ésto, en la existencia de apreciables extensiones agrícolas, en las que habiendo pertenecido en épocas lejanas a determinada persona, al fallecimiento del propietario no se efectuó la partición oportuna entre los herederos y el fallecimiento de éstos, también por derecho de herencia, fueron multiplicándose los copropietarios o coherederos, en forma tal que al transcurso de algunos lustros, nadie podía hacer el empadronamiento de los herederos, para intentar una división. Y así ha hido trasmitiéndose este derecho hereditario, fraccionándose en cuotas hereditarias a porcentaje: Una centésima de derecho sobre la totalidad, un quinto, un millar, etc.

Constituida así esta propiedad, los partícipes que inclusive se llaman asimismos los herederos, gozan de la cosa en común, con respeto absoluto al beneficio mutuo y sin que medie reglamentación, estatuto, ni nada por el estilo. Es una especie de acontecimiento producido, que no altera la relación pacífica de la convivencia. Así, en la parroquia de la Asunción el predio denominado CHAQUIRAGRA, cuyo beneficio comunal está dedicado al uso y aprovechamiento de leña, o sea material para combustible doméstico. Igual cosa observamos en el predio VERDEPAMBA de la parroquia Santa Fé destinado al goce común del pastoreo".

Hasta aquí la interpretación de sus orígenes y modalidades socio-culturales. En adelante, las consecuencias que se desprenden de su existencia real.

Es curioso observar, cómo la trasmisión del dominio de éstos que fueron grandes latifundios, las escrituras públicas, luego de traducir específicas, ciertas y determinadas del predio, añaden la venta de "**Acciones y derechos en el sitio comunal Verdepamba**", sin siquiera denominar la cuota. Es seguro que, estos núcleos de HECHO se han convertido en comunidades aunque no les alcanza la regulación de la Ley de Comunas de 30 de Julio de 1937 que, transformó, por mandato legal, las tierras de **Excepción** y algunas cofradías benéficas establecidas desde la época colonial, en comunidades jurídicas. Los encomendados o cofrades quedaron incrustados en la tierra que fué liberada de las encomiendas primitivas. Así no sabemos, si por títulos escriturales legalizados, o sólo por el principio de posesión en el que operó el derecho adquisitivo de dominio; estos predios de propiedad individual fueron multiplicándose hasta el infinito, en cada generación, por el principio institucional de la herencia que alcanzaba hasta el décimo grado de consanguinidad, en algunos casos.

Subsiste esta forma de tenencia que ni es cuasicontrato, en el Derecho Civil ecuatoriano, ni comunidad campesina dentro del concepto legal de las mismos. Se observa cómo, la simple tradición ha constituído una ley, por mucho que ésta no se remita a la costumbre en Reglamento, ni Código escrito alguno.

Cómo llegó a establecerse este estado de cosas, si nuestro Código Civil no permite la proindivisión por más de cinco años?.. Nadie podría explicarse, si la tradición no nos diera la causa del fenómeno. No es más que una mera condescendencia de los primitivos copropietarios al haber buscado un estado de armonía y paz a base del respeto familiar a las normas de la costumbre.

Después de esta explicación surge una pregunta, tal vez varias: Cuáles son los beneficios que reciben en común? Cómo viven estas gentes en un todo indiviso y disfrutando a su vez de los bienes físicos, sin que nadie intente siquiera desvirtuar esta herencia de costumbre?.

Los beneficios que reciben en común, hacen referencia a los pastos y a la leña. Son comunidades hábiles para recolección y el pastoreo. Siembras no pueden realizarse porque habría un sentido de pertenencia y cada uno tendría que aprovechar de su propio trabajo. Cóma trabajar estas tierras que no tienen límites ni pertenencias individuales o de familia?. Pero, en cambio los pastos son posibles, porque las manadas pueden ir de un lado para otro, e igualmente los rebaños de los demás habitantes del caserío.

Para los pobladores de estas cuasicomunidades las formas de subsistencia resultan muy difíciles. Se reduce a la cría de ganado lanar en que se ocupan sobre todo las mujeres y niños. En cambio los hombres tienen que salir de la comunidad para prestarse como peones de hacienda o como jornaleros de la ciudad. Precisamente esta gente que no halla facilidades de vida en el propio núcleo es la que acude a la Costa de "cosechadores de arroz" o "barqueadores".

Sinembargo de todas estas desventajas hay anejos y caseríos, como los indicados, donde la convivencia humana ha sido posible sin el tabú de los límites de propiedad. Sería posible extender esta forma de vida compartida, sin restricciones, siquiera para comunidades de pasto, agua y leña, como en los dos casos citados, que tan necesarias resultan sobre todo en el medio rural de algunas provincias.

Deben establecerse en las distintas comunidades humanas del agro, los que podríamos denominar **tierras de todos**, resuciando las ordenanzas y mandatos de los Cabildos de la Colonia, en lo que toca a tierras **ejidales**, que se solían dejar, calculando, en leguas, en las goteras de los pueblos recién fundados para la provisión de leña, pastos y agua del vecindario. Así se extinguiría esta titánica lucha que mantiene el hombre del campo por proveerse de pastos para sus animales, evitando llegar, como ya queda anotado en el estudio del Chimborazo al **SITIAJE**, terrible forma de explotación que es un patrimonio de muchas haciendas de páramo.

Si este ejemplo de abnegación, de constancia, de cualidad humana, de las cuasicomunidades se podría geenralizar, en lo referente al aprovechamiento de agua tanto para el riego, como para uso deméstico, en lugares donde este elemento escasea, no habría lugar para estériles luchas por la posesión de las mismas.

Una cuasicomunidad de aguas, una de pastos, una de leña, en todos y cada uno de los anejos y caseríos campesinos, sería la salvación de los grupos que viven y mueren en la miseria.

ANEJOS Y CASERIOS QUE SE HAN FORMADO SOBRE TIERRAS ACENSUADAS.— Este fenómeno, no presenta novedad alguna, ya que la mayoría de los anejos y caseríos tuvieron su origen en la época colonial, sea sobre tierras realengas, sobre ejidos, parcialidades, repartimientos o encomiendas. Por el afán de agrupar a los indios en reducciones, para los trabajos de minas (Mitayos) y aprovechar en mejor forma el esfuerzo colectivo de los indígenas, sobre los mismos pueblos arqueológicos aborige-

nes, se establecieron casi todos los anejos y caseríos indígenas Hasta el año 1906 en que se suprimieron las tierras "acensuadas", en el Código Civil, existieron éstas como tales, amparadas legalmente.

Lo nuevo del sistema es la supervivencia colonial, en algunos de los anejos y caseríos de la provincia de Bolívar, cuyo estudio nos ocupa ahora. Para entrar al campo social con paso seguro, necesariamente partiremos de la definición real de lo que contienen las denominadas tierras censadas.

En "Espasa Calpe" se dá esta definición: "El Censo es un derecho real constituído sobre inmuebles fructíferos, que faculta para exigir un canon o pensión anual". El Censo está constituido por bienes de una entidad religiosa generalmente, Iglesia parroquial que, por un simple cambio de dominio a una segunda persona tiene derecho a recibir un canon por las leyes eclesiásticas.

En el Censo hay dos elementos básicos, sin los cuales no existiría: el Censualista, es decir la persona real o jurídica que tiene en propiedad el predio y con derecho a percibir la pensión y el Censatario, la persona que a de pagar dicha pensión a cambio del usufructo de la finca entregada a su cuidado. Esta pensión ,según las condiciones del contrato puede pagarse en dinero o frutos.

De cómo nacieron las tierras acensuadas, es cosa sencilla de averiguar. En la Colonia, por regla general, después de hechas las reducciones de indios y convertidas en parroquias eclesiásticas, era la Iglesia la primera en disponer de predios para el Censo, destinadas al mantenimiento y servicios religiosos indispensables. Algunas parroquias carecían de estos beneficios, en su iniciación, pero los mismos vecinos del lugar, mediante legados se encargaban de proveer de tierras a la Iglesia.

El Cura de almas a cargo de una feligresía que contaba con bienes inmuebles suficientes para su subsistencia, entregaba casi todos los predios a los vecinos del lugar a fin de que éstos le entreguen un canon en dinero o frutos anualmente. El sistema que tuvo su origen en la Colonia se vino arrastrando hasta la época actual, en muchas de las parroquias del Callejón Interandino, aunque en la mayoría se ha extinguido el sistema.

Por descuido que no sabemos a qué atribuírlo, estos predios en manos de muchos **censatarios** venían pagando pensiones ínfimas por largos años, con la circunstancia que debido al crecimiento natural de la población los primeros censatarios iban dejando en herencia a sus sucesores que, a su vez se fueron multiplicando, hasta constituír verdaderos centros poblados que religiosamente seguían pagando su respectivo canon. Han pasado

de ésto muchos años, siglos quizá en que debido a la costumbre no cambia su forma inicial. Es decir que los censatarios, pese a que podían alegar su propiedad por la **prescripción**, siguen pagando el canon a los señores Curas de las diferentes parroquias de la jurisdicción. Es decir lo que fueron diez, veinte o más en principio, posteriormente se fueron multiplicando en forma tal, que hoy día son verdaderos anejos y caseríos a los que materialmente no se los puede despojar de esas tierras, aunque sean de propiedad de la Iglesia.

Esto acontece en algunos caseríos de Bolívar que han edificado su porvenir sobre tierras que no fueron de su propiedad y que hoy la Iglesia reclama, como suyas, en algunos casos, o exigen el aumento del canon o pensión que realmente representa precios muy ínfimos. Entre los anejos y caseríos de este tipo están los de PIRCOPITE y la COFRADIA en Telimbela.

En el mismo caso de las tierras acensuadas, están aquellas que pertenecían a las cofradías, cuyo estudio e interpretación original nos ha proporcionado nuestro dilecto amigo Sr. Profesor Aquiles R. Pérez y que lo transcribimos íntegramente como una verdadera primicia para nuestro trabajo: "Los conquistadores implantaron esta forma de relaciones sociales entre los trabajadores de la Real Audiencia de Quito, a semejanza de las cofradías organizadas en España. Sus finalidades eran netamente de servicio social: visitar a los enfermos cofrades, asistir a sus funerales en corporación, ayudar económicamente a la viuda y a sus hijos, favorecer a la educación de los huérfanos, pagar por la celebración de misas por los vivos y por los muertos, miembros de la cofradía

Cada grupo de un trabajo específico tenía por patrono a algún santo: San José lo era de los carpinteros, San Eloy de los plateros; el Santo Cristo del Calvario de los coheteros; los albañiles se creían protegidos por el Señor del Amor, los herreros de San Lorenzo, los agricultores por nuestra Señora de Egipto.

Para cubrir los gastos que demandaban los fines de la cofradía, cada uno de los cofrades pagaba su cuota ordinaria y la extraordinaria para atender a los enfermos o a los padres de su gremio. Ordinariamente, pagaban dos patacones para la celebración de una misa anual por los vivos de la asociación y cinco patacones para conmemorar la fiesta del patrono con una misa, olumbrado, arreglo del templo, fuegos pirotécnicos; cinco patacones para una misa en memoria de los difuntos.

La ambición de algunos religiosos extendió la organización de las cofradías entre las poblaciones indígenas, entre las cuales, generalmente, los fines del servicio social fueron relegados y,

en cambio, las limosnas subieron a un grado inesperado. Por ejemplo, en 1.758, Felipe Cuelal, principal del pueblo de Tulcán, denunció ante el Obispo y la Audiencia los abusos del Cura mercedario Tomás Guerrero para las tres cofradías del pueblo: usurpar las tierras de la comunidad por las supuestas deudas de los cofrades al Cura; obligar al pago de 24 misas por las ánimas en vez de 12, a razón de tres pesos por cada una; obligó al pago de 108 pesos anuales por 32, que eran los reglamentarios; tres pesos eran la precisa cantidad de derechos del Cura por entierros, matrimonios, la aumentó a 21; el pendonero tuvo que habérselas con las nuevas tarifas de 18 pesos por misa de las tres fiestas de los Santos patronos, en vez de tres. Los **Camaricos** llegaron al límite de total exageración: cada pendonero debía entregar un torete de un año, un cerdo muy gordo, seis carneros, un tercio de harina de trigo de seis arrobas y seis libras, 24 cuyes, fruta de cada variedad de los valles calientes, pan en una cantidad satisfactoria.

Las cofradías de las ciudades tomaron nombre de **gremios** a partir del año 1.716 y el Cabildo, Justicia y Regimiento de cada ciudad nombraba el Alcalde de los gremios de espaderos, plateros, sastres, sombrereros y agrimensores, y el **Veedor** de los gremios de tintoreros, carpinteros, escultores y zapateros; tales autoridades debían disponer de los asociados para cumplir las obligaciones de patrullaje de las calles de la ciudad durante la noche.

En los levantamientos contra el impuesto de las Alcabalas, el estancamiento de aguardiente y el establecimiento de la aduana, en el 2 de agosto de 1.810, los gremios desempeñaron papel importante y resuelto contra las autoridades y el régimen español de nuestra Audiencia".

Estas cofradías en la época colonial llegaron también a disponer de predios en buen número, los mismos que se sumaron a las tierras de Censo, corriendo la misma suerte de éstas.

Es así como muchas cofradías coloniales contaron con predios extensos, cuyo canon de arrendamiento, en dinero o especies debían emplearse en auxilio de los cofrades que lo necesitaren, cosa que casi nunca sucedió. En Loja hay una gran cantidad de predios que reciben la denominación de **Cofradía** Santiago, de Jimbura, de Amaluza, El Cisne, todas propiedades de la Diócesis de Loja. Esto quiere decir que este sistema de relaciones sociales, de ayuda mútua entre los cofrades, supervigilados por la Iglesia degeneraron en el acopio de propiedades que, juntamente con los censos, formaron los cuantiosos bienes patrimoniales de la Iglesia.

Estos bienes que pasaron a ser censos, con el transcurso del tiempo, constituyeron centros poblados por el crecimiento de la población y, hoy en día, son parcelas familiares que la Iglesia no se atreve a reclamarlos.

No fué del todo negativo el sistema, pues en sectores como los mentados, estos cofrades o censatarios, mediante el pago del canon disponían de tierras para el trabajo y el sustento familiar.

Entre estos últimos se encuentra el anejo o caserío denominado de **Cofradía**, creado sobre tierras que fueron de una cofradía y que hoy constituyen parceleros de una extensa zona, en la que el propietario autónomo hace su vida libre de los problemas sociales consiguientes que acarrean las formas de trabajo.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
POTENTIOR EST
OMNIUM SAPIENTIA
FUNDADA EN 1620
QUITO

CAPITULO VI

LOS MOVIMIENTOS DE POBLACION INTERNA EN BOLIVAR

El fenómeno conocido como "movimiento de población", debido principalmente a la apertura de nuevas rutas de penetración a las zonas bajas de Oriente y Occidente, dando acceso a tierras vírgenes, toma en el país un incremento insospechado en las últimas décadas. Los motivos, o causas originarias de índole varia determinan la conformación demográfica de muchas regiones que antes estuvieron abandonadas.

En la provincia de Bolívar esta tendencia se orienta de preferencia al apéndice Sur y a la franja subtropical de Occidente, ocupadas por las parroquias Chillanes, Telimbela, San Antonio, San José del Tambo, en el primer caso, Facundo Vela, parte de Salinas y Echeandía en el segundo.

Merece determinar las causas inmediatas que originan los movimientos espontáneos de la población serrana, hacia el trópico y el subtrópico, donde todavía la disponibilidad de tierras baldías puede dar cabida, holgadamente a familias campesinas desposeídas de este elemento básico, para la subsistencia.

Entre las muchas causas señalaremos las fundamentales en este orden:

1.— El mal reparto de las tierras.— Por lo que de dejamos estudiado en el capítulo correspondiente, a la tenencia de las explotaciones, hay una verdadera anarquía en el reparto de las tierras, predominando casi exclusivamente, dos clases de propiedades, la pequeña y la grande, minifundio y latifundio. Esta evidente contradicción que entorpece la vida de los grupos campesinos retrasados, asfixiándose en una babel de minifundios, es la causa para que los pobladores se hayan visto abocados a la necesidad apremiante de abandonar sus lugares de orígen en oleadas sucesivas, en busca de nuevas tierras para el cultivo.

2.—El exceso de población rural mantiene latente en el campesino, especialmente de las parroquias centrales, esa tendencia al

desplazamiento, que al fín rsulta una liberación voluntaria a la miseria, a esa lucha estéril por aprovechar al máximo las flaquezas de sus mínimas parcelas. Afectados directamente por esta presión –lucha a muerte entre el hombre y la tierra–, buscan en un terreir plano, afectivamente doloroso, la solución que no es sino, el abandono de las querencias.

3.— Abundancia de la mano de obra.— Consecuencia de los dos numerales anteriores es aquella disponibilidad de la mano de obra agrícola. Es por esto que todavía en la provincia, aunque en forma reducida, subsisten amparados por la costumbre y el Código, el huasipungo, la aparcería y otras modalidades de trabajo rural. El estímulo de los buenos salarios y remuneraciones que ofrece la Costa, trata de atraer la mano de obra barata en su beneficio.

Lo puntualizado en los tres numerales anteriores canaliza en forma ininterrumpida la movilización de trabajadores serranos a las zonas subtropicales, reduciendo ese preciosísimo elemento activo de la provincia de donde proceden.

En un último estudio de la Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica, sobre la materia, hecho a base de nueve lugares de la Costa, considerados como atractivos para estas movilizacions, se encontró que en el período de seis años inmigraron de Bolívar 220 personas, para los siguientes lugares:

POBLACION QUE EMIGRO DE BOLIVAR SEGUN LOS LUGARES DE RESIDENCIA ACTUAL.

Nombre	Total de Personas	Porcentajes
Esmeraldas	——	——
Monialvo	195	88.6
Manta	10	4.5
Santo Domingo	5	2.4
Quevedo	10	4.5
Totales	220	100.0

Fuente.— Movimiento de Población.— Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica.— Sección Bienestar.

Elaboración.— Sección de Antropología Social del IEAG.

Lo importante en esta pérdida de elementos de trabajo es que la totalidad lo constituyen personas económicamente activas que a la provincia de origen lo costó formarlos en tanto que la zona o pueblo a donde llegan recibe el aporte en beneficio de su fomento económico, sin costó adicional alguno. Esto sucede en los pueblos como Santo Domingo de los Colorados y Quevedo.

Estas corrientes se incrementan, en parte debido a la apertura de nuevas rutas de penetración, especialmente dirigidas a las parroquias de Echeandía, Facundo Vela, Chillanes y la vía Flores que conduce a Babahoyo, pasando Balsapamba y Playas de Montalvo.

El fenómeno en Bolívar se deja sentir con diversa intensidad, dentro de sus límites a fuera de éllos. En el primer caso, la zona Sur, jurisdicción de las parroquias Chillanes, San Antonio, Telimbela y San José del Tambo, a donde acuden los desplazamientos sucesivos de los grupos de la región Central, buscando tierras aptas para la agricultura.

También en la región Norte se advierte el impacto de estos movimientos, pero encaminados al Occidente, con dirección a Facundo Vela, Echeandía y Salinas de Tomavela a partir de Chazojuan. En el segundo caso todo el fenómeno se encamina a las provincias de Los Ríos y Guayas.

De estas parroquias, la de Chillanes, foco de atracción inmigratoria indígena, va a ser centro de nuestras investigaciones sobre movimientos internos de población. Para saber como se originó el fenómeno y el por qué de sus causas, precisa hacer en detalle la monografía parroquial respectiva.

CHILLANES.— Es una de las más extensas y pertenece al Cantón San Miguel. En la prehistoria estuvo ocupada por la tribu de los Chillanes. Posteriormente, en la Colonia el núcleo pasó inadvertida hasta el año 1809, albores de la emancipación política del Ecuador, en que se levantó el floreciente asiento de Santa Rita de Casia, habiendo sido fundador el P. español Ramón Pizarro. Finalmente fué elevada a la categoría de parroquia civil el 22 de mayo de 1861. .

Según los datos recolectados es ésta la linderación: Al Norte, por el río Pullushuray y la iniciación del Changuil (parroquia San Pablo de Atenas y San Miguel de Bolívar), para seguir el arroyo Pesquería y avanzar a cimas del sistema de Punshucama hasta la quebrada con agua que separa los puntos Tablas y Rumipamba, unión con el Chimbo. Al Este con la provincia del Chimborazo, desde la altura de Cañi con el curso del Chimbo,

aguas abajo, en un buen trecho. Por el Sur, con el mismo río Chimbo, desde el Estero San Pablo, aguas arriba, hasta el punto denominado Derrumbo Colorado y de aquí en linea recta al punto Torreloma que le separa de la provincia del Guayas. Por el Oeste, con las parroquias San José del Tambo y San Pablo de Atenas, les separa las cordilleras de Iamirán, Cerro Negro, Cagasambi y río Congón. Desde este punto se adentra por Plátano—Ucu, continúa por el río Changuil, aguas arriba hasta el Pullushuray.

Sus tierras, de algún tiempo acá se hallan ocupadas por colonos de diferente procedencia que han acudido de diversos lugares de la misma provincia, o de otras regiones del callejón interandino. Estos campesinos por tradición se aferran preponderantemente a la agricultura, a los cultivos del maíz, de lenteja y otros productos que a más de servirles para la subsistencia, complementan holgadamente sus necesidades, como es la provisión de vestuario, herramientas, adquisición de semovientes para el trabajo agrícola, construcción de viviendas, atención de la salud, etc., revelándonos un mejoramiento notable en sus niveles de vida.

A pesar de la forma sistemática como desaparecen los grandes latifundios, por las parcelaciones periódicas, quedan algunos todavía, contándose entre ellos los de Tiquibuzo, Atiacahua, Pacay, Lamirán, Urcu Corral, Guayabal, Chilcapamba, Derrumbo y Tablas. Todas ellas aún utilizan, para los trabajos agrícolas, los huasipungueros, los ayudas, los acudis. Ventajosamente los salarios que reciben son altos. Para los huasipungueros $ 5,00 diarios y la alimentación, cuando las faenas tienen lugar en clima frío, y en las zonas cálidas, es decir en el subtrópico sube hasta $ 8,00 y la comida. Sinembargo, la situación real de estas gentes; huasipungueros, acudis o jornaleros sigue el curso de una etapa crítica, que sólo habrá de salvarse cuando el latifundista llegue a comprender el abecedario de la justicia social, olvidando el uso y abuso del poder sobre sus semejantes.

Fijada la linderación, de modo general y expuesta en breves rasgos la fisonomía de la zona con sus elementos vivos, corresponde ahora estudiar particularmente a su elemento humano. Chillanes es un todo de población heterogénea, formada por blancos, indios y mestizos, repartidos, en los diferentes anejos y caseríos de la jurisdicción.

CUADRO Nº 28

POBLACION DE CHILLLANES POR ANEJOS Y CASERIOS

Anejos	Blancos	Mestizos	Indios	Totales
Cabecera Parroquial	650	690	10	1.350
Jurungo	100	500	70	670
San Juampamba . .	50	570	150	770
Encillado	60	540	100	700
Palmira	100	470	30	600
Pacay	140	400	300	840
Guayabal	170	530	300	1.000
S.Gerardo de Tablas	60	800	40	900
Guacalgoto	350	400	50	800
Tiquibuzo	300	600	300	1.200
Undushi	407	700	130	1.237
San Francisco	220	500	100	820
S. Vicente de Paúl	150	600	100	850
Arrcyampamba . . .	250	550	150	950
Cerritos	150	800	250	1.200
S. Cruz de Perezán	100	553	50	703
Perezán	220	470	30	720
Totales	3.477	9.673	2.160	15.310

FUENTE.— Investigaciones directas del Instituto Ecuatoriano de Antropología.
ELABORACION.— Sección de Antropología Social del IEAG.

En el cuadro se detalla la forma como esta repartida la población total de la parroquia, tomando en cuenta de preferencia los núcleos poblados, especialmente los anejos y caseríos que en número de 17 cubren sus territorios. Pero, lo importante del mismo, no está sólo en la enumeración de éstos, sino en el reparto de la población de acuerdo a los tipos humanos. Claro que el elemento predominante es el mestizo con 9.670 (63.2%), para seguir luego los blancos con 3.477 (22.7%) y finalmente los indios con 2.160 (14.1%). Por lo general estos elementos dispares conviven juntos, sin que surjan los consiguientes choques culturales, entre unos grupos y otros, afianzando, en definitiva, la convivencia pacífica necesaria para que los grupos retrazados encuentren el camino del progreso y el bienestar social.

Claro que el total de nuestros investigados (15.310), está determinado por la suma del crecimiento vegetativo y social que tuvo la parroquia en el período de seis años, a partir del Censo Demográfico que había dado para Chillanes 9,038 habitantes. El crecimiento neto, en el período alcanza a 6.269 personas. Veamos la relación entre el crecimiento vegetativo y el social, en el período mencionado:

CUADRO N° 29

CRECIMIENTO VEGETATIVO Y SOCIAL DE LA POBLACION DE LA PARROQUIA CHILLANES.

(Provincia de Bolívar)

Años	Crecimiento Vegetativo			Crecimiento Social		
	Censo	Nacimientos	Defunciones	Total	Inmigrantes	Total
1950	9.038	——	—	9.038	—	9.038
1951		534	92	9.480	316	9.354
1952		451	69	9.862	422	9.776
1953		514	76	10.300	680	10.456
1954		536	54	10.782	551	11.007
1955		563	130	11.215	718	11.725
1956		604	110	11.709	914	12.639
TOTALES.		3.202	531	11.709	3.601	12.639

Fuente.— Investigaciones directas realizadas en el Archivo parroquial de Chillanes, por el IEAG.

Elaboración.— Sección de Antropología Social del IEAG.

a/.— En el año 1950, no tomamos en cuenta los nacimientos ni las defunciones para el estudio, pues durante el mes de Diciembre el crecimiento vegetativo no pudo haber tenido mayor significación dentro del período de seis años.

Según el cuadro el volúmen de los nacimientos es mayor, durante el período 1951—1952 que el de las defunciones. Quizá se deba ésto, principalmente a las campañas sanitarias, dedetizaciones y vacunas, favorecedoras del fomento de la salud.

Por eso la mortalidad infantil, causada por el sarampión, el "cuchimuro" y la tosferina decrece notablemente. El cuidado y las medidas preventivas trajeron consigo la disminución de las enfermedades endémicas y epidémicas; la amebiasis, la colitis, los parásitos, el paludismo fueron erradicándose de modo sistemático, para robustecer biológicamente a la población rural. Sólo así se explica que la parroquia pudo agregar 3.202 nacimientos en seis años.

Intencionalmente incluímos en el cuadro N° 29, el crecimiento vegetativo y el social, por estar el segundo determinando la forma del incremento humano en la parroquia. Lo sorprendente del crecimiento social o inmigratorio, el progresivo ascenso anual, hasta casi llegar al millar en el último, alimentado por ese afluír de gentes de la misma provincia y de las colindantes.

CUADRO N°30

COMPARACION ENTRE EL CRECIMIENTO VEGETATIVO Y EL SOCIAL DE LA PARROQUIA CHILLANES.

Años	Crecimiento Vegetativo Neto (a)	Crecimiento Social (b)	Diferencia (b-a)
1951	439	316	——
1952	382	422	40
1953	438	680	242
1954	482	551	69
1955	433	718	285
1956	494	914	420
Crecimiento en el período de 1951 a 1956	12.5	189.2	

FUENTE.—Investigaciones directas realizadas por el IEAG, en los Archivos de la Tenencia Política de Chillanes e investigaciones de campo efectuadas en los lugares a donde arriban inmigrantes.

ELABORACION.—Sección de Antropología Social del IEAG.

a) Comparando los extremos de las series, en el período de seis años, el crecimiento vegetativo representa el 12.5%, lo que quiere decir que no ha habido mayor variación de cifras entre el año base (1951) con el último (1956). Mientras tanto en el crecimiento social o inmigratorio, el un extremo de la serie (año 1951, con 316 inmigrantes), con el último (año 1956, con 914 inmigrantes, la cantidad llega a triplicarse.En el período el crecimiento social es de 189.2, cosa sorprendente que nos está dando la medida del suceso y sus proyecciones en un futuro próximo, para la parroquia en mención.

Esto quiere decir que demográficamente la población sigue un ritmo de aumento, mientras decrece la disponibilidad de tierras, acarreando el peligro inminente de la superpoblación que sería de fatales consecuencias. El temido predominio de los minifundios asomaría inevitablemente, debilitando el afán progresista de la parroquia. La tragedia de las parroquias centrales es el mejor ejemplo de estos descuidos. De ahí que sea de imperiosa necesidad la regulación paulatina de estos desplazamientos procurando evitar, la congestión humana que redundaría en un desbordamiento de presiones intermitentes sobre las tierras de labranza. El primer síntoma de este **cáncer social** se ha hecho ya presente en algunos sectores de la parroquia, subiendo el costo de las hectáreas a precios hasta entonces desconocidos, el mal en sí tiende a propagarse rápidamente por una sola razón: Escasez de tierras!...

b) A partir de 1953, el contingente interno y externo va en aumento para decrecer levemente en 1954 debido a la paralización momentánea de las parcelaciones. A partir del año siguiente, este remedo del Oeste americano, sigue voraz acumulando gentes, hasta 1956, último año del período. Los inmigrantes, casi llegan al millar, dispuestos todos a residir definitivamente en las tierras compradas a costo de múltiples sacrificios.

c) En cuanto al crecimiento vegetativo, el aumento es regular en casi todos los años. Tan sólo en 1952 baja ligeramente la tabla de natalidad, por razones desconocidas. En este caso el equilibrio se mantuvo casi estable, cosa que no sucede en el crecimiento social, como ya quedó indicado en líneas anteriores.

d) Sumando las cifras de los dos crecimientos, en el período de seis años, la parroquia cón todos sus núcleos humanos tuvo el incremento exacto de 6.803 personas que, añadidas a las cifras del Censo de 1950 nos dan para la parroquia, un total de 15.310 habitantes, descontando las 534 defunciones.

CAUSAS QUE DETERMINAN EL CRECIMIENTO SOCIAL.— En la parroquia Chillanes las causas determinantes del crecimiento social son varias, figurando entre las principales:

1.—La región estuvo ocupada por grandes latifundios. Con el transcurso de los años comenzaron a parcelarse poco a poco, en precios muy bajos, por tratarse de tierras montañosas. Esta parcelación sistemática, en haciendas como El Guayabal, atrajo una buena cantidad de agricultores indígenas del Chimborazo que adquirieron parcelas, para el cultivo. Posteriormente los herederos de la hacienda Pacay enajenaron cientos de parcelas, tanto a indios nativos como a forasteros. Este atractivo fué precisamente el que orientó movimientos de población de muchas parroquias centrales y aún de regiones distantes como de Colta, en el Chimborazo.

Las causas se explican claramente:

a) Las tierras parceladas en muchos casos no llegaban a costar más de $ 200,00 la cuadra;

b) Probada la feracidad de los suelos, hasta entonces vírgenes, en el cultivo de cereales fué día a día avivando el deseo por adquirirlos;

c) Los compradores forasteros, atrofiados por la presión demográfica de sus lugares de origen, vieron conveniente vender sus pequeñas parcelas de pésima calidad y a precios elevados, para adquirir a veces verdaderos fundos, en cambio de la cuadra o solar, que tan celosamente atesoraban a pesar de sus miserias.

d) El rendimiento se triplicaba, en relación al de sus exiguas y pequeñas parcelas. Precisamente esta circunstancia fué lo que canalizó en forma intermitente, las corrientes migratorias de los indígenas del Chimborazo, hacia la parroquia Chillanes.

2.—Hasta cuando comenzaron a parcelarse las grandes haciendas, la densidad de la población rural de Chillanes era relativamente baja, sea por estar extrangulada en las grandes propiedades citadas o también por el total aislamiento con el resto de la provincia, por falta de vías de comunicación.

3.—Fueron los trashumantes indígenas, los trabajadores ocasionales y los comerciantes en especies, los primeros en llevar la noticia de la bondad y disponibilidad de estas tierras, hasta aquella época poco aprovechadas.

Entonces, la población rural del Chimborazo a partir de Agosto hasta Octubre, comenzó a desbordarse en caravanas interminables a las cosechas de las haciendas, cobrando sus jornales en especies.

4.—Los lugares donde proceden estas gentes, Colta en el Chimborazo, Pilahuin y Quisapincha en el Tungurahua, afrontan una serie de problemas a enumerarse:

a) Ecasez de tierras para el cultivo y pulverización excesiva por el predominio de los minifundios;

b) Altísima densidad de población rural;

c) Costo muy alto de los predios;

d) Presencia del huasipungo como único sistema de vida para librarse de la miseria;

e) El no poseer tierras, en propiedad o andar de gitano de región en región, mendigando salarios para poder vivir.

Los grupos humanos retrasados que sufren directamente los impactos de estos fenómenos sociales agrarios, sienten la necesidad ineludible de desplazarse y ello se debe a la multiplicación continua de lo que podríamos llamar éxodo rural intermitente. Trasplantes colectivos voluntarios, por los que han tenido que olvidar el apego a la tierra de origen.

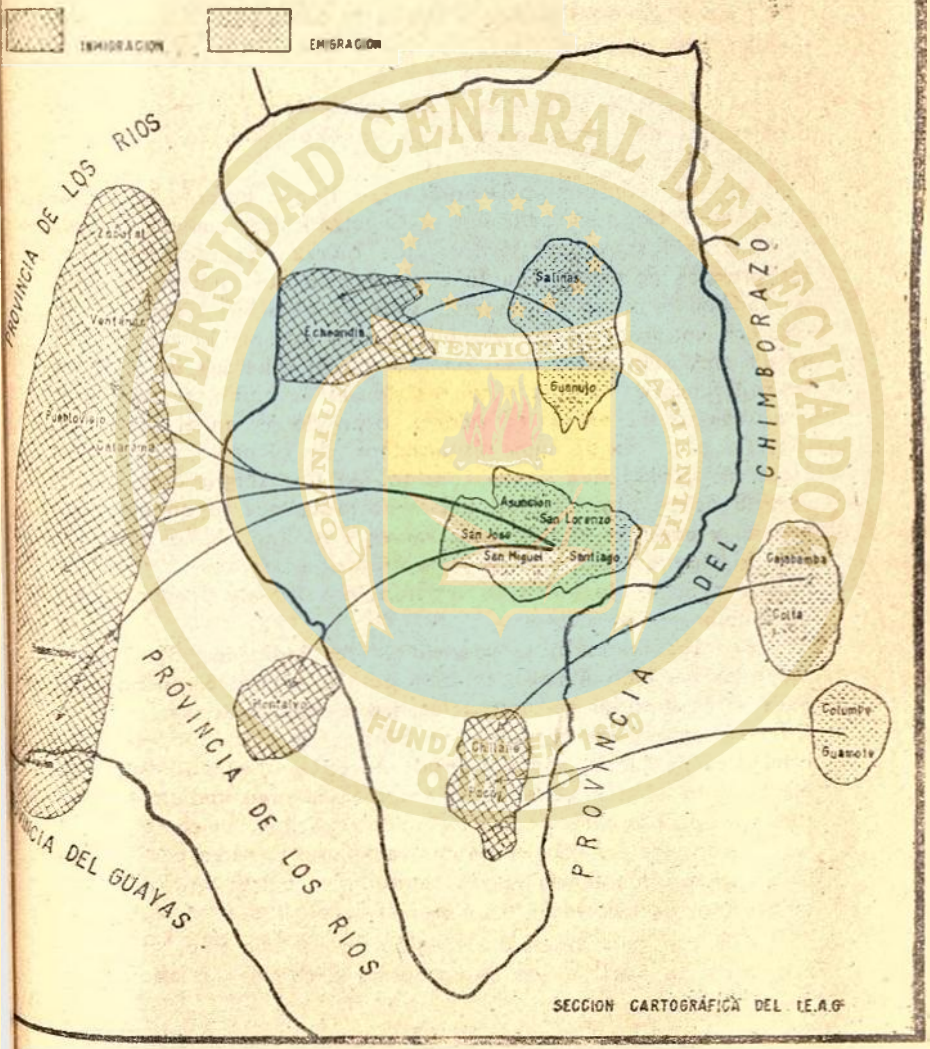
5.—El indio, ha sido un peregrino de tierras. Reune como puede sus semovientes, los escasos bienes materiales y en compañía de su mujer e hijos encamina sus pasos a Chillanes, donde las tierras son de **pan sembrar.** Esto en lo que se refiere a forasteros. En cambio los lugareños, viviendo casi **codo con codo,** según suelen manifestar, por la carencia absoluta de tierras, fueron en su conquista, avanzando lentamente hacia el Sur, como una especie de pioneros que plantaban su primera choza, donde había prodigalidad en la tierra. Y así iban llegando verdaderas oleadas en peregrinaje agrario.

6.—La circunstancia de encontrarse al extremo Sur, directamente enclavada en parte del subtrópico, cerca de la unión del Chimbo con el Chanchán, donde desaparece la imponencia del colosal cañón y surge la feraz llanura de la Costa, empuja a las gentes camino a la manigua, donde las perspectivas de mejorar los niveles de vida tiene mayores posibilidades. Es así como la inmigración tiene una nueva fase de la sierra fría a la montaña ardiente, desde Pacay Chico, hasta la sabana pródiga que se dilata rompiendo los contrafuertes de la cordillera.

LAS CLASES DE INMIGRANTES.— Refiriéndonos únicamente a las gentes que llegan de otras provincias, hay dos clases de inmigrantes:

INDIGENAS DEL CHIMBORAZO.—Estos indígenas llamados despectivamente por los nativos del luger GUNSHAS, acuden de las regiones aledañas a la laguna de Colta, las alturas de Amu-

PROVINCIA DE BOLIVAR_ MOVIMIENTOS MIGRATORIOS INTERNOS Y PROVINCIALES.



lá. Muchas veces son conciertos de las haciendas de Tungurahuilla y Colta—La Merced, ayudas e indios libres de los diferentes anejos de la zona. Indios de esta condición social, venden todas sus propiedades y pertenencias para encaminarse a Chillanes, de preferencia a los terrenos de la hacienda "Guayabal", donde en el sitio "La Rinconada" han formado un verdadero núcleo de población de una 90 familias, acelerando el cultivo intensivo de las parcelitas adquiridas.

Dentro de los **Gunshas** o indios forasteros del Chimborazo, también hay algunas clases de inmigrantes, que los enumeraremos:

a) Los que se quedan definitivamente en la región como propietarios de tierras, en el caso ya explicado, su número es muy significativo

b) Los gunshas trashumantes que llegan durante los meses de cosecha (Agosto, Setiembre y Octubre), por centenares, son únicamente los varones jóvenes que quieren ganar jornales en las grandes cosechas, con la circunstancia que, por su trabajo, no reciben el pago en dinero, sino en especies; lenteja, maíz, etc. Las condiciones de vida que llevan durante la temporada, es un problema grave. Casi siempre piden albergue en casa de los indígenas de la zona y como si fuesen animales, se contentan con acomodarse en los corredores, para dormir en el suelo limpio, sin otro abrigo que sus ponchos, la alimentación se concreta al **cucahuí** que llevan consigo, en una **shigra** o costalillo, repleto de patatas cocidas, habas tostadas que lo condimentan con ají y cebollas crudas, para servirse. Al final de las cosechas reunen algunos quintales de grano para regresar a su lugar de origen, seguros de haber conseguido lo suficiente para combatir el "hambruna de cuaresma".

c) Los mercachifles y comerciantes indígenas de Gatazo, llamados también **Milines**, arriban por la misma temporada con grandes cantidades de mercancías, para cambiarlas con especies. Generalmente éstas consisten en baldes de hoja lata, cedazos, artefactos de barro, sogas y cabos de cabuya, agujas, liencillos, etc. Aunque el número es reducido, estos **milines** ambulantes van de casa en casa ofreciendo chucherías y reciben en cambio maíz, lenteja, arveja, etc. Esta clase de trashumantes traen consigo para su peregrinaje diario por la región, dos o tres borriquillos de carga, que transportarán las especies recolectadas en el trueque.

d) Los inmigrantes a la región no son tan sólo los indígenas, como se puede creer, ni en forma exclusiva proceden de la

provincia del Chimborazo. En cuanto al elemento indígena indicaremos que de algunos caseríos de Tungurahua vienen también esta especie de **trashumantes,** preferentemente de Nitón, Pilahuín, Quishapincha y otros lugares, pero en menor escala. Hay también inmigrantes mestizos, procedentes de las parroquias Penipe y El Altar en el Chimborazo, que se han asentado en la cabecera parroquial como artesanos, o han comprado tierras para el cultivo, en las diferentes haciendas parceladas.

e) Como se indicó, el número de inmigrantes en los seis años (1951–56) es de 3.601 personas, de las cuales 1.221 individuos pertenecen al grupo indígena que se han ubicado en las zonas rurales, donde se hicieron efectivas las parcelaciones.

LOS PROBLEMAS QUE TIENEN QUE AFRONTAR LOS GRUPOS INMIGRANTES.— A pesar de las ventajas, por el hecho del desplazamiento, afrontan una serie de problemas que merecen especial análisis de nuestra parte. Pero, el grupo afectado directamente es el indígena, que con paciencia sufre las alternativas de la vida.

1.—El indio forastero, recibe el calificativo de **gunsha** que significa gallinazo. Este mote despectivo es cosa que nace directamente de la oposición que sienten por ellos, los indígenas del lugar.

2.—El indio chillanejo, tiene dos o tres gunshas a su servicio. De ahí resulta que muchos de los inmigrantes, no propietarios, se transforman de inmediato, en partidarios, peones o simples criados de éstos, recibiendo el trato de verdaderos **yanaconas modernos,** o sirvientes inferiores a ellos, social y económicamente. La razón para explicar el fenómeno es sencilla:

El indio nativo de la parroquia, por la feracidad de las tierras y el consecuente buen rendimiento de las mismas, es dueño de una holgura económica que determina los altos niveles de vida. Entre ellos no hay indio pobre, ni sus necesidades sociales y económicas trascienden el límite de los problemas humanos.

3.—LA ACULTURACION.— En los grupos nativos es definitiva. De modo que no se puede hablar de elemento indígena puro, porque parte del acerbo cultural, la indumentaria, el idioma materno, las costumbres son substituídas lentamente, por otras de extraña procedencia. De esta suerte un buen porcentaje de gunshas, prefieren trabajar en las propiedades de los indios lugareños, para recibir sus jornales en especies.

4.—Hay en el fondo una característica que diferencia a los forasteros de los nativos y quizá de allí nazca ese desprecio.

a) El gunsha, o forastero acostumbra una vida de sacrificios y luchas como aparcero, ayudo o huasipunguero, es considerado por los hacendados como un excelente, cumplido y obediente trabajador. Esto no sucede con los indígenas de la parroquia, cuyo distintivo es la altanería, la ociosidad y el bajo rendimiento en los trabajos agrícolas. El latifundista para sus cosechas, prefiere a los forasteros, si es que no quiere perder el producto de las recolecciones.

b) Además este indio que llega por ganarse la vida, acude sólo, sin mayores preocupaciones que el trabajo. Es el primero en asistir a las labores diarias y el último en dejarlas.

c) La escasez de brazos en las épocas de cosecha es problema de todos los años. Para llenar esta necesidad los dueños de sembríos, por medio de segundas personas o **"enganchadores"**, ofrecen trabajo con salarios altos, más las denominadas **"Raciones de cosecha"**. Esta carnada en la que el enganchador tiene sus utilidades es de lo más eficaz para conseguir **braceros.**

Todo esto demuestra que el desplazamiento de los grupos indígenas necesita de orientación, regulación precisa, para evitar la presencia de los complicados problemas sociales. Hay que destruír el distanciamiento entre el grupo nativo y el forastero, para hacer más llevadera la vida de quienes, por librar a sus familias de la miseria corren el riesgo de la ausencia definitiva.

d) Felizmente, la desadaptación no surge en este grupo forastero, por tratarse de regiones de clima frío, al que están acostumbrados.

e) Los gunshas propietarios se ven, por esta resistencia pasiva, obligados a formar grupos aislados de las demás, conservando intactas sus costumbres y hábitos, de modo que, fácilmente se los puede diferenciar de los otros. Aún sus vestidos, el idioma, la actitud frente a la vida, permanecen intocados en la nueva tierra.

f) Lo ideal, para evitar es distanciamiento entre los grupos, sería que los rasgos culturales se fundan definitivamente, para que la colonización de esas tierras tengan el éxito necesario. No olvidemos que los forasteros, aportan decididamente con su trabajo y laboriosidad al progreso de la parroquia.

LAS VENTAJAS CULTURALES QUE PROPORCIONA LA PARROQUIA A LOS GRUPOS HUMANOS.— A pesar del aislamiento en que vive por falta de vías de comunicación, la carretera de unión entre los demás centros parroquiales, es tan sólo de verano.. En el aspecto cultural ha sido favorablemente atendida, tanto por el Gobierno Central, como por la Municipalidad de San Miguel.

En cuanto a la rama educacional, por los datos que poseemos existen estas escuelas:

1.—En la cabecera parroquial 2 escuelas fiscales y una confesional,

2.—En la hacienda Pacay, 1 escuela fiscal para indígenas y mestizos,

3.—En el anejo "El Guayabal", una fiscal para blancos y mestizos,

4.—En el anejo "San Gerardo" de Tablaspamba, una fiscal para indígenas y mestizos,

5.—En la hacienda Tiquibuzo, la fiscal para blancos y mestizos,

6.—En el anejo Undushí, 1 fiscal para blancos y mestizos,

7.—En el anejo Arrayampamba, 1 fiscal para blancos y mestizos,

8.—En el anejo San Francisco de Surupamba, 1 fiscal para blancos y mestizos,

9.—En el anejo Cerritos, 1 fiscal para indígenas y mestizos,

10.—En Santa Cruz de Perezán, 1 fiscal para indios y mestizos,

11.—En el anejo Perezán, 1 fiscal para blancos y mestizos,

12.—En El Derrumbo, 1 fiscal para blancos y mestizos,

13.—En el anejo Palmira, 1 municipal para blancos y mestizos,

15.—En el anejo Guacalgoto, 1 municipal para blancos y mestizos,

15.—En el anejo Porotopamba, 1 municipal para blancos y mestizos,

16.—En el anejo El Ensillado, 1 particular de blancos y mestizos.

Por lo enumerado, la parroquia, en toda su jurisdicción tiene 18 escuelas primarias, distribuídas así: trece fiscales; tres municipales y dos particulares. Estas escuelas rurales, se catalogan en el grupo de las incompletas a excepción de las dos que funcionan en la cabecera parroquial. Lo importante es que no hay anejo, caserío o recinto por insignificante que sea que no disponga, para la educación de los niños de una escuela. He aquí la razón fundamental por qué los niveles de vida de sus gentes son altos, en relación con el resto de las parroquias de la misma provincia. Naturalmente, la ventaja que recibe el niño nativo de la parroquia, también trasciende al inmigrante. Es quizá ésta, una de las mayores ventajas culturales que recibe el forastero,

como para librarse de la postración mental y física que le ha tocado vivir por siglos. Por eso los desplazamientos no sólo aventajan a la región, sino que reciben, a la vez ellos el aporte cultural de las escuelas.

Tomando como base, los datos del Censo Demográfico de 1950 calculamos que la población escolar de Chillanes, entre los 6 y 14 años, espacio de edad contemplada por la Ley de Educación Primaria, debe ser a la fecha (1956) más o menos de 3.307 niños en ambos sexos. Población escolar abundante a la que se atiende con los suficientes locales. Suponiendo que todos los niños, en edad escolar, han sido matriculados, tendríamos que a cada una de las 18 escuelas de la parroquia le corresponde un promedio de 184 alumnos. Se explica que el cálculo se hizo sin tomar en cuenta el ausentismo escolar, siempre elevado en el medio rural.

A pesar de todas estas circunstancias, la parroquia en forma progresiva se preocupa por el mejoramiento del nivel cultural de sus habitantes rurales. La desproporción es notaria: mientras la cabecera parroquial tiene tres escuelas, el área rural dispone de 15, una mayoría absoluta.

Luego de las consideraciones de orden educativo tomemos en cuenta que los grupos que llegan a los diferentes sitios rurales de la parroquia, están constituidos por población económicamente activa, en la rama de la agricultura. Por lo mismo, vienen a ser factores decisivos para una mejor producción en el campo agropecuario.

Si consideramos que de este aporte humano, el 100, 5 proviene de las zonas rurales, para ubicarse en las campiñas, con un predominio del elemento indígena o mestizo culturalmente retrasado, salen al paso de nuestras reflexiones estos puntos:

1.—Que la parroquia está albergando personas de ínfimo nivel cultural, por lo mismo menos apta para la producción económica. Aumentando, por un lado las cifras del analfabetismo, muy perjudiciales para el progreso de los grupos.

2.—La presencia de las dos culturas indígenas (nativos y forasteros), producen un choque sistemático de costumbres, hábitos, idioma y religión, imposibilitando el proceso de aculturación de unos y retardando la adaptación de los otros.

3.—Desgraciadamente, pese a existir un movimiento humano tan voluminoso no se han arbitrado las medidas del caso, para poder controlar el fenómeno que cada vez va ganando en intensidad. Muchas veces, ni siquiera llegan a estructurar el ele-

mental caserío o anejo que unifica al grupo. Se contentan con vivir aislados unos de otros, sin preocuparse de las relaciones sociales, tan necesarias para el mejor desenvolvimiento de la personalidad de los componentes de un núcleo humano.

Los indios del Chimborazo, oscos, sombríos, siguen manteniendo esa actitud pasiva que les encierra en su reducido mundo de miseria y sufrimientos. Ni el haber cambiado ventajosamente sus niveles de vida, ni siquiera la presencia del nuevo ambiente físico, menos hostil que aquel en que nacieron y vegetaron les obliga a transformarse en lo mínimo.

4.—Estamos plenamente seguros que, entre los componentes de las familias desplazadas los casos de personas inactivas son raros. El hogar indígena se caracteriza siempre por hacer participar, en las faenas agrícolas, a todos los miembros de la familia; incluso a los niños y a los ancianos. Entonces resulta imposible determinar personas a las que se pueda catalogar en el grupo de descanso y si es que los hay, deben ser individuos enfermos, inválidos, imposibilitados. En consecuencia, todos los elementos que forman el grupo familiar son unidades económicas activas.

5.—No olvidemos que este tipo de migración es interna. Pues los movimientos de población se realizan dentro de los límites políticos, regionales o naturales de la provincia, cantón San Miguel, parroquia Chillanes. La migración es un movimiento en el espacio, por medio del cual se lleva a cabo un cambio definitivo o transitorio de domicilio o residencia, según sean los casos. Estos cambios de población de una provincia a otra, se generalizan en la última década, por las múltiples circunstancias explicadas.

6.—Se puede afirmar que la migración neta a la parroquia Chillanes está determinada, por la afluencia de individuos a un lugar especial, con la intención de hacer vida y establecer su hogar. Más aquella que la realizan los trashumantes en busca de salarios, sin la intención de establecerse definitviamente. Computados estos dos elementos, el aporte es abundantísimo sólo en esa parroquia.

7.—La migración de los indígenas del Chimborazo, tiene una particularidad. Como la sociedad todavía está organizada a base de los ayllus, tradicionalmente habitando un anejo o caserío, el trasplante lo hacen asimismo, por grupos o familias vinculadas a un solo nexo de sangre o cultura. Así por ejemplo, diez familias del anejo de Tungurahuilla llegaron juntas a las parcelaciones del Guayabal. El desplazamiento individual se ha-

ce efectivo tan sólo en el caso de los trashumantes que acuden a la recolección de las mieses. Eso sí, simpre hay que considerar que el trasplante voluntario se debe a factores económicos, o búsqueda de mejores condiciones de vida.

8.—Estos movimientos de población están logrando alteraciones profundas, debido a la presencia de nuevos patrones culturales, bajo el determinismo de los fenómenos económicos y sociales. Felizmente los factores climatéricos, semejantes a los de la región de origen, no logran trastornar el carácter y forma de vida de los grupos, ni hay la más remota posibilidad para desadaptaciones, que resultarían mortalmente peligrosas. A estos movimientos internos los catalogaremos como desplazamientos de familias agrícolas.

9.—Una razón para poder medir los movimientos de población son los datos numéricos del Censo Demográfico del 50 que nos proporciona, por lo menos, la población total de la parroquia, aunque nada dice sobre el lugar de origen o su residencia anterior.

10.—Sabemos que las tendencias de los movimientos de población se encaminan a dos de las regiones bajas del país, a las selvas occidentales y al Oriente. Por eso la población que se moviliza, con mayor frecuencia es la serrana, aunque estos últimos años también se deja notar un avance paulatino desde las orillas del mar hacia el interior de la manigua. Tal acontece, por ejemplo, con la población rural de Manabí. Como la provincia de Bolívar es un apéndice de la estribación Occidental de los Andes, su punta Sur se incrusta directamente en la llanura de la Costa. Es natural que la población serrana haya fijado también sus ojos allí.

11.—La región de Chillanes, por ser el caso único a donde se dirigen las inmigraciones de tipo indígena, tiene una importancia trascendental para nuestro estudio. A ello se debe que nos detuviéramos en análisis minucioso de cada una de sus particularidades.

12.—Conocemos a fondo la realidad social de las zonas de donde proceden los desplazamientos y comprobamos que la mayoría fueron peones agrícolas que, al no encontrar suficientes oportunidades de trabajo acudieron en busca de tierras en donde podían explotarlas independientemente. La libertad de trabajo, es algo que es su pertenencia exclusiva, sin que las amargas alternativas del huasipunguerismo, la aparcería, la ayuda o cualquier otra forma de ocupación, el sentirse exento de estas obligaciones ominosas les condujo hasta allí.

Porque el indio y la tierra son una dualidad perfecta, se

complementan y necesitan y cuando este bien físico llega a formar parte de su vida, efectivamente se siente más ligado a lo que es suyo, por un ideal de seguridad.

13.—Desgraciadamente algo que notamos, a primera instancia en nuestras investigaciones de campo es que en las regiones proveedoras de inmigrantes: Colta, los anejos de Yanacocha, Yavirac, San Antonio, etc., a pesar de este continuo salir de gentes no sobreviene la disminución de sus habitantes, compensada en igual cantidad por el crecimiento vegetativo. La región padece una fuerte densidad humana. Entonces consideramos, por un lado estos movimientos como beneficiosos, aunque también tienen sus puntos perjudiciales, para las zonas de origen.

14.—Actualmente hay un creciente afán de aprovechar, al máximo, las tierras con sistemas intensivos de cultivo, sin preocuparse de mejorar, con nuevas técnicas, los métodos anteriores y esto implica un serio problema que, redundará en las fantasmagóricas erosiones que destruyen las tierras. Cualquier rehabilitación posterior sería innecesaria.

LOS COLONOS.— Aunque parezca innecesario y fatigoso repetiremos lo que muchas veces dijimos. La provincia dispone de una extensión considerable de tierras baldías, en el Oriente, donde se asientan las parroquias Facundo Vela, Echeandía, San Antonio, Telimbela, Balsapamba y San José del Tambo, colonizados por gentes de la misma provincia. La cota de altura para ésta fluctúa, a partir de los quinientos metros hasta los dos mil, donde generalmente predominan los productos de las zonas tropicales. Estas parroquias relativamente nuevas se han formado con las corrientes colonizadoras de la misma provincia, empujadas por la presión demográfica constante. Todas estas tierras nuevas pasaron a ser de propiedad de adjudicatarios que bien recibían sus títulos de posesión del Departamento de Tierras Baldías, o de los Municipios de Chimbo y San Miguel.

Como en las investigaciones no pudimos estudiar detenidamente todas y cada una de las parroquias mencionadas, esta vez lo haremos únicamente de Echeandía, como una muestra de lo que está sucediendo en regiones similares.

Por lo pronto adelantaremos el concepto de que la mayoría de los pobladores, podríamos decir un 90% son naturales de Guanujo y especialmente en la época de verano abandonan su pueblo para volcarse a Echeandía.

El correspondiente estudio monográfico de la parroquia nos ayudará a descubrir cuál es la realidad de las colonias que paulatinamente van incrementándose en la zona.

ECHEANDIA.— Fué erigida parroquia civil en el año 1922, bajo los siguientes linderos naturales: Al Norte con la parroquia Salinas por el río Limón Soloma; al Sur con San Antonio por la cordillera de San Pablo; al Este por Guanujo con el río Sena y al Oeste con la provincia de Los Ríos y sus parroquias Ventanas y Ricaurte, de la jurisdicción de los Cantones Ventanas y Urdaneta. Ocupa una gran extensión de territorio montañoso o subtropical del lado Occidental; su extensión está calculada en 190 kilómetros cuadrados, con una densidad media de 3.01 habitantes por kilómetro cuadrado.

El elemento humano que lo conforma se distribuye en recintos y caseríos:

Anejos—Nombres	Población estimada	
Cabecera Parroquial	1.000	Habitantes
Tinieblas	200	,,
Santa Ana	100	,,
Primavera	200	,,
Puruhuay	200	,,
Pomarosa	100	,,
La Cena	200	,,
Limón	300	,,
Guachana	200	,,
Tigreyacu	300	,,
Cadiloma	300	,,
Nahuambí	100	,,
Camarón	200	,,
Arrozucu	300	,,
Orongo	200	,,
Tesoro	100	,,
Leonera	300	,,
Barragamete	200	,,
Pangala	300	,,
Guamac Yacu	200	,,
Naranjo Agrio	200	,,
Sabanetilla	200	,,
Tzarquiyacu	100	,,
Chinibí	200	,,
Galápagos	300	,,
TOTALES: 24	6.000	Habitantes

En Echeandía hay un total de 23 anejos, los que computan una población de 6.000 individuos, colonos establecidos hace muchos años, o que llegaron en el último período de cinco años, en grupos sucesivos, con adjudicaciones nuevas. Los pioneros de esta colonización fueron los pobladores de Guanujo, iniciadores de las primeras penetraciones en Arrozucu. para ir luego avanzando a regiones más ardientes.

La primera zona colonizada en Bolívar fué precisamente la de Echeandía. Estas tierras de subtrópico se mostraron generosas con esta punta de lanza colonizadora, ávida de nuevas formas de vida y oportunidades de trabajo.

Partiendo de la cota de mil metros, los cultivos de mayor rendimiento son el banano, el café, el cacao, el arroz de verano que abastece no sólo el consumo interno de la parroquia, sino aún de las demandas provinciales.

Echeandía tiene alrededor de 50 haciendas o explotaciones grandes y cosa de 700 fundos chicos, de extensión promedia de 20 hectáreas. Las últimas explotaciones son precisamente las ocupadas por colonos que dan vida y movimiento a la región.

A pesar del incesante fluir de gentes, establecidas definitivamente con el ánimo de colonizar tierras vírgenes, aún queda un margen bastante considerable que podría dar cabida a miles de familias más. Lo deseable habría sido que la descongestión orientada hacia Echeandía fuese de Santa Fe, San Simón, San Lorenzo, parroquias donde la densidad presenta caracteres desesperantes, sin excluír la importancia de Guanujo que por su posición geográfica, copa totalmente, con fuerte porcentaje de población activa estos territorios. Claro que la corriente colonizadora está determinada por el bajo costo de las tierras disponibles, llegando a cotizarse aún hoy día la hectárea en un promedio de $ 1.000,00 precio que el campesino lo paga con mucha facilidad. Lo peligroso sería que redunde parte de la corriente en una incalificable prolongación del latifundismo, mal que debe evitarse en esta clase de tierras, para salvar al hombre de la esclavitud económica. El círculo vicioso en el que se cae siempre, porque el poderoso o burgués de pueblo acapara las tierras de los colonos fracasados.

Casi la totalidad de tierras de Echeandía constituyeron un inmenso latifundio, diluído luego en infinidad de explotaciones menores, posteriormente, cuando la corriente colonizadora comenzó a tomar fuerza, los propietarios terminaron por parcelar estas haciendas, naciendo los primeros recintos. Tal es el caso, por ejemplo, de los núcleos humanos, cuya lista y población adjuntamos en el trabajo.

RECINTOS Y POBLACION COLONIZADORA DE ECHEANDIA

(Período de 6 años)

Recintos nuevos Nominación	Población	
Limón	300	Habitantes
La Palma	120	,,
Galápagos	300	,,
Río Verde	250	,,
Tinieblas	200	,,
La Leonera	300	,,
La Playa o La Cena	200	,,
Santa Ana	100	,,
Sombrero de Unguanza	428	,,
Chinibí	200	,,
TOTALES: 10 recintos	2.398	Habitantes

FUENTE.—Investigaciones directas realizadas por el Instituto de Antropología.

ELABORACION.—Sección de Antropología Social del IEAG.

La población de 2.398 habitantes fué llegando a las montañas de Echeandía desde hace aproximadamente unos seis años atrás, habiendo intensificado de modo pertinaz en estos últimos años, cuando las haciendas que llevaban el mismo nombre de los recintos se fueron parcelando, hasta formar verdaderos colonias mestizas. Aclaramos que no se tomó en cuenta a los inmigrantes que llegaron a la cabecera parroquial.

Los colonos de toda la provincia, según el Censo Agropecuario, ocupaban para 1954 un total de 3.100 hectáreas distribuídas en 413 explotaciones, siendo las de labranza las más reducidas con 1.800 hectáreas, precisamente por estar ubicadas en montañas que no soportan el cultivo intensivo. Por el tamaño, las explotaciones de 20 a 49,9 Has., abarcan la tercera parte de la superficie con 1.000 y 36 explotaciones. Los otros espacios están ocupados por pequeñas parcelas que realmente no representan porcentajes de consideración.

Lo expuesto sobre Echeandía, aunque en forma limitada, generalizamos para las demás parroquias situadas en las regiones de subtrópico. En todas éllas las gentes ocupan de modo intermitente y constituyen los llamados colonos fijos, que logran **posesionarse** de tierras en compañía de sus familiares, los que significan una mayor capacidad de trabajo.

Las formas de vida, en los colonos establecidos, posiblemente por el influjo del medio ambiente costeño, sufren mutaciones profundas, inclusive, cambiando radicalmente de carácter, tan propio de los grupos serranos. Como el rendimiento de las tierras es alto, la producción sobrepasa a las simples necesidades de subsistencia y así los excedentes destinados a la venta, lo despilfarran en bebidas alcohólicas, sin buscar nunca un plano de superación.

Si este arribo de colonos tuviera la asistencia social necesaria se podría erradicar, poco a poco el alcoholismo y la ocupación ilícita del contrabando, labor de los residentes y colonos de la parroquia. Colonizar no es simplemente dotar de tierras. Es preciso domar al medio, para adaptar en su seno al hombre y no el hombre al medio.

Aquí todavía predomina el concepto del campesino serrano tradicionalista: **"la tierra vale todo", el hombre no vale nada.** Psicológicamente la tierra le dotó de un sentido de seguridad. Pero no es menos cierto que el hombre, para dominarlo necesita de una estabilidad interior, de un equilibrio entre las fuerzas psíquicas y físicas que logra contrarrestar el eterno desafío del medio, la tenaz resistencia que presenta la selva.

El hombre pacífico de las serranías **"ganado por la montaña"** por falta de esa madurez espiritual, se vuelve pendenciero, sanguinario, repleto de pasiones frente a sus semejantes, imposibilitando la convivencia, a veces pacífica, que tanto necesita una colectividad al iniciar su vida.

El serrano que no quiere ser considerado como tal, por el montubio, cuando en forma directa, debido a la fuerza de los impactos culturales y de ambiente, se ubica en el plano del hombre de trópico, se convierte en una víctima más de la voracidad de la manigua. Si la naturaleza es bravía, el hombre, para vencerla, tiene que ser pacífico. Dos fuerzas de igual intensidad al chocar se destruyen. El colono que no quiere destruírse a sí mismo vence a la selva con la constancia de su trabajo, de la lucha diaria, sin oponer bravura a la bravura.

Por eso, para encaminar el avance de los colonos que espontáneamente lo hacen es necesario tomar en cuenta algunos puntos de vista.

1.—Los colonos deben pertenecer a la clase media campesina, preferencialmente aquellos que han estado dedicados al cultivo de la tierra. La inexperiencia en actividades agrícolas es causa del fracaso en este tipo de colonias. Hay casos en que los colonos adquieren tierras nuevas únicamente con un fin especulativo, generalmente por la **plus valía** y la demanda de lotes, el valor en el curso de pocos años sube de modo progresivo. Los colonos que siguen arribando son víctimas de esa especulación que, si no está controlada, puede acarrear serias dificultades.

2.—Esta gente necesita además, una buena dosis de educación, iniciativa y habilidad, para administrar a satisfacción sus propiedades.

3.—Como los colonos voluntarios no reciben ayuda alguna de parte del Estado es necesario que a más del capital humano, tenga un efectivo en dinero, que les permita trabajar libres de preocupaciones, hasta que esta nueva tierra rinda los frutos esperados.

4.—El indígena agricultor, es uno de los mejores elementos de trabajo en las colonias, tanto por su abnegación, como por el cariño que le une a la tierra. Por lo mismo debe evitarse que no se haga extensivo el asunto de los huasipungueros, yanaconas agrícolas de una esclavitud agraria a extirparse, por un elemental principio humano de justicia.

Aunque al indio le falta elementos de cultura, por su analfabetismo, cuando propietario siente una seguridad extraordinaria y demuestra que puede ser el mejor colono para el subtrópico, siempre que logre y pueda adaptarse a las inclemencias del medio.

5.—Estas gentes que dejando su heredad, o solar, donde por siglos habitaron sus ascendientes, precisan como justa compensación al sacrificio de estímulos eficientes para que puedan continuar con la tarea de incorporar tierras vírgenes a la producción regional. Es ahí cuando el sistema de prestaciones del Banco de Fomento debe ofrecer su ayuda, sin distingos ni preferencias arbitrarias.

6.—El colono, para que pueda rendir con mayor efectividad en sus trabajos irá acompañado de sus miembros de familia, elementos activos de trabajo que, psicológicamente serán el apoyo moral más efectivo.

7.—Para estabilizar nuevos núcleos humanos, como son los anejos, caseríos y recintos, precisa de una cuidadosa selección de suelos, donde la provisión de agua para los servicios domésticos y públicos, la irrigación, etc., sea factible. La fijación adecuada de los nuevos recintos y caseríos es esencial para el buen éxito de las relaciones humanas entre colonos de un mismo sector. No queremos que estos núcleos sean centros de colonos fracasados, como sucede con la mayoría de las concentraciones, sino agencias de promoción, donde los pobladores afronten los problemas sociales de la comunidad.

8.—Hay que inculcar en los colonos de montaña, el respeto por el árbol. Enseñarle a utilizarlo solamente en caso de necesidad, evitado a toda costa la tala inmisericorde, de la que se aprovechan los agentes naturales para destruír los suelos, principalmente en las tierras húmedas, por las precipitaciones pluviales y los agentes naturales como el que hacen posible la rápida descomposición de las materias orgánicas. Este fenómeno se vuelve incontrolable en las regiones bajas de la Costa, donde el despoblamiento de bosques es sistemático.

Al par que las sugerencias de los numerales anteriores debe el colono, por su propio bien, y en el de las generaciones venideras, acostumbrarse a proteger las florestas naturales.

9.—No olvidemos que las colonias, sean dirigidas o espontáneas están aportando un maravilloso capital humano activo. Por lo mismo su protección médico-sanitario y la asistencia deben ser preferencialmente atendidas para evitar la destrucción de las mismas, por las enfermedades tropicales.

10.—Estos nuevos núcleos han de contar con una interdependencia relativa en lo político administrativo, de suerte que, poco a poco, adquieran madurez para manejar sus propios destinos. Colonias que crean pueblos perduran como viva réplica a la naturaleza bravía.

En síntesis las regiones tropicales y subtropicales de Bolívar están en pleno proceso de colonización. Para que superviva esta iniciativa se precisa de una ayuda técnica efectiva, sea del Estado o los Organismos Internacionales.

Hay que orientar estos movimientos y en un futuro próximo se podrá descongestionar la parte Central, ofreciendo a las gentes, nuevas oportunidades de vida y trabajo.

LA PRODUCCION DE AGUARDIENTE Y PANELAS.— Aunque el análisis alcance al radio provincial, no estará por demás in-

cluír, en el mismo capítulo, algo respecto a la producción de aguardiente y panelas.

Como los territorios con plantaciones de caña están ocupados, en su mayor parte por las parroquias de Echeandía, San Antonio y Telimbela, ubicadas en la franja occidental de subtrópico, la producción es respetable. Por lo mismo, no hay que olvidar que la CEPAL en su estudio confirma que la zona "de los cinturones subtropicales" en que se explota caña, por el sistema tradicional, los rendimientos varían de 25 a 60 toneladas por hectárea, con un promedio aproximado de 35 toneladas". Bolívar aunque no de las más productoras, guarda una relación de importancia nada despreciable, por constituir una buena parte de ese cinturón subtropical de Occidente.

En los últimos años la producción de aguardiente y panela ha ido incrementándose progresivamente, de modo que el ascenso demuestra además que el volumen de los consumos internos y externos llegan al máximo.

Como los dos productos son de preferencia consumidos por las clases populares del campo y las ciudades el análisis detallado no sólo nos dará las cifras económicas respectivas, sino aún la medida de muchos próblemas sociales colectivos. Según el Censo Agropecuario de 1954, la provincia tenía un total de 4.050 hectáreas sembradas de caña, distribuídas así:

NUMERO Y EXTENSION DE LAS EXPLOTACIONES AGRICOLAS DEDICADAS AL CULTIVO DE LA CAÑA DE AZUCAR PROV. DE BOLIVAR

Cantones	Nº de explotaciones	% Total	Superficie sembrada	% Total	Superficie cosechada	% Total
Total de la Provincia ...	2.147	100.0	4.050	100.0	3.490	100.0
Chimbo	869	40.5	1.490	36.8	1.230	35.3
Guaranda	746	34.7	1.800	44.5	1.690	48.4
San Miguel ...	532	24.8	760	18.7	570	16.3

FUENTE.—Censo Agropecuario de 1954.
ELABORACION.—Sección de Antropología Social del IEAG.

Es decir que, las 4.050 hectáreas de caña se distribuyen casi proporcionalmente: el 44.5% para Guaranda; el 36.8% para Chimbo y el 18.7% para San Miguel, notándose un ligero predominio en el primer cantón nombrado. Si a esta primera fuente comparamos con las estadísticas de la Gerencia de Estancos de Bolívar, la diferencia es profunda y delatora, a la vez. Los datos para 1956 son éstos:

Caña denunciada para la elaboración de aguardiente	334 Has. 26 áreas
Caña denunciada para la elaboración de panelas	940 „
Suman	1.247 Has.

Hay una diferencia de 2.776 hectáreas entre las dos fuentes de información. El motivo? Entre otras el que sólo el 31.5% de la superficie cultivada de caña está denunciada en la Gerencia de Estancos, mientras el 68.5% corresponde a la destilación clandestina de aguardiente. Esto quiere decir que la mayoría de los cañadulzales están situados en lugares donde la vigilancia de la ley no llega, por falta de vías de comunicación.

A partir del año 1944, como una de las medidas para solucionar la escasez de azúcar se permitió la libre elaboración de panelas, incrementándose así la extensión de los cañadulzales muy grandes, como luego veremos. Pero, este no es un motivo suficiente para justificar la diferencia entre las dos fuentes consultadas. La mayoría, si no la totalidad de estas hectáreas está produciendo aguardiente para el contrabando que alimenta a las provincias del Tungurahua y el Chimborazo.

Veamos cuál es la producción de aguardiente y panelas de la provincia en el espacio de los siete años estudiados.

La producción tanto de aguardiente como de panelas se incrementa progresivamente de año en año, tanto que en el período que abarca el cuadro (siete años), el rendimiento para el consumo interno de la provincia es de 1'155.262 litros y 24'392.163 libras de panela. En el primer caso se excluye en el cálculo el consumo ilegal que se ha vuelto común.

Mientras en 1954 fué de $ 8,20 y en 1956 de $ 9,00 el precio del litro, en el período posterior hasta 1956, el costo es de $ 12,00 permanece estable.

PRODUCCION Y CONSUMO PER CAPITA DE AGARDIENTE Y PANELAS EN LA PROVINCIA DE BOLIVAR

(Período de siete años)

Años	Expendio de Aguardiente	Población apta para consumir Aguardiente	Consumo Per Cápita en litros	Expendio de panelas en libras	Población	Consumo Per Cápita en libras
1950	170.243	26.624	6.4	3'403.620	109.305	31.1
1951	190.561	27.467	7.0	3'744.332	110.877	33.7
1952	156.227	28.528	5.5	3'449.486	114.145	30.2
1953	149.002	29.837	4.9	3'154.640	128.052	26.7
1954	143.545	31.202	4.6	3'354.560	121.631	27.7
1955	176.842	32.310	5.4	5'048.447	125.625	40.2
1956	169.842	33.864	5.0	5'237.078	130.057	40.3

FUENTE.—Población, Censo Demográfico de 1950.—Producción de Aguardiente y Panelas, Sección Estadística de los Monopolios del Estado.

ELABORACION.—Sección de Antropología Social del IEAG.

Refiriéndonos al consumo **per cápita** de aguardiente, sólo limitado a las personas aptas para ingerir licor, es el año 1952 donde mayor disponibilidad tuvo cada habitante; siendo el mes de Febrero, en el Carnaval, donde el expendio de las agencias de venta provinciales sube notablemente. En los demás años las fluctuaciones son mínimas, hasta que en el 56 el consumo **per cápita** es de 5.0 litros por habitante.

Si a esto añadimos el expendio clandestino del contrabando que se consume de preferencia en toda la provincia, por su alto grado alcohólico, la disponibilidad per cápita se duplica, sobre todo en las áreas rurales, donde el problema del alcoholismo presenta caracteres de verdadera tragedia.

Para el consumo per cápita de panela, sacado en libras, tomamos en cuenta la población total, con el consiguiente aumento del crecimiento vegetativo. Por lo que se ve, sólo los dos últimos años (1955–1956) la disponibilidad por persona subió a 40.2 y 40.3 libras. Por cierto que las cifras altas se deben al incremento de la producción de la panela que, casi ha venido a duplicarse en los últimos años. Es claro que el mayor consumo se registra en el medio rural, sobre todo en las poblaciones indígenas y mestizas de los innúmeros anejos y recintos que cubren la provincia.

Considerando el período en totalidad, sólo los años 1953 y 1954 acusan una sensible baja en el consumo per cápita, con 26.7 y 27.7 respectivamente, en tanto en los últimos aumenta el rendimiento. Dijimos que el expendio interno de panelas en el período fué de 24'292.163 libras que no significa la producción total, habiendo salido los excedentes de la órbita provincial, para llenar las necesidades del Chimborazo. Las ponelas y atados de dulce, denominados de Piñanatuc (Facundo Vela), tanto por su peso, como por la calidad, adquieren renombre no sólo dentro de la provincia sino fuera de élla. La población rural compesina de Bolívar, con el aumento de producción de las panelas está bien servida.

LA PRODUCCION CLANDESTINA.— Dijimos aunque en forma breve que la producción clandestina es mayor que la estancada, en la provincia. El sólo hecho de la disparidad de los datos de las dos fuentes nos revela que el fenómeno existe, y por lo mismo exije un mejor control del Estado que sufre perjuicios. Pueblos como el de Echeandía y su zona envían de continuo por medio del comercio ilegal, grandes cantidades de aguardiente, al foco de los contrabandistas, la parroquia San Andrés (provin-

cia del Chimborazo), con sus anejos de Tatacto, Calshi y Tahuala, donde se forman los acarreros desalmados que resueltamente desafían a la Ley. Es lógico suponer la existencia de esta filtración ya que las 334 hectáreas rinden anualmente 169.8442 litros Las hectáreas sin denuncia, calculadas en un promedio bajo de mil, para la elaboración de aguardiente produce tres veces más, cerca de 600.000 litros, destinadas a las provincias centrales de Tungurahua y Chimborazo.

Se han formado verdaderas organizaciones de comercio ilegal en la provincia productora y las receptoras, tal es el caso, como ya se indicó entre Chimborazo y Bolívar.

Quien no sabe de la temeridad de las gentes de San Andrés que frecuentan el camio de El Arenal, por el pié del Chimborazo, con su recua de mulas, hasta Facundo Vela, para después de mil peligros y desafíos a la naturaleza y a los guardas de Estancos, viajando en las noches frías, peligrosas, de viento y nieve, traen consigo cientos de litros para el expendio clandestino. El caso de Bolívar se explica, por la superabundancia de producción. En el Chimborazo el fenómeno es otro. Las gentes que quieren vivir de la agricultura en tierras áridas, donde los salarios son bajos y no existe ni la más remota posibilidad de trabajo, para mantener, aunque una vida de privaciones, sin oportunidades, ni estímulos, se ve en la necesidad de recurrir al contrabando, haciendo de arrieros o propietarios, para poder subsistir, aunque sea fuera de la ley. El fenómeno es complejo, hondamente humano y merece la más grande atención y estudio.

Las paroquias de montaña, Echeandía, Facundo Vela, Telimbela, San Antonio Balzapamba, como por el momento no tienen vías de comunicación que les ponga en contacto con los centros de consumo, se dedican exclusivamente a la producción de aguardiente y panelas. Aún lo efectúan de modo rudimentario, a lomo de mula, enviando a cualquier lugar, sin los peligros que implican los demás productos tropicales. Mientras el café, los bananos, las naranjas, etc, sirven a lo más para el consumo interno, no para la venta, de ahí que precisan del expendio de aguardiente, como única forma de ingresos.

Como la producción clandestina, casi exclusivamente se envía a áreas rurales, su expendio, se hace en los estanquillos y cantinas de todos los anejos y caseríos de las parroquias donde el contrabando es la ocupación principal.

En esta forma se fomenta el alcoholismo, especialmente en la masa indígena, quienes en estos últimos tiempos están substituyendo la chicha con el aguardiente de contrabando.

Son muchos los problemas que nos trae la intensificación del contrabando entre los grupos que permanecen al margen del progreso, mestizos e indios.. Quienes no tienen reparo en vivir fuera de la ley, si ésta no les ampara, ni les representa esperanzas. Sus familias no pueden perecer dentro de las más grandes necesidades y todo porque les está prohibido el comercio ilícito del alcohol.

LOS DESPLAZAMIENTOS TEMPORALES DE LOS TRASHUMANTES.— Parroquias como Santa Fé, San Simón y San Lorenzo, en las que materialmente no cabe una persona más, en su ya alta densidad. Entonces las oportunidades de trabajo, siquiera para la simple subsistencia, se imposibilitan cada día más. En Santa Fé la división de la propiedad llega a un límite de pulverización, sin dejar tierras para la venta y el dominio se traspasa única y exclusivamente por herencia, o mediante remates públicos, donde el precio del solar llega, muchas veces, hasta la fabulosa catidad de $ 80.000,00.

La densidad siempre creciente de la población es otro factor que aumenta gradualmente esta angustia, de modo que los pobladores de las parroquias citadas se ven obligados a salir periódicamente a lugares más propicios para el trabajo. A fin de comprender realmente el problema veamos cuales son las respectivas densidades:

Santa Fé	111.3	habitantes	por Km2.
La Magdalena	59.5	„	„ „
San Simón	49.4	„	„ „
San Lorenzo	39.3	„	„ „

Reduciendo a una sola cifra la superficie que ocupan estas parroquias, la densidad media es de 56.8 habitantes, por Km2., tomando como base sólo los datos numéricos de población del Censo de 1950, sin el consiguiente crecimiento vegetativo.

El hecho es que precisamente estas parroquias son las que envían sus elementos activos a la Costa, en busca de trabajo. A ello hay que añadir que ni siquiera cuenta con la industria doméstica suplementaria, renglón que mantiene en buena parte el equilibrio económico de muchas comunidades campesinas, con subsidios proporcionales.

Esta es la causa principal por la que originan los denominados "cosechadores de arroz", trashumantes, en su totalidad mestizos que acuden a la provincia de Los Ríos, preferentemente, a la

cuenca del Chanchán, Playas de Montalvo; en la de Guayas, Milagro, Chilintomo, Yaguachi, en torno a la cuenca geográfica del sistema Juján, para las cosechas de vega.

Estas familias salen de sus lugares de orígen en verdaderas caravanas, de número incalculable, y se desbordan año tras año a partir de los meses de Agosto, Setiembre y Octubre, vaciando no sólo las cabeceras parroquiales, sino aún los anejos, caseríos y campos colindantes. El decrecimiento esporádico de la población activa, es causa para que en esas épocas no encuentren mano de obra disponible, los objetos de consumo no tienen salida y hasta el comercio parroquial se paraliza parcialmente pues los que quedan, son niños, personas en edad de descanso, al cuidado de las chacras y viviendas. Los poblados presentan un aspecto desolador, "pueblos sin gente", sin economía, que vegetan en el gris polvo de verano.

Una vez que llegan a la región seleccionada para la recolección de arroz, sea por su propia cuenta o riesgo, o por intermedio de los "enganchadores" que acuden a las poblaciones, los recolectores se dividen en grupos, según las faenas a que se dedicarán:

1.— Los cosechadores propiamente dichos y,

2.—Los **barqueadores.**

El salario que reciben las dos clases de trabajadores tienen variaciones profundas:

a).— Los que hacen efectiva la recolección en tierras no inundadas, donde la faena resulta menos fatigosa; ganan $ 1,50 por cada lata recogida, llegando a un máximo de trece latas diarias que equivalen a $ 19,50.

b).— Los cosechadores que recolectan en lugares pantanosos en que el agua les llega hasta los tobillos, reciben una remuneración de $ 2,00 por lata, llegando a un máximo de diez diarias, importando en dinero $ 20,00.

El pago para los barqueadores se determina por la distancia, hasta el lugar en que dejan el producto de la recolección de los cosechadores. En algunos casos disponen de animales de carga, facilitándose el transporte, pero la mayoría hace uso de sus espaldas en fatigosos viajes.

a).— Por acarrear a la distancia de cuatro cuadras, una mula, casi dos quintales de arroz recolectado ganan, por cada viaje $ 10,00, logrando hacer en un día cuatro viajes, percibiendo $. 40,00.

b).— En el acarreo que se hace desde la distancia de 10 cuadras re remunera cada mula a $ 18,00, alcanzando a realizar tres viajes diarios, lo que significa $ 54,00.

Si sólo miramos lo pertinente a los salarios es de suponer que la remuneración resulta cuantiosa, en relación con los jornales y salarios promedios de la Sierra. Para comprender la magnitud del problema social es necesario descubrir la forma como trabajan las familias "cosechadoras de arroz".

Las familias que se han comprometido a la recolección en los grandes "charcos" y que buscan refugio en "ranchos" improvisados, para defenderse de la intemperie, en compañía de todos los miembros, inclusive niños de pecho, rapazuelos de seis años, mozos que recién desputan en su virilidad, antes de alba reciben su pobre desayuno que lo traen de la sierra, previamente preparado para los meses de trabajo. Mientras en el rancho destartalado zarandean las cucarachas, hormigas y mil insectos más, el grupo familiar, con la modorra que produce el calor de las primeras horas, se desayunan con agua de panela en la que mezclan harina de cebada o una porción de maíz tostado.

A medida que el día avanza, en hilera india, como si fuera una procesión de duendes esqueléticos se adentran por los senderos de la montaña hacia los sembríos. Allí cada uno toma su tarro y toda la familia, desde el más pequeño que apenas puede vencer el temor del agua, hasta la mujer que lleva en su vientre otro niño, o de cuyo seno cuelga el más pequeño, comienza la interminable tarea, para llenar tarro tras tarro, bajo el sol canicular y la pestilencia de los charcos, desde cuyo fondo descuellan los tallos del arroz.

De sol a sol a medida que los granos revientan, sorprendidos por la agitación del momento, la familia trabaja infatigablemente. Esta es la razón por qué la faena diaria representa la recolección de trece tarros en los lugares secos y diez en los charcos, que en fin de cuentas totaliza el trabajo de todos los miembros. Es el salario familiar. Si tomamos como tipo corriente a una familia recolectora de cinco miembros, el salario medio por persona sería de $ 3,90 diarios. Una remuneración miserable si se considera la angustia y el dolor de toda una familia desarraigada de su medio, por el hambre. La presencia de toda la familia es una tarea que produce una ganancia insignificante y en la que, desde el pequeñito que debe apenas saber de sus juegos y caprichos, se ven enredados en el torbellino oscuro de una vida de privaciones.

Mientras estas familias hacen su vida diaria en el charco, trabajando sin descanso, con un breve paréntesis para saborear su "cucahui", sus hombres son vigilados a lo lejos por los capata-

ces. Se retiran, con el último aliento, a los miserables ranchos, cuando las sombras de la noche imposibilitan el trabajo.

Agotados al extremo por ese esfuerzo físico realizado al recolectar los tarros de arroz, devorados por los zancudos de los charcos malsanos, vuelven de nuevo al rancho incómodo donde apenas disponen de esteras para el descanso de sus gentes. El esfuerzo del campesino serrano sacrificado, continuo, contribuye en forma eficaz, con su precioso capital humano para el desarrollo y progreso de la región cálida del país.

Es amargo el camino laborioso de los arroceros. Pensemos en la deshierba, la socola, el pajareo, el chicoteo y el barqueo. Después de todas estas faenas plagadas de cansancios, recién la cosecha viene como un corolario doloroso, extorsionando la última savia vital. La cosecha es la más angustiosa, en la que el campesino serrano, en la avidez de salvar de la miseria a su familia, deja como saldo triste su salud y la de quienes fueron con él; el esfuerzo precioso de sus hijos, las primeras energías de sus niños, el dolor multiplicado de esa mujer que no puede gastarse el lujo de sentir cansancio.

Por las encuestas realizadas en lo concerniente a "cosechadores de arroz", más o menos anualmente se entiende con el contingente humano de las parroquias Chillanes, Guanujo, Salinas y otras, se movilizan cosa de 1.700 familias a las distintas regiones de las provincias de Los Ríos y Guayas, representando en unidades 8.500 personas, que por el tiempo de dos meses permanecen en las cosechas.

Para mayor desgracia, estas gentes de bajos niveles culturales que van a la Costa por ganar dinero, no se preocupan sino de trabajar con un máximo rendimiento de la familia. Día tras día atesoran el pago sin preocuparse de sus energías, de su alimentación o vestido.

El retorno a la provincia de origen es verdaderamente doloroso. En cada familia alguno de sus miembros trae paludismo, otros estarán con enfermedades parasitarias o infecto contagiosas. La provincia que mandó elemento útil recibe en cambio un 50% de enfermos, lesionados, gentes que no vienen sino a exigir curaciones en los hospitales.

CAPITULO VII

LAS SALINERAS

SALINAS DE TOMAVELA.— La parroquia está situada en el extremo de la provincia a una altura de 3.549 mts. y una temperatura de 7' 5°. Su linderación es más o menos esta: Al Norte por Simiatug y Facundo Vela, de las que le separa la cordillera de La Torre, cerro y río Chuquiñac o Tiguinal, río Matiabi denominado también Suquibí; por el Sur, con Guanujo y Echeandía a partir del cerro Laigua, la cordillera Jacobina, confluencia de la quebrada de este nombre y el río Salinas, quebrada Piscotero, sistema de Punín, cerro Plancha Puguitiago, cerro y cordillera del Piilo, Tingo del río Chazojuan en estero Camarón, río Chazojuan, río Limón Saloma hasta la desembocadura de la quebrada Yuyumbi, en Mata de Plátano ;por el Este, cordillera occidental de los Andes, a partir del desprendimiento de La Torre hasta Laigua, pasando sucesivamente por Yañuarcocha, Pachancho, etc.; al Oeste, con la provincia de Los Ríos, cantón Ventanas, por Yuyumbi, Mata de Plátano, Barranco Colorado y Naves.

La extensión geográfica de la parroquia alcanza a 330 km2., con una densidad media de 6.9 h. por km2., abarcando dos regiones de diferente altitud, la denominada fría en que se asienta la cabecera parroquial, y la subtropical con tierras muy ricas para la explotación agrícola.

Desde el punto de vista demográfico y concretando tan sólo a la cabecera parroquial, que ahora nos interesa por estar ubicadas las **Chacras de Sal**, encontramos en nuestras investigaciones un total de 381 habitantes, repartidos en 52 familias y 47 casas de habitación. Las estadísticas vitales nos dicen lo siguiente:

CRECIMIENTO VEGETATIVO DE LA CABECERA PARROQUIAL DE SALINAS

Años	Nacimientos	Defunciones	Aumento de población
1951	42	36	6
1952	53	24	29
1953	50	27	23
1954	66	48	18
1955	48	13	35
1956	47	37	10
Totales:	306	185	121

FUENTE.— Investigación directa en la Tenencia Política de Salinas. Libros de Registros de Defunciones y Nacimientos.

ELABORACION.— Sección de Antropología Social del IEAG.

Por lo que se ve el crecimiento vegetativo de la cabecera parroquial es muy lento en el período de seis años. Apenas si ha tenido un aumento neto de 121 personas que integran el centro parroquial. Más bien en los últimos tres años ha sufrido un decrecimiento, por los desplazamientos de las gentes hacia las zonas subtropicales de Chazojuan, dentro de su jurisdicción, en límites con Echendía.

LAS CHACRAS DE SAL Y LAS SALINERAS.— Para tratar de las chacras de sal y de las salineras o trabajadoras en las minas de sal de Tomavela nos remontaremos al pasado. Estas minas, parece fueron explotadas desde la Prehistoria. Los Incas continuaron la explotación, de ahí que se hable de continuo de los Camayucs de Tomavela, encargados de su extracción.

En la Colonia fueron aprovechadas intensamente, dedicándose a su explotación los mitayos de la zona, o los traídos expresamente para ello de otras provincias. En muchos de los documentos de la época, en lo referente a pago de Tributos del Cantón Chimbo se habla de un número determinado de cargas de sal, lo que nos prueba que durante el período colonial se trabajó intensamente en las minas.



Salinera recogiendo el "agua del pusso"

Ya en la República surge un nuevo tipo de trabajador rural, las salineras o explotadores de sal, con problemas sociales dignos de estudio. En una Guía Comercial muy antigua, que data del año 1909, encontramos estos datos importantes sobre la población de Salinas y la forma como se explotaban entonces las minas. "SALINAS, está a 3.259 mtrs. y su temperatura es de 7° por tanto, la más fría de las poblaciones de la provincia. Tiene pocos habitantes en la cabecera; pero muchos en las chacras de sal, en donde durante el verano, hay feria todos los días, pero todo a cambio de sal; no se acepta moneda" (Pág. 127 Ob. cit.). "Existen seis candos o chorros de agua salada que brotan de la tierra, y de cada uno de éstos muchas personas sacan agua en grandes vasijas de barro, llamadas **pondos**. Cada uno tiene un cuadrilátero más o menos grande, cubierto de pasto que ha formado la sal sobre el suelo, y se llama **chacra**; bañada con el agua ésta y cuando puesto un huevo dentro del líquido se hunde hasta dejar fuera el tamaño de un real, cocinan el agua: Al fuego comienza a granularse, entonces ponen la sustancia en dos platos de barro, que unidos tienen la forma de la cabeza pequeña de un niño, ya compacta la sal allí, envuelven en paja dos de éstos que llaman pucos, amarrándolos en la mitad. El precio es de cinco centavos cada uno, pero fuera del sitio se duplica según la demanda y la distancia del lugar a donde son llevados".

Según los datos del libro mencionado, desde esa fecha, 1909, hasta nuestros días, en un espacio de 58 años, la forma de explotación no ha cambiado en lo mínimo. Los mismos procedimientos de hace medio siglo atrás siguen empleándose actualmente.



Una chacra con su "pusso"

FORMA COMO SE EXPLOTAN LAS CHACRAS DE SAL.— El pueblo localizado en una región muy yerma, está exactamente al pie de un farallón rocoso de dimensiones gigantescas que en su soledad de puna permanece eternamente yerático, frío con su silencio e inmovilidad perennes. Las casitas diseminadas en torno a la plazoleta, sobre la única llanura que se corta, casi a pico, en el borde de un cañón hasta caer en forma vertical al río, parecen nidos de paja suspendidos en el labio lleno de chaparros del barranco. El río, un frío hilo de cristal nace como una paradoja de miseria del cerro Yahuarcocha, para correr luego, bullicioso, blanco, saltando traviesamente sobre piedras lisas y redondas, separando al pueblo de las minas de sal. Al otro lado, venciendo la cuesta, con menos gradiente, comienzan las chacras de sal, verdaderas manchas de diferente forma y tamaño, donde se destaca la geometría más caprichosa, rectángulos, trapecios, desperdigados en la ladería, sobre una composición geológica rojo anaranjado, muy dura y resbalosa.

Comprobamos, no sin mucho trabajo, la existencia de treinta y nueve chacras de sal, ocupadas por un número igual de familias salineras mestizas del pueblo. Las minas son propiedad de la hacienda Cachipamba (llanura de sal), de los herederos de Domingo Cordovez. La explotación sistemática y diaria la realizan las mujeres y los niños. El equipo de familias constituído siempre por cuatro o más miembros, inclusive los niños, inician pasadas las nueeve del día esta rudimentaria y sacrificada faena, mientras el frío de las serranías vecinas arrecia con una violencia terrible. A esta hora, cuando sale plenamente el sol, todos los trabajadores, valiéndose de puros, pilches y mates muy grandes comienzan a acarrear el agua del único condo utilizable que ha quedado, hasta las charcas ubicadas en las cabeceras de las chacras. Una vez llenas éstas con agua de color amarillo verdoso, inician lo que se denomina el baño que consiste en derramar el líquido ladera abajo, empapando de este modo la superficie inclinada e irregular de las chacras. Estos remanientes que bajan lavando las sustancias salinas, vuelven a recolectar al pie de una nueva "chacra". Si el sol ha sido propicio, el baño se seca de inmediato y nuevamente las salineras, con paciencia digna de lástima, vuelven a llenar la chacra superior con el agua de la charca del pie. En este continuo trajinar ocupan las horas del día y al atardecer, cuando el agua utilizada en este fatigoso lavado se ha saturado totalmente de sal, lo recogen en los Pusshos, acondicionados en la cabecera de cada chacra, grandes tinacos o pondos de barro, materialmente clavados en el suelo, tapados la base superior con lajas del mismo material de la chacra, dejando el costado, que mira al río, un boquete por el que derraman el líquido salobre al interior. Estos Pusshos son tanto cuantas son las chacras y según referencia de las salineras entrevistadas en las investigaciones, tienen muchos años, quizá siglos, y debido a éllo se ha formado en el interior una costra de sal tan gruesa que hace imposible su ruptura.

Una vez que el líquido tantas veces derramado, reposa en los "pusshos", por un sistema muy primitivo comprueban si el agua está convenientemente saturada de sal. Para éllo hacen uso de un huevo de gallina, si éste flota hasta dejar fuera de superficie el tamaño de una peseta es porque está listo para el acarreo a las casas al correspondiente cocimiento, caso contrario el huevo se sumerge hasta el fondo.

Luego que las chacras de sal han sido vaciadas en los "pusshos", al caer la tarde, las mismas gentes, valiéndose de puños o vasijas de barro, inician la larga tarea del acarreo hasta sus



Derramando agua sobre las chacras de sal

respectivas chozas-habitación. Este acarreo después de agotadora faena diaria implica, un desgaste de energías que se acentúa con la altitud y el empinado sendero de a pie que tienen que vencer hasta llegar al pueblo, con sus pesados puños a la espalda. Con los últimos estertores del crepúsculo llegan a las chozas y ni aún así encuentran reposo sus cansados cuerpos. El corazón anhelante, latiéndoles fuertemente, las sienes hinchadas por el esfuerzo, empapados de sudor las piernas y los pies resquebrajados por la sal, pese a haberse lavado en el río, así inician el trabajo nocturno. Adentro, la choza oscura llena de tizne y hollín, sin ventanas, arrinconados en cada una de las esquinas verdaderos montones de boñiga seca, dan la impresión de un pobre y miserable menaje doméstico, "puros" aún húmedos, "pilches" rotos, moldes de barro sobre el piso cubierto de paja y cerca, al centro de la misma, el fogón primitivo constituído de tres piedras, sobre las que han asentado una gran paila de bronce para el cocimiento de la sal. Mientras afuera el viento brama sobre la cabeza de las chozas y el colosal farrallón de rocas que vigila, el río dice en sus labios líquidos el último aleluya. Indicando cada frase de su oración agraria en la superficie de las piedras lisas, la choza se encandila en la oscuridad con la primera lumbre del fogón. En torno a él todos los miembros de familia atizan el fuego que rasguña las renegridas piedras que sostienen la paila. Con ascuas vivas animan la tristeza oscura de la única pieza en que vi-

ven, sufren y luchan las gentes salineras. De repente la paila, con un gorgoriteo peculiar, comienza por dar su música de sal y agua, mientros los niños de grandes ojos, avisoran entre el cabeceo del sueño que domina, la espuma blanca que va quedando a los bordes de la paila, como los únicos recuerdos de las tristes faenas diarias. Las mozas que hacen de amas de casa, en ese hueco cavado en el suelo para atacar el combustible, poco a poco llenan con boñiga seca. Las llamas abrazan totalmente la paila que canta su música, en medio de un danza de fuego y los diablillos de hollín hacen piruetas sobre las piedros redondas caldeadas.

Entonces el agua saturada de sal, por acción del fuego comenza a granularse y cuando ha llegado el **punto** y el líquido baja, valiéndose de una inmensa cuchara de madera, en los moldes que son platos de barro, o madero van formando los denominados **pucos** de sal. Con la ayuda de las manos lo apelmazan hasta dejarlos listos para su secamiento posterior, a base de carbones ardientes. Sólo entonces juntan dos pucos, sobre un tejido de pajas, para formar el **amarrado** que está ya listo para la venta o la entrega al dueño de la hacienda.

Después del baño, la parte difícil para las salineras es la provisión de combustible. La región en sí, está despoblada de toda clase de vegetación arborescente. Apenas si cuenta con la paja de sus páramos, que no les presta ninguna utilidad como combustible. De ahí que se han visto obligados a emplear la boñiga para esta finalidad. Sus maridos, hijos o hermanos, acuden cada semana a las montañas de Mullilihuán para proveerse de leña. Pero la mayoria de las familias están imposibilitadas de realizar este viaje y en cambio compran, en el pueblo, a las personas que se dedican a este negocio a $ 8,00 la mula. Por la boñiga recolectada en los páramos o potreros de las haciendas vecinas también pagan un tributaje, sin lo cual no pueden recogerla. Es así como, por cada **"saco recolectado de boñiga"**, entregan un **"saco de sal"**, que equivaldría en dinero a pagar $ 2,00. En esta forma todo lo que producen las chacras de sal y el esfuerzo de las abnegadas salineras, están considerablemente mermadas por el cobro que hace la hacienda quincenalmente, sea por uso y goce de la chacra o por la recolección de boñiga. Por el incumplimiento de cualquiera de estas dos tributaciones, siempre están en peligro de perder su chacra las salineras, de ahí que en su pago sean las más cumplidas.

Para tener una idea clara y precisa de la explotación de las minas de sal, vamos a conformar el siguiente cuadro demostrativo:

LAS CLASES DE CHACRAS Y EL RESPECTIVO PAGO DE TRIBUTACIONES

(1 chacra de cada grupo)

Clases de Chacras	Producción de Amarrados	Valor en $	PAGO A LA HACIENDA Amarrados	Equivalente en $
Chacras muy buenas	60 "	$ 120,00	15	$ 30,00
Chacras buenas	40 "	" 80,00	10	" 20,00
Chacras regulares	30 "	" 60,00	5	" 10,00
Chacras malas	20 "	" 40,00	3	" 6,00
Totales:	150 "	$ 300,00	33	$ 66,00

FUENTE.— Investigaciones directas realizadas por el Instituto.

ELABORACION.— Sección de Antropología Social del IEAG.

Esto nos demuestra que hay cuatro clases de chacras, según el rendimiento, lo que implica, un pago diferente de tributo al dueño de la hacienda. Otro cuadro nos explicará mejor, en forma clara, esta distribución:

CLASES DE CHACRAS, PRODUCCION QUINCENAL Y PAGOS DE TRIBUTOS

(En quince días)

Clases de Chacras	Rendimiento en Amarrados	Nº de Chacras	PAGO A LA HACIENDA Amarrados	Equivalente en $
Chacras muy buenas	480 "	8	120	$ 240,00
Chacras buenas	600 "	15	150	" 300,00
Chacras regulares	360 "	12	60	" 120,00
Chacras malas	80 "	4	12	" 24,00

FUENTE.— Investigaciones directas realizadas por el IEAG.

ELABORACION.— Sección de Antropología Social del IEAG.



Las salineras durante la investigación

Por los datos que anteceden, las minas de Salinas tienen un total de 39 chacras de diferente categoría, explotadas por igual número de familias. Si la relación lo hacemos con el número total de familias de la cabecera parroquial, ésto es de 52, la diferencia, o sea 13, no están dedicadas a este trabajo. Generalmente son agricultores autónomos que han adquirido tierras en las montañas de Chazojuan, o pastores de grandes rebaños de ovejas en tierras comunales.

Las conclusiones a las que llegamos son claras:

a) Las 39 chacras de sal producen quincenalmente 1.520 "amarrados". Cada amarrado lo componen dos pucos que equivalen aproximadamente a dos libras. Cada quince días extraen un total de 3.040 libras y treinta quintales más o menos.

b) De los 1.520 amarrados, 640 pucos que equivalen a un número igual de libras, es decir 6 quintales y medio, vienen a representar $ 684 quincenales.

c) Considerando que todos las chacras juntas, ocupan menos de una hectárea de tierras inútiles para el cultivo agrícola, la hacienda recibe un rendimiento líquido de $ 1.368 mensuales, sin tomar en cuenta el jornal semanal que se exige a todas y cada una de las familias, que vendrían a ser semanalmente 39. Se entiende que esta obligación lo hacen extensiva únicamente durante los meses de cosecha, cuando la hacienda necesita gente para sus trabajos agrícolas, durante los tres meses del año (Ju-

mio, Julio y Agosto), siendo la extracción intensiva, por así permitirlo el verano.

El abuso por este concepto es algo inconcebible en nuestra época. No es acaso suficiente el pago de "amarrados" quincenalmente?. Es decir que el tributo en especies y la mita de los servicios personales sigue en Salinas, tan lozana como en la más oscura época colonial.

Esta sal convenientemente preparada y en sus respectivos pucos envueltos en paja, lo venden en Guaranda, Simiatug y Chimbo. Durante el invierno su precio y producción sube considerablemente, debido a las inconveniencias de transporte, la carencia de combustible seca y las consiguientes dificultades que se presentan en el trabajo de explotación por falta de sol.

De allí que todo su gran esfuerzo realizado en las minas, no está de acuerdo al escaso y pobre rendimiento con un sistema de explotación primitiva. Debido a muchas circunstancias de orden social estas salineras se ven en la necesidad de recibir por los "amarrados" especies en trueque. Esta tributación es un arrastre de tipo colonial que aún no se destierra, por estar en lo más hondo de las costumbres de las gentes del lugar.

Más, aún tratándose de productores estancados y que sólo por una concesión social muy humana del Estanco de Bolívar, por su bajo rendimiento permite la explotación, siendo el beneficio para una colectividad que no tiene otras oportunidades de trabajo Este tributo obligado para los condóminos de las haciendas Talahua, Sinchi y La Moya, no tiene razón de ser.



Una vista de las "chacras de sal"

Algunos análisis científicos se han realizado de las aguas salinas, pero nos parece lo más acertada la del sabio Dressel:

	I		II
	Gramos en 100 Partes		
Cloruro de Sodio	88.0834		87.7103
Cloruro de Calcio	1.5408		1.5408
Cloruro de Magnecio	0.5326	Sulfato	0.6729
Sulfato de Sodio	3.3031		2.5237
Sulfato de Potasio	0.0013		0.0013
Agua	7.2171		7.2171
Suman	100.6783		99.6661

Uno de los primeros geógrafos, si no el primero del Ecuador, señor Villavicencio y luego el mismo Dressel confirman la hipótesis de la existencia de yodo en la sal de Tomavela.

Es precisamente esta circunstancia, por la que la mayoría de los pobladores de la parroquia que utilizan la sal de Tomavela, en la preparación de sus alimentos diarios e igualmente en personas de otros sectores que también aprovechan sus virtudes en la alimentación, hay ausencia absoluta de bocio y el cretinismo debido principalmente al yodo de la sal.

La explicación es sencilla: Nuestro organismo posee una glándula llamada Tiroides que influye en los procesos nutritivos y especialmente en el crecimiento. "Esta ACCION —dice el Dr. Portilla, en una de sus publicaciones— la ejerce por medio de su secreción llamada tiroxina. Las personas cuya tiroides produce menos tiroxina que la normal son casi siempre pequeñas, apáticas, hasta de escaso desarrollo mental, y la tiroides puede llegar a producir menos tiroxina porque para formarla necesita una adecuada cantidad de yodo que debe proporcionarle la alimentación".

En las regiones donde el agua y el suelo tienen yodo el alimento también lo tiene y su escasez no puede llegar a constituír un problema .Pero, en el Ecuador hay muchísimas extensiones de territorio donde esto no sucede y, aunque se haga una alimentación correcta, siempre falta yodo en los alimentos. Entonces la glándula tiroides trata de compensar la falta de yodo fabricando más secreción aunque sea pobre en dicho mineral; y en ese

exceso de trabajo aumenta de tamaño y se produce lo que se llama bocio; luego termina por agotarse y dejar de funcionar, siendo nula la secreción de tiroxina, con todos los perjuicios de que hemos hablado, para el organismo.

Estos sectores rurales, felizmente están libres de la plaga del bocio, debido a la buena porción de yodo contenido en la sal de Tomavela. De ahí que, como sugerencia básica en relación con los problemas de dietética para los campesinos, no sólo de Bolívar sino de todo el país, debe modernizarse el proceso de explotación salina y, la sal denominada de Tomavela se recomiende para las dietas alimenticias balanceadas que, a más de resultar beneficiosas para la salud de sus gentes, implicaría un menor egreso económico en la compra.



Vista de una chacra de sal

El cloruro de sodio, o sal común no sólo neutralizará el movimiento de penetración en la linfa de la sangre y en el líquido intersticial que baña el organismo, sino que proporcionaría el yodo para la tiroides y la secreción de la tiroxina.

Si hacemos un análisis detallado de la ganancia líquida que reciben estas salineras por su trabajo, según las chacras, quincenalmente, llegamos a la conclusión, que para conseguir se necesitan de estos elementos.

Clases de Chacras	Nº de Amarrados en 15 días	Precio en $ en 15 días	Combustible en 15 días	Jornales H. de T.	Tributo a la hacienda
Muy buenas	480	$ 960,00	$ 125,00	$ 220,00	$ 240,00
Buenas	600	" 1.200,00	" 150,00	" 450,00	" 300,00
Regulares	360	" 720,00	" 90,00	" 360,00	" 120,00
Malas	80	" 160,00	" 20,00	" 30,00	" 24,00
Totales	1.620	$ 3.040,00	$ 385,00	$ 1.060,00	$ 684,00

FUENTE.— Investigaciones directas realizadas por el Instituto Ecuatoriano de Antropología y Geografía.

ELABORACION— Sección de Antropología Social del IEAG.

1.—La realidad numérica del cuadro nos está probando que de los $ 3.040,00 que quincenalmente les produce las treinta y nueve chacras de sal, el 30% lo percibe directamente la hacienda, por concepto de tributación, quedándoles apenas a los productores la diferencia o sea el 70% que en números absolutos serían $ 881,00, restando los gastos de combustible, las horas hombre de trabajo y las tributaciones a la hacienda.

2.—Estos daría un promedio de $ 22,58, por familia, quincenalmente. Desde el punto de vista humano resulta una miseria, con la que no puede vivir familia alguna, menos aún éstas que pasan hora tras hora, día tras día, semana tras semana, dedicadas a un trabajo de sacrificios cruentos.

3.—Esta situación es nada provechosa para los pobladores de la cabecera parroquial. Como única ventaja de ese trabajo agotador, disponen de sal para la preparación de sus alimentos, o a base del trueque consiguen los granos y especies que ha menester para su manutención diaria.

Como las tierras agrícolas disponibles apenas se concretan a miserables retazos que rinden poco o nada, los hombres para completar sus ganancias procuran el lógico sostenimiento de la familia a base del comercio ilícito de aguardiente, habiéndose convertido en los más avezados contrabandistas de la comarca.

4.—La situación de los salineros, es desesperante y la única manera de aliviar la miserable economía doméstica sería librándoles del arbitrario tributo que pagan religiosamente a la hacienda, exploten o no las chacras de sal.

CAPITULO VIII

EL CARNAVAL DE GUARANDA

ESTAMPAS DEL FOLKLORE BOLIVARENSE

Si queremos vivir la verdad, la filosofía y la esperanza de un pueblo sepamos sus cantos. La canción es una bienaventuranza antropológica, porque el pueblo que canta halla la paz y se eterniza. El pueblo que canta tiene la más sencilla pedagogía al alcance de sus gentes, es un autodidacta y el más cumplido historiador. El mejor pensamiento es el que no se pierde y queda escrito. Por so el verso pasa a ser un monumento al tiempo y al hombre.

Al acercarnos a un pueblo a través de sus cantos profundos, a la raíz del dolor o de la alegría que se expresa, debemos ir revestidos de fé, de plenitud de sentimiento para captar, en cada palabra, un retazo de vida sufrida, compendiosa. Y le buscamos no sólo porque hay un hondo significado, sino una razón más íntima, una esperanza y un futuro.

Ya revestidos de fé avancemos hacia los orígenes de la canción popular. Entremos de lleno en los caminos del tiempo. Y, aunque parezc ainverosímil, los versos que ahora pueden ser locosos o sentimentales, mordaces o históricos, tuvieron un origen litúrgico, religioso y místico. No sólo que parece inverosímil, sino hasta imposible que tengamos que remontar las edades de la Biblia.

En la epopeya del tiempo nos enfrentamos con los trenos hebraicos. Estas primeras formas religiosas del verso fueron también populares.

Según un precioso dato obtenido, las dolorosas PLAYERAS españolas arrancan nada menos que de los trenos hebraicos.

Esos cantos que hoy guarda la Biblia, como expresiones sagradas de liturgia, como recuerdos del pueblo fuerte que habitó las cercanías de Dios, son las raíces más lejanas de la antología popular. Los trenos son las palabras de un pueblo que siente la soledad de su Dios. De ese Dios que ha hecho las primeras maravillas. El mismo que depositó en Moisés el Decálogo o la fuente primera de las Leyes. El mismo que abrió un camino sobre el Mar Rojo para que pasaran las tribus escogidas descendientes de Abraham y de Jacob.

Unos y otros cantos difieren, ya por la época, o ya por el contenido y su significación. El Cantar de los Cantares es poesía pastoral, más apegada a la presencia de la naturaleza fuerte de vientos y de arena. Más apegada a las primeras formas de vida de un pueblo casi nómada, que recién hallaba un sitio bajo el sol. Pero también es popular porque el pueblo canta a través de la dulce Sulamita, de aquella que simboliza las virtudes y las bellezas de Dios.

En cambio los trenos constituyen una poesía elegíaca, dolorosa, plagada de manifestaciones de inconformidad, de silencio, de ruina, de piedad, por un pueblo que se lanza en vertiginosa caída sin escuchar el reciente llamado de creación.

Es un hallazgo especial el que podamos arrancar nuestros cantos del pueblo, por las calles del tiempo, nada menos que de las épocas bíblicas. Y así aparece una iniciación de plenitud maravillosa, humana, olorosa a creación, a primavera de la vida y de los pueblos. El pueblo hebreo temeroso y crecido de afectos canta a su Dios y nos deja las raíces del verso humilde y popular.

Cómo no habían de ser populares, por magníficos que fueran, si la época se prestaba para decirnos la experiencia joven de todas las primeras maravillas. Cuando estaba en su infancia el sol y aún no crecía el agua. Cuando las montañas no sobrepasaban a los hijuelos del águila, era niña la vida y muy crecida la fé.

* * *

Ya muy arriba del tiempo, en Homero, la poesía popular tiene otro sentido y se inicia la rapsodia. El canto ya no es litúrgico, sentido y compuesto para un solo Dios. Se canta a muchos dioses que, en conjunción de voluntades han creado los mundos y las cosas. Es religioso, pero no místico por excelencia como fueron los trenos. Sus dioses y el pueblo se confunden en el verso

y sólo existe una distancia, casi tangible. El rapsoda pagano canta frente al pueblo que le escucha y aprende a sufrir con las horas terribles del sitio de Troya, con la belleza trágica de Elena. El canto del rapsoda les va diciendo cómo nacieron las islas, de dónde surgió Afrodita, cuál es el poder de Zeus, dónde habita Vulcano, cómo domina Neptuno en el mar. Cómo descendieron los dioses desde el alto Olimpo para mezclarse en el destino del hombre.

El rapsoda es sólo un nuevo elemento que se vuelve necesario entre la crecida multitud que escucha el canto y aprende. Deja de ser litúrgico en el sentido de las lamentaciones, por ejemplo, para transformarse en poesía de vida y esperanza. Hay invocaciones y frecuencias deíficas, pero son tan humanos los dioses que al lado de Ulises o de Eneas, de Patroclo o de Héctor, apenas si las divinidades son iguales. El canto en Homero alcanza un carácter ya no estático, ni estacionario, sino viajero, comunicativo, andariego.

El rapsoda y el trovador inician su jornada y nos llena de rejocijo mirar su estampa envejecida de cansancio, en el que han hecho de propagadores de cultura. Son andariegos y conocen todos los caminos. Evocan cada cosa digna de eternizarse, para decirle en el verso, para reptirla en los festines y sembrar como una estela de romances.

Ya en la Edad Media todo era propicio para el verso, para la vida voluble del rapsoda que visita los tronos, que se sienta en la mesa del Emperador. Los festines palaciegos requerían la presencia de quienes amenizaran el acto. Entonces el trovador que simplemente repite las creaciones del poeta, llena de fé el corazón de las gentes y hace un poco de luz y de cultura, en un periodo que ni vive en los progresos de la ciencia y en la que todo es monótono, encasillado como una fortaleza feudal.

Las festividades populares eran fervorosas, continuas, más puras, recién salidas del ancestro, todavía en capullo, clorosas a tierra y a paisaje. Es una hora de la humanidad por el canto nativo, por la música nacida de la propia estructura de la naturaleza. El poeta, el cantor tiene un sitio junto a la alegría del pueblo, sencillo, alborozada.

Después la vida se complica, se vuelve más honda, tendiente hacia una estructura de ciencia y de motivos. Los pueblos cambian y crecen expandiéndose como el aire. Y al cambiar los pueblos, en una nueva evolución del pensamiento, del arte, de la vida misma y la cultura, se pierde el poema nativo, pulcro, sencillo, para decirnos un verso sometido a metamorfosis.

Ya en España el canto popular se desdobla de provincia en provincia, para convertirse cada vez más doloroso, como la producción andaluza **Playera** la más conmovedora por la letra y por la música. Quizá esta sea la que procede de los Trenos Hebraicos. La **Malagueña** según se cree deriva del canto arábigo y una multud de variantes. Las **Granadinas** y las **Murcianas** que son sólo variantes de las malagueñas. Y entre otras las **Peteneras** y la **Soleá** son cantos de soberana belleza: "Sus ojos y mis ojos" —se han enredao— como las sarsamoras en los vayaos".

Todos estos cantos populares tienen una raíz religiosa. Se encuentran en los más viejos cancioneros; en las **Cantigas de Santa María** y también en la colección de Villancicos. No queda duda que del sentido litúrgico del verso en España se llegó a los cantos de María y los Villancicos cuyo significado es el de cantos villanos, sencillos, a lo campestre, a lo rústico.

El Villancico contuvo el mayor elemento campesino, expresivo, demasiado ingenuo. Después los poetas fueron, sobre esas bases revistiendo de nuevas forma y dándole belleza, elegancia. Estos mismos Villancicos depurados se llamaron después, en España, **Madrigales.**

Sólo a fines del siglo XVI el Villancico profano fué tomando sus más diversas formas y quedando presente en la poesía popular que de provincia en provincia tiene diverso carácter.

*
* *

España trae a América sus cantos populares. Pero el verso no tuvo la misma audacia que los conquistadores. Este canto de añoranza ibero que tenía de playeras y de soledáes se fundió humildemente con el canto nativo llamado **Aravico.** El verso indio se diluye en los cantos iberos, volviéndose híbrido, apegado a la naturaleza salvaje y joven, revestida de esmeraldas.

A la llegada del blanco, el Aravico era el canto de las festividades y regocijos aborígenes en el cual el rapsoda indio hacía alarde de arte y conocimiento ante los Emperadores, caciques y princesas. Tenía la juventud de América y todavía no era doloroso como el canto que vino por el mar. Al fundirse uno en otro, el verso de España florece en arcoiris, uniendo las culturas y los continentes. Este nuevo canto híbrido, con esencia de mar y revestido de oro, se descubre en cada país, en cada esquina de América, con un nombre distinto, pero todos nacidos de la misma emoción de anunciar lo esperanza del pueblo.

Y así aparecen las Vidalitas, las Chacareras, la Cueca, el Pasillo, el Porro, el Carnavalito, etc. Ya no sólo difieren los nombres, sino que en algunos países los cantos populares ascienden y se abren camino hasta tornarse universales. El Tango, no fué sino el canto campestre, sencillo del que se preocuparon los poetas y los artistas creéndole una nueva estructura.

En lo que respecta a nuestro país y ya concretándonos al llamado **"Carnaval de Guaranda"**, ha permanecido en la etapa de la creación humilde, nacida al momento de las festividades. No llega aún a ser comprendido por los poetas ni los artistas. Hay, ante todo un desprecio del poeta hacia los cantos humildes, y el verso ha ido decayendo hasta perder su origen pulcro, rústico y sentido. Porque no existe duda de que nadie aisladamente tiene mayor sentimiento que toda el alma generosa de un pueblo.

He aquí en síntesis los orígenes de los versos del Carnaval guarandeño. Nos complacemos de que esta provincia haya guardado como una herencia noble, el tesoro de folklore para la época en que, en el resto del país se va desconociendo su esencia de costumbre y de historia.

*
* *

Hay otros cantos en nuestro país que también son populares y dignos de estudiarse comparativamente con el Carnaval de Guaranda.

Estos cantos de esperanza son: **La Bomba** del Chota, el **Amorfino** del montubio, y las **Décimas** del negro de Esmeraldas.

El canto de la "Bomba del Chota" es un trasunto de la risa del payaso que miente frente al mundo espectador. Al habitante del Chota el paisaje le ha sido hostil, duro, demasiado fuerte y ha tenido que librar una batalla con la naturaleza. En sus cantos lo disimula, pero en el fondo del verso asoma el espectro. La Bomba se lo canta y baila en cualquier circunstancia, acompañado de la **Banda Mocha**, conjunto instrumental primitivo, hecho de calabazas vacías, machetes, hojas de naranjo, tambores de piel de chivo en aros de naranjo.

La negra se complace en bailar al ritmo de la Bomba. Es una sucesión de **Caderazos** frenéticos, en que la negra **experenciada** hace alarde de garbo, equilibrio, agilidad que sobrepasa todo límite, hasta convertirse en espasmo epiléptico, en el que como círculos mágicos van apareciendo las enaguas enconchadas.

Es un momento en que el negro ciertamente disimula, pero el único tal vez en el que se muestra ágil, divertido. El resto de tiempo es de holganza, en la que no le importa la pobreza. Más vale para él un largo sueño a la orilla del cañaveral o en las cercanías de las lomas desnudas, donde las cabras hacen equilibrio. Y es de oír ese lamento de viento africano enredándose entre los algarrobos y mosquerales de la comarca ardiente. —"Yo ya me voy de aquí — no he de volver jamás"—. . . .".

Las **Décimas** son cantos de pescadores, de hombres que surcan diariamente río arriba, río abajo. Antes de atravesar el río en los bongos ventrudos, el negro canta: "Negro, negro, renegrido — negro hermano del carbón — negro de negros nacido — negro ayer, mañana, hoy —".

De la casa de la orilla una voz semi apagada contesta: "Algunos creen insultarme, gritándome mi color — más yo mismo lo pregono, con orgullo frente al sol".

A pesar de ser también un canto negro éste rebosa de alegría. Está satisfecho de surcar los ríos y los esteros e ir a pescar los **meros** y **titibras**. El negro aquí no tiene la tristeza que experimenta el del Chota. Vive su existencia rústica, en el interior de su casa de caña, explora el mar y su familia crece con estas pocas pertenencias. Desde luego el mar, la casa, su vida, la libertad, todo es suyo y no hay razón para que cante dolorosamente, como un desesperado. El negro de Esmeraldas, con tener el mismo origen que el del Chota presenta una grande adaptación a la tierra y al ambiente y para demostrarnos canta su felicidad y su esperanza. Es la prueba de la inmensa plenitud que alcanza el sentimiento de la libertad de acción.

Es la voz clara del negro que dominó al indio en esta zona, hasta no dejar sino apenas el rastro de las Cayapas y Colorados. Es la voz del dominador de la selva de Occidente y a pesar de lo nativa y sencilla es una voz hermosa que en nada envidiaría a los poetas: "Negro he sido, negro soy — negro vengo, negro voy — negro bien negro nací — negro, negro he de vivir y como negro morir —".

*

* *

Encontramos dos partes constitutivas en el Carnaval guarandeño, tal como hoy se acostumbra. El júbilo, el estrépito, la acción del juego, como una proyección de las Carnestolendas griegas y romanas. Y el canto del pueblo en sí; el verso, el "contra-

punteo", toda esa elegía cordial en palabras, como una lejana derivación de la vida de rapsoda, pulcro, emotivo, épico, viniendo desde las etapas bíblicas, pasando por el juglar de la Edad Media. Dos partes que se compenetran en un solo cuerpo. Y esto, porque sí sólo arranca de las Saturnales romanas, de las bacanales, habría el recuerdo de las festividades en lo vulgar y picaresco. La mascarada de augurio por la perspectiva de un año feliz. El baile impúdico en el que las mujeres griegas hacían derroche de belleza y estruendo, paseando por las calles sobre un carro arreglado para exhibirlas. Si sólo miramos estos aspectos, se recordaría el estrépito, la complacencia humana que se desborda como un río, para morir como Icaro, con todo el esplendor en las alas.

Pero, si conjuntamente recordamos la rapsodia, el canto del trovador y el juglar, entonces hay un sentido perenne, hay una ilusión de eternidad.

En esta segunda consideración, más que en la primera, tiene raíces la substancia antropológica-cultural que buscamos en los cantos del pueblo.

Hemos visto por ejemplo, como en las otras provincias, el Carnaval, como fiesta de trascendencia costumbrista ha muerto, con el mismo silencio con que vino. Pero, en Bolívar se ha vuelto oficial y de ancestro, tan humano, como si faltando estos versos se habría perdido la más grande herencia, el culto más sereno. Ningún otro pueblo como éste, para tener en el canto del Carnaval un emblema histórico, profundo, irradiable, ampuloso, conquistador y expansivo.

En las otras provincias tuvo su época de triunfo, pero vino el ocaso como esencia social y fué apagándose lentamente como una llama venida desde lejos. Se dió paso a la culturización del Carnaval y se lo relegó, hasta no quedar sino un recuerdo demasiado efímero, demasiado fugaz para que merezca respetarse su presencia.

Bolívar permanece incólume. No ha podido arrancar parte de su espíritu o espíritu mismo y más bien logra salvarlo, dejarlo florecer dentro de su propio clima. Y ahora al recordarlo trae una importante presencia social que merece estudiarse porque es el emblema de un pueblo.

Precisamente esta eternidad que alcanza el canto se debe a que el pueblo ha visto en el Carnaval no sólo el júbilo, sino que se apegó beatificamente al verso y a la creación popular. Y ya no sólo fué el hombre que danza y se deja llevar de la humorada, de la agitación y del juego, de la bebida, para perderse

sarcásticamente en el tiempo. Este hombre utilizó la hora de entusiasmo, la sacudida fervorosa de las gentes para hacer de rapsoda, creador de sus versos, o de simple trovador, cuando repite la cuartilla filosófica que otro ya lo dijo. Y este trovador va sembrando aquí y allá el verso, entremezclando los que vienen del subtrópico con su cadencia y pasión joven, los que vienen desde las altas concavidades con una más honda filosofía, fuertemente interpretativa del paisaje que diariamente se vive o se piensa. Y los que vienen desde algún rincón indio, abrupto, siempre inalcanzado, para dejar el verso de la serena paciencia indígena, de sus amores de raíces bruscas, penetrantes. De sus recuerdos y leyendas que van a perderse en la primera alborada de la historia, de sus penas de asceta, de habitante exclusivo de sus soledades.

He aquí por qué Bolívar es un pueblo que canta y nos dice su esperanza, su emoción de recordar y decir para el futuro su palabra sincera, emotiva, veraz, demoledora, la más justa palabra que merece estudiarse e interpretarla. Adentrándose en élla valoraremos sus poemas sencillos, para inundarnos de su propia esperanza.

*
* *

El juego del Carnaval vino con los españoles. Al principio los peninsulares, mientras se amoldaban a la vida del Continente, el juego era sencillo, casi familiar. Pocos eran los hogares en los que se recordaba las costumbres de la patria. Pero luego el juego se volvió americano, común y con características criollas. Fué difundiéndose rápidamente debido a que el juego se prestaba para ser realizado entre muchos y compartir así barrio contra barrio, familia contra familia. Todas las provincias ecuatorianas jugaban Carnaval. Y sin embargo en Bolívar, desde los comienzos ya tomó un carácter más fuerte, más propio. En él han participado todas las esferas sociales, todas las personas, tanto aquellas que tienen alguna posibilidad económica y las que no lo tienen.

Al final el indio que se sintió relegado en todos los aspectos de cultura nacional, en esta celebración comenzó a incluírse. Desde luego, siempre formando grupos por comunas, por caseríos, por poblados. Y este hombre hecho a todos los dolores también tuvo ya su regocijo, su alegría especial, sus días blancos en los que celebraba con entusiasmo la llegada del Carnaval.

Habiendo participado en la celebración todos los grupos humanos, la festividad ha tomado un carácter eterno, fuerte que alcanza las modalidades de la fé de un pueblo, de la constancia, del cariño, de la más dulce costumbre.

En el misal, en el ángelus, en la primera oración o en la última parece haber quedado flotando, como palabra mística, el verso, siempre el verso hecho por el pueblo. Tanta peculiaridad ha dado a la provincia que al pensar en el Carnaval simultáneamente estamos recorriendo las calles de cualquier rincón de Bolívar. Y sabemos que en cada guarandeño hay un hombre que guarda como una reliquia sus versos, o los crea con devoción, con inmenso cariño.

Cuándo comienza el Carnaval, cuándo termina?..... La vida es sólo una mascarada y hay que saber los versos que nos tocará vivir cada día, de acuerdo a las circunstancias.

No hay un día preciso como iniciación del Carnaval y acaso el último no está dicho todavía..... Allá por los Reyes, mientras se extiende como un claro en el tiempo, el veranillo del niño, los guarandeños se aventuran a anunciar el Carnaval. Cuando las madrinas salen de misa, protegiendo contra el frío, un cestito de rosas en que colocan la escultura del niño y dejando olorosas las calles del poblado, ya se arrojan los primeros picadillos de colores, que al caer bajo la niebla, hacen de estrellitas no crecidas todavía.

Algún muchacho enamorado salpica los hombros de la joven que pasa arrebujada en los chales gruesos, con una jeringuilla cargada de loción. Ella se esquiva entre risas, entre el parpadeo nervioso de sus ojos grandes, alegres y que se van perdiendo a través de las calles, feliz de la aventura del Carnaval que se anuncia.

Con los días crece la espectativa, aumentan las estrellitas de colores resbalando desde los balcones. Pero ya va extendiéndose, convirtiéndose en una alegría para el pueblo.

PREPARATIVOS INDIGENAS.— En el hogar indígena también hay preparativos anticipados, principalmente en el deshoje del maíz. Si en la chacra hay patatas se las cava para tenerlas listas el día de las festividades. Ellos no conocen de viandas especiales, preparados y otros bocados blancos.

Simplemente utilizan el maíz, el buen maíz de las lomas, la cebada que lo sazonarán con panela y los cuyes grandes, cabezones, que desde tiempo atrás han sido engordados con el mayor cuidado. Las gallinas pocas veces utilizan con esta oportunidad, por especial que ella sea, por trascendencia que ella tenga. Son vendidas en el poblado más cercano, a cualquier precio, pero no se la utiliza para nada que tenga relación con el alimento familiar. Prepara la india la chicha de mashuas, al-

gunas veces de chamburo que cogió en las chacras o en las vecindades del camino. La fiesta indígena es, acaso la unica en la cual verdaderamente se divierten sin que les cueste mucho. No guardan con anterioridad como en otras ocasiones, dinero para las fiestas religiosas, todo lo que obtienen en las cosechas a la venta del grano o de su chanchos. El Carnaval no le representa mayor gasto. Apenas algún maíz, de lo mejor de su chacra para el mote con que brindará a sus parientse y amigos de la comunidad, los patatas, la sal, la panela, el puro, adquirido en cualquier estanquillo de los que señalan las cruces del camino y los ajies cogidos de las propias matas que enrojecen las tapias de la casa.

Y en esta alegria del Carnaval participarán todos los de su familia, comenzando por los niños que se deleitarán con los motes reventados como flores del cerro, los pedazos de cuy sazonados con achiote y las papas gruesas, humeantes, suavecitas como quesillos tiernos, transparentes del contacto con el agua clara que estuvo en la olla.

Días antes, en la choza la doña arranca los maíces que cuelgan de una piola tendida sobre el fogón, los va deshojando lentamente, amontona a un lado para que sirva de combustible. Después los desgrana y llena las cestitas de zuro ya renegridas de hollín, con los granos redondos, amarillos.

Sin embargo en algunas parcialidades indígenas ningún preparativo tiene lugar, ninguna fiesta puede realizarse, porque hasta ellos no ha llegado la tradición y la costumbre. Acaso son las comunidades más altas, más lejanas en el páramo como la de Chiquishungo y Llullundonga, por ejemplo, las que desconocen este juego. Y aquellos días según decir de los propios indígenas, solamente se reduce su comida a la cebada pelada, la misma que la han preparado con panela y un poquito de "ishpingo". De esta vianda para éllos vulgar durante días y días, mientras no haya otro producto, repiten dos o tres veces hasta sentirse satisfechos.

Los demás platos, aún los sencillos compuestos de maíz y patatas le son desconocidos, porque aquella temporada las siembras ya han finalizado, y no tienen ningún otro producto con el que se pueda alternar.

De modo que dentro de la vida india en comunidad, en participación se descubre también copas humanas en las que ningún grito de civilización penetra en cuanto a nuevos usos y costumbres. Viven retrasados, lejos de los grupos que conocen siquiera la alegria de estas festividades.



Indígena de Bolívar

En las lomas se anuncia el tambor como partiendola en mil pedazos. La soledad se quiebra con ese sonido apagado, profundo, que aparece más bien la voz de la abuela, cascada, vieja, sin matices. De las chozas comienzan a salir los longuitos curiosos, para quienes todo movimiento, todo sonido es una novedad en esa naturaleza quieta, sin espasmos y sin cambios.

Se van cubriendo los caminos de hombres jóvenes que corren persiguiendo a "la tambora", para sentirla de cerca, para contemplar la cara redonda, obscura del indio que la toca con deleite.

Y así, detrás del indio, del tambor va formándose una cadena de niños descalzos, cubiertos apenas con el ponchito hualoto, despeinados, con las caritas sucias donde brillaban los ojos como estrellas. Y el cortejo avanza por el poblado, por el caserío anunciando la llegada del Carnaval. Al otro día ya habrá "Tambora y pingullo" para el juego, para la celebración. Reunidos varios indios de las cercanías avanzan de choza en choza, acompañados de sus instrumentos musicales. En el patio se aglomeran para gritar alegremente atroyendo a los dueños, beber el puro

fuerte de Telimbela, y lanzar a las cabezas harinas, todavía refregando los cabellos en tal forma que semeje el propio páramo después de las fuertes granizadas. De la casa visitada se llevan otros compañeros y prosiguen por las lomas hasta las casas vecinas, siempre haciendo sonar el tambor.

Cuando el grupo de carnavaleros se aproxima a otra choza, la gente de élla se alborota, corre a esconderse, grita, pero todo dentro de la alegría más grande. De nuevo en el patio los del cortejo cantarán las coplas en quichua, beberán siquiera una media botella de "puro", llenarán de polvo a los circunstantes para ir a otra choza que se abraza dolorosamente de las lomas.

Para el martes, algunas familias indias preparan el mote, los cuyes, la chicha, y el cortejo se detiene en la casa generosa que les ofrece el banquete indio.

Mientras los indios beben desesperadamente y bailan al son del tambor, dando saltos rítmicos, acompasados, mudos, como temiendo caerse, las mujeres sacan al corredor las bateas de madera y las van acondicionando a lo largo: A uno y otro extremo hay cuencos de madera o de barro con diseños toscos que contienen el ají molido en abundancia, con hojitas de perejiles y cebollas picadas en trozos grandes. En las bateas se distribuyen las papas preparadas sólo con sal prieta, las mismas que todavía traen el calor que tuvieron en la olla. En otras hay mote grande, reventado, provocativo. La doña trae con cuidado los cuyes que, todo el día han pasado, en compañía de algunas mujeres del vecindario asándolos a fuego lento. Los coloca asimismo en una cazuela de barro y comienza a repartirles en grandes porciones. Las primeras porciones en conjunto de mote, cuy, papas, mellocos, que los indios van recibiendo en platos de barro, las colocan en costales de totora llevadas para el efecto, y se las guardan para los familiares que quedaron en casa en espera de las "Huanllas". Después de esas porciones cogen las que éllos van a servirse en el propio lugar del convite.

Desde luego esta última costumbre no es frecuente en todas las comunidades de Bolívar, sino seguramente en aquellas en que directamente ha habido influjo del Chimborazo, por la inmigración de sus gentes.

Es un verdadero banquete en el que el indio ha tenido que gastar sobre todo por la abundancia que requiere cada ración. Porque en cuanto a los productos que sirven en su mesa, los tiene al alcance de sus manos en las chacras y de allí los toma para prepararlos. En cambio como son muchas personas las que asisten al convite, las raciones se multiplican.

En Guaranda, en estos últimos días de la festividad hay animación que inclusive fatiga. Por las calles se desborda la gente en la locura del juego, en la gracia constante de sus figuras llenas de povo, de confetti, sus ropas empapadas y entonando los cantos alegres que resbalan ágiles por las largas calles de piedra.

Cualquier casa que visitemos por éstos días presento la misma escena. Gritos, humor, alegría, entusiasmo de los jóvenes que persiguen con globitos a las mujeres de casa. Mujeres que intentan llegar a las amplias puertas para huír por éllas. El grupo pintorezco en el que alguien canta, mientras los otros dan cuenta del contenido de las botellas de licor. A veces, en los patios amplios todavía con rezagos de Colonia, donde muestran su carita pecosa los geranios, las parejas jóvenes bailan, con las ropas húmedas, los cabellos en loco desorden y las caras surcadas de talco y maicena.

El ama de casa interrumpe el balie de los jóvenes, la risa de los viejos que se sientan en un rincón en tanto las serpentinas de colores hacen nidos sobre éllos, y brindan las mistelas, el puro de Telimbela, Caluma, Catarama, los bocaditos preparados a base de carne de chancho. Por toda la vieja estancia se extiende el aire azul de la cocina.

Los bolivarenses son aficionados al baile. Y en el Carnaval hacen una demostración de gracia, habilidad y danza alegremente horas y horas, todo el tiempo que podría considerarse una maratón. La mujer participa ampliamente de la celebración, con el sano criterio de divertirse entre sus gentes. Bebe canelas fuertes, baila desde tempranas horas y participa en las tomas de las casas vecinas por los carnavaleros. No es raro ver a alguna anciana participando también de la alegría general. Llega a danzar con toda la agilidad que le permiten sus años. Bebe un poco de canela con un fuertecito y escucha el contrapunteo. Después se deja llevar por los recuerdos y como este es un camino largo, allí siente el cansancio de sus años y se acurruca, musitando le estribillo: "Viva la Patria –La libertad– Vivan los días del Carnaval", mientras las serpentinas caen sobre ella como una lluvia benéfica... Las jóvenes la sacuden de vez en cuando de sus sueños con su risa amplia como el día.

A las 12 se sirve el almuerzo típico rico en carnes, en platos a base de maíz de la provincia, frituras, bocaditos y jugo de caña. Las viandas difieren de acuerdo más bien a la posición social de la familia y a la situación económica. Pero
modos hay platos especiales que no pueden ser relegados; los

tamales, el mote, los preparados de chancho y el dulce de higos; de esas grandes higueras que cuelgan las tapias y dejan olores suaves por las tardes.

Terminado el almuerzo los grupos vuelven a dividirse para el CONTRAPUNTEO. Desde el fondo unos cantan lanzando al aire sus versos mordaces, cómicos, satíricos. El otro grupo, compuesto por mujeres, alista la guitarra y los cantores para iniciar el contrapunteo.

Este es el momento de mayor interés para el antropólogo. Van naciendo al calor de la necesidad de responder en alguna forma, a los versos que han hecho alusión, las estrofas efímeros propias de los poetas del pueblo.

Los hombres cantan:

"En la esquina de la plaza
se ha formado baratillo,
ahí los hombres valen plata,
las mujeres ni un cuartillo".

Las mujeres responden:

"Aquí está el **huambrito** Silva,
la sobra de la creciente.
No se muere todavía,
porque Dios no lo consiente".

Los hombres:

"Saludos a mama Juana
y a la comadre Teresa;
porque ella no carga el poncho
no sabe lo que éste pesa".

Las mujeres

"Cuatro naranjas maduras,
vino con la verde verde,
que feo ha sabido ser
cuando la vergüenza pierde".

Los hombres

"Voy hacer un puentecito
pero de palitos tiernos,
para que pase mi suegra
y se vaya a los infiernos".

Las mujeres

"Carnaval dizque ha venido
montado en un rico macho.
Si no hubiera contrabando,
no hubiera tanto borracho".

Los hombres: "Las mujeres de este tiempo
son como el mirlo cutucho,
quieren al uno, quieren al otro,
parecen que valen mucho".

Las mujeres: "Si no sabes no te metas
a lo profundo a nadar,
a la primer zambullida
los diablos te han de cargar".

El contrapunteo se prolonga y se van lanzando versos jocosos, alusivos, picarescos, pero todos llenos de humor. Cada verso produce una carcajada general y de la parte contraria una nueva espectativa para la creación de la respuesta espontánea.

De allí las personas de mente ágil que recuerdan todo y estas otras que son los poetas desconocidos, quienes crean al momento el verso que hacía falta y de los cuales apenas si quedan algunas palabras flotando, como incienso. Todo lo demás se pierde, todo lo demás se esfuma y verdaderas creaciones valiosas pasan como el aire azul de la provincia.

Terminado el contrapunteo la alegría decrece, ya hay menos entusiasmo. Se sirven las últimas copas de mistela, las tacitas pequeñas de tinto, las canelas hirvientes, olorosas a caña y naranjilla y los invitados comienzan a recorrer las calles de regreso. Al día siguiente, toca la recepción a otra familia. Los preparativos y detalles son iguales, a veces sólo cambia el número de personas asistentes. Como cada familia se encuentra preparada para los días de fiesta, no hay recelo alguno en llegar a cualquier parte, sin temor de ser descortés en no haberse anunciado. Inclusive son días en que todo el mundo ríe y recibe del mejor humor a sus visitantes, así estos sean a veces verdaderos enemigos.

Sin embargo no sólo estos versos del contrapunteo son los que se cantan en estos días. Desde el momento que se inicia la fiesta, ya se salpica el ambiente con los cantos que difieren según su contenido, según la filosofía, según el pensamiento y la emoción que expresan.

Los versos más frecuentes son los amorosos. Cuando el corazón se aventura en el recuerdo y de allí va aproximándose al climax, cuando se corta el alma y sale de élla estructurado, presente, diluído el recuerdo. Se cantan los amores de la adolescencia, más lleno de fé que las naves de un templo, más alegres que el viento que ríe en la grande extensión de los páramos, más fuerte que la lluvia y la nieve y las cuestas del Torneado.

Esos amores de provincia que aún tienen de recogimiento, de humildad y de cierta mansedumbre de agua, de flor, de luz no crecida todovía.

El pueblo que más ha amado es precisamente el que canta. Porque quien más ha amado conoce la esperanza y la esperanza es el canto de invocación y el tierno poema de la fé. El pueblo que no ha vivido amores, no tiene fuerza emotiva, no tiene la presencia del hombre que sumando experiencias va formando su propia personalidad. Y parece que el pueblo mismo ha guardado sus amores, cada piedra, cada cruz del camino, cada calle tiene su historia y un nombre, es el propio corazón que ha quedado, en fragmentos.

Mientras más se ha amado más se ha sufrido, se ha conocido la devoción del tiempo, el dolor de la ofensa, el valor de la constancia, el heroísmo de la espera y sobre todo se ha madurado en la formación del dolor acabado y perfecto. Por eso los versos de amor, del Carnaval son humanos, profundamente sufridos, esperanzados. Y el romance de amor no es de pleno regocijo, sino fé, de pesar que nos hace hombres, más fuertes, y más robustecidos:

"Al cielo me he de quejar
de tu ingratitud tirana,
lo que me has hecho sufrir
tu lo llorarás mañana".

En otras hay una triste filosofía, como un remordimiento de no haber podido comprender a tiempo, de que no haya podido ser otro el destino, otros los acontecimientos y otro el pensamiento:

"Me enamoré de una flor
de las tres que hubo en la mata
mi suerte fué tan ingrata
que se secó la mejor".

Es frecuente preguntarse "por que", aún cuando haya transcurrido mucho tiempo desde aquella pasión, todavia a la altura del tiempo, sin que quede espacio azul en el cielo, se pregunta con tristeza, como si por sobre el corazón no pudieran amontonarse los años:

"Dime tirana por qué
me quieres quitar la vida,
qué ganas con que yo muera
qué pierdes con que yo viva".

A veces es el canto de la mujer que demasiado mira el camino, el mismo camino de siempre, a veces recorrido con la alagría de saber que era amada, a veces yendo en compañía del viento que puebla las vecindades del campo. La mujer que ha esperado y aún sigue esperando:

"Cansada tengo la vista
de mirar para el camino
a ver si viene o no viene
el dueño de mi destino".

Cuando el campesino se despide siente añoranza por cada lugar común, por cada cosa que habita su tierra,, los arbustos, las lomas, los caminos. Cuando se despide de su cariño le encuentro nombres bonitos, diminutivos, pensamientos adecuados al amor y al paisaje:

"Adiós palma colorada,
adiós arrayán florido,
adiós negrita del alma
no te echarás al olvido".

La naturaleza brava, frecuente en sus fríos, en sus ventiscas, en la extensión de sus arenas muertas se presta para comparar el origen de estas fuerzas naturales al origen mismo de una pasión decidida y constante:

"De la peña vierte el agua,
de los páramos los vientos
de tu amor el mío
nacieron los sufrimientos".

No siempre es sólo el recuerdo. También hay el amor que se hace presente acaso intempestivamente, o ese amor que está esperando la palabra que ella diga, la contestación anhelada, definitiva:

"Bonita flor de las flores,
la bella flor del romero
de esos tus bonitos labios
la contestación espero".

Los versos que encierran una dulce filosofía también son abundantes, porque la vida campesina se presta precisamente para los momentos de meditación, de pensar siempre sobre las mismas cosas, siempre sobre la repetición de los hechos. De allí que surjan las contemplaciones filosóficas, los interrogantes, los sentimientos nacidos de ese contacto eterno del hombre con las cosas constantes:

"Los ojos que desde lejos
se quieren y se aman bien
no son ojos sino espejos
en que dos almas se ven".

La filosofía es frecuente cuando hay una inmensa paz que se riega en espirales por el campo, cuando las plantas se inclinan con el mismo cansancio que sienten las gentes, soportando el paso lento de las horas por las calles de piedra.

Sucede que la ciudad no cambia, no se expande, prosigue igual con la epilepsia de sus vientos, con el hambre de sus lomas vacías, la desnudez de su árboles elevados en cruz sobre la tarde, la obesidad de las casas que se ponen henchidas de vejeces, amarillas de anemia, de soledad, de pena, de esa misma pena que sienten las gentes respirando siempre partes de la misma vida:

"Negro tengo el corazón,
calcinado por las penas,
ya no es sangre sino fuego
lo que circula en mis venas",

Esta rutina de habitar con las mismas gentes, tener un vecindario reducido hace conocer las reacciones y sentimientos de cada uno de éllos y permite sacar conclusiones filosóficas como resultado de esa comprensión, respecto a lo que piensan los otros:

"Al pobre no pueden ver,
al pobre nadie le presta,
si el pobre llega a tener,
sudor sanguíneo le cuesta".

"Cuando al pobre en caída tanta
no hay quien la mano le dé;
y si alguno lo levanta
lo levanta con el pié".

Estas consideraciones filosóficas son tan profundas como el propio pensamiento, de ahí que comprendan variedad de problemas, diversidad de fracciones del mismo corazón que las contempla. A veces se refieren al amor del que hay comparaciones con la misma naturaleza, con el agua o el viento:

"Si quieres quererme a mí
ha de ser por un momento,
escribirasme en el agua
yo he de firmar en el viento".

En ocasiones se llega a un duro menosprecio por la vida, a reaccionar contra las vicisitudes, contra todos los problemas y dificultades y a buscar una solución final y sin regreso:

"Feliz el sepulcro yerto
feliz ese mármol frío,
feliz el pecho de un muerto
que no siente como el mío".

Si queda, a veces, resentimiento contra la indiferencia de las propias cualidades, si la gente no alcanza a reconocer qué hay en el fondo de aquel hombre; éste canta desengañado:

"Yo soy aquella ave fría
que canta sobre la nieve
aunque canta noche y día
mi voz a nadie conmueve".

La filosofía del amor se extiende hasta un renunciamiento a todo aquello que no sea su propio cariño, a vivir para ese único efecto y preferir la muerte a sentir que le arrebatan lo que tanto tiempo consideró suyo:

"A la vida de mi vida
muerta la quisiera ver,
en unas andas tendida
y no en ajeno poder".

La filosofía y el amor resultan tristes, sombríos, como las nubes altas que se columpian sobre los cerros ventrudos de Bolívar. Será que este pueblo no ríe? No habrá versos jocosos, optimistas, versos en que francamente se dibuje la esperanza? Todo será

reminiscencia y dolor. Los versos satíricos, los mordaces, los que pintan alegría nos están demostrando que sobre todo hay entusiasmo, la felicidad que despierta la presencia del surco abierto, del olor que viene de los huertos, de las mismas calles donde se crían libremente las hierbas malas y las trepadoras, las buganvillas, las higueras, impidiendo que el sol resbale fácilmente como ocurre en las ciudades donde, hacia el horizonte se extienden los largos trazos de asfalto:

Los versos alegres, bonitos, disparatados, pasajeros que dicen así:

"Aquí está el huambrito bosque,
la flor de la manzanilla,
apenas cae un sereno
retoña una maravilla".

En estos cantares es cuando se aprovecha para poner nombres sonoros a las cosas, para decir tonterías que al final resultan sanas, sin mayores pretensiones:

"Si el Carnaval se muriera,
yo le diera sepultura;
las tripas al sacristán,
el mondongo al señor Cura".

Lo cómico llega a lo más sencillo, y a lo imposible, son cosas precisamente propias del Carnaval:

"El día que yo me muera
mandarasme la guitarra,
por si acaso se me ofrezca
con taita Dios una farra".

Los jocosos no sólo llegan a lo imposible sino que degeneran en groseros. Pero el momento de la creación no permite concebirlos como hirientes y acaso son los más difundidos después. Esto se explica porque el versificador no siempre va a ser el hombre emotivo, el de sentido humano en todos sus actos, sino el otro el que siente lo hermoso en el lado grosero de la vida:

"Mi mamita me parió
encima del sobrado;
por eso he salido yo
bandido y enamorado".

Acaso éstos desdicen de la pulcritud popular de los demás versos Pero un estudio antropológico debe contenerlos porque son la expresión sincera de un pueblo, en algunas capas más cultas que en otras, en unos más amables que en otros. Con la propia estructura de la geografía provincial, con tierra deleznable, con tierra de fuerza y de páramo, con la buena tierra de subtrópico.

Hay otros versos jocosos, pulcros, bonitos, como para libros de niños:

"Por lo gordita y bonita
eres repollo de col,
si te casas conmigo
serás mata de frijol".

Estos cantos parecen más bien un estribillo que completa anteriores versos alegres:

"Te quiero linda
te quiero ñata,
tu amor me hiere
tu amor me mata".

Dentro de los jocosos se hacen alusiones diversas:

"Anillito de esmeraldas
refinado en Catarama
guambrita vamos conmigo
ni que taita ni que mama".

Y otro que ha expresado en la forma más serena el problema del contrabando en la provincia. Aquella industria de la que se soporta gran parte de la población debido a la falta de medios de vida y ante todo a la fertilidad del subtrópico:

"Apostemos una apuesta
doy gabela trece a once,
apostemos que no quita
el contrabando el Dr. Ponce".

De Chillanes tenemos hermosos versos alusivos a personas, llenos de humor:

"Esto dijo mi teniente
al pasar por el Totora
buenas obras lo va haciendo
nuestro Paquito de Mora".

En Chillanes no importa que los versos lleven el nombre de la persona en referencia. Lo hacen en forma natural y franca; sin que pueda causar una ofensa:

Esto dijo el armadillo
al pasar por un cuartel,
me van a cortar el rabo
para hacerme Coronel".

"Salí al campo a divertirme
y me fuí por un anejo
cantando mi carnaval
con mi Juanito Vallejo
esto dice el Carnaval".

Terminemos con dos versos que tienen en sí reunidas las emociones y el final del acontecimiento popular:

"Cantemos el Carnaval
con efusión y calor
expansión demos al gusto
satisfacción al amor".

"Martes muere el Carnaval,
miércoles es el velorio,
jueves llevan a enterrar
y el viernes el lavatorio".

Los blancos terminan las celebraciones de las Carnestolendas el día martes en la noche.. Los indios prolongan hasta el viernes, para jugar el "Gallo compadre", como sucede en Guanujo, por ejemplo. Ya verdaderamente no tiene relación con la propia festividad que finaliza, es un juego de otro carácter pero que se lo realiza en honor del último día de Carnaval.

randeños se muestran orgullosos de no pertenecer "a los que cantan". De no recordar en absoluto los cantares del pueblo y de no haberlo escuchado nunca, en su casa, sino acaso como festividad ajena, de vecindario. Pero estos últimos son muy pocos y sienten egoísmo, menosprecian el pensamiento del pueblo y sobre toda del indio. Que podrían éllos decirnos del Carnaval indígena?. Y sin embargo en es celebraciones está incluído él con sus maneras primitivas, con su familia en la que participan de la misma alegria. Y felizmente tenemos como prueba que éllos también son creadores, poetas dentro de su vida y de su idioma. Algunos versos del Carnaval se conservan de los que cantan los indígenas al filo de las lomas:

"Cuyana cappitac chari
curi vicario cuyan
Ñuca huaccha cuyacpica
sacristan cama piñan".

"Uycy ari sinverguenza
manachu pinganayan
quiquin cusata charishpa
shucrata mashcanayan".

ANTOLOGIA DEL CARNAVAL DE BOLIVAR.— A continuación incluímos una Antología de Cantos del Carnaval de Bolívar, para que puedan constar como archivo de estas creaciones del pueblo y demostrar que este estudio se ha hecho después de establecer comparaciones y analizar los versos recolectados en las diferentes parroquias de la provincia.

DE GUARANDA

"Ayer me dijiste que hoy,
hoy me dices que mañana,
los días del Carnaval.
Mañana me has de decir
no quiero no tengo gana
Los días del Carnaval.

"Yo fuí tuyo y mía fuiste,
núnca te olvides de mí,
yo mientras tenga respiro
no me olvidaré de ti".

"El amante suspirando
de su lecho se levanta,
la triste voz escuchando
de quien suspirando canta".

Oh mujer que me quitaste
la libertad que tenia;
para que me cautivaste,
si jamás has de ser mía",

"Los ojos de mi morena
se parecen a mis males,
grandes como mis desdichas,
negros como mis pesares".

Para que me diste el si,
tirana teniendo dueño?
Bien sabes que no se goza
con gusto lo que es ajeno".

"Hago muy bien de quererte
con mi gusto y con mi gana,
en eso no tiene parte
ni tu taita ni tu mama".

"Todas las mujeres son
dulces como el caramelo,
como yo soy tan goloso
por todas éllas me muero".

"Las estrellas en el cielo
caminan de dos en dos,
asi mis ojos caminan
negrita, por verte a voz".

"No digo que soy bonita,
ni yo niego mi color;
pero con mi colorcito
hago privar al mejor".

SAN JOSE DE CHIMBO.

"Dentro de mi pecho tengo
dos escaleras de vidrio,
por la una sube el amor
y por la otra baja el olvido".

"Más arriba de mi casa
sembré limas y limones
para cosechar los dos
uniendo los corazones.

"Abreme las puertas cielo
mira que no soy ladrón
lo que vengo es a robarte
de tu pecho el corazón.

"Por estos paises andando
como un gavilán perdido
sin poderlo, divisar
a mi paloma en el nido".

"Mañana me voy al cielo
a comprar papel sellado
para escribir cuatro letras
de este amor desperdiciado".

"Cuando yo era chiquitito
no sabía que es amor;
ahora que soy grandecito
toma por preguntador".

"Preso estuve en la cárcel,
no por reo, ni por ladrón
sólo por haber querido
a un ajeno corazón".

"A donde cansados pies
llevas tu cuerpo rendido
a una prisión tal véz
o a la tierra del olvido".

"Que bonita es esta casa
con la cama en la ventana,
que bonita es esta huambra
para nuera de mi mama".

"Avísame la verdad,
si ha de ser o no ha de ser,
aquí no es el purgatorio
para tanto padecer".

"Recuerdo cuando ponías
tus manos sobre las mias
llorando no me decías
que nunca me olvidarías".

DE SAN MIGUEL DE BOLIVAR.

"Estando subiendo al cielo
recordé que te quería,
perdí glorias celestiales
por quererte todavía".

"No quiero ser casado
ni tener falsa mujer,
por no vivir cautivado
ni obligado a mantener".

"En papel blanco te escribo
porque blanca fué mi suerte,
de unir nuestros corazones
que les separó la muerte".

"Dentro de mi pecho tengo
una cajita de oro,
para guardar mis suspiros
y las lágrimas que lloro".

"Tu dices que sí me quieres
no digas que así será
las caricias serán conmigo
y el amor con quien será".

"Quitate de mi delante
cara de tusa quemada,
porque la gente ha de creer,
que sois diabla condenada".

"Cuando yo era chiquitito
me gustaba el queso tierno
ahora que soy grandecito
me muero por ser su yerno".

"Mañana me he de morir
pasado me han de enterrar
cavando con pala y barra
solito me has de dejar".

Con P se escribe penas,
las desdichas con la D;
y yo para escribir tu nombre,
no encuentro letra con qué".

"Entre todos los paisajes
el de Chimbo es el primero
adornado con mujeres
que cautivan al viajero".

"En la puerta de mi casa
tengo limas y limones,
en la boca de mi suegra,
cucarachas y ratones".

"Constancia como la mía
nunca en tu vida hallarás,
hallarás quien bien te quiera,
pero como yo jamás".

"En este mundo traidor
todo es pura vanidad;
hasta el amor es mentira
sólo la muerte es verdad".

"Anda suerte que algún día
te has de reducir a polvo,
como soy tan desgraciado
hasta con mi nombre estorbo".

"Las flores del cementerio
presagian mi sepultura,
hasta cuando vida mía
me tienes en la amargura".

"Señores quieren saber
la rotura de la caja,
sólo por un quindecito
que chupa la flor y deja".

"Que suerte tan inhumana
la que duplica mis penas,
por querer más que a hermana
a una hija de madre ajena"

"La perra de mi vecina
parece guambra soltera,
demañana cariñosa
y denoche traicionera".

LA PARROQUIA VEINTIMILLA.

Al golpe del Carnaval
todo el mundo se levanta,
más conociendo la voz
del que suspirando canta".
"Las estrellas en el cielo
caminan de dos en dos;
así caminan mis ojos
negrita por verte a vos".
"Tu dices que a mi me quieres
sólo por verme llorar;
lloraré porque te quise
no porque me ha de faltar".

DE CHILLANES.

"Desde Chillanes me vengo
en busca de flor morada,
no te quiero por bonita
sino por mujer honrada".

"El domingo me fuí a misa
hice un pecado venial
por estar con mi guambrita
no hice la por, la señal
feliz Carnaval harás".

"Suerte infausta fementida
cruel rival de mi existencia
viendo mi suerte abatida
las miras con indiferencia
Ayayay, ananay,
tomando harás Carnaval".

"El día en que me muera
flores negras regarás,
llorarás sobre mi tumba
y después me olvidarás".

"De esta calle para arriba
se ha formado una laguna
donde lloran los casados
sin esperanza ninguna".

"Si el pecho de cristal fuera
se vieran los corazones,
no hubieran falsas caricias
no se ocultara traiciones

"Así se hace carnaval,
con personas de buen gusto
y de buena voluntad".

"Chicha quiero, chicha quiero
trago no;
huambras quiero, huambras quiero,
viejas no...!

"Amor imposible mío
por imposible te quiero;
porque el que ama un imposible
es amante verdadero".

"Al agua me de botar
hasta dar con lo profundo,
hasta que el agua me diga
este el pago del mundo".

"El día en que yo me vaya
con qué corazón me iré
recordando tus caricias
del camino volveré".

"Si yo fuera gavilán
en esa loma viviera
sólo mirando a mi negra
con eso me mantuviera.
Bien bonito es Carnaval".

"Suspirando me aniquilo
ya la vida me da tedio
y enlutada mi esperanza,
lloro mi mal sin remedio.

"Ayayay, ananay tomando harás
Carnaval
La mano del infortunio
me persigue desde niño
de mi padre ni un halago
de mi madre ni un cariño
hay que triste es Carnaval.

"Cuando doblen las campanas
no preguntes quién murió,
a la ausencia de tu negro,
quien puede ser si no yo".
Ay que triste es Carnaval".

SAN ANTONIO

"Salid bellas presurosas
en procesión fraternal
coronad de blancas rosas
al amigo Carnaval".

"Con el fuego del amor
se quema la ingratitud,
todo consume el calor
sólo queda la virtud".

"Si hallas gozo en sufrir
acrecienta tu el rigor
si es justo retribuir
ingratitud por amor".

"Yo les digo en general
que en esta fiestecita real
quien no canta Carnaval
nunca será racional".

"Martes muere el Carnaval
miércoles es el velorio
jueves llevan a enterrar
y el viernes el lavatorio".

"La vida es dulce o amarga
es corta o larga que importa
si el que sufre la halla larga
y el que goza la halla corta".

"De mi amor al raudo vuelo
tiende siempre sólo a ti
cual el peso tiende al suelo
cual el blanco al proyectil".

"Si tu casa fuera cárcel
y tu pecho calabozo
tu fueras la carcelera,
yo el prisionero dichoso".
quien ha de ser sino yo
Ay que triste es Carnaval".

"La mujer es un misterio
que en dos fines se desata
el néctar que da vida
o es la ponzoña que mata".

"Cuando apenas nací al mundo
lo primero fué llorar
sumido en dolor profundo
y mis penas sin calmar".

"Contemos el Carnaval
con efusión y calor
exponsión demos al gusto
satisfacción al amor".

"Si mi vida se resbala
no la podré sostener.
Si la tumba se prepara
a cumplir con su deber".

"El mudo estando cantando
el sordo le estaba oyendo
el sucho estaba bailando
y el ciego le estaba viendo".

"En tu puerta sembré un pino
en tu ventana una flor
en tu pecho tres claveles
y una azucena de amor".

"Tu eres el dios que idolatro
y la virgen que venero
tu eres la cadena de oro
que me tiene prisionero".

"Al Carnaval sinvergüenza
en la cara le he de hablar
que hace andar de puerta en puerta
a todos a molestar"

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
OMNIUM POTENTIOR EST SAPIENTIA
FUNDADA EN 1620
QUITO


UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
OMNIUM POTENTIOR EST SAPIENTIA
FUNDADA EN 1620
QUITO

INDICE

YUNGA ÑAN	Pág.
Camino a la Manigua	5
Yunga Ñan	9
Paisaje y Geografía	15
Capítulo I.—Los Chimbus	19
Capítulo II.—Toponimia de los Chimbus	45
Capítulo III.—Las Yatas prehistóricas de los Chimbus ..	58
Capítulo IV.—Las ruinas del Templo a Cuichi y Katekil sobre el cerro Zumbe	69
Capítulo V.—Hombre y Tierra	82
Capítulo VI.—Elementos culturales y formas de vida ...	120
Capítulo VII.—Los movimientos de Población interna en Bolívar	161
Capítulo VIII.—Las Salineras	195
Capítulo IX.—El Carnaval de Guaranda	210

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
POTENTIOR EST
OMNIUM SAPIENTIA
FUNDADA EN 1620
QUITO

Contribución al conocimiento de la Prehistoria de los Pueblos del Norte del territorio de la República del Ecuador

AQUILES R. PEREZ T.

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
POTENTIOR EST SCIENTIA
FUNDADA EN 1620
QUITO

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
POTENTIOR EST
OMNIUM SAPIENTIA
FUNDADA EN 1620
QUITO

I.—IDEAS PREVIAS

El conocimiento de la Prehistoria Ecuatoriana ofrece grandes dificultades; por lo mismo no es posible afirmar que las conclusiones a las que se llega mediante la investigación ya tienen el carácter de ciertas.

La dificultad aumenta cuando comprobamos que las relaciones de los antiguos cronistas españoles tienen especial predilección por informarnos de la vida de los peruanos y, de soslayo, mencionan los que, singularmente, atañen a los indios del Reino de Quito. Para el conocimiento de la vida de los peruanos tomaron informaciones juramentadas, en unos casos, en otros recogieron las confesiones de testigos de edad avanzada. Facilitó la tarea la difusión del runashimi entre los pueblos conquistados y, particularmente, entre sus caciques.

Sepultadas, quién sabe dónde, las noticias captadas por Marcos de Niza durante su residencia en tierras del Reino de Quito, de ellas conocemos las que ha copiado Bartolomé de Las Casas y han sido publicadas en el Tomo LXXI de la Colección de Navarrete y aquéllas que leyó y nos ofreció Juan de Velasco en su Historia del Reino de Quito. También Lope de Atienza nos regala algunas cosechas relacionadas con los indios ecuatorianos; pero, con excepción de las pocas palabras indígenas constantes en algunos informes de los curas doctrineros de pocos pueblos, no conocemos ni conoceremos siquiera un pequeño vocabulario de cada una de las lenguas, que nos oriente en el intrincado problema lingüístico, cuya solución haría luz en el pasado de nuestros aborígenes.

Valiosos estudios arqueológicos han logrado algunos de nuestros compatriotas; más, los objetos hallados nos plantean problemas todavía no solucionados.

La investigación lingüística, sin un bagaje de unas pocas palabras guías, nos conduce a un terreno incierto e inseguro; pues, como es de suponer, el investigador busca de algún idioma ame-

ricano la raíz, la terminación que se acomoden a la fonética de las palabras indígenas nuestras. Este tanteo, aunque digno del mejor encomio, aún no es seguro camino para el conocimiento de nuestra Prehistoria.

Queda una ruta muy importante en esta clase de investigaciones, cual es la de sentar conclusiones con el auxilio de las diferentes ciencias subsidiarias de la Prehistoria: la Arqueología, la Linguística, la Paleografía, el Folklore, la Antropología, la misma Historia de extensas áreas indígenas.

II.— LOS INVESTIGADORES DE LA PREHISTORIA DEL AREA SETENTRIONAL DEL ECUADOR

Nuestro grande Historiador Federico González Suárez fue el primero que trató de dilucidar los problemas de nuestra Prehistoria, apoyándose en la Arqueología, en la consulta de las relaciones de cronistas, en la Lingüística.

A.— ¿QUE AFIRMO POR LA ARQUEOLOGIA?

1.— En Cerámica.

Suyas son estas palabras: "Las obras de barro encontradas en los sepulcros de la provincia del Carchi merecen un estudio atento y detenido, porque constituyen una cerámica de las más curiosas entre las cerámicas de los aborígenes ecuatorianos". (1 pág. 63)

Más explícito se muestra cuando expone: "Entre la cerámica de los aborígenes del Carchi y la cerámica de los aborígenes de Imbabura, hay una diferencia notable: los del Carchi eran insignes alfareros y tenían refinado el gusto, si podemos expresarnos así: en los objetos trabajados por los de Imbabura no se encuentra ni el barniz, que da lustre; ni el dibujo que contribuye a la ornamentación decorativa"...."Las obras de alfarería encontradas en las tolas de la comarca de Intag y sin hermosura ninguna: el embarnizado parece haber sido un secreto poseído solamente por los aborígenes del Carchi. (1, pág. 84)

De estas transcripciones concluímos: 1) Que la alfarería de los indígenas del Carchi era superior a la de los de Imbabura por el barniz que llevaba y por los dibujos decorativos; 2) Que los indianos del Carchi fueron poseedores del secreto de los barnices. Sus colores fueron: blanco, colorado, amarillo.

2.— En Metalurgia.

Analiza con bastante detenimiento los objetos de oro encontrados en las tumbas del Carchi, especialmente, y afirma: "La raza caribe, de donde proceden los aborígenes del Carchi, conocía muy bien el arte de fundir el oro, de batirlo y de reducirlo a láminas, tan finas y tan delgadas como hojas de papel: labraban en el oro figuras de dibujos complicados y fantásticos, con habilidad propia de quienes en orfebrería habían alcanzado un grado muy notable de perfección y adelanto y habían, además, inventado para adorno de sus personas joyas y alhajas muy variadas. Medias lunas, que pendían de la ternilla de la nariz, sobre el labio superior, a monera de bigotes resplandecientes; medias-lunas, con adornos, para suspenderlas sobre el pecho; enormes planchas circulares y patenas, que asimismo traían colgadas al pecho: caracolillos para silbar, patenas pequeñas, con labores concéntricas al medio, y hasta aros, que hacían las veces de anillos y de sortijas: con éstos, sin duda, se engalanaban en vida, y con ellos mismos se sepultaban, pues ahora se los encuentra ciñendo todavía el hueso descarnado del dedo de la mano derecha de algunos cadáveres, no de mujeres sino de varones". (1. pág. 69)

En otra parte de las misma obra expresa: " El oro parece haber sido muy escaso: la plata se encuentra en los sepulcros del Carchi y en los de Imbabura, y pudiéramos asegurar que las gentes del Norte labraban ese metal muy poco". (1. pág. 83)

Es innegable esta conclusión: los pueblos de Imbabura y del Carchi tuvieron objetos de oro y plata.

También nos dice: "El cobre era conocido: y del cobre, mezclado con otros cuerpos metálicos, fabricaban aretes, patenas, hachas y cascabeles". (1. pág. 84)

No nos queda duda alguna acerca de que entre los aborígenes del Carchi e Imbabura eran conocidos y talvez trabajados el oro, la plata y el cobre.

3.— En las Costumbres de enterrar a los muertos.

a) El uso de vasijas funerarias.

Llama la atención por la costumbre de sepultar los cadáveres guardados en grandes vasijas de barro, con estas palabras: "En el mismo distrito del pueblo de El Angel se encuentran cadáveres de indígenas acondicionados en vasijas grandes de barro, en las cuales los ponían, doblándolos para que ahí pudieran caber sen-

tados, con las rodillas al pecho y la cabeza apoyada sobre las manos: en estas vasijas, que servían como de ataúdes, los sepultaban, haciendo en el suelo huecos muy profundos. Semejante manera de enterramiento era usada por las tribus caribes de Pimampiro y de Puembo; pero en ambas localidades, la vasija funeraria era muy grande y estaba cubierta con una tapa de barro, casi del mismo tamaño y de forma idéntica". (1. pág. 77)

Esta rara manera de enterrar cadáveres, como nos informa el sabio Historiador, no fue particular a la zona de El Angel, en la provincia del Carchi; también la fué para indios de Pimampiro en la provincia de Imbabura y para los de Puembo en la de Pichincha. Por dicha costumbre de enterramiento, afirma ser caribes los de El Angel, Pimampiro y Puembo.

b) Las Tolas.

Según González Suárez: "El área, que ocupan las tolas en la planicie interandina, está bien determinada por el río Chota al Norte y por el río Guayllabamba al Sur". (2. pág. 114)

En otra página de sus "Notas Arquológicas" declara: "Nosotros opinamos que las tolas fueron construídas por una tribu muy antigua, la cual arribó al Ecuador por el Occidente y ocupó parte del litoral ecuatoriano: después fué subiendo, poco a poco, a la meseta interandina". (2, pág. 114)

Henos aquí con algunas casi rotundas afirmaciones: 1) Que los indios constructores de tolas sólo habitaron el territorio comprendido entre los ríos Chota al Norte y Guayllabamba al Sur, en la Sierra y una porción de nuestro litoral; 2) Que dichos indios vinieron a nuestras tierras en tiempos muy antiguos; y 3) Que aparecieron por el Oeste y, gradualmente, penetraron en la Sierra.

B.— ¿QUE AFIRMO POR LA LINGUISTICA?

La Lingüstica le guió a plantear la procedencia de nuestros indios con estas ideas: "La rama antillana pobló las comarcas de Imbabura, de Pichincha, de Latacunga, de Ambato, de Riobamba, de Guaranda, de Guayaquil y de Esmeraldas; la chaima, toda la provincia del Carchi; la omagua se encuentra en el mismo Carchi y en la región del Napo y del Marañón". (1, pág. 9)

Según González Suárez, parece que se aclara el panorama prehistórico para casi toda la Sierra y parte de la Costa y el Oriente; pues, para el Carchi, sus naturales son caribes, únos de

la familia chaima y otros de omagua; los de Imbabura son de la rama antillana como lo son de las otras provincias septentrionales y centrales del Ecuador Andino y Costero.

Entre sus investigaciones lingüísticas, propone el significado de algunas palabras toponímicas por ejemplo, de la palabra Imbabura explica así: "El término Imbabura podía, pues, explicarse acudiendo al caribe antillano: entonces sería: I—AM—HU—RA: vida—agua—alto—lugar. Y, particularmente que equivale a vida y también a acción o movimiento: AM, agua; HU, nombre adjetivo que significa alto, elevado: RA, sitio, lugar, nacimiento. I—AM—HU—RA es, pues, "sitio elevado de donde nace el agua". (1, pág. 53)

Otra afirmación interesante inducida por sus investigaciones fue: "Muchos puntos de semejanza nos parece que hay entre nuestros aborígenes del Carchi y la nación de los Quimbayas, moradores de una considerable provincia en el departamento llamado de Antioquía". (1, pág. 87)

La conclusión final por los estudios de nuestro Historiador es: Los pobladores indios de las provincias del Carchi y de Imbabura son de procedencia caribe.

Jacinto Jijón y Caamaño es otro infatigable investigador de nuestra Prehistoria. Recurre a la Arqueología, a la Craneología, a la Lingüística, a la Historia del Ecuador, a la de otros países americanos.

C.— ¿QUE OPINO POR LA ARQUEOLOGIA?

Personalmente dirigió la excavación de una grande cantidad de tumbas arqueológicas; sus materiales coleccionados los estudió y comparó con los encontrados en otras zonas del País; con este procedimiento le fue posible plantear períodos prehistóricos denominados: Protopanzaleo I, Protopanzaleo II, Tuncahuán, Guano o San Sebastián, Elempata, Panzaleo III, Huavalac; en total siete períodos.

La cerámica arqueológica del Carchi ingresa en el período de Tuncahuán, muy rica por sus formas y decoraciones.

En el período de Elempata, esa cerámica se manifiesta rica por sus formas y por sus adornos, que ofrecen motivos de aves, animales y seres humanos.

En este mismo período incluye las tolas habitaciones con una cerámica bastante sencilla, tosca y de decorado pobre. (3)

D.— ¿QUE OPINO POR LA CRANEOLOGIA?

Las investigaciones de huesos humanos le inducen a colocar al habitante imbabureño, que se enterraba en pozos, como inmigrante inmediato del tipo de la raza de Lagoa Santa, encontrado en nuestro territorio.

El constructor de tolas sucede al imbabureño que se entierra en pozos, e infiere que: "Esta raza que tiene vinculaciones con la de Yucatán es la que predomina en la Costa ecuatoriana, y se encuentra en el país de Pasto". (3, pág. 64)

En consecuencia, los Pastos e Imbaburas, como otros de nuestra Costa, tiene vinculaciones con los habitantes de Yucatán o sean los Mayas.

E.— ¿QUE OPINO POR LA LINGUISTICA?

Indica que los Pastos tienen un idioma derivado del Coayquer. Los Imbaburas hablaban el idioma Caranqui, muy semejante al Cayapa.

No deja de reconocer una intromisión Panzaleo entre los Carchis, al juzgar por la etimología de las palabras.

Contemporáneo de Jijón fué Carlos Emilio Grijalva, cuya vida, casi íntegra, la dedicó a la investigación de la Prehistoria de las provincias del Carchi y de Imbabura.

Utilizó la Paleografía en alto grado, la Arqueología y la Lingüística. No se ha llegado a conocer el total de sus estudios, porque algunos no han sido publicados. .

F.— ¿QUE INSINUO POR LA PALEOGRAFIA?

Un inmenso caudal de vocablos antropónimos y topónimos de las dos provincias, incluyendo otro de la provincia de Obando, en Colombia, fue motivo de sus meditaciones en Lingüística. Dichos términos fueron coleccionados de los encontrados en los numerosos documentos antiguos que leyó. De modo que, en sus trabajos, se dan mano la Paleografía y la Lingüística, por lo que nos demuestra haber existido entrecruzamiento d' indios Pastos con Imbabureños, Cuayqueres, Cayapas Colorados, etc. .

Sirvan de ejemplos los siguientes:

1).— Dice: "Por lo cual se comprende que los gentes de este apellido (Changuan) tuvieron origen mejicano, así como hemos visto de los apellidos Carlán y otros. Hemos visto también que los Tocaín deben provenir de Tocaima, Colombia, así como hay tan-

tos otros del Perú; por lo cual se comprende que los aborígenes del Carchi, étnicamente, se hallaban muy mezclados con gentes de lugares muy distantes y que sólo el idioma puede acusar un substratum étnico que pudiera indicarnos el origen de los Pastos del siglo XVI". (4, pág. 31)

2).— Refiriéndose a los Angos, manifiesta: "Nosotros fuimos los primeros en reconocer la importancia histórica de la palabra Ango, en tomarla como gentilicio de sus habitantes Imbabureños, en demostrar que éstos constituyen una civilización antigua que perduró en Imbabura conviviendo con los Imbas, con cuyo nombre podemos representar a una gran agrupación Cuayquer—Cayapa y que los Ango debieron venir de México aunque, en el Occidente, no ha quedado rastro de su inmigración, pudiendo ser coetáneos o anteriores a los que hablaron el idioma Esmeraldeño". (4 pág. 114)

G.— ¿QUE INSINUO POR LA ARQUEOLOGIA?

Grijalva rompe la muralla del río Chota, como límite setentrional de los constructores de tolas para demostrarnos la existencia de ellos, de distinto tipo, en la provincia del Carchi.

Observa los bohíos arqueológicos hasta las fronteras con Colombia y establece una clasificación.

Determina el área de convivencia de los Pastos, en estos términos: "Por tanto la provincia de los Pastos se extendía, al tiempo de la conquista de los Incas, desde el Guáytara hasta el Chota, límite de las tierras de Tusa, y desde el distrito del Pun hasta el Mallama, por el Norte, Sur, Este y Oeste, respectivamente". (5, pág. 78)

A los Angos atribuye las construcciones de las tolas en las provincias del Carchi y de Imbabura. (5, pág. 86)

Afirma que: "También en el Carchi y en las provincias de Obando y Túquerres habitaron los antiguos esmeraldeños". (5, pág. 88)

Las conclusiones de los investigadores son:

Los Carchis e Imbaburas son de origen caribe. (González Suárez)

Los Pastos e Imbaburas tienen vinculación con los Mayas. (Jijón)

Los Pastos e Imbaburas se han cruzado con pueblos de distintas procedencias norteñas, hasta de Méjico. (Grijalva)

III.— NUESTRA CONTRIBUCION PARA EL CONOCIMIENTO DE LA PREHISTORIA DE LOS PUEBLOS DEL CARCHI

Con sincera timidez, trataré de demostrar hechos y conclusiones precarios con respecto al problema que nos ocupa; porque, estoy convencido de que las investigaciones con los materiales de que hemos dispuesto son insuficientes; sin embargo, la convicción de que todo aporte, en este sentido, tiene algún valor, me obliga a entregar esos hechos y esas conclusiones inseguros.

A.— EL APORTE DE LA ANTROPOLOGIA SOCIAL.

Empezaremos por reconocer el hecho de que nuestras comunidades indígenas actuales no han sido absorbidas totalmente por la cultura occidental. La vida de aculturación que soportó y ha soportado nuestro indio a través de la vida nacional, permite reconocer y comprobar de que ese connacional, en algunos aspectos, se mantiene como legítimo aborigen de estas tierras.

Para nuestro propósito, utilizaremos las informaciones publicadas por el Instituto Ecuatoriano de Antropología y Geografía, referentes a los pobladores de la Paz, provincia del Carchi, y a los de Gualzaquí e Ilumán, en la provincia de Imbabura, y que tienen importancia en la investigación que ofrecemos.

1.— En la Parroquia de La Paz.

Dice el informe correspondiente: "La cocina está formada por unas tres piedras que constituyen la tulpa, en un rincón o en un costado del cuarto. . . . Es infaltable la piedra de moler, construida por algún picapedrero o cantero del lugar" . . . (6, pág. 16)

De nuestra parte rectificamos que la palabra tulpa es aplicable a cada una de las tres piedras que integran el fogón.

Como instrumento típico para el trabajo agrícola, dice el Informe: "Para la siembra del maíz utilizan el chaquín, que es un palo con el cual hacen los huecos para depositar la semilla". (6, pág. 29)

En cuanto a las superticiones, se destacan éstas: "En lo que se refiere a los mitos y supersticiones, los pobladores de la Paz creen en el cuscungo; cuando éste llora, es presagio de muerte; este animal_que es el buho_dicen tiene cara de gato".

"Temen también al chushig y al cuichi o arco iris, que aparece en las aguas de los ríos o cochas. Al pisar o beber estas aguas dicen adquieren enfermedades, a veces incurables, eczemas o dolores al cuerpo y a la cabeza". (6, pág. 124)

Las transcripciones nos informan del estado en que los mestizos de la Paz conservan costumbres y superticiones de trashumancia indígena, que no han sido desterradas por la escuela.

2.— En la Comunidad de Gualzaquí.

El curaca de esta comunidad, Antonio Osnayo, fue el jefe de los 4.000 indios que marcharon, en su condición de cargadores, abastecedores, sirvientes, con Gonzalo Pizarro, hacia la conquista del País de la Canela y el descubrimiento del Dorado, a fines de Febrero de 1541. Muchos murieron; el jefe sobrevivió a la expedición,quien, más tarde, desempeñó otras importantes comisiones durante el período de la conquista española. Esa catástrofe racial dejó una marca indeleble de tristeza y pesimismo en el alma de los Gualzaquíes, quienes no han querido beneficiarse con los progresos de nuestra cultura.

c.— Su Vivienda.

En su generalidad, "son de bahareque, formado de palos de lechero con rellenos de barro"..... (7, pág. 14). "Dada la circunstancia de que en este lugar se crían profusamente árboles de lechero, éstos son utilizados para diferentes necesidades, especialmente, en la linderación de propiedades y construcción de casas. Para ello, entierran palos en forma de estacas, una a continuación de otra, de manera que constituya una hilera; seguirá a ésta y al frente una segunda hilera, formándose la pared; luego, reviste y rellenan los intersticios convenientemente con barro. En forma idéntica, son construídos los tres restantes lados del rectángulo, sobre los que se edificará, con el mismo material, la cubierta; sobre ésta colocan, adecuadamente y en gran cantidad, capas sucesivas de paja de páramos..... (7, págs. 16 y 17)

"El fogón, usualmente, está al centro de la única pieza, y lo componen tres o cuatro piedras, encima de las cuales colocan los utensilios de barro para guisar sus comidas". (7, pág.14)

Llama nuestra atención el hecho de que el fogón es idéntico en la Paz como en Gualzaquí.

b.— Su Ciclo de Vida.

'La mujer da a luz sin ayuda.....Generalmente se baña a los ocho días. Este baño lo hacen en casa con agua de fortaleza o yacu_subtancia; la preparan con las siguientes hierbas caseras: flor de zagala, flor de arrayán, matatzi, flor de guasi, chupa lulún, trinitaria, tipo blanco y negro, etc., puma maqui, flor de tarqui, laurel, carrasquillo, tronco de zanchaia negra, etc. Estas hierbas entremezcladas, las hacen hervir hasta que se deshagan o formen un cocimiento obscuro; luego toman una taza de esta agua y enseguida se bañan" ..... (7, págs. 50 y 51)

"En lo que se refiere al niño, al nacer amarran el cordón umbilical con hilo de cabuya, cerda, crin, etc.; luego le fajan la cadera, envolviendo al recién nacido, para luego, enterrar la placenta a un lado del fogón y evitar así que la madre se enferme...." (7, pág. 51)

"Envuelven al niño hasta los doce meses con una faja tejida por la madre. Guardan el ombligo del niño". (7, pág. 51)

c.— Matrimonio.

"Después del enamoramiento ya descrito y previa una serie de arreglos entre los dos familias, en las cuales casi no intervienen directamente los interesados, queda finiquitada la transacción".

"Ella irá a vivir en casa del futuro marido, 3 o más años; le llevarán su padre, su madre y hermanos; junto a ella, se transportarán sus efectos personales....."

"Durante los años a los que esté sujeta la novia, es objeto de continuas observaciones por parte de la familia del que va a ser su marido y en especial de los padres".

d.— Supersticiones.

"Son muy supersticiosos, tanto indios como mestizos; temen muchísimo al canto del cuscungo; porque, expresan, éste presagia la muerte..... Enfermedades comunes atendidos por brujos son: mal viento, pasmo, mal de ojo, zaalipa, brujeado, pegado del perro, lisiaduras, saltado de venas, etc". (7, pág. 67)

3.— En la Comunidad de Ilumán.

La comisión investigadora ha cumplido su tarea en forma muy amplia, por lo que se hace posible obtener más datos completos y ordenados con respecto a la vida de los indios de dicha comunidad. .

a.— En Agricultura.

"El chaquín o tola es una vara de madera muy resistente, de un metro y medio de largo y de seis a ocho pulgadas de espesor, afilado en uno de sus extremos. Sirve para hacer hoyos, en los cuales se deposita la semilla de maíz". (8, págs. 33 y 34)

Con el mismo nombre y para igual uso, el chaquín es herramienta de trabajo agrícola entre los indios de Ilumán como entre los indios y mestizos de la Paz. Sensible es que la comisión que investigó la comunidad de Gualzaquí, no se haya sujetado a un plan común, que nos diera datos como el apuntado.

"Especialmente en las parcelas de cosecha de pertenencia de los mestizos, a las que concurren indígenas de Camuendo, con sus mujeres, se acostumbre, terminada la faena, recorrer, por segunda vez la sementera, Es lo que se denomina Chala". (8, pág. 39)

De paso, estimamos oportuno el apuntar el significado de las palabras tola y chala usadas entre los naturales de Ilumán. Tola es bastón u orejera entre los indios Colorados. Chala llaman los Colorados al cesto para transportar el plátano. Lo indicado nos demuestra que el vocabulario de los indios de Ilumán conserva estas dos palabras del idioma de los Colorados.

"Cuando el grupo que cosecha va recogiendo las mazorcas y encuentra alguna que se destaca de las demás, por su hermosura o desarrollo, gritos de alegría brotan de los labios y las frases se repiten....."munanay zara"....."jalun zara".... (8, pág. 39)

b.— En el Hogar.

Leemos en el Informe: "Al otro lado, y formando notas grises en las paredes, se retuerce el humo de la tullpa, acondicionada en un rincón y formada por dos o tres piedras sobre las que se asientan cuatro varillas de hierro para sostener las ollas. A poca distancia, y enterrada en el suelo hasta la mitad, se levanta una malta o pondo de enormes dimensiones, que es el depósito de agua a utilizarse en los diferentes menesteres". (8, pág. 126)

El uso de las varillas para el fogón es una adaptación de los indios de Ilumán a las nuevas costumbres más adelantadas de los mestizos; pero subsiste el uso de las tullpas o piedras como entre los Gualzaquíes y los de la Paz.

"En el corredor, de unos dos metros de largo por uno cincuenta de ancho, y en uno de sus rincones se encuentra la cutana

rumi (piedra de moler) en la que, generalmente, las hijas o las madres, a fuerza de presión con las manos sobre la huahua_rumi (piedra pequeña, trituran los granos para los alimentos". 8, pág. 127)

Esta descripción de la piedra de moler granos es totalmente insuficiente, como lo es la referente a las de Gualzaquí y la Paz, por el cual motivo no pueden establecerse comparaciones ni desprenderse conclusiones.

c) El matrimonio

El informe de donde tomo los datos, expresa: "El matrimonio indio se realiza en tres fases distintas, que corresponden a tres ceremonias especiales, ineludibles, que no pueden faltar en caso alguno. Nos referimos a cada una de ellas:

1) "Maqui_apichishca.— Esto es **cogida de manos o palabreado.**— Consiste en la anuencia que dan los padres de los futuros novios para que éstos se casen... La mujer escogida queda al amparo de los padres del novio, futuros suegros, por el tiempo de tres a seis meses, lapso que constituye una experiencia prematrimonial. Durante este período, los padres políticos en potencia, dan consejos a la presunta nuera, a fin de que su proceder y trato les satisfaga; es lo que llaman **huarmita nuna_chun.**

"Para la joven india y futura esposa, este período es de una verdadera prueba, y prueba muy dura. Le ordenan que efectúe las tareas más difíciles, manteniéndola sujeta, además, a una constante observación de todos los miembros, a fin de ver si es honrada, trabajadora y activa". (8, Pág. 210)

La costumbre premarital, como ha sido expuesta, es común a los indios de Gualzaquí e Ilumán. El período de prueba es menor entre los de la segunda población; la finalidad es la misma.

d) Ciclo de vida

"Cuando llega el día del desembarazo, que lo saben por las lunaciones y por las siembras y cosechas, datos que el marido se encarga de llevar muy en cuenta, no llaman ni a médicos ni a parteras, pues casi siempre las indias dan a luz solas o, alguna vez, acompañadas por su madre o el marido". (8, Págs. 222 y 223)

Comprobamos por la relación, que entre los indios de las dos comunidades ejemplificadas, el alumbramiento de la madre se efectúa sin auxilio ni compañía de alguien.

"Las parturientas, después de dar a luz, se bañan al mes y medio dentro de la casa, siguiendo una costumbre aborigen muy antigua. El marido recoge una serie de hierbas medicinales, entre las que figuran las siguientes: chupa-lulún, yura-huashi, achira, etc., o sean más de 20. Todas estas hierbas que hemos enumerado las hacen hervir por espacio de dos a tres horas, en una paila, hasta que el cocimiento adquiere un color café obscuro; entonces la enferma bebe una taza de este brevaje mezclado con una copa de aguardiente, y acto seguido se baña en el resto del agua, frotándose el cuerpo con jabón y pacpa (estopa de cabuya). Después de este baño, vuelve a la cama y se arropa; así pasará tres días consecutivos".

"....entierran la madre o placenta en el interior del mismo cuarto para evitar, según creen, las enfermedades y los entuertos en la parturienta".

"Cuando cae el pedazo de cordón umbilical que fuera amarrado con una cerda o, simplemente, con un hilo de cabuya, acostumbran guardarlo, sobre todo si se trata del primogénito aduciendo que aquel trozo es un eficaz remedio para curar las enfermedades de los ojos, en particular la nube o las irritaciones". (8, Págs. 223, 224 y 225)

Parece indudable que estas costumbres y estas formas medicinales de los indios de las dos comunidades observadas, son de origen indiano.

c) El significado de los dibujos de los chumbis

Para no alargar la transcripción, debo manifestar, de acuerdo con los informantes, que los dibujos sobresalientes son: uno, en forma de línea quebrado, de cuatro ondulaciones, que representa a la serpiente; otro, a un venado o taruga, símbolo de la libertad.

En otro chumbi sobresalen estos dibujos: un círculo en cuyo interior aparece un símbolo como estrella, es lo "estrella de la suerte", en cuyo interior hay otro pequeño círculo llamado la "compañera". Una figura que representa al perro, símbolo de la paz; otro semeja los contornos de una mujer con los brazos abiertos y levantados, cuyo significado es el de la fecundación. Se comprende que en los ceñidores de la mujer constan los símbolos sagrados de la serpiente o totem de procedencia, el venado o totem de la nueva tierra (¿), el perro o totem de la paz hogareña, la mujer o símbolo de la procreación.

f) Canto

Me permito mencionar, particularmente, el llamado **Curiquingue**, por su significado.

B.—EL APORTE DE LA ARQUEOLOGIA

1) El aporte de la Arqueología

Este ha provenido y proviene de la localización y excavación de ruinas y tumbas. Por lo mismo averigüemos, ante todo, cómo se han revelado esas tumbas.

Según Jijón, en las provincias de Carchi e Imbabura, las tumbas comprenden:

a) Las tumbas de pozos;
b) Las tolas funerarias con pozos.

Grijalva clasifica las tumbas en las siguientes:

a) Pequeñas tolas sin fosas cavadas;
b) Tolas con fosa que las atraviesa;
c) Tolas piramidales, con rampa, como base de habitación.

Advierte que sobran por excavarlas y estudiarlas: dos tolas en la parroquia de la Paz; otra en el Churo, muchas en Cuasmal y en Guaca, una o dos en Tulcanquer, muchas en la frontera colombiana.

a) Las Tolas.

Antes demostré que Grijalva rompe el límite del río Chota para las tolas por el Norte, llevándolo hasta la frontera con Colombia.

A las anteriores se suman las excavadas posteriormente: las de Cochasquí, provincia de Pichincha y al Norte del río Pisque, tributario del Guayllabamba, enormes las principales, con un mancizo piramidal hacia el Norte y una cola terminal hacia el Sur. La mayor se encontraba más al Septentrión, tenía como la altura de doce metros en los flancos de su tronco piramidal, y de éste se desprendía un lomo extenso, que declinaba en altura hasta perderse con el nivel del suelo. Al Este de las cinco principales, había

numeroso grupo de pequeñas tolas. Max Uhle opina, por las revelaciones de la tola principal, de que esas grandes tolas fueron edificios inconclusos, tapados por las arenas conducidas por los vientos predominantes en la región. ¿Por qué no podemos suponer, a la inversa, que esos grandes edificios fueron quitados de sus cubiertas para que el viento se encargue de taparlos con el transporte de arena, conforme a las costumbres vengativas de los incas?.

Montesinos informa: "Estando allí tuvo noticias cómo la gente de la otra banda del río Quispe (hoy Pisque) se había rebelado y como gobernaba la gente una Señora llamada Quilago..... Prendió a la Señora Quilago; hízole muchos agazajos; dióle ricas presas; solicitóla a su gusto; ella le entretuvo con algunos achaques nacidos de la voluntad, aunque coloreados con que una esclava no era digna del tal señor. Dióla libertad el Inga; volvióse a su palacio la señora e hizo que en la recámara de su cuarto hiciesen un profundo pozo. Correspondiéronse con recados el Inga y ella; los de él verdaderos, fingidos los de ella; porque sobre seguro pretendía llevarle a su casa y empozallo. Tuvo el Inga noticia de esto, y procuró valerse con más cuidado. Hízole cuerta la hora de ir a su palacio la Señora; fue el Inga; recibióle con muestras de alegría; fueron ambos mano a mano a la cuadra, y al llegar al aposento de la trampa, cogió el Inga el lado de la puerta y reparándose, dióle a la Señora un traspié, con que la hizo caer al pozo, que fue sepultura de su cuerpo". (9, págs. 161 y 162)

La aseveración de Montesinos se confirma con la Relación de las Célebres y Famosas Fiestas descritas por don Carlos Baltasar Domingo, en 1631, con motivo del nacimiento del Príncipe de España, y realizadas en Quito. Número del programa fue un simulacro de guerra indígena y dice el informante: "Terminó la escena con la muerte de la Reina de Cochasquí y el remedo del modo con que los indios cantaban la victoria". (10, pág. 126)

Las excavaciones de la tola demostraron la existencia, entre otros restos humanos, en uno de los rincones del pasillo, un esqueleto humano en una posición que corresponde a una escena de suplicio. Envuelto por la arena, el esqueleto se presentó arrodillado, erguido el tronco del cuerpo, los brazos cruzados delante de la cara que estaba inclinada hacia adelante. Un cerco de los artificialmente preparado, lo encerraba como dentro de una prisión". (11, pág. 22) Uhle supone que la tola fue resultado casual del transporte de arena por el viento. Sin embargo, las demás tolas de Cochasquí son típicamente construcciones de tal tipo.

Hace poco, fue excavada una tola en los terrenos de la Hacienda Guaraquí, al Norte del río Pisque, entre Tocachi y Tabacundo y en la misma zona de ubicación de las tolas de Cochasquí. En ella fueron encontrados unos raros objetos de cangagua, con oquedades piramidales y que, para unos constituyen moldes de fundición y para otros, contadores o medios de juego. El argumento en contra de la hipótesis de moldes de fundición es el de no existir oro, plata ni cobre por las cercanías de la comarca. Pero, nosotros contestamos: los pueblos del litoral ecuatoriano, con excepción de los de la cuenca del río Santiago, tampoco dispusieron de minas metalíferas y, no obstante, la riqueza y abundancia de objetos de oro, plata y cobre sorprendió a los primeros conquistadores castellanos. Tampoco han sido conocidas minas metalíferas en tierras de la provincia del Carchi; pero en las tumbas indígenas se han encontrado artefactos de oro, plata y cobre. No es argumento el de la carencia de metales. "Una gran bola de cangagua calcinada de afuera hacia adentro, con un orificio para moverle a distancia con una varrilla metálica o un palo, tiene el aspecto de un tapón". Fue encontrada en la misma tola. Al respecto, transcribimos las palabras del señor Restrepo Tirado, de su estudio acerca de los Quimbayas. "Hacían pelotas de greda, y a ellas iban adhiriendo las partículas de oro libre". (12, pág. 11)

La tola de Huaraquí tiene por objeto tapar el gran taller de fundición, si acaso es acertada esta suposición. ¿Por qué cubrieron el taller? Si lo fué tal, debió haber pertenecido a un personaje importante, a un curaca; muerto éste, también sepultaron su taller? O, acaso, por la invasión incaica o por la española trataron de ocultar todo aquello que revelara la posesión de metales valiosos; por los cuales tanto los Incas como los españoles se mostraron muy ambiciosos? En Huaraquí existen otras tolas.

En los declives de la Cordillera de Intag, en las alturas de Quisaya, al Norte del río Guayllabamba, han sido excavadas unas pocas tolas pequeñas, de 4 metros de largo, 2, 80 de ancho y 1 y medio de profundidad; en las cuales han encontrado huesos humanos, pocos utensillos de barro, toscos, secados al sol, sin barniz. En esta zona hay numerosas tolas, acomodadas en las crestas de las cuchillas, apareciendo, después de una hilera de pequeñas, algunas más elevadas.

Con los descubrimientos arqueológicos del señor Jijón, se extendió el límite de las tolas hacia el Sur del río Guayllabamba.

Indica: "no hay tolas de Pomasqui al Sur, y en el valle de Chillo la última está cerca de Sangolquí; éstas numerosas en el Quinche, son rarísimas en Tumbaco y Cumbayá; los apellidos y nombres geográficos de tipo Caranqui se mezclan con los de aspecto Panzaleo, disminuyendo en la misma proporción que las tolas. Todo indica un avence creciente de los Caranquis aproximadamente hacia Quito, a donde no llegaron". (3, pág. 79)

El señor Carlos Manuel Larrea, muy conocido por sus amplios conocimientos arqueológicos, asevera: "El área geográfica en que se hallan las Tolas en el Ecuador es muy diversa en el callejón interandino y en la Costa. En la Sierra se encuentran en la región comprendida entre los ríos Mira y Chota por el Norte y el Guayllabamba por el Sur. Hay tolas en la región de Intag y hasta en la de Calacalí; en estos últimos lugares, probablemente por la expansión de los moundbuilders ecuatorianos que habitaron en la Costa y ascendieron a la región interandina desde la actual provincia de Esmeraldas. El área geográfica de las Tolas en la Costa se extiende desde esta provincia hasta las de Guayas y El Oro". (13, págs. 760 y 761)

Por lo transcripto, claramente se deduce que el señor Larrea persiste en sostener las conclusiones de González Suárez y Jijón, fijando al Guayllabamba como límite de las tolas por el Sur. En cambio, está muy acertado cuando determina la extensión de las tolas en la Costa.

De nuestra parte, por la consulta en documentos antiguos, fijamos el límite Norte de las tolas en la zona de Carlosama, en Colombia, por declaración testamentaria de Sebastián Calisto Yaputa, Cacique principal de la parcialidad de Yaputa, en dicho pueblo, antes de 1744; quien deja a su hijo Domingo García Yaputa algunas tierras, entre las cuales están las de Guamag, en estos téminos: "Que se lindan con la otra parcialidad para arriba que se conjuntan con las tierras de Carlosama a donde se encuentra con un mogote y encima unas matas de ramas llamándose Capulí del Monte y en la dicha tola da vista al cerro blanco de Cumbal ....." (14)

También hay certeza para fijar el límite Sur de las tolas en la Sierra, en tierras de las cercanías de la ciudad de Latacunga, en el sitio **Sillinchice**, por declaración testamentaria del gran Curaca **Alonso Sancho Hacho Capay**, en el año de 1588, las cuales lindaban **"por arriba con la tercera tola con el camino de Quito"**. (15)

Ha sido muy informado el señor Larrea cuando asegura la existencia de tolas en la zona de Calacalí, al Sur del río Guayllabamba, hacia el Occidente. En efecto, las hay en **Tolabulo** y **Yunguilla**; las encontramos en **Pululagua**; en la loma **Palmitopamba** de Nanegal son de forma semiesférica, de unos cuatro metros de altura.

Por observaciones del señor Aníbal Buitrón, sabemos existir tolas en Valle Hermoso del valle Catamayo, en el Oeste de Carapali, en el NW. de Saraguro. (16, Págs. 160 y 161.

Con respecto a la Costa, incluiré tierras de la provincia de Los Ríos tales como en Vinces, Pueblo Viejo, Baba y Pimocha en donde se han reconocido y excavado tolas.

El panorama geográfico de las tolas fue extenso en el Ecuador. Solamente que no debemos olvidar que su altura actual o su desaparición han estado sometidas a la mayor o menor erosión de las aguas lluvias, según la zona geográfica en donde hayan estado ubicadas.

Las conclusiones que podemos obtener, según mi criterio, son las siguientes:

1) La extensa área geográfica de las tolas demuestra que las gentes constructoras de ellas o vivieron mucho tiempo en este territorio de modo que les fue posible extenderse a través de otros pueblos, sometiéndolos por las armas o absorbiéndolos por su cultura; o, quizá, llegaron en numerosas y sucesivas inmigraciones.

2) Las tolas sin fosa demandan menor esfuerzo para su construcción y, por tanto, deben ser levantadas por gentes más antiguas o, talvez, por las mismas gentes, pero en circunstancias apremiantes.

3) Las tolas con fosa, generalmente poco profunda, fueron construídas por gente de mejor cultura y, por eso, de inmigración posterior a las fabricantes de las tolas sin fosa.

4) Las tolas habitaciones pertenecieron a las mismas gentes, las cuales eran conformadas en sitios expuestos a inundaciones, por una parte; para atisbar y evitar peligros, por otra; y para satisfacer el orgullo racial de quienes eran acostumbradas a habitar las alturas y no, los sitios bajos.

5) En general, las tolas fueron obra de gentes subordinadas al trabajo colectivo o de mingas.

6) La extensa área de las tolas obliga a considerar la vida prehistórica de poblaciones indígenas que no fueron exclusivamente de una provincia ecuatoriana, como la del Carchi.

b) Las tumbas en pozos

Este tipo de tumbas lo reconoció el señor Grijalva en la provincia del Carchi, situado dentro de las habitaciones o bohíos. En unos casos, con más de dos tumbas; en otros, con una tumba central y nada más; en algunos, con una tumba central y otras pequeñas vecinas.

El señor Jijón habla de una nueva raza, enterradora de cadáveres en pozos, muy extendida "por el Ecuador Andino; a ella pertenecen la mayoría de los cráneos encontrados desde el país Palta (en la provincia de Loja) hasta Imbabura". (3, pág. 61) Con respecto a este nuevo tipo de gentes, emite esta opinión: "esta raza, que tiene vinculaciones con la de Yucatán, es la que predomina en la Costa ecuatoriana y se encuentra en el país Pasto". (3, Pág. 64).

La modalidad de las tumbas en pozos, tan difundida en el Ecuador, requiere también un estudio nada particular a una provincia sino en conjunto para el País.

Nada se ha escrito acerca de las tumbas excavadas en la población de **Cangagua**, perteneciente al cantón Cayambe, en la provincia de Pichincha y al Sur del río Pisque. Cinco tumbas localizadas en la pendiente Suroccidental de la loma **Orofoma**, fueron excavadas. Se caracterizaban por pozos cilíndricos, con cinco metros de profundidad máxima, en cuyo fondo descansaba el cadáver del cacique en cada una, sentado en un asiento de cangagua; los cuatro detenían corona de oro, con un aro que ceñía la frente, una faja del mismo metal apretaba por encima del cráneo, en cuya mitad había una plancha de oro redonda, con diámetro de más de un decímetro, debajo de la cual estaba otra con la figura grabada de una cara circular humana y con tres prolongaciones a modo de brazos de la cruz de Malta. Llevaban los cuatro una banda de oro desde el hombro izquierdo hasta la cadera derecha, sin que fuera sujetada en ese sitio del cuerpo. Llevaba cada uno cascabeles de cobre en los pies. También sostenía en la mano derecha un bastón de chonta, revestido de oro, con puño de piedra roja para el uno, de piedra verde para el otro, de piedra blanca para el tercero; de piedra café para el cuarto y de piedra blanca transparente para el quinto. Recostados lateralmente había cadáveres a los contornos de sus plantas, desposeídos de adornos. En el sitio posterior al cadáver del cacique encontraron ollas trípodes y unas pocas en forma de zapoto, así como sartas de caratos. Debo manifestar, además, que a la profundidad de metro y medio o dos metros encontraron

cantidades de conchas marinas, agujereadas, bajo las cuales continuaba la tierra que ocupaba el resto del pozo. Las características de las tumbas y los objetos que guardaban insinúan la existencia de gentes semejantes a los Pastos; sólo que tales tumbas no estuvieron dentro de habitaciones, se hallaban en terreno libre y en una pendiente.

¿Cómo obtuvieron los objetos de oro, las conchas marinas? En este como en otros casos análogos, tenemos que recurrir al arbitrio del comercio como recurso de obtención de las conchas y del oro. ¿De qué condiciones fueron las piedras que formaban la empuñadura de los bastones? Nadie podrá decirnos; pues, quienes excavaron los pozos fueron personas incultas y ávidas de riquezas. Sabemos que los cráneos fueron adquiridos por un religioso dominico; más no hemos podido verlos.

c) Las sepulturas en vasijas de barro

He aquí una nueva forma de enterrar a los cadáveres, que ya fué expuesta anteriormente como dato informativo suministrado por González Suárez. Me corresponde ampliar esta costumbre ejercitada por los aborígenes del Carchi, por los de Imbabura en Pimampiro, por los de Pichincha en Puembo.

En su edición de 10 de junio de 1953, el Comercio dio noticia, por medio de su corresponsal, del hallazgo de una vasija de barro con un esqueleto humano en su interior, en la ribera del río Lodana, frente a la población de Sucre, en la provincia de Manabí. En la edición del citado diario, de 13 de febrero de 1954, apareció el dato de haber sido hallados los restos humanos dentro de una vasija de barro en un terreno de la población de Manta, en la misma provincia de Manabí, hacia el NW. de la anterior y a unos 60 kilómetros de Sucre. Más tarde, el corresponsal del mismo diario, nos informó del descubrimiento de un cementerio en la zona de Yúmez, parroquia de Santa Lucía, en las cercanías del río Daule, Provincia del Guayas; donde encontraron una urna funeraria de barro, de un metro y veinte centímetros de altura. Los datos enumerados arrancan de nosotros la consideración de un nuevo tipo de civilización prehistórica, diseminado en el territorio ecuatoriano por las provincias del Carchi, Imbabura, Manabí y Guayas, conforme a lo hasta ahora excavado.

Las vasijas funerarias son de barro cocido, de forma cilíndrica, formadas de dos piezas; la inferior tiene un fondo plano; la superior termina en forma cónica; el grosor excede al centíme-

tro; su tamaño permite acomodar al cuerpo humano en posición sentada o en cuclillas; han sido depositadas en pozos. Este tipo de enterramiento presupone un grado avanzado de cultura tanto por la concepción de evitar la destrucción del cadáver en corto tiempo y, particularmente, en zonas lluviosas, como por la habilidad para la fabricación de esas enormes vasijas.

d) Los bohíos

En general, los bohíos de los habitantes del Carchi fueron de forma circular. Se han observado uno o dos de las mayores dimensiones y otros vecinos, sin disposición ordenada, pequeños. Aparecen unos pocos de forma rectangular.

Antes mencioné la existencia de una tola en Carlosama por la transcripción del texto pertinente del testamento del Curaca Sebastián Calisto Yaputa. En el mismo instrumento consta: "Iten, declaro por mis bienes que **tengo una casa redonda** de vara en tierra con su puerta de cuero" (14).

La palabra **bohío** es de origen **Taino**, conocida y usada por los españoles desde su conquista a Puerto Rico. (17, Pág. 83) Numerosos los bohíos de forma redonda, escasos los de forma rectangular; ellos demuestran que sus constructores fueron representantes de dos civilizaciones distintas: la de **forma circular**, más extendida, fué seguramente la más antigua y la de **forma rectangular** de procedencia posterior y en número escaso de inmigrantes. Además, la construcción circular implica menores dificultades de técnica que la rectangular en cuanto a ensambles de las paredes delanteras, articulación del maderamen de la cubierta y disposición de la paja cobertora.

Actualmente, los **Jíbaros** de nuestra región Oriental se sirven de casas redondas para habitarlas; los **Cayapas y Colorados** disponen de viviendas rectangulares y, sin ninguna duda, los segundos son más civilizados que los primeros.

e) La Cerámica

Todos los arqueólogos concuerdan en que la cerámica del Carchi, en general, es de formas variadas, barnizada y decorada con caprichosos dibujos geométricos y estilizaciones de animales, entre las que se reconocen venados, aves y figuras humanas. Las vasijas son una imitación de los frutos de las cucurbitáceas: ya esféricas o ya elipsoidales. Los colores usados en la pintura de los objetos de cerámica fueron el rojo, el blanco, el ama-

rillo y, por lo conocido hasta ahora, ellos solos conocieron el secreto del barnizado. "En cuanto a la extracción y uso de resinas fueron y aún son muy notables los Pastos por la preparación y uso del llamado "barniz de Pasto", extracto de la fruta llamada "mopa-mopa" (Elaegia Utilis) de que proveen en la región de Mocoa y usan de esta manera: "Se masca el meollo de la fruta que es glutinoso, y cuando está en proporcionada consistencia, se mezclan separadamente todos los colores claros, oscuros, medias sombras y medias aguas, y se extienden en hojas grandes, mucho más sutiles que el papel más delgado de la China. Se hacen asimismo hojas de plata y oro batido, con el barniz por ambas partes. Estas hojas las pican los oficiales diestros, en diversas figuras, tamaños y proporciones, que se colocan en cajoncitos diversos; y estando preparado, se pinta lo que se quiere sobre cosas ya hechas de madera, o de calabazos sólidos, o de metales. Dan el campo de un solo color, o sobre él se pintan con los diversos colores, el oro y la plata, árboles, frutas, animales y cuanto se quiere, colocando el barniz ya picado sobre el cual echan el vaho para asentarlo con tal firmeza, que nunca se baña, ni inmuta y resiste aún el agua caliente, conservando un bellísimo lustre": (18, Pgs. 38 y 39).

El secreto del barnizado pudo revelarlo sólo el Padre Velasco como directo observador e investigador del trabajo de los Pastos. ¿Qué opinan los impugnadores a algunas aseveraciones de dicho sacerdote?

Uhle reconoce cinco tipos de civilizaciones en el Carchi por las condiciones de la cerámica, en sus formas, pintura y dibujos; y llega a decirnos: "En la técnica de su decoración se parecen a los vasos de esta civilización numerosos de la región colombiana y panameña, quedando el estilo de las decoraciones por lo general separado". (19, Pág. 190).

El mismo autor, refiriéndose a determinados tipos de cerámica carchense, expone: "El origen de esta civilización era centroamericano. Lo prueban los vasos en forma de zapato y trípode encontrados en civilizaciones igualmente centroamericanas. Como la civilización protopansaleo primero era premayoide. Por eso carecían ambas del uso de ornamentos mayoides y del ejercicio de la pintura. La identidad del origen de las dos civilizaciones se manifiesta también por la igualdad formal de un vaso en forma de zapato de Guano, reproducido por Jijón con los de Cuasmal del estilo precedente. La única diferencia entre ambas consiste en que la civilización de Protopansaleo I, importó ya un cierto desarrollo estilístico, aunque primitivo, mientras que la de Cuasmal

carece aún de estos adelantos, probablemente, porque entrando en una población de tipo primitivo, aún esos se habían perdido". (19, Pág. 215).

Antes manifesté que entre los objetos de barro descubiertos en las tumbas de pozo de **Cangagua** hubo ollas trípodes y de forma de zapato. En las tolas de **Quisaya**, entre los objetos de barro había ollas trípodes y otras en forma de zapato. En algunas sepulturas de la **Costa** han hallado ollas trípodes y otras en forma de zapato. Esta última alcanza su extensión hasta **Chile**, como puede comprobarse en las láminas 178, 212 y 213 de la obra ABORIGENES DE CHILE por José Toribio Medina.

Pero, para que se deduzca el terreno escabroso que ofrece la Arqueología, en cuanto a orígenes y difusiones de una determinada cultura, consultemos las opiniones de los señores Collier y Murra con respecto a los problemas prehistóricos de nuestro País: En general tenemos la impresión que el Ecuador está afiliado más cercanamente con Colombia que con el Perú.

"Ecuador ocupa una posición estratégica para el estudio de problemas de intercambio cultural entre la región andina y Centro América. Ciertos rasgos como algunas esculturas de piedra, métodos de construir tumbas, formas de alfarería (por ejemplo vasijas con trípode), pintura negativa en la alfarería y técnicas de metalurgia enlazan a Ecuador y Perú, hacia el Sur, y con Colombia y Centro América, hacia el Norte. Estos y otros rasgos presentados en común por la región andina y Centro América tienen distribuciones geográficas variadas y parecen ser de diferentes edades. Es por esto grandemente improbable que la extensión de estos rasgos características puedan ser explicadas satisfactoriamente en términos de una sola ola cultural o en términos de un número de olas culturales cercanamente relacionadas. Parece actualmente que las semejanzas culturales entre Sur y Centro América resultaron de la difusión operada en ambas direcciones y a través de un largo período de tiempo.

"Estas consideraciones generales, como también el hecho de que nosotros no podemos ver las perfectamente específicas sugeridas, nos dirige a no estar de acuerdo con las teorías de Uhle y Jijón en lo que se refiere a una directa influencia Maya y Chorotega en el Ecuador. Aparentemente no hay vías cortas para la solución del problema de las conexiones de Centro América con las civilizaciones andinas. Excavaciones sistemáticas para establecer ejemplos de la vida aborigen como también cronologías precisas se necesitan antes que el trabajo comparativo pueda producir resultados decisivos". (20, Págs. 131 y 132).

Hasta aquí hemos demostrado la difusión de las tolas, de los pozos tumbas, de las vasijas funerarias, de los tipos trípode y zapato en cerámica, todo lo cual no permite sentar aseveraciones definitivas como las de Uhle y Jijón y, en nuestro concepto, más aceptables son las de los señores Collier y Murra.

f) Los caratos

Las cuentecillas de arcilla denominadas **caratos**, distinguen, aparentemente, a las civilizaciones del Carchi; pero, esos artefactos también los elaboraron los indianos de **Cangagua** y los de **La Libertad**, en la península de Santa Elena, por lo que hasta aquí se ha encontrado. Del último lugar, Ferdon describe dichas cuentas con estas palabras: "No hay nada distintivo respecto de la mayoría de los mullos de arcilla. Hay redondos y ovalados que varían en tamaño desde diminutos ejemplares hasta algunos de una pulgada de diámetro. Hay ejemplares tubulares. La calidad varía desde piezas que se desmenuzan y mal cocidas, hasta ejemplares duros y bien cocidos y magníficamente pulidos. (21, Pág. 79). No estoy conforme con el concepto que el señor Ferdon tiene de los mullos, en el cual introduce los de una pulgada de diámetro. Para nosotros, los ecuatorianos, los mullos son cuerpecitos pequeños, ensartables para obtener collares, brazaletes, manillas. Los de mayor tamaño son los **piruros** o redondeles usados en el **huso** como contrapeso e impulsor en el acto de hilar. Los **piruros** manufacturados por los indios de la Costa sobresalen por sus admirables decoraciones de relieve, las cuales han hecho suponer que son jeroglíficos de escritura.

g) La Metalurgia

Los descubrimientos arqueológicos obligan a sentar esta afirmación: en el Ecuador, casi todas las poblaciones andinas y costeñas poseyeron artefactos de oro, plata, cobre y de aleación de oro y cobre. Los habitantes del Carchi dispusieron de dichos artefactos en forma de narigueras para penderlas de la ternilla de la nariz, de planchas o patenas para llevarlas sobre el pecho; de aros o fajas para ceñir la frente; de anillos para los dedos; de cascabeles para los tobillos. He informado de los aditamentos áureos que encontraron en los cadáveres de las tumbas de Cangagua.

La habilidad para manufacturar el oro, singularmente, adquirió grado sobresaliente entre los esmeraldeños de **La Tolita**, provincia de Esmeraldas; entre los **Mantas y Punáes**; entre los **Cañaris**. Los esmeraldeños debieron obtener la materia prima de los ricos lavaderos del río Santiago y sus tributarios. Los Mantas y Punáes sólo debieron obtenerlo por vía comercial. Los Cañaris debieron conseguirlo en las minas y lavaderos de su territorio; pero los de Cangagua y del Carchi de dónde lo consiguieron? ¿Supieron trabajarlo o, simplemente, obtenían las joyas por el comercio?. Los Carchis como los demás pueblos Pastos fueron vecinos de otros que dispusieron del metal precioso, en abundancia; que supieron trabajarlo y, posiblemente, comerciarlo en polvo o en joyas. Entre esos pueblos poseedores de minas de oro mencionaremos a los **Quimbayas** y a los **Colimas**. La colección de objetos de oro obtenidos de las sepulturas colombianas son ricas, variadas y admirables. De su estudio y comparación se llega a afirmar lo siguiente: "Un hecho merece destacarse de la cultura arawaca del Cauca, y es el que posiblemente fuese la descubridora del trabajo en oro en Suramérica, en época muy antigua. "La técnica de trabajar el oro —dice el profesor Preuss— y la forma de los objetos hechos de este metal, en la región de los quimbayas, en el valle del Cauca, están muy relacionadas, tanto con los hallazgos correspondientes de Costa Rica como con los de la costa norte de Colombia a Venezuela, y..... Colombia se debe considerar como el país de origen desde el cual el trabajo del oro, con distintas proporciones de cobre, pudo extenderse quizá hasta la civilización peruana". (22, Pág. 43).

La afirmación transcripta debemos tomarla en cuenta para legitimarlos de orfebres, discípulos de los indios colombianos, a los aborígenes del Ecuador? Deducción lógica es la de que donde hay abundancia de oro, sus habitantes sabrían trabajarlo mejor; pero ¿Cómo explicar satisfactoriamente que los Quimbayas, los Colimas fuesen los progenitores de la industria metalúrgica para los demás pueblos suramericanos y centroamericanos hasta Méjico?.

h) La Antropología Física

El Doctor F. Spillmann analizó cuatro cráneos de Cuasmal y dos de Puchúes, en la provincia del Carchi. Los seis revelaron deformaciones craneanas artificiales. Por las mediciones dedujo pertenecer a dos razas distintas: la de Puchúes es de forma braquicéfala; la de Cuasmal tiende a la dolicocéfala. (19).

De 1.202 cráneos examinados por el Doctor A. Santiana y procedentes de algunas poblaciones de la provincia de Imbabura, dedujo la existencia de las tres formas: dolicocéfala, 123; braquicéfala, 466; mesocéfala, 613 Encuentra cráneos semejantes a los de la raza de Lagoa Santa, considerada como la más antigua del continente sudamericano. De las diversas comparaciones, establece esta conclusión: "La consideración del conjunto de los hechos craneológicos enunciados nos sugiere la idea de la multiplicidad del origen racial de los indios actuales de Imbabura". (23, Pág. 87).

Las revelaciones de la Craneología se pronuncian por la presencia de variedades raciales de distinta procedencia en el Carchi como en Imbabura.

C — EL APORTE DE LA HISTORIA DOCUMENTAL

1.—Los indios Páez

a) El habitat

Ocuparon y ocupan las tierras frías de las faldas orientales de la cordillera Central Colombiana, por las cuales bajan pequeños ríos cuyas aguas forman los nacimientos del Magdalena.

b) Medios de subsistencia

Ellos conocieron la patata y el melloco, la arracacha o zanahoria blanca, la quinua y el maíz, curcubitáceas, mashua, todos vegetales de cultivo en las tierras andinas ecuatorianas desde el nudo de Bueran hasta el Norte. (24, Pág. 147).

c) Por qué subsisten

Entre los pueblos indígenas del Sur de Colombia, cuando la invasión violenta de Sebastián de Benalcázar encomendada a Pedro de Añasco y Juan de Ampudia, los Páez resistieron valientemente y consiguieron destrozar a cuantas expediciones posteriores trataron de dominarlos. Existía entre ellos el orgullo racial y, en consecuencia, su espíritu belicoso para mantener su independencia. Esta condición racial de los Páez puede adjudicarse a los pueblos del Carchi que, en las diversas circunstancias de su Historia, han probado su altivez y el amor por su independencia con las armas en la mano.

d) La agricultura

Actualmente, los Páez, cuando deben atender a extensos cultivos de siembras, recurren a las **mingas**, en las cuales son alimentados y agasajados con suficiente cantidad de chicha. Entre las herramientas de cultivo, disponen de un bastón o "macano" con el que hacen el hueco en la tierra para depositar la semilla.

Trasladamos el hecho de las mingas páeces a las que, comunmente, realizan los indios de Imbabura y los mestizos de la provincia del Carchi. También notificamos el empleo de la "macana" para la siembra entre los Páeces y el del "chaquín" o "tola", entre los indios de Ilumán.

e) La cocina

El fogón está arreglado, directamente, sobre el suelo, con piedras sobre las cuales colocan las ollas de barro. Esta misma costumbre está generalizada entre los habitantes de muchos pueblos andinos ecuatorianos.

Los Páeces tienen "una primitiva manera de alumbrarse, consistente en atravesar muchas semillas frescas de "higuerilla" con una astilla larga y delgada de guadua, que colocada luego horizontalmente y prendido el fuego a la primera semilla de un extremo, alumbra al arder y va comunicando la llama, poco a poco, a las demás semillas. Así obtienen, con una duración de más o menos 15 minutos, una débil pero suficiente luz por cada varillo de cerca de 60 centímetros (dos pies) de largo". (24, Págs. 186 y 187). Para quienes hayan viajado por tierras serranas del Ecuador, el medio de iluminación arriba descrito es común entre los campesinos indios y mestizos, que disponen de las semillas de higuerilla, al igual que entre los Páeces.

f) La habitación

"Las habitaciones de Páez y Moguex fueron hechas de cañas y varas delgadas, con cubierta de paja y emplazadas separadamente, sin formar verdaderos pueblos, viviendo cada familia distante de las otras, sobre pequeñas salientes o planicies de las montañas. La forma de la habitación parece haber sido rectangular, forma que sobrevive aún sin que se sea un solo ejemplo de casa circular, y fué su construcción tan ligera, que hubo sol-

dados españoles en la fundación de San Vicente de Páez, que "llevaban al alojamiento algunas casas de indios, por ser pequeñas y apañadas para ello". Separado del rancho o habitación común de la familia, construyeron y todavía construyen otro más pequeño, de uso exclusivamente femenino". (24, Pág. 187).

La forma circular es preponderante entre los bohíos carchenses prehistóricos, sin que falten los de forma rectangular. Parece que los de forma circular fué generalizada a los pobladores repartidos entre Cali y Popayán, y los de forma rectangular fué característica de los Páez y de otros pueblos Pastos. En el un tipo de construcción como en el otro se recortocian pequeños bohíos destinados al uso exclusivo de las mujeres en estado menstrual.

g) **Ciclo de vida**

"Es uso muy antiguo entre estos pueblos que la mujer deba retirarse para dar a luz sus hijos en una habitación especial o en la montaña, y si el parto tenía lugar en la casa familiar, bañaban la criatura y la madre y abandonando el rancho se iban a construír otro nuevo. Los **Moguex** hoy acostumbran, como los **Páez**, que la mujer dé a luz en un rancho especial, y un día después del parto colocan a la madre en un hueco que le cubre hasta la cabeza y allí la bañan con infusión de hojas de "moquita", después de lo cual ella debe lavar los vestidos y objetos que tenía en el momento del parto, y vuelve al trabajo y la vida común". (24, Pág. 203).

El hecho que acabamos de transcribir, lo comprobamos, con notable semejanza, haber existido entre nuestros indios por medio de la relación que el gran Curaca **Sancho Hacho**, del asiento de Latacunga, nos dejó en su testamento otorgado el año de 1587. Entre otros asuntos, el Curaca refiere cómo fué su matrimonio cuando ya era súbdito de los incas: "en un cerrillo redondo, la cual me sirvió de madre y me enterraron vivo en el cual cerrillo para casarme con mi hermana doña **Francisca Sinasigche**, saliendo de él, todo lo que mi vista alcanzó y me las adjudicó el Ynga **como en edades de mis antepasados**, donde la linde de don **Hernando** Singaucha y hasta la linde de los indios de Ataques y por la otra parte con los indios de Tanicuchí y el río San Felipe";. . . . "Otras en Malasliví a donde enterraron la dicha mi mujer todo lo que ella divisó saliendo de su entierro desde el pueblo de San Felipe hasta la linde los Midmas". (25).

Conocemos plenamente cómo era la ceremonia matrimonial entre los incas. A lo que sometieron al Curaca Sancho Hacho y a su mujer es totalmente distinta de la costumbre incaica; era, pues, realizada "como en edades de mis antepasados", enterrándolos vivos en huecos hechos en la tierra; a su salida fueron obsequiados con extensiones de terrenos cuyas lindes llegaban hasta donde la vista de los contrayentes alcanzaba, exceptuando las propiedades ajenas. Que los indios Moguex y Páez entierren a la parturienta en tiempos actuales, es una costumbre de sus antepasados, acasa modificada, cuando, para el matrimonio de sus régulos, procedían de la misma manera como declaró el Curaca de Latacunga. Quizá, más tarde, sea posible encontrar igualdad de ceremonias matrimoniales en algún pueblo indígena que no sea Moguex o Páez.

Entre los Páez, después del ceremonial de "comprada la palabra", "los visitantes se marchan llevándose la muchacha que debe comenzar la vida matrimonial de prueba por un período que se llama "año de amaño". En este tiempo, quiere el hombre convencerse de que la mujer es fecunda, activa, trabaja bien la cocina, el tejido y la labranza o huerta. Pasando el período de prueba el hombre puede devolver la muchacha a sus padres, o se casa católicamente con celebración de una fiesta o convite que, como todos los convites, se llama **cuido**". (24, Pág. 205).

La cita indicada guarda estrecha analogía con la costumbre de los indios de Ilumán y Guaizaquí en cuanto a la prueba a que someten a la novia antes de su casamiento.

h) Otras cualidades de los Páez

Los indios Páez son muy inclinados a la música. "Cada parcialidad tiene su orquesta; pero en general cada indígena es un flautista y aman tocar su instrumento cuando pasan los caminos de sus sierras". Esta preciosa cualidad de afición a la música podemos comprobarla, actualmente, entre los indios de la provincia de Imbabura.

Los Páez son muy inclinados al tejido de cestos, sombreros, sirviéndose de fragmentos de cañas. También esta cualidad se puede identificarla en el indio imbabureño, tan aficionado a la manufactura de toda clase de tejidos, con aprovechamiento de las materias primas del medio: carrizo, paja de páramo, totora, cabuya, algodón, lana.

i) Sus vestidos

"Antiguamente los Moguex y Páez usaban como solo vestido pequeños mantas de algodón, aunque la mayoría andaban desnudos aún en los montes fríos", si bien se pintaban el cuerpo con "bija", usando, según del Castillo y Orozco, sellos para aplicarse el color ornamentalmente, aunque la pintura tenía también un efecto de confort o de vestido ,pues los preservaba de los fuertes soles o de los insectos. Careciendo de calzado o sandalias como todos los nativos del territorio colombiano, completaban su apariencia personal cortando el pelo, pues según un cronista "andaban trasquilados".

"El adorno de sus cuerpos lo completaba el uso de joyas de oro puro o mezcla de cobre, del que sabemos que usaban collares de figurillas o mosquitas, de chaquiras o cuentas de collar o pedrezuelos y de caracoles; pectorales y narigueras de oro". (24, Págs. 191 y 192).

Parécenos haber encontrado una descripción característica de los indios carchenses, con sus narigueras, sus pectorales y sus mantas de algodón.

Actualmente, "los hombres, mientras permanecen en sus casas o están en su labranza, o en la montaña, sólo usan una ruana de color claro, o de lana sin teñir, que, doblada sobre los hombros deja en libertad los brazos desnudos, y que sujetan a la cintura por medio de una faja; las extremidades caen por delante y por detrás, cubriendo la parte posterior y el bajo vientre. Cuando están de viaje o salen a poblado, usan sombrero ordinario, que tejen con la hoja de palma (oreodoxa frigida), llevan ancho calzoncillo de lienzo, que se procuran en los mercados vecinos, y, por encima de la ruana blanca, usan otra más grande y negra que los cubre casi por completo y que para ellos es una especie de traje de ceremonia. Cosa singular! dicen que al **ponerse la ruana negra visten luto por la muerte de Atahualpa**; pero, ni el idioma, ni las costumbres, ni los caracteres etnográficos o fisiológicos, revelan que tuvieran la menor analogía ni la más ligera relación con los incas". (26, Págs. 172 y 173).

En las transcripciones anteriores hemos de considerar dos aspectos: a) el del uso del vestido antiguo; y, b) el del uso del vestido actual. El de uso antiguo guarda notable semejanza con el que disponían los indianos del Carchi, del cual Grijalva expresa: "ya es posible hacer una descripción exacta de los puendos de entonces cuando se preparaban para las fiestas. Un arco de oro o de cobre en el que habían dispuesto plumas multicolores era la

corona de su traje de gala; en Imbabura y en el Carchi se han encontrado sombreros en forma de media calabaza; ya han usado túnicas y un calzoncillo estrecho que se lo han dado a conocer a los incas; sus brazos y piernas han adornado con series de cascabeles, sujetos en placas de cobre o en fajas de cuero; se han echado al pecho y espalda una especie de coraza anterior y posterior, de variadas formas, en donde han lucido sus más preciadas joyas; para el cuello y orejas con el tatuaje, nariguera y zarcillos y así se presentaron rumbosos y destemplados, con sus estólicas y flechas". (27, Pág. 185).

Entre sus armas, también los Páez disponían de la estólica, de la macana o bastón punzante, de la honda y de las grandes piedras llamadas galgas. Los del Carchi poseían igual armamento, pues las estólicas han sido representadas en sus platos mediante la pintura; las galgas fueron de uso común entre los naturales andinos del Ecuador.

El uso actual de la ruana negra por los Páez y con el sentido de duelo por la muerte de Atahualpa, no puede sorprendernos, porque, aunque al señor Márquez le parezca un imposible, sabemos, por referencias de los cronistas, que, en las inmediaciones de Latacunga, fué encontrado por los soldados de Benalcázar, un indio de Muequetá (chibcha), quien había llegado al Reino de Atahualpa con la misión de obtener ayuda del Rey Quiteño para la guerra del Zipa contra sus enemigos vecinos, seguramente, los panches. El Rey de Quito respondió que se la daría después de terminada la guerra contra su hermano. Este hecho demuestra que sí hubo relaciones entre los indígenas del Reino de Quito y los Chibchas. Es parte de la relación de los cronistas aquélla en que, al referirse a la resistencia de los caranquis contra las huestes de Huaina-cápac, los Pastos participaron en dicha resistencia. Dato que confirma los contactos entre quiteños y Pastos. Los Páez, según comprobaciones arqueológicas, fueron los últimos inmigrantes hacia el territorio que actualmente ocupan. ¿De dónde inmigraron? ¿Constituyeron, acaso, parte de las fuerzas quiteñas que, capitaneadas por Rumiñahui, resistieron contra los invasores españoles y que, en derrotas sucesivas, regresaron a situarse en Tierra Adentro? ¿Por qué resistieron valerosa y sangientamente contra la avanzada de Benalcázar hasta desbaratarla, si no tuvieron experiencias bélicas frente a los blancos?

j) La religión y el enterramiento de los muertos

"Adoraban al Sol, reuniéndose con celebración de danzas en lugares llamados "Itaquifinó" o donde el sol revelaba sus arcanos..... también tuvieron una especie de héroe civilizador como el Bochica Chibcha, o el Viracocha Inca, llamado **Guequiau**, quien enseñó a los hombres o brujos. Esta figura se repite en la leyenda religiosa de **Juan Tama** o el hijo de la estrella..... Ya crecido, le casaron con la Cacica del Huila, doña María Mendiguagua y se hizo el Jefe de todos los indios a quienes enseñó y advirtió cómo debían guardar la tierra para ellos sin mezclarse con los blancos, y declarándoles invencibles llamó a un Cacique de Pitayó llamado **Calambás**, a quien nombró su Administrador, el cual se levantó en armas. Pero el hijo de la estrella lo venció y perdonándolo por ser valiente, dejó a Calambás y sus herederos la Jefatura de los Páez en Bicontó. "(24, Págs. 211 y 212).

No consta relación alguna en cuanto a la religión profesada por los naturales del Carchi; pero, a juzgar por los dibujos empleados en su cerámica y en sus objetos de oro, podemos asegurar que adoraban al Sol, al cual lo representaban por una cruz en sus platos o en sus patenas pectorales. Entre los animales adorados parece haber sido preferido el **venado**, cuya representación pictórica puede comprobarse en los decorados de sus platos de barro. Otros animales preferidos en sus pinturas y de contenido, posiblemente, totémico eran la **mariposa**, la **garza**, algún reptil y una especie de ave recostada sobre su vientre con cola gruesa y larga.

Antiguamente por la muerte de un individuo abandonaban el rancho o casa y todos los efectos enterrando el cadáver en el mismo sitio, aunque había parcialidades que quemaban los cadáveres hasta hacerlos cenizas o los secoban al fuego. Las tumbas eran grandes y hondas y los Jefes eran enterrados con algunas mujeres, comidas y chicha". (24, Pág. 207).

En los bohíos del Carchi se han encontrado dos o más tumbas dentro de la habitación; en otros se ha descubierto una tumba central, en algunos hay tumba central con varias tumbas pequeñas, sin que falten aquéllos sin tumba, pero con panteón cercano. Esta costumbre de enterramiento, aunque nadie lo afirme, presupone el abandono definitivo del bohío o casa habitación, como lo hacían los Páez.

Las excavaciones efectuadas en 1936, en Tierra Adentro, medio geográfico de los actuales Páez, por el Profesor Pérez de Barradas, dieron por resultado la demostración, como ya informé antes, de que ellos llegaron con posterioridad a otras inmigraciones más adelantadas; porque sus sepulcros son sencillos, con escasa y pobre cerámica; lo cual les diferencia, en gran parte, de los carchenses, tan adelantados en alfarería. Sin embargo, como todo pueblo belicoso y que dispone de espacio geográfico para expatriarse, es de suponer que los Páez abandonaron técnicas más adelantadas y hubieron de practicar aquéllas con las cuales podían responder a su nueva situación precaria y aventurera.

k) El idioma de los Páez

Jijón, Coba Robalino se han inclinado por demostrar que los Páez son los mismos **Panzaleos**, tan extendidos en la Sierra y parte de la Costa ecuatoriana. Esta hipótesis la fundamentan auxiliados, particularmente, de la lingüística Páez, con la cual creen poder traducir muchos nombres toponímicos y antroponímicos de algunas provincias ecuatorianas. Márquez expresa: "El Páez es una lengua pobre, en la cual abundan las aspiraciones y las consonantes fuertes, lo mismo que los sonidos guturales, silbantes y nasales". 26, Pág. 199).

Como ya anotamos anteriormente, los Páez han supervivido por su carácter belicoso e indomable, por su aislamiento de las poblaciones más civilizadas, por la conservación casi intacta de sus costumbres y medios de trabajo y con ellos su idioma, que ha sido estudiado, aunque no con relativa extensión. Para comprender el empleo del idioma en los topónimos, proponemos los siguientes ejemplos de la Toponimia de Tierra Adentro de los Páez:

Apeyo: se compone de **ape**, proveniente de **tape**, lo ancho y de **yo**, río; todo cual equivale a: **lo ancho del río.**

Coquiyo: compuesta de **cooqui**, golondrina y de **yo**, río: **río de las golondrinas.**

Cuetando: forma de **kuetan**, polvo de cal (utilizado en la masticación de las hojas de coca) y de **to**, calabazo pequeño: **calabazo pequeño para polvo de cal.**

Gualcán: se integra de **gual**, cosa perezosa; de **can**, padre: **cosa pesada del padre.**

Imbiyo: se compone de **imbi** procedente de **imba**, tribu fundadora y de **yo**, río: **río de la tribu fundadora.** (Compárese entre Imbaya e Imbayo).

Jambalo: que se compone de **jamba** proveniente de **jambate**, lo volcado y de **lo**, laguna: **laguna volcada.** (Compárese entre Hambato y jambate)

Patalo: integrada de **pota**, hedionda y de **lo**, laguna: **laguna hedionda.** (Compárese entre Patalo y Pataló).

Tapeyo: con el mismo significado de la palabra **Apeyo.**

Cuchiyo: formada de **cuchi**, ésta de **cuch**, cerdo y de **yo**, río: **río de los cerdos.**

Toez: consta de los elementos to, calabazo pequeño y ez de **esth**, terminación distintiva del plural de los pronombres personales: **nuestro calabazo pequeño.**

Quien está familiarizado con nombres de lugares ecuatorianos de la provincia del Carchi y por las indicaciones encerradas entre paréntesis, puede presumir acerca de la participación del idioma Páez en la estructura de algunos topónimos carchenses y, en consecuencia, inducir que tal hecho sólo pudo acontecer mediante la presencia de los Páez en tierras de esa provincia.

2.—Los indios Pastos

a) ¿Cuáles fueron los pueblos Pastos?

El 5 de Mayo de 1576, el Capitán Diego de Benavides, Juez de Comisión de la Provincia de los Pastos, recibió una Instrucción de la Audiencia de Quito para que procediera a la repartición de mitayos y a la determinación de **ayuda de costa** para dicho Juez, entre los pueblos Pastos llamados: Yascual, Yascuaral, Yancaya, Tucarés, Guáytara, Mallama, Muelleamas, Guachoacal, Pastás, Carlusama, Chungana, Ipiales, Pupiales, Cuaimatán, Iles, Males, Funes, Tezcual, Canchala, Chapacual y Puerres. (28). En total, 21 pueblos Pastos.

Para la fundación de la Villa de Ibarra, el Presidente de la Audiencia, Miguel de Ibarra, impartió instrucciones el 23 de Septiembre de 1606, entre las cuales se decía: "le pondréis por nombre y apellido la villa de San Miguel de Ibarra, y le señalaréis y amoxonaréis por términos y jurisdicción por la parte y derecera de la ciudad de San Joan de Pasto hasta el puente que los naturales llaman **Rumichaca**". (29, Pág. 14). Por el contenido de la Instrucción transcrita, parece que el territorio de los Pastos tenía por límite el puente de Rumichaca, situado sobre el actual río Carchi, límite entre Ecuador y Colombia.

El 9 de Noviembre de 1611, la Audiencia despachaba la siguiente orden para repartición de mitayos en la naciente Villa

de Ibarra: "..... habiendo visto y considerado su Señoría señala y reparte trescientos indios mitayos por tiempo de seis meses, que han de comenzar a correr desde primero día del mes de Enero próximo que viene del año seiscientos y doce, los cuales se han de sacar prorrata de los que constare haber tributarios en los pueblos de Tusa y Puntal, Chuquín, Guaca, Tulcán y Túquerres, para que sirvan en la dicha Villa, las cuales dichas mitas han de hacer ordinarias todos los años en los meses referidos, y ansi mismo repartió su Señoría, para el dicho efecto, otros cien indios de obras, que éstos han de servir tres meses, en cumpliendo los seis que se reparten a los indios Pastos". (29, Págs. 295 y 296). Esta nueva cita demuestra que los Pastos también se integraban con los pueblos ecuatorianos de Tusa, Puntal, Chuquín, Guaca y Tulcán.

Cieza de León, al indicar la localización de los pueblos Pastos, menciona, en su orden: 'Funes, Iles, Gualmatán, Ipiales, Guaca. "De la provincia de Cuaca se va hasta llegar a Tuza, que es el último pueblo de los Pastos". (30, Págs. 123 y 124). A los 21 pueblos mencionados en la Instrucción dada a Benavides se aumentan los cinco de la orden de 1611, siempre que Túquerres sea lo mismo que Tucarés, dando un total de 26 pueblos, con Tusa como el más meridional, cuyas tierras caían hacia las orillas del río Chota.

Identificados los pueblos Pastos, conozcamos algunas de las parcialidades que los integraban y que ha sido posible encontrar sus nombres en documentos coloniales.

Yascual tenía por anejos a **Puis, Guachubes, Serranos e Isla del Gallo;** esta última situada en la bahía de Tumaco. Era pueblo Pasto el más occidental en la costa del Pacífico, y sus anejos demoraban a lo largo de las orillas Telembí.

Cuachoacal se integraba con la parcialidad **Ibialpud.**

Pasias fué, más tarde, anejo de **Carlusama,** con su parcialidad **Cuasmayán.**

Carlusama se componía de las parcialidades **Nastar, Puerres,** que le fué anexado, **Yapuiag, Chungala** que, si no estamos equivocados, es la misma que en la Instrucción a Benavides aparece con el nombre de **Chungana.**

Ipiales abarcaba la parcialidad **Igues.**

Tulcán se conformaba con las parcialidades **Chapuel, Chapués, Takes, Tembú** y **Tulcanasa.**

Tusa comprendía estos ayllos: **Cuatimpás, Chosaquín, Tuquer, Timpag** y **Yaguay.**

Guaca se completaba con las parcialidades **Chuquín** y **Pun.**

b) La etimología de Pastos.

¿Que razones tuvieron los conquistadores y primeras autoridades españolas para aplicar el nombre de Pastos a todos los pueblos esparcidos desde el río **Chota**, al Sur, hasta el rio **Guáytara** al Norte, y hasta las orillas del Pacífico, al Oeste?

González Suárez opina: "La denominación de Quillasingas es voz tomada de la lengua quichua; de **Pastos** es propia de la lengua castellana". (2, pág. 95) Esta afirmación sugiere la idea de que llamaron Pastos a dichos pueblos por la abundancia de la hierba llamada **pasto**, alimento de los herviboros, domésticos.

Jijón se expresa en estos términos con respecto a la etimología de la palabra Pastos: "**Pastos** no es nombre castellano, viene del Coeyquer pattstan_alacrán". (3, pág. 73) Para Jijón, los Pastos son **alacranes**, en el supuesto de que el animal ponzoñoso haya sido su totem. Pero, a juzgar por los dibujos empleados en la cerámica pastense, no es posible reconocer al alacrán como animal totémico. Antes manifestamos tener predilección por el venado, las mariposas, las garzas y algún reptil no identificado.

Podemos insinuar dos traducciones de la palabra Pastos: 1) Pastos es la misma palabra de la lengua Cayapa **pasto**, pluralizada castellanamente, y que significa dieciseis. La actual ciudad de Pasto, por ejemplo, fué la dieciseis ava población fundada por los Cayapas? 2) Pastos está formada de dos legítimamente, páeces, a saber: **pas**, tribu o familia; **tas** de **tax**, raíz; las cuales reunidas sugieren: **familia** o **tribu raíz** de las demás, la más antigua, la progenitora. Llamamos la atención hacia el nombre del pueblo Pastas, de genuina nominación Páez.

c) Medios de Subsistencia.

"La alimentación de estos indígenas se componía, especialmente, de los siguientes vegetales cultivados: papa y otros tubérculos, jícamas, quinoa, maíz...La provisión de carne era conseguida por medio de la caza, especialmente de venados, conejos, perdices, palomas, tórtolas...Como única especie domesticada, el prolífico curi o cui proporcionaba también su carne". (24, pág. 164) Tenían la costumbre de masticar la coca, de preparar y beber la chicha de maíz.

Lo indicado en el párrafo anterior, según se ve, nos demuestra la notable analogía de medios de subsistencia de los Pastos

con los de los pueblos carchenses y es una demostración acerca de los cultivos anteriores a la conquista de los incas y de la crianza del **cuy**, también de atenciones preincásicas, así como el uso de la coca y de la chicha de maíz.

d) Armas e instrumentos agrícolas

Los Pastos usaban las macanas o palos punzantes, lanzas mal hechas de madera, las estólicas y piedras grandes o galgas. Para la siembra emplaban el palo puntón, conocido entre los Páeces y los habitantes de La Paz, Ilumán y Guatzaquí.

e) Vivienda

Era de forma circular, con material pajizo tanto en las paredes como en el techo. El fogón lo constituían las tres conocidas piedras.

f) Enterramiento de los cadáveres

Fue el mismo practicado por los Páeces y los carchenses, en fosos profundos, con utensilios y mujeres.

g) Ocupaciones principales

Como todos los pueblos americanos, sabían la alfarería; pero fueron hábiles en el barnizado de los objetos de barro, constituyendo un secreto para los demás pueblos sus conocimientos de barnizado; también supieron trabajar el oro y el cobre. Las enunciadas fueron ocupaciones de los carchenses, quienes también poseían las técnicas del barnizado como los demás pueblos Pastos.

h) El idioma de los Pastos

Violenta fue la invasión de los españoles a tierras de los Pastos; su idioma no despertó la curiosidad ni el estudio de los extranjeros; no obstante de que, según se lee en un documento del año 1716, por litigio de devolución de tierras, los testigos de la parcialidad de **Pastas**, del pueblo de **Cumbal**, declararon en su idioma materno o Pasto, por medio de intérprete. Nos aseguran que las siguientes palabras pertenecen al idioma Pasto, aunque no se han prsentado las pruebas documentales:

Iscual: lombrices; **Ker:** pueblo, tierra, sitio, lugar plano. En **Moguex, ker** significa morada, descanso. **Pas:** familia, estirpe, o sea con el mismo significado que la similar del idioma Páez. **Puc:** redondo; **Tal:** piedra; **A:** gran o grande. En total, seis palabras de todo el gran caudal de una lengua.

Por las transcripciones documentales anteriores, inobjetablemente, **Muelleamas** o **Muellamues** fué pueblo de los Pastos; de donde, las palobras de su idioma forman parte del escaso acervo indiomático conocido. Jijón nos ofrece un escaso vocabula Muellamués, propio del idioma Pasto; es el siguiente:

Español	Muellamués	Español	Muellamués
Sol	inde	Luna	Kua_Killa
niño	pass	agua	Juelán
sal	yam	candela	in
caballo	patakuar	perro	kuesané
puerco	inkochiné	gallina	atawalné
maíz	piar	piedra	pegrané

Las doce palabras del corto vocabulario muellamués conservadas hasta hoy, se prestan para las siguientes consideraciones: 1) Un grupo de palabras que terminan en la final **né**; 2) Uno de palabras con la inicial **in**; 3) Un grupo de palabras con la sílaba **kua**. Los grupos son:

I	II	III
pegra_né : piedra	in : candela	kue (kua?) sa_né: perro
kue_sa_né : perro	in_de : Sol	kua_killo : Luna
a_ta_wal_né : gallina	in_ko_chi_né : puerco	pata_kua_r: caballo
in_ko_chi_né : puerco		

El sufijo **né**, del primer grupo, si hemos de inducir por el significado de piedra y las cualidades del perro, la gallina y el puerco, creemos que significa **fuerte**, resistente.

Del grupo segundo, sin equivocación, la raíz **in** tiene el significado de **fuego, calor.**

En el grupo tercero, **kua**, inicial de Luna, suponemos que esa sílaba tiene el significado de dicho astro y que **killa** es préstamo quechua, que lo adoptaron por intrusión de agentes quechuas. Y por la cualidad de velar en la noche como la Luna, del perro y el caballo, introdujeron la palabra **kua**, para demostrar dicha cualidad nocturna por parte de los citados animales.

La comparación de las palabras **tal** y **pegrané**, piedra en los idiomas Pasto y Muellamués, respectivamente, nos demuestra la inexistencia de semejanza entre las dos, con excepción del fonema **a**, lo cual nos conduce a pensar o que el Muellamués fué idioma distinto del Pasto o que era dialecto diferenciado, no obstante de que Muellamués estuvo incluído en la provincia de los Pastos por las autoridades españolas.

El cotejo de las palabras **is_kual**, lombriz, del idioma Pasto y **juel_an** del Muellamués nos demuestra la presencia de una raíz común a las dos, con variantes de sonidos, significativa de **agua**, y es **juel** para el segundo y **kual** para el primero. Parécenos, por la estructura de las dos palabras que **kual** será lo anterior de la que, más tarde, apareció **juel** entre el Muellamués. Esta inducción se confirma cuando recordamos que la lombriz es habitante de sitios muy húmedos o cubiertos de poca agua.

i) **Qué palabras de otros idiomas indígenas se parecen a las de los Pastos.**

El conjunto de palabras de traducción conocida es demasiado escaso para con él, aventurar el significado de todos los topónimos pastos. Algunos investigadores han recurrido al procedimiento de inducir el significado por medio de la comprensión del hecho geográfico al cual fue aplicado el nombre. Este aparente recurso es demasiado inaplicable; pues, en casi todos los casos, no hay relación entre el nombre traducido con dicho recurso y el servirse de un idioma auxiliar. Esta circunstancia obliga a buscar, de entre los idiomas indígenas de pueblos vecinos o cercanos, las palabras que concuerdan en fonética y significado con las del idioma estudiado. Tampoco adquiere mayor contribución a la lingüística indígena la simple lista de topónimos o antropónimos cuyo significado no se ha querido abordarlo. Las semejanzas fonéticas y conceptuales que ofrecemos son éstas:

Familia, estirpe : pas en idioma Pastos;
pas en idioma Páez.

Pueblo, sitio : ker en idioma Pasto;
ker en idioma Maguex;
coay_ker en idioma Coayker.

Redondo : pue en. idioma Pasto;
pai en idioma Páez;
a_puá en Guaraní.

Piedra : tal en idioma Pasto;
sho_tal_ai en Hokan Antoniano.

Las de Muellamués tienen semejanza con las de los idiomas demostrados en la lista siguiente:

Sol : inde en Mullamués;
di en Viceita;
día en Tunebo;
inti en Quechua y Aymara.

Luna : kua_killa en Muellamués;
killa en Quechua.

Niño : pas en Mullamués;
paix en Coayker;
pasa en Hokan de Migueleño;
bas_n en Sumo.

Agua : juelan en Muellamués;
ulan en Hokan de Santa Cruz

Sal : yam en Muellamués;
ya en Huitoto;
aram en Kaingan Central.

Candela : in en Mullamués
iñi en Sebondoy;
ii en Arawak.

Caballo : **pata_kuar** en Muellamués;
kuayo en Chaná;
juai en Charrúa.

Perro : **kuesané** en Muellamués;
kuan en Yurumangui.

Puerco : **inkochiné** en Muellamués;
kuchi en Piarroc;
kuch en Páez;
kusi en Mapoyo;
kuchi en Quechua.

gallina : **a–tawalné** en Muellamués;
towanis en Sebondoy;
atawalpa en Quechua y Aymara;
(esto es significado de gallina).

maíz **piar** en Muellamués;
achawuall en Araucano.
pia en Coayker;
pio en Colorado.

piedra : **pegrané** en Muellamués;
neshibe en Sebondoy;

cosa dura : **ne** en Muellamués;
ni en Sebondoy.

Las antecedentes comparaciones nos conducen a esta conclusión: es posible haya habido influencia de los idiomas Coayker, Páez, Sebondoy y Yurumangui en la riqueza idiomática del Pasto, inclusive del Muellamués, por ser sus respectivos pueblos, vecinos a los Pastos; también es posible suponer hubo contacto de los Pastos con los Tunebos, Hokanes, Guaraníes, Arawacos, Kaingangues, Huitotos y Piarroas. La formación del idioma Pasto es el resultado, a lo que parece, de la mutua influencia de otras lenguas aborígenes, como las anotadas en las listas precedentes; las pequeñas variantes fonéticas no son novedades en el campo de la lingüística, pues toda lengua ha estado sometida a las leyes de las variaciones dentro del propio campo donde ha sido hablada.

La clasificación de los idiomas reconocidos en la formación del Pasto está sujeta al criterio de los especialistas, entre los

cuales mencionaremos a **Loukotka** en su Clasificación de las Lenguas Sudamericanas, 1935; a **Marcelino de Castellvi** en su Manual de Investigacions Lingüísticas, 1934; a **Jacinto Jijón y Caamaño** en el IV Tomo de El Ecuador Interandino y Occidental antes de la Conquista Castellana, 1947.

Loukotka clasifica al **Sebondoy** y **Pastoca** (Pasto) en la familia Kamsa o Sebondoy; al **Cuayk r, Cayapa, Colorado, Páez** y **Moguex** en el subgrupo **Barbacoa** del grupo **Talamanka–Barbacoa**, de la familia **Chibcha**. El **Huitoto** y el **Kaingan** constituyen, para él, otras familias lingüísticas del Oriente Sudamericano.

De Castellvi introduce al **Cuayker, Moguex, Cayapa** y **Colorado** en el grupo Barbacoa de idiomas mezclados de la familia **Chibcha**; al **Páez** en el grupo **Páez** de idiomas mezclados; al **Sebondoy, Coche** o **Kamsa** en la familia **Mocoa**; al **Pasto** en la familia **Tukano**; considera como familias lingüísticas al **Kaingan, Huitoto** y **Piarroa**.

Jijón y Caamaño coloca al **Viceita** en el subgrupo **Talamanko** de las lenguas **Chibchas**; al **Yurumangui** en el subgrupo **Colombiano**; al **Páez** y **Moguex** en el grupo intermedio Interandino; en el subgrupo de **Cundinamarca** al **Sebondoy**; en el subgrupo **Barbacoa** al **Cuayker, Cayapa** y **Colorado**.

Finalmente, Jijón y Hernández de Alba consideran al Coayker como el mismo Pasto y, según nuestro criterio, el Muellamués formaría parte del mismo Pasto como un dialecto. Jijón afirma que el Quillasinga es el llamado Sebondoy, Coche o Kamsa. Esta diversidad de opiniones proviene del escasísimo vocabulario Pasto, Muellamués para compararlo con el de otros pueblos indígenas vecinos en la época; mientras del Sebondoy y Coayker se conservan vocabularios muy deficientes; pero, en todo caso, en cantidad que favorece la comprensión y traducción de algunos topónimos Pastos. Sin embargo de la deficiencia del material lingüístico, concuerdan en que el Pasto, el Cayapa y el Colorado son de la gran familia Chibcha, cuyos representantes residieron cuando la conquista española, en la meseta de Cundinamarca.

3.—Los indios Quimbayas

Hubimos de anotar que González Suárez opinó acerca de una inmigración Quimbaya hacia el Ecuador, especialmente a las provincias del Carchi e Imbabura. Trataremos de dilucidar esta opinión.

a) El habitat

La nación Quimbaya parece que habitó muy al Noroeste de los Páeces, entre el río Chinchiná por el Setentrión y el Paila por el Sur, la cordillera Central de Colombia por el Este y el río Cauca por el Oeste.

Tres cualidades distinguen a los Quimbayas: su habilidad en cerámica, su habilidad en orfebrería y su manera de enterrar a los muertos.

b) La cerámica

Se han descubierto muchos artefactos de cerámica, cocidos a fuego lento, barnizados de colores tales como el rojo, blanco, gris, amarillo y negro. En sus formas y dibujos eran llamativos. (12, Pág. 66) Se podría asociar esta cualidad de los Quimbayas en su cerámica con la atractiva del Carchi, mas no con la modesta de Imbabura.

c) La Orfebrería

En este arte, los Quimbayas fueron verdaderos maestros: "Hacían pelotas de greda, y a ellas iban adhiriendo las partículas de oro libre". (12, pág. 11) "Fundían el oro en crisoles de barro; la forma de éstos es la de un cono truncado, alto y con poca diferencia en el radio de las bases superior e inferior. El producto fundido lo derramaban en moldes". (12, págs. 58 y 59) De paso, recordemos acerca de los hallazgos en la tola de Guaraquí: moldes de cangagua, calcinados y de forma pirámidal cuadrangular truncada, con poca diferencia de dimensiones entre las dos bases; una pelota de greda calcinada y con un hueco para atravesar por él alguna varilla que facilitara la fundición de las partículas de metal incrustados en la greda fresca. Trabajaban variedad de joyas para distintos usos y adornos de su cuerpo y sus vestidos. Esta cualidad de los Quimbayas, por sus numerosos adornos de cascabeles, collares, brazaletes, narigueras, en parte, se la puede comparar con la de los pobladores del Carchi.

d) Manera de enterrar a los Muertos

La hacían en fosas profundas, aisladas; las cuales rellenaban con tierra de otro lugar cuando el cadáver era de algún personaje importante; luego levantaban una tola tanto más alta cuanto ma-

yor era la importancia del difunto. Junto al cadáver del cacique, que estaba en cuclillas o en pié, ponían los cántaros de chicha y a sus mujeres, previamente embriagadas. En otras ocasiones colocaban el **cadáver dentro de una** vasija y así lo sepultaban para sobre ella formar la tola. También lo hacían cremando el cuerpo y enterrando sus cenizas dentro de urnas de oro o de barro. Durante el tiempo del entierro, bebían chicha y trabajaban hasta cuando el licor se terminaba. (12, págs. 46 y 47)

Las tolas existentes en nuestro país, por analogía con la costumbre de los Quimbayas, denuncian, posiblemente, inmigraciones de Quimbayas hacia nuestro territorio. También denuncian dichas inmigraciones los hallazgos de cadáveres dentro de grandes vasijas, conforme ya dejamos indicado antes. Otra costumbre induce a suponer que los Quimbayas llegaron a nuestro territorio y es la de deformar el cráneo, en forma de mitra, como se ha comprobado entre los aborígenes del Carchi e Imbabura.

e) **El Idioma.**

En cuanto al idioma, ni los cronistas españoles ni los investigadores posteriores han podido saber algo de él. Talvez la palabra **Quimbaya** tenga alguna relación con la **Imbaya** ecuatoriana?.

Por los descubrimientos arqueológicos realizados en el medio geográfico de los Quimbayas se ha llegado a la conclusión: "La provincia de que tratamos estaba ocupada por otra tribu, cuando los quimbayas, guiados por un valiente jefe, penetraron a ella a sangre y fuego, matando a todos sus habitantes. Esto tuvo lugar muchos años antes de la conquista... La raza anterior a los Quimbayas era más fuerte, más aguerrida y agrícola; en cambio menos artista y menos rica". (12,pág. 12)

Si del idioma quimbaya nada nos ha quedado, tenemos que recurrir a las suposiciones para descubrir algo de él. Por ejemplo: Chinchiná, nombre del río limítrofe por el Norte en territorio de los Quimbayas, puede interpretarse en idioma Caqkchiquel, de este modo: **chin**, por medio de; **chi**, bocas de río o fronteros; **ná**, saber, todo lo cual significa **sabar por medio de boca de río.** En las relaciones de los primeros cronistas han quedado como reliquia dos topónimos de los caseríos **Tacurumbí** y **Bía.** El primero puede traducirse por el Cakchiquel, así: Takej, obedecer y rubi, nombre de él, términos que, en conjunto nos dicen: **obedecer en nombre de él.** El segundo es comprensible auxiliados del citado idioma, en esta forma: **Bi**, quien; **a**, tú; en conjunto se traducen

en: **quien eres tú.** Otra reliquia de su idioma conservada por la Historia es la exclamación: **batatabatí!** que la enunciaban, cuando en sus fiestas, agotado el licor o chicha, se lanzaban unos contra otros, con sus armas, hiriéndose y matándose hasta cuando uno de los partidos quedaba vencido; pero estimulados por la apuntada exclamación. (12, pág. 29)

La palabra batatabatí también puede interpretarse por el Cakchiquel, con esta descomposición: **ba**, donde; **tatá**, padre o señor; **ba**, donde; **ti**, comer o morder; todo lo cual se resume en: **dónde tuái padre o señor comer o morder?**. Esta interpretación parece demostrar la interjección de los embriagados, cuando ya no disponían de lo chicha para continuar en su embriaguez.

Si las interpretaciones que hemos propuesto se acercan a la verdad, tenemos que convenir en que los Quimbayas fueron de procedencia centroamericana y emparentados con los famosos Mayas.

Esta suposición no es desdeñable, cuando nos encontramos sorprendidos por algunos topónimos que no pueden ser provenientes de la **casualidad** sino de una causa común a dichos topónimos. Presentaremos unos pocos ejemplos que comprueban nuestra hipótesis, aparte de las opiniones que los arqueólogos han sentado con respecto a las mutuas influencias centroamericanas y sudamericanas. Carchi es el nombre de nuestro río limítrofe con Colombia y **Carcha** es antigua población, al Este de Cobán, en el territorio maya. (31, pág. 36)

Tusa fue el nombre de la actual San Gabriel, en la provincia del Carchi; **Tuzán** es una población de Guatemala, la patria de los Quichés y Cakchiqueles; viene del quiché **tujtsa**, que significo **homo de los guerreros.**

Quisaya es una región al Oeste de San José de Minas en la provincia de Pichincha; y **Atiquisaya** es una población de la República El Salvador.

Patate se llama el principal río de la provincia del Tungurahua, como lo es de una cabecera cantonal de dicha provincia; **Patate** es una población de Guatemala.

Puruhá tuvo por nombre la Confederación de pueblos indígenas que ocuparon la actual provincia del Chimborazo; **Purulha** es el nombre de una población de Guatemala.

Tahual se denomina a la gran abra del río Paute cuando vira hacia el Noreste, después de recibir el tributo del Azoques en lindero entre las provincias de Cañar y Azuay; **Tahual** tiene por nombre un volcán de Guatemala.

Bucay se denomina la zona de nuestra costa, bastante llana, por donde corre el río Chimbo; Bocay es nombre de un río de la República de Honduras.

San Isidro de **Patulú** tiene por nombre una población de la provincia del Chimborazo; **Patulul** es una población de Guatemala.

Zula es el nombre de un río tributario del Chanchán en la provincia del Chimborazo; **Sula** se llama una población de Honduras.

Baba es la cabecera cantonal en la provincia de Los Ríos; **Baba** se llama un cerro de Nicaragua

Podríamos multiplicar los ejemplos de esta similitud fonética entre vocablos toponímicos ecuatorianos con otros centroamericanos.

4.— Los indios chachis.

Se los ha conocido con el nombre genérico de Cayapas; más, entre ellos se llaman CHACHIS, de **chachi**, gente. Actualmente viven diseminados a lo largo del curso del río Cayapas y de sus tributarios Onzole, Camarones, Zapallo y San Miguel en la provincia de Esmeraldas. En su Estudio Geognóstico de la provincia de Esmeraldas, publicado en 1879, el Dr. Teodoro Wolf expresa que el medio geográfico de los **Chachis** está circunscrito al curso del río Cayapas hasta su confluencia con el Onzole y desde ese sitio en dirección a las estribaciones de los ramales de la cordillera Occidental. Desde ese entonces, a la presente, se comprende que su territorio lo han reducido hacia los ríos, abandonando las estribaciones montañosas de la Cordillera.

Al decir de Wolf: "Su país es uno de los más bellos del lado occidental de los Andes . . . El suelo sumamente feraz produce en abundancia y casi sin trabajo, plátanos, guineos, yucas y otras raíces y frutas, de que se alimentan los indios, los ríos están llenos de buenos peces y los montes de caceria, el clima es excelente y la temperatura mitigada." (32, Pág. 52)

a) ¿Cuál fue su antiguo medio geográfico?

En las Capitulaciones de Juan Vicencio Justiniano de Chávarri, de 1657, se afirma: "Porque su trauajo no ha de ser sino asistir en los tambos nauegar el río de Mira y acudir a las sementeras que se hicieren en el propio camino para el sustento

de los que abitaren los tambos sin desnaturalisarlos de sus tierras por ser todo un temple clima y constelación y los **Cayapas** ser naturales de el río de Mira que se pasaron a vivir a donde hoy asisten huyendo de los Malauas. " (33, Pág. 61) La nueva residencia de Los Chachis, a la que se refiere Chávarri es la misma que localizó Wolf y en la que los encontraron los Padres Mercedarios cuando llegaron a sus tierras por catequizarlos.

En el numeral 147 de la DESCRIPCION DEL NUEVO CAMINO abierto por don Pedro Vicente Maldonado leemos: "Dos leguas mas abaxo del lado derecho de la parte del Oriente entra un río caudaloso que llaman Verde, y dicen que dos días navegable, y supo que dicho Governador desde su primer entrada havía rastreado que en sus cabeceros vivían Gentiles, y al presente en su presencia hizo varias averiguaciones con los Indios de Nigua, y por la industria con que las hacía se pudo saber que havía dicha Gentilidad, y que ésta **se componía de aquellos Indios Cayapas**, que no queriendo reducirse al Evangelio se hevían retirado, y de otros Indios Cristianos del Pueblo de Guacpi, que estaban en aquella inmediaciones cerca del de Gualea, que al presente se halla desolado, y cubierto de selva, y que **la lengua que hablaban dichos Gentiles era una mixta de Cayapas** y Yumbos". (34, Pág. 104) Aunque las indagaciones de Maldonado fueron posteriores a las de Chávarri, hemos de concederlas toda su importancia por cuanto ellas las hizo con responsabilidad y acuciosidad; de donde concluímos que los **Chachis** habitaron las cabeceras del río **Verde**, grande río de entre los menores que desembocan en el Pacífico y comprendidos en el litoral desde el río Santiago al Norte y el Esmeraldas al Sur.

b) Tradición de su origen

Transcribimos la relación de Arcesio Ortíz, el único profesor civilizado que vivió algunos años entre los Chachis, por lo que pudo estudiar su idioma, sus cosumbres y captar algunas de sus tradiciones, entre las que menciona la relativa a su origen con estas palabras: "Según la tradición, venidos que hicieron a tierra a merced de las olas, guiados por un enorme tigre, designado por el Padre Antiguo para el objeto, emprendieron en una accidentada y penosa peregrinación en busca del lugar en donde debían establecerse. Anduvieron de aquí para allá sin rumbo determinado ya surcando las aguas de largos y correntosos ríos; ya internándose por fragosas e inhóspitas selvas; ora trepando

por escarpadas pendientes o descendiendo a profundos abismos; padeciendo los rigores de la naturaleza inclemente; presas de las más terribles enfermedades; acosados por la permanente asechanza de las fieras, vencidos en la lucha con sus semejantes unas veces, vencedores otras, hasta que, al fin, después de un peregrinar de siglos, el predestinado felino los señaló, destrozándolo con sus garras, el ansiado sitio por entre los Andes, en donde se establecieron definitivamente.

"Dice la leyenda que la lucha más enconada y sangrienta que tuvieron en su avance hacia la altiplanicie, fue la sostenida contra un gran país gobernado por unas mujeres blancas, aguerridas, feroces, en el cual no había hombres; porque éstas mataban cuanto varón naciera en sus dominios. Los hombres para la fecundación se los procuraban de entre los prisioneros capturados en las guerras que, con frecuencia, hacían a otras tribus con este fin.

"Después de largos años de vida sedentaria en el altiplano, cuenta la tradición, fueron sorprendidos con la noticia de que unos **hombres blancos y barbudos**, armados de truenos y relámpagos cabalgando monstruos endemoniados que comían hierro, se acercaban a sus dominios, cometiendo en su avance las más grandes tropelías con sus hermanos de raza. Que comprobado que hubieron la veracidad de tales rumores, mediante el espionaje, resolvieron huir y así lo hicieron. Los brujos invocaron al tigre mágico y guiados por él, después de destruir los templos, incendiar ciudades y aldeas y arrasar los campos, se lanzaron en éxodo hacia la costa. Cruzaron páramos extensos y fríos, transmontaron la cordillera de los Andes y, después de un sinnúmero de largas y penosas jornadas, descendieron al litoral, en donde se establecieron. Elegido el lugar en que debían radicarse en los declives de la cordillera de los **Liaschas** (Lachas), en la margen derecha del Santiago, fundaron Pueblo Viejo, y permanecieron allí durante mucho tiempo sin otras molestias que las causadas por la inhospitalidad del medio". (35)

Descartando la presencia y guía del tigre mágico, la tradición de los Chachis revela algunas verdades, que hacen luz en el panorama de nuestra Prehistoria. Ellas son:

1) Los **Chachis** o **Cayapas** navegaron por el Atlántico hasta encontrar la cuenca del Amazonas;

2) Después de un largo peregrinaje, llegaron a tierras andinas del Ecuador;

3) En tierras andinas ecuatorianas permanecieron mucho tiempo durante el cual edificaron sus poblaciones y templos; tiempo en el cual, a no dudarlo, ejercieron su influencia cultural entre los habitantes que encontraron y con ellos convivieron en paz;

4) Las noticias del avance de los conquistadores castellanos por el Sur del Ecuador, con toda su cauda de crímenes, les obligó a incendiar sus poblaciones, arrasar sus sementeras y a expatriarse con rumbo al Oeste. Los cronistas han mencionado haber encontrado incendiada por Rumiñahui a Quito, la ciudad de los Shiris y de los Incas. Herrera nos notifica que, cuando Belalcázar avanzó hasta Caranqui en busca de los tesoros escondidos por Rumiñahui, en el Quinche sólo encontró mujeres y niños, pues, los hombres estaban enrolados en el ejército del General Quiteño; pero no nos habla de poblaciones destruídas o incendiadas.

5) Los Chachis se establecieron en el Pueblo Viejo de Cayapas, al cual, por tradición, no lo abandonan hasta la actualidad; de donde inferimos que la civilización de los Cayapas no tuvo decisiva repercusión en la de los demás pueblos del Litoral ecuatoriano.

6) Los restos arqueológicos de La Tolita y de otros lugares de la provincia de Esmeraldas pertenecen a pobladores diferentes de los Cayapas y anteriores a ellos.

7) Las costumbres observadas entre los Cayapas por Wolf y otros, a juzgar por su tradición, son adquiridas por nuevo adaptación en un nuevo medio geográfico al cual no estuvieron acomodados sus antepasados; desde luego que éstos se sirvieron de las suyas durante largo tiempo en nuestra región andina.

8) Su violenta expatriación, el nuevo medio geográfico, diferente al de la región alta, con diferentes recursos al de su medio geográfico anterior, en lucha contra vecinos adaptados en ese medio, dio por resultado el abandono de sus propios sistemas de vida y el de buscar otros para asegurar su permanencia. En consecuencia, su estado actual, podemos asegurar, casi es el mismo en que los encontraron los primeros misioneros católicos y los conquistadores de la povincia de Esmeraldas.

c) Su idioma

Poseemos estudios y vocabularios, aunque insuficientes, pero que permiten utilizarlos en la traducción de muchas palabras topónimas y antropónimas del Sur de Colombia, de las provin-

cias del Carchi, Imbabura, Pichincha, del Oriente Ecuatoriano y de algunas de las provincias andinas. Su aplicación completa a esa traducción nos demostrará la extensión geográfica de su influencia y, por ende, el posible tiempo de su aparición y dominio. Acaso, ellos formen parte de los Pastos, de los Caranquis y de los Quitus y otras pequeñas naciones indígenas del Ecuador Andino. Nada podemos suponer en cuanto a sus ocupaciones, industrias en territorio andino, por las razones ya expuestas.

5) Los indios Colorados

Históricamente sabemos que estos indios habitaron las selvas de Santo Domingo de los Colorados; los Jesuítas se esforzaron para evangelizarlos; los españoles intentaron, en algunas ocasiones, someterlos; pero ellos se mantuvieron independientes. Todas estas afirmaciones, leemos en la siguiente transcripción: "Estos trabajos con los indios convertidos no impidieron que el P. Onofre emprendiese varias expediciones a tierras de infieles. Una de las primeras tribus que logró evangelizar fue la de los indios llamados Angamarcas, que vivían en los confines de las provincias de Guayaquil y de Latacunga, cerca de los orígenes del río Daule. Los españoles habían intentado varias veces la conquista de estos indios, pero tuvieron que desistir por lo fragoso del país y lo cerrado de sus bosques. Vivían, pues, en completa independencia, y sólo salían de vez en cuando a comerciar con los indios de los pueblos ya cristianos. Por la costumbre que tenían de pintarse con achiote, se les conocía con el nombre genérico de "Colorados". (36, Pág. 111) El párrafo copiado se refiere exclusivamente a los **Colorados**, quienes, hasta hoy, conservan la costumbre de usar el achiote en su tocado y arreglo del cuerpo. Sus costumbres sólo las conocemos tal como las manifiestan hoy; pero de cuáles fueron sus antiguas nada sabemos.

a) Su idioma

Visitantes estudiosos y, últimamente, una comisión del Instituto de Antropología del Ecuador han conseguido conocer algo de su idioma y arreglar un vocabulario, que facilita utilizarlo en la traducción de muchos topónimos y antropónimos del Sur de Colombia, de algunas provincias ecuatorianas. Tal posibilidad permite comprender que los Colorados, seguramente, habitaron parte de la región andina del Ecuador y que, posiblemente, co-

mo los Cayapas, se internaron en las selvas de la Costa, huyendo de los abusos de los conquistadores españoles. Su influencia idiomática es más extensa y poderosa que la de los Cayapas; consecuencia de su carácter conquistador y dominador, que lo han conservado hasta ahora por medio de su aislamiento terco e inconfundible.

D.—LA ARQUEOLOGIA DOCUMENTAL.

Durante algunos años, La Tolita, en la desembocadura del río Santiago, en la provincia de Esmeraldas, ha abastecido la ambición de nacionales y extranjeros mediante un sinnúmero de artefactos de oro, barro, que han llamado la atención de los arqueólogos por la calidad y finura de los trabajos, por la variedad de los mismos y por tener afinidades con culturas centroamericanas.

Y no es La Tolita el único lugar depositario de tan ricas como admirables reliquias arqueológicas; la provincia de Esmeraldas guarda en diferentes sitios riquezos, si no de la misma calidad de las de **La Tolita**, pero, en todo caso, raras y que guardan estrecha analogía con las ya descubiertas en la región andina.

En RELACION de Pedro de Arévalo, escrita en 1600, sobre la provincia de Esmeraldas, consta: "Llegados a este dicho rrio de **Sanctiago** en las balsas que llebaban subieron por el arriba mas de seis leguas y vieron que de vna parte y otra del rrio era toda tierra de manglares anegadiza y visto esto dieron la buelta a la mar de donde otro día siguiente pasaron el de dicho rrio y caminando vna legua poco mas o menos en circuito de quatro quadras de frente orilla de el dicho rrio estva vna manera de ysla donde vieron muchas tinajas y ollas y preguntando al dicho cappitan don **francisco** de arobe (el mulato jefe de una tribu esmeraldeña) que era aquello dixo que antiguamente auia sido población y de donde los yndios de toda aquella tierra subjectos a los dichos mulatos y los de la provincia **del cayapa** y conbon_canos y otros de la dicha costa sacaban e yban a sacar mucho oro y no por que la tierra lo cria ni el rrio lo trae mas de que al dicho cappitan pedro de arevalo le pareció que era oro labrado y que lo auia por auer sido antiguamente como dicho tiene población y oratorio y habitadola yndios oficiales plateros donde hallaron muchos ydolillos de barro con figuras matas y de leones aunque hechas con artificio". (37, Pág. 32)

El predicho párrafo habla de la explotación de las riquezas de La Tola por los indios comarcanos, incluídos los Cayapas; de que fue una población antigua constituída por indios plateros; en efecto, en ella se han encontrado moldes, herramientas diversas, aparte de los artefactos variados. También refiere de haberse encontrado figuras malas. Entre los objetos de cerámica, han aparecido aquéllos en que se reproduce el acto sexual en diversas posiciones; pero existe uno en el Museo Municipal de Guayaquil, que sobresale, de entre los de su género, por el artificio de que, lleno el depósito hueco, que representa al varón, el agua pasa a la figura, que representa a la mujer, y produce sonido por vibración de una lengüeta metálica. Tal artefacto no sólo consulta el principio de los vasos comunicantes sino el de la producción del sonido por la vibración de la lengüeta por el movimiento del agua al derramarse hacia afuera.

Paréceme que el río Verde, de la misma provincia, fue adoratorio de las tribus que moraban a lo largo del litoral de esa provincia. Esta suposición está confirmada, aunque no mencione el nombre del río, por Cabello Balboa, quien expresa: "Entre este río (el Santiago) y el de la bahía de San Mateo (el Esmeraldas) hay otros más ricos de oro que notorios por sus nombres..... Entre la bahía de San Mateo y Ancón de Sardinas, hay un pequeño río, el cual los caribes de aquellas riberas tienen por adoratorio y santuario, y traen oro en polvo de la tierra adentro, metido en unos canastillos delgados y haciendo sus oraciones, cual ellos son, lo derraman en él; en aquella parte están de guarnición cien indios o más, sustentados por los de la Provincia y éstos se mudan a tiempo y defienden bien su partido, y destos fueron los que, en los años pasados, mataron a Martín de Carranza, yerno de Andrés Contero, Gobernador de aquella tierra". (38 Págs. 9 y 15)

Y para demostrar que la provincia de Esmeraldas fué más poblada y rica, transcribo lo que nos informa Pedro Fermín Cevallos, copiando de otro informe al respecto: "Por un informe que se dió al gobierno durante el último período presidencial del General Flores, se sabe que la provincia, en lo antiguo, era bastante poblada y que, mediante su comercio con los pueblos de Tumbes y otros de las costas peruanas, se hallaba adelantada en algunas artes y oficios. "Varios escritores, dice, están de acuerdo en que la provincia ha sido poco poblada. No convengo con esta opinión, porque por donde dirijo mi vista a mis pasos, aun en los espesos bosques en que la fuerza de la vegetación

ha destruído u ocultado el trabajo del hombre, descubro vestigios de la habilidad de sus habitantes, pruebas incontrovertibles de su ingenio, evidencias claras de la existencia anterior de poblaciones grandes.

"En muchas partes, por leguas enteras, la tierra está cubierta de ollas, botijas y figuras grotescas de barro colorado, enteras o quebradas. El labrador topa continuamente, con su pala, **botijas enterradas que contienen esqueletos humanos,** hachas de piedra fina, cinceladas con la gracia de un lapidario moderno, escoplos y otros instrumentos de cobre, tan duros y perfectos como los que en el día se usan de acero, aunque de diferente hechura. "Este método de sepultar ha sido general en toda la costa. Se encuentran siempre juntos con la botija que encierra el cadáver, dos o tres más, llenas de una bebida fermentada que puede ser chicha de maíz, y que, a pesar de los muchos años, tal vez siglos, de estar enterradas, no tienen mal gusto".

"En el año pasado de 1836, la señora María Montero de García, halló, al hacer abrir un pozo en su huerta, una botija con el esqueleto de un hombre. La calavera está bien conservada, y los dientes entrelazados con alambres de oro. Examinadas las quijadas para ver si los dientes eran artificiales, en cuyo caso el alambre habría servido para asegurarlos, se conoció que no lo eran y que el oro servía de puro adorno o antojo al individuo.

"En todo lo largo de la costa, desde Rioverde hasta las Peñas, esto es por siete u ocho leguas los vecinos, en los aguajes que forman grandes derrumbes, encuentran oro labrado y muy fino y son figuras antiguas y graciosas, unas que representan sombreros, espadas, coronas, etc., otras que imitan utensillos del uso ordinario, como cucharas, platos, etc. Es reparable que estas travesuras no pueden haber tenido servicio, porque son tan chicas y delgadas que más bien parecen oropel que no oro puro. Al principio, los vecinos las vendieron por tumboga hasta que, ensayadas en la casa de moneda, resultaron ser del oro más fino (231/2 quilates).

"Toda la costa en que se encuentra este oro es áspera y precipitada, compuesta de cerros de 50 a 200 varas de alto. Las olas minan con sus golpes la base y hacen caer la parte superior. Encima de estos cerros cubiertos de selva espesa, las vasijas de barro son lo único que indican haber el hombre habitado allí..." Según Cevallos, el informante fué un señor Porteci. (39, Pág. 166)

La preinserta copia vuelve a aclarar el problema del enterramiento de cadáveres en vasijas, común en la provincia de Esmeraldas y, según Porteci, en toda la costa ecuatoriana. Ni La Tola ni La Tolita fueron, en tiempos prehistóricos, los únicos lugares habitados por indios hábiles en orfebrería; por los descubrimientos de que habla Porteci se sabe que desde **Rioverde** hasta Las Peñas, hacia la costa noreste de Esmeraldas, vivían artífices del oro. En los días que corren, con excepción de los incas, vuelve a asegurarse que nuestros indios no supieron trabajar el cobre; pero Porteci testifica del hallazgo de escoplos y otros instrumentos de ese metal, aleado con otros hasta obtener una consistencia del acero más fuerte. Y el citado extranjero los califica como tan hábiles a los lapidarios modernos.

Ha llamado la atención el descubrimiento de dos piezas de oro, mezcladas con plata y platino en la **región calima** de la costa colombiana del Pacífico. Antes estimemos conveniente manifestar que la región de **Calima** ha entregado a los huaqueros y arqueólogos una sorprendente cantidad de objetos de oro, de admirable hechura y que es considarada como la revelación de una especial cultura de sus antiguos habitantes. La composición mineralógica de las dos piezas indicadas revela la presencia de platino en una cantidad bastante semejante a la encontrada en los análisis de piezas de La Tolita, por lo que se puede asegurar que esas piezas fueron de procedencia esmeraldeña. Barrados opina: "Por el momento no nos parece desacertado admitir que estas dos piezas no son propiamente calimas, sino que proceden de la costa de Esmeraldas". (40, Pág. 266)

E.—CONCLUSIONES

Por todo lo anteriormente expuesto, estamos en condiciones de establecer estas precarias conclusiones:

1) Los pueblos de la provincia del Carchi y, posiblemente, de Imbabura, fueron habitados por gentes de procedencia, particularmente, colombiana: páeces, pastos o cuaykeres, quimbayas y por los que, actualmente, viven en tierras ecuatorianas: cayapas y colorados.

2) Los bohíos no son exclusivos a los pueblos carchenses;

3) Las tumbas en tolas tampoco son particulares ni a los carchenses ni a los imbabureños: están muy extendidas en el Ecuador.

4) La cerámica carchense es suigéneris por sus formas copiadas de las cucurbitáceas; pero sus dibujos revelan la inventiva de diversas culturas. Sus formas en trípode y zapato las entroncan con civilizaciones centroamericanas.

5) La orfebrería y sus objetos presentan la duda de no haber sido de su propia industria por carecer sus tierras de la materia prima; bien pudieron ser adquiridos por intercambio comercial: tenían por vecinos a los calimas, los quimbayas, los esmeraldeños de La Tola, la Tolita y otros pueblos desaparecidos.

6) Las vasijas funerarias tampoco son especiales de los pueblos carchenses ni imbabureños: ellas han sido encontradas en pueblos de la Costa desde Esmeraldas hasta la provincia del Guayas.

7) Los caratos no son manufacturas exclusivas de los carchenses; han sobrepasado el río Chota y han sido encontrados en tumbas de La Libertad, provincia del Guayas.

III.—LA LINGUISTICA EN LA CONTRIBUCION AL CONOCIMIENTO DE LA PREHISTORIA DE LOS PUEBLOS DEL NORTE DEL TERRITORIO DE LA REPUBLICA DEL ECUADOR

Cualesquiera que hayan sido los primeros habitantes de un territorio, los nombres que ellos impusieron a los hechos geográficos encontrados en él se han conservado a través de los siglos, con excepción de aquéllos reemplazados o aplicados por invasores y colonizadores posteriores. Por este hecho, consideramos al material toponímico como el más adecuado para la investigación lingüística y prehistórica de nuestros pueblos, con la condición de que las traducciones no son firmes por la carencia de suficientes medios lingüísticos que los colonizadores españoles despreciaron. La fonética de una palabra está sometida a cambios que los habitantes la imprimen; pero esos cambios fueron mayores en los tiempos pasados y en pueblos que carecieron de escritura fonética, y de escuelas en donde los maestros hubiesen contribuído a la conservación perfecta de los idiomas de cada pueblo. Con estas aclaraciones, exponemos los topónimos encontrados en documentos coloniales de los pueblos Pastos, con indicación del año del documento y del hecho geográfico notable que representa, cuando conviene indicarlo. Hemos recurrido, además, a los topónimos catalogados por Carlos E. Grijalva y Jijón.

A.—LA LINGUISTICA EN LOS TOPONIMOS DE PUEBLOS PASTOS DE COLOMBIA.

1.—En el pueblo de YASCUAL

1.—YASCUAL: con **yas** de yasai, hermanos en Yurumangui: **cual**, comeré en **Coayker.**

2.—**Chagues**, 1738: con **chag** de chaca, pollo en Coayker; **es** de ese, piedra en **Subtiaba** o de esth, terminación característica del plural de los pronombres personales en **Páez.**

3.—**Chaliskan**, 1634: con **chal** de chala, espuerta en **Colorado**; **is**, prefijo de iscual, lombrices en Pasto.

4.—**Cuchite**, loma, 1766: con **kuchi**, cerdo en **Colorado**; **te**, leña, madera en **Colorado.**

5.—**Guachubes**, parcialidad, 1765: con **gua**, hermano en **Coayker**; **chu** diente en Coayker; **b** (?); es de esth, plural de los pronombres personales en Páez.

6.—**Ibilán**, tierras, 1765: con **i** de hi, tigre en **Coayker**; **bi** de pbi, agua en **Coayker**; **lan** de alam, escalera en **Coayker.**

7.—**Igpicuayán**, tierras, 1765: con **ig** procedente de igna, viento en **Coayker**; **pi**, agua en **Coayker**; **cua**, luna en **Muellamués**; **yan** de yam, sal ne Muellamués.

8.— **Ipiguayán**, loma, 1765: con **i** de hi, tigre en **Coayker**; **pi**, agua en **Coayquer**; **gua**, hermana en **Coayker**; **yan** de yam en sal en **Muellamués.**

9.— **Kanagan**, sitio, 1634: con **kana** de kaina, hijo en **Cayapa**; **gan** de kan, tomar en **Cayapa.**

10.— **Kambakan**, tierras, 1738: son **kan**, tomar en futuro en **Colorado**; **ba** de paa, sol en **Coayker**; **kan** tomar en **Colorado.**

11.— **Puicchigan**, tierras, 1738: con **puic**, de puit, hierba en **Coayker**; **chigan** de chitun, nigua en **Coayker.**

12.— **Puis**, anejo, 1685: de **puit**, hierba en **Coayker.**

13.— **Tainguan**, riachuelo, 1766: con **ta**, haber en **Coayker in**, candela en **Muellamués**; **guan** de guambe, herida en **Cayapa.**

14.— **Tajelan**, río 1766: con **ta**, haber en **Coayker**; **jelan** de juelan, agua en **Muellamués.**

15.— **Tak lan**, páramo, 1765: con **take** de taki, brazo en **Colorado**; **lan** de alam, escalera en **Coayker.**

16.— **Wakes**, quebrada, 1763: con **wa**, grande en **Colorado**; **kes** de queshá, viajar en **Colorado.**

Cercano a Yascual había el pueblo de PIARAMAC, al cual pertenecen estos topónimos:

17.— PIARAMAC: con **piar**, maíz en **Muellamués**; **amac** de amame, abuela en **Cayapa**.

18.— **Alsabakin**, 1634: con **al**, subir en **Coayker**; **saba** de sabe, caucho en **Cayapa**; **kin** de kuin, techo en **Coayker**.

19.— **Begal**, 1634: con **be** proveniente de bi, río en **Cayapa**; **gal** de cola, plata en **Colorado**.

20.— **Chiwaicha**, 1634: con **chi**, árbol en **Colorado**; **wai** de awai, río en **Coayker**; **cha**, dulce, luminoso en **Colorado**.

21.—**Chilwalapud**, 1634: con **chil** de chillo, cielo en **Coayker**; **wala** de waylla, mono en **Coayker**; **pud** viene de chapbú, montaña en **Coayker**.

22.—**Enkuakan**, 1634: con **en** de in, candela en **Muellamués**; **kua**, comida, agua, hombre en **Coayker**; **kan** tomar en **Cayapa**.

23.— **Impuisyak**, 1634: con **in**, candela en **Muellamués**; **puis** de puit, hierba en **Coayker**; **yak** de yaatk, casa en **Moguex**.

24.— **Inchalapud**, 1634: con **in**, candela en **Muellamués**; **chala**, espuerta en Colorado; **pud**, montaña en **Coayker**.

25.— **Inkelmamat**, 1634: con **in** candela en **Muellamués**; **kel** de kelá, tigre en **Colorado**; **ma**, día en **Colorado**; **mat**, carne en **Coayker**.

26.—**Inkualapud**, 1634: con **in**, candela en **Muellamués**; **kuala** de kala, plata en **Colorado**; **pud**, montaña en **Coayker**.

27.—**Isankisan**, 1634: con **i** tigre en **Coayker**; **sanki** de sankui, loro en **Koggaba**; **san** de ashan, sangre en **Colorado**.

28.— **Isilkes**, 1634: con **i**, tigre en **Coayker**; **sil** de shili, vena en **Colorado**; **kes** de queshá, viajar en **Colorado**.

29.— **Intenchaso**, 1634: con **i**, tigre en **Coayker**; **ten** de tet, leña, madera en **Colorado**; **cha**, dulce luminoso en Colorado; **so** de aso, yo en **Tunebo**.

30.— **Kuawakes**, 1634: con **kua**, comida, agua, hombre en **Coayker**; **wa**, grande en **Colorado**; **kes** de queshá, viajar en **Colorado**.

31.— **Kuarchak**, loma, 1634: con **kuar** de kuerú, hacer hervir en **Tucano**; **chak** de chaca, pollo en **Coayker**.

32.— **Nischapasa**, 1634: con **nis** de ni, candela en **Coayker**; **cha**, útil, sabroso en **Coayker**; **pasa** de pas, familia, estirpe en **Páez**.

33.— **Pasaman**, 1634: con **pasa** de pas, familia, estirpe en **Páez**; **man**, carne en **Coayker**.

34.— **Platema**, 1634: con **pla** de pala, plátano en **Coayker**; **te**, leña, madera en **Colorado**; **ma**, día en **Colorado**.

35.— **Piskelkesa**, 1634: con **pis** de pishi, una especie de ave en **Colorado**; **kel** de kelá, tigre en **Colorado**; **kesa** de queshá, viajar en **Colorado**.

36.— **Pisunkues**, 1634: con **pisun** transformada de pishú, maiz en **Cayapa**; **kues** de kuesané, perro en **Mueliamués**.

37.— **Tankisa**, 1634: con **tan**, pared en **Cayapa**; **kisa** de de quishi, ayer en **Cayapa**.

38.— **Tantakaes**, 1634: con **tan**, pared en **Cayapa**; **taka** de de taki, brazo en **Colorado**; **es**, plural en **Páez**.

39.— **Tebuskes**, 1634: con **te**, leña en **Colorado**; **bus** de pusnu, poner en **Cayapa**; **kes** de queshá, viajar en **Colorado**.

40.—**Tesbipud**, 1634: con **tes** de tis, paja en **Páez**; **bi**, agua en **Coayker**; **pud**, montaño en **Coayker**.

41.— **Testagama**, 1634: con **tes**, paja en **Páez**; **ta**, bosque en **Colima**; **ama**, tierra en **Colima**.

42.— **Tischiske_chapain**, 1634: con **tis**, paja en **Páez**; **chis** de chich, carne en **Páez**; **ke**, piedra en **Sabanero** y **Murira cha**, útil, sabroso en **Coayker**; **pain** de puain, achiote en **Coayker**.

43.— **Yugas**, 1634: con **yu**, yuca en **Coayker**; **gas** de kazhia, perro en **Coayker**.

Pueblo Pasto fue GUACHOKAL o GUACHOAKAL. Los que siguen son topónimos del citado pueblo:

44.— **Guachokal**, formada de **gua**, hermana en **Coayker**; **cho**, leña en **Coayker**; **kal**, calabaza en **Coayker**.

45.— **Colima**, palabra netamente del idioma **Colima**, formada de **col**, grande, noble y de **ima**, gente.

46.— **Kualapud**: con **kuala** y ésta de kala, plata en **Coayker**; **pud**, montaña en **Coayker**.

47.— **Chasimundio**, zanjón, 1698: con **cha**, dulce, luminoso en **Colorado**; **si** de shili, vena en **Colorado**; **mun** de pun, sentir en **Cayapa**; **dio** de dúh, cerro en **Colorado**.

48.— **Chautala**, llano, 1757; con **chau** de chaúgu, pescado en **Colorado**; **tal**, piedra en **Pasto**; **a**, grande en **Pasto**.

49.— **Chillanker**: con **chill** de chillo, guaba en **Cayapa**; **an**, substancia maravillosa en **Colorado**; **k.r**, pueblo, sitio en **Pasto**.

50.— **Indan**: con **in**, candela en **Mueilamués**; **dan** de tan, pared en **Cayapa**.

51.— **Nalnan**, potrero, 1698: con **nal** de nala, muchacho en **Colorado**; **nan** de nana, palo de balsa en **Cayapa**.

52.— **Ñalnao**, laguna, 1677: con **ñal** de nala, joven en **Colorado**; **nao** de nao, hijo en **Colorado**.

53.— **Pueswapuesa**, cerrillo: con **pue**, grano en **Coayker**; **es**, plural en **Páez**; **wa**, hermana en **Coayker**; **puesa** de queshá, viajar en **Colorado**. (?)

54.— **Tikuaran**, 1677: con **ti**, lejos en **Coayker**; **kuar** de kuarri, agua en **Coayker**; **an**, bajar en **Coayker**.

55.— **Wamialamag**, 1757: con **wa**, hermana en **Coayker**; **mi**, pié en **Coayker**; **al**, subir en **Coayker**; **amag** de ama, tierra en **Colima**.

56.— **Yanguibud**: con **yan** de yam, sal en **Muellamués**; **gui** de ki, nuestro en **Colorado**; **bud** de butu, cerro en **Colorado**.

57.—**Yapueta**, 1790: con **ya**, casa en **Coayker**; **pue**, grano en **Coayker**; **ta**, haber en **Coayker**.

58. **Yanguenbud**, cerro, 1698: con **yan**, sal en **Mullamués**; **guen** (?); **bud** de pud, montaño en **Coayker**.

CARLISAMA o CARLUSAMA o CARLOSAMA, pueblo Pasto, nos ofrece estos topónimos:

59.— CARLISAMA: con **kar**, grande en **Colima**; **li**, río en **Colima**; **ama**, tierra en **Colima**.

60.— **Alkam**, 1744: con **al**, subir en **Coayker**; **kam**, tomar en **Colorado**.

61.— **Karrialkam**: con **car** de cara, araña, escorpión en **Colorado**; **ial**, casa en **Coayker**; **kan**, tomar en **Colorado**.

62.— **Chantalá-nicamán**: con **cha**, útil, sabroso en **Coayker**; **n**, genitivo en **Coayker**; **tal**, piedra en **Pasto**; **a**, grande en **Pasto**; **nicam** de ningoma, fuego en **Cayapa**; **man** de manda, cinco en **Cayapa**.

63.— **Chungala**, 1744: con **chunga**, diez en **Cayapa**; **la**, amarillo, dolor en **Cayapa**.

64.— **Ipiasamira**, 1744: con **i** de hi, tigre en **Coayker**; **pia**, maíz en **Colorado**; **sa**, amargo en **Cayapa**; **mi**, pié en **Coayker**; **ra** de ara, gallina en **Coayker**.

65.— **Ipiasam**, 1744: con **i**, tigre en **Coayker**; **pia**, maíz en **Colorado**; **san** de ashan, sangre en **Colorado**.

66.— **Mikil**, zanjón, 1744: con **miki**, explorador en **Cayapa**. (?)

67.— **Muellamués**, río, 1698: con **mue** de mui, regalo en **Coayker**; **lla**, viejo en **Coayker**; **mue**, achiote en **Colorado**.

68.— **Nastar**, parcialidad, 1761: con **nas** de nasa, animoso en **Páez**; **tar** de tara, como tener en **Coayker**.

69.— **Nigampisa**, tola, 1744: con **nigan** de ningoma, fuego en **Cayapa**; **pisa** de pishu, maíz en **Cayapa**.

De esta palabra leemos en el testameno de Domingo Yaputa: "Hasta ahí una tola de lindero llamádose en lengua Pasto Nigam_ pisa". La tradución que la presentamos deviene del idioma Cayapa; ¿Cual deviera ser la verdadera traducción en Pasto o, acaso, el dicho idioma era una mezcla de otros?.

70.— **Niguala**, quebrada, 1744: con **ni**, candela en **Muella_ mués**; **guala** de waylla, mono en **Coayker**.

71.— **Panchavira**, 1744: con **pan** de pang, condenar en Páez; **chavi**, venado en **Páez**; **ra** de ara, gallina en **Coayker**.

72.— **Patamal**, 1744: con **pata**, mucho en **Colorado**; **mal** de malio, uno en **Cayapa**.

73.— **Pial**, 1744: con **pial**, plata en **Coayker**.

74.— **Pispud**: con **pis** de pishu, pájaro en **Cayapa**; **pud**, mon_ taña en **Coayker**.

75.— **Pu.res**, pueblo anexado por los españoles a Carlisa_ ma: con **pue**, grano en **Coayker**; **re**, ser en **Coayker**; **es**, plural de los pronombres personales en **Páez**.

76.— **Pulindara**, 1692: con **pul** de pulu, brujo en **Colorado**; **indara** de huindara, estrellas en **Coayker**.

77.— **Tijir**, 1744: con **ti**, lejos en **Coayker**; **ji** de jhi, extre_ midad en **Coayker**; **r**, (¿).

78.— **Tutakuanker**, 1744: con **tuta** de thuto, mano en **Coay_ ker**; **kuan**, comer en **Coayker**; **ker**, pueblo, sitio en **Pasto**.

79.— **Yalgue**, 1744: con **yal**, casa en **Coayker**; **gue** de je, hojas para entechar en **Coayker**.

80.— **Yalguel**, 1744: con **yal**, casa en **Coayker**; **guel** de jue_ lan, agua, río en **Muellamués**.

81.— **Yalguesan**, 1744: con **yal**, casa en **Coayker**; **gue** de je, hojas para entechar en **Coayker**; **sam** de ashan, sangre en **Colora_ do**.

82.— **Yam**, 1744: de **yam**, sal en **Mu llamués**.

83.— **Yapulker**: con **ya**, casa en **Colorado**; **pul** de pulu, bru_ jo en **Colorado**; **ker**, sitio en **Pasto**.

84.— **Yaputag**, parcialidad de Carlisama: con **ya**, casa en **Colorado**; **putag** de putan, pueblo o caserío en **Tunebo**.

CUAYKER fue otro pueblo Pasto, cuyo idioma, por lo que has_ ta aquí vamos demostrando, interviene en la traducción de muchos topónimos pastos. Esta circunstancia induce a pensar que los pueblos de los cuales tratamos son los mismos cuayqueres de la Historia y, luego, de la Prehistoria. Y no es sólo suposición nues_ tra, la sostiene Guillermo Hernández de Alba. Históricamente sabemos que, entre los años de 1592 a 1601, Mateo García

Tulcanaza o Tulcanaz, Curaca Principal y Gobernador de Tulcán, redujo, con sus propios soldados, dineros y alimentos a los pueblos de San Felipe de Mayasquer, San Juan de Nacmbi, Los Santos de Liutal, Santiago de Chical y Cuayker en favor de las autoridades españolas. ¿Por qué el Cacique de Tulcán fue capaz de reducir a tantos pueblos distantes sólo con sus propias fuerzas?. Pensamos en que hubo relaciones entre Tulcán y los pueblos sometidos a Tulcanaza desde antes de la conquista española, por lo que, en forma persuasiva, el Cacique cumplió su cometido a satisfacción y fue honrado con el cargo de Gobernador de los citados por la Real Audiencia. Los que siguen son topónimos pertenecientes a Cuayker.

85.—CUAYKER, pueblo Pasto: con **kuay**, alto en **Coayker**; ker; sitio, lugar en **Pasto**. O también **Coayker**: de **koiker**, pueblo en **Coayker**.

86.—**Nembí**, tambo, 1680: con **nembí** de nimbela, fogón en Cayapa.

87.—**Pialapíd**: con **pial**, plata en **Coayker**; **a**, grande en **Pasto**; **pid** de pud, montaña en **Coayker**.

88.—**Pialapud**: con **pial**, plata en **Coayker**; **a**, grande en **Pasto**; **pud**, montaña en **Coayker**.

89.—**Pupusker**, río: con **pu** o bu, eminencia en Coayker; **pus** de pusnu, colocar en **Cayapa**; **ker**, sitio en **Pasto**.

90.—**Pususker**: con **pu** de bu, eminencia en **Coayker**; **sus** de sü, leña en **Coayker**; **ker**, sitio en **Pasto**.

MUELLAMUES, MOLLAMUES o MUELLEAMAS, pueblo Pasto, aparece hasta aquí con su corto vocabulario, en la formación de topónimos de otros pueblos; los suyos siguen a continuación:

91.—**MUELLAMUES**, pueblo Pasto: con **mue** de mui, regalo en **Coayker**; **lla**, viejo en **Coayker**; **mua**, achiote en **Colorado**; **es** de esth, partícula para el plural de los prenombres personales en **Páez**.

92.—**Chapud**, tierras, 1799: con **cha**, útil, sabroso en **Coayker**; **pud**, montaña en **Coayker**.

PASTAS es uno de los pueblos Pastos que, más tarde, fue anexada a Carlisama, con su parcialidad Cuasmayán. El significado de esos dos nombres es:

93.—**PASTAS**, pueblo Pasto: con **pas**, familia, estirpe en **Páez**; **tas** de tax, raíz en **Páez**.

94.—**Cuasmayán**, parcialidad de Pastás: con **cuas** de kuahse, agua en **Coayker**; **ma**, carne en **Coayker**; **yan**, sal en **Muellamués**.

SAPUYES, aun cuando no consta en las relaciones de los Pastos, también integró esa Provincia, cuyos topónimos son:

95.—SAPUYES, pueblo Pasto: con sa, amargo en **Cayapa**; **puy** de puit, hierba en **Coayker**; **es**, plural del **Páez**.

96.—**Kualankisan**, río: con **kua**, hombre, comida, agua en **Coayker**; **lan** de alam, escalera en **Coayker**; **kisan**, cabeza en **Mocochi** del grupo Timote.

97.—**Negmal**, tierras, 1794: con **na**, niña en **Colorado**; **mal** de malio, uno en **Cayapa**.

98.—**Puedmal**, loma, 1764: con **pued** de puit, hierba en **Coayker**; **mal** de malio, uno en **Cayapa**.

99.—**Yanguela**: con **yan**, sal en **Muellamués**; **gue** de je, hojas para entechar en **Coayker**; **la**, amarillo, dolor en **Cayapa**.

Aunque no fue citado ni en la Instrucción a Benavides ni la Crónica de Cieza, CUMBAL fue de los Pastos y del cual presentamos estos topónimos:

100.—KUMBAL, pueblo Pasto: con **kum**, tronar en **Colorado**; **bal** de palio, dos en **Cayapa**. Jijón le da esta interpretación: de **kunwan**, chucuri en **Coayker**.

101.—**Astuker**, colina: con **as** de asa, sangre o fatiga en **Colorado**; **tu**, tierra en **Cayapa**; **ker**, sitio en **Pasto**.

102.—**Kuaspud**: con **kuas** de kuahse, agua en **Coayker**; **pud**, montaña en **Coayker**.

103.—**Cuchikuelan**, hacienda: con **cuchi**, puerco en **Cayapa**; **cuelan** de juelan, agua, río en **Muellamués**.

104.—**Cuetial**, colina: con **kuet**, piedra en **Páez**; **ti**, lejos en **Coayker**; **al**, subir en **Coayker**.

105.—**Chantala**: con **chan**, aldea en **Páez**; **tal**, piedra en **Pasto**; **a**, grande en **Pasto**.

106.—**Chucunés**: con **chu** de shu, piedra en **Colorado**; **cun**, tronar en **Colorado**; **es**, plural del **Páez**.

107.—**Guamialamag**: con **gua**, hermana en **Coayker**; **mi**, pie en **Coayker**; **alam**, escalera en **Coayker**; **ag** de again, abajo en **Coayker**.

108.—**Güel**, hacienda: de **juelan**, agua, río en **Muellamués**.

109.—**Muesas**: con **mue** de mui, regalo en **Coayker**; **sas** de shiá, red de mano en **Colorado**.

110.—**Nasate**, parcialidad, 1757: de **nazati**, hermana en **Bintucua** del subgrupo Arwaco.

111.—**Panam**, sitio, 1716: con **pan** de panda, plátano en **Cayapa**; **am** de ambú, sabroso en **Cayapa**.

112.—**Pusfuelan**: con **pus** de pusnu, poner en **Cayapa**; **fuelan** de juelan, agua en **Muellamués**.

113.—**Tarafuel**: con **tara**, como tener en **Coayker**; **fuel**, hondón en **Páez**.

114.—**Zasma**: con **zas** de shiá, red de mano en **Colorado**; **ma**, ahora en **Colorado**.

TUQUERRES fue muy conocido como pueblo Pasto; de él hemos encontrado estos topónimos:

115.—TUKERRES o TUKARRES: con **tu**, tierra en **Cayapa**; **kere**, querida en **Cayapa**.

116.—**Alpan**, hacienda: con **al**, subir en **Coayker**; **pan** de pian, matar en **Coayker**.

117.—**Ankuya**: con **an**, bajar, profundidad en **Coayker**; **ku** de ko, hombre o animal en **Coayker**; **ya**, casa en **Coayker**.

118.—**Caguasara**, alturas: con **cagua**, madeja en **Quechua**; **sara**, maíz en **Quechua**.

119.—**Calcán**: con **cal** de cala, plata en **Colorado**; **can**, tomar en **Colorado**.

120.—**Kuarchú**: con **kuar** de kuarri, agua en **Coayker**; **chu**, diente en **Coayker**.

121.—**Kujacal**, hacienda: con **ku**, dar en **Cayapa**; **ja** de aja, fértil, fecundo en **Cayapa**; **cal** de cala, plata en **Colorado**.

122.—**Chaitá**: con **cha**, útil, sabroso en **Coayker**; **i** de hi, tigre en **Coayker**; **ta**, haber en **Coayker**.

123.—**Chaitan**, hacienda: con **cha**, sabroso en **Coayker**; **i**, tigre en **Coayker**; **tan** de tango, rico en **Colorado**.

124.—**Chalitala**: con **cha**, sabroso en **Coayker**; **li**, río en **Colima**; **tal**, piedra en **Pasto**; **a**, grande **Pasto**.

125.—**Chananro**, sitio: con **chan** de ashan, sangre en **Colorado**; **an**, yo en **Colorado**; **ro** de ara, pambil en **Colorado**.

126.—**Chaquilulo**: con **chaqui**, pie, pisada en **Quechua**; **lulo** de llullo, tierno en **Quechua**

127.—**Chinanzu**, caserío: con **chin** de china, abeja en **Colorado**; **anzu** de anza, este en **Colorado**.

128.—**Esnambú**: con **esn** (¿); **ambú**, sabroso en **Cayapa**.

129.—**Guaramués**: con **guara**, hervir en **Colorado**; **mue**, achiote en **Colorado**; **es**, plural del **Páez**.

130.—**Imbued**: con **in**, candela en **Muellamués**; **bued** de puetten, hierba en **Coayker**.

131.—**Imbula**: con **in**, candela en **Muellamués**; **bula**, unidad colectiva en **Cayapa**.

132.—**Imués**: con **i**, tigre en **Coayker**; **mue** de mui, regalo **Coayker**; **es**, plural en **Páez**.

133.—**Malte**: con **mal** de malio, uno en **Cayapa**; **te** de tejo, sal en **Cayapa**.

134.—**Ipain**: con **i**, tigre en **Coayker**; **pain** de puain, achiote en **Coayker**.

135.—**Panga**: de **paingul**, niño en **Coayker**.

136.—**Pipulker**: con **pi**, río en **Cayapa**; **pul** de pulu, brujo en **Colorado**; **ker**, sitio en **Pasto**.

137.—**Pisanda:** con **pis** de pishu, pájaro en **Cayapa; anda** de panda, comida en **Cayapa.**

138.—**Tabiles:** con **ta,** haber en **Coayker; bil** de pill, tierra en **Coayker; es,** plural en **Páez.**

A PUPIALES, otro pueblo Pasto, corresponden estos topónimos:

139.—PUPIALES: con **pu** o bu, eminencia en **Coayker; pial,** plata en **Coayker; es,** plural en **Páez.**

140.—**Cuas,** hacienda: de **kuaske,** agua en **Coayker.**

141.—**Cuesafle,** quebrada: con **cuesa** de cuesané, perro en **Muellamués; fle** (¿).

142.—**Chirés:** con **chiré** de chidé, árbol en **Colorado.**

143.—**Muelambud,** colina: con **muelan** de juelan, agua, río en **Muellamués; bud,** eminencia en **Coayker.**

144.—**Palanpued:** con **pala,** plátano en **Coayker; n,** genitivo en **Coayker; pued** de puetten, hierba en **Coayker.**

145.—**Pusialker,** hacienda: con **pus** de pusnu, poner en **Cayapa; ial,** casa en **Coayker; ker,** sitio en **Pasto.**

146.—**Quitiakes:** con **ki,** hacer en **Cayapa; tia** de tiapo, estera en **Cayapa; kes** de aske, del frente en **Cayapa.**

147.—**Tepud** con **te,** leña en **Colorado; pud** de butu, cerro en **Colorado.**

COLIMBA fue otra población de los Pastos. De ella son estos topónimos.

148.—COLIMBA: con **col** de cole, lo recto en **Páez; imba,** tribu fundadora en **Páez.**

149.—**Jetambud,** río, 1698: con **je,** hojas para entechar en **Coayker; ta,** haber en **Coayker; n,** genitivo en **Coayker; bud,** eminencia en **Coayker.**

IPIALES perteneció a la Provincia de los Pastos, y de ese pueblo siguen estos topónimos:

150.—IPIALES: con **i,** tigre es **Coayker; pial,** plata en **Coayker; es,** plural del **Páez.**

151.—**Cuacan:** con **cua,** algodón en **Colorado; kan,** tomar en **Colorado.**

152.—**Curumbutú:** con **kurun,** cucaracha en **Colorado; butú,** cerro en **Colorado.**

153.—**Chaguaypí,** descenso: con **cha,** útil en **Coayker; way,** mono en **Coayker; pí,** río en **Colorado.**

154.—**Chalapud,** colina: con **chala,** espuerta en **Colorado; pud** de butu, cerro en **Colorado.**

155.—**Ingues:** con **ing** de igna, viento en **Coayker; es,** plural del **Páez.**

156.—**Piacun:** con **pia,** maíz en **Colorado; cun,** tronar en **Colorado.**

157.—**Purangual:** con **pu**, eminencia en **Coayker**; **an**, bajar en **Coayker**; **gual**, chonta en **Coayker**.

158.—**Pusaiker:** con **pu**, eminencia en **Coayker**; **sial** de asia, mujer en **Coayker**; **ker**, sitio en **Pasto**.

159.—**Saguaran:** con **sa**, amargo en **Colorado**; **gua**, grande en **Colorado**; **ran** de ara, pambil en **Colorado**.

160.—**Tatambú:** **tat** de táhta, abuelo en **Colorado**; **ambú**, agradable en **Cayapa**.

161.—**Tudsandala:** con **tut** de tutiig, está oscuro en **Coayker**; **san** de ashan, sangre en **Colorado**; **dal** de tal, piedra en **Pasto**; **a**, grande en **Pasto**.

162.—**Yambueran:** con **yam**, sal en **Muellamués**; **bue** de pue, grano en **Coayker**; **ran** de ara, pambil en **Colorado**.

163.—**Yaramal:** con **ya**, casa en **Colorado**; **ra** de ara, pambil en **Colorado**; **mal** de malio, uno en **Cayapa**.

De MAYASQUER, otro pueblo Pasto, ofrecemos los siguientes topónimos:

164.—MAYASKER se compone de **may**, uno en **Cayapa**; **asker** de akesha, delante, al frente en **Cayapa**.

165.—**Cuel:** de **kual**, comeré en **Coayker**.

166.—**Cuelchío**, llanura: con **kuel** de kual, comeré en **Coayker**; **chío** de chicho, pescado en **Coayker**.

167.—**Cungupi**, montaña y río: con **kun**, tronar en **Colorado**; **ku**, seno de mujer en **Colorado**; **pi**, río en **Colorado**.

168.—**Cunsupí**, montaña: con **kun**, tronar en **Colorado**; **su** de shú, piedra en **Colorado**; **pi**, río en **Colorado**.

169.—**Chicales:** con **chi**, árbol en **Colorado**; **cal** de cala, plata en **Colorado**; **es**, terminación de plural en Castellano (¿).

170.—**Chilmá:** con **chil** de chillo, guaba en **Cayapa**; **ma** de mala, plátano cocido en **Cayapa**.

171.—**Chimangual:** con **chi**, árbol en **Cayapa**; **man**, cinco en **Cayapa**; **gual** de guaila, verdadero en **Cayapa**.

172.—**Chuchala:** con **chu** de shu, piedra en **Colorado**; **chala**, espuerta en **Colorado**.

173.—**Guapa:** con **gua**, hermana en **Coayker**; **pa**, sol, cielo en **Coayker**.

174.—**Guapuel:** con **gua**, grande en **Páez**; **puel**, mashua en **Páez**.

175.—**Guelnambí:** con **guel** de juelan, agua en **Muellamués**; **man**, cinco en **Cayapa**, **bi**, río en **Cayapa**.

176—**Guisa:** de **kishe**, ayer en **Cayapa**.

177.—**Marpi:** de **mampí**, tío en **Colorado** (¿).

178.—**Nulpes:** de **nulpi**, arvejilla en **Araucano** (¿).

179.—**Numby:** de **humbí**, bonito en **Cayapa**.

180.—**Piandara:** con **pian** de piangu, concha prieta en **Cayapa; dara** de fera, mar en **Cayapa.**

181.—**Pindical:** con **pindi** de pindyu, oloroso en Cayapa; **cal** de cali, palmar en **Colorado.**

182.—**Puerramal:** con **pue,** grano en **Coayker; ra** de ara, gallina en **Coayker; mal** de malo, uno en **Cayapa.**

183.—**Quimrul:** con **kim** de kuin, techo en **Coayker; rul** (¿).

184.—**Tallambi:** con **tall** de álla, pescado de río en **Cayapa; ambi,** río grande en **Cayapa.**

185.—**Tosombi,** reducción de indios, 1601: con **tos** de tosto, ocho en **Cayapa; ombi** de ambi, río grande en **Cayapa.**

186.—**Untal:** con **un** de umwa, abuela en **Coayker; tal,** piedra en **Pasto.**

Además de los ya enumerados, pertenecieron a la provincia de los Pastos éstos: Abades, Altaker, Atallana, Cuscuapi, Matituy, Males, Malesillos, Putes; cuya traducción lingüística va a continuación:

187.—**Abades:** con **aba,** grande en **Cayapa; de** de jade, venir en **Colorado; s,** sonido de plural del Castellano (¿).

188.—**Altaker:** con **al,** subida en **Coayker; ta,** haber en **Coayker; ker** sitio en **Pasto.**

189.—**Atallana:** con **a,** grande en **Pasto; ta,** haber en **Coayker; lla,** viejo en **Coayker; na,** niña en **Colorado.**

190.—**Cuascuapí:** con **cuas** de kuahse, agua en **Coayker; kua,** hombre, comida en **Coayker; pi** de pbi, líquido en **Coayker.**

191.—**Males:** con **mal** de malio, uno en **Cayapa; es,** plural del **Páez.**

192.—**Malesillos,** derivado despectivo castellano de **Males.**

193.—**Matituy:** con **ma,** carne en **Coayker; ti,** lejos en **Coayker; tuy** de thsüil, ají en **Coayker.**

194.—**Putes:** con **pu** o bu, eminencia en **Coayker; te** de tet, leña en **Colorado; es,** plural del **Páez.**

CONCLUSIONES:

1).— Habráse comprendido que, para obtener la traducción de una palabra, nos hemos esforzado en buscar los elementos de un mismo idioma. Sólo en casos imposibles hemos recurrido al auxilio de elementos ajenos al de una lengua.

2).— Entre los Pastos, las etnias más difundidas y dominantes por sus idiomas fueron: **Koaykeres,** con el 19,7%; **Colorados** con el 11,4%; **Cayapas** con el 10,9%.

3).— El cruce racial e idiomático más difundido da estos resultados: **Koayker-Colorado** con el 9,3%; **Cayapa-Colorado** con el 6,8%; **Koayker Muellamués** con el 4,0%.

4).— Además de los tres idiomas puros ya mencionados, intervinieron como puros éstos: **Muellamués** con el 1,5%, **Páez** con el 1,5%, **Colima** con el 1%, **Quechua** con el 1%, **Araucano** con el 0,5%.

5).— Por la traducción de los topónimos se llega al conocimiento de que los Pastos recibieron influencias de los Moguex, Mokochi, Kóggaba, Tunebos, Yurumanguis, Tucanos, Bintucuas; pero en un grado muy insignificante. Los Quechuas y Araucanos, con seguridad, llegaron como soldados de los Incas, cuando los Pastos poseían, su propia cultura y a la cual en nada influyó la del conquistador peruano.

6).— El alto porcentaje del Koayker en la traducción de los topónimos demuestra que sus representantes entraron en tiempos muy antiguos y, acaso, fueron los primeros en establecerse en el territorio andino sur-colombiano. Más tarde entraron los Colorados y los Cayapas, cuya infuencia preponderó entre todos los pueblos Pastos. Los Páez y Colimas son de posterior aparición entre los Pastos y los de otras etnias, posiblemente, se asomaron como agentes comerciales.

7).— La asimilación de palabras de los idiomas extranjeros por los Koaykeres, Colorados y Cayapas pudo operarse gracias a las transacciones comerciales; porque sólo el comercio ha sido el agente decisivo en la difusión de nuevos vocablos entre los existentes de un idioma, cuando éste no ha dispuesto de las palabras propias para nombrar a nuevas cosas o fenómenos. ¿Qué comerciaron los Pastos? Entre los topónimos hay buen número de aquéllos en que predomina el vocablo referente a **sal**. ¿Este fue el artículo de comercio del que tanto necesitaban los indios de otras poblaciones? No serían los Colorados y Cayapas los comerciantes del precioso artículo para introducirlo en los mercados de los Pastos y, desde allí, repartirlo hacia pueblos hábiles por su orfebrería como los Quimbayas, Calimas y Colimas?

B).— LA LINGUISTICA EN LOS TOPONIMOS DE LA ZONA SUROCCIDENTAL DE COLOMBIA, COMPRENDIDA ENTRE LOS RIOS TIMBIQUI Y MIRA

El río **Timbiquí**, de escaso caudal, nace del cerro del mismo nombre, protuberancia de las estribaciones de la cordillera Occidental o Chocó de Colombia, hacia el Oeste de Popayán. Desemboca en la pequeña bahía del mismo nombre, a grande distancia de la costa noreste donde entra el Patía. Nuestra investigación se propone presentar el panorama toponímico de esta nueva región para obtener conclusiones acerca de la difusión de los Pastos o, en otras palabras, de los Koaykeres, Colorados y Cayepas.

195.—**Achalanga**, río, 1644: con **ach** de iachan, bonito en **Koayker**; **alan**, escalera en **Koayker**; **ga** de ka, grande en **Koayker**.

196.—**Barbakoas**, región, puerto, 1595: palabra de origen Taino, según los Doctores Perea. (17, Pág. 83). Mas, como aseguran que los Arwacos se extendieron por las islas caribes hasta territorios de los Estados Unidos, suponemos que la etimología de la palabra **barbacoa** es de origen arwaco, así: con **barba** de bara, mar y **coa**, todavía: **todavía mar**, como para demostrar que, por causa de las inundaciones marinas, los arwacos se vieron obligados a inventar una construcción de casa de dos pisos, para habitar el superior y dejar el inferior a merced de las inundaciones.

197.—**Camumbí**, río, 1644: con **cam**, tomar en **Cayapa**; **umbí** de uimbí, bonito en **Cayapa**.

198.—**Chilincal**, parcialidad de la región de Barbacoas, 1595: con **chil** de chillo, cielo en **Koayker**; **in**, candela en **Muellamués**; **cal**, calabaza en **Koayker**.

199.—**Chimbuca**, lago que desagua en el río Patía, 1750: con **chimbu** de shimbu, mujer en **Cayapa**; **ka**, tomar, cosechar en **Cayapa**.

200.—**Guajuí**, río, 1750: con **gua**, hermana en **Koayker**; **jui** de ji, fuego en **Koayker**.

201.—**Gualpi**, río, 1750: con **gual**, chonta en **Koayker**; **pi** de pbi, líquido en **Koayker**.

202.—**Guascama**, río, 1750: con **guas** de kuashe, agua en **Koayker**; **ka**, cosa indivisible en **Koayker**; **ma**, carne en **Koayker**.

203.—**Guapí**, río, cerro y población, 1750: con **gua**, hermana en **Koayker**; **pi** de pbi, líquido en **Koayker**.

204.—**Invilpí**, pequeño río que entra en la bahía de Tumaco, 1750: con **in**, candela en **Muellamués**; **vil** de pill, tierra en **Koayker**; **pi** de pbi, líquido en **Koayker**.

205.—**Iscuandé**, río y población, 1750: con **iscuan** de iscual, lombrices en **Pasto**; **de**, negro en **Koayker**.

206.—**Malde**, río, 1750: con **mal** de malio, uno en **Cayapa**; **de**, negro en **Koayker**.

207.—**Micay**, río 1750: con **mi**, pie en **Koayker**; **kay**, cama en **Koayker**.

208.—**Mirafui**, sitio minero, 1799: con **mi**, pie en **Koayker**; **ra** de ára, gallina en **Koayker**; **fui** de pui, ésta de puit, hierba en **Koayker**.

209.—**Napi**, cerro, 1750: con **na**, hermano en **Cayapa**; **pi**, agua en **Cayapa**.

210.—**Naya**, río, 1750: con **na**, hermano en **Cayapa**; **ya**, casa en **Cayapa**.

211.—**Nulpe**, río, 1750: con **nul**, chonta en **Koayker**; **pe** de pbi, líquido en **Koayker**.

212.—**Patía**, río y población: con **patia** de paitia, diez en **Cayapa**.

213.—**Puespí**, río, 1750: con **pues** de pue, grano en **Koayker**; **pi** de pbi, líquido en **Koayker**.

214.—**Purun**, brazo de desagüe del río Mira, 1750: con **pur** de burú, una especie de sapo en **Colorado**; **un** de uní, viejo en **Colorado**.

215.—**Quilcasí**, población, 1750: con **quil** de kelá, tigre en **Colorado**; **ka**, tomar en **Colorado**; **si**, de shide, vestirse en **Colorado**.

216.—**Sanganga**, río, 1750: con **san** de ashan, sangre en **Colorado**; **gan** de kan, tomar en **Colorado**; **ga** de ka, cosechar en **Colorado**.

217.—**Sanquianga**, río, 1750; punta de la costa meridional de Tumaco, 1750: con **san** de ashan, sangre en **Colorado**; **quian**, casa en **Esmeraldeño**; **ga** de ka, coger en **Cayapa**.

218.—**Satinga**, río, 1750: con **sa**, amargo en **Cayapa**; **tin**, mujer en **Esmeraldeño**; **ga** de ka, coger en **Cayapa**.

219.—**Tapaje**, río, 1750: con **tapa** de tapéh, hierba en **Cayapa**; **je**, hojas para entechar en **Koayker**.

220.—**Telembí**, río, -750: con **telé** de teledé, zancudo en **Colorado**; **mbí**, río en **Cayapa**.

221.—**Timbío**, población, 1680: con **tin**, mujer en **Esmeraldeño**; **bi**, río en **Cayapa**; **o** de u, zapallo en **Cayapa**.

222.—**Timbiki**, cerro, río, población, 1695: con **tin**, mujer en **Esmeraldeño**; **bi**, río en **Cayapa**; **ki**, población o caserío en **Cayapa**.

223.—**Tumaco**, isla, puerto, 1750: con **tu**, tierra en **Cayapa**; **maco** de malio, uno o primero en **Cayapa**.

224.—**Ushial**, costa de la bahía de Tumaco, 1750: con **uh**, zapallo en **Colorado**; **shia**, red de mano en **Colorado**.

CONCLUSIONES:

1).— Llama la atención el escaso número de topónimos, síntoma inequívoco de la escasa población que habitaba esa zona costera;

2).— Los idiomas hablados por dichas gentes eran: el **Koayker**, como predominante, con el 30%; seguía en importancia el **Cayapa** con el 20%; ocupaba el tercer lugar el **Colorado** con el 13,3%. Mixtificados jugaron su papel el **Coayker-Muellamués** con el 6,6% y el **Cayapa Koayker** con el 6,6%. Como

auxiliar del Colorado y del Cayapa el llamado **Esmeraldeño**, con mayores entronques con el Cayapa en un 10%. Demasiado escasa fue la recíproca influencia entre el Colorado y el Cayapa, en un 3,3%.

3)— Con excepción del Esmeraldeño, los habitantes de dicha Costa hablaban su propio idioma, su idioma puro; lo cual nos lleva a inducir que sus relaciones fueron escasas.

4)—También podemos concluir en que dichos habitantes no llegaron a la Costa por el mar, sino que descendieron desde la Sierra hacia ella.

5)— La serranía de los Pastos fue un habitat al que llegaban gentes del Norte, del Sur, del Este y con un sentido de cosmopolitismo, convivieron, se cruzaron en su sangre, en sus costumbres, en su cultura dando por resultado pueblos pacíficos, comerciales, independientes entre sí, sin costituir ninguna confederación.

La cuarta conclusión la reforzaremos con las noticias recogidas por Cabello Balboa, cuando nos habla de los habitantes de la Costa que hemos estudiado: "Tratan y cuentan su origen muy diferente los unos de los otros, mas todos conforman con decir, que sus originarios bajaron de la sierra y cordillera, como en efecto, es verdad. "(38, Pág. 14) La presencia de Koaykeres, Cayapas y Colorados en dicha zona tan lluviosa, anegadiza e insalubre puede explicarse por la necesidad de obtener la sal marina, la cual, seguramente, la transportaban a la Sierra y la vendían entre las numerosas gentes de los Pastos y de los demás pueblos vecinos a ellos.

C.— LA LINGUISTICA EN LOS PUEBLOS PASTOS DE LA REPUBLICA DEL ECUADOR

TULCAN es el primer pueblo Pasto del cual nos ocuparemos en las líneas siguientes.

225.—TULCAN: con **tul** de tuli, encender en **Colorado; kan**, tomar en Colorado. En su avance al Norte, los belicosos Colorados, por la traducción de la palabra, ocuparon la población incendiada por sus moradores. Sus parcialidades eran: Chapuel, Chapués, Taques, Tembú y Tulcanasa, cuya traducción la damos a continuación:

226.—**Chapuel**, parcialidad: con **cha**, constructor de cosas en **Páez; puel**, mashua en Páez. La etimología que insinuamos aclara el problema de que los Páeces vivieron en esa parcialidad y, atacados por los Colorados, optaron por la táctica de **tierra arrasada** para retirarse al Norte.

227.—**Chapués**, parcialidad: con **cha**, útil en **Koayker**; **pue**, grano en **Koayker**.

228.—**Takes**, parcialidad: con **take** de taki, brazo en **Colorado**.

229.—**Tembú**, parcialidad: con **ten** de tin, mujer en **Esmeraldeño**; **bu**, eminencia en **Koayker**.

230.—**Tulcanasa**, parcialidad: con **tul** de tuli, encender en **Colorado**; **kan**, tomar en **Colorado**; **asa**, sangre en **Cayapa**.

231.—**Amibun**, dehesa en Cuesaca: con **ami** de amina, hostiar en **Quechua**; **bun** de pun, noche en **Araucano**.

232.—**Borachipa**, tierras, 1762: con **bora** de ura, pronto en **Koayker**; **chipa** de hipa, trueno en **Koayker**.

233.—**Caimacan**, lugar de la parroquia Maldonado: con **kai** de kaila, niño o muchacho en **Cayapa**; **na**, hijo en **Cayapa**; **kan**, tomar en **Cayapa**.

234.—**Camal**, 1727: con **ka**, coger o cosechar en **Cayapa**; **mal** de malio, una en **Cayapa**.

235.—**Car**, hacienda, 1634: de **cara**, escorpión en **Colorado**; de **kar**, traer en **Koayker**; de **car**, noble en **Colima**; de **cari**, hombre en **Colima**; de **kari**, sol en Uagiro; de **cará**, ciudad en **Araucano**. ¿Por cuál de las traducciones propuestas debemos declararnos? Nótese, además, que en la lista de topónimos colombianos apenas hemos encontrado la palabra KARRIALKAM, en Carlisama, cuya raíz KARR la hemos traducido por escorpión o araña, siguiendo a Jijón. A partir del topónimo **Car**, cuya variada traducción hemos propuesto, aparecerán numerosos con la raíz KAR en territorio ecuatoriano. Jijón decididamente se pronuncia por la interpretación de KAR en escorpión o araña.

236.—**Bobo**, río: de **bo-bó**, galeta en **Guaraní** (¿).

237.—**Carankes**, tierras, 1727: con **kar**, traer en **Koayker**; **an** de ambo, hombre en **Koayker**; **Ker**, sitio en **Pasto**.

238.—**Carchi**, río: con **kar**, tomar en **Colorado**; **chi**, nuestro en **Colorado**.

239.—**Cartahuel**, antiguo nombre del río Carchi, 1647: con **kar**, traer en **Koayker**; **ta**, haber en **Koayker**; **huel** de juelan, agua en **Muellamués**.

240.—**Chacuisa**, al SW. del Pun: con **cha**, bueno, luminoso en **Colorado**; **cu**, seno de mujer en **Colorado**; **isa** de itzá, telar en **Colorado**.

241.—**Chalpatán**, quebrada, afluente del Bobo: con **chal** de chala, espuesta en **Colorado**; **pata**, mucho en **Colorado**.

242.—**Chana**, río: con **cha**, dulce, luminoso en **Cayapa**; **na**, hijo en **Cayapa**.

243.—**Chapuel**, colina próxima a Tulcán: con **cha**, constructor de casas en **Páez**; **puel**, mashua en **Páez**.

244.—**Chapués**, caserío: con **cha**, útil en **Koayker**; **pue**, grano en **Koayker**.

245.—**Chiguarán**, collado en Tulcán: con **chi**, nuestro en **Colorado**, **gua**, grande en **Colorado**; **ran** de ara, pambil en **Colorado**.

246.—**Chiles**, montaña elevada de la cordillera Occidental: con **chil** de chillo, cielo en **Koayker**; **es**, pural del **Páez**.

247.—**Chuker**, terreno en Tulcán, 1705: con **chu**, diente en **Koayker**; **ker**, sitio en **Pasto**.

248.—**Machines**, cerros: con **machin**, curandero en **Araucano**; **es**, partícula del plural castellano.

249.—**Maspás**, terreno en hacienda de Car, 1634: con **mas** de mashi, trabajar en **Páez**; **pas**, tribu o familia en **Páez**.

250.—**Mayufuel**, terreno en Tulcán, 1634: con **may**, uno en **Cayapa**; **u**, zapallo en **Cayapa**; **fuel** de juelan, agua en **Muellamués**.

251.—**Musmás**, terreno en Takes, 1634: con **mus** de pusnu, poner en **Cayapa**; **mas** de mashá, ir en **Colorado**.

252.—**Nispud**, hacienda y cerros: con **nis** de ni, semilla en **Colorado**; **pud** de butu, cerro en **Colorado**.

253.—**Nupasam**, tierras en Tulcán, 1705: con **nu** de núh, tú en **Koayker**; **pas**, tribu en **Pasto**; **an**, bajar en **Koayker**.

254.—**Pichula**, terreno en Tulcán, 1705: con **pi** de pbi, agua, río en **Koayker**; **chula** de chulla, diente en **Koayker**.

255.—**Sinúes**, terreno en Takes, 1634: con **Sinú**, nombre del río colombiano que baña los departamentos de Antioquia y Bolívar; y **Zenú** nombre del gran cementerio indiano de aquella región, con numerosas tolas de forma cónica y cuadrada. Acaso dicho nombre haya sido aplicado al terreno de Takes como recuerdo de la patria de procedencia?

256.—**Tanyalpud**, hacienda al S. de Tulcán, 1725: con **tan**, pared, cerradura en **Cayapa**; **yal**, casa en **Koayker**; **pud**, eminencia en **Koayker**.

257.—**Takespas**, tierras cerca de Tulcán, 1725: con **tak** de taki, brazo en **Colorado**; **es**, plural del **Páez**; **pas**, estirpe en **Pasto**.

258.—**Taya**, quebrada: con **ta** de thátа, abuelo en **Colorado**; **ya**, casa en **Colorado**.

259.—**Tekes**, quebrada: con **tek** de taki, brazo en **Colorado**; **es**, plural del **Páez**.

260.—**Tulcanker**, caserío: con **tul** de tuli, encender en **Colorado**; **kan**, tomar en **Colorado**; **ker**, sitio en **Pasto**.

261.—**Yanguelán**, terreno vecino a Tulcán, 1872: con **yan** de yam, sal en **Muellamués**; **guelan** de juelan, agua en **Muellamués**.

GUACA, pueblo ecuatoriano de los Pastos, tenía por parcialidades a Chuquín y Pun. La traducción de sus topónimos es:

262.—GUACA: con **gua**, hermana en **Koayker**; **ka**, indivisible en **Koayker**. GUACA, yerno en **Chibcha**.

GUACA, adoratorio e ídolo en **Quechua**. El predominio del Koayker entre los Pastos nos inclina a aceptar la traducción en Koayker.

263.—**Chukin**, parcialidad, 1724: con **chu**, diente en **Koayker**; **kin** de kuin, techo en **Koayker**. También puede interpretarse de **Chikin**, culto de fornicación en **Araucano**. Nos decidimos por la etimología Koayker.

264.—**Pun**, parcialidad: de **pun**, sentir en **Cayapa**.

265.—**Ahiguán**, llanura: con **ahi**, perico ligero en **Koayker**; **gua**, hermana en **Koayker**; **n**, genitivo en **Koayker**.

266.—**Alcutín**, páramo: con **al**, subir en **Koayker**; **ku**, hombre o animal en **Koayker**; **tin**, mujer en **Esmeraldeño**.

267.—**Cagmal**, 1703: con **cag** de canu, coger en **Cayapa**; **mal** de malo, uno en **Cayapa**.

268.—**Camuera**: con **ca**, coger en **Cayapa**; **mue**, achiote en **Cayapa**; **ra** de ara, pambil en **Colorado**.

269.—**Cayalés**, 1759: con **ca**, grande en **Koayker**; **yal**, casa en **Koayker**; **es**, plural del **Páez**.

270.—**Conman**, antigua hacienda: **con** de konta, rayo en **Colorado**; **man** de manga, uno en **Colorado**.

272.—**Cuambaltar**, caserío: con **cuan**, comeré en **Koayker**; **bal** de pala, plátano en **Koayker**; **tar** de tara, como tener en **Koayker**.

273.—**Cuarampí**, colina, 1683: con **cuaran**, no haber como en **Koayker**; **pi** de pbi, líquido en **Koayker**.

274.—**Cuarandunfuel**, quebrada: con **cuaran**, no haber comido en **Koayker**; **du** de tu, pie en **Koayker**; **n**, genitivo en **Koayker**; **fuel** de juelan, agua en **Muellamués**.

275.—**Cuatís**, hacienda, 1729: con **cuatís** de cuatas, tumbo árboles en **Koayker**.

276.—**Cucacho**, lugar bajo: con **cu**, nalgas en **Cayapa**; **cacho** de cachi, coger en **Cayapa**.

277.—**Cunker**, hacienda, 1606: de **kun**, tronar en **Colorado**; **ker**, sitio en **Pasto**.

278.—**Cuenaser**, loma, 1697: con **cuena** de cuene, relámpago en **Páez**; **ser** de sek, sol en **Páez**.

279.—**Chatelpipur**, quebrada, 1786: con **cha**, dulce, luminoso en **Colorado**; **tel** de téh, leña en **Colorado**; **pi**, río en **Colorado**; **pur** de burú, una especie de sapo en **Colorado**.

280.—**Chauchín**, loma 1759: con **chau** de chaúgu, pescado en **Colorado**; **chin** de china, abeja en **Colorado**.

281.—**Chilguarán,** riachuelo. con **chil** de chillo, cielo en **Koayker; guarán** de kuarán, no haber comido en **Koayker**. Esta traducción conduce a pensar que el riachuelo careció de agua en alguna época, así como las cosechas se perdieron por falta de agua caída del cielo.

282.—**Chumbán:** con chun de chunga, diez en **Cayapa; ban** de panda, comida en **Cayapa.**

283.—**Chungal** o Cuarampí, loma, 1683: con **chungal** de chunga, diez en **Cayapa.** Para cuarampí véase la palabra N° 273. También, por traducción del nombre Cuarampí, se puede establecer que la sequía la afectó, ya que no comieron líquido alguno.

284.—**Chunker,** loma, 1697: con **chun** de chunga, diez en **Colorado: ker,** sitio en Pasto. En la repartición de tierras por el Jefe de los Colorados, entregó éste lo loma a diez familiares o a una familia de diez personas?

285.—**Chukqr:** con **chu,** diente en **Koayker, ker,** sitio en **Pasto.**

286.—**Falker,** hato, 1852: con **fal** de pail, olla en **Koayker; ker,** sitio en **Pasto.**

287.—**Fuelamuesker:** con **fuela** de juelán, agua en **Muellamués;** mues de mui, regado en **Koayker; ker,** sitio en **Pasto.**

288.—**Gastunfuel,** río en Sucumbíos, 1786: con **gas** de casnu, dormir en **Cayapa; tun,** ají en **Colorado; fuel** de juelan, agua en **Muellamués.**

289.—**Guacal,** región de Lachas, posiblemente, 1598: con **gua,** grande en **Colorado; cal** de cala, plata en **Colorado.**

290.—**Guacán:** con **gua,** grande en **Colorado: kan** de kam, en **Colorado.**

291.—**Guaninjisichu:** con **guan,** fundador en **Páez; in,** candela en **Muellamués; ji,** fuego en **Koayker; si** de sü, leña en **Koayker; chu,** diente en **Koayker.**

292.—**Impuain,** terreno, 1789: con **in,** candela en **Muellamués; puain,** achiote en **Koayker.**

293.—**Michuker,** loma, 1759: con **mi,** pie en **Koayker: chu,** diente en **Koayker; ker,** sitio en **Pasto.**

294.—**Pioter:** con **pio** de pia, maíz en **Koayker; ter** de tare, sufijo de voz pasiva en **Koayker.**

295.—**Porkesa,** tierras y loma, 1697: con **por** de póh, espino en **Colorado; kesa** de keshá, viajar en **Colorado.**

296.—**Pupudkel,** río, 1829: con **pu** o **bu,** eminencia en **Koayker; pud,** montaña en **Koayker; kel** de kelá, tigre en **Colorado.**

297.—**Puram,** cerro, 1697: con **pu,** eminencia en **Koayker; ra** de ara, pambil en **Colorado; n,** genitivo en **Koayker.**

298.—**Kenaser**, 1759: con **kena** de kuene, relámpago en **Páez**; **ser** de sek, sol en **Páez**.

299.—**Sandar** o Cucher, colina, 1599: con **san** de ashan, sangre en **Colorado**; **dia** de tiapa, brazos en **Colorado**. **Cucher** de cuchi, cerdo en **Cayapa**.

300.—**Sincuntalao**, colina y quebrada, 1647: con **si** de sisa, flor en **Quechua**; **cunta**, quisto en **Cauqui** (Aymara modificado); **alao**, cactos herbáceos en **Quechua**.

301.—**Timburay**: con **tin**, mujer en **Esmeraldeño**; **bura** de ura, bonito, bello en **Cayapa**; **ay** de ayu, mañana en **Cayapa**.

302.—**Yalker**, loma, 1697: con **yal**, casa en **Koayker**; **ker**, sitio en **Pasto**

TUSA, el último de los pueblos Pastos ecuatorianos según Cieza, se completaba con estas parcialidades: Cuatimpás, Chosakin, Timpag, Tuker y Yaguay. Entregamos la interpretación de sus topónimos.

303.—TUSA: con **tu**, tierra en **Cayapa**; **sa** de sha, sufijo que limita el significado de la anterior palabra en **Cayapa**.

304.—**Cuatimpás**, parcialidad: con **kua**, hombre, comida en **Koayker**; **tin**, mujer en **Esmeraldeño**; **pac**, estirpe en **Pasto**.

305.—**Chosakín**, parcialidad: con **cho** de cojcho, yuca en **Cayapa**; **sa** de sabe, caucho en **Cayapa**; **kin** de kuin, techo en **Cayapa**.

306.—**Timpag**, parcialidad: con **tin**, mujer en **Esmeraldeño**; **pag** de pagna, hijo en **Cayapa**.

307.—**Tuker**, parcialidad: con **tu**, tierra en **Cayapa**; **ker**, sitio en **Pasto**.

308.—**Yaguay**, parcialidad: con **ya**, casa en **Colorado**; **guay** de away, río en **Koayker**.

309.—**Alcutún**: con **al**, subir en **Koayker**: **ku** de ko, hombre o animal en **Koayker**; **tu**, tierra en **Cayapa**.

310.—**Amilanguel**, sitio, 1633: con **ami**, dormir en **Subtiaba**; **lan** de alam, escalera en **Koayker**; **guel** de juelan, agua en **Muellamués**.

311.—**Amoelchín**, sitio, 1725: con **amo** de tamo, sal en **Sebondoy**; **el** de ele, pava en **Cayapa**; **chin**, de china, abeja en **Colorado**.

312.—**Aramaus**, colina, 1647: con **ara**, pambil en **Colorado**; **u**, papaya en **Colorado**.

313.—**Asguanac**, colina, 1647: con **as** de asa, sangre en **Cayapa**; **gua**, permanente en **Cayapa**, **na**, hijo en **Cayapa**.

314.—**Ataiker**, páramo: con **a**, grande en **Pasto**; **tai**, piedra en **Pasto**; **ker**, sitio en **Pasto**.

315.—**Atupuer**, 1633: con **a**, grande en **Pasto**; **tu**, tierra en **Cayapa**; **puer** de puegro, viruela en **Koayker**.

316.—**Cambi**, río: con **kan**, tomar en **Cayapa**; **bi**, río en **Cayapa**.

317.—**Caratarnís**, parte de cordillera Oriental: con **cara**, escorpión en **Colorado**, **tar** de therá, bailar en **Colorado**; **nis** de ni, semilla en **Colorado**.

318.—**Carsita**, colina, 1647: con **car** de cara escorpión en **Colorado**; **sita** de shilita, lanzadera en **Colorado**.

319.—**Cayalés**, llanura: con **cayal** de caila, muchacho en **Cayapa**.

320.—**Caico**: con **cai** de caila, muchacho en **Cayapa**; **co**, cuello en **Cayapa**.

321.—**Colker**, nombre de meseta: con **col** de cole, lo recto en **Páez**; **ker**, sitio en **Pasto**.

322.—**Cotialos**, colina: con **ko** de ku, seno de mujer en **Colorado**; **ti** leña en **Colorado**; **alos** de aló, todo, enteramente en **Colorado**.

323.—**Cuasanteta**, terreno en Mumiar: con **kua**, algodón en **Colorado**; **san** de ashan, sangre en **Colorado**; **teta** de tetin, bejuco en **Koayker**.

324.—**Cuasantetapulín**, terreno en Mumiar; con **kua**, algodón en **Colorado**; **san** de ashan, sangre en **Colorado**; **teta** de tetin, bejuco en **Koayker**; **pul** de pulu, brujo en **Colorado**; **in** candela en **Muellamués**.

325.—**Cuascuatín**, terreno en Mumiar, 1666 y 1807; con **kuas** de Kuahse, agua en **Koayker**; **kua**, hombre, comida en **Koayker**; **tin**, mujer en **Esmeraldeño**.

326.—**Cuasmal**, río y terrenos, 1761, zona arqueológica importante: con **kuas** de kuahse, agua en **Koayker**; **mal** de malio, uno en **Cayapa**.

327.—**Cuatapís**, collado, 1576: con **kua**, hombre, comida en **Koayker**; **ta**, haber en **Koayker**; **pis** de pishu, maíz en **Cayapa**.

328.—**Cueramaguel**: con **cuera** de kuero, zapallo en **Tucano**; **ma**, carne en **Koayker**; **guel** de juelan, agua en **Muellamués**.

329.—**Cuesacahuel**, terreno, 1606: con **cuesa** de cuesané, perro en **Muellamués**; **ka**, grande en **Koayker**; **huel** de wal, chonta en **Koayker**.

330.—**Cuesamag**, quebrada seca, 1698: con **cuesa** de cuesané, perro en **Muellamués**; **ma**, carne en **Koayker**; **ag** de again, abajo en **Koayker**.

331.—**Cuesapihuel**: con **cuesa** de cuesané, perro en **Muellamués**; **pi** de pbi, líquido en **Koayker**; **huel** de wal, chonta en **Koayker**.

332.—**Culpicuelán**: con **cul** de cúle, canoa en **Cayapa**; **pi**, agua en **Cayapa**; **cuelan** de juelan, agua en **Muellamués**.

333.—**Cuncuyacuel**, río, 1829: con **kun** de kunwan, chucuri en **Koayker**; **cuya** de cuyo, hombre en **Koayker**; **cuel** de kual, comeré en **Koayker**.

334.—**Cunker**: con **kun** de kunwan, chucuri en **Koayker**; **ker**, sitio en **Pasto**.

335.—**Cusancanker**: con **ku**, seno de mujer en **Colorado**; **san** de ashan, sangre en **Colorado**; **kan**, tomar en **Colorado**; **ker**, sitio en **Pasto**.

336.—**Cayalapud**, 1827: con **cayala** de cayla, muchacho en **Cayapa**; **pud**, cerro en **Colorado**.

337.—**Cuyán**: con **cuya** de cuyo, hombre en **Koayker**; **n**, genitivo en Koayker.

338.—**Chalipud**: con **chali** de chala, espuerta en **Colorado**; **pud**, cerro en **Colorado**.

339.—**Chatalpipur**: con **cha**, cosa útil en **Koayker**; **tal**, piedra en **Pasto**; **pi**, río en **Colorado**; **pur** de burú, una especie de sapo en **Colorado**.

340.—**Chatapasker**: con **cha**, cosa útil en **Koayker**; **ta**, haber en **Koayker**; **pas**, estirpe en **Pasto**; **ker**, sitio en **Pasto**.

341.—**Chaucar**, tierras en Mumiar: con **chau** de chaúgu, pescado en **Colorado**; **kar**, escorpión en **Colorado**.

342.—**Chilgual**: con **chil** de chillo, guaba en **Cayapa**; **gual** de huallpa, gallina en **Cayapa**.

343.—**Chiltarán**, tierras, 1829: con **chil** de chillo, cielo en **Koayker**; **tara**, tener en **Koayker**.

344.—**Chitán**: con **chi**, árbol en Cayapa; **tan**, pared en **Cayapa**.

345.—**Chucuanchala**, nombre antiguo de la llanura de Mumiar, 1583: con **chu**, diente en **Koayker**; **kuan**, comeré en **Koayker**; **chala**, espuerta en **Colorado**.

346.—**Chululán**: con **chulula**, de chihula, piña en **Colorado**.

347.—**Chunchu-quimbialpi-huasi**, tierras, 1827: con **chuncho** de chucho, cerdo en **Koayker**; **quimbi** de kimba, mucho en **Koayker**; **al**, subir en **Koayker**; **pi** de pbi, río en **Koayker**; **huasi**, casa en **Quechua**.

348.—**Churolangua**, río, 1647: con **churo** de churu, retazo en **Aymara**; **langua** de lagua, mata de hierba en general, en **Aymara**.

349.—**Chután**: de **chuta**, hijo en **Páez**.

350.—**Fasquibranjer**, colina, 1647: con **fas** de bas, profundo en **Koayker**; **ki**, hacer en **Koayker**; **bran** de paran, amarillo en **Koayker**; **jer**, de je, hojas para entechar en Koayker.

351.—**Guatacpí**: con **guatac** de nuata, año en **Colorado**; **pi**, río en **Colorado**.

352.—**Imicuanker:** con **imi** de iñi, fuego en **Koayker, kuan,** comeré en **Koayker; ker,** sitio en **Pasto.**

353.—**Insufuel:** con **in,** candela en **Muellamués;** siu de sü, leña en **Koayker; fuel** de juelan, agua en **Muellamués.**

354.—**Indujel,** río: con **in,** candela en **Muelamués;** du de tu, ratón en **Koayker; jel** de je, hojas para entechar en **Koayker.**

355.—**Impuain,** loma, 1780: con **in,** candela en **Muellamués; puain,** achiote en **Koayker.**

356.—**Iputenteta,** tierras en Mumiar, 1594: con **i** de ir, tuyo en **Koayker; puten** de puelten, hierba en **Koayker; teta** de tetin, bejuco en **Koayker.**

357.—**Isualker:** con **isual** de iscual, lombrices en Pasto; **ker,** sitio en Pasto.

358.—**Lingugnis,** colina, 1647: con **lin** de lig, tener en **Koayker; gug** de ujh, piedra en **Koayker; nis** de ni, semilla en **Koayker.**

359.—**Maimbusán,** quebrada, 1654: con **ma,** uno en **Cayapa; imbu** de ambu, sabroso en **Cayapa; san** de ashan, sangre en **Colorado.**

360.—**Muinfuel,** riachuelo, 1654: con **mui,** regalo en **Koayker; n,** genitivo en **Koayker; fuel** de juelan, agua en **Muellamués.**

361.—**Muiniar:** con **mui,** regalo en **Koayker; ni,** semilla en **Koayker; ar** de ara, gallina en **Koayker.**

362.—**Mumiar,** llanura, 1538: con **mu** de mui, regalo en **Koayker; mi,** pie en **Koayker; ar** de ara, gallina en **Koayker.**

363.—**Nalán,** terreno de Mumiar, 1716: con **nalá,** joven en **Colorado.**

364.—**Nambudes,** potrerillo, 1654: con **na,** hijo en **Cayapa; mbu** de ambu, sabroso en **Cayapa; es,** plural del **Páez.**

365.—**Palús:** de **palú,** pepa en **Colorado.**

366.—**Pasnichiyalcán,** tierras, 1606: con **pas,** estirpe en **Pasto; ni,** semilla en **Koayker; chi,** árbol en **Cayapa; yal,** casa en **Koayker; kan,** tomar en **Cayapa.**

367.—**Pasnichiyalcanker:** con **pas,** estirpe en **Pasto; ni,** semilla en **Koayker; chi,** árbol en **Cayapa; yal,** casa en **Koayker; kan,** tomar en **Cayapa; ker,** sitio en **Pasto.**

368.—**Payama:** de **piyama,** olla en **Cayapa.**

369.—**Pialtal:** con **pial,** plata en **Koayker; tal,** piedra en **Pasto.**

370.—**Piarcuacuales,** sitio, 1717: con **piar,** maíz en **Muellamués; kua,** hombre, comida en **Koayker; kual,** comeré en **Koayker; es,** plural del **Páez.**

371.—**Piarcuacualpuecospás,** tierras, 1592: con **piar,** maíz en **Muellamués; kua,** hombre, comida en **Koayker; kual,** comeré en **Koayker; puecos** de puegro, viruelas en **Koayker; pas,** estirpe en **Pasto.**

372.—**Partalis**, tierras, 1560: con **piar**, maíz en **Muellamués**; **tal**, piedra en **Pasto**; **is**, prefijo de iscual, lombrices en **Pasto**.

373.—**Picuaín**: con **pi** de pbi, agua, río en **Koayker**; **kua**, viril, rojo, comida en **Koayker**; **in** de ini, fuego en **Koayker**.

374.—**Picuales**: con **pi** de pbi, agua, río en **Koayker**; **cual**, comeré en **Koayker**; **es**, plural del **Páez**.

375.—**Picudker**, desmonte, 1592: con **pi**, río en **Colorado**; **cud** de cudá, cuello en **Colorado**; **ker**, sitio en **Pasto**.

376.—**Pichitán**: con **pi**, agua en **Cayapa**; **chi**, árbol en **Cayapa**; **tan**, pared, cerradura en **Cayapa**.

377.—**Pipulis**, ciénaga y llanura, 1647: con **pi**, río en **Colorado**; **pula**, papata en **Colorado**; **is** de iscual, lombrices en **Pasto**.

378.—**Piruarrantris**, colina, 1647: con **pi**, agua en **Cayapa**; **rua** de chúa, lluvia en **Cayapa**; **rran** de ara, pambil en **Colorado**; **tris** (¿).

379.—**Pisán**: con **pi**, río en **Colorado**; **san** de ashan, sangre en **Colorado**.

380.—**Pisisán**, 1767: con **pisi** de pishí, una especie de ave en **Colorado**; **san** de ashan, sangre en **Colorado**.

381.—**Pitiyanchufuel**, río: con **pi** de pbi, líquido en **Koayker**; **ti**, lejos en **Koayker**; **yan** de yam, sal en **Muellamués**; **fuel** de juelan, agua en **Muellamués**.

382.—**Puchimbud**, descenso, 1827: con **puchín** de puchan, blanco en **Koayker**; **bud**, montaña en **Koayker**.

383.—**Puccosancanker**, tierras 1592: con **pueco** de puegro, viruelas en **Koayker**; **san** de ashan, sangre en **Colorado**; **kan**, tomar en **Colorado**; **ker**, sitio en **Pasto**.

384.—**Pueraker**: con **pue**, grano en **Koayker**; **ra** de ara, gallina en **Koayker**; **ker**, sitio en **Pasto**.

385.—**Pulín**: con **pul** de pulu, brujo en **Colorado**; **in**, candela en **Muellamués**.

386.—**Pulinguaschaujuel**, tierras, 1827: con **pul** de pulu, brujo en **Colorado**; **in**, candela en **Muellamués**; **chau** de chaúgu, pescado en **Colorado**; **juel** de juelan, agua en **Muellamués**.

387.—**Pulinker**, tierras, 1827: con **pul** de pulu, brujo en **Colorado**; **in**, candela en **Muellamués**; **ker**, sitio en **Pasto**.

388.—**Pusir**: con **pus** de pusnu, poner en **Cayapa**; **ir**, tuyo en Koayker.

389.—**Putenteta**, terrenos, 1827: con **puten** de puetten, hierba en **Koayker**; **teta** de tetin, bejuco en **Koayker**.

390.—**Quidpalesfuel**, río, 1698: con **quid** de ki, hacer en **Colorado**; **pal** de palú, pepa en **Colorado**; **es**, plural del **Páez**; **fuel**, de juelan, agua en **Muellamués**.

391.—**Quilpiguel**: con **kil** de kelá, tigre en **Colorado**; **pi**, río en **Colorado**; **guel** de juelan, agua en **Muellamués**.

426.—**Cuacur:** con **kua**, algodón en **Cayapa**; **cur** de kurun, cucaracha en **Cayapa**.

427.—**Cuarandunfuel:** Véase palabra Nº 274, traducida en **Koayker** y **Muellamués**.

428.—**Cuarantun:** con **kuaran**, no haber comido en **Koayker**; **tun**, aji en **Colorado**.

429.—**Chimarrás:** con **chi**, árbol en **Cayapa**; **marrás** de makarra, estrella en **Cayapa**.

430.—**Gualchán**, loma, 1572: Véase palabra Nº 418, traducida en **Páez**.

431.—**Guambuta o Guambutaker**, llanura, 1827: con **wambu** de hambo, hombre en **Koayker**; **ta**, haber en **Koayker**.

432.—**Impuain:** Véase palabra Nº 355, traducida en **Muellamués** y **Koayker**.

433.—**Impueran:** con **in**, candela en **Muellamés**; **pue**, grano en **Koayker**; **an** bajar, profundidad en **Koayker**.

434.—**Inpuntarker**, tierras, 1593: con **in**, candela en **Muellamués**; **pun**, sentir en **Cayapa**; **tar** de therá, bailar en **Colorado**; **ker**, sitio en **Pasto**.

435.—**Masacán:** con **masa**, uno en **Koayker**; **kan**, tomar en **Colorado**.

436.—**Ocudpasker**, terreno, 1719. con **ocud** de ukon, piedra en **Koayker**; **pas**, estirpe en **Pasto**; **ker**, sitio en **Pasto**.

437.—**Pantalés**, llanura, 1727: con **pan** de pian, matar en **Koayker**; **tal**, piedra en **Pasto**; **es**, plural del Páez.

438.—**Pialcan**, llanura, 1599: con **pial**, plata en **Koayker**; **kan**, tomar en **Colorado**.

439.—**Pistud**, 1752: con **pis** de pishu, pájaro en **Cayapa**; **tud** de tutlig, está oscuro en **Koayker**.

440.—**Puepulaker:** con **pue**, grano en **Koayker**; **pula** de putan, pueblo en **Tunebo**; **ker**, sitio en **Pasto**.

441.—**Queschacuel**, quebrada, 1740: con **kes** de aske, del frente en **Cayapa**; **cha**, cosa útil en **Koayker**; **cuel** de kual comeré en **Koayker**.

442.—**Quilampás**, llanura en hacienda de Cuesaca, 1821: con **kil** de kelá, tigre en **Colorado**; **am**, remedio, sustancia maravillosa en **Colorado**; **pas**, estirpe en **Pasto**.

443.—**Quilampiker**, terreno en llanura de Cuesaca, 1564: con **kil**, tigre en **Colorado**; **am**, sustancia maravillosa en **Colorado**; **pi**, río en **Colorado**; **ker**, sitio en **Pasto**.

444.—**Quinllao**, quebrada, 1827: con **kin** de kuin, techo en **Koayker**; **lla**, viejo en **Koayker**; **o** (?).

445.—**Sampites:** con **san** de ashan, sangre en **Colorado; pi,** río en **Colorado; tes** de téh, leña o madera en **Colorado.**

446.—**Taimal:** con **tai,** de táhta, padre en **Colorado; mal** de malio, uno en **Cayapa.**

447.—**Taquesá,** tierras, 1560: con **take** de taki, brazo en **Colorado; sa** de shiá, red de mano en **Colorado.**

448.—**Uipaschauhuel,** terreno, 1592: Véase palabra Nº 406, traducida en **Koayker, Pasto y Muellamués.**

449.—**Yalpitchan,** terreno en Cuesaca: con **yal,** casa en **Koayker; pit** de puit, hierba en **Koayker; chan** de hachan, bonito en **Koayker.**

450.—**Yangorral,** terreno en Cuesaca: con **yan** de yam, sal en **Muellamués; gorral (?).**

Terminaremos el estudio toponímico de los pueblos Pastos ecuatorianos con el relativo a la zona de **El Angel,** cuyo nombre antiguo no ha sido posible saber.

451.—**Cartahuel:** Véase palabra Nº 239, traducida en **Koayker** y **Muellamés.**

542.—**Chabayán, Chapayán** o **Chapuyán,** hacienda, 1611 y 1647: con **cha,** dulce, luminoso en **Cayapa; bayán, payán** o **puyán** de **payama,** olla en **Cayapa.**

453.—**Chaquilulo,** tierras: con **chaqui** de chaquín, huella en **Quechua; lulo** de lolo, madriguera en **Araucano.**

454.—**Chical,** sitio: con **chi,** nuestro en **Colorado; cal** de kala, plata en **Colorado.**

455.—**Chiltasón,** páramos, 1696: con **chil** de chillo, cielo en **Koayker; ta,** haber en **Koayker; son (?).**

456.—**Boliche,** páramos: con **boli,** calabaza en **Colorado; che** de chi, nuestro en **Colorado.**

457.—**Guambo,** caserío, 1576: con **u,** zapallo en **Cayapa; ambo** de ambu, sabroso en **Cayapa.**

458.—**Ingüesa:** con **in** de ingui, tú en **Páez; güesa,** muchacha en **Páez.**

459.—**Iruguá,** collado, 1647: con **ir,** tuyo en **Koayker; u** de un, viejo en **Koayker; wa,** hermana en **Koayker.**

460.—**Juramá,** quebrada, 1647: con **jura** de ura, bueno, bello en **Cayapa; má,** uno en **Cayapa.**

461.—**Muinfuel:** con **mui,** regalo en **Koayker; fuel,** de juelan, agua en **Muellamués.**

462.—**Nayes:** con **nay,** palo en **Koayker; es,** plural del **Páez.**

463.—**Picuaker:** con **pi,** río en **Koayker; kua,** viril, rojo, comida en **Koayker; ker,** sitio en **Pasto.**

464.—**Popuelán:** con **po** de pota, hedionda en **Páez; puel,** hondón en **Páez; an,** bajar, profundidad en **Páez.**

465.—**Puermal:** con **puer,** achiote en **Cayapa; mal,** uno en **Cayapa.**

466.—**Purpulán:** con **pur** de póh, espino en **Colorado;** pulan, de pulango, cultivador de papas en **Colorado.**

467.—**Quil:** de **kelá,** tigre en **Colorado.**

468.—**Terembueta:** con **teren** de terende, robar en **Colorado; bueta** de puetten, hierba en **Koayker.**

469.—**Tulkisán:** con **tul** de tutlig, está oscuro en **Koayker; ki** hacer en **Koayker; san** de ashan, sangre en **Colorado.**

470.—**Tuscuasa:** con **tu,** tierra en **Cayapa; cuasa** de kuahse, río en **Koayker.**

471.—**Tutalmal,** páramo, 1652: con **tu,** tierra en **Cayapa; tal,** piedra en **Pasto; mal** de malio, uno en **Cayapa.**

472.—**Ujampud,** 1674: con **ujan** de ujh, piedra en **Koayker; pud** de bud, eminencia en **Koayker.**

473.—**Uramagfuel,** quebrada, 1674: con **ura,** bueno, bonito en **Cayapa; mag** de pagna, hijo en **Cayapa; fuel** de juelan, agua en **Muellamués.**

474.—**Yurampud,** 1674: con **yu,** yuca en **Koayker; ram** de ara, gallina en **Koayker; pud,** eminencia en **Koayker.**

CONCLUSIONES:

1.—Por la traducción de los topónimos en pueblos Pastos ecuatorianos venimos en conocimiento de que las etnias preponderantes, por sus idiomas son: los **Colorados** con el 16% o sea en un porcentaje mayor al de los Pastos colombianos; los **Koaykeres** con el 14,8% o sea en un menor porcentaje que entre los Pastos de Colombia; los Cayapas con el 11,6% o sea en un mayor porcentaje que en las poblaciones pastenses de Colombia. Estos resultados nos conducen a afirmar que fué mayor el predominio de Colorados y Cayapas en los Pueblos Pastos del Ecuador y un poco menor lo de los Koaykeres. Podemos aventurarnos a suponer que Colorados y Cayapas avanzaron desde el Ecuador hacia Colombia.

2.—El cruce idiomático en los pueblos ecuatorianos revela estos porcentajes: en orden de valores, el 10,8% del **Koayker-Muellamués** o sea muy superior al similar de los de Colombia; el 4% del **Koayker-Colorado,** o sea en uno inferior al semejante de los Pastos de la vecina República; el 2,8% del **Cayapa-Colorado,** también en cantidad inferior que la paritcular de los Pastos colombianos. La mayor difusión del **Koayker-Muellamués,** que bien

se le puede llamar únicamente **Koayker**, en territorio ecuatoriano puede explicarse por el mayor tiempo de residencia de sus etnias y, quizá, desde más remota antigüedad que en el territorio colombiano; porque si el empuje avasallador de Colorados y Cayapas predominó en pueblos ecuatorianos; sin embargo, dicho empuje no pudo contrarrestar la destacada extensión del Koayker hasta llegar al hecho idiomático de que su porcentaje fué superior al de pueblos de Colombia.

3.—En los pueblos Pastos de Colombia influenciaron, con sus idiomas, etnias vecinas como los Yurumanguis y Colimas; procedentes del Oriente como los Tucanos y Arawanos; y más lejanas, desde Centro América como los Koggabas. Todas ellas desaparecen entre los pueblos ecuatorianos e intervienen las nuevas como del Sebondoy, Subtiaba, Guaraní y las traídas por los incas con los nombres de Quechuas, Aymaras, Cauquíes y Araucanos.

4.—Entre los Pastos de Colombia, los **Páeces** apenas se revelaron con el 1,5% de su idioma; en los ecuatorianos son dueños del 4,8%, valor significativo que nos explica de la ruta inmigratoria de aquellos indianos, quienes entraron, como los últimos, al actual medio geográfico que habitan.

5.—El idioma **Esmeraldeño** aparece entre los Pastos colombianos mezclado con el Cayapa en un 10%; entre los del Ecuador se manifiesta con el bajo porcentaje del 0,8%. En Colombia, el **Esmeraldeño** se cruza con el Cayapa y el Colorado; en el Ecuador pastense no adquiere esta modalidad; en cambio adopta la de hermanarse con el Koayker en un 1,2%, con el Koayker y el Pasto en un 0,4%; datos numéricos que insinúan el avance de los Esmeraldeños desde el Ecuador hacia Colombia, en una época, talvez, anterior a la aparición de los Colorados y Cayapas.

6.—Si nuestra traducción no está errada, los Páez fueron los habitantes exclusivos de algunos lugares de los pueblos Pastos ecuatorianos: Tulcán y Tulcanasa parece que fueron tomados por los Colorados después que sus habitantes Páeces los incendiaron; Chcpuel fué de propiedad de los Páeces, como lo fueron Maspás, Cuenaser, Kenaser, Chután, Tilchún, Yascón, Gualchán.

7.—Las nuevas combinaciones idiomáticas conservadas entre nuestros pueblos pastenses exponen acerca de la mayor antigüedad de Koaykeres en el Ecuador y no, en Colombia; antigüedad que les permitió aplicar los nombres tan variados, tan ricamente combinados como no hemos podido constatar en la toponimia colombiana, no obstante la influencia de otros idiomas.

D.— LA LIGUISTICA EN LOS TOPONIMOS DE LA CUENCA DEL RIO MIRA

Al considerar la toponimia de esta nueva área geográfica del río Mira, nos proponemos buceor las legítimas zonas de habitat primitivo de Colorados, Cayapas y Esmeraldeños.

En la obra EL CONVENTO DE LA MERCED DE QUITO, de 1534–1617, por el Padre Fr. Joel L. Monroy, consta una relación de la entrada de los primeros misioneros mercedarios por la cuenca del río Mira con rumbo a tierras que hoy pertenecen a la provincia de Esmeraldas. A los topónimos de dicha relación hemos aumentado los encontrados en documentos coloniales para completar este estudio.

475.—**Achuacpi**, río navegable, entra en el mar en el litoral comprendido entre el Mira y el de Mangachi, 1597: con **achua**, pelo en **Cayapa**; **pi**, agua en **Cayapa**.

476.—**Aguatene**, provincia, 1597: con **agua** de awe, árbol de chonta en **Colorado**; **téh**, leña en **Colorado**; **ne**, de ni, semilla en **Colorado**.

477.—**Alambi**, río, 1597: con **alam** de aban, grande en **Cayapa**; **bi**, río en **Cayapa**.

478.—**Cachabí**, río, 1597: con **cacha** de cachi, coger en **Cayapa**; **bi**, río en **Cayapa**. Nótese la formación de la palabra con sujeción a la eufonía.

479.—**Campi**, población del Curaca de Cayapa, 1597: con **can**, tomar en **Colorado**; **pi**, río en **Colorado**.

480.—**Caracha**, asiento, 1597: con **cara**, araña, escorpión en **Colorado**; **cha**, dulce, luminoso en **Colorado**.

481.—**Cuajara**, tierras 1597: con **kua**, algodón en **Colorado**; **jara** de ara, helecho en **Colorado**.

482.—**Quenca**, pueblo más allá de Lita, 1597: con **quen** de quenu, sí en **Cayapa**; **ka**, coger, cosechar en **Cayapa**.

483.—**Cunaha**, población, 1597: con **kun**, tronar en **Colorado**; **aha** de aja, fecundo, fértil en **Colorado**.

484.—**Cupi**, río 1597: con **ku**, seno de mujer en **Colorado**; **pi**, río en **Colorado**.

485.—**Ipi**, río, 1597: con **i** de ij, haber en **Colorado**; **pi**, río en **Colorado**.

486.—**Ipus**, montes, 1597: con de **ij**, haber en **Colorado**; **pus** de pusnu, poner en **Cayapa**.

487.—**Lachapi**, riachuelo, 1597: con **lacha** de liaschas, pelado en **Cayapa**; **pi**, agua en **Cayapa**.

488.—**Lachas**, provincia, 1597: de **liaschas**, pelado en **Cayapa**.

489.—**Lenguepi**, río grande, 1597: con **lengue** de helelé, ancho en **Colorado**; **pi**, río en **Colorado**.

490.—**Lonteorobucho**, cerro, 1597: con **lonte** de lanté, achiote en **Colorado**; **oro** de oro, blanco, limpio en **Colorado**; **bucho**, cerro en **Cayapa**.

491.—**Lonteoropi**, río 1597: con **lonte** de lanté, achiote en **Colorado**; **oro** de oro, blanco, limpio en **Colorado**; **pi**, río en **Colorado**.

492.—**Malbucho**, cerro "que por otro nombre le llaman los naturales tierra de víboras". (41, Pág. 323), 1597: con **mal** de malio, uno en **Cayapa**; **bucho**, cerro en **Cayapa**.

493.—**Palabí**, río, 1597: con **pala** de palio, dos en **Cayapa**; **bi**, río en **Cayapa**.

494.—**Picotabí**, provincia, 1597: con **pi**, agua en **Cayapa**; **cota** de coto, cuello en **Cayapa**; **bi**, río en **Cayapa**.

495.—**Picholopi**, riachuelo, 1597: con **picholo** de pichiliche, una planta en **Colorado**; **pi**, río en **Colorado**. También en esta palabra nótese cómo se aplica la eufonía; debía decirse **Pichilipi**.

496.—**Pirusa** o pirusay, río que baja del Pichincha, 1597: con **piru** de pilu, estanque, lago en **Colorado**; **sa**, amargo en **Cayapa**.

497.—**Pitonpuno**, riachuelo, 1597: con **pi**, agua en **Cayapa**; **ton** de tan, tapia, pared en **Cayapa**; **pun**, sentir en **Cayapa**; **o** de u, **zapallo** en **Cayapa**.

498.—**Pumbi**, río, 1597: con **pun**, sentir en **Cayapa**; **bi**, río en **Cayapa**.

499.—**Salpi**, cima de una cuchilla, proyección de las faldas del Pichincha, 1597: con sal, de sa, amargo en **Cayapa**; **pi**, agua en **Cayapa**.

500.—**Silambayo**, riachuelo, 1597: con **sil** de shilí, vena en **Colorado**; **an**, yo en **Colorado**; **bayo** de payó, oso en **Colorado**.

501.—**Silanche**, embarcadero y río, 1597: con **sil** de shilí, vena en **Colorado**; **an**, yo en **Colorado**; **che** de chi, nuestro en **Colorado**. En conjunto, la palabra significa: **Nuestra y tu vena**, una metáfora, tan común en los pueblos indígenas, para indicar que el Silanchi es un río que da vida por medio de la navegación.

502.—**Singobucho**, pueblo, 1597: con **singo** de shimbu, mujer en **Cayapa**; **bucho**, cerro en **Cayapa**. En esta palabra se demuestra cómo los Cayapas estructuraban sus palabras, evitando la cacofonía; pues, en rigor, la palabra debiera ser: **Shimbubucho**.

503.—**Tisumbí,** población al W. de San Juan de Mayasker, 1597: con **tis** (?); umbí de **uimbí,** río hermoso en **Cayapa.**

504.—**Toalí,** sitio cercano a Gualea, 1597: con **toa,** cavar en **Colorado; li** de alí, manta para cobijarse en **Colorado.** En esta palabra se evita el hiato, por el cual la plabra sería: **Toaalí.**

505.—**Tubolompí,** río, 1597: con **tu,** tierra en **Cayapa; bo-lom** de ooloó, herir, golpear en **Cayapa; pí,** agua en **Cayapa.**

506.—**Tululbí,** río, 1597: con **tu,** tierra en **Cayapa; lul** de **ura,** hermoso en **Cayapa; bi,** río en **Cayapa.**

507.—**Turubí,** río hasta donde llegan las mareas, 1597: con **tu,** tierra en **Cayapa: ru** de ruco, antiguo en **Cayapa; bi,** río en **Cayapa.**

508.—**Yahateno,** tierra, 1597: con **ya,** casa en **Cayapa; hat** (¿); eno, aquí en **Cayapa.**

509.—**Yambas,** provincia, 1597: con **yamba** de yampa, canalete en **Cayapa.**

El señor Arcesio Ortiz, a quien hemos mencionado con anterioridad, nos regala los nombres de algunos hechos geográficos con que denominan los actuales Cayapas; tales son:

510.—**Aapi,** nombre del río Santiago: con **aa** de apa, padre en **Cayapa; pi,** agua en **Cayapa.**

5511.—**Abenbí,** nombre del río Cayapas con **aben** de aban, grande en **Cayapa; bi,** río en **Cayapa.**

512.—**Conshpi,** nombre del río Esmeraldas: de **kun,** tronar en **Colorado; sh** de so, humo en **Colorado; pi,** río en **Colorado.** En conjunto, significa: **río que truena y humea,** cualidades que concuerdan con el ruido del río, tan torrentoso como es, y con la cantidad de vapor de agua que se arrastra por su cauce, procedente del mar.

513.—**Cumunchipi-jula-jube,** nombre de toda la región de Esmeraldas: con **ku,** dar en **Cayapa; munchi** de **inchi,** mío en **Cayapa; pi,** agua en **Cayapa; jula** de bula, unidad colectiva en **Cayapa; jubé** de majubé, igual en **Cayapa.** Todo lo cual equivaldría a: **dar a mí y a todos por igual, agua.**

514 —**Fibampi,** nombre del río Onzole: con **fiban** de fibaqui, boca en **Cayapa; pi,** agua en Cayapa: o sea **boca de agua.**

515.—**Peinbulo,** nombre con el cual designan al lugar de La Tola: con **pein,** tres o tercero en **Cayapa; bulo** extremidades inferiores en **Cayapa:** traducción que se interpreta así: **tercera tierra de tres secciones.** Tal significado nos indica de que La Tola fué el tercer lugar ocupado por los Cayapas y que, además, estaba repartido en tres secciones, como se ha comprobado con las excavaciones arqueológicas: la primera estuvo sentada en La

Tola; la segunda, en la ribera derecha del Santiago, frente a La Tolita; la tercera, en los contornos de lo que fué laguna de la ciudad.

516.—**Pailón**, nombre de la bahía de San Lorenzo y que, al parecer, es de procedencia castellana: viene de **paila**, dos o segunda en **Cayapa**. Lo que nos informa de haber sido paila o Pailón actual la segunda tierra habitada por los **Cayapas**. La primera fué Tumaco, cuya trducción dejamos escrita con el número 223. Por lo expuesto, podemos aceptar que los Cayapas llegaron por mar a Tumaco, donde fué su primera residencia; desde allí navegarón al Sur y se radicaron en el Pailón actual, su segunda ocupación; luego después pasaron a La Tola, su tercera población, la cual abandonaron por los hundimientos a que estuvo sometida.

517.—**Pianguapí**, nombre de la ensenada comprendida en la bahía de Ancón de Sardinas: de **piangu**, concha prieta en **Cayapa; pi**, agua en **Cayapa**; o sea; **agua de la concha prieta**, significado que concuerda con los hechos por cuanto las riberas lodosas de dicha ensenada son ricas en el mencionado bivalbo.

518.—**Upi**, nombre del río Zapallo, tributario del Cayapas: con **u**, zapallo en **Cayapa; pi**, agua en **Cayapa**.

CONCLUSIONES:

1.—Las etnias únicas, habitadoras de la cuenca del río Mira y parte del Santiago, fueron Cayapas y Colorados; los primeros son dueños del 61,4% de los topónimos; los segundos, del 31,8. El mixto Cayapa-Colorado apenas está representado por el 6,8%.

2.—Los Cayapas predominan en la región y, en consecuencia, o son más antiguos que los Colorados o su grupo inmigrante fué mayor que el de ésos. Sus relaciones son poco acentuadas, a juzgar por las palabras de Cayapa-Colorado. Los Esmeraldeños no aparecen en la zona investigada. Por la pureza de los idiomas Cayapa y Colorado, sin influencia extraña, podemos inferir que desde esa región se trasladaron hacia la Sierra del Ecuador y de Colombia, en donde hubieron de mezclarse con Koaykeres y Páeces.

3.—Los nombres Tumaco, Pailón, Peinbulo demuestran el derrotero de inmigración de los Cayapas y, por ello sólo podemos aceptar, con reservas, la tradición de origen referida por ellos al señor Ortiz.

4.—La decadencia de los Cayapas es explicable frente a la fuerza destructora de sus poblaciones ribereñas por el mar y el

impulso avasallador y destructor de los españoles. En sus costumbres son mejor civilizados que los Colorados e, incluso, mantienen relaciones comerciales con los civilizados del Ecuador y de Colombia.

5.—La presencia de Cayapas y Colorados, en su estado indígena puro, en nuestra Costa puede obedecer a que constituyan restos de las antiguas poblaciones que persistieron en residir en dicha zona, mientras sus congéneres, impulsados por necesidades de conquista, salieron de ella e invadieron las poblaciones serranas hasta conseguir arraigarse entre gentes de otras procedencias.

6.—La investigación lingüística que acabamos de ensayar para Cayapas y Colorados, con la cual hemos demostrado la pureza racial de esas dos etnias, lo corroboramos con los resultados de las investigaciones serológicas realizadas por el Dr. Antonio Santiana en indios Cayapas y Colorados. Dicho autor da estas cantidades promediales para los indios andinos del Ecuador: O: 95,01%; A: 3,57%; B: 1,16%; AB: 0,26%. Tanto Cayapas como Colorados arrojaron estas demostraciones serológicas: O: 100%; A: 0,00%; B: 0,00%; AB: 0,00% (42, Pág. 57).

E.— LA LINGUISTICA EN LOS ANTROPONIMOS DE LOS PUEBLOS PASTOS DE COLOMBIA

Extendemos nuestra investigación lingüística hacia el material antroponímico, obtenido de documentos, en buena parte, y en otra de los compilados por los señores Jijón y Grijalva. Adoptamos el mismo orden de poblaciones y de áreas geográficas que lo hubimos en el estudio de la toponimia.

PUEBLO DE YASCUAL

Estos son los pocos datos históricos que entregamos con respecto a sus autoridades indígenas.

Hacia 1713 fué su Principal Mayor y Gobernador, como lo fué de la parcialidad Guachubes, **Dionisio Hitial o Getial.** En 1721 es su Cacique Principal **Francisco Ipusán.** Por el año 1738 aparece de Cacique y Gobernador **Antonio León,** hijo de **Juana Quilistar** y hermano de **Felipe Quilistar.** Este, siendo el Cacique, murió sin dejar herederos, declarando el Cacicazgo en su hermano Antonio. En 1799 fué Gobernador **Manuel Gettial.**

Los antropónimos son:

HOMBRES:

519.—**Cocchal**, 1799: con **coc** de kozhia, perro en **Koayker**; **cha**, cosa sabrosa en **Koayker**; **l**, ser en **Koayker**.

520.—**Chasatar**, 1799: con **cha**, útil en **Koayker**; **sa** de shsai, brazo en **Koayker**; **tar** de tara, como tener en **Koayker**.

521.—**Gettial**, 2 veces, 1799 y 1713: con **je**, hojas para entechar en **Koayker**; **ti**, lejos en Koayker; **al**, subir en **Koayker**.

522.—**Guaychar**, 5 veces, 1765, 1634, 1782: con **way**, mono en **Koayker**; **cha**, cosa útil en Koayker.

523.—**Ipusán**, 1721: con **i** de hi, tigre en **Koayker**; **pu** o **bu**, eminencia en Koayker; **san** de ashan, sangre en **Colorado**.

524.—**Pullistar**, 1799: con **pul** de pulu, brujo en **Colorado**; **is**, prefijo de iscual, lombrices en **Pasto**; **tar** de tara, como tener en **Koayker**.

525.—**Quilistar**, 1738: con **quil** de quelá, tigre en **Colorado**; **is**, prefijo de iscual, lombrices en **Pasto**; **tar** de tara, como tener en **Koayker**.

526.—**Yalusam**, 1766: con **yal**, casa en **Koayker**; **u** de hu, chancho en Koayker; **san** de ashan, sangre en **Colorado**.

MUJERES:

527.—**Chactaes**, 1765: con **chac** de chaka, pollo en **Koayker**; **ta**, haber en **Koayker**; **es**, plural del **Páez**.

528.—**Quilistar**, 1738: Véase la palabra N° 525, traducida en **Colorado**, **Pasto** y **Koayker**.

PUEBLO DE GUACHOKAL:

Consta en documento colonial que **Tarauchayncal** fué Curaca del pueblo de Guachokal cuando Pedro de Añasco y Juan de Ampudia, los capitanes de la avanzada española en la conquista de los Pastos, llegaron con los suyos por el año de 1535, sembrando el terror y la muerte en las gentes indígenas. El mencionado Curaca murió en manos de los sanguinarios conquistadores sin haber dejado descendencia. Le reemplazó **Francisca Asiachim**. A ésta debía suceder **Diego Puencampás**, hijo de **Diego Guacal** y de **Juana Chalazun**; pero, por ser muy niño, asumió el cacicazgo su primo **Diego Mueranguambás** o **Moranguambás** o **Guachocalaca**. A partir de 1589 gobernó **Diego Puenambás**, por tener mayor edad. Heredó el

mando su hermana **Micaela García Puenambás Tulcanasa**, quien se posesionó en 1676, de este modo: "estando la susodicha sentada en una silla frontero de la plaza del (pueblo) habiéndose juntado los indios principales, alcaldes y otros muchos indios e indias del pueblo les mandó quitar las mantas y que se las volviesen a poner y luego fueron de uno en uno besándole la mano y luego la cargaron entre cuatro indios principales a hombros en la dicha silla y la rodearon por la dicha plaza y la trajeron a la puerta de la casa de su morada a donde la bajaron de dicha silla". (43).

Micaela gobernó hasta el año de su muerte, en 1691; le sucedió su hermana **Ursula Puenampás**, por corto tiempo; la cual, en su testamento, dejó de Cacique a su sobrino **Juan Bautista Ipialpud**, éste empezó su gobierno en 1695. Desde 1698 hasta 1759 fue Curaca Principal **Manuel Assa**.

Estos son los antropónimos:

HOMBRES:

529.— **Assa**, 3 veces, 1691, 1714, 1759: de asa, sangre en **Cayapa**.

530.— **Chaflán**, 1792: con **cha**, cosa útil en **Koayker**; **flan** de juelan, agua en **Muellamués**.

531.—**Guacal**, 1691: con **gua**, grande en **Colorado**; **cal** de cala, plata en **Colorado**.

532.—**Guaches**, 1691: con **guache** de guachua, vena sanguínea en **Cayapa**.

533.—**Guaspud**, 1691: con **guas** de juashe, agua, río en **Koayker**; **pud**, hierba en **Koayker**.

534.—**Ipialpud**, 5 veces, 1695: con **i** de hi, tigre en **Koayker**; **pial**, plata en **Koayker**; **pud** de puetten, hierba en **Koayker**.

535.—**Juelan Palaman**, 1691: con **juelan**, agua en **Muellamués**; **pala**, plátano en **Koayker**; **man**, carne en **Koayker**.

536.—**Mueranguambás**, Moranguambás, Guachocalaca, 1695: con **mue** de mui, regalo en **Koayker**; **ran** de ara, gallina en **Koayker**; **guan** de guambe, herida en **Cayapa**; **bas** de pas, estirpe en **Pasto**.

537.—**Guachocalaca**: con **gua**, hermana en **Koayker**; **cho**, leña en **Koayker**; **cala**, plata en **Koayker**; **ka**, cosa indivisible en **Koayker**.

538.—**Nempepud o** Nembepud, 1695: con **nembé** de umbi bonito en **Cayapa**; **pud**, hierba en **Koayker**.

539.—**Puenampás**, 5 veces, 1695: con **puen**, posar en **Koayker**; **an**, bajar, profundidad en **Koayker**; **pas**, estirpe en **Pasto**.

540.—**Punampás**, 1695: Véase la palabra N° 539, traducida en **Koayker y Pasto**. En esta palabra, **pun** es una contracción de puen, pasar en **Koayker**; el **Pun**, parcialidad de Guaca, tendrá el mismo significado de puen?

541.—**Taruachayncal**, 1535 (¿): con **taru** de taro, como tener en **Koayker**; **acha** de achan, bonito en **Koayker**; **in**, candela en **Muellamués**; **cal** de cala, plata en **Koayker**

542.—**Terbal**, 1680: con **ter** de therá, bailar en **Colorado**; **bal** de pala, plátano en **Koayker**.

MUJERES:

543.—**Asiachim**, 1535 (¿): con **asia**, mujer en **Koayker**; **chin** de china, abeja en **Colorado**.

544.—**Chalazun**, 1695: con **chala**, espuerta en **Colorado**; **zun** de zona, mujer en **Colorado**.

545.—**Ipialpud**, 1691: Véase la palabra N° 534, traducida en **Koayker**.

546.—**Puen Ampás**, 1676: con **puen**, pasar en **Koayker**; **an**, bajar, profundidad en **Koayker**; **pas** estirpe en **Pasto**.

547.—**Puenampas**, 2 veces, 1691: Véase la palabra N° 539, traducida en **Koayker y Pasto**.

548.—**Tusa**, 1695: Véase la palabra N° 303, traducida en **Cayapa**.

549.—**Tutalchag**, 1676: con **tu**, tierra en **Cayapa**; **tal**, piedra en **Pasto**; **chag** de chaka, pollo en **Koayker**.

PUEBLO DE PASTAS:

La sucesión de los caciques en dicho pueblo fué:

Por el año de 1748, **Francisco García Putac** es su Curaca Principal y Gobernador. En 1757 lo es **Gregorio García Putag** y **Yaputa**, ignorándose el grado de parentesco que haya tenido con el anterior. Hacia 1761 fué Cacique Principal de Pastás, en sus parcialidades de Nastar y Puerres, **Manuel Nastar y Camchala**, hijo de Juan Nastar y Camchala y de Juana Pastás. Ya por el año de 1791 fué Cacica Principal del pueblo **Narcisa Quisquaitud**. Los antropónimos son:

HOMBRES:

550.—**Cales**, 3 veces, 1791, 1757: con **cal**, de cala, plata en **Colorado**; es plural del Páez.

551.—**Cuin**, 1791: de kuin, techo en **Koayker**.

552.—**Cultid**, 1757: con **cul** de culé, canoa en **Cayapa**; **ti**, leña en **Colorado**.

553.—**Cuttid**, 1797: con **cut** de ku, seno de mujer en **Colorado**; **tid** de ti, leña en **Colorado**.

554.—**Chalapud**, 3 veces, 1757, 1791: con **chala**, espuerta en **Colorado**; **pud** de puti, una solanácea en **Colorado**.

555.—**Chalacán**, 1757: con **chala**, espuerta en **Colorado**; **kan** tomar en **Colorado**.

556.—**Chinchorro**, 1757: palabra colombiana con que se designa a la hamaca.

557.—**Chumag**, 1757: con **chu**, diente en **Koayker**; **mag** de ma, uso en **Cayapa**.

558.—**Chumás**, 1757: con **chu**, diente en **Koayker**; **mas** de mashi, trabajar en **Páez**.

559.—**García Putac**, 2 veces, 1748: con **putac** de putan, caserío en **Tunebo**.

560.—**Nastar y Camchala**, 2 veces, 1761: con **nas** de nasa, animoso en **Páez**; **tar** de tara, como tener en **Koayker**.

561.—**Camchala**: con **kan**, tomar en **Colorado**; **chala**, espuerta en **Colorado**.

562.—**Pastás**, 7 veces 1797: Véase la palabra N° 93, traducida en **Páez**.

563.—**Pisaker**, 1797: con **pisa** de pishu, maíz en **Cayapa**; **ker**, sitio en **Pasto**.

564.—**Putag**, 1791: Véase palabra N° 559, traducida en **Tunebo**.

565.—**Tucpás**, 1791: con **tuc** de tutlig, está oscuro en **Koayker**; **pás**, estirpe en **Pasto**.

566.—**Tumbakí**, 2 veces, 1757: con **tumb**, contracción de **tu**, tierrra en **Cayapa**; **mb** de ambi, río grande en **Cayapa**; **ki**, población en **Cayapa**.

MUJERES:

567.—**Pastás**, 2 veces, 1761, 1764: Véase palabra N° 93, traducida en **Páez**.

568.—**Quiscuatud**, 1797: con **quis** de quishe, ayer en **Cayapa**; **kua**, algodón en **Cayapa**; **tud** de thuto, mano en **Koayker**.

569.—**Quiscualtud**, 1791: con **quis** de kishe, ayer en **Cayapa**; **kual**, comeré en **Koayker**; **tud** de thuto, mano en **Koayker**.

PUEBLO DE CARLISAMA:

De este pueblo conocemos, documentalmente, los nombres de los siguientes caciques:

Por el año de 1744 es Cacique Principal y Gobernador de la parcialidad de Yaputag **Domingo García Yaputag**, cuya bisabuela fué **Marharita Guamag**. Para el año de 1782 era Cacique Principal de Carlisama e Ipiales **Salvador García Carlosama**; y en 1801 fué Principal de Carlisama **Juan García Putar**. Antes indicamos que Carlisama se componía de las parcialidades: Nastar, Puerres, Yaputag y Chungala o Chungana o Camchala (?); porque, en 1795, **Manuel Velásquez** fué Curaca de Puerres, Camchala, Males y Tescual; era hijo de **Lázaro Nasip** y **Petrona Velásquez**.

Los antropónimos son:

HOMBRES:

570.—**Apate**, 1744: con **apa**, padre en **Cayapa**; **te** de tejo, sal en **Cayapa**.

571.—**Atistar**, 1744: con **a**, grande en **Pasto**; **tis** de ti, lejos en **Koayker**; **tar** de tara, como tener en **Koayker**.

572.—**Calisto**, 4 veces, 1744: apellido de origen castellano.

573.—**Calisto Yaputa**, 1744: con **ya**, cosa en **Páez**; **puta** de pota, hedionda en **Páez**.

574.—**Culti**, 1761: con **cul** de cole, lo recto en Páez; **ti** de ti, paja en Páez.

575.—**Chalacán**, 1757: Véase la palabra N° 555, traducida en **Colorado**.

576.—**Chalapud**, 3 veces, 1761, 1757: Véase palabra N° 554, traducida en **Colorado**.

577.—**Chapalag**, 1744: con **cha**, cosa útil en **Koayker**; **palag** de pala, plátano en **Koayker**.

578.—**García Yaputag**, 1744: García apellido de origen castellano. **Ya**, cosa en **Páez**; **puta** de pota, hedionda en **Páez**.

579.—**Mira**, 1748: con **mi**, pie en **Koayker**; **ra** de ara, gallina en **Koayker**.

580.—**Nasip**, 1793: con **nas** de nasa, animoso en **Páez**; **ip** de ipi, fuego en **Páez**.

581.—**Nastar**, 1761: Véase palabra N° 560, traducida en **Páez** y **Koayker**.

582.—**Chungaña**, 1744: con **chunga**, diez en **Colorado**; **ña** de na, niño o niña en **Colorado**.

583.—**Piarpusan**, 1761: con **piar**, maíz en **Muellamués**; **pu**, eminencia en **Koayker**; **san** de ashan, sangre en **Colorado**.

584.—**Quidpás**, 1761: con **quid** de ki, hacer en **Colorado**; **pas**, estirpe en **Pasto**.

585.—**Quintás**, 1761: con **kin** de kuin, techo en **Koayker**; **tas** de tax, raíz en **Páez**.

586.—**Saquinaga**, 1744: con **saqui**, el que abandona en **Quechua**; **naga** (¿)

587.—**Yar**, 1748: de **yal**, casa en **Koayker**.

588.—**Zambalón**, 1757: con **samba**, amargo en **Colorado**; **lon** de lo, color, en general, en **Colorado**.

589.—**Zaputa**, 1744: con **sa**, amargo en **Cayapa**; **puta** de pota, hedionda en **Páez**.

MUJERES:

590.—**Guamac**, 1744: con **gua**, avisar, llorar en **Cayapa**; **mac** de pagna, hijo en **Cayapa**.

591.—**Guamag**, 1744: Véase palabra N° 590, traducida en **Cayapa**.

PUEBLO DE KOAYKER:

De él apenas hemos podido encontrar el dato de que, por el año de 1680, fué su Cacique Principal **Lorenzo Quenchán**. Los antropónimos son:

HOMBRES:

592.—**Cantecas**, 1680: con **kan**, tomar en **Colorado**; **tecas** de tenca, pecho en **Colorado**.

593.—**Cuande**, 1680: con **cuande** de cuadé, dar en **Colorado**.

594.—**Guisguasep**, 2 veces, 1680: con **guis** de kisshe, ayer en **Colorado**; **gua**, grande en **Colorado**; **sep** de sabe, luz en **Colorado**.

595.—**Masbud**, 1680: con **mas** de mashi, trabajar en **Páez**; **bud** de mute, maíz hervido en **Páez**.

596.—**Nasmuto**, 1680: con **nas** de nasa, animoso en **Páez**; **muto** de mute, maíz hervido en **Páez**.

597.—**Pulaspás**, 2 veces, 1680: con **pulas** de pula, papa en **Colorado**; **pas**, estirpe en **Pasto**.

598.—**Quenchán**, 1680: con **quen** de kuin, techo en **Koayker**; **chan**, aldea en **Páez**.

599.—**Tetcal**, 2 veces, 1680: con **tet**, bejuco en **Koayker**; **kal** de kalgi, trabajo en **Koayker**.

600.—**Visbilus**, 1680: con **vis** de pishu, maíz en **Cayapa**; **bil** de pila, lago en **Cayapa**; **us** de yus, mucho, bastante en **Cayapa**.

601.—**Vischilus**, 1680: con **vis** de pishu, maíz en **Cayapa**; **chil** de chillo, guaba en **Cayapa**; **us** de yus, mucho en **Cayapa**.

602.—**Visimbicue**, 1680: con **vis** de pishu, maíz en **Cayapa; imbi** de humbí, bonito en **Cayapa; cue** de kua, algodón en **Cayapa.**

603.—**Visimbicus**, 1680: con **vis** de pishu, maíz en **Cayapa; imbi** de humbí, bonito en **Cayapa; cus** de ku, nalgas en **Cayapa.**

604.—**Visimbilus**, 1680: con vis de pishu, maíz en **Cayapa; imbi** de humbí, bonito en **Cayapa; lus** de lush, raíz de las palabras verde y azul en **Cayapa.**

PUEBLO DE MUELLAMUES:

Los señores de Muellamués o Mallama aparecen con el nombre de **Gómez Ipurán**, cuyo descendiente **Felipe Ipurán** fué **Curaca** y Gobernador en 1601. Por el año de 1686 es Cacique Principal **Diego Paspur**; y en 1797 era Cacica **Eugenia Cuatín.** Presentamos los antropónimos:

HOMBRES:

605.—**Caype, 1797**: con **cay** de cayla, muchacho en **Cayapa; pe** de pi, agua en **Cayapa.**

606.—**Cuatín**, 1799: con **cua**, algodón en **Cayapa; tin**, mu- en **Esmeraldeño.**

607.—**Chuncher**, 1691: con **chun** de chuna, pescado en **Sebondoy; cher** de chara, cosa útil en **Koayker.**

608.—**Ipurán**, 2 veces, 1601: de **hi**, tigre en **Koayker; pu**, eminencia en **Koayker; ran** de an, bajar en **Koayker.**

609.—**Juelantal**, 1799: con **juelan**, agua en **Muellamués; tal**, piedra en **Pasto.**

610.—**Mincanker**, 1799: con **min** de mina, camino en **Colorado; kan**, tomar en **Colorado; ker**, sitio en **Pasto.**

611.—**Paspur**, 1797, 1686: con **pas**, estirpe en **Pasto; pur** de buñ, una especie de sapo en **Colorado.**

612.—**Serbatan**, 1797: palabra incompleta de cerbatana (¿).

MUJERES:

613.—**Cuatín**, 1797: Véase la palabra Nº 606, traducida en **Cayapa** y **Esmeraldeño.** He aquí un ejemplo de la indistinta aplicación de un nombre a varón o mujer.

PUEBLO DE SAPUYES:

De él sólo sabemos que por el año de 1794 fué su Curaca Principal **Sebastián Asa.** Estos son los antropónimos:

HOMBRES:

614.—**Asa**, 1794: de **asa**, sangre en **Cayapa**.

615.—**Agan**, 1794: con **a**, grande en **Pasto**; **gan** de kan, tomar, en **Colorado**.

616.—**Pisca!**, 1796: con **pis** de pishu, maíz en **Cayapa**; **cal** de kala, plata en **Colorado**.

617.—**Piscán**, 1691: con **pis** de pishu, maíz en **Cayapa**; **kan**, tomar en **Cayapa**.

618.—**Sapuyes**, 1764: Véase la palabra Nº 95, traducida en **Cayapa** y **Koayker**.

MUJERES:

619.—**Atagmuesan**, 1764, con **a**, grande en **Pasto**; **tag** de tal, piedra en **Pasto**; **mue** de mui, regalo en **Koayker**; **san** de ashan, sangre en **Colorado**.

PUEBLO DE CUMBAL:

Los siguientes tuvieron su señorío en dicho pueblo: **Carlos Cumbal Guaycal** fué su Cacique Principal por el año de 1686 y en el citado año, también desempeñaba el cargo de Cacique Principal **Diego Mueñampás**. En 1770 ocupa ese rango **Martín Cumbalasa** o **Cumbal Asa**, hijo de **José Taymas** y de **Antonia Cumbal Asa**, la Cacica antecesora. Consultemos sus antropónimos:

HOMBRES:

620.—**Acpaia**: con **ac** de akua, madre en **Koayker**; **pala**, plátano en **Koayker**.

621.—**Asain**: con **as** de asa, sangre en **Cayapa**; **ain**, hermano en **Koayker**.

622.—**Canchala**: Véase la palabra Nº 561, traducida en **Colorado**.

623.—**Cuaycal**: con **kuay**, alto en **Koayker**; **cal**, calabaza en **Koayker**.

624.—**Cumbal Asa**, 1770: con **cumbal** de kunwan, chucuri en **Koayker**; **asa**, sangre en **Cayapa**.

625.—**Cumbal Guaycal**, 1686: Véanse las palabras Nos. 624 y 623 traducidas la primera en **Koayker**; y la segunda en **Koayker**.

626.—**Chalparisán**: con **chal**, de chala, espuerta en **Colorado**; **pari** de peri, envuelto de maíz o de plátanos en **Tucano**; **san** de **ashan**, sangre en **Colorado**.

627.—**Chiles**, 1716: Véase la palabra Nº 246, traducida en **Koayker.**

627.—**Chulamués**, 1741: con **chula** de chihula, piña en **Colorado**; **mues** de mui, regalo en **Koayker.**

628.—**Mueñanpás**, 1686: con **mue** de mui, regalo en **Koayker**; **ñan**, carne en Koayker; **pas**, estirpe en **Pasto.**

629.—**Muepás**, 1830: con **mue** de mui, regalo en **Koayker**; **pas**, estirpe en **Pasto.**

630.—**Nasate**, 1716: Véase la palabra Nº 110, traducida en **Bintucua.**

631.—**Naspusil**, 1800: con **nas** de nasa, animoso en **Páez**; **pus** de pusnu, poner en **Cayapa**; **il** de elá, caña en **Colorado.**

632.—**Perguesa**, 1716: con **per** de beré, largo en **Colorado**; **guesa** de queshá, viajar en **Colorado.**

633.—**Pina**, 1686: con **pina** de pini, culebra en **Colorado.**

634.—**Taraupes**, 1657: con **tara**, como tener en **Koayker**; **upes** de ipes, dar en **Páez.**

635.—**Taymas**, 1770: con **ta**, haber en **Koayker**; **i** de hi, tigre en **Koayker**; **mas** de mashi, trabajar en **Páez.**

636.— **Telac**, 1800: de **telecá**, amarra en **Colorado.**

637.— **Telial**, 1800: con **teli** de telecán, amarra en **Colorado**; **al**, subir en **Coayker.**

MUJERES:

638.— **Cumbal Asa**, 1770: Véase la palabra Nº 624, traducida en **Koayker** y **Cayapa.** Este es otro caso demostrativo de la indistinta aplicación de un mismo nombre a varón y mujer.

PUEBLO DE TUKERRES:

Apenas tenemos el dato documental de que, en 1782, fue Cacica del pueblo **Isabel Díaz Piambas.** Estos son sus escasos antropónimos:

NOMBRES:

639.— **Chalpued**, con **chal** de chala, espuerta en **Colorado**; **pued** de puetten, hierba en **Koayker.**

MUJERES:

640.—**Nasner, 1794:** con **nas** de nasa, lo animoso en **Páez**: ner, de neshi, madre en **Páez.**

641.— **Piambas,** 1782: con **pian,** matar en **Koayker;** bás de pas, estirpe en **Pasto.**

PUEBLO DE PUPIALES:

HOMBRES:

642.— **Asa,** 1691: de **asa,** sangre en **Cayapa.**

643.— **Igues,** 1691: con **ig** de igna, viento en **Koayker;** es. plural del **Páez.**

PUEBLO DE IPIALES:

Antes mencionamos el nombre de **Salvador García Carlosama** como Cacique Principal de Ipiales y Carlisama, en 1782.

Hemos encontrado que **Marcelo Guzmán,** por el año de 1790, fue Curaca de la parcialidad Iguez de Ipiales; quien litigó, por dos caballerías de tierras, contra el Corregidor José Quiñones que, arbitrariamente, se introdujo en ellas. Los antropónimos son:

HOMBRES:

644.— **Cundar:** con **kun** de kunwan, chucuri en **Koayker;** dar de tara, como tener en **Koayker.**

645.— **Guzmán,** 1791: apellido de procedencia castellana.

PUEBLO DE MATITUY:

Por el año de 1793 fue su Cacique Lorenzo **Guambuyacu,** cuyo apellido se traduce:

646.— **Guambuyacu,** 1793: con **guambo** de huampu, balsa en **Quechua** y **Aymara; yacu,** agua en **Quechua.**

Esta palabra como apellido Quechua de un Cacique, nos enseña acerca de la medida adoptada por Huaina Cápac, al haber conquistado a los Pastos, de dejar un Curaca de su confianza en la población de Matituy.

PUEBLO DE PUTES:

647.— **Chalamag**, 2 veces, 1799: con **chala**, espuerta en **Colorado; mag** de pagna, hijo en **Cayapa.**

648.— **Guapucal**, 1799: con **gua**, grande en **Colorado; pu** de poh, espino en **Colorado; cal** de cala, plata en **Colorado.**

PUEBLO DE CHILES:

649.— **Asaín:** Véase la palabra Nº 620, traducida en **Cayapa y Koayker.**

PUEBLO DE ABADES:

En el año de 1601 era Cacique Principal de los pueblos Mayasker, Liutal o Hutal, Chical, Cuayker o Cuaykier, hacia la parte de los Cocales, todos los cuales constituían la provincia de los Abades, Juan **Chuldipás**, cuya traducción es:

650.— **Chuldipás**, 1601: con **chul** de chuil, poderoso en **Koayker; di** de ti, lejos en **Koayker; pas**, estirpe en **Pasto;** traducción que, en conjunto, significa: **Poderoso de una estirpe lejana.**

CONCLUSIONES:

1) En el material antropónimico de la región de los Pastos Andinos de Colombia se demuestra la misma semejanza con el revelado por el de los topónimos en cuanto a la preponderancia de las tres etnias; aunque con valores diferentes, que los presentamos comparativamente:

Etnias	Koaykeres	Colorados	Cayapas	Paezes	Quechuas
Topónimos	19,7%	11,4%	10,9%	1,5%	1,0%
Antropónimos	17	14,7%	13,2%	7	1,5%

2) El mayor porcentaje de topónimos de los Koaykeres nos explica acerca de haber sido ellos los habitantes más antiguos de la región.

3) Los altos porcentajes de antropónimos de los Colorados, Cayapas y Páeces expresan, especialmente de los primeros, que sucedieron en contigentes numerosos.

4) La comparación de los porcentajes para los principales idiomas mezclados por los datos que siguen:

Idiomas Mezclados	Koayker Colorado	Cayapa Colorado	Koayker Muellamués
Topónimos	9,3%	6,8%	4,0%
Antropónimos	5,4	2,3	2,3

nos revelan que los nuevos dominadores de los Koaykeres emplearon sus propios idiomas para tomar posesión de sus nuevas propiedades conquistadas, incorporando sus palabras a las de los primitivos dueños.

5) Los páeces sobresalen por sus cruces raciales antes que por la nominación de topónimos; lo cual nos enseñan los porcentajes respectivos y, además, su cruzamiento idiomático con el Koayker en los antropónimos (5,4%) y no, en los topónimos Tal circunstancia puede explicarse por su entrada posterior a la de los Koaykeres y a la de los belicosos Colorados y Cayapas, a quienes no pudieron despojarlos de sus propiedades. Su medio eficaz de dominio fue el de las relaciones sexuales.

F.— LA LINGUISTICA EN LOS ANTROPONIMOS DE LA ZONA SUROCCIDENTAL DE COLOMBIA, COMPRENDIDA ENTRE LOS RIOS TIMBIQUI Y MIRA.

La necesidad de aclarar el problema prehistórico de los pueblos norteños del Ecuador, nos conduce a un sondeo antropónimico en la costa suroccidental colombiana y conforme al plan que nos habíamos trazado para el estudio de la Toponimia.

EN TIMBIO:

Consta, documentalmente, que sus habitantes huían de sus naturales residencias hacia la cuenca del rio Mira. La primera emigración se menciona por el año de 1645, cuyos antropónimos fueron:

651.— **Chapa**, 1645: con **cha**, coso útil en **Koayker**; pa, hablar, amarillo en **Koayker.**

652.— **Chipa**, 1645: de chibaná, calor en **Colorado.**

653.— **Ghipí**, 1645: con **ghi** de ji, fuego en **Koayker**; **pi** de pbi, líquido en **Koayker.**

654.— **Guachipán**, 1645: con **gua**, grande en **Colorado**; **chi**, árbol en **Colorado**; **pan** de pain, matar en **Koayker**.

655.— **Gauriguy**, 1645: con **gauri** de kuagri, agua en **Koayker**; **guy** de kuyo, hombre en **Koayker**.

656.— **Milán**, 1645: con **mi**, pié en **Koayker**; **lán** de alam, escalera en **Koayker**. A nadie se le puede ocurrir que Milán es un apellido tomado del nombre de la ciudad italiana.

657.— **Pianmena**, 1645: con **pian**, matar en **Koayker**; **mena** de minando, guadua en **Koayker**.

658.— **Tamue**, 1645: con **ta**, haber en **Koayker**; **mue** de mui, regalo en **Koayker**.

659.— **Taripás**, 1645: con **tari** de tara, como tener en **Koayker**; **pas**, estirpe en **Pasto**.

660.— **Tengoya**, 1645: con **ten** de tun, ají en **Colorado**; **goya** de cuyá, hamaca para niño en **Colorado**.

661.— **Tirara**, 1645: con **tir** de ti, lejos en **Koayker**; **ara**, gallina en **Koayker**.

La segunda emigración de los naturales de Timbío hacia la cuenca del río Mira cita al año de 1675, de los cuales éstos fueron los antropónimos:

662.— **Aquengue**, 1675: con **aque** de aqué, hígado en **Colorado**; **ngue** de tenga, corazón en **Colorado**.

663.— **Guapis**, 1675: con **gua**, grande en **Colorado**; **pis** de pishi, una especie de ave en **Colorado**.

664.— **Imbaguapí**, 1675: con **imba**, tribu fundadora en **Páez**; **gua**, grande en **Páez**; **pi** de ipi, fuego en **Páez**.

665.— **Mapasaguapí**, 1675: con **map** de mapchozmp, tapatrabo de hombre en **Colorado**; **asa**, fatiga en **Colorado**; **gua**, grande en **Colorado**; **pi**, río en **Colorado**.

666.— **Matajo**, 1675: con **mat** de matarah, iguana en **Colorado**; **ajo** de aja, vientre, fecundo, fértil en **Colorado**. De paso podemos sugerir que Matajo, nombre del río limítrofe entre Ecuador y Colombia, en la Costa del Pacífico, es posible que tenga su origen etimológico en los mismos elementos del Colorado indicados para Matajo.

667.— **Pania**, 1675: con **pan** de panda, plátano en **Cayapa**; **ia**, casa en **Cayapa**.

668.— **Pengua de Quipe**, 1675: con **pen** de penu, morir en **Cayapa**; **gua**, llorar en **Cayapa**.

669.— **Quipe**, 1675: con **qui**, hacer en **Cayapa**; **pe** de pi, agua en **Cayapa**.

669.— **Puspuca**, 1675: con **pus** de pusnu, poner en **Cayapa**; **puca**, cabezas de barro en **Cayapa**.

670.— **Sua**, 1675: con **sua** de shua, lluvia en **Colorado**.

671.— **Tampa**, 1675: con **tampa** de tambápu, pecho en **Cayapa**.

672.— **Tamuel**, 1675: con **ta**, haber en **Koayker**; **mue** de mui, regalo en **Koayker**.

673.— **Tengoya de Quipe**, 1675: para la primera palabra véase la N° 660, traducida en **Colorado**. Para la segunda, véase la N° 669, traducida en **Cayapa**.

674.— **Yacha**, 1675: con **ya**, casa en **Cayapa**; **cha** luminosa en **Cayapa**.

675.— **Yepi de Yanti**, 1675: con **yé** de yéh, ardilla en **Colorado**; **pi**, río en **Colorado**.

676.— **Yanti**, 1675: con **yan**, sal de **Muellamués**; **ti**, lejos en **Koayker**.

Por el año de 1695 se repite la tercera emigración de los indianos de Timbío con rumbo a la cuenca del río Mira. Los antropónimos de los emigrantes fueron:

677.— **Calambás** (Gregoria), 1680, Cacica Principal de Timbío: con **cala**, plata en **Colorado**; **am** o **ham**, remedio, sustancia maravillosa en **Colorado**; **bas** de pas, estirpe en **Pasto**.

678.— **Anga**, 1695: con **an**, remedio, sustancia maravillosa en **Colorado**; **ga** de ka, coger en **Colorado**.

679.— **Caudicona**, 1695. con **cau** de caua, chontadura en **Yurumangui**; **dicona** de siconá, día en **Yurumangui**.

680.— **Chango**, 1695: con **chango** de changuco, pescado en **Cayapa**.

681.— **Chingón**, 1695: con **chi**, árbol en **Colorado**; **ngón** de hongón, hombre en **Colorado**.

682.— **Guanchipán**, 1695: con **guan**, fundador en **Páez**; **chipán**, caimán en **Páez**.

683.— **Jaripa**, 1695: con **jar**, traer en **Koayker**; **ipa** de hipa trueno en **Koayker**.

684.— **Oy**, 1695: con **oy** de soy o zoy, flaco en **Páez**.

685.— **Panchana**, 1695: con **pan** de panda, comida en **Cayapa**; **cha**, dulce, luminoso en **Cayapa**; **na**, hijo en **Cayapa**.

686.— **Penacay**, 1695: con **pena** de pema, tercero en **Cayapa**; **cay** de cayla, muchacho en **Cayapa**.

687.— **Pericuay**, 1695: con **peri** de fari, confiar en **Colorado**; **cuay** de cuayoé, entregar en **Colorado**.

688.— **Pianmena**, 1695: Véase la palabra N° 657, traducida en **Koayker**.

689.— **Puscusa**, 1695: con **pus** de pusnu, poner en **Cayapa**; **cusa** de cucha, perro en **Cayapa.**

690.— **Tarmu**, 1695: con **tar** de tara, como tener en **Koayker**; **mu** de mui, regalo en **Koayker.**

691.— **Timbás**, 1695: con **tin**, mujer en **Esmeraldeño**; **bas** de pas, estirpe en **Pasto.**

692.— **Yandamena**, 1695: con **yan** de yam, sal en **Muellamués**; **da** de ta, haber en **Koayker**; **mena** de minando, guadua en **Koayker.**

EN BARBACOAS:

693.— **Alus**, 4 veces, 1749: con **al**, subir en **Koayker**; **us**, soplar en **Koayker.**

694.— **Apunco**, 3 veces, 1749: con **ap** de hápa, padre en **Cayapa**; **unco** de pungui, orejas en **Cayapa.**

695.— **Asalanga**, 1749: con **asa**, sangre en **Cayapa**; **lan** de la, dolor en **Cayapa**; **ga** de ka, tomar en **Cayapa.**

696.— **Boya**, 21 veces, 1749: con **bo** de pu, **semilla**, grano en **Cayapa**; **ya**, casa en **Cayapa.**

697.— **Capanche**, 2 veces, 1749: de **ka**, tomar, cosechar en **Colorado**; **panche**, brazos en **Colorado.**

698.— **Chami**, 8 veces, 1749: con **cha**, cosa útil en **Koayker**; **mi**, pie en **Koayker.**

699.— **Guapí**, 29 veces, 1749: con **gua**, grande en **Colorado**; **pi**, río en **Colorado.**

700.—**Sanquianga**, 2 veces, 1749: Véase palabra N° 217, traducida en **Colorado**, Esmeraldeño y **Cayapa.**

701.—**Sindaguas** 1749: grupo de indios pobladores de la provincia de Barbacoas; con **sinda** de minda, caminar en **Colorado**; **gua**, grande en **Colorado.**

CONCLUSIONES:

1) La comparación de porcentajes de topónimos y antropónimos de la región investigada manifiesta la preponderancia del **Colorado**, en primer lugar para los antropónimos; del **Cayapa**, en segundo lugar; del **Koayker** en tercer lugar. Consúltense los porcentajes

Idiomas	Koayker	Colorado	Cayapa	Páez	Yurumangui	Koayker Muellamués
Topónimos	30,0%	13,3%	20,0%	0,00	0,00	6,6%
Antropónimos	4,5	28,3	26,4	5,7	1,9	3,8

2.—El mayor porcentaje de topónimos del **Koayer** sobre el de antropónimos de la misma lengua manifiesta la antigüedad de posesión de la tierra por parte de esa etnia y la inmigración posterior de Colorados y Cayapas.

3.—El superior porcentaje de Colorados y Cayapas, en sus antropónimos, sobre los Koaykeres explica inmigraciones numerosas de los dos primeros y, en consecuencia, facilidades de dominio por medio de la procreación.

4.—En los topónimos juega papel el Koayker-Muellamués en grado mayor al de los antropónimos, revelación inequívoca de antigüedad de Kocykeres y Muellamués sobre la posesión de su medio geográfico, pues, en las relaciones sociales ejercen escasa influencia.

5.—La aparición de **Yurumanguis**, vecinos de los Timbiquíes por el Norte, y de los **Páeces** por medio de sus antropónimos y no, de los topónimos, en la región estudiada, es una clara e incontestable demostración de las expatriaciones voluntarias que se impusieron los indios ante el rigor del absolutismo de los extranjeros españoles. Yurumanguis y Páeces no existieron en dicha costa antes de la conquista castellana.

G.— LA LINGUISTICA EN LOS ANTROPONIMOS DE LOS PUEBLOS PASTOS DE LA REPUBLICA DEL ECUADOR

PUEBLO DE TULCAN:

Conviene recordar que Tulcán se conformaba con las siguientes parcialidades: Chapuel, Chapués, Takes, Tembú y Tulcanasa. Los curacas que se sucedieron, desde cuando tenemos información documentada, fueron:

Mateo García Tulcanasa o Tulcanás, que aparece como Curaca Principal desde 1592 hasta 1601. Recibió autoridad y dominio de la Audiencia de Quito hasta los confines de Barbacoas, sobre estos principales pueblos: San Felipe de Mayasker, San Juan de Naambí, Los Santos de Liutal, Santiago de Chical, el pueblo de Koayker hacia los Cocales, en la provincia de los Abades. (44) Fué expuesta, en páginas anteriores, la razón de semejante privilegio; él entró por esas apartadas regiones, con sus propios dineros, alimentos y hombres, por orden del Oidor Juan del Borrio de Sepúlveda, a someter a los habitantes ante el dominio español. De paso demostramos con este hecho histórico, los motivos que tuvo presentes el Rey de España para fijar los linderos de la Audiencia de Quito en el puerto de Buenaventura, inclusive.

Por tanto, Tulcanasa en la costa del Pacífico y Belalcázar en la Sierra sentaron los hitos limítrofes entre las Audiencias de Quito y de Nueva Granada.

Diego Takes se destaca en Tulcán como su Curaca en el año de 1634; y en el de 1696 son sus principales caciques: **Fernando Taques Tulcanasa y Protasio Takes Tulcanasa.**

Es Gobernador de Tulcán y Curaca de la parcialidad de Takes, en 1708, **Juan Garcáa Tulcanás.** En el año de 1720 registramos, como curacas de Takes, los nombres de **Ambrosio Takes y Fernando Takes.** Entre 1720 y 1727 figura en la categoría de Cacica de la parcialidad Tulcanasa doña **María Takes García Tulcanasa,** hija de **Toribio Takes** y de **Catalina García Tulcanasa;** ésta, a su vez, fué hija de **Gerónimo Tulcanasa,** conquistador del pueblo de Tulcán y del ayllo Tulcanasa. (45). Por el tenor de las declaraciones de testigos en favor de los derechos de María Takes para el Cacicazgo, se supone que Gerónimo Tulcanasa fué padre de Mateo y que el primero realizó la conquista de Tulcán y de la parcialidad Tulcanasa en los primeros años de la invasión española. El nombre de Gerónimo habrá recibido con el bautizo católico; pero su nombre de verdadero indio fué Tulcanasa.

Felipe Eche fué Curaca de la parcialidad de Takes en 1747.

Por el año de 1758 es Felipe **Cuelal o Quelal** el Cacique Principal de Tulcán; quien sostuvo juicio ante la Real Audiencia por tierras de su comunidad, usurpadas por el fraile de la Merced, Miguel Guerrero. En el citado año era Cacique Principal de Takes don **Ventura Cuasís.**

Los antropónimos de Tulcán son:

702.—**Actar,** 1697: con **ac** de akua, madre en Koayker; **tar** de tara, como tener en **Koayker.**

703.—**Ati,** 1695: de **hali,** rama, tronco en **Colorado.**

704.—**Apata,** 1693: con **apa** de apá, padre en **Colorado; ta** de da, frío en **Colorado.**

705.—**Archala,** 1808: con **ar** de ara, pambil en **Colorado; chala,** espuerta en **Colorado.**

706.—**Asa,** 2 veces, 1595, 1691: de **asa,** sangre en **Cayapa.**

707.— **Asay,** 1731: de **asa,** sangre en **Cayapa.**

708.—**Caguas,** 2 veces, 1693, 1720: de **cahuas,** frontera en **Aymara;** o de cahua, escoria en Quechua; o de ccahua, corteza en Aymara; o de kahua, madeja en Quechua. Nos inclinamos por la primera traducción.

709.—**Caisián,** 1730: con **ka,** grande en **Koayker; is,** prefijo de iscuá, lombriz en **Pasto; lan** de alam, escalera en **Koayker.**

710.—**Calán,** 1694: de **cala,** plata en **Colorado.**

711.—**Carambás**, 1696: con **car**a, escorpión o araña en **Colorado**, **bas** de pas, estirpe en **Pasto**.

712.—**Carapás**, 1697: Véase la palabra N° 711, traducida en **Colorado** y **Pasto**.

713.—**Carlán**, 1701: con **car** de cara, escorpión en **Colorado**; **lan** de alam, escalera en **Koayker**.

714.—**Carlosambás**, 1723: con **car** de cara, escorpión en **Colorado**; **lo**, color, en general, en **Colorado**; **san** de ashan, sangre en **Colorado**; **bas** de pas, estirpe en **Pasto**.

715.—**Casca**, 1701: con **cas** de kash, dormir en **Cayapa**; **ka**, tomar, ojo en **Cayapa**.

716.—**Casgad**, 3 veces, 1692: con **cas** de kash, dormir en **Cayapa**; **gad** de cadé, coger en **Colorado**.

717.—**Cayalán**, 1693: con **caya** de cayla, muchacho en **Cayapa**; **lan** de alam, escalera en **Koayker**.

718.—**Cuarchala**, 1702; con **kuar** de kuarri, agua en **Koayker**; **chala**, espuerta en **Colorado**.

719.—**Cuarel**, 1728: con **kuar** de kuarri, agua en **Koayker**; **el** de alá, caña en **Colorado**.

720.—**Cuaken**, 1707: con **kua**, hombre, comida en **Koayker**; **ken** de kuin, techo en **Koayker**.

721.—**Cuarrés**, 1714: con **cuarr** de kuarri, agua en **Koayker**; **es**, plural del **Páez**.

722.—**Cuasatar**, 1728: con **kuasa** de kukuasa, brazo en **Sebondoy**; **tar** de tara, como tener en **Koayker**.

723.—**Cuasespás**, 1762: con **cuases** de kukuasa, brazo en **Sebondoy**; **pas**, estirpe en **Pasto**.

724.—**Cuasís**, 1758: con **cuas** de kuashe, agua en **Koayker**; **is** prefijo de iscual, lombrices en **Pasto**.

725.—**Cuasmiker**, 3 veces, 1750, 1782: con **cuas** de kuashe, agua en **Koayker**; **mi**, pie en **Koayker**; **ker**, sitio en **Pasto**.

726.—**Cuaspud**, 1693: con **cuas** de kuashe, agua en **Koayker**; **pud**, hierba en **Koayker**.

727.—**Cuaspuesán**, 1812: con **cuas** de kuashe, agua en **Koayker**; **pue**, semilla en **Koayker**; **san** de ashan, sangre en **Colorado**.

728.—**Cuaskin**, 1621: con **cuas** de kuashe, agua en **Koayker**; **kin** de kuin, techo en **Koayker**.

729.—**Cuatinasa**, 1714: con **kua**, algodón en **Colorado**; **tin** de ti y ésta de te, leña en **Colorado**; **asa**, fatiga en **Colorado**.

730.—**Cuayker**; 1719: Véase palabra N° 85, traducida en **Koayker** y **Pasto**.

731.—**Cuchicuán**, 1695: con cuchi, cerdo en **Colorado; cuan** comeré en **Koayker**

732.— **Cuelal**, 1758: con **cuel** de kual, comeré en **Koayker; al**, subir en **Koayker.**

733.—**Cuesancuad**, 1726: con **cuesa** de kuashe, agua en **Koayker; cuad** de kuet, piedra en **Páez.**

734.— **Cunguán**, 1715: de **kuwan**, chucuri en **Koayker.** .

735.—**Cuntur**, 1716: con **kun**, de kunwan, chucuri en **Koayker; tar** de tara, como tener en **Koayker.**

736.—**Cusanguag** (d. t), 2 veces, 1695, 1698: con **cus** de kozhia, perro en **Koayker; an**, bajar en **Koayker; gua**, hermana en **Koayker.** Los finales g, d, t aparecen en el mismo documento para la palabra, fenómeno aceptable por impericia del escribano.

737.—**Cusmaranso**, 1699: con **cus** de kozhia, perro en **Koayker; mara**, ir en **Koayker; so** de aso, yo en **Tunebo.**.

738.—**Cutir**, 1692: con **cut** de cuet, piedra en **Páez; ir**, tuyo en **Koayker.**

739.—**Chacapud**, 2 veces, 1699, 1749: con **chaca**, pollo en **Koayker; pud**, hierba en **Koayker.**

740.—**Chaguaipás**, 1817: con **cha**, cosa útil en **Koayker; way**, mono en **Koayker; pas**, estirpe en **Pasto.**

741.—**Chaguesá**, 1853: con **cha**, cosa útil en **Koayker; guesá** de queshá, viajar en **Colorado.**

742.—**Chalapí**, 1654: con **chala**, espuerta en **Colorado; ni**, río en **Colorado.**

743.—**Chalapud**, 1730: con **chala**, espuerta en **Colorado; pud**, hierbo en **Koayker.**

744.—**Chambucán** o Champuecán o Chaumpuecán, 2 veces, 1692, 1762: con **cha**, bueno, luminoso en **Cayapa; mbu** de ambu, sabroso, agradable en **Cayapa; ka** de kan, tomar en **Cayapa.**

745.—**Changuán**, 3 veces, 1693: con **chan**, aldea en **Páez; guan**, fundador en **Páez.**

746.—**Chapuel**, 1697: Véase la palabra Nº 226, traducida en **Páez.**

747.—**Chapués**, 3 veces, 1693: Véase la palabra Nº 227, traducida en **Koayker.**

748.—**Chapuís**, 1699: Véase la palabra Nº 227, traducida en **Koayker.**

749.—**Chaquirira**, 1699: con **chaqui**, pie en **Quechua; rira** de ricra, espalda en **Quechua.**

750.—**Charelpuel**, 1728: con **charel** de **chara**, cosa útil en **Koayker; puel**, mashua en **Páez.**

751.— **Chaucara**, 1699: con **chau** de chaúgu, pescado en **Colorado**; **cara**, escorpión en **Colorado**.

752.—**Chaucarab**, 1725: Véase la palabra N° 751, traducida en **Colorado**.

753.—**Chaukeram**, 1730: con **chau** de chaúgu, pescado en **Colorado**; **keram** de keradé, ver en **Colorado**.

754.—**Chesam**, 1747: con **che** de chi, árbol en **Colorado**; **sam** de ashan, sangre en **Colorado**.

755.—**Chicango**, 1720 con **chic** de chiki, pedo en Colorado; **ango**, poseedor en **Colorado**.

756.—**Chile**, 1693: con **chile** de shili, bejuco en **Colorado**; o de **chili**, tieso en **Páez**. Nos inclinamos por la segunda acepción.

757.—**Chinde**, 2 veces, 1720, 1838: con **chinde** de chidé, hueso, esqueleto en **Colorado**.

758.—**Chinte**, 1692: Véase la palabra N° 757, traducida en **Colorado**.

759.—**Chipa**, 1695: con **chipa** de chibená, calor en Colorado.

760.—**Chipán**, 1692: Véase palabra N° 759, traducida en **Colorado**. Suponemos que la verdadera palabra es chipán y chipa es contracción de la anterior.

761.—**Chis**, 1725: con **chis** de chich, carne en **Páez**.

762.—**Chisán**, 1693: con **chi**, nuestro en **Colorado**; **san** de ashan, sangre en **Colorado**.

763.—**Chulán**, 1852: con **chula** de chulla, diente en **Koayker**. **an**, bajar en **Koayker**.

764.—**Chumiur**, 1697: con **chumiur** de chumudde, habitable en **Cayapa**.

765.—**Chumuerger**, 1707: con **chumuer** de chumudde, habitable en **Cayapa**; **ger** de ker y ésta de keré, caer en **Colorado**.

766.—**Chumués**, 1701: con **chumu** de chumudde, habitable en **Cayapa**; **es**, plural del **Páez**.

767.— **Chumusaca**, 1697: con **chumu** de chumudde, habitable en **Cayapa**; **saca** de iaca, yo en **Cayapa**.

768.—**Chunes**, 1758: con **chuna**, pescado en **Sebondoy**.

769.—**Chunes o Chunis**, 1746: Véase la palabra N° 768, traducida en **Sebondoy**.

770.—**Chunineg Zagpás**, 1720: con **chu** de shu, piedra en **Colorado**; **nineg** de ningalá, carbón en **Colorado**.

771.—**Zagpás**, 1720: con **zag** de iaca, yo en **Cayapa**; **pas**, estirpe en **Pasto**.

772.—**Chunisaca**, 1692: con **chu** de shu, piedra en **Colorado**; **ni**, fuego en **Colorado**; **saca** de iaca, yo, en **Cayapa**.

773.—**Chunzagpás**, 1720: con **chun** de chunga, diez en **Cayapa**; **zag** de iaca, yo en **Cayapa**; **pas**, estirpe en **Pasto**.

774.— **Chuker**, 2 veces, 1693, 1740: con **chu**, diente en **Koayker**; **ker**, sitio en **Pasto**.

775.— **Chukirí Gualcún**, 2 veces, 1703: con **chuki**, lanza en **Quechua** y Ayamara; **ri** de chiri, agua fría en **Quechua**.

776.— **Gualcún**, 1703: con **gual**, chonta en **Koayker**; **cun** de kunwan, chucuri en **Koayker**.

777.—**Churtid**, 1717: con **chur** de chu, diente en **Koayker**; **tid** de tet, leña en **Koayker**.

778.—**Chusán**, 1714: con **chu** de shu, piedra en **Colorado**; **san** de ashan, sangre en **Colorado**.

779.—**Ech^{e}**, 1747: con **elé**, pava en **Cayapa**; **che** de chi, árbol en **Cayapa**.

780.—**Echipás**, 1723: con **e** de lé, pava en **Cayapa**; **chi**, árbol en **Cayapa**; **pas**, estirpe en Pasto.

781.—**Fuelcás**, 1815: con **fuel** de juelan, agua en **Muellamués**; **cas** de casnu, dormir en **Cayapa**.

782.—**Fu^{e}tala**, 2 veces, 1693, 1705: con **fue** de pue redondo en **Pasto**; **tal**, piedra en **Pasto**; **a**, grende en **Pasto**.

783.—**Guelcás**. 1746: con **guel** de juelan, agua en **Muellamués**; **cas** de casnu, dormir en **Cayapa**.

784.—**Guachagmira**, 1697: con **guachag** de guachua, vena sanguínea en **Cayapa**; **mi** saber, poder en **Cayapa**; **ra** de ura, bonito, bello en **Cayapa**.

785.—**Guachapud**, 1764: con **guacha**, vena sanguínea en **Cayapa**; **pud**, hierba en **Koayker**.

786.—**Guachucal**, 1714. con **wa**, hermana en **Koayker**; **chu**, diente en **Koayker**; **cal**, calabaza en **Koayker**.

787.—**Gualco**, 1698: con **gual**, chonta en Koayker; **ko** de ku, hombre, animal en **Koayker**.

788.—**Gualcua**, 2 veces, 1697, 1714: con **gual**, chonta en **Koayker**; **cua**, hombre, comida, agua en **Koayker**.

789.—**Gualcún Chukirí**: Véase palabra N° 776, traducida en **Koayker**.

790.— **Guamac** o **Guamag**, 3 veces, 1693, 1697: Véanse las palabras Nos. 590 y 591, traducidas en **Cayapa**.

791.—**Guanilema**, 1698: con **guani** de huanu, estiércol en **Quechua** y **Aymara**; **lema** de lime, higuerilla en **Araucano**.

792.—**Guangala**, 1693: con **guan**, fundador en **Páez**; **gala** de cala, plata en **Colorado**.

793.—**Güel**, 2 veces, 1693, 1697: con **güel** de juelan, agua en **Muellamués**.

794.— **Güelcás**, 1732: con **güel** de juelan, agua en **Mue-llamués**; **cás** de casnu, dormir en **Cayapa**.

795.—**Hichic**, 1693: con **i** de hi, tigre en **Koayker**; **chic** de chiki, pedo en **Colorado**.

796.—**Hir**, 2 veces, 1692: con **hir** de ir, tuyo en **Koayker**..

797.—**Hiruatán**, 1730: con **hir** de ir, tuyo en **Koayker**; **ua** de wa, hermana en **Koayker**; **tan**, pared, tapa, cerradura en **Cayapa**.

798.—**Inchincha**, 1705: con **in** de inti, Sol en **Quechua**; **chincha**, nombre de la región setentrional del Tahuantinsuyo (Chinchaysuyo), en **Quechua**.

799.—**Inchuchala**, 1705: con **in** de inde, fuego en **Koayker**; **chu**, diente en **Koayker**; **chala**, espuerta en **Colorado**.

800.—**Jirualán**, 1805: con **ji**, fuego en **Koayker**; **ru**, estar en **Koayker**: **alam**, escalera en **Koayker**.

801.—**Jisalcua**, 1720: con **ji**, fuego en **Koayker** sal de sel, ratón de agua en **Páez**; **cua**, viril, rojo, comida en **Koayker**.

802.—**Juchijala**, 1697: con **juchi** de cuchi, cerdo en **Colorado**; **jala** de cala, plata en **Colorado**.

803.—**Madkin**, 4 veces, 1693, 1714, 1720: con **mad** de mashi, trabajar en **Páez**; **kin** de kuin, techo en **Koayker**.

804.—**Madkintús**, 1846: con **mad** de mashi, trabajar en **Páez**; **kin** de kuin, techo en **Koayker**; **tus** de tosto, ocho en **Cayapa**.

805.—**Malambud**, 1697: con **mal** de malio, uno en **Cayapa**; **ambud** de ambuda, brujo en **Cayapa**.

806.—**Males**, 1695: Véase palabra N° 191, traducida en **Cayapa**.

807.—**Muedmag**, 1704: con **mued** de mue, achiote en **Cayapa**; **mag** de pagna, hijo en **Cayapa**.

808.—**Nastar**, 2 veces, 1692, 1695: Véase palabra N° 68, traducida en **Páez** y **Koayker**.

809.—**Otavalo**, 1714: su traducción será demostrada en la toponimia de la provincia de Imbabura.

810.—**Pachac**, 2 veces, 1692: de **pachac**, 100 en **Quechua**.

811.—**Padcad**, 1692: con **pad** de pajtá, Sol en **Cayapa**; **cad** de cadé, coger en **Colorado**.

812.—**Pangán**, 1735 ?:con **panga** de paingul, niño en **Koayker**.

813.—**Pasag o Pasac**, 2 veces, 1695, 1720: con **pas**, estirpe en **Pasto**; **ak** de akua, madre en **Koayker**.

814.—**Pastasam**, 1695: con **pas**, familia en **Páez**, **tas** de tax, raíz en **Páez**; **am** de an, bajar, profundidad en **Koayker**.

815.—**Puchag**, 1715: con **pu** de pue, grano en **Koayker**; **chag** de chaka, pollo en **Koayker**.

816.—**Puebueycay**, 1692: con **pue**, grano en **Koayker**; **buey** de puey, cuerpo en **Lean Mul:a**; **cay** de cay'a, muchacho en **Cayapa**.

817.—**Puedcuán**, 1716: con **pued** de puetten, hierba en **Koayker**; **cuan**, comeré en **Koayker**.

818.—**Puedpula**, 1731: con **pued** de puetten, hierba en **Koayker**; **pula**, patata en **Colorado**.

819.—**Puelambás**, 1747: con **pue**, grano en **Koayker**; **an**, bajar profundidad en **Koayker**; **bas** de pas, estirpe en **Pasto**.

820.—**Puerguelpud**, 1697: con **puer** de puegro, viruelas en **Koayker**; **guel** de waylla, mono en **Koayker**; **pud**, eminencia en **Koayker**.

821.—**Puesangad**, 1729: con **pue**, grano en **Koayker**; **san** de ashan, sangre en **Colorado**; **gad** de cadé coger en **Colorado**.

822.—**Pula**, 2 veces, 1691: de **pula**, patata en **Colorado**.

823.—**Pulasa**, 1720: con **pula**, patata en **Colorado**; **asa**, fatiga en **Colorado**.

824.—**Pulatar**, 2 veces, 1718: con **pula**, patata en **Colorado**; **tar** de tara, como tener en **Koayker**.

825.—**Pulcán**, 1783: con **pul** de pula, patata en **Colorado**; **kan**, tomar en **Colorado**.

826.—**Pustad**, 1719: con **pus** de pusnu, poner, colocar en **Cayapa**: **tad** de tet, bejuco en **Koayker**.

827.—**Quelal**, 13 veces, 1583, 1705, 1720, 1789: de **quelá**, tigre en **Colorado**.

828.—**Quila**, 1707: de **quelá**, tigre en **Colorado**.

829.—**Quilal**, 2 veces, 1720: de **quelá**, tigre en **Colorado**.

830.—**Quipudcalán**, 1697: con **ki**, nuestro en **Colorado**; **pud** de butu, cerro en **Colorado**; **calan** de cala, plata en **Colorado**.

831.—**Quirpí**, 1694: con **kir** de keré, caer en **Colorado**; **pi**, río en **Colorado**.

832.—**Quistanchala**, 1821: con **kis** de kishe, ayer en **Cayapa**; **tan**, pared, cerradura en **Cayapa**; **chala**, espuerta en **Colorado**.

833.—**Quistial**, 1809: con **kis** de kishe, ayer en **Cayapa**; **ti**, lejos en **Koayker**; **al**, subir en **Koayker**.

834.—**Tacual**, 1714: con **ta**, haber en **Koayker**; **cual**, comeré en **Koayker**.

835.—**Tafue**, 1720: con **ta**, haber en **Koayker**; **fue** de pue, grano en **Koayker**.

836.—**Talag**, 1720: con **tal**, piedra en **Pasto**; **ag** de ak, ésta de akua, madre en **Koayker**.

837.—**Talbis**, 1695: con **tal**, piedra en **Pasto**; **bis** de pishu, pájado en **Cayapa**.

838.—**Tanyán**, 1703: **tan**, pared, cerradura en **Cayapa**; **yan** de yam, sal en **Muellamués**.

839.—**Tapued**, 2 veces, 1705, 1728: con **ta**, haber en **Koayker**; **pued** de puetten, hierba en **Koayker**.

840.—**Tapués**, 1758: con **ta**, haber en **Koayker**; **pue**, grano en **Koayker**.

841.—**Takes**, 5 veces, 1720, 1762: con **take** de taki, brazo en **Colorado**.

842.—**Takes Tulcanasa**, 2 veces, 1697: con **takes**, Véase la palabra Nº 841, traducida en **Colorado**.

843.—**Tulcanasa**: Véase la palabra Nº 230, traducida en **Colorado** y **Cayapa**.

844.—**Tarapués**, 1810; con **tara**, como tener en **Koayker**; **pues** de pue, grano en **Koayker**.

845.—**Tarmás**, 1697: con **tar** de tara, como tener en **Koayker**; **mas** de mashi, trabajar en **Páez**.

846.—**Tarapid**, 1720: con **taru** de tara, como tener en **Koayker**; **pid** de pi, río en **Colorado**.

847.—**Tarupis**, 1720. con **taru** de tara, como tener en **Koayker**; **pis** de pishu, pájaro en **Cayapa**.

848.—**Tarupit**, 1762: con **taru** de tara, como tener en **Koayker**; **pit** de puit, hierba en **Koayker**.

Sospechamos que **pid** de la palabra Tarupid proviene de pit, ésta de puit, hierba en Koayker.

849.—**Tasempás**, 1762: con **tas** de tax, raíz en **Páez**; **em** de am, hacha de hierro en **Páez**; **pas**, familia en **Páez**.

850.—**Tatistar**, 1697: con **ta**, haber en **Koayker**; **tis**, paja en **Páez**; **tar** de tara, como tener en **Koayker**.

851.—**Taya**, 2 veces, 1716: Véase palabra Nº 258, traducida en **Colorado**.

852.—**Tescual**, 2 veces, 1694, 1698: con **tes** de tis, paja en **Páez**; **cual**, comeré en **Koayker**.

853.—**Tetés**, 2 veces, 1691: con **tet**, bejuco en **Koayker**; **es**, plural del **Páez**.

854.—**Tingala** o Tengala, 5 veces, 1692, 1705, 1720, 1740: con **tin**, mujer en **Esmeraldeño**; **gala** de kala, plata en **Colorado**.

855.—**Tocain**, 5 veces, 1761: con **tocai**, corral en **Guaraní**; **n**, fonema final en cada palabra en el mismo idioma. De donde la palabra propia es **tocai**.

856.—**Tombug**, 1696: con **ton** de ten, cuerda en **Koayker**; **bug** de pu, extremidad en **Koayker**.

857.—**Tulcán Asa García**, 1692: Véase la palabra Nº 230, traducida en **Colorado y Cayapa.**

858.—**Tulcanás García**, 1708: Véase la palabra Nº 230, traducida en **Colorado y Cayapa.**

859.—**Tulcanasa**, 7 veces, 1601: Véase la palabra Nº 230, traducida en **Colorado y Cayapa.**

860.—**Tukirrés**, 1696: con **tu**, tierra en **Cayapa**; **ki**, hacer en **Cayapa**; **rre** de arra, helecho en **Cayapa.**

861.—**Tus**, 2 veces, 1732, 1745: con **tus** de tosto, ocho en **Cayapa.**

862.—**Tuscal**, 1695: con **tus** de tosto, ocho en **Cayapa**; **cal** de cala, plata en **Colorado.**

863.—**Tutal**, 1700: con **tu**, tierra en **Cayapa**; **tal**, piedra en **Pasto.**

864.—**Xuel**, 1695: de juelan, agua en **Muellamués.**

865.—**Xueltesa**, 1715: con **xuel** de juelan, agua en **Muellamués**; **te** de téh, leña en **Colorado**; **sa** de sha, vamos en **Colorado.**

866.—**Yanchacpán**, 1817: con **yan** de yan, sal en **Muellamués**; **chac** de chaka, pollo en **Koayker**; **pan** de panda, comida en **Cayapa.**

867.—**Yanchuchala**, 1721: con **yan** de yam, sal en **Muellamués**; **chu**, diente en **Koayker**; **chala**, espuerta en **Colorado.**

868.—**Yaput** o **Yapud**, 3 veces, 1703, 1732, 1758: con **ya**, casa en **Colorado**; **put** de butu, cerro en **Colorado.**

869.—**Yapués**, 1716: con **ya**, casa en **Colorado**; **pue**, grano en **Koayker.**

870.—**Yaputa** o **Yaputad**, 1732: con **ya**, casa en **Colorado**; **puta** de pota, hedionda en **Páez.**

871.—**Yarpás**, 1823: con **yar** de yal, casa en **Koayker**; **pas**, estirpe en **Pasto.**

872.—**Yasán**, 1693: con **ya**, casa en **Colorado**; **san** de ashan, sangre en **Colorado.**

873.—**Yascual**, 3 veces, 1632, 1732: con **yas** de yasai, hermanos en **Yurumangui**; **cual**, comeré en **Koayker.**

PUEBLO DE GUACA:

Volvamos a recordar que el pueblo de Guaca tenía las parcialidades de Chukín y Pun.

La sucesión de los curacas en ese pueblo y en sus parcialidades es la siguiente, según testimonios documentales.

Andrés Guachag y Mendoza es el primer Curaca de quien tenemos noticias desde antes de 1597. Por su nombre y el se-

gundo apellido es contemporáneo de los años posteriores a la conquista española. Desde 1597, le sucedió su hijo **Francisco Paspuel Guachán o Guachag y Mendoza,** quien no sólo fue Señor de Guaca, mas también lo era de las parcialidades Chukín y Pun y de los territorios extendidos entre el Putumayo hasta Atuntaki. Tal señorío lo adquirió por servicios prestados en la conquista de los Equíes, en la zona del Putumayo. (44)

Al anterior sucedieron su hijo **Gregorio Paspuel Guachán;** su nieto **Salvador Paspuel Guachán.** Por el año de 1615 es Cacique de Guaca **Pedro Chalacán.**

Tuvo el señorío de la parcialidad de Guaca doña **Gregoria Cuastusa,** viuda de **Gabriel de la Bastida,** hacia el año de 1666 en que ocurrió la muerte del marido, el cual fue, a su vez, Curaca de Guaca en el tiempo anterior al año indicado.

En 1697 es Curaca Principal de Guaca don **Francisco Guachag y Mendoza,** hijo de María Guachag y Mendoza, nieto de Francisco Paspuel Guachag y Mendoza, bisnieto de Andrés Guachag y Mendoza.

En los años de 1724 y 1725 aparece de Gobernador del pueblo de **Guaca** o **Guca** don **Baltolomé Guas Tusa** o **Guatusa,** quien testificó en un juicio contra Vicente García Paspuel Tusa. Ya en 1727 es Curaca de la parcialidad de Guaca **Félix Cueramit.**

Hacia 1759 es Cacique Principal de Guaca don **Pedro Asencio Guachán y Mendoza,** hijo de Salvador Paspuel Guachán, nieto de Gregorio Paspuel Guachán, bisnieto de Francisco Paspuel Guachán y Mendoza. Como sucesor de Bartolomé Guas Tusa, actúa de Gobernador en Guaca, en 1759, **Tomás Cuastusa.**

Los antropónimos del pueblo son:

874.—**Atadkintús,** 1783. con **a,** grande en Pasto; **tad** de tal, piedra en **Pasto; kin** de kuin, techo en **Koayker;** tus de tosto, ocho en **Cayapa.**

875.—Bastida de la, 2 veces, 1666, 1710: de procedencia castellana.

876.—**Cachimura,** 1774: con **cachi,** coger en **Cayapa; mu** de lamu, ocioso en **Cayapa; ura,** bonito en **Cayapa.**

877.—**Caipe,** 1827: con **cai** de cayla, muchacho en **Cayapa; pe** de pi, agua en **Cayapa.**

878.—**Cangás,** 2 veces, 1759, 1764: con **kan,** tomar en **Cayapa; gas** de cash, dormir en **Cayapa.**

879.—**Carlosama,** 1759: Véase la palabra Nº 59, traducida en **Colima.**

880.—**Cuasag,** 1691: con **cuas** de kuashe, agua en **Koayker; ag** de akua, madre en **Koayker.**

881.—**Cuasapás**, 1750: con **cuasa** de kuashe, agua en **Koayker**; **pas**, estirpe en **Pasto**.

882.—**Cuasapudt**, 1783: con **cuasa** de kuashe, agua en **Koayker**; **pudt** de puetten, hierba en **Koayker**.

883.—**Cuaspud**, 1750: con **cuas** de kuashe, agua en **Koayker**; **pud** de puetten, hierba en **Koayker**.

884.—**Cuasker**, 1879: con **cuas** de kuashe, agua en **Koayker**; **ker**, sitio en **Pasto**.

885.—**Cuatimpás**, 1759: Véase palabra N° 304, traducida en **Koayker**, **Esmeraldeño** y **Pasto**.

886.—**Cuastusa**, 2 veces, 1666, 1759: con **cuas** de kuashe, agua en **Koayker**; **tu**, tierra en **Cayapa**; **sa**, amargo en **Cayapa**.

887.—**Cucas**, 1879: con **ku**, nalgas en **Cayapa**; **cas** de cash, dormir en **Cayapa**.

888.—**Cumbal**, 1746: Véase palabra N° 100, traducida en **Colorado** y **Cayapa**.

889.—**Cunguán**, 1821: de **kunwan**, chucuri en **Koayker**.

890.—**Chalacán**, 1615: con **chala**, espuerta en **Colorado**; **kan**, tomar en **Colorado**.

891.—**Charbuet**, 1759: con **char** de chara, cosa útil en **Koayker**: **puet** de puetten, hierba en **Koayker**.

892.—**Chela**, 1715: con **che** cha, bien dulce, luminoso en **Colorado**; **la**, dolor en **Colorado**.

893.—**Chychac** o **Chuchag** o **Chuchad**, 2 veces, 1815, 1819: con **chu**, diente en **Koayker**; **chac** de chaka, pollo en **Koayker**.

894.—**Chugana**, 1745: con **chu**, diente en **Koayker**; **gana** de kan, tomar en **Colorado**.

895.—**Chul**, 1759. con **chul** de chulla, diente en **Koayker**.

896.—**Guacán**, 1749. con **gua**, grande en **Colorado**; **kan**, tomar en **Colorado**.

897.—**Guachag Paspuel y Mendoza**, 1786: con **gua**, hermana en **Koayker**; **chag** de chaka, pollo en **Koayker**.

898.—**Paspuel**: con **pas**, familia en **Páez**; **puel** mashua en **Páez**.

899.—**Guachagpud**, 1764. con **gua**, hermana en **Koayker**; **chag** de chaka, pollo en **Koayker**; **pud** de puetten, hierba en **Koayker**.

900.—**Gualsalgo**, 1780, con **gual** de huelé, pescado barbudo en **Colorado**; **sal** de sa, amargo en **Cayapa**; **go** de ko, cuello en **Cayapa**.

901.—**Guasapás**, 1750: con **gua**, grande en **Colorado**; **sa** amargo en **Cayapa**; **pas**, estirpe en **Pasto**.

902.—**Guerac**, 2 veces, 1759: con **guer** de ker, pueblo en **Koayker**; **ac** de akua, madre en **Koayker**.

903.—**Güepud**, 1784: con **güe** de hui, fuego en **Koayker**; **pud** de puetten, hierba en **Koayker**.

904.—**Guachán Paspuel y Mendoza**, 1601: con **gua**, grande en **Páez**; **chan**, aldea en **Páez**; Véase la palabra Nº 798 traducida en **Páez**. La traducción nos demuestra que los Curacas de Guaca, con el nombre indígena **Guachán Paspuel**, fueron de origen **Páez**.

905.—**Ibujés**, 1766: con **i** de hi, tigre en **Koayker**; **bu**, eminencia en **Koayker**; **jes** de je, hojas para entechar en **Koayker**.

906.—**Miara**, 1715: con **mi**, pie en **Koayker**; **ara**, gallina en **Koayker**.

907.—**Mura**, 1759: con **mu** de mui, regalo en **Koayker**; **ra** de ara, gallina en **Koayker**.

908.—**Misnasa**, 3 veces, 1746, 1750: con **mis** de mi, pie en **Koayker**; **nasa**, valeroso en **Páez**.

909.—**Paspuel**, 3 veces, 1601, 1759: Véase la palabra Nº 798, traducida en **Páez**.

910.—**Paspuel Guachag y Mendoza**, 2 veces, 1759, 1786: Véanse las palabras similares anteriores.

911.—**Paspuel Cuatín**, 1759: Véanse la palabra Nº 898, traducida en **Páez**; y la Nº 304, traducida en **Koayker** y **Esmeraldeño**.

912.—**Piscal**, 1767: con **pis** de pishu, pájaro en **Cayapa**; **cal** de cala, plata en **Colorado**.

913.—**Pulacuar**, 1790: con **pula**, patata en **Colorado**; **cuar** de kuarri, agua en Koayker.

914.—**Querembás**, 1783: con **ker**, pueblo en **Koayker**; **em** de em, hacha de hierro en **Páez**; **bas** de pas familia en **Páez**.

915.—**Quistial**, 1759: Véase la palabra Nº 833, traducida en **Cayapa** y **Koayker**.

916.—**Takes**, 1759: Véase palabra Nº 228, traducida en **Colorado**.

917.—**Tica**, 2 veces, 1759: con **tí**, lejos en **Koayker**; **ka**, grande, cosa indivisible en **Koayker**.

918.—**Yar**, 3 veces, 1691, 1743: con **yar** de yal, casa en **Koayker**.

919.—**Yarres Cuan**, 1759: con **yar** de yal, casa en **Koayker**; **es**, plural del **Páez**; **cuan**, comeré en **Koayker**.

920.—**Yaruscuán**, 1808: con **yar** de yal, casa en **Koayker**; **us**, soplar en **Koayker**; **cuan**, comeré en **Koayker**.

PUEBLO DE TUSA:

Al pueblo de Tusa pertenecían las zonas que hoy corresponden a las parroquias La Paz, Bolívar, El Angel. De sus

parcialidades consignamos antes sus nombres, se llamaban; Cuatimpás, Chosakín, Timpag, Tuker y Yaguay. Formaba parte de El Angel el ayllo Guambo.

La descendencia documentada de sus curacas sigue a continuación:

Chavilla o Chauilla fue Señor de Tusa antes de 1563; su nombre, sin acompañamiento de otro castellano, nos demuestra no haber sido bautizado y que vivió en los años de la invasión española a nuestro territorio. A partir del citado de 1563, sucedió en el mando **Hernando Paspuel**, hasta 1592, año en que murió. Entre tanto, **Cristóbal Cuatín** desempeñó el cargo de Principal desde 1567 hasta 1592; a la vez que **Diego Guambo** ejercía la autoridad de Cacique en el ayllo Guambo, perteneciente a El Angel, por el año de 1576.

Heredó el cacicazgo de Hernando Paspuel su hijo **Francisco Quirac Paspuel o Paspul**, en el tiempo transcurrido desde 1583 hasta 1594. El período de gobierno de Francisco fue desempeñado, con el carácter de Cacique Principal, por **Cristóbal Tusa**, quien redujo a los indianos del Cacique Piantua, en la región Oriental, para someterlos a la Audiencia de Quito. Por el año de 1592 aparecen de Principales **Francisco Cuatín, Juan Tuker.**

Diego Paspuel, en 1633, es el Curaca Principal de Tusa; el cual enjuició a los españoles Alonso Yáñez y Alonso García Játiva por despojo de sus tierras; en el mismo año ejercía el papel de Curaca Principal de El Angel don **Juan Yar**, quien rindió sus declaraciones como testigo en el juicio planteado por Diego Paspuel.

Son, en 1647, caciques de las parcialidades de Tusa: **Juan Cuospa, Chalcualán, Cristóbal Maimbás y Cindín** lo fue del ayllo de Tusa.

En 1697 ejercía su autoridad de Curaca Principal de Puntal don **Felipe Guachagmira**, casado con Gerónima Jacoba Chapuel.

Por el año de 1725, en su condición de Cacique Principal y Gobernador de los pueblos Tusa, Puntal y El Angel, don **Vicente García Paspuel Tusa** fue demandado ante la Real Audiencia por Alonso González de Vidáez como acreedor a 1962 pesos de tributos atrasados y no cubiertos por el Cacique. A éste le confiscaron en sus tierras, casas y ganados hasta el grado de quedar en la miseria y aun ser todavía deudor de pesos restantes.

En 1752 son caciques de los ayllos de Tusa **Simón Maimbás** y **Marcos Tuspás.**

Blas Cuatimpás es Curaca de Tusa en 1782; casado con Isidora Arias.

Mencionamos el nombre de **Nicolás Isisán** como Curaca Principal de la parcialidad Tuker, en 1792.

En 1827, con caciques de las parcialidades de Tusa Celidonio García Paspuel Tusa, Juan Gregorio Paspuel Tusa; éste fue hijo de Feliciana Caifelaín o Caínfelaín y lo heredó su hijo Bernardino Guaqueraín.

Los antropónimos de Tusa y de sus agregados, Puntal y El Angel, son los siguientes:

921.—**Acuepás**, 1576: con **a**, estrella en **Páez**; **cue** de cuet, piedra en **Páez**; **pas**, tribu en **Páez**.

922.—**Achandar**, 1563: con **achán** de hachan, bonito en **Koayker**; **dar** de tara, como tener en **Koayker**.

923.—**Adbuted**, 1567: con **ad** de at, piel en **Koayker**; **bu**, eminencia en **Koayker**; **ted** de tet, bejuco en **Koayker**.

924.—**Agua**, 1716: con **a**, grande en **Koayker**; **gua**, hermana en **Koayker**.

925.—**Almala**, 1563: con **al** de alá, todo en **Colorado**; **mala**, chicha en **Colorado**.

926.—**Alimbás**, 1716: con **al**, subir en **Koayker**; **imba**, tribu fundadora en **Páez**.

927.—**Alttuta**, 4 veces, 1716: con **al**, subir en **Koayker**; **tutu** de tetin, bejuco en **Koayker**.

928.—**Ambango**, 1716: con **amb** de ambi, río grande en **Cayapa**; **ango**, poseedor en **Colorado**.

929.—**Ampusín**, Puntal, 1599: con **an**, yo en **Colorado**; **pus** de pusnu, colocar en **Cayapa**; **ín** de ini, fuego en **Koayker**.

930.—**Anrango**, 11 veces, 1716, 1719, 1725: con **an**, yo en **Colorado**; **ra** de arra, helecho en **Colorado**; **ango**, poseedor en **Colorado**.

931.—**Apuencuan**, 1568: con **a**, grande en **Koayker**; **puen** de puende, pasar en **Koayker**; **cuan**, comeré en **Koayker**.

932.—Hubo apellidos de procedencia castellana, tales como: Angel, Arellano, Arévalo, Artiaga, Aguilar, Albán, Alvarez.

933.—**Cacoango**, 1716: con **caco** de cacofó, cejas en **Colorado**; **ango**, poseedor en **Colorado**.

934.—**Cacholán**, 1716: con **cacho** de cachi, coger en **Cayapa**; **lam** de alam, escalera en **Koayker**.

935.—**Caiguilaín**, 1716: con **cai** de caila, muchacho en **Cayapa**; **guil** de kilinche, costilla en **Colorado**; **aín**, hermano en **Koayker**.

936.—**Caigualaín**, 1716: con **cai** de cayla, muchacho en **Cayapa**; **gual** de hualé, guanta en **Colorado**; **aín**, hermano en **Koayker**.

937.—**Caifelaín**, 1827: con **cai** de cayla, muchacho en **Cayapa**; **fel** de meleh, puerco saíno en **Colorado**; **aín**, hermano en **Koayker**.

938.—**Caysa**, 2 veces, 1716: con **cay** de cayla, muchacha en **Cayapa**; **sa**, amargo en **Cayapa**.

939.—**Camayán**, 1633: con **kam** de kan, coger en **Colorado**; **yan**, sal en **Muellamués**.

940.—**Candefe**, 1568: con **kan**, tomar en **Colorado**; **de** de téh, leña en **Colorado**; **fe** de meleh puerco saino en **Colorado**.

941.—**Casbuepud**, 1568: con **cas** de casnu, dormir en **Cayapa**; **bue** de pue, grano en **Koayker**; **pud** de puetten, hierba en **Koayker**.

942.—**Camacuntín**, 1716: con **cama** de kan, tomar en **Colorado**; **kun**, tronar en **Colorado**; **tín**, mujer en **Esmeraldeño**.

943.—**Caspás**, 1715: con **cas** de casnu, dormir en **Cayapa**; **pas**, estirpe en **Pasto**.

944.—**Cayaimira**, en Mira, 1615: con **cay** de cayla, muchacho en **Cayapa**; **ai** de ahi, perico ligero **Koayker**; **mi**, saber, poder en **Colorado**; **ra** de ura, bonito en **Cayapa**.

945.—**Coaca**, 1633: con **coa**, hechicero, serpiente en **Páez**; **ca** de kami, mentira en **Páez**.

946.—**Coaín** o **Cocaín**, 1761: con **coa**, hechicero, serpiente en **Páez**; **in**, candela en **Muellamués**.

947.—**Coambued**, 1568: con **co** de ku, hombre, animal en **Koayker**; **an**, bajar, profundidad en **Koayker**; **bued** de puetten, hierba en **Koayker**.

948.—**Coimba**, 1716: con **co** de coo, danza en **Páez**; **imba**, tribu fundadora en **Páez**.

949.—**Coscón**, 1716: con **cos** de akoz, ceniza en **Páez**; **con** de cond, quebrar en **Páez**.

950.—**Coscuesa** Pastás 1716: con **cos**, de akoz, ceniza en **Páez**; **cuesa** de kuesané, perro en **Muellamués**. Véase la palabra N° 93, traducida en **Páez**.

951.—**Cipmac**, 1606: de **pimak**, puente en **Colorado**.

952.—**Cuapa**, 1563: con **ku**, seno de mujer en **Colorado**; **apa** de apá, padre en **Colorado**.

953.—**Cuapás**, 1716. con **kue**, hombre, comida en **Koayker**; **pas**, estirpe en **Pasto**.

954.—**Cuas**, 1716: de **kuashe**, agua en **Koayker**.

955.—**Cuaspás** 1716: con **cuas** de kuashe, agua en **Koayker**; **pas**, estirpe en **Pasto**.

956.—**Cuaski**, 1716: con **cuas** de kuashe, agua en **Koayker**; **ki**, hacer en **Koayker**.

957.—**Cuaskín**, 1716: con **cuas** de kuashe, agua en **Koayker**; **kin** de kuin, techo en **Koayker**.

958.—**Cuatín Guapás**, 1716: Véase la palcbra N° 304, traducida en **Koayker** y **Esmeraldeño**.

959.—**Guapás:** con **gua**, hermana en **Koayker**; pas, estirpe en **Pasto.**

960.—**Cuatinpás**, 15 veces, 1563, 1647, 1698, 1716, 1725, 1782: Véase la palabra N° 304, traducida en **Koayker, Esmeraldeño y Pasto.**

961.—**Cuatinango** o Guatinango, 1780: con **kua**, algodón en **Colorado; tin**, mujer en **Esmeraldeño; ango**, poseedor en **Colorado.**

962.—**Cuaya**, 3 veces, 1567, 1716: con **kuay**, alto en **Koayker; a**, grande en **Koayker.**

963.—**Cuel**, 1780: de **cuel**, mojón en **Araucano.**

964.—**Cuesaca**, 5 veces, 1568, 1696, 1716: Véase palabra N° 411, traducida en **Koayker** y **Muellamués.**

965.—**Cuespás**, 2 veces, 1716: con **cues** de kuesané, perro en **Muellamués; pas**, estirpe en **Pasto.**

966.—**Cuialteta**, 1716: con **kui**, techo en **Koayker; al**, subir en **Koayker; teta** de tetín, bejuco en **Koayker.**

967.—**Culpag**, 1716: con **cul** de colé, lo recto en **Páez; pag** de pang, condenar en **Páez.**

968.—**Cumal**, 1716: con **ku**, dar en **Cayapa; mal** de malio, uno en **Cayapa.**

969.—**Cumalpás**, 3 veces, 1716: con **cu**, dar en **Cayapa; mal** de malio, uno en **Cayapa; pas**, estirpe en **Pasto.**

970.—**Cumba**, 2 veces, 1716: con **kun** de kunwan, chucuri en **Koayker; ba** de pa, hablar, amarillo en **Koayker.**

971.—**Cunguán**, 12 veces, 1715, 1716, 1725. con **kunwan**, chucuri en **Koayker.**

972.—**Cupuerán**, 5 veces, 1716: con **ku**, hombre, animal en **Koayker; pue**, grano en **Koayker; ran** de an, bajar, profundidad en **Koayker.** También escribían Copuerán o Caupuerán.

973.—**Curusnay**, 1568. con **kurú**, guatusa en **Colorado; nay** de may, guagua en **Cayapa.**

974.—**Curimana**, 1719: con **curi** de kurú, guatusa en **Colorado; mana** de maná, venado en **Colorado.**

975.—**Cusupuño**, 2 veces, 1716: con **cusu** de cusu, gusano en **Quechua; puño** de ppuño, cántaro como redoma en **Aymara.**

976.—**Cuscal**, 1715: con **cus** de cusu, mujeriego en **Páez; cal** de calla, lo tierno en **Páez.**

977.—**Cuybapás**, 1716: con **cui**, caña para flutas en **Páez; ba** de bas, familia, tribu en **Páez; pas**, familia i tribu en **Páez.**

978.—**Chacatar**, en Puntal 1699, y en Tusa, 9 veces, 1716: con **chaca**, polio en **Koayker; tar** de tara, como tener en **Koayker.**

979.—**Chacho**, 1716: con **chacho** de chacha, fuerte, valeroso en **Páez.**

Los Chachas citados en sesión del Cabildo de San Francisco de Quito, del 21 de Junio de 1535, serían Páeces, de acuerdo con la traducción propuesta? Porque, en ese día regalaron a Francisco Londpño una estancia en el camino a Cotocollao. Al mismo "para asiento de sus yndios bn sitio ques junto a los asientos questan los **chachas** de juan diaz, la qubradilla en medio con dos fanegas de senbradura hacia el cerro sin perjuyzio vna hanega de senbradura" (46, Expedientillo de Señalamiento de tierras de 1535-1537)

980.—**Chafuel**, en Puntal, 1802. con **cha**, cosa útil en **Koayker**; **fuel**, hondón en **Páez**.

981.—**Chaguambás**, 1568: con **cha**, fuerte, valeroso en **Páez**, **guan**, fundador en **Páez**; **bas**, familia, tribu en **Páez**.

982.—**Chalaker**, 1599: con **chala**, espuerta en **Colorado**; **ker** de kerá, caer en **Colorado**.

983.—**Chalacán**· 9 veces, 1716, 1725: con **chala**, espuerta en **Colorado**; **kan**, tomar en **Colorado**.

984.—**Chalcuala**: con **chal** de chala, espuerta en **Colorado**; **cua**, algodón en **Colorado**; **la**, dolor en **Colorado**.

985.—**Chagualam**, 1716: con **chal** de chala, espuerta en **Colorado**; **gual** de huelé, guanta en **Colorado**; **am** de an, yo en **Colorado**.

986.—**Chamba**, 1568: con **cham**, aldea en **Páez**; **ba** de pa, hablar, amarillo en **Koayker**.

987.—**Chambapás**, 1568. con **cham**, aldea en **Páez**; **ba** de pa, amarillo en **Koayker**; **pas** estirpe en **Pasto**.

988.—**Chande**, 1716: con **chan**, aldea en **Páez**; **de** de tee, mate en **Páez**.

989.—**Chandi**, 2 veces, 1716: Véase palabra N° 988, traducida en **Páez**.

990.—**Chansug**, 1716: con **chan**, aldea en **Páez**; **sug** de sek, sol en **Páez**.

991.—**Chantí**, 3 veces, 1716: **chan**, aldea en **Páez**; **ti** de tis, paja en **Páez**.

992.—**Chante**, 2 veces, 1715, 1716: Véase palabra N° 988, traducida en **Páez**.

993.—**Chasical**, 1716: con **cha**, bien, dulce, luminoso en **Colorado**; **si** de shií, vena en **Colorado**; **cal** de cala, plata en **Colorado**.

994.—**Chaucal**,· de El Angel y Tusa, 2 veces: 1716: con **chau** de chaúgu, pescado en **Colorado**; **cal** de cala, plata en **Colorado**.

995.—**Chausa**, 1716: con **chau** de chaúgu, pescado en **Colorado**; **sa** de shiá, red de mano en **Colorado**.

996.—**Chela**, 1715: Véase palabra Nº 882, traducida en **Colorado**.

997.—**Chescuet**, 1606: con **ches** de chich, carne en **Páez**; **cuet**, piedra en **Páez**.

998.—**Chausag**, en El Angel y Tusa, 4 veces, 1696, 1725: con **chau** de chaúgu, pescado en **Colorado**; **sag** de iaca, yo en **Cayapa**.

999.—**Chaulla** o Chavilla, antes de 1563: con **cha**, útil, sabroso, bueno en **Koayker**; **ui** de hui, estrella en **Koayker**; **lla**, viejo en **Koayker**. De modo que, por la traducción, **Chaulla**, el Curaca de Tusa, a raíz de la invasión española era: una **buena y vieja estrella**, de procedencia Koayker y descendiente de la estrella, su dios.

1000.—**Chilán**, 2 veces, 1716: con **chilán** de chichan; que tiene un solo testículo en **Araucano**.

1001.—**Chilikinga**, 1779: con **chili**, muy fuerte en **Páez**; **kinga** de kingue, tierra, país en **Páez**.

1002.—**Chindín**, 1647: con **chindin** de chindo, pie en **Páez**.

1003.—**Chinguad**, 1568: con **chin** de china, abeja en **Colorado**; **guad** de huatá, madrugada o año en **Colorado**.

1004.—**Chiperab**, en El Angel, 1674: con **chipa** de chibaná, calor en **Colorado**, **rab** de ura, bonito en **Cayapa**.

1005.—**Chirimbás**, 1716: con **chir** de chuil, poderoso en **Koayker**; **imba**, tribu fundadora en **Páez**.

1006.—**Chirtala**, 4 veces, 1716: con **chir** de chuil, poderoso en **Koayker**; **tal**, piedra en **Pasto**; **a**, grande en **Pasto**.

1007.—**Chisked**, 2 veces, 1716: con **chis** de chic, carne en **Peáz**; **ket** de cuet, piedra en **Páez**.

1008.—**Chiskid**, 2 veces, 1716: Véase palabra Nº 1007, traducida en **Páez**.

1009.—**Chaupuerán**, 1716: con **chau** de chaúgu, pescado en **Colorado**; **puer** de puegro, viruela en **Koayker**; **an**, bajar, profundidad en **Koayker**.

1010.—**Chitaimba**, 2 veces, 1716: con **chita** de chuta, hijo en **Páez**; **imba**, tribu fundadora en **Páez**.

1011.—**Chisudi**, 1716: con **chis** de chich, carne en **Páez**; **ud** de uk o uj, piedra en **Koayker**; **di** de de, negro en **Koayker**.

1012.—**Chulambás**, 1568: con **chul** de chulla, diente en **Koayker**; **am**, bajar, profundidad en **Koayker**; **bas**, estirpe en **Pasto**.

1013.—**Chulde**, 6 veces, 1716: con **chul** de chulla, diente en **Koayker**; **de**, negro en **Koayker**. Por la traducción podemos inferir que los Koaykeres pintaban de negro los dientes, como hoy lo hacen los Colorados.

1014.—**Chuldi**, 1716: con **chul** de chulla, diente en **Koayker**; **di** de ti, lejos en **Koayker**.

1015.—**Chulti**, 4 veces, 1716: con **chul** de chulla, diente en **Koayker**; **ti**, lejos en **Koayker**.

1016.—**Chunde**, 1716: con **chun** de chuna, pescado en **Sebondoy**; **de**, negro en **Koayker**.

1017.—**Chupuesán**, 1716: con **chu**, diente en **Koayker**; **pue**, grano en **Koayker**; **san** de ashan, sangre en **Colorado**.

1018.—**Chutes**, 1568: con **chutes** de chuta, hijo en **Páez**.

1019.—**Duchicela**, 2 veces, 1744: de **duchitele**, pántano, lodo en **Esmeraldeño**.

1020.—**Egualmás**, 1568: con **e** de elá, caña en **Colorado**; **gual** de hualé, guanta en **Colorado**; **mas** de mashi, trabajar en **Páez**.

1021.—**Eguatún**, 1568: con **e** de elá, caña en **Colorado**; **gua**, grande en **Colorado**; **tun** de tumpi, caldo en **Colorado**.

1022.—**Guacaín**, 1716: con **guac** de gua, hermana en **Koayker**; **aín**, hermano en **Koayker**.

1023.—**Guacal**, 1719: con **gua**, grande en **Colorado**: **cal** de cala, plata en **Colorado**.

1024.—**Guacaraín**, 2 veces, 1716: con **gua**, grande en **Colorado**; **car** de cara, araña, escorpión en **Colorado**; **aín**, hermano en **Koayker**.

1025.—**Guachagmira** o **Guamamira** o **Guachatmira** o **Guachacmira**, 19 veces, 1716, 1718, 1740, 1755: Véase la palabra N° 784, traducida en **Cayapa**.

1026.—**Gayakesaín**, 1716: con **ga** de ka, ojo, coger en **Colorado**; **ya**, casa en **Colorado**; **kes** de keshá, viajar en **Colorado**; **aín**, hermano en **Koayker**.

1027.—**Guacharán**, 1563: con **guacha** de guachua, vena sanguínea en **Cayapa**; **ran** de ham, remedio en **Cayapa**.

1028.—**Gualpás**, 1719: con **gual**, chonta en **Koayker**; **pas**, estirpe en **Pasto**.

1029.—**Gualsalgo**, 1780: con **gual** de hualé, guanta en **Colorado**; **sal** de seia, patio en **Colorado**; **go** de ako, hermano en **Colorado**.

1030.—**Guamán Mira**, 1633: con **guamán**, halcón en **Quechua**; **mi**, saber, poder en **Cayapa**; **ra** de ura, bonito en **Cayapa**.

1031.—**Guamanga**, 2 veces, 1716: con **guamán**, halcón en **Quechua**; **ga** de ka, raíz del verbo cana, ser en **Quechua**.

1032.—**Guanamag**, 2 veces, 1716: con **gua**, grande en **Colorado**; **na**, niña en **Colorado**; **mag** de pagna, hijo en **Cayapa**.

1033.—**Guampás**, 2 veces, 1716: con **guan**, fundador en **Páez**; **pas**, familia, tribu en **Páez**.

1034.—**Guamag**, 1716: con **gua**, grande en **Cayapa**; **mag** de pagna, hijo en **Cayapa**.

1035.—**Guapás**, 3 veces, 1716, 1719: con **gua**, hermana en **Koayker**; **pas**, estirpe en **Pasto**.

1036.—**Cuapás Cuatín**, 1716: Véase la palabra N° 1055, traducida en **Koayker** y **Pasto**; y la N° 304, traducida en **Koayker** y **Esmeraldeño**.

1037.—**Guakeraín**, 1827: con **gua**, hermana en **Koayker**; **ker**, sitio en **Pasto**; **aín**, hermano en **Koayker**.

1038.—**Guarapás**, 1716: con **guara**, hervir en **Colorado**; **pas**, estirpe en **Pasto**.

1039.—**Guaspás**, 1716: con **guas** de huashu, cusumbo en **Colorado**; **pas**, estirpe en **Pasto**.

1040.—**Guaspirán**, 5 veces, 1716, 1719: con **guas** de huashu, cusumbo en **Colorado**; **pi**, río en **Colorado**; **ran** de ham, remedio en **Colorado**.

1041.—**Guas**, 1725: de **huashu**, cusumbo en **Colorado**.

1042.—**Guaspisamg**, 3 veces, 1716: con **guas** de huashu, cusumbo en **Colorado**; **pi**, río en **Colorado**; **sa**, amargo en **Cayapa**; **mag** de pagna, hijo en **Cayapa**.

1043.—**Guatinango** o **Cuatinango**, 1780: con **gua**, grande en **Colorado**; **tin**, mujer en **Esmeraldeño**; **ango**, poseedor en **Colorado**.

1044.—**Guaykisán**, 1716: con **guay** de huaila, verdadero en **Cayapa**; **ki**, casa o población en **Cayapa**; **san** de asham, sangre en **Colorado**.

1045.—**Guialpás**, 1563: con **gui** de ji, fuego en **Koayker**; **al**, subir en **Koayker**; **pas**, estirpe en **Pasto**.

1046.—**Herbás**, 1716: con **her** de ir, tuyo en **Koayker**; **bas** de pas, estirpe en **Pasto**.

1047.—**Herchasnem**, 1568: con **her** de ir, tuyo en **Koayker**; **chas** de cha, bien, dulce, luminoso en **Colorado**; **nem** de numi, órgano masculido en **Colorado**.

1048.—**Herembás**, 1716: con **her** de ir, tuyo en **Koayker**; **em** de an, bajar, profundidad en **Koayker**; **bas** de pas, estirpe en **Pasto**.

1049.—**Hirempás**, 1716: con **hir**, tuyo en **Koayker**; **em** de an, bajar, profundidad en **Koayker**; **pas**, estirpe en **Pasto**.

1050—. **Ibasnay**, 1716: con **i** de hi, tigre en **Koayker**; **bas**, profundo en **Koayker**; **nay** de may, guagua en **Cayapa**.

1051.—**Ibuaes**, 5 veces, 1716: con **i** de hi, tigre en **Koayker**; **bua** de pue, grano en **Koayker**; **es**, plural del **Páez**.

1052.—**Ibues**, 3 veces, 1715, 1716: con **i** de hi, tigre en **Koayker**; **bue**, grano en **Koayker**.

1053.—**Ibuase**, 1716: con **i** de hi, tigre en **Koayker**; **bua** de pue, grano en **Koayker**; **se** de sü, leña en **Koayker**.

1054.—**Ibuapás**, 2 veces, 1716: con **i** de hi, tigre en **Koayker**; **bua** de pue, grano en **Koayker**; **pas**, estirpe en **Pasto**.

1055.—**Ibuaspás**, 6 veces, 1716: con **i** de hi, tigre en **Koayker**; **buas** de bas, profundo en **Koayker**; **pas**, estirpe en **Pasto**.

1056.—**Imbakingo**, 3 veces, 1716: con **imba**, tribu fundadora en **Páez**; **kingo** de kingue, tierra en **Paéz**.

1057.—**Iburés**, 6 veces, 1716: con **i** de hi, tigre en **Koayker**; **bu**, eminencia en Koayker; **res** de re, ser en **Koayker**.

1058.—**Igni**, 1716: de igna, hijo en **Cayapa**.

1059.—**Inanpue**, 7 veces, 1633, 1696, 1716: con **i** de hi, tigre en **Koayker**; **nan** de ñan, sal en **Koayker**; **pue**, grano en **Koayker**.

1060.—**Inanpued**, 1716: con **i** de hi, tigre en **Koayker**; **nan** de ñan, sal en **Koayker**; **pued** de **puetten**, hierba en **Koayker**.

1061.—**Inapués**, 1716: con **i** de hi, tigre en **Koayker**; **na** de ñan, sal en **Koayker**; **pues** de pue, grano en **Koayker**.

1062.—**Imuel**, 1789: con **i** de hi, tigre en **Koayker**; **muel** de puel, mashua en **Páez**.

1063.—**Ipis**, 1568: con **i** de hi, tigre en **Koayker**; **pis** de pishu, pájaro en **Cayapa**.

1064.—**Irtapás**, 1568: con **ir**, tuyo en **Koayker**; **ta**, haber en **Koayker**; **pas**, estirpe en **Pasto**.

1065.—**Isacás**, 1633: con **isacás** de Isicatatha, abrigar en **Aymara**.

1066.—**Isgas**, 1568: con **is** de us, soplar en **Koayker**; **gas** de zazhia, perro en **Koayker**.

1067.—**Isisán**, 7 veces, 1716, 1761: con **isi** de xisi, viento en **Colorado**; **san** de ashan, sangre en **Colorado**.

1068.—**Isisisán**, 2 veces, 1780: con **isi** de xisi, viento en **Colorado**; **si** de shidé, árbol en **Colorado**, **san** de ashan, sangre en **Colorado**.

1069.—**Isisa**, 1761: con **isi** de xisi, viento en **Colorado**; **sa**, amargo en **Cayapa**.

1070.—**Itamaspa**, 1716: con **ita** de itam, vergüenza en **Páez**; **mas** de mashi, trabajar en **Páez**; **pa** de pab, lo valioso en **Páez**.

1071.—**Lachabán**, 1563: con **lacha** de liaschos, pelado en **Cayapa**; **ban** de aban, grande en **Cayapa**..

1072.—**Maimba**, 1716: con **ma**, dame en **Páez**; **imba**, tribu fundadora en **Páez**.

1073.—**Maimbás**, 7 veces, 1716, 1752, 1759, 1779, 1827: con **main** de maain, hígado en **Páez**; **bas**, tribu, familia en **Páez**.

1074.—**Mainchag**, 2 veces: con **main** de maain, hígado en **Páez**; **chag** de chang, lo afilado en **Páez**.

1075.—**Masa**, 1563: de **mashi**, trabajar en **Páez**.

1076.—**Minda**, 1855: con **min**, caminar en **Cayapa**; da de topéh, hierba en **Cayapa**.

1077.—**Minkisa**, 1599: con **min**, caminar en **Cayapa**; kisa de akesha, al frente, delante en **Cayapa**.

1078.—**Mninpacha**, 1716: con **mnin** de min, caminar en **Cayapa**; **pacha**, mujer en la lengua **Rama** del subgrupo centroamericano. Pacha es sábana en Quechua y Shimigae; vestido en Quechua.

1079.—**Mira Pueray**, 1725: Véase la segunda parte de la palabra Nº 1030, traducida en **Cayapa**.

1080.—**Mira Pura**, 3 veces, 1716: Véase la palabra Nº 1030, traducida en **Cayapa**.

1081.—**Mira Guamán**, 1633: Véase la palabra Nº 1030, traducida en **Quechua y Cayapa**.

1082.—**Mocha**, 2 veces, 1716: con **mocha** de muchhay, besar sin respeto en **Páez**.

1083.—**Morandús**, 1740: con **mor**, luego en **Colorado**; **an**, yo en **Colorado**; **dus** de tosto, ocho en **Cayapa**.

1084.—**Moranpás**, 1716: con **mor**, luego en **Colorado**; **an**, yo en **Colorado**; **pas**, estirpe en **Pasto**.

1085.—**Muenango**, 3 veces, 1716: con **mue**, achiote en **Colorado**; **ango**, poseedor en **Colorado**.

1086.—**Muerandús**, 1716: con **mue**, achiote en **Colorado**; **ran** de ham, remedio, sustancia maravillosa en **Colorado**; **dus** de tosto, ocho en **Cayapa**.

1087.—**Munchayas**, 1719: con **mun** de mon, guarda en **Páez**; **chayas** de chaya, mono en **Páez**.

1088.—**Murán**, 1716: con **mur** de mor, luego en **Colorado**; **an**, yo en **Colorado**.

1089.—**Murandús**, 2 veces, 1715, 1716: Véase la palabra Nº 1083, traducida en **Colorado y Cayapa**.

1090.—**Musamba**, 1716: con **mu** de múh, achiote en **Colorado**; **samba**, amargo en **Colorado**.

1091.—**Musambapás**, 1716: con **mu** de múh, achiote en **Colorado**; **samba**, amargo en **Colorado**; **pas**, estirpe en **Pasto**.

1092.—**Nanta**, 1606: de **manda**, cinco en **Cayapa**.

1093.—**Narchinmira**, en Mira, 1783: con **nar** de neré, menos en **Colorado**; **chin** de china, abeja en **Colorado**; **mi**, saber, poder en **Cayapa**; **ra** de **ura**, bonito en **Cayapa**.

1094.—**Neher**, 1716: con **neher** de neré, menos en **Colorado**.

1095.—**Nerer**, 1716: de neré, menos en **Colorado**.

1096.—**Nisca**, 1661: con **nis** de ni, semilla en **Colorado**; **ka**, cosechar en **Colorado**.

1097.—**Onasapud**, 1716: con **on** de ombrela, hombre en Cayapa; **asa**, sangre en **Cayapa**; **pud** de putu, cerro en **Colorado**.

1098.—**Pacás**, 1606: de **paca**, águila en **Aymara**.

1099.—**Pagua**, 1630: de **pahua**, vuelo en **Quechua**; o de pahua, quebradura en Araucano.

1100.—**Pantala**, en Mira, 1616: con **panta** de panda, plátano, comida en **Cayapa**; **la**, dolor en **Cayapa**.

1101.—**Pasnichicud**, 1606: con **pas**, estirpe en **Pasto**; **ni** de ne, cosa dura en **Muellamués**; **chicud** de chikun, nigua en **Koayker**.

1102.—**Paspuel**, 22 veces, 1716: con **pas**, familia, tribu en **Páez**; **puel**, mashua en **Páez**.

1103.—**Paspuel Tusa**, 3 veces, 1633, 1725: Véase la palabra Nº 1102, traducida en **Páez**; y la palabra Nº 303, traducida en **Cayapa**.

1104.—**Paspuelta**, 1606: con **pas**, familia en **Páez**; **puel**, mashua en **Páez**; **ta**, haber en **Koayker**.

1105.—**Pastás** Coscuesa, 1716: Véase palabra Nº 93, traducida en **Páez**; y la Nº 950, traducida en **Páez** y **Muellamués**.

1106.—**Pastasac**, **Pastasag o Pastasam**, 7 veces, 1630, 1716: con **pastas**, conocida en el Nº 93; y **an**, bajar profundidad en **Koayker**.

1107.—**Pergués**, 3 veces 1716: Véase la palabra Nº 632, traducida en **Colorado**.

1108.—**Perlisam**, 1719: con **per** de beré, largo en **Colorado**; **li** de alí, manta para cobijarse en **Colorado**; **san** de ashan, sangre en **Colorado**.

1109.—**Piaún**, 1829: con **pia**, maíz en **Koayker**; **un**, viejo en Koayker.

1110.—**Piaops**, 1599: con **pia**, maíz en **Koayker**; ops de us, soplar en **Koayker**.

1111.—**Piarguán**, 1718: con **piar**, maíz en **Muellamués**; **guan** de huandío, cierto, verdadero en **Cayapa**.

1112.—**Perjués**, 2 veces, 1716: Véase la palabra Nº 632, traducida en **Colorado**.

1113.—**Pilago**, 1744: con **pila**, laguna en **Cayapa**; **go** de ku abajo en **Cayapa**.

1114.—**Pilaguán**, 8 veces, 1716: con **pila**, laguna en **Cayapa**; **guan** de huandío, verdadero en Cayapa.

1115.—**Pillajo**, 1716: con **pilla**, rayo en **Araucano**; **jo** de ko agua en **Araucano**.

1116.—**Pinis**, 1716: de **pini**, culebra en **Colorado**.

1117.—**Piransa**, 1719: con **pir** de pira, maíz en **Muellamués**; **ansa** de asa, sangre en **Cayapa**.

1118.—**Pisambás**, 1568: con **pis** de pishu, pájaro en **Cayapa**; **an**, remedio en **Cayapa**; **bas**, estirpe en **Pasto**.

1119.—**Pisanam**, 3 veces, 1715, 1716: con **pis** de pishu, maíz en **Cayapa**; **an**, remedio en **Cayapa**; **am**, remedio en **Cayapa**.

1120.—**Pismura**, 2 veces, 1716: con **pis** de pishu, maíz en **Colorado**: **mur** de mor, luego en **Colorado**.

1121.—**Pisnuesa**, 2 veces, 1716: con **pis**, hombre en **Páez**; **nuesa** de uasa, muchacha en **Páez**.

1122.—**Piskito**, 1719: con pis de pishu, pájaro en **Colorado**; **kito**, cuero, piel en **Colorado**.

1123.—**Puasapud**, 1716: con **pua**, morir en **Colorado**; **sa**, amargo en **Cayapa**; **pud** de butu, cerro en **Colorado**.

1124.—**Puecampás**, 1716: con **pue**, grano en **Koayker**; **kan**, tomar en **Colorado**, **pas**, estirpe en **Pasto**.

1125.—**Puedmag**, 2 veces, 1647: con **pued** de puetten, hierba en **Koayker**; **mag** de ma, carne en **Koayker**.

1126.—**Puegmag**, 1716: con **pueg** de puegro, viruelas en **Koayker**; **mag** de magté, lagarto en **Colorado**.

1127.—**Puel**, 1717: de **puel**, mashua en **Páez**.

1128.—**Puerampás**, 1716: con **puer** de puegro, viruelas en **Koayker**; **an**, bajar, profundidad en **Koayker**; **pas**, estirpe en **Pasto**.

1129.—**Pueray Mira**, 1725: con **pue**, grano en **Koayker**; **ra** de ara, gallina en **Koayker**. Mira Véase la Nº 1030.

1130.—**Puesnás**, 1716: con **pue**, grano en **Koayker**; **nas** de nassa, hermana en **Esmeraldeño**.

1131.—**Puestad**, 1716: con **pue**, grano en **Koayker**; **tad** de tet, bejuco en **Koayker**.

1132.—**Puetestar**, 1716: con **puet** de puetten, hierba en **Koayker**; **es**, plural del **Páez**; **tar** de tara, como tener en **Koayker**.

1133.—**Pulasa**, 3 veces, 1698, 1716: con **pula**, patata en **Colorado**; **sa**, amargo en **Cayapa**.

1134.—**Puntal**, 1633: Véase palabra Nº 425, traducida en **Cayapa** y **Pasto**.

1135.—**Pura** y **Mira**, 3 veces, 1716: con **pura** de ura, bonito en **Cayapa**.

1136.—**Puraymirá**, 4 veces, 1716: se descompone en Pura y Mira, como la Nº 1135.

1137.—**Pusnaín**, 1716: con **pusn** de pusnu, poner en **Cayapa**; **aín**, hermano en **Koayker**.

1138.—**Pusnay**, 1716: con **pusn** de pusnu, poner en **Cayapa**; **ay** de aynu, vender en **Cayapa**.

1139.—**Pusnaki**, 1633: con **pusna** de pusnu, poner en **Cayapa**; **ki**, hacer en **Cayapa**.

1140.—**Pustad**, 1719: con **pus** de pusnu, poner en **Cayapa**; **tad** de tet, bejuco en Koaykker.

1141.—**Kel**, 5 veces, 1716, 1723: con **kel** de kelá, tigre en **Colorado**.

1142.—**Kelal**, 2 veces, 1716: con **Kelal** de Kelá, tigre en **Colorado**.

1143.—**Kemagmira** (se ignora el año): con **ke** de ki, hacer en **Colorado**: **mag** de magté, lagarto en **Colorado**; **mi**, poder en **Colorado**; **ra** de ura, bonito en **Cayapa**.

1144.—**Kespás**, 7 veces, 1568, 1716: con **kes** de keshá, viajar en **Colorado**; **pas**, estirpe en **Pasto**.

1145.—**Ketamag**, 1568: con **keta** de kedé, pegar en **Colorado**; **mag** de magté, lagarto en **Colorado**.

1146.—**Kiiambí**, 1563: con **kil** de kelá tigre en **Colorado**; **ambi**, río grande en **Cayapa**.

1147.—**Kil-lala**, 1633: con **kil** de kelá en **Colorado**; **la**, dolor en **Colorado**; **lala** sería dolor muy intenso.

1148.—**Kingán**, 1633: con **kin** de kinfú, pico en **Colorado**; **gan** de kan, tomar en **Colorado**.

1149.—**Kinguta**, 1633: con **kin** de kinfú, pico en **Colorado**; **ku**, pecho en **Colorado**; **ta** de da, frío en **Colorado**.

1150.—**Kirac**, 1583: con **kirac** de kiray, cuerpo en **Quechua**.

1151.—**Kisaca**. 1716: con **kisa** de kishi, ayer en **Cayapa**; **ka**, tomar, cosechar en **Cayapa**.

1152.—**Kisaial**, 1716: con **kisa** de kishi, ayer en **Cayapa**; **ial**, casa en **Koayker**.

1153.—**Kisanival**, 1716: con **kisa** de kishi, ayer en **Cayapa**; **ni**, fuego en **Cayapa**; **val** de wa, avisar, llorar en **Cayapa**.

1154.—**Kispí**, 1719: con **kis** de kishi, ayer en **Cayapa**; **pi**, agua en **Cayapa**.

1155.—**Kispás**, 3 veces, 1715, 1716: con **kis** de kishi, ayer en **Cayapa**; **pas**, estirpe en **Pasto**.

1156.—**Kisar**, 1716: con **kis** de kishi, ayer en **Cayapa**; **ar** de ara, helecho en **Cayapa**.

1157.—**Suniag**, 3 veces, 1716: con **su** de shu, piedra en **Colorado**; **mag** de magté, lagarto en **Colorado**.

1158.—**Suniag**, 1716: con **su** shu, piedra en **Colorado**: **niag** de neajca, pie en **Cayapa**.

1159.—**Tadmal**, 1568: con **tad** de tet, bejuco en **Koayker**; **mal** de malio, uno en **Cayapa**.

1160.—**Tain**, 2 veces, 1606: con **ta**, haber en **Koayker**; **in**, candela en **Muellamués**.

1161.—**Taintuspás**, 1654: con **ta**, haber en **Koayker**; **in**, condela en **Muellamués**; **tus** de tosto, ocho en **Cayapa**; **pas**, estirpe en **Pasto**.

1162.—**Tangas**, 1716: con **tangas** de tangaré, árbol en **Colorado**.

1163.—**Taratud**, 1715: con **tara**, como tener en **Koayker**; **tud** de tutli, oscuro en **Koayker**.

1164.—**Taratul**, 1716: con **taru** de tara, como tener en **Koayker**; **tul** de tula, plátano en **Páez**.

1165.—**Tasambín**, 1716: con **tas** de tax, raíz en **Páez**; **ambín** de ambí, río grande en **Cayapa**.

1166.—**Tedés**, 1654: con **ted** de tet, bejuco en **Koayker**; **es**, plural del **Páez**.

1167.—**Ter**, 1717: con **ter** de therá, bailar en **Colorado**.

1168.—**Terpás**, 1716: con **ter** de therá, bailar en **Colorado**; **pas**, estirpe en **Pasto**.

1169.—**Tesemac**, 1568: con **tese** de teshé, barba en **Colorado**; **mac** de magté, lagarto en **Colorado**.

1170.—**Teta**, 2 veces, 1716: con **tet**, bejuco en **Koayker**; **a**, grande en **Pasto**.

1171.—**Tipatán**, 2 veces, 1633, 1716: con **tipa** de tiapo, petate o estera en **Cayapa**; **tan**, pared, cerradura en **Cayapa**.

1172.—**Tirira**, 9 veces, 1716,1829: con **ti**, lejos en **Koayker**; **rira** de yira, abdomen en **Tunebo**.

1173.—**Tirirás**, 1716: con **ti**, lejos en **Koayker**; **rirás** de yira, abdomen en **Tunebo**.

1174.—**Tisisa**, 6 veces, 1716: con **ti**, lejos en **Koayker**; **sisa** de xisi, viento en **Colorado**. Nótese que esta palabra equivale a la quechua **huairapamushca** o sea traído por el viento.

1175.—**Tita**, 1716: con **ti**, lejos en **Koayker**; **ta**, haber en **Koayker**.

1176.—**Tiupatán**, 3 veces, 1716, 1725: con **tiu**, arena en **Quechua**; **patan** de para, apoyo, grada de escalera en **Quechua**.

1177.—**Tocai**, 2 veces, 1716: con **tocai**, corral en **Guaraní**.

1178.—**Tocaín**, 4 veces, 1716, 1761: de **tocay**, corral en **Guaraní**; la **n** es fonema terminal de costumbre Guaraní. Esta traducción, que nos parece muy ajustada a los antecedentes expuestos en páginas anteriores sobre alguna palabra de origen guaraní, está en pugna con la opinión del señor Grijalva, quien opina del nombre Tocaín: "Hemos visto también que los **Tocaín** deben provenir de Tocaima, Colombia, así como hay tantos otros del Perú": (4, Pág. 31).

1179.—**Tolakim**, 1568: con **tola**, orejera, bastón en **Colorado**; **kim** de kinfú, nariz en **Colorado**.

1180.—**Tuc**, 1633: con **tuc** de tu, ají en **Colorado**.

1181.—**Tucturán**, 1879: con **tucturán** de toctarorógue, mortero en **Tucano**.

1182.—**Tudguelán**. 1568: con **tud** de tutli, oscuro en **Koayker**; guelan de juelan, agua en **Muellamués**.

1183.—**Tudnam**, 1716: con **tud** de tutli, oscuro en **Koayker**; **nam** de ne, cosa dura en **Muellamués**.

1184.—**Tudpué**, 3 veces, 1694, 1696, 1716: con **tud** de tutli, oscuro en **Koayker**; **pue**, grano en **Koayker**.

1185.—**Tuepás** o Tugpad, 1761: con **tue** de tutli, oscuro en **Koayker**; **pas**, estirpe en **Pasto**.

1186.—**Tugmón**, 1716: con **tug** de tutli, oscuro en **Koayker**; **mon**, guadua en **Páez**.

1187.—**Tulcanán**, 1633: con **tul** de tuli, encender en **Colorado**; **kan**, tomar en **Colorado**; **an**, yo en **Colorado**.

1188.—**Tulpit**, 1633: con **tul** de tuli, encender en **Colorado**; **pit** de piti, exprimir en **Cayapa**.

1189.—**Tungán**, 1740: con **tun**, ají en **Colorado**; **gan** de kan, coger en **Colorado**.

1190.—**Tuker**, 3 veces, 1592, 1716: Véase la palabra N° 307, traducida en **Cayapa** y **Pasto**.

1191.—**Tukerés**, 1716: Véase la palabra N° 115, traducida en **Cayapa**.

1192.—**Tukiata**, 1606: con **to**, tierra en **Colorado**; **kia**, yerno en **Colorado**; **ta** de thata, abuelo en **Colorado**.

1193.—**Turamba**, 1716: con **tur** de tu, tierra en **Cayapa**; **amba** de yampa, canalete en **Cayapa**.

1194.—**Turatul**, 1716: con **tu**, tierra en **Cayapa**; **ra** de ura, bonito en **Cayapa**; **tul** de tuli, encender en **Colorado**.

1195.—**Tus**, 5 veces, 1715, 1716: de tosto, ocho en **Cayapa**.

1196.—**Tusa**, 5 veces, 1601, 1633, 1716: de **tusha**, abajo en **Cayapa**.

1197.— **Tusa Paspuel**, 1725: Véeanse las palabras N° 1196, traducida en **Cayapa**, y la N° 1102, traducida en **Páez**.

1198.—**Tusamba**, 2 veces, 1654: con **tus** de tusha, abajo en **Cayapa**; **amba** de yampa, canalete en **Cayapa**.

1199.—**Tusambás**, 1716: con **tus** de tusha, abajo en **Cayapa**; **an**, yo en **Colorado**; **bas**, estirpe en **Pasto**.

1200.—**Tuspás**, 8 veces, 1606, 1647, 1715, 1752, 1761: con **tus** de tusha, abajo en **Cayapa**; **pas**, estirpe en **Pasto**.

1201.—**Tutilpás**, 1716: con **tut** de tet, bejuco en **Koayker**; **il** de ilbe, labio en **Koayker**; **pas**, estirpe en **Pasto**.

1202.—**Tutulampás**, 1563: con **tu**, tierra en **Cayapa**; **tul** de tuli, encender en **Colorado**; **an**, yo en **Colorado**; **pas**, estirpe en **Pasto**.

1203.—**Ufbais**, 1716: con **uf** de ufá, candela en **Koayker**; **bais** de paispita, hijo en **Koayker**.

1204.—**Urruay**, 1716: con **urruay** de urarei, prontito en **Koayker**.

1205.—**Usiña**, 1829: con **usiña** de ushishiñi, blanco en **Shimigae**.

1206.—**Usnay**, 1716: con **us**, soplar en **Koayker**; **nay** de nay, guagua en **Cayapa**.

1207.—**Usuay**, 1716: con **us**, soplar en **Koayker**; **uay**, mono en **Koayker**.

1208.—**Uta**, 1716: con **u** de uj, piedra en **Koayker**; **ta**, haber en **Koayker**.

1209.—**Yaguad**, 1716: con **ya**, casa en **Colorado**; **guad** de guadu, cerro en **Colorado**.

1210.—**Yaguag**, 1716: con **ya**, casa en **Colorado**; **guag** de guadu, cerro en **Colorado**.

1211.—**Yaguay** o **Yaguat** o **Yaguag**, 1716: Véase palabra N° 1210, traducida en **Colorado**.

1212.—**Yalamá** o **Yalamac** o **Yalamag**: con **yal**, casa en **Koayker**; **a**, grande en **Pasto**; **mag** de magté, lagarto en **Colorado**.

1213.—**Yampás**, 1716: con **yam**, sal en **Muellamués**; **pas**, estirpe en **Pasto**.

1214.—**Yamués**: con **ya**, cosa en **Colorado**; **mue**, achiote en **Colorado**.

1215.—**Yanampás**, 1654: con **yan**, sal en **Muellamués**; **an**, bajar, profundidad en **Koayker**; **pas**, estirpe en **Pasto**.

1216.—**Yangara**, 2 veces, 1716: con **yan**, sal en **Muellamués**; **gara** de cara, araña, escorpión en **Colorado**.

1217.—**Yantar**, 1606: con **yan**, sal en **Muellamués**; **tar** de tara, como tener en **Koayker**.

1218.—**Yantarta**, 1606: con **yan**, sal en **Muellamués**; **tar** de tara, como tener en **Koayker**; **ta**, haber en **Koayker**.

1219.—**Yapuscal**, 1723: con **ya**, casa en **Cayapa**; **pus** de pusnu, poner en **Cayapa**; **cal** de cala, plata en **Colorado**. . . . .

1220.—**Yar**, 2 veces, 1716: con **yar** de yarsa, hermano en **Esmeraldeño**.

1221.—**Yarpás**, 7 veces, 1716: con **yar** de yarsa, hermano en **Esmeraldeño**; **pas**, estirpe en **Pasto**.

1222.—**Yarucuán**, 1716: con **yar** de yarsa, hermano en **Esmeraldeño; u** de us, soplar en **Koayker; cuan**, comer en **Koayker.**

1223.—**Yanuscuán**, 1716: con **yan**, **sal** en **Muellamués**; us, soplar en **Koayker; cuan**, comer en **Koayker.**

1224.—**Yaspás**, 1716: con **yas** de yath, casa en **Páez; pas**, familia en **Páez.**

1225.—**Yucasa**, 1716: con **yu**, yuca en **Koayker; casa** de kazhic, perro en **Koayker.**

1226.—**Yugra**, 1716: con **yu**, yuca en **Koayker; gra** (¿).

1227.—**Zaguag**, 1716: con za de sa, amargo en **Cayapa; guag** de guadu, cerro en **Colorado.**

1228.—**Zamués**, 1716: con za de sa, amargo en **Cayapa; mue**, achiote en **Colorado.**

1229.—**Zaní**, 1716: con **za** de sa, amargo en **Cayapa; ni**, fuego en **Cayapa.**

1230.—**Zangara**, 1716: con **zan** de ashan, sangre en **Colorado; gara** de cara, escorpión en **Colorado.**

1231.—**Zarpás**, 3 veces, 1716: con **zar** de ozar, feo en **Páez; pas**, familia, tribu en **Páez.**

1232.—**Zimbaña**, 1716: con **zimba** de imbo, tribu fundadora en **Páez; ña**, carne en **Páez.**

CONCLUSIONES:

Para demostrar la verdadera condición lingüística de las etnias que poblaron los pueblos pastos ecuatorianos de la Sierra, es conveniente una demostración comparativa de los porcentajes de cada una, en la lingüística de los antropónimos de pastos colombianos y ecuatorianos, como sigue:

Idiomas Puros	Koayker	Colorado	Cayapa	Páez	Quechua	Araucano	Guaraní
Colombia	17,0%	14,7%	13,2%	7,0%	1,5%	0,0%	0,0%
Ecuador	17,7	16,7	10	9	1,7	0,5	0,5

Los datos demuestran:

1.—Indiscutiblemente, en Ecuador y Colombia: los **Koaykeres** constituyen el substrato más antiguo de la población aborigen, sobresaliendo por su cantidad en el Ecuador, de donde, posiblemente avanzaron a Colombia.

2.—Los **Colorados** fueron los representantes de la segunda etnia importante por su número y sus influencias sociales: vivieron en el Ecuador, de donde emigraron en numerosos contingentes hacia Colombia.

3.—Los Cayapas ocupan el tercer puesto en la participación demográfica de los pueblos pastos del Ecuador y de Colombia; su desplazamiento aumentó hacia Colombia.

4.—Los Páeces pertenecen a la cuarta etnia más influyente en la población de los Pastos; su presencia en territorio ecuatoriano fué en mayor número que en el colombiano. Si, como aseguran arqueólogos colombianos, los Páeces fueron los últimos en llegar al medio geográfico que habitan actualmente, dejando huellas de su estabilidad en pueblos pastos colombianos en menor porcentaje que en el Ecuador; en consecuencia, estamos autorizados para afirmar que ellos marcharon desde el Ecuador con rumbo a Colombia. Si esta conclusión es valedera, también tiene sintomas de verdad la afirmación de que esos indios usan ruana negra en señal de luto por la muerte de Atahualpa.

5.—Como conquistadores penúltimos, los **Quechuas** ayudados por los **Araucanos** y **Aymaras,** fugaz acogida encontraron entre los pastos colombianos y una débil entre los ecuatorianos, a juzgar por los porcentajes anotados.

6.—Llama la atención la presencia de **Guaraníes** entre los pastos ecuatorianos, en una escala tan igual como la de los Araucanos.

Los resultados de cruzamiento lingüístico en los pastos ecuatorianos se indican en los datos siguientes:

Idiomas	Koayker Muellamués	Koayker Colorado	Koayker Cayapa	Cayapa Colorado
Colombia	2,3%	5,4%	6,2%	2,3%
Ecuador	1,3	4,3	3,1	6,8

7.—Las relaciones étnicas entre **Koaykeres** y **Muellamués** son escasas tanto en Colombia como en el Ecuador, siendo el porcentaje mayor para la vecina República, dato que, seguramente, revela la antigüedad de los Muellamués sobre los Koaykeres, en el territorio de la vecina República.

8.—Los **Koaykeres** estrechan sus mútuas influencias con los **Colorados** y **Cayapas** en los pueblos pastos de Colombia en mayor grado que en los del Ecuador; pero los **Colorados** con los **Cayapas** conviven en superior intensidad en el Ecuador que no en Colombia, síntoma inequívoco de haber sido nuestro País el primero a donde llegaron dichas etnias.

9.—El medio geográfico de los Pastos ecuatorianos fué un campo de concentración de variedad de ramas étnicas, mientras el de los Pastos colombianos lo fué en menor diversidad, como lo demostraremos en la lista comparativa siguiente:

Etnias Colombianas	Etnias Ecuatorianas
Pastos	Pastos
Muellamués	Muellamués
Koaykeres	Koaykeres
Colorados	Colorados
Cayapas	Cayapas
Páeces	Páeces
Tunebos	Tunebos
Sebondoyes	Sebondoyes
Esmeraldeños	Esmeraldeños
Tucanos	Tucanos
Bintucuas	.....
.....	Aymaros
Quechuas	Quechuas
.....	Araucanos
.....	Guaraníes
.....	Yurumanguíes
.....	Colimas
.....	Ramas
.....	Shimigaes

Por la lista, sabemos que doce etnias intervinieron en la existencia de los Pastos de Colombia; en la de los Pastos del Ecuador actuaron dieciocho. Con excepción de las fundamentales enunciadas, las demás tuvieron escasísimos representantes; tal hecho debemos atribuírlo a que el Ecuador, en los años coloniales, fué el país de concentración de aborígenes de diversas y lejanas procedencias, que llegaban por evadirse del pago de tributos y del trabajo de mitas en sus respectivos países de donde eran nativos. Tales indios extranjeros fueron conocidos con el mote de **peinadillos**.

H.— LA LINGUISTICA EN LOS ANTROPONIMOS DE LA CUENCA DEL RIO MIRA, EN LA REPUBLICA DEL ECUADOR, ENTRE LOS AÑOS DE 1595 a 1597

HOMBRES:

1233.—**Acicoiba:** con **aci** de aschi, idioma en **Colorado; co** de ku, seno de mujer en **Colorado; iba** de hueba, hoja para masticar en **Colorado.**

1234.—**Acicuyiba**, 2 veces: con **aci** de aschi, idioma en **Colorado; cuy** de cuyá, hamaca para niño en **Colorado; iba** de hueba, hoja para masticar en **Colorado.**

1235.—**Acicuimba:** con **aci** de aschi, idioma en **Colorado; ku** seno de mujer en **Colorado; imba**, tribu fundadora en **Páez.**

1236.—**Acigoyba:** con **aci** de aschi, idioma en **Colorado; goy** de cuyá, hamaca para niño en **Colorado; ba** de hueba, hoja pamasticar en **Colorado.**

1237.—**Aciguiba:** con **aci** de aschi, idioma en **Colorado; guiba** de hueba, hoja para masticar en **Colorado.**

1238.—**Achecuyba:** con **ache** de aschi, idioma en **Colorado; cuy** de cuyá, hamaca para niña en **Colorado; ba** de hueba, hoja para masticar en **Colorado.**

1239.—**Achica**, 3 veces: con **achi** de aschi, idioma en **Colorado; ka**, coger en **Colorado.**

1240.—**Achicoiba:** con **achi** de aschi, idioma en **Colorado: co** de ku, seno de mujer en **Colorado; iba** de hueba, hoja para masticar en **Colorado.**

1241.—**Achicoimba:** con **achi** de aschi, idioma en **Colorado; co** de ku, seno de mujer en **Colorado; imba**, tribu fundadora en **Páez.**

1242.—**Achiba:** con **achi** de aschi, idioma en **Colorado; ba** de hueba, hoja para masticar en **Colorado.**

1243.—**Achigoyciba:** con **achi** de aschi, idioma en **Colorado; goy** de cuyá, hamaca para niño en **Colorado; ciba** de chibaná, calor en **Colorado.**

1244.—**Aguapa**, 8 veces: con **agua** de pagua, manta blanca en **Colorado; papa** de apá, padre en **Colorado.**

1245.—**Aguamama**, 6 veces: con **agua** da pagua, manta blanca en **Colorado; mama**, hija en **Colorado.**

1246.—**Auguila:** con **au** de haá, casquete formado por el cabello del **Colorado; guila** de kelá, tigre en **Colorado.**

1247.—**Ayba:** con **a** de haá, casquete formado por el cabello del **Colorado; yba** de hueba, hoja para masticar en **Colorado.**

1248.—**Cabala**: con **ka**, coger en **Colorado**; **bala** de boli, bototo para acarrear agua en **Colorado**.

1249.—**Cabiba**, 2 veces: con **ka**, coger en **Colorado**; **biba** de **pipá**, lado en **Colorado**.

1250.—**Cabi**: de **cafpi**, lágrima en **Colorado**.

1251.—**Caciba**, 11 veces: con **ka**, coger en **Colorado**; **ciba** de **chibaná**, calor en **Colorado**.

1252.—**Cacisu**: con **ka**, coger en **Colorado**; **cisu** de oshicho, vender en **Colorado**.

1253.—**Cabolo**: con **ka**, coger en **Colorado**; **bolo** de boli, calabaza en **Colorado**.

1254.—**Cagaorro**: con **caga** de cajcá, ojos en **Colorado**; **orro** de orra, bueno, limpio en **Colorado**.

1255.—**Calachukene**: con **cala**, plata en **Colorado**; **chuke** de chuki, pedo en **Colorado**; **ne** de ni, candela en **Colorado**.

1256.—**Callupo**: con **callu** de callo, caballo en **Colorado**; **po** de póh, espino en **Colorado**. En el presente caso, suponemos que calo es transformación de callu.

1257.—**Campa**: con **kan**, tomar en **Colorado**; **pa** de paya, enemigo en **Colorado**.

1258.—**Canca**, 2 veces; con **kan**, tomar en **Colorado**; **ka**, coger en **Colorado**.

1259.—**Canchica**: con **kan**, tomar en **Colorado**; **chi**, árbol en **Colorado**; **ka**, cosechar en **Colorado**.

1260.—**Canhiba**: de **kan**, tomar en **Colorado**; **hiba** de hueba, hoja para masticar en **Colorado**.

1261.—**Carapapa**, 3 veces: con **cara**, escorpión o araña en **Colorado**; **papa** de apá, padre en **Colorado**.

1262.—**Canhiba**, 5 veces: Véace palabra N° 1260, traducida en **Colorado**.

1263.—**Cariamama**: con **kar** de cara, escorpión en **Colorado**; **ia**, casa en **Colorado**; **mama**, hija en **Colorado**.

1264.—**Cariapapa**: con **kar** de cara, escorpión en **Colorado**; **ia**, casa en **Colorado**; **papa** de apá, padre en **Colorado**.

1265.—**Cariba**: con **kar** de cara, escorpión en **Colorado**; **iba** de hueba, hoja para masticar en **Colorado**.

1266.—**Caripicho**: con **cari** de cara, escorpión en **Colorado**; **picho** de pijchu, ave en **Colorado**.

1267.—**Cayambe**: con **cay** de cayla, muchacho en **Cayapa**; **ambe** de ambi, río grande en **Cayapa**. He aquí descifrada la palabra, que es nombre del gran nevado de la cordillera Oriental de los Andes Ecuatorianos y situado bajo la Línea Equinoccial, del río que de sus nieves perpetuas desciende y de la importante

población que reposa al pie de sus faldas occidentales. Convertido en una oración el significado de sus elementos daría: río **grande en sus nacimientos** (muchacho).

1268.—**Cobola:** con **ko,** cuello en **Cayapa;** bola de bula, unidad colectiva en **Cayapa.**

1269.—**Cuachisca:** con **cua,** algodón en **Cayapa;** **chisca** de ishcala, aguardiente en **Cayapa.**

1270.—**Cuenbibe:** con **cuen** de quian, casa en **Esmeraldeño;** **bibe** de ive, niño en **Esmeraldeño.**

1271.—**Cuasiba:** con **cua,** algodón en **Colorado;** **siba** de chibaná, calor en **Colorado.**

1272.—**Cugula:** con **ku,** nalgas en **Cayapa;** **gula** de culé, canoa en **Cayapa.**

1273.—**Cutemallapa:** con **cute** de pute, petate en **Cayapa;** **mallapa** de **uallapa,** gallina en **Cayapa.**

1274.—**Chillo:** de **chillo,** guaba en **Cayapa.**

1275.—**Chusala:** con **chu** de shu, piedra en **Colorado;** **sala** de sela, patio en **Colorado.**

1276.—**Daciba:** con **da,** frío en **Colorado;** **ciba** de chibaná, calor en **Colorado.**

1277.—**Damagogo:** con **dama** de amama, ahora en **Colorado;** **gogo** de hogón, hombre adulto en **Colorado.**

1278.—**Gaciba:** Véase la palabra Nº 1251, traducida en **Colorado.**

1279.—**Galliga:** con **galli** de cali, palmar en **Colorado;** **ga** de ka, coger en **Colorado.**

1280.—**Hozcuta:** con **hoz** de us y ésta de uh, zapallo en **Colorado;** **cuta** de cunta, rayo y trueno en **Colorado.**

1281.—**Hocicuyba:** con **hucicu** de oshicho, vender en **Colorado;** **iba** de hueba, hoja para masticar en **Colorado.** Esta palabra nos demuestra el nombre de un Colorado dedicado a la venta de hoja para masticar.

1282.—**Hurokemi:** con **huro** de burú, una especie de sapo en **Colorado;** **kemi** de kimi, picaflor en **Colorado.**

1283.—**Icamago:** con **ica** de iaca, yo en **Cayapa;** **ma,** ahora en **Cayapa;** **go** de ku, lo de abajo en **Cayapa.**

1284.—**Imbapa:** con **imba,** tribu fundadora en **Páez;** **pa** de apá, padre en **Colorado.**

1285.—**Iguasibisca:** con **i** de ni, fuego en **Cayapa;** **guasi** de huashu, infante en **Cayapa;** **bisca** de pishcáli, canasta en **Cayapa.**

1286.—**Isugami:** con **isu** de mishu, cabeza en **Colorado;** **ga** de ka, coger en **Colorado;** **mi,** poder en **Colorado.**

1287.—**Julli,** 2 veces: con **julli** de holí rama, tronco en **Colorado.**

1288.—**Laciba:** con **la**, dolor en **Colorado**; **ciba** de chimbá, calor en **Colorado**.

1289.—**Lachapuento:** con **lacha** de llascha, pelado en **Cayapa**; **puento**, escalera en **Shimigae**. Jijón derivo **puento** de **puendo**, pasar en Koayker; pero, ni fonéticamente ni ideológicamente, podemos aceptar esa suposición. Puento es de procedencia Shimigae y puendo de origen Koayker.

1290.—**Lakeoro:** con **lake**, oro en **Colorado**; **oro** de ora, bueno en **Colorado**. De entre todas las palabras topónimas y antropónimas hasta aquí presentadas y traducidas, ésta es la primera en que aparece una equivalente a oro, en castellano. **Cala**, plata en Colorado, es utilizada en numerosos vocablos; **lake**, oro en Colorado, no tuvo aplicación frecuente entre los nombres Pastos. De donde inducimos que los pastences no fueron los famosos orfebres como se los ha supuesto; sus joyas los obtuvieron por intercambio comercial de pueblos colombianos norteños como los Calimas, Quimbayas y Colimas.

1291.—**Liba:** de ive, niño en **Esmeraldeño**.

1292.—**Lillapapa:** con **lilla** de chillo, guaba en **Cayapa**; **papa** de hápa, padre en **Cayapa**.

1293.—**Lusma:** con **lus** de lushi, plata en **Cayapa**; **ma**, ahora en **Cayapa**. Esta palabra representa una novedad entre el material lingüístico hasta aquí estudiado. **Cala**, plata en Colorado, es de frecuente empleo en la formación de palabras; pero **lushi**, plata en Cayapa, es la primera vez que interviene en la construcción de otra palabra. Pensamos, por tanto, en que los Colorados ejercieron mayor preponderancia comercial entre los Pastos.

1294.—**Lluchuncho:** con **llu**, pene en **Cayapa**; **chuncho** de achucho pequeño, en todo sentido, en **Cayapa**. He aquí el nombre de una persona aplicado por una condición física, inconfundible, de su cuerpo.

1295.—**Llilliapapa:** Véase la palabra N° 1292, traducida en **Cayapa**.

1296.—**Macuasiba:** con **ma**, día en **Colorado**; **cua**, algodón en **Colorado**; **siba** de chibaná, calor en **Colorado**.

1297.—**Machiba:** con **ma**, día en **Colorado**; **chiba** de chibaná, calor en **Colorado**. Esta palabra comprueba que la traducción de **ciba**, **siba** es correcta.

1298.—**Maguemi:** con **ma**, día en **Colorado**; **guemi** de quimí, picaflor en **Colorado**.

1299.—**Maiba**, 4 veces, con **ma**, día en **Colorado**; **iba** de hueba, hoja para masticar en **Colorado**.

1300.—**Maimba:** con **ma**, día en **Colorado**; **imba**, tribu fundadora en Páez.

1301.—**Mallama**: con **mall**, de moli, todo, total en **Colorado; ama** de aman, descendiente en **Colorado**. En la CARTA DE LA PROVINCIA DE QUITO Y DE SUS ADJACENTES, elaborada en 1750 por su Autor, el célebre riobambeño Don Pedro Vicente Maldonado, consta **Mallama** en vez de Muellamués, Mollamués o Muelleamas. Seguros estamos que **Mallama** es el verdadero nombre y, por lo tanto, la traducción insinuada para esta palabra es la verdadera, cuyo pensamiento es: **todos descendientes** (de los Colorados ¿). Ante esta circunstancia, la traducción de la palabra N° 91 es inexacta, errónea. Cuántos errores pueden acarrear las palabras mal escritas de los caligrafos coloniales!

1302.—**Mayuba**: con **mayuba** de majube, igual, parejo en **Cayapa**.

1303.—**Miagallo**: con **mia**, jefe en **Colorado; gallo** de calo, caballo en **Colorado**. Esta palabra es de formación colonial, cuando los Colorados ya conocieron y, seguramente, emplearon los caballos.

1304.—**Naagala**: con **naa**, niña en **Colorado; gala** de calo, plata en **Colorado**.

1305.—**Naagola**: con **naa**, hijo en **Cayapa; go** de ko, cuello en **Cayapa; la**, color en **Cayapa**.

1306.—**Nacacagua**: con **naca** de naco, hijo en **Colorado; ca**, coger en **Colorado; gua**, grande en **Colorado**. O de **macaca**, estrella en **Colorado; gua**, grande en **Colorado**.

1307.—**Nacago**, 2 veces: con **na**, hermano en **Cayapa; cago** de cajuro, cara o faz en **Cayapa**.

1308.—**Nacesica**: con **nace** de nazo, nuera en **Colorado; sica** de zoca, niño en **Colorado**.

1309.—**Naciba**, 5 veces: con **na**, niña en **Colorado; ciba** de chibaná, calor en **Colorado**.

1310.—**Nacuguiba**: con **nacu** de naco, hijo en **Colorado; guiba** de hueba, hoja para masticar en **Colorado**.

1311.—**Nachiba**, 2 veces: con **na**, niña en **Colorado; chiba** de chibaná, calor en **Colorado**.

1312.—**Nagala**: Véase la palabra N° 1304, traducida en **Colorado**.

1313.—**Nagalo**: con **na**, niña en **Colorado; galo** de calo, caballo en **Colorado**.

1314.—**Nahapapa**, 9 veces: con **naha**, hijo en **Colorado; papa** de apá, padre en **Colorado**.

1315.—**Naiba**: con **na**, niña en **Colorado; iba** de hueba, hoja para masticar en **Colorado**.

1316.—**Nalacapa**, 4 veces: con **nala**, muchacha en **Colorado**; **capa** de apá, padre en **Colorado**.

1317.—**Nalake**: con **na**, niña en **Colorado**; **lake**; oro en **Colorado**.

1318.—**Namama**, 12 veces: con **na**, niña en **Colorado**; **mama**, hija en **Colorado**.

1319.—**Napapa**, 10 veces: con **na**, niña en **Colorado**; **papa** de apá, padre en **Colorado**.

1320.—**Napera**: con na, niña en **Colorado**; **pera** de pila, dibujar en **Colorado** (¿).

1321.—**Napa**: con **na**, niña en **Colorado**; **pa** de apá, padre en **Colorado**.

1322.—**Napiba**: con **na**, niña en **Colorado**; **piba** de pipá, lodo en **Colorado**.

1323.—**Napilla**, 3 veces: con **na**, hijo en **Cayapa**; **pilla**, relámpago en Cayapa. Este nombre de varón explica que su nacimiento se realizó en un momento en que hubo relámpagos.

1324.—**Nasgola**, 2 veces: Véase la palabra N° 1305, traducida en **Cayapa**.

1326.—**Nasigua**: con **na**, niña en **Colorado**; **sigua** de chibaná, calor en Colorado. (Véase explicación en palabra N° 1297)

1327.—**Natacoro**: con **nata** de natalá, hermano en **Cayapa**; **coro** de acuri, cerro en **Cayapa**.

1328.—**Natacuro**, 4 veces: Véase la palabra N° 1327, traducida en **Cayapa**.

1329.—**Naxiba**: Véase palabra N° 1309, traducida en **Colorado**.

1330.—**Oguatapa**: con **o**, grande en **Colorado**; **guat** de guadu, montaña alta en **Colorado**; **apá**, padre en **Colorado**.

1331.—**Onilcago**: con **onil** de unila, hombre en **Colorado**; **cago** de aco, hermano en **Colorado**.

1332.—**Oñacago**, con **oño** de uní, viejo en **Colorado**; **cago** de aco, hermano en **Colorado**.

1333.—**Oñamama**, 29 veces: con **oña** de uní, viejo en **Colorado**; **mama**, hijo en **Colorado**.

1334.—**Oñapapa**, 41 veces: con **oña** de **uní**, viejo en **Colorado**; **papa** de apá, padre en **Colorado**.

1335.—**Pasical**: con **pasi** de panshí, hombros en **Colorado**; **cal** de cala, plata en **Colorado**.

1336.—**Paskiba**, 2 veces: con **pas** de pasainoé, padecer en **Colorado**; **kiba** de kibo, mucosidad en **Colorado**.

1337.—**Paskila**: con **pas** de pasainoé, padecer en **Colorado**; **kila** de kilinche, costilla en **Colorado**.

1338.—**Pigami:** con **piga** de picache, traer en **Colorado;** **mi,** saber, poder en **Colorado.**

1339.—**Pilasiba:** con **pila,** dibujar en **Colorado;** **siba** de chibaná, calor en **Colorado.**

1340.—**Pilla,** 2 veces: dé **pilla,** relámpago en **Cayapa**

1341.—**Pillapapa:** con **pilla,** relámpago en **Cayapa;** **papa** de hápa, padre en **Cayapa.**

1342.—**Polasiba,** 4 veces: con **pola** de pula, patata en **Colorado;** **siba** de chibaná, calor en **Colorado.**

1343.—**Pisupucho Puele:** con **pisu,** pájaro en **Cayapa;** **pucho** de bucho cerro en **Cayapa;** **puele** de huelé, mono en **Colorado** (¿).

1344.—**Puele:** de huelé, mono en **Colorado** (¿).

1345.—**Puento:** de **puento,** escalera en **Shimigae.**

1346.—**Puesama:** con **pue** de pua, morir en **Colorado;** **sama** de suma, esposa en **Colorado.**

1347.—**Pulasiba,** 19 veces: Véase la palabra N° 1342, traducida en **Colorado.**

1348.—**Kiliba:** con **kil** de kelá, tigre en **Colorado;** **iba** de hueba, hoja de masticar en **Colorado.**

1349.—**Salibán:** con **sali** de jalí, manta para cobijarse en **Colorado;** **ban** de baban, negro en **Colorado.**

1350.—**Samba:** de samba, amargo en **Colorado.**

1351.—**Sima:** de **suma,** esposa en **Colorado.**

1352.—**Simbonogo:** con **simbo** de shimbu, mujer en **Cayapa;** **nogo** de naco, hijo en **Colorado.**

1353.—**Supegueme:** con **supe** de enzuke, hermana en **Cayapa;** **gueme** de na-kenu, no, en **Cayapa.**

1354.—**Susocon:** de **suso** de shu-shú, perro en **Colorado;** **con** de contá, rayo en **Colorado.**

1355.—**Susunga:** con **susu** de shu-shú, perro en **Colorado;** **nga** de tenga, corazón en **Colorado.** Toda la palabra se traduce en: **corazón de perro.**

1356.—**Tacaro,** 4 veces: con **thaco,** tabaco en **Colorado;** **ro,** de oro, bueno, limpio en **Colorado.**

1357.—**Tapiba,** 13 veces: con **ta** de the, leña, madera en **Colorado;** **piba** de pipá, lodo en **Colorado.**

1358.—**Tapila:** con **ta** de táhta, abuelo en **Colorado;** **pila,** pintar en **Colorado.**

1359.—**Tatago:** con **tata,** de táhta, abuelo en **Colorado;** **go** de ku, seno de mujer en **Colorado.**

1360.—**Tatankoro:** con **ta,** de táhta, abuelo en **Colorado;** **tanko** de tango, rico en **Colorado;** **ro** de oro, bueno, limpio en **Colorado.**

1361.—**Tepuesama:** con **te** de the, leña en **Colorado; pue**sa de keshá, viajar en **Colorado; ma,** ahora en **Colorado.**

1362.—**Tocoro,** 7 veces: con **to,** tierra en **Colorado; coro** de curú, guatusa en **Colorado.**

1363.—**Tocuro,** 2 veces: Véase palabra Nº 1362, traducido en **Colorado.**

1364.—**Tupalla:** con **tu,** tierra en **Cayapa; palla** de palio, dos en **Cayapa.**

1365.—**Villegapa:** con **bi,** río en **Cayapa; lleg** (¿); **apa** de hapa, padre en **Cayapa.**

MUJERES:

1366.—**Achi:** de **aschi,** idioma en **Colorado.**

1367.—**Achica,** 7 veces: con **achi** de aschi, idioma en **Colorado; ca,** coger en **Colorado.**

1368.—**Aguamama,** 2 veces: Véase palabra Nº 1245, traducido en **Colorado.**

1369.—**Ascuacuasi:** con **as** de asa, sangre en **Cayapa; cua,** algodón en **Cayapa; cuasi** de huashu, infante en **Cayapa.**

1370.—**Cacuy:** con **ca,** coger en **Colorado; cuy** de cuyá, hamaca para niño en **Colorado.**

1371.—**Canchiki:** con **can,** tomar en **Colorado; chiki,** pedo en **Colorado.**

1372.—**Caramama:** con **cara,** escorpión o araña en **Colorado; mama,** hija en **Colorado.**

1373.—**Goche:** de **cuchi,** puerco en **Colorado.**

1374.—**Guachi:** con **gua,** grande en **Colorado; chi,** árbol en **Colorado.**

1375.—**Lakesona:** con **lake,** oro en **Colorado; zona,** mujer en **Colorado.**

1376.—**Lakicama:** con **laki** de lake, oro en **Colorado; ca,** coger en **Colorado; ma,** día en **Colorado.**

1377.—**Lakicona:** Véase palabra Nº 1375, traducida en **Colorado.**

1378.—**Lavechica:** con **lave** de awe, árbol de chonta en **Colorado; chi,** nuestro en **Colorado; ca,** coger en **Colorado.**

1379.—**Macua:** con **ma,** día en **Colorado; cua,** algodón en **Colorado.**

1380.—**Macuachi:** con **ma,** día en **Colorado; cua,** algodón en **Colorado; chi,** nuestro en **Colorado.**

1381.—**Macuachiki:** con **ma,** día en **Colorado; cua,** algodón en **Colorado; chiki,** pedo en **Colorado.**

1382.—**Macual:** con **ma,** día en **Colorado; cual** de hualé, guanta en **Colorado.**

1383.—**Machica:** con **ma,** día en **Colorado; chi,** árbol en **Colorado; ca,** coger en **Colorado.**

1384.—**Mapuachima:** con **ma,** día en **Colorado; pua,** morir en **Colorado; chima** de china, abeja en **Colorado.**

1385.—**Mibisa:** con **mi,** saber, poder en **Colorado; bisa** de pitsa, guabo en **Colorado.**

1386.—**Nachica,** 3 veces: con **na,** niña en **Colorado; chi,** árbol en **Colorado; ca,** coger en **Colorado.**

1387.—**Nahachica,** 2 veces: Véase palabra Nº 1386, traducida en **Colorado.**

1388.—**Nahamama,** 11 veces: con **naha,** niña en **Colorado; mama,** hija en **Colorado.**

1389.—**Nahapapa,** 7 veces: Véase palabra Nº 1314, traducida en **Colorado.**

1390.—**Nascal,** 3 veces: con **nas,** de naso, nuera en **Colorado; cal** de cala, plata en **Colorado.**

1391.—**Nascay:** con **nas** de naso, nuera en **Colorado; cay** de cayla, muchacho en **Cayapa.**

1392.—**Natabuchikí:** con **nata** de táhto, abuelo en **Colorado; bu** de fu, cosa impalpable en **Colorado; chikí** de chiki, pedo en **Colorado.**

1393.—**Namama,** 3 veces: Véase palabra Nº 1318, traducida en **Colorado.**

1394.—**Napapa,** 2 veces: Véase palabra Nº 1319, traducida en **Colorado.**

1395.—**Nakicona,** 4 veces: con **na,** niña en **Colorado; ki,** hacer en **Colorado; cona** de zona, mujer en **Colorado.**

1396.—**Nayugamama:** con **na,** niña en **Colorado; yuga** de shuga, piedra en **Colorado; mama,** hija en **Colorado.**

1397.—**Oñamama,** 28 veces: Véase la palabra Nº 1333, traducida en **Colorado.**

1398.—**Pascal:** de **ishcala,** aguardiente en **Cayapa** (¿).

1399.—**Pascay:** con **pas** de fasu, malo feo en **Cayapa; cay** de cayla, muchacho en **Cayapa.**

1400.—**Paske:** de **aske,** del frente en **Cayapa.**

1401.—**Kicana:** con **ki,** nuestro en **Colorado; cana** de zona, mujer en **Colorado.**

1402.—**Kicona,** 3 veces: con **ki,** nuestro en **Colorado; cona** de zona, mujer en **Colorado.**

1403.—**Tabisca:** con **tabi** de tapi, poncho en **Colorado; sca** de ishku, nueve en **Colorado.**

1404.—**Tanfila:** con **tan,** pared en **Cayapa; fila** de pila, dibujar, pintar en **Colorado.**

CONCLUSIONES:

La lista de antropónimos de las gentes que habitan la cuenca del río Mira nos revela:

1.—Los idiomas puros hablados por esos habitantes fueron: el **Colorado**, más extendido y dominante, con un 77,3%; el **Cayapa**, menos importante, representado por un 16,8%; el **Esmeraldeño**, de pequeña influencia, con un 1,2%; el **Shimigae**, casi de nula presencia, con un 0,6%.

2.—El alto porcentaje del Colorado manifiesta haber sido esa cuenca el medio geográfico original de los indios que lo hablaban.

3.—Aunque inferior al del Colorado; en la cuenca del Mira adquiere el **Cayapa** el más alto porcetaje de todos los registrados para ese idioma en las áreas consideradas en este estudio. Tal hecho significa que la cuenca de dicho río fué también el medio geográfico primitivo de los **Chachis o Cayapas.**

4.—Como idioma puro, el **Esmeraldeño** aparece entre las gentes pobladoras de la cuenca del Mira; aunque en la pequeñísima cantidad de dos palabras. Sin embargo, el hecho nos conduce a afirmar que el habitat de sus representantes estaba situado cerca al medio geográfico de Colorados y Cayapas.

5.—Los idiomas mezclados fueron: **Colorado-Páez**, con un 2,3% **Cayapa-Colorado** con 1,2%; **Cayapa-Shimigae** con el 0,6%. Los insignificantes porcentajes demuestran una ocasional presencia de Páeces y Shimigaes, absorbidos por los verdaderos dueños del territorio. El bajo porcentaje del **Cayapa-Colorado**, el menor de todos los similares encontrados en las otras áreas geográficas, nos advierte de las limitadas relaciones sociales entre sus respectivos representantes.

6.—Una rutinaria nominación de las personas se demuestra en los antropónimos, fenómeno indiscutible de haber sido la cuenca del Mira el medio geográfico más antiguo de Colorados y Cayapas. En las demás áreas, topónimos y antropónimos de puro Colorado y de puro Cayapa adquieren un vigoroso y muy variado empleo de sus palabras, fenómeno ocasionado por el choque de su cultura frente a las otras que encontraron. Ese choque estimuló el uso y aplicación de sus palabras en la estructuración de otras nuevas y numerosas.

IV.— CONCLUSIONES INDUCIDAS POR EL APORTE DE LA LINGUISTICA

El volumen porcentual de las lenguas que hemos utilizado para la traducción de topónimos y antropónimos puede consultarse en los datos siguientes:

Idiomas Puros	Colorado	Koayker	Cayapa	Páez
Porcentajes	17,0%	15,2%	14,0%	5,3%

Los Colorados constituyen una rama étnica preponderante en las áreas geográficas estudiadas.

Idiomas Mezclados	Koayker Muellamués	Koayker Colorado	Koayker Cayapa	Cayapa Colorado
Porcentajes	3,5%	4,1%	2,8%	4,6%

Los Colorados ejercen presión idiomática sobre los Koaykeres y consiguen la formación de nuevas palabras con la intervención de los dos idiomas. Mientras en su medio primitivo, Cayapas y Colorados se mantienen independientemente; cuando se radican en la Sierra intensifican sus relaciones. Los nombres de personas con elementos de dos o tres idiomas nos demuestran haberse roto las formalidades endogámicas de los matrimonios.

1.— Deficiencias del vocabulario lingüístico

Creemos, sinceramente, que la traducción que nos hemos impuesto no será acertada en un ciento por ciento; por cuanto son escasos los vocabularios disponibles.

¿Qué se puede obtener del significado de **cinco palabras**, según aseguran, pertenecientes al **idioma Pasto?**

Bastarán **trece palabras del idioma Muellamués** para la interpretación de un considerable número de vocablos pastos, sean nombres de lugares o de personas?

De los idiomas Koayker, Cayapa, Colorado, Yurumangui, Sebondoy, Páez se conocen vocabularios no muy extensos y formas gramaticales deficientes; pero del **Colima apenas se han juntado dieciséis dicciones.** Un clima lingüístico de tales condiciones desfavorece, inevitablemente, una traducción segura.

2.— El vocabulario existente es posterior a la conquista española

Ninguno de los recogidos es vocabulario obtenido en los primeros años de la conquista española. A partir del siglo XVII comienzan las búsquedas y las catalogaciones del Yurumangui; de los demás fué posible su conocimiento hacia fines del siglo XIX, principios y mediados del presente siglo. El idioma de un pueblo está sometido a una transformación más acelerada qué la de uno más civilizado; porque no dispone de los medios que lo perpetúan con pureza, tales como la escritura y la escuela. Por esta causa sobrevienen dudas en las traducciones. Por ejemplo: **buela** tiene su semejanza fonética con **bula**, palabra cayapa que significa unidad colecticia. Estaremos en lo cierto al suponer que **bula** es transformación de **buela?** La palabra **juelán** de la lengua **Muellamués** ha sufrido varios cambios fonéticos; **jelán, fuelán, guelán, guel, fuel,** etc. Estamos seguros de que los vocabularios disponibles contienen palabras transformadas fonéticamente, en el transcurso de más de cuatro siglos.

Los buscadores de tesoros lingüísticos concuerdan en que, para un oído poco familiarizado en la percepción de los sonidos de un nuevo idioma, es común no percibir ciertos fonemas, asimilar los perceptibles de acuerdo con las de su propio idioma y, cuando tratan de escribirlo, se sirven de las grafías conocidas, contribuyendo, con tal procedimiento, a desnaturalizar las condiciones particulares de la lengua.

3.—El problema de las terminaciones ker y es

Numerosas son las palabras pastenses terminadas en **ker** y **es**. Pero se puede constatar este fenómeno: los nombres de personas terminados en **Ker** llegan al número de **ocho**, nombres tomados de lugares, hecho muy común entre los indios cuando se desplazaban de un lugar para residir en otro. En los antropónimos pastos del Ecuador hay mayor número de los terminados en **ker: son seis.**

Los antropónimos terminados en **es** alcanzan el total de 21, del cual los 18 pertenecen a los pastos ecuatorianos.

Volvemos a insistir en el significado del sufijo **ker:**

En idioma **Pasto, ker:** pueblo, sitio;

En idioma **Koayker, ker:** pueblo, sitio;

En idioma **Moguex, ker:** morada, descanso;

En idioma **Colorado, ker:** de keré, caer; **ker** de kerre, un pescado campechito.

De lo expuesto, parece, incuestionablemente, que el sufijo **ker** significa: morada, sitio, pueblo.

El sufijo **es** representa un problema sin clara solución. En idioma **Páez, es** de **esht,** forma la terminación para el plural de los pronombres personales. Los de singular son: **aiki** (yo); **ingui** (tú); **kiangui** (él). Los de plural se forman así **küeku-esht** (nosotros); ikü-**esht** (vosotros); kiangü-**esht** (ellos).

En el idioma **Subtiaba, es** viene de **esse, esenu,** ese, equivalentes a **piedra;** más, por las traducciones de todo el material, apenas interviene ese idioma en la formación de una palabra, junto al Koayker y Muellamués. Con este antecedente, no podemos aceptar el significado de es, como piedra. Tampoco nos satisface la traducción del Páez; porque la particula es juega un papel muy importante en las palabras pastenses; y, por lo demostrado, sólo el 5,3% de todas las palabras corresponde al Páez. Queda en pie el problema de la final es.

4.— La escritura de los topónimos y antropónimos

En los mapas del Ecuador, en textos de Geografía Nacional siempre aparecerán los nombres de hechos geográficos, bautizados por nuestros aborígenes; pero, mientras no se lleve a cabo la traducción completa de todos los topónimos de la República, no acertaremos en la escritura verdadera de esas palabras. Del material toponímico ecuatoriano entregado y traducido en el presente estudio, ofrecemos ejemplos de rectificación escrituraria:

Chiles, nombre del nevado de la cordillera Occidental Ecuatoriana y en la frontera con Colombia, debiera escribirse **Chilles,** por su etimología Koayker.

Bobo, nombre del pequeño tributario del Carchi, por su origen guaraní, debiera escribirse **Bo-bó.**

Isisán, por su formación del Colorado, debiera escribirse **xisishán.**

Cuanbaltar, un caserío, debiera escribirse **Cuanpaltar.**

Tusa debiera escribirse Tusha, por su origen Cayapa.

5.— Los métodos de investigación lingüística

De los ensayados por autores ecuatorianos, vamos a demostrar la inconveniencia de ellos. El señor **Grijalva** ensayó el método de comprender el sinificado de las palabras aborígenes pastenses por simple suposición. Citamos el siguiente ejemplo: "Quinllao.— Quebrada que nace al pie del pueblo de Bolívar, y que en len-

guaje vulgar de los indígenas de esta parroquia se le ha designado Quinllaofuel, lo que demuestra una vez más que la final fuel significa quebrada. Nosotros creemos que la palabra Quinllao es extroña al idioma de los Pastos y que fué introducida al Carchi a la venida de los Incas; la adición del aditamento en fuel debe ser de fecha posterior como ha ocurrido con las palabras Mayuhuel, Quilpihuel y otras". (4, Págs. 86 y 87). Nosotros damos la traducción en la palabra N° 444 por medio del idioma Koayker. Además, fuel es una contracción de fuelán y ésta es transformación de juelán, agua en Muellamués; de donde se desprende que fuel no significa quebrada.

El señor Jijón, en el primer tomo de su obra EL ECUADOR INTERANDINO Y OCCIDENTAL ANTES DE LA CONQUISTA CASTELLANA, presenta una lista de vocablos pastos; pero no insinúa la traducción de ninguno. Tal lista no puede prestar servicio alguno para la investigación prehistórica.

Se ha ensayado el método de agrupar las palabras pastos por iguales terminaciones, por iguales bases; luego se han deducido las sílabas características del idioma Pasto; pero nada se podía adelantar ni en el conocimiento del Pasto ni en el de sus tiempos prehistóricos. Para demostrar la inutilidad de este método y sus errores, citemos solamente dos ejemplos:

Ocudpasker, según la técnica de la descomposición de la palabra en sílabas, estaría compuesta de las siguientes: O—cud—pas—ker; mas la verdad es que se descompone así: ocud—pas—ker.

Quilampiker, descompuesta en sílabas por la técnica castellana, tendría: Qui—lam—pi—ker; pero su verdadera estructura silábica es: Quil—am—pi—ker.

Tampoco es posible comprender el Pasto por la escritura actual de sus palabras; pues, como hemos demostrado en las traducciones, hay elementos transformados fonéticamente, los cuales pueden ser interpretados sólo cuando se auxilia de un idioma ya conocido. Por ejemplo, la palabra **Takesá** tiene estos componentes: take—sa, por lo que está escrita; pero, por etimología, se forma de taki—shiá.

6.—La unidad por heterogeneidad

Condición humana es la evolucionar de lo heterogéneo no definido hacia lo definido y unitario. Representamos una unidad cuando tenemos conciencia de nosotros mismos. Así sucede con los pueblos y las ramas étnicas. El Ecuador está representado por una heterogeneidad de gentes por sus idiomas (castellano, quechua, cayapa, colorado, shuaro, cófane), sus costumbres, sus di-

ferentes grados de cultura, sus diversos niveles económicos; pero tiende hacia la unidad por medio de sus instituciones.

Los pueblos Pastos eran concentraciones de variados idiomas, de algunos ramas étnicas, de creencias religiosas, de costumbres; mas llegaron a constituir una unidad idiomática conocida con el nombre de Pasto; vivieron cual si hubiesen estado sujetos al gobierno de una sola persona; las relaciones sociales estuvieron a merced del gran movimiento comercial establecido entre ellos; pero, particularmente, la condición avasalladora de Colorados, Koaykeres, Páeces y Caycpas consiguió esa unidad de paz, comprensión, estabilidad y supervivencia a través de los siglos.

La asimilación idiomática surgió de la condición psicológica de sus etnias bravías y belicosas; y, por tanto, inclinadas y dueñas de idiomas sonoros, enérgicos que los enriquecían con las palabras extrañas de fonética viril, imperiosa. Por esta cualidad suponemos que introducían sonidos que, al parecer, eran innecesarios. El fonema n, por ejemplo, aparece frecuentemente en las palabras pastos. Y esta costumbre idiomática también es propia de los guaraníes: éstos agregan el fonema n al final de cada palabra, sin que tenga significado alguno.

La palabra **juelán** es más sonora que pi y bi; por tal motivo se apropiaron y la usaron todos los habitantes pastos. Otras palabras obtuvieron carta de naturalización por ser nuevas y no existir entre el caudal de los idiomas nativos. Por ejemplo **cala**, plata en Colorado, fué muy usada entre los Pastos.

Admiramos en los Pastos su refinado gusto fonético para evitar hiatos, cacofonías, conforme hemos insinuado oportunamente en la traducción de algunas palabras.

7.—Tiempo y unidad

Vengativos y ambiciosos invadieron los incas a los pueblos del Reino de Quito. Trajeron consigo mitimaes y maestros de su idioma para implantarlo entre los pueblos conquistados. Los escasos 30 años de su dominación no entregaron la cosecha que esperaban en cuanto al aprendizaje del runashimi.

Cerca de ocho siglos dominaron los árabes en la península Ibérica; todo su bagaje idiomático no sentó su definitiva raíz entre las lenguas habladas por los peninsulares.

Los Pastos, para encontrar su estabilidad idiomática, en una considerable extensión de territorio, debieron haber andado con algunos siglos de existencia. La suma de porcentajes de los cuatro idiomas puros hablados entre ellos pasa del 50%; la de los correspondientes a los cuatro idiomas mixtos es de 15%. Para en-

contrar estos límites porcentuales, los Pastos hubieron de convivir algunos siglos. Entre los nombres de personas existentes durante la invasión española, tenemos éstos: **Taruachayncal** nombre del Curaca de Guachokal, muerto por los invasores y **Asiachim** la Cacica subrogante. El primer nombre es de procedencia Koayker—Muellamués; el segundo, de Koayker y Colorado. Como curacas, sus nombres encierran el origen de sus ascendientes y tales ascendientes sólo pudieron serlo desde un tiempo bastante lejano. Todos los ejemplos conducen a deducir que las invasiones de Colorados y Cayapas debieron efectuarse siquiera unos cuatro siglos antes de la invasión española. A la vez, el tiempo de su permanencia en la costa ecuatoriana habrá sido el de algunos siglos. Con estos razonamientos entramos a considerar que Colorados y Cayapas habrán arribado a tierras ecuatorianas entre los siglos VII u VIII de la Era Cristiana.

8.—Sangre y psicología

Los actuales habitantes del departamento de Nariño y de la provincia del Carchi, tienen en su sangre el común denominador de sus antepasados: Koaykeres, Colorados, Cayapas y Páeces, particularmente de los tres primeros. Y la calidad de esa sangre ha determinado en dichos pueblos su psicología particular: combativos, dueños de su independencia, unidos para su progreso y bienestar.

Los Pastos colombianos se mantuvieron en constante revuelta en favor de la causa española hasta después de obtenida su independencia. El mismo Bolívar fué obligado a batirlos para calmarlos de su espíritu levantisco. Juan José Flores hubo de recoger algunas derrotas frente a los belicosos pastusos. Algunas veces proclamaron su incorporación al Ecuador: era la voz de la sangre ancestral la que gritaba en su conciencia en favor de su incorporación al territorio de sus hermanos ecuatorianos; pero se la ahogó con los enjuagues de la fuerza bruta.

Los pueblos Pastos del Ecuador han escrito páginas de heroísmo en la Historia de la Patria: con su bravura han soportado las invasiones de mercenarios colombianos hasta derrotarlos; en sus manos tiene significado de grandeza y sublimidad el fusil; los campos de batalla ecuatorianos empapados están con la sangre de los carchenses. Se enrolaron en las fuerzas libertadoras del 10 de Agosto de 1809; pelearon junto a los soldados de Sucre; dejaron su sangre en los campos de Junín y Ayacucho; fueron los de-

fensores fervorosos del Padre del Liberalismo Ecuatoriano; su dignidad nacional e internacional es un ejemplo y una bandera lanzada hacia la infinitud de los cielos; es que en su sangre están las hormonas de los conquistadores Colorados y Cayapas, Páeces y Koaykeres.

9.—La Lingüística y la Arqueología

Conocidas las etnias componentes de los Pastos, volvemos a considerar los asuntos relativos a la Arqueología.

a) Los bohíos

Sabemos que eran redondos, de una vara en tierra. La arquitectura de una vivienda está sometida a la condición cultural de un pueblo y al medio geográfico en que vive. Los bohíos de los Pastos deben ser de origen muy antiguo y, en consecuencia, pertenecer a la cultura **Mollamas** y **Koaykeres**. Los bohíos en forma rectangular insinuamos haber sido de la cultura **Páez**.

b) Las tolas

La ruta de localización de las tolas aparece en la costa ecuatoriana de la provincia de Esmeraldas; continúa por entre las selvas de Gualea, Intag; se encumbra a la Sierra en Cacacalí, Quisaya, Cochasquí, Guaraquí, Quinche, Cangagua y se extiende por la provincia de Imbabura a demorar, todavía, en algunos sitios de provincia del Carchi. La ruta de las tolas es semejante a la de los invasores Colorados y Cayapas a tierras de los Pastos. Cuál de las dos etnias sería la constructora de las tolas. A juzgar por el significado de **tola**: de **to**, tierra en **Colorado**; **la**, dolor en **Colorado**: **tierra del dolor**, suponemos que los Colorados fueron los constructores de las tolas.

c) Cerámica

Esta debió perfeccionarse con el estímulo de las invasiones; pero debió estar en manos de gentes pacíficas y comerciantes más no de belicosas y conquistadoras. Por esta consideración suponemos que la cerámica estuvo en manos de los Mollamas, Koaykeres y talvez Cayapas.

d) La orfebrería

Advertimos que en la lengua Koayker no existe una palabra que designe al oro. En el Colorado hay el vocablo **Lake.** Las palabras Nos. 1375, 1376 y 1377 manifiestan que las mujeres buscaban el oro entre los Colorados y, seguramente, lo cambiaban con artículos de factura pastense. Sin embargo, tenemos sobrados motivos para asegurar que Colorados y Cayapas sabían trabajar el oro. Hemos citado hallazgos de tumbas con objetos de oro en la costa de Esmeraldas. Y los primeros exploradores españoles admiraron de los adornos de oro que llevaban los pobladores de la bahía de San Mateo: "El fue, aunque con mucho trabajo, y halló una bahía muy buena, que puso nombre de **San Mateo,** y allí vió tres pueblos grandes junto a la mar, y salieron algunos indios a él que venían arecidos de oro, y tres principales, puestas unas diademas, y dijeron al piloto que se con ellos: dióles un hombre que dice. . . . . de Bocanegra, y estuvo allá dos días y vióles andar arecidos de oro, y diéronle un poco de oro por fundir". (47, Pág. 196). Una vez más, queda demostrado que los indios de la costa esmeraldeña usaban y sabían trabajar el oro y, por citas anteriores, sabemos que los Cayapas habitaron parte de esta costa. Ellos y los Colorados habrán introducido la orfebrería entre los Pastos; quienes, a su vez, estimulados por sus vecinos calimas, quimbayas y colimas, trataron de imitar los hermosos artefactos de sus vecinos.

BIBLIOGRAFIA:

1.—Los aborígenes de Imbabura y del Carchi por Federico González Suárez.
2.—Notas Arqueológicas por Federico González Suárez.— 1915.
3.—Antropología Prehispánica del Ecuador por Jacinto Jijón y Caamaño.— 1945.— Quito, Ecuador.— 1951.
4.—Toponimia de las provincias del Carchi, Obando y Túquerres por Carlos E. Grijalva.— 1947.
5.—Protohistoria por Carlos E. Grijalva.
6.—I.E.A.G.—Informe Nº 7.
7.—I.E.A.G.—Informe Nº 8.
8.—I.E.A.G.—Informe Nº 3.
9.—Memorias Antiguas Historiales y Políticas del Perú por el Licenciado D. Fernando Montesinos.— Madrid, Imprenta de Miguel Ginesta, Calle de Campomanes, 8—1882.
10.—Antología de Prosistas Ecuatorianos por Pablo Herrera.— I Tomo.— Imprenta del Gobierno.— 1895.

11.—Las Ruinas de Cochasquí por Max Uhle, en Educación, Nº 76.
12.—Ernesto Restrepo Tirado.— Los Quimbayas.— Edición Oficial.— Bogotá.— Imprenta Nacional.— 1912.
13.—Informe en Boletín de Informaciones Científicas Nacionales de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, escrito por Carlos Manuel Larrea, Nº 54.
14.—Año de 1744.— Juicio de Domingo García Yoputa por una caballería de tierras en Archivos de la Corte Suprema.
15.—Nº 12, Año de 1702.— Cacicazgos de Latacunga en Archivos de la Corte Suprema.
16.—Reconocimiento Arqueológico del Alto Ecuador Austral, en Boletín de la Academia de Historia.— Vol. XXII, Nº 59.
17.—Glosario Etimológico Taino—Español por los Doctores Juan Augusto Perea y Salvador Perea.— Mayagüez, Puerto Rico.— 1941.
18.—Historia del Reino de Quito, Vol. I, por el Presbítero Juan de Velasco.
19.—Las Ruinas de Cuasmal por Max Uhle en Anales de la Universidad Central, Tomo XL, Nº 264.
20.—Arqueología Ecuatoriana en Boletín de la Academio Nacional de Historia, Vol. XXIII, Nº 61.
21.—Excavaciones Arqueológicas cerca de La Libertad, provincia del Guayas, por Edwin N. Ferdon, J., en Boletín de la Academia Nacional de Historia, Vol. XXII, Nº 59.
22.—Arqueología y Antropología Precolombiana de Tierra Adentro por el Profesor Doctor José Pérez de Barradas, Nº 1, 1937. Imprenta Nacional, Bogotá.
23.—Dr. Antonio Santiana.— Los Indios de Imbabura — Su Craneología.— Quito—Ecuador.— Imprenta de la Universidad.— 1945.
24.—Etnología de los Andes del Sur de Colombia por Guillermo Hernández Alba, en Revista de la Universidad del Cauca, Nº 5.— 1944.
25.—Nº 27.— Año 1755.— Cacicazgos de Latacunga en Archivos de la Corte Suprema.
26.—Carlos Cuervo Márquez, Estudios Arqueológicos y Etnográficos, Tomo II y último.— 1920.
27.—Prehistoria, Tomo I, por Carlos E. Grijalva.
28.—Libro de Cabildos de la Ciudad de San Juan de Pasto.— 1573—1579.— Versión de Jorge A. Garcés.
29.—Libro Primero de Cabildos de la Villa de San Miguel de Ibarra.— 1606—1617.— Descifrado por Jorge A. Garcés G.
30.—Cieza de León (P).— La Crónica del Perú.— Calpe.

31.—Histoire des Natios Civilisées du Méxique et de L, Amerique—Centrale, par Brasseur de Bourbourg.— Tomo I.
32.—Dr. T. Wolf.— Memoria sobre la Geografía y Geología de la provincia de Esmeraldas.— Guayaquil.— Imprenta del Comercio.— 1879.
33.—Documentos para la Historia de la Audiencia de Quito, compilación por José Rumazo, Tomo I.— Afrodisio Aguado, S.A.
34.—Documentos para la Historia de la Audiencia de Quito, Tomo II.
35.—Los Indios Cayapas de Esmeraldas por Arcesio Ortiz (inédita).
36.—José Jouanen, S. I.— Historia de la Compañía de Jesús en la Antigua Provincia de Quito.— 1570—1774.— Tomo I.— La Vicepresidencia de Quito.— 1570—1696.— Quito.— Editorial Ecuatoriana.— Plaza de San Francisco 41—1941.
37.—Documentos para la Historia de la Audiencia de Quito.— Tomo IV.
38.—Miguel Cabello Balboa.— Obras.— Vol. I.— Quito—Ecuador.—Editorial Ecuatoriana.— 1945.
39.—Resumen de la Historia del Ecuador desde su origen hasta 1845 por Pedro Fermín Cevallos.— Tomo VI.— Parte Geográfica.— Lima, 1873.
40.—José Pérez de Barradas.— Orfebrería Prehistórica de Colombia.— Estilo Calima.— Texto.— Madrid MCLIV.
41.—El Convento de La Merced de Quito, 1534—1617, por el Padre Fr. Joel L. Monroy.
42.—Antonio Santiana.— Los Indios del Ecuador y sus Características Serológicas.— Edit. Casa de la Cultura Ecuatoriana.— Quito, 1953.
43.—1695.— Juicio de Juan Bautista Ipialpud por el Cacicazgo de Guachocal en Archivos de la Corte Suprema.
44.—Acuerdos de Hacienda, 1601—1657 en Archivos de la Corte Suprema.
45.—1720.— Petición de la parcialidad Tulcanasa para Cacica a María Takes García Tulcanasa en Archivos de la Corte Suprema.
46.—Libro Primero de Cabildos de Quito.— 1534—1934.— Tomo Primero.— Versión de J. Rumazo G.
47.—Relación de los Primeros Descubrimientos de Francisco Pizarro y Diego de Almagro sacada del Códice Número CXX de la Biblioteca Imperial de Viena en Tomo V de la Colección de Don Martín Fernández Navarrete.— 1844.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA PARA LINGUISTICA:

1.—El Ecuador Interandino y Occidental antes de la Conquista Castellana por Jacinto Jijón y Caamaño, Tomos I, II y IV.
2.—I.E.A.G.—Llacta.— Los Indios Colorados por Alfredo Costales Samaniego.— Quito—Ecuador.— 1956.
3.—Estudio Etnográfico por Juan Crisóstomo García en Boletín de la Academia Colombiana de Historia.— Bogotá, Enero a Marzo de 1948.— Nos. 399 a 401.
4.—Carlos Abregú Virreira.— Idiomas Aborígenes de la República Argentina.— Espasa Calpe.— Argentina S. A. Buenos Aires—México.— 1942.
5.—Sergio Grigórieff.— Compendio de Idioma Quichua.— Editorial Claridad.— San José 1641.— Buenos Aires.— 1935.
6.—Moisés S. Mosquera Z.— Apuntes sobre el SHIMIGAE en Oriente Dominicano Nos. 90, 92, 93, 94.
7.—Benjamín T. Solari.— Ensayo de Filología.— Breve Vocabulario Español—Guaraní.— Buenos Aires.— Imprenta y Casa Editora "Coni" — 684, Perú.— 1944.
8.—Instituto de Estudios Superiores de Montevideo.— Sección de Filología y Fonética Experimental.— Filología Comparada de las Lenguas y Dialectos Arawak por S. Perea y Alonso, Tomo I.— 1942.
9.—Boletín de Estudios Históricos.— Manual de Investigaciones Lingüísticas para uso de los Investigadores del Departamento de Nariño y de las Regiones del Caquetá, Putumayo y Amazonas por el P. Marcelino de Castelvi, Misionero Capuchino. Pasto—Nariño—Colombia, 1934.
10.—Edición Lingüística Sudamericana N° 1.— Chestmir Loukotka: Clasificación de las Lenguas Sudamericanas.— Prha.— Tipografía Josef Bartl.— 1935.

PRINCIPALES OBRAS DEL AUTOR:

1.—Cómo hacer efectiva la obligación escolar en el Ecuador.— 1927.
2.—Geografía del Ecuador.— 1934.
3.—Esquema de Geografía Económica del Ecuador.— 1936.
4.—Geografía de la República del Ecuador para la Escuela Primaria.— 1936.
5.—Breves Opiniones acerca del carácter climático de la Región Interandina del Ecuador.— 1935.
6.—La Enseñanza de la Geografía en la Escuela Primaria.

INDICE DE ASUNTOS

ASUNTOS	Pág.
I.—Ideas previas	245
II.—Los Investigadores de la Prehistoria del Area Setentrional del Ecuador	246
1.—En Cerámica	246
2.—En Metalurgia	247
3.—En las costumbres de enterrar a los muertos	247
4.—En la Lingüística	248
5.—En la Arqueología	249
6.—En la Craneología	250
III.—Nuestra Contribución para el conocimiento de la Prehistoria de los pueblos del Carchi	252
A.—El aporte de la Antropología Social	252
B.—El aporte de la Arqueología	258
a.—Las tolas	258
b.—Las tumbas en pozos	263
c.—Las sepulturas en vasijas de barro	264
d.—Los bohíos	265
e.—La cerámica	265
f.—Los caratos	268
g.—La metalurgia	268
h.—La Antropología Física	269
C.—El aporte de la Historia documental	270
1.—Los indios Páez	270
2.—Los indios Pastos	278
3.—Los indios Quimbayas	286
4.—Los indios Chachis	290
5.—Los indios Colorados	294
D.—La Arqueología Documental	295
E.—Conclusiones	298

Pág.

IV.—La Lingüística en la contribución al conocimiento de la Prehistoria de los pueblos del Norte del territorio de la República del Ecuador 299

A.—La Lingüística en los topónimos de pueblos Pastos de Colombia 300
Conclusiones 310
B.—La Lingüística en los topónimos de la zona occidental de Colombia, comprendida entre los ríos Timbiquí y Mira 311
Conclusiones 313
C.—La Lingüística en los pueblos Pastos de la República del Ecuador 314
Conclusiones 328
D.—La Lingüística en los topónimos de la cuenca del río Mira 330
Conclusiones 333
E.—La Lingüística en los antropónimos de los pueblos Pastos de Colombia 334
Conclusiones 345
F.—La Lingüística en los antropónimos de la zona sur occidental de Colombia 346
Conclusiones 349
G.—La Lingüística en los antropónimos de los pueblos Pastos del Ecuador 350
Conclusiones 379
H.—La Lingüística en los antropónimos de la cuenca del río Mira, en la República del Ecuador, entre los años 1595 a 1597 382
Conclusiones 391

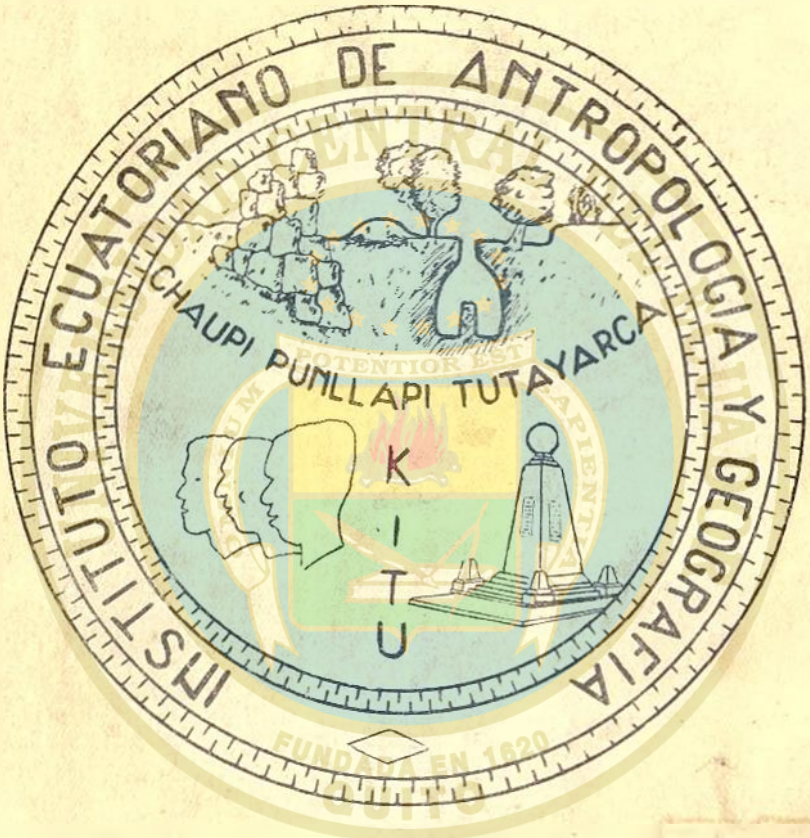
V.—Conclusiones Inducidas por el aporte de la Lingüística 392

BIBLIOGRAFIA 399
BIBLIOGRAFIA CONSULTADA PARA LA LINGUISTICA 402
PRINCIPALES OBRAS DEL AUTOR 402
INDICE DE ASUNTOS 404

7.—Geografía del Ecuador para la Educación Secundaria.— Segunda Edición.— 1940.
8.—Patria y Geografía.— 1943.
9.—Así han vivido nuestros Indios.— 1943.
10.—La Cascarilla y su importancia económica en el Ecuador.— 1943.
11.—Las Precipitaciones Anormales en el territorio de la República del Ecuador.— 1947.
12.—La Destrucción de la Tierra Cultivable de la Sierra Ecuatoriana.— 1948.
13.—Las Mitas en la Real Audiencia de Quito.— 1948.
14.—Historia de la República del Ecuador.— Primera Parte.— Texto para Educación Secundaria.— 1956.
15.—Contribución al mejor conocimiento de los Cañaris.— 1957.

UNIVERSIDAD DEL ECUADOR
POTENTIOR EST
OMNIUM SAPIENTIA
FUNDADA EN 1620
QUITO

UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
POTENTIOR EST
OMNIUM SAPIENTIA
FUNDADA EN 1920
QUITO


INSTITUTO ECUATORIANO DE ANTROPOLOGIA Y GEOGRAFIA
CHAUPI PUNLLAPI TUTAYARCA
K
I
T
U